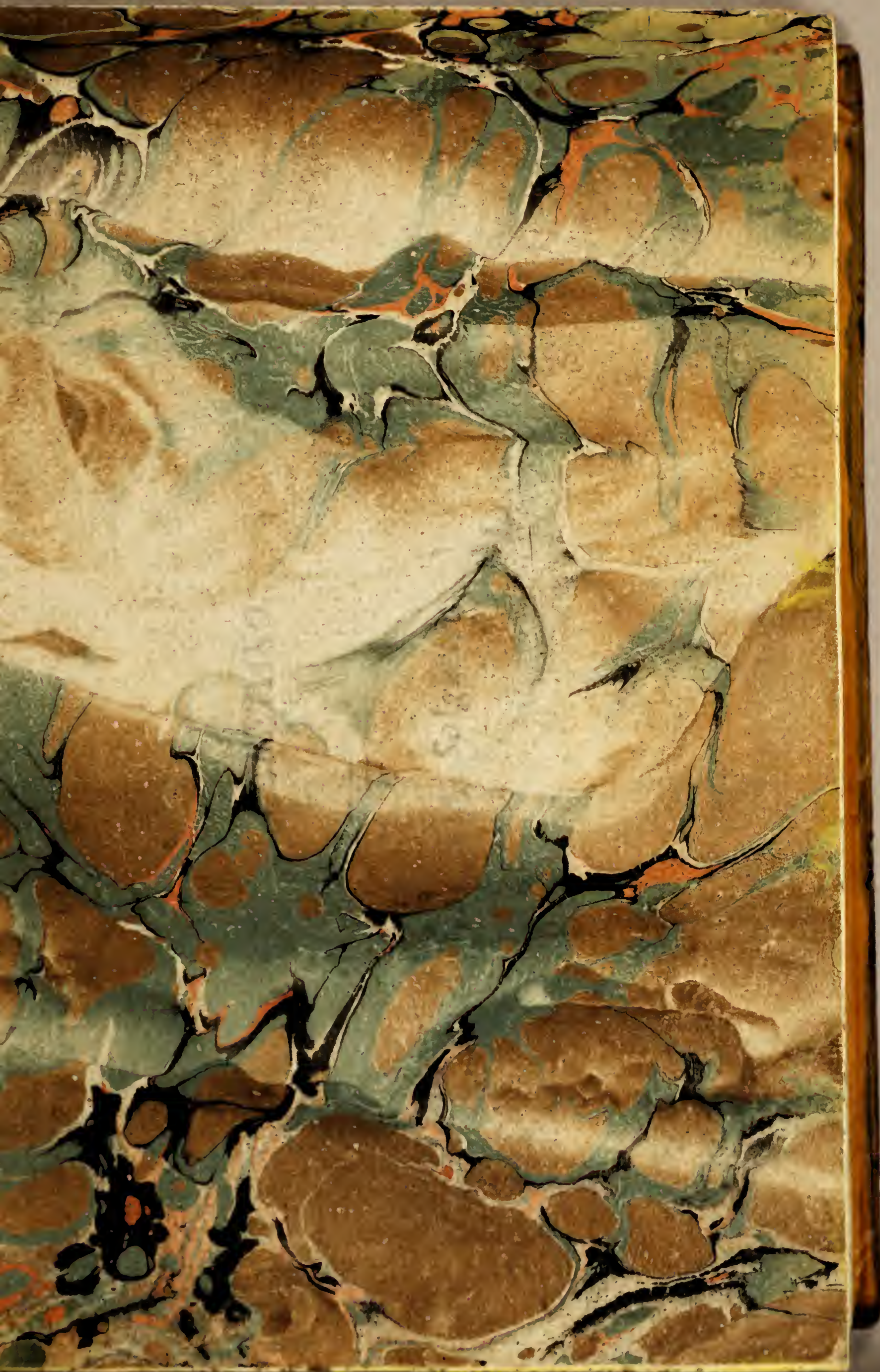
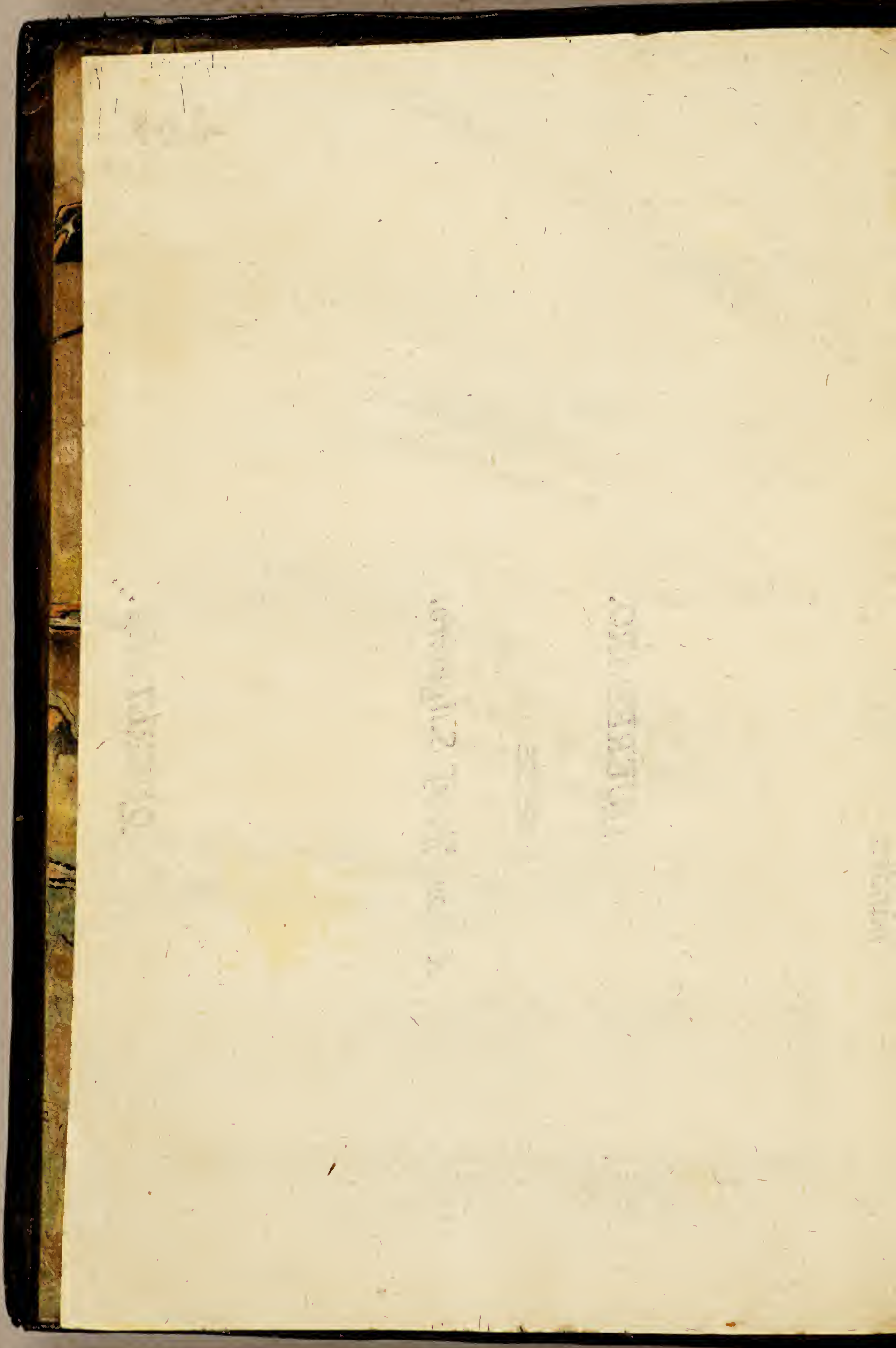






John Carter Brown
Library
Brown University





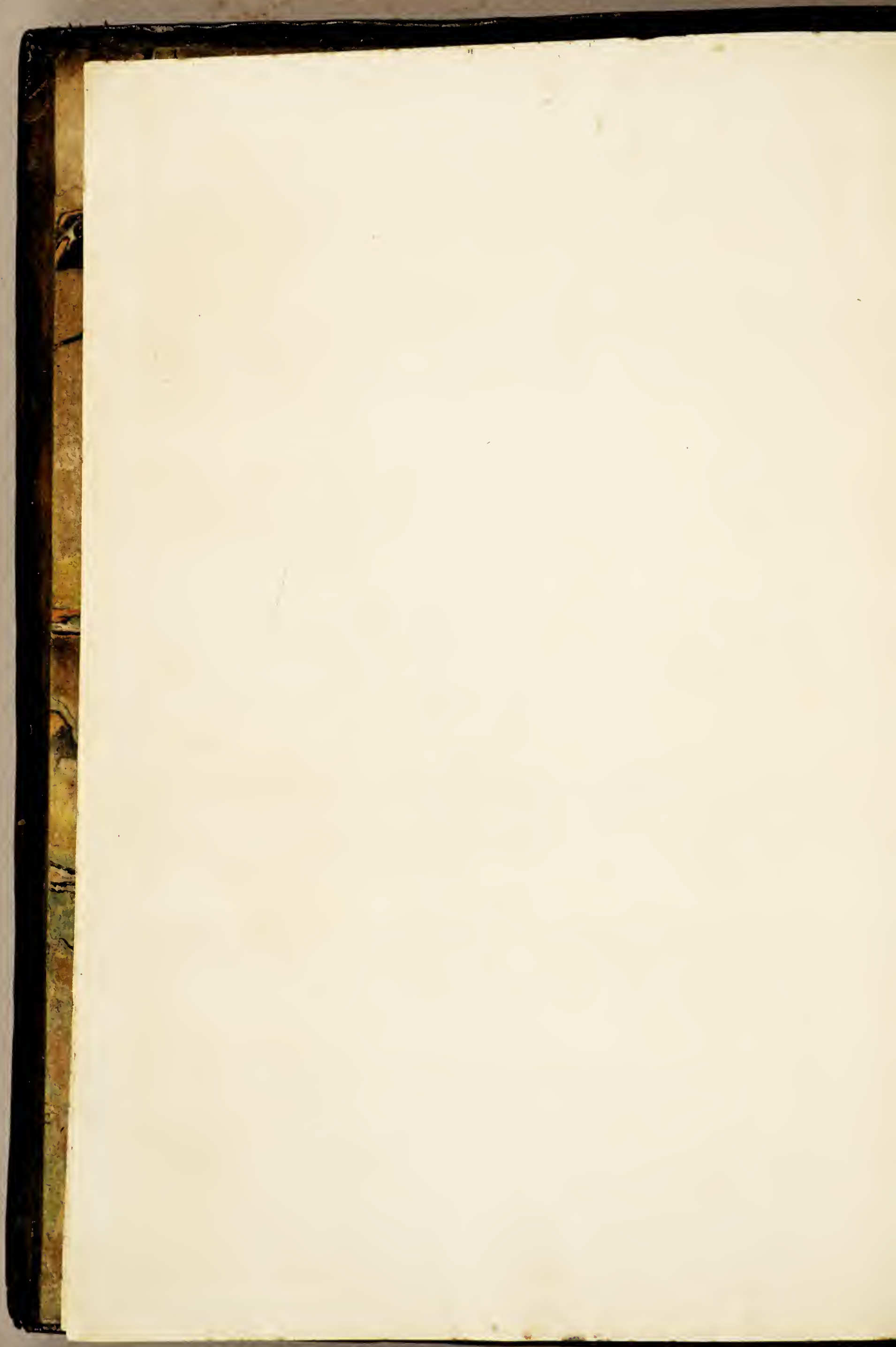
1

1848

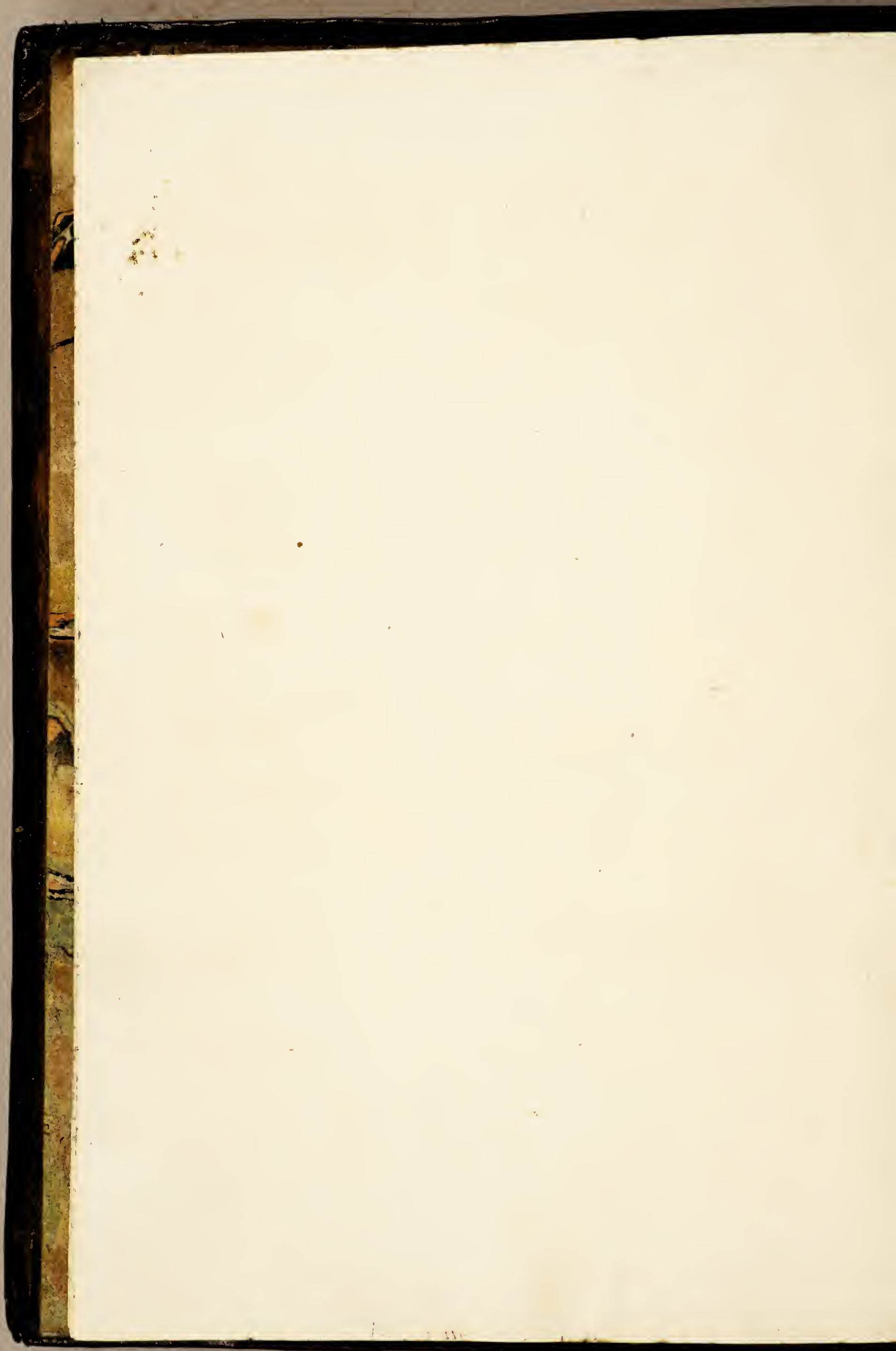
1848

1848

1848







GACETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO
DE MEXICO

DEL VIERNES 1 DE ENERO DE 1813.

El Excmo sr. virey acaba de recibir la gaceta extraordinaria de 31 de julio, y ordinaria de 1.º de agosto, de la Regencia de las Españas, que contienen las importantes noticias de la gloriosa batalla del 22 de julio á una legua de Salamanca, y otras que insertamos en esta extraordinaria de orden de S. E. para satisfaccion de este fidelísimo público.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 9 de julio. Un oficial distinguido por sus talentos militares, que acaba de atravesar la línea que ocupa el ejército ruso en Polonia, ha hecho con este motivo las observaciones siguientes, que se han insertado en el Correo de Inglaterra de 7 este mes.

„El ejército ruso que está en las fronteras consta de 10000 hombres, bien armados, bien disciplinados y animados de mejor espíritu. El valor del soldado ruso es bien conocido: los rusos mostraron en la guerra de 1807, que podían ganar batallas contra Bonaparte en persona. La gran desventaja del ejército ruso, sobre todo en una guerra de larga duracion, consistia en el mal arreglado del ramo de hacienda. El general Barclay de Lieby, escocés de origen, y ministro de la guerra, que en la actualidad manda en jefe el ejército, ha remediado este vicio inherente al sistema militar seguido en Rusia hasta ahora. El príncipe de Oldenburgo, cuñado del emperador, á quien se ha encargado la direccion de este ramo, no solo ha manifestado el desinterés que se debia esperar de un personaje de su clase, sino el celo de un príncipe amante de la gloria de su familia, y de la nación que ella gobierna.

„El ejército se halla siempre provisto de víveres para 10 días, y los almacenes, que son inmensos, estan á cierta distancia á retaguardia del ejército.

„La línea de los rusos era muy extendida para procurar á las tropas mas comodidad; pero el ejército debia concentrarse en el momento que Bonaparte hiciese movimientos que indicasen intencion de abrir la campaña.

„Ademas de este ejército formidable que estaba en las fronteras, hay otro de reserva en disposicion de reparar prontamente las pérdidas que pueda experimentar el ejército grande.

„El espíritu del oficial y del soldado es excelente, y el entusiasmo general. Estan convencidos de que el emperador ha hecho cuanto estaba en su mano por evitar la guerra; y que no podia sin sacrificar los intereses del imperio, el honor nacional y la dignidad de la corona, acceder á las proposiciones de Bonaparte. Los partidarios mismos del sistema seguido desde la paz de Tilsit han tenido que confesar, que era imposible consentir en que residiesen en los puertos rusos comisarios de Bonaparte, encargados de vigilar sobre la execucion rigurosa de lo que se le ha antojado á Bonaparte llamar *sistema continental*. Han abierto los ojos luego que han sabido que Bonaparte concedia licencias á buques que se suponian neutrales, pero que obligaba á los dueños á pagar un derecho de naturalizacion antes de concederles las licencias para hacer directamente el comercio con Inglaterra, mientras que exígia de la Rusia que cerrase sus puertos al comercio inglés, que no diese ninguna licencia á los buques neutrales, y que para asegurarse de que se sometia de buena fé á su total ruina, proponia al emperador que admitiese comisarios franceses en todos los puertos de la Rusia.

„Mr. de Romanzow no ha muerto de apoplexia como se ha dicho; pero ha fallecido políticamente. Asi se puede conocer por el destino que se ha dado á uno de sus mayores partidarios, el príncipe Labanow, gobernador de Riga, que contribuyó mucho al tratado de Tilsit. Tenia el mejor gobierno sin disputa de Rusia, y ha sido enviado á lo interior con la comision de organizar un batallon de milicias.

„El ejército de Bonaparte escasea de víveres, y carece absolutamente de forrages. Los soldados estan descontentos, y entre franceses y alemanes hay muchos disgustos. Bonaparte mez-

3.
llo las tropas de las dos naciones, á fin de asegurarse mas de los alemanes; pero las riñas diarias y los combates que solia haber de 20, de 30, de 40 alemanes contra otros tantos franceses, le han obligado á separarlos.

„El ducado de Varsovia ha levantado un ejército de 100.000 hombres efectivos, bien armados y equipados; pero este esfuerzo ha devastado y arruinado el pais. La contribucion que se exige á los propietarios es mayor que sus rentas. Los polacos creen todavia en las promesas que Bonaparte les ha hecho de establecer la independendia de Polonia. Cuando se les dice que Bonaparte es el enemigo declarado de la libertad, y que no quiere ninguna nacion independiente en Europa, responden que eso puede ser verdad; pero que una vez restablecida la Polonia, declarará la guerra á Bonaparte si quiere violar su independendia.

„Los esfuerzos de Bonaparte para ocultar á los pueblos del continente sus reveses en Portugal y en España, han sido inútiles: se sabe el estado de las cosas de la península tan bien como en Inglaterra, y no se dá crédito á las relaciones oficiales de los periódicos franceses.

„Las victorias de nuestros ejércitos excitaron al principio algunos celos; pero en el dia no se dá ya ningun convite militar que no se brinde por el lord Wellington, por el ejército inglés y por los españoles.

„Bonaparte no tiene partidarios en el continente: los príncipes están intimidados: sus ministros son débiles, ineptos ó comprometidos: Bonaparte no les permite tener otros. La miseria general que es mayor de lo que se puede imaginar, le proporciona hallar traidores entre los empleados de todas clases en paises extrangeros; los pueblos lo miran con exêcracion; pesen se contienen por el terror que les inspira por un lado el poder, la audacia y crueldad de Bonaparte, y por otro el carácter miserable de sus príncipes.

„Si Bonaparte principia, á pesar suyo, las hostilidades; si atreve á penetrar en Rusia, y experimenta los reveses que presume, que el plan adoptado por la Rusia hace muy probable, y cuyo temor es lo único que ha retardado la abertura de la campaña hecho nacer la idea de negociar; en una palabra, si Bonaparte se ve obligado á retroceder, entonces los alemanes se levantarán; y sin que obtenga ventajas la Rusia no hay que esperar que

4.

los alemanes imiten el noble exemplo que les han dado los españoles, y se contentarán con admirarlos y formar votos estériles por su felicidad.

„Esta situacion de las cosas da mucha influencia sobre la suerte del norte de Alemania á la determinacion que tome la Suecia. Es evidente la ventaja que resultaria á la causa del continente, de que la Suecia, aliada con la Inglaterra y la Rusia, tuviesen un ejército considerable que amenazase continuamente la retaguardia del ejército de Bonaparte si avanza mas allá de las fronteras, ó le obligase á tener una gran parte de sus fuerzas en Alemania.

„No se puede aventurar ningun pronóstico sobre el sistema que seguirá el gobierno sueco; sus circunstancias actuales justifican, si no la desconfianza, á lo menos la conveniencia de que tomen algunas precauciones extraordinarias las potencias que quieran unirse á él contra la Francia.

„Mas si las relaciones personales del príncipe heredero de la corona sueca pueden inspirar recelos, y exigen mucha prudencia y circunspeccion en los convenios que hayan de ajustarse con aquel gobierno; tampoco es dudable que existen motivos para creer que la Suecia puede entrar de buena fe en una liga contra Bonaparte.

„No es menester detenerse á probar que en la actual situacion de Europa le conviene á la Suecia romper con la Francia y unirse estrechamente con la Inglaterra: basta indicarlo para que el hombre menos versado en la política lo conozca.

„Por lo que toca á la persona de Bernadotte ya se sabe que entre príncipes la razon de estado suele tener poca cuenta con la amistad, y que frecuentemente se favorece mas á quien se ama menos. Un usurpador, un tirano no tiene amigos ni otra regla que su interés; y segun él sacrifica unas veces y halaga otras á los que teme.

„En la elevacion de Bernadotte á la dignidad de príncipe del nuevo imperio frances, tuvo mucha parte su oposicion á las ideas de Bonaparte, y el interes que este tenia en quitar á sus enemigos el apoyo que podian esperar de un general popular y descontento. Desde entonces Bonaparte manifestó en varias ocasiones el desafecto que le profesaba, como sucedió señaladamente despues de la entrada de Lubeck y de la batalla de

agram.

„Por estos antecedentes no seria difícil de explicar la enenidad que pudiese haber entre Bernadotte y Bonaparte; pero esperando al tiempo la resolución de estas dudas, concluiré diciendo, que según noticias que he podido adquirir, parece que la Suecia tendrá un ejército de 30000 hombres, á los que se agregarán 20000 rusos; que estas fuerzas serán mandadas por Bernadotte, y que el subsidio que la Suecia pide á Inglaterra, no empezará á correr hasta el punto en que obre el ejército combinado.”

ESPAÑA.

ARTICULO DE OFICIO.

El gefe del estado mayor general acaba de recibir los dos partes siguientes:

1.º *Del mariscal de campo D. Miguel de Alava.*

„La divina Providencia se ha dignado coronar las armas españolas con una completa victoria en los campos de Salamanca la noche del 22 del corriente: 6000 prisioneros, 22 cañones, 3 banderas y 200 oficiales son hasta ahora el fruto de esta importante victoria. Seguimos el alcance, y no les damos un momento de reposo. Marmont, Bonnet, Ferrey, Clausel y Thomiers van muy mal heridos; y todos los que han visto, hablado ó tratado con oficiales franceses y afrancesados que los seguian, todos concuerdan en que su pérdida no baxa de 18000 hombres.

„La suerte de Castilla está decidida. Todos han sido heridos, y he visto lo que anteriormente tengo dicho al gobierno, que los soldados ingleses harian prodigios por favorecer á Salamanca.

„La pérdida de los aliados no pasa de 2000 hombres, la mayor parte heridos.—Peñaranda 24 de julio de 1812.—

„No hay tiempo para mas.—El cuartel general va establecido á Flores de Avila.—*Miguel de Alava.*”

2.º *Del mariscal de campo D. Carlos España.*

„Exmô. sr.—Tengo la dicha de anunciar á V. E. que la divina Providencia se ha dignado bendecir con una completa victoria el valor y los esfuerzos del ejército aliado en el día de hoy.—El mariscal Marmont había concebido el proyecto de repasar el Tago y cortar el ejército aliado antes de llegar al Tormes; pe-

ro viendo frustrado este plan por la marcha prudente y las maniobras del Exmô. sr. duque de Ciudad Rodrigo, tuvo la confianza de pasar á la izquierda del Tormes con su ejército por los vados de Huerta y Encinas, á legua y media de Salamanca, en la tarde del 21. El Exmô sr. duque de Ciudad Rodrigo hizo igualmente pasar su ejército á la izquierda de este rio: el enemigo aparentó, al romper de este dia, la intencion de querer flanquear el ejército aliado, ventajosamente situado, la izquierda apoyada al Tormes, extendiéndose la línea por los altos á la izquierda de los pueblos de Carbaxosa y Latorre, y la derecha al frente del pueblo de Arapiles. El enemigo hizo atacar por una fuerte línea de tiradores los puestos avanzados del ejército aliado, de la izquierda y centro, para encubrir su verdadera intencion de doblar la derecha, para cuyo movimiento le favorecia mucho el bosque que desde los expresados vados se extiende en direccion de Alba. El cañoneo fue muy vivo entre ambas posiciones desde el romper del dia hasta las cuatro de la tarde, que saliendo del bosque las columnas enemigas, se apoderó una de ellas de una altura á la derecha del pueblo de Arapiles, que podia servir de base á su intencion decidida de flanquear la derecha del ejército aliado; pero el Exmô. sr. duque de Ciudad Rodrigo la hizo atacar al instante, y fue desalojada con el mayor denuedo por el honorable mayor general Packenham con la tercera division de su mando: yo tuve orden para sostener en segunda línea este ataque con la division de tropas nacionales de mi cargo, cuyo movimiento executé en los términos de la orden. Arrojado el enemigo de este punto, fue al mismo tiempo cargado por la caballeria del ejército aliado con el mayor suceso, á pesar de la dificultad del terreno. Al mismo tiempo el sr. general en jefe mandó atacar todos los puntos de la línea enemiga: el fuego fue por una y otra parte de los mas vivos, pero al fin los enemigos, á pesar de su ventajosa situacion, tuvieron que ceder al valor del ejército aliado; y la noche sola favoreció su retirada, y puso fin á esta sangrienta batalla.

Aunque no es posible en una línea tan extendida dar relacion exâcta de los sucesos, creo poder asegurar con toda certidumbre á V. E. por lo que he visto, que la pérdida del enemigo no baxa de 16.000 hombres, que gradúo del modo siguiente: 4000 muertos, doble número de heridos y 4000 prisioneros, cu-

7.
La mayor parte he visto desfilarse por delante de la division. Sé que se han tomado varias piezas de artilleria y algunas águilas; pero no puedo fixar el número. He sabido por los oficiales prisioneros que se hallaban heridos varios generales, entre ellos el mariscal Marmont.— La division de mi mando ha executado durante la batalla varios movimientos, la primera seccion al mando del brigadier D. Ignacio Francisco Cepeda, y la segunda al coronel D. Felix O'Neill: y asi como otras divisiones del ejército no han tenido sobre sí la parte activa de la accion, habiéndose en los puestos que les estaban asignados de segunda línea ó reserva, lo mismo ha sucedido á la division española; pero es justo que haga una particular mencion á V. E. de la buena voluntad que han manifestado los señores gefes, oficiales y tropas, y sus deseos de llegar á las manos con el enemigo, y la serenidad con que han quedado expuestos al fuego de la artilleria, que felizmente ha causado poco efecto entre nuestras filas, durante los movimientos que ha tenido que executar. Debo elogio particular á los señores comandantes de seccion; al coronel Don Ventura Mena, gefe del estado mayor de la division y á los ayudantes generales que me han asistido en esta ocasion como en las aquellas en que ha habido la esperanza de combatir al enemigo. El mariscal de campo D. Fernando Butron, comisionado en esta provincia por el Exmô. sr. comandante general interino del quinto exercito, se ha hallado en la batalla.—Nuestro Señor vive á V. E. muchos años.—Campo de batalla, cerca del pueblo de Arapiles, á una legua de Salamanca, 22 de julio de 1812. Exmô. sr.—*Cárlos España*.—Exmô. sr. D. José Maria Car-

Por noticia de fecha del 24 se ha sabido de oficio que la vanguardia del ejército enemigo fué alcanzada por las tropas españolas, y batida completamente con pérdida considerable de muertos y heridos, quedando en poder de estas 1500 prisioneros.

Madrid 31 de julio. El 26 de este mes tuvo audiencia de desahucio de la Regencia el Exmô. sr. conde de Paimela, ministro de Portugal, que pasa con el carácter de embaxador á la corte de Londres; quedando de encargado de negocios, el secretario de legacion D. Joaquin Severino Gomez.—

Los franceses evacuaron el 14 de este mes á Talavera de

8.

la Reyna.—De la Mancha escriben que se salieron con tal precipitacion de Manzanares, que se dexaron bastantes efectos, municiones, un cañon, y muchos enfermos en el hospital.—

A las 12 de esta mañana, al mismo tiempo que los franceses de la costa opuesta continuaban sus esfuerzos para que llegasen al recinto de Cádiz algunas de sus granadas, una salva general de la plaza y de los buques de guerra surtos en la bahía, les indicó el regocijo universal, producido por la noticia de la derrota del ejército grande frances, mandado por el mariscal Marmont. Este general, que habia reunido cuantas fuerzas habia podido, para resistir al ejército aliado del mando del inmortal duque de Ciudad-Rodrigo, evacuando con este objeto las Asturias, el reyno de Leon, la provincia de Avila, la Mancha y todo el pais intermedio entre los principales puntos de la provincias ocupadas, tuvo la temeridad de pasar el Duero y el Tórmes, y atacar al ejército aliado el 21 del corriente. La causa de la justicia y la estrella de Wellington han triunfado en esta memorable jornada; y Marmont mal herido, roto, perdida la tercera parte de sus fuerzas, huye hácia el centro de España, donde hallará probablemente su total destruccion y ruina.

Luego que se esparció tan agradable noticia, acudió un confuso tropel de gentes de todas clases y condiciones á casa del Exmô. sr. embaxador de Inglaterra, quien asomándose al balcon, respondió con las mas expresivas demostraciones de gratitud, de ternura y de júbilo á las alborozadas enhorabuenas y aclamaciones del inmenso concurso.

A la una del dia se ha cantado en la iglesia del Cármén un solemnisimo *Te Deum*, que entonó el sr. cardenal-arzobispo de Toledo, primado de las Españas, y á que han asistido las Cortes generales y la Regencia del reyno. Ha concurrido el cuerpo diplomático, y numeroso acompañamiento de grandes, gefes de palacio oficialidad, española é inglesa, y un innumerable gentío, cuyo gozo y entusiasmo es imposible describir con palabras.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 2 DE ENERO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 9 de julio. Las cartas particulares de Paris refieren la muerte de Luis Bonaparte, primero y último rey de Holanda. Dicen que falleció en Gratz, ciudad de Silesia, á mediados del próximo pasado. Los papeles públicos no lo anuncian: probablemente aguardan la orden de su emperador, sin la cual no es permitido á la gran nacion saber lo que pasa en el mundo, ni á los diaristas el contárselo, como sucede hasta ahora con la fuga de Luciano á Cerdeña y su traslacion á Inglaterra, la toma de Badajoz por Wellington &c.

Los decretos que dió Bonaparte antes de su salida para Alemania, contra la libertad del comercio de granos, creyendo remediar con ellos la escasez general de Francia y los desórdenes que nacen de ella, son dignos de los siglos bárbaros. Se prohíbe hacer acopios de granos sin conocimiento é intervencion del gobierno; los dueños de los acopios tienen que llevar al mercado las cantidades que se les manden; no se pueden vender mas en el mercado; se señalan las horas á que pueden comprar los forasteros; y se fixa á 33 pesetas el precio *máximo* del hectólitro. El gobierno tartárico que manda en Francia, ignora lo que saben hasta los aprendices de la economía política; y es que las medidas y disposiciones coactivas en esta materia producen precisamente el efecto contrario al que se proponen, y que lejos de disminuir los males de la carestía, los agravan. En estas circunstancias ha venido á caer una nacion, á quien sus escritores han dado muchas veces el nombre de *moderna Atenas*, como á empujar á la ilustracion y de las ciencias.

Entre los militares franceses, prisioneros *baxo palabra de honor* en Inglaterra, son ya 682 los oficiales de mar y tierra, incluidos 5 generales, que faltando á su palabra, se han desaparecido en el espacio de estos 3 años últimos: de ellos han sido vueltos á coger 242, y puestos en los pontones de Portsmouth y Chatam.

La division napolitana, destinada al ejército grande francés de Alemania, que se puso en marcha á fines de abril, y á mediados del mes siguiente pasó por Florencia, constaba de 11000 infantes y 1500 caballos.

Parece que las tropas prusianas se avienen mal con las francesas, que las tratan con el desprecio que acostumbran tratar á todas las extranjeras. En Pillau ha habido sobre este asunto una disputa muy seria, de cuyas resultas el gobernador prusiano se vió obligado á arrestar una porcion de oficiales franceses. Los soldados prusianos no disimulan su resentimiento, y dicen comunmente que se desertarán luego que tengan ocasion para ello.

ESPAÑA.

Coruña 11 de julio. La expedicion inglesa que salió de aqui para las costas de Vizcaya, continua felizmente la operacion de destruir las baterias y fortificaciones que tenian en ellas los enemigos, auxiliada por la partida patriótica de D. Gaspar de Jauregui (*el Pastor*). Y de los progresos que se hacen en esta empresa, tenemos un testimonio en los muchos buques que van llegando á este puerto de los de Vizcaya. En pocos dias han venido 12 buques procedentes de Bilbao, Lequeitio, Plencia, Ondarrua y Castro-Urdiales con carga de fierro y de vino.

El general Santocildes entró el 24 del pasado en Leon, donde fué recibido con repique de campanas y las mayores muestras de júbilo de aquel fidelísimo vecindario.—Entre tanto se formaba el bloqueo de la plaza de Astorga. La guarnicion enemiga puso fuego el dia 24 al arrabal de S. Andrés, del que ardieron varias casas. En los dias siguientes salieron de la plaza muchos habitantes, hombres, niños y mugeres, que dexó salir el enemigo.—La noche del 29 al 30 se abrió la trinchera, y al amanecer estaban ya formadas 2 baterias de cestones, y se podia trabajar á cubierto. El enemigo disparó con metralla durante la

noche, y despues de amanecer empezó á hacer fuego muy vivo con 3 piezas, que duró hora y media, hasta que lo acallaron nuevas granadas. En los dias inmediatos siguieron los trabajos de ataque y el fuego por ambas partes. El 3 al amanecer empezaron á disparar 6 piezas gruesas, y á poco se desmontó un cañon al enemigo. Se le intimó la rendicion; pero respondió que tenia la guarnicion intacta, y suficientes municiones y víveres. La noche siguiente se empezó otra bateria para abrir brecha: nuestra artilleria, mandada por el capitan D. Juan Loriga, se porta como siempre. Las noticias llegan al dia 7, en que seguian las obras y el fuego. El comandante de la plaza es Mr. Boucham la guarnicion, segun las mejores noticias, consta de 1000 á 1200 hombres: tienen bastante harina y pocas carnes. (G. de la R.)

MEXICO 1º DE ENERO DE 1813.

El sr. mariscal de campo D. José de la Cruz, ha remitido á este superior gobierno los dos oficios que se insertan y documentos á que se refieren.

Exmô. sr. = Acompaño á V. E. para su satisfaccion los adjuntos impresos de la primera division de este ejército contra los cabecillas Verdusco, Velasco y demas pillos que se habian reunido en Tancítaro y sus inmediaciones. Ha sido imposible hacer mas en razon del cruel tiempo y de la completísima diversion de la canalla, y aún á pesar de que la distancia desde esta capital al punto del ataque ha sido el de cien leguas, hubiera seguido la benemérita tropa de la primera division con su digno gefe hasta la costa si hubiera habido un cuerpo rebelde en fuerza á quien batir.

Es horrible la relacion de los trabajos, sufrimientos y fatigas de la citada tropa en esta jornada; y yo no podria nunca hacer á V. E. una relacion tan justa é imparcial como acostumboro, porque siendo la divisa del sr. Negrete la moderacion en sus partes nunca (segun su frase) pierde el tiempo en detalles que á nada contribuyen. Mas mi deber me impone la obligacion de recomendar de nuevo al referido benemérito coronel D. Pedro Celestino Negrete, de cuyos talentos, prevision, actividad y celo infatigable debe esperar la pátria uno de sus mejores y primeros generales, y la continuacion de sus distinguidos y no inter-

rumpidos servicios, aunque hasta ahora no hayan aparecido al público, sino en sucintos extractos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guadalajara 2 de octubre de 1812. A las siete de la mañana.—Exmô. sr.—*José de la Cruz*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Documento á que se refiere el oficio anterior.

El sr. coronel D. Pedro Celestino Negrete comandante general de la primera division de este ejército acaba de dirigirme el parte siguiente, referente á la derrota y dispersion absoluta de la canalla acaudillada por el rebelde Verdusco y otros de la ridícula junta que se titula nacional.

„Mi General: La estacion se ha conjurado contra esta division, infatigable en su penosa y dilatada marcha hasta encontrar al enemigo. Muy raro ha sido el dia y la noche en que no haya estado lloviendo constantemente. Los valientes han tenido que desmontar y cargar en hombros los cañones por lo fangoso de los valles, profundidad de las barrancas y asperezas de los cerros; pero nada ha sido capaz de arredrar su constante entusiasmo.

„El dia 14 salimos de Jacona para Tarecuato: el 15 para la hacienda de Santa Clara: el 16 para la de la Cofradia: el 17 para Periban: el 18 llegamos á Apo, pueblo de indios. En todos estos pueblos y parages solo hallamos á los vicarios y algunas mugeres. El 19 destaqué al pueblo de Tancítaro al teniente coronel Quintanar con los infantes montados y la mayor parte de la caballeria, asi para adquirir noticias como por no haber en Apo víveres ni alojamiento para las tropas, ni auxilio alguno para los caballos. Al amanecer recibí parte de dicho Quintanar avisandome no haber encontrado en aquel pueblo mas que al cura con sus criados, y un rebelde que llegó buscando aguardiente para Verdusco, el que examinado declaró hallarse acampado Verdusco en las barrancas de Araparícuaro con mucha canalla de fusil, muchos dragones, cinco cañones y el resto de la numerosa chusma asi de á caballo como de á pie con lanzas; que teniendo dividida su fuerza habia despachado órden á la que tenia por los rumbos de Zamora, Cotija y los Reyes para que nos atacasen por la espalda; pero que los pelotones de Muñiz, Bedoya, Montañó y cura de Urecho ocupaban el terreno

tuado entre Uruapán y Patzquaro hasta los pueblos de Ario y recho, lo que salió cierto con corta diferencia.

„Llegado á Tancítaro con el resto de la division, mandé construir varias obras de fortificacion de los enemigos bastante en hechas y con orden, casas y tejabanés de tajamanil para armeros, armeros, carpinteros, fundicion de cañones y fábrica pólvora. Siendo muy embarazoso ir á atacar la canalla teniendo que conducir en hombros la artilleria, determiné dexar en dicho pueblo de Tancítaro á cargo del teniente coronel angino, como tambien el parque, ollas de ranchos &c. con algunos soldados y los rancheros, y me dirigí inmediatamente al enemigo que avistamos á las dos de la tarde del 20 situado en alturas de la última barranca en posicion tan ventajosa que tenida por cualquiera número de nuestros soldados, con los cañones que tenían, hubiera impedido el paso á un ejército. Nuestros soldados excedieron á cuanto puede imaginarse en rapidez con que subieron la barranca, entre los mal dirigidos tiros de cañon de la canalla hasta ponerse á tiro de fusil en rompieron el sayo; pero la cobarde canalla echó luego á huir en precipitacion, dexando en nuestro poder todos sus cañones municiones y campamento reducido á sola una tienda de campaña é infinidad de xacales de rama; y á pesar de que los soldados treparon por la barranca con una ligereza increíble y subieron á su cima rapidísimamente, y que se persiguió á la canalla de una legua en diferentes direcciones no pudo conseguir la aprehension de ninguno de los cabecillas que era mi principal deseo.

„En el reconocimiento que se hizo del terreno se hallaron bastantes cadáveres, se descubrieron los vestigios de sangre de los heridos, y recogieron algunos fusiles y escopetas. La falta de conocimiento geográfico del terreno y de guías, y sobre todo, lo mucho que á la sazón llovía no permitió seguir el ataque. El terror de la canalla fué tal que segun noticias recibidas posteriormente, su dispersion por todos los rumbos fué completa y en tal grado que de las varias gavillas convocadas y reunidas ninguna ha salido del ataque con la tercera parte del número y algunos ni aun con la octava.

„Deseoso de atrapar al doctor cabecilla Verdusco y de este jacz, y congeturando habria huido al rancho de Ta-

14.

quejo el alto, sito en el camino de Uruapan á Apázingan cinco leguas distante de este pueblo, (á donde anticipadamente habian retirado tres atajos de mulas cargadas de cobre, algunas fraguas, armas descompuestas y dinero) despaché al anochecer al teniente coronel Quintanar con las compañías montadas y dragones guiado por el buen patriota de Zamora D. Antonio Garcia Roxas, que era el único que tenia algun conocimiento de aquellos terrenos; pero la abundancia de la lluvia que no cesaba un instante, fragosidad de los caminos, y cansancio de los caballos no permitió llegase el destacamento hasta las dos de la tarde del siguiente dia en que solo se hicieron seis prisioneros, y se recibió la noticia de haber sido trasladadas las cargas al pueblo de Urechó, y haberse fugado para el mismo rumbo Verdusco y sus principales satélites. Entre tanto la pequeña fuerza que habia dexado en Tancítaro con la artilleria y equipages fué asaltada por una de las muchas gavillas, la que penetró hasta las calles de aquel pueblo; pero el intrépido alférez de navio D. José Mozo, habiendoles matado cuatro pícaros de un solo cañonazo, ahuyentó á los restantes, habiendo hecho lo mismo por otra calle los asistentes y encargados de los ranchos.

„En todos estos encuentros no hubo por nuestra parte mas ligera desgracia.

„Los oficiales y generalmente toda la tropa se han manifestado dignos de la patria y del ejército á que pertenecen no solo por su valor é intrepidez de que han dado siempre pruebas irrefragables, sino por su inalterable serenidad en los mayores trabajos sin víveres (que jamas se llevan) sin zapatos, y pasando las noches al raso sin otro auxilio para las excesivas lluvias que su fusil que son las tiendas y equipages de nuestro ejército.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Pueblo de los Reyes 25 de septiembre de 1812.—*Pedro Celestino Negrete*=S
mariscal de campo D. José de la Cruz.”

Lo que aviso al público para su noticia y satisfaccion
Guadalaxara 1.º de Octubre de 1812.—*José de la Cruz*.

Exmô. sr.—El comandante interino del apostadero de Blas me dió parte con fecha de 24 de septiembre último que la mañana del propio dia dió fondo en aquel puerto, proceden-

el de el Realejo con cuarenta y siete dias de navegacion, la goleta Guadalupe, conduciendo de cuenta de su capitan y dueño D. José Vicente Ortigosa el cargamento de la nota, cuya copia incluyo.

La referida embarcacion se dirigia con su registro á los puertos de la costa de Sonora, pero arribó á S. Blas por un fuer-temporal que en los dias del equinocio le obligó á ello.

Declara dicho capitan Ortigosa, segun me manifiesta el estado comandante del apostadero, que á su salida del Realejo habia de llegar de Guayaquil el bergantin Fernando séptimo con la noticia de la toma de Quito por el sr. Montes, comandante de artilleria del vireynato de Lima, que destruyó completamente á todos los rebeldes de aquella parte, y anunciando tambien la capitulacion que verificaron los rebeldes de Buenos Ayres con la llegada de las tropas europeas al rio de la plata. Dice que estas noticias no se comunicaron de oficio al Realejo; pero que tampoco dexaban duda por hacerse mencion de ellas en todas las cartas que de Lima y Guayaquil habia recibido aquel comercio.—Doy cuenta de todo á V. E. en cumplimiento de mi obligacion, y por si su superioridad tuviese á bien dar al público las noticias tan lisongeras que tanto influyen en el actual estado de cosas de este reyno.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guadalajara 5 de octubre de 1812.—Exmô sr.—*José de la Cruz*.—Exmô. sr. virrey D. Francisco Xavier Venégas.

Nota del cargamento que conduxo la goleta Guadalupe que se dio á la vela el oficio anterior.

818 piezas de royales.—1050 dichas de bretaña.—38 dias de crea.—20 dichas de id. azules.—800 vares de encaxe.—100 piezas tafetan negro.—2½ dichas ruanes averiados.—44 dichas mahones de á ocho varas.—68 dichas de mamodies.—36 quintales de fierro vergajon y platina de Suecia.—1 tercio de tabaco hoja.

Con oficio de 22 de septiembre último remitió el mismo D. José de la Cruz al Exmô. sr. virey una certificacion relativa al consejo de guerra que se celebró para juzgar al capitan de fragata D. José Joaquin Labayen, y demas oficiales que acor-

daron la entrega por capitulacion del apostadero de San Blas á los rebeldes que capitaneaba el cura Mercado, y una copia de la órden general del ejército de reserva en que se hizo notoria la sentencia pronunciada por el mismo consejo, y cuyo tenor es el que sigue.

„Orden general del ejército del dia 21 de septiembre de 1812.

„El consejo de guerra de oficiales generales, celebrado en esta capital en los dias 17 y 18 del presente, en vista del proceso formado sobre la entrega del apostadero de San Blas el dia 30 de diciembre del año pasado de 1810 á los rebeldes que capitaneaba el cura José Maria Mercado, ha declarado indemne de todo cargo al capitan de fragata D. José Joaquin Labayen, comandante que era de dicho apostadero de San Blas, disponiendo que se le ponga desde luego en libertad y restituya al mando de él en los mismos términos que lo obtenia por órden de S. M. Igualmente han quedado indemnes de todo cargo, y puestos en libertad el capitan del batallon provincial de esta ciudad D. Manuel Lopez Costilla, y el primer piloto graduado de alférez de fragata D. José Maria Narvaez; declarados asimismo indemnes, y en la propia forma que los citados anteriormente, todos los demas oficiales que se hallaron en la junta celebrada el dia anterior á la entrega, y que opinaron por la rendicion del mencionado apostadero.

„Lo que de órden del mismo consejo se hace saber á los cuerpos de este ejército y provincia para su noticia y satisfaccion de los interesados, conforme á lo prevenido en la órdenanza general del ejército.—Rafael de Ortega, mayor general de infanteria y caballeria del ejército de reserva.”

Impreso. Vida de la esclarecida vírgen beata Verónica de Julianis, abadesa perpetua de Castelo, con el dia nueve de cada mes dedicado á la misma vírgen; escrita por el Br. D. José Maria Zelaa é Hidalgo, presbítero de este arzobispado y natural de la ciudad de Querétaro: un tomo en octavo pasta. Se hallará al precio de 1 ps. 4 rs. en la libreria de la primera calle de la Monterilla.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 5 DE ENERO DE 1813.

El sr. mariscal de campo D. José de la Cruz, ha remitido a este superior gobierno los dos oficios que se insertan y partes á que se refieren.

Exmô. sr.=Paso á manos de V. E. el adjunto impreso que manifiesta el resultado de la accion tenida por la division del teniente coronel D. Angel Linares contra la canalla que ocupaba los puntos que se indican en el parte.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guadalajara 18 de octubre de 1812.—Exmô sr.—*José de la Cruz.*—Exmô. sr. vi. y D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del teniente coronel D. Angel Linares.

„Mi general: á consecuencia de la orden de V. S. salí el 1 de Arandas con el designio de destruir las gavillas de Saturnino, Dropesa y Segura que ocupaban el cañon de Xalpa y haciendas inmediatas. Situéme en el Rincon de Chaves despues de una larga y fatigosa marcha, como todas las que es menester hacer por este territorio semi-desierto. Me detuve allí el 7 con lo que dirigí á que se reuniesen é incorporasen las partidas que suelen estar dispersas por parages intransitables. El 8 cerciorado ya de que se hallaban en Xalpa me dirigí allá por sus acostumbradas guaridas de Guadalaxarita, Palmitos &c. donde se hallaban bastantes pícaros que á mi llegada baxaron al cañon, por donde seguí mi marcha. Tres leguas antes de llegar á la hacienda los avisé en una altura que inmediatamente abandonaron. La direccion que tomaron y las noticias que adquirí en las rancherias de mi tránsito me aseguraron de que ocupaban á Xalpa resueltos á defenderla. El aliento de la tropa despues de diez horas de marcha,

la necesidad de alimentarla por la escasez de víveres sufrida en las jornadas anteriores, y la absoluta falta de alojamiento inmediato me determinaron (á pesar de la hora que pasaba de las seis de la tarde) á atacarlos fuera cual fuese su número y posición. Marché en efecto hacia allá con orden y silencio, que fué subitamente interrumpido por una descarga dirigida á la guerrilla á medio tiro por los que defendían la salida de un callejón de cercas por donde marchaba mi columna. Recibir los tiros (que por mal dirigidos no causaron daño) y arrojar la guerrilla al parage de donde habian salido fué todo á un mismo tiempo. Los cobardes huyeron al punto continuando su fuego á mayor distancia, y nuestros valientes volaban en su alcance dirigiendo el suyo en medio de la obscuridad, al resplandor del de el enemigo: atravesaron un arroyo en formación, y en un instante ocuparon la plaza de la hacienda. La guerrilla sola (cuyo número era de cuarenta infantes y sesenta caballos de todos los cuerpos) bastó para vencer su soñada resistencia. El capitán de Colima Mata, el de patriotas de Arandas Maurique, el teniente de Toluca Alvarez, el agregado á dragones de España Gutierrez y el cabo primero de Puebla Joaquín Franco se manifestaron dignos de conducirla.

„Al siguiente día salí de Xalpa seguro de encontrarlos en la estancia del Ramblás ó en la de las Estacas, una y otra como á tres leguas de Xalpa. En la primera no habia nada, y en la segunda se avistaron á la una de la tarde en la cima de una pequeña montaña en número muy considerable. El dirigirse á ellos despreciando sus tiros, bastó para que la abandonasen y ocupasen una vasta llanura en la cual se formaron. Nada hay mas difícil que moderar el ardor de los nuestros en un caso semejante: volaban hácia el enemigo, que se alejaba en dispersión por mas que se le buscaba en todas direcciones, ya aparentando debilidad, ya convidandolo con pequeñas subdivisiones, pero nada fué poderoso á mantenerlo á una distancia en que pudieran hacer seguro efecto nuestros fusiles, ni alcanzarlos nuestros caballos. Mas de dos horas tuve que sufrir su fuego y vocería, sin poder hacer otra cosa que un tiroteo casi al azar, con el cual se logró matar unos catorce y herir á muchísimo. Siendo ya tarde y muy considerable su desunión me dirigí á la hacienda de la Cañada que era la mas inmediata. No cesaron de incomodarme en la marcha con su incesante tiro, principalmente en el paso del río Tur-

io, cuya corriente aumentaron rompiendo una presa inmediata. Al anochecer llegué á la hacienda sin otra novedad que cuatro heridos levemente.

„Sabedor de que Segura se hallaba en la hacienda de S. Bernardo salí el 10 en busca de él; pero desde el romper la marcha comenzó la gavilla que habia batido el dia anterior su tiro, viendose por los cerros inmediatos al camino con el designio de ponerme á dos fuegos entre ellos y los de Segura. Yo proseguí esperando que se verificase para lograr algun buen lance, sin desperdiciar empero las ocasiones que se me presentaron de hacerles algun daño. La aspereza del terreno que pisaban y la disposicion de unas cercas me ayudaron dos veces para acortar la distancia á que iban de nosotros con partidas de infanteria y caballeria que les mataron unos seis, entre ellos un hombre decente, y les hiriéron muchos, se quitaron veinte caballos, un fusil, una pistola y otras menudencias.

„Pasadas las troxes de S. Bernardo hay un vallado ó extension de agua de bastante profundidad, por enmedio de la cual atraviesa una calzada angosta de unas cuatrocientas varas de largo. Aqui era donde ellos tenian todas sus esperanzas de conseguir algunas ventajas, y en efecto, la disposicion del terreno y las brevias medidas que tomaron eran para conseguirlas por otros que no fuesen ellos ó sobre algunos que no fuesen los nuestros. Segura se propuso defender el paso de la Calzada cortandola en el medio, y situando en su extremidad un cañon pequeño sostenido por sus fusileros y demas chusma. Saturnino y Oropesa tenian por mi retaguardia para atacarnos luego que estuviesemos empeñados en la angostura. Apenas llegué á la cortadura comenzaron el fuego de su cañon creyendo detenernos. Inmediatamente mandé traer maderos de unas heras inmediatas, y luego con ellos se hizo practicable el paso para los infantes de la guerrilla, al mando de Alvarez y el alferéz de Puebla Moya, avanzaron con tanta rapidez que estuvieron muy cerca de tomar el cañon, por mas que lo llevaban tirado por caballos, habiendonos quitado sus utiles y municiones. Entre tanto la infanteria de retaguardia al mando del capitan veterano de Tepic Acevedo, con agregado á Toluca Basauri y el subteniente de Guadalupe Garro, rechazó completamente á los de Saturnino y Oropesa. El resto de la columna se mantuvo con la mayor firmeza durante

el paso, sufriendo el fuego sin haber tenido otra desgracia que un herido levemente de metralla. Poco mas de una hora nos detuvimos en esta maniobra, en cuyo tiempo los de Segura desaparecieron totalmente con bastante pérdida, y los de retaguardia se acabaron de disipar totalmente á poco trecho.

„Mis ayudantes Gutierrez y Beltran, todos los oficiales y generalmente la tropa toda, manifestaron en los reencuentros y fatigas el valor, actividad y constancia que los caracteriza.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Leon 10 de octubre de 1812. A las nueve de la noche.—*Angel Linares*.—Sr. general del ejército de reserva D. José de la Cruz.”

Exmô. sr.—La primera division al mando del sr. coronel D. Pedro Celestino Negrete, que dixe á V. E. habia determinado que marchase á atacar de nuevo en Uruapan al rebelde Verdusco, desempeñó como siempre su objeto: el dia 26 del mes pasado atacó á la canalla reunida en dicho pueblo de Uruapan en número de mil con los cabecillas Verdusco, Caxiga, Victor Rosales, Rodriguez, Bedoya, Calvillo, Fierro &c.: se mataron muchos y se les tomaron siete cañones con gran cantidad de municiones.

La tercera division al mando del teniente coronel D. Angel Linares atacó el 2 del corriente en la hacienda de Tultitlan una gavilla fuerte, en que murieron bastantes rebeldes.

Segun parte del sr. Garcia Conde, la division de Iturvide ha tenido sucesos brillantes sobre Yurira, y ha tomado el islote nombrado fuerte de Liceaga en la noche del 31 de octubre al 1 de noviembre, quedando muerta ó prisionera toda la chusma que lo guarnecia, y apoderandose de ocho cañones con sus pertrechos, municiones &c. Tuvo Iturvide antes de este glorioso suceso veinte acciones, y nueve escaramuzas, todas gloriosas, de que acompaño parte impreso.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guadalajara 21 de noviembre de 1812. A las ocho de la noche.—Exmô. sr.—*José de la Cruz*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del sr. coronel D. Pedro Celestino Negrete.

„Estos infatigables se sacrifican con el mayor gusto por su rey y por su patria: jamas se acuerdan del premio que mere-

en, y no es esta la virtud menor de un militar. Mas adelante detallaré á V. S. su nueva batalla, y en particular como en tres dias desde el 24 al 26 anduvieron casi sin comer y sin dormir nueve jornadas, para ocultar su intencion al enemigo, y para derrotarlo completamente. No ha habido un soldado, cabo, sargento ni oficial que no se haya excedido á sí mismo en esta ocasion. Su constancia, su heróico entusiasmo y su gallardia en arrojarse sobre los enemigos despues de ocho leguas de marcha me tienen encantado, y me obligan á pedir á V. S. premio para todos.

A la una de la tarde del dia de ayer y en menos de diez minutos se hicieron dueños de la plaza de este pueblo, que quiso sostener la nueva gavilla que formó el Dr. Verdusco con los cañones y otros auxilios del apóstata Delgado, y con la reunion de las gavillas de Caxiga, Victor Rosales, Rodriguez, Bedoya, Calvillo, Fierro &c. Estas componian el número de mil hombres con corta diferencia, inclusos trescientos fusileros y escopeteros, con siete cañones y gran cantidad de municiones. Con tal fuerza se creian invencibles luego que supieron no traíamos artilleria; pero formada la division en dos columnas y en dos calles, al mando de los tenientes coroneles Mangino y Peredo, y dirigidas una por mi segundo Quintanar y otra por mí, apenas nos vieron á la entrada cuando ya estábamos sobre los cañones con desprecio de su fuego, dueños de todo y haciendo una horrible matanza. Pocos se hubieran escapado con conocimiento del terreno, pero la caballeria hizo una buena carniceria por el camino de Tareta, y cogió diez y siete prisioneros, incluso en ellos el capellan del Dr. Monarca.

„Como parte de la division se quedó con la artilleria en Zamora y otros puntos, enviaré á V. S. relacion de los valientes que han tenido ocasion de hacer este nuevo servicio á la patria: incluiré en ella los infantes y húsares de Zamora, Sayula y los rufes, que acompañaron á la division é igualaron á los veteranos de ella; pero no quiero perder momento en recomendar á V. S. con particularidad á nuestro digno capellan el sr. cura de Aguayo, Ocio, y á los que han derramado gloriosamente su sangre: el cabo de Puebla José Inostrosa murió á pocos minutos de haber sido herido, despues de haber recibido el auxilio espiritual: el capitan de Puebla Bonilla, los cabos de dragones de

Colima y Querétaro, Lopez y Gutierrez, y los tres soldados de mi regimiento de Toluca, Ordoñez, Villegas y Velasco, fueron heridos gravemente; pero puede V. S. tener el consuelo que los consideran fuera de peligro el capitan de Sayula Cervin y el teniente de mi regimiento Taboada quienes entienden la facultad y los han asistido completamente bien por falta de cirujano, y á quienes recomiendo con tal motivo. Dios protege visiblemente á los que defienden su santa causa, y á esto debe atribuirse así el pronto alivio de dichos heridos, como el que no hayamos tenido otra desgracia.

„Dios guarde á V. S. muchos años Uruapan 27 de octubre de 1812.—Al medio dia.—*Pedro Celestino Negrete.*—Sr. mariscal de campo D. José de la Cruz.”

Parte del teniente coronel D. Angel Linares.

„Mi general: no se han malogrado nuestras fatigas: el enemigo ha sido escarmentado esta mañana en las cercanias de los Salados, á donde me dirigí en busca de él, guiado de noticias seguras y conformes que tuve de los pueblos del Rincon y Piedragorda. A mi division venian unidas la del sr. cura Alvarez y la patriótica de Aguascalientes á las órdenes de su comandante D. Nazario Diaz, é incorporadas las partidas de patriotas de Arandas y Tepatitlán. No bien hube pasado el rio Turbio cuando se me presentaron los rebeldes entre una espesura de espinos. Me dirigí hácia ellos habiendo mandado al sr. cura Alvarez tomase las alturas de mi izquierda, por si hubiera en sus fragosidades algunas partidas ocultas, ó lograba cortar la retirada á los que teniamos al frente. Luego que hube salido de la aspereza y marchado algun trecho en batalla me determiné á atacarlos con caballeria solamente. Hice destacar de mis dos costados partidas que observandose mutuamente se dirigieron al enemigo con tanta velocidad, que lograron alcanzarlo, y cerrando con él bizarramente le mataron muchos, persiguiendo á los demás por espacio de mas de cuatro leguas, al cabo de las cuales desaparecieron en la mas completa dispersion. El comandante de la division de Aguascalientes Diaz y su ayudante Gascon, el capitan de Colima Mata, el de nueva Galicia Moreno y el teniente agregado á España Gutierrez, que mandaban las partidas, y la caballeria de que se componian, así de mi division, como de patriotas de Aguascalientes, Arandas y Tepatitlán son muy dignos de recomendacion.

por la brillantéz con que se han portado: los cuerpos de infantería lo son, como siempre, por su infatigable constancia, y mi ayudante Beltran, el de infantería Gutierrez y el de caballería Menaca, por el exâcto desempeño de sus peculiares funciones.

„La persecucion del enemigo me conduxo hasta las inmediaciones de la hacienda de Tultitlán donde acaba de reunirse el cura Alvarez, quien me participa haber encontrado en su marcha varios pelotones que batió y dispersó haciéndoles gran mortandad, y me recomienda mucho al capitán Oropesa, hermano del belde de este apellido, y al indultado Barajas.

„El enemigo ha perdido mas de cien muertos y muchos heridos, sin que por nuestra parte haya habido de gracia ninguna.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Tultitlán 2 de noviembre de 1812.—A las ocho de la noche.—*Angel Lanares.*—Comandante general del ejército de reserva D. José de la Cruz.”

Parte del sr. brigadier D. Diego Garcia Conde.

„El infatigable teniente coronel D. Agustin de Iturvide llegado anoche á las diez á esta ciudad con la plausible noticia de la toma del Fuerte de Liceaga por sorpresa la noche del 31 de octubre al 1.º de noviembre del presente año, sin que la constante vigilancia de la canalla con canoas avanzadas, ni las dificultades de haber de vencer la estacada, foso y muro que lo circundaban pudiese impedirlo, con la ventaja de no haber perdido un hombre en la accion, ni haber podido escapar uno de los enemigos que no haya perecido en la laguna, ó esté en nuestras manos: todo se ha debido á la eficacia, talento y celo militar de este oficial, como igualmente al valiente capitán D. Vicente Enderica, que con el constante valor de la tropa que mandaba executó el plan con el mayor acierto.

„Ha traído presos á Irapuato para que sean pasados por armas al Br. D. Juan José Ramirez coronel y comandante de Isla: á José Maria Santa Cruz nombrado mayor de plaza: á Mas Moreno capitán y comandante de artillería y al director de este y de las fortificaciones, el inglés Pablo Nelson, sin otros muchos reos de consecuencia que se han quedado en la Isla para ser executados por el comandante de aquella guarnicion el teniente coronel D. José Maria Montér que está demoliendo las

„Se les han cogido ocho cañones de los calibres de á diez, cuatro, tres, y dos: todo el parque de artillería y demás pertrechos y víveres, que expresaré á V. S. por menor en el detall de las veinte acciones que ha tenido la subdivision, y nueve escaramuzas todas gloriosas.

„Me reservo para entónces la recomendacion de los que se han distinguido muy particularmente, sin dexar de comprender desde ahora al valeroso sargento de infantería de la Corona Juan Espinosa, que no solo fué el primero que puso el pie en la Isla, sino que silenciosamente sufrió la resistencia que se le opuso hasta haber desembarcado su gente y que asaltó el Fuerte con la mayor velocidad.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Guanaxuato 8 de noviembre de 1812.—A las nueve de la mañana.—*Diego García Conde.*—Sr. mariscal de campo D. José de la Cruz.”

Continuacion de los primeros donativos colectados para la península.

Subdelegacion de Xiquilpan—Pueblo de los Santos Reyes.
—D. Vicente Farias 20 ps. por sí, y por los operarios de su hacienda 2 ps. 1 rl. Doña Josefa Medina 50 ps. D. José Cifuentes 20 ps. por sí, y por los operarios de su hacienda 6 ps. 6 rs. D. Tiburcio Nuñez 12 ps. por sí, y por los operarios de su hacienda 4 ps. 2 rs. D. Miguel Barragan 10 ps. por sí, y por los operarios de su hacienda 9 ps. 3½ rs. Don Manuel Ignacio de Tomper 50 ps. por sí, y por los operarios de su hacienda 25 ps. 1½ rl. D. Manuel de la Parra por los operarios de su hacienda 13 ps. 1 rl. D. José Antonio Escobar por los operarios de su hacienda 6 ps. 6 rs. D. Nicolas de Torres 30 ps. D. Ignacio Alcazar 50. D. Eugenio de la Fuente por los operarios de su hacienda 16 ps. 3 rs. El capitan D. José Gregorio Escalera por los operarios de su hacienda 5 ps. D. Carmen Mendoza 10 ps. D. Marcelino Sanchez, D. José Gonzalez, y D. Miguel Ocaranza á 6 ps. D. Ignacio Gonzalez, y D. Manuel Simiano, á 5 ps. D. Diego Benitez, y D. Bernabé Nuñez á 3 ps. D. José María Colindres, Antonio Vazquez, El patron Blas Peña, y D. Roberto Oseguera á 2 ps. S. C.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 7 DE ENERO DE 1813.

El sr. brigadier D. Diego Garcia Conde ha remitido á este superior gobierno el siguiente oficio y partes que acompaña.

Exmô. sr.— Acompaño á V. E. un exemplar de los que me remite el teniente coronel D. Agustin de Iturvide del parte que incluye la importante y gloriosa accion de la toma del fuerte de la isla *Liceaga*, otros diez y nueve choques, y nueve escaramuzas todas felices.

He tomado el partido de dirigir á V. E. directamente esta noticia por la conveniencia que resulta de que se propague con prontitud, por lo que espero lo llevará á bien la superioridad de V. E.

El sr. mariscal de campo D. José de la Cruz á quien dió el principal del precitado parte, hará á V. E. la recomendacion justa del comandante de la subdivision que tanto se ha distinguido, y de los demás oficiales que han desempeñado tan completamente sus deberes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guanaxuato 9 de noviembre de 1812. A las diez y media de la noche.—Exmô. sr. —*Diego Garcia Conde.*—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del teniente coronel D. Agustin de Iturvide.

A los catorce dias de haberme situado en el campo de Santiaguillo frente de esta isla á tiro muy corto de cañon, baxo el abrigo de una loma pequeña que se eleva poco sobre la superficie de nuestro campo, asalté la isla *Liceaga* á las dos de la mañana de hoy. El modo en que se verificó este asalto lo verá V. S. por el lacónico parte que le acompaño del bien acredi-

tado capitán D. Vicente Enderica. Yo diré á V. S. algunas de las medidas que tomé para lograrlo con felicidad.

Hice fabricar ocho balsas y traer hasta distancia de quince leguas dos canoas, que eran las únicas que en este distrito habían dexado los insurgentes, y dispuse que atacasen simultaneamente por cuatro puntos. La caballería toda, protegida por alguna infantería, la situé desde las nueve y media de la noche á las doce en diversos lugares para que cubriese la parte exterior de la laguna. Por la que se halla mas inmediata la tierra, formé dos baterías con tres cañones y un obús, para que con una canoa que llevaba un cañón de á cuatro y una balsa con otro de montaña, protegiesen el desembarco. Fué preciso valerse de muchos ardidés, cuya relación no contemplo interesante para este lugar, y el resultado los hará inferir á los entendimientos claros, imparciales y sin preocupacion.

La laguna tiene de 55 á 60 mil varas de circunferencia, mas que menos: su profundidad en las inmediaciones á la isla es de tres hasta siete varas: la distancia desde nuestro muelle ó embarcadero á ella es de 1000 á 1200. Por el intermedio pasa un arroyo que dificulta considerablemente el tránsito. La isla tiene en todo su circuito una muralla ó sea cerca de piedra como de dos varas de altura y competente espesor con ciento treinta y dos merlones de catorce á quince varas de distancia, en que pensaban colocar cañones, y lo habrían verificado pronto por la facilidad que tienen en fabricarlos. En el circuito hay una estacada entretegida con ramas espinosas, distante de la cerca como quince varas. En muchos parages tiene fosos de bastante latitud y profundidad: su guarnición era de doscientos hombres y los operarios con que tambien contaban. Tenian bien distribuidos en baterías los ocho cañones que manifiesta el estado que acompañó á V. S. con el de las municiones y efectos estimables que se han cogido, y la noticia de las principales fábricas. Todo esto unido á la lentitud con que indispensablemente caminan los buques relacionados, demuestra las dificultades y tamaño de la empresa, á que realmente solo me pudo estimular las grandes é incalculables resultas favorables ó adversas que sin remedio debia producir su execucion ó abandono, como que este era un punto inexpugnable en el concepto de los bandidos segun lo vociferaban, y que realmente les proporcionaba toda clase de recursos, pues

tenian fábrica de armas, municiones, casa de moneda, presidio, y lo que es mas una opinion grande hasta muchas leguas de distancia y acaso en todo el reyno; con lo que llenaba de esperanzas á sus partidarios, y de un terror pánico que ponía en inaccion á los buenos, pues servia de presidio muy fuerte á los infelices que tenian la desgracia de caer en sus manos. Son las dos islas unidas por una calzada de ciento ochenta y siete varas de largo y tres de ancho, fabricada por ellos, y está tambien amurallada y con foso.

No solo he cogido al Sancho Panza de esta ínsula Barataria ó isla *Liceaga*, esto es al gobernador de ella Br. D. Juan José Ramirez, con sus satélites José Maria Santa Cruz, que se decia mayor de plaza, Tomás Moreno, capitan y comandante de artilleria, Pablo Nelson, inglés, conocido por tal; Felipe Amador, ordenado de menores, y demás cabecillas, sino todos cuantos habia en el fuerte. Los que no cayeron dentro de él, dieron en manos de las partidas de caballeria é infanteria situadas en la noche, de modo que solo se escaparon los que arrojándose al agua exalaron en ella el último aliento. ¡Miserables! ellos habrán conocido su error en aquel lugar terrible donde no podrán remediarlo. ¡Quizá su catástrofe triste servirá de escarmiento á los que están aún en tiempo de salvarse!

Por oficio de V. S. fecha 2 del próximo pasado octubre veo no habia recibido hasta entonces los partes que le he remitido sucesivamente desde el 2 de septiembre que emprendí desde Silao la expedicion militar contra los bandidos, con que V. S. se sirvió honrarme; por esta razon diré á V. S. en compendio el resultado de toda ella hasta esta fecha, y haré en una sola recomendacion de todos los oficiales, sargentos y tropa.

El dia 9 de septiembre en la loma de Tupataro, á las inmediaciones de la hacienda de Queramaro, choqué con las gavillas de Salmeron, Valtierra, Cleto Camacho, Guadiana, Borrillo, Casillas, Garcia, el Aguador y otras con la de Vargas, todas al mando de este, y les perseguí hasta la inmediacion de la hacienda de Cuitzeo de los Naranjos. En la noche del 13 al 14 fui de Pantoja á Yurira, que dista diez leguas por el camino que llevé; y habiendo salido Liceaga y Cos en la misma á dormir fuera del pueblo, logré solo tomarles la correspondencia, algunas armas, pólvora, los pocos reales que tenian y matarles dos del

corto número de insurgentes que habian quedado en aquel lugar. El 16 que salí con la mitad de la division para el valle de Santiago, fui atacado por Vargas y otras dos ó tres gavillas; la otra parte de la division al mando del teniente coronel graduado D. Felipe Castañon, fue atacada de igual modo por la misma gente y la gavilla de Rubi en el propio dia. El 20 á la partida que custodiaba las cargas que pasaban á Celaya de Irapuato y otros puntos salió al encuentro una gavilla pequeña y despreciable. El 26 me formaron los insurgentes una emboscada fuerte en Paredones, á las inmediaciones del valle de Santiago; pero fueron batidos y perseguidos por mas de cuatro leguas, y habiéndose encontrado con otra parte de mi division que al mando del teniente coronel D. José Maria Monter habia despachado por diverso rumbo, fueron batidos nuevamente y bien escarmentados. El 27 desde el valle de Santiago envié á dicho teniente coronel Monter con un destacamento fuerte á Salamanca, y fue atacado por Vargas, á quien rechazó. Yo me dirigí por el rumbo de Salvatierra, donde por el de Celaya debia entrar aquel dia conforme á mis órdenes el teniente coronel D. Estevan Munuera, que llevaba poca fuerza; inmediatamente supe que se batia con las gavillas de Velasco y Rubi, y me dirigí con treinta dragonés y diez infantes montados, teniendo la fortuna de atacar á los perversos por el punto mismo donde esperaban el auxilio de Vargas, y castigarlos bien á costa de haber andado yo mas de veinte leguas en el dia y seguídoles una á todo escape el alcance, teniendo que volver á dormir á la hacienda de San Nicolas, adonde con muy pocos hombres habia dexado las cargas con parque y artilleria. En 9 de octubre, que me hallaba en Cuitzeo de la laguna de vuelta de Valladolid, donde estuve las horas precisas para arreglar la salida de las municiones y artilleria que me franqueó á mi deseo con la mayor generosidad el sr. Truxillo, trayendome un obus, un cañon de á cuatro y dos de montaña, fue atacado D. José Maria Monter por varias gavillas en Yurira; y habiendolo repetido con mas gente y empeño el dia siguiente, fueron bien rechazadas por nuestras tropas, y huyó la canalla con precipitacion luego que supo iba yo á aquel punto. El 11 me dirigí á Salvatierra, donde al abrigo de dos parapetos en el estrecho de un puente, con alguna fusileria y un pedrero abocado, trataron Rubi y Velasco de impedirme el paso, pero sin variar

que llevaba en la marcha les desalojé y perseguí legua y media.

El 13 atacaron en Yurira al teniente coronel Munuera, quien rechazó á las gavillas con honor. El 20 que me situé en el campo de Santiaguillo al frente de esta isla, fui atacado por tres puntos con ardor, y duró la accion como tres horas, habiendo disparado dos cañonazos por el otro rumbo de la isla. El 21 me persiguieron la gavilla de Rubi legua y media por el capitan D. José Luis Barragan. El 22 me dirigí á Yurira y en la mañana me atacó allí Vargas, y quedó con el lucimiento que acostumbra. En la tarde por el rumbo opuesto, es decir, por el este me presentó Salmeron, á quien perseguí cerca de cuatro leguas, habiendome encontrado al término de ellas con Liceaga y Rubi que venian á unirle, y les vi escapar con dolor, por que á fatiga de mis caballos, el obstáculo del rio que ellos pasaron con los suyos frescos, y animados del miedo de sus dueños, me embarazaron su persecucion. En el mismo dia cañoneó la canonera de la isla sin cesar mi campo, á donde logró introducir algunas balas. El 23 atacó D. José Luis Barragan en Andaragua, á Vargas al oeste de la isla, y le persiguió algun trecho. El 28 me acometido en Zempoala al norte de la isla, el destacamento de dicho capitan Barragan, quien se condujo con el honor que me es bien acreditado; y el mismo dia en Uriangato al surueste el capitan D. José Maria Vasconcelos, que en la noche anterior habia salido con un destacamento para Cuitzeo de la laguna, rechazó y persiguió á los enemigos con valor y tino.

El resultado de estas diez y nueve acciones sin incluir la principal del asalto y sorpresa de la isla, fue la prision del coronel Francisco Ruiz, y el teniente coronel de artilleria Francisco Valle, conocido por el Negro Habanero, á quienes mandé pagar por las armas; y han muerto en accion el brigadier José Maria Valtierra, y los coroneles Francisco Garcia, y Martinez. Por confesion de los mismos prisioneros, y en particular del Habanero murieron solo en las acciones de Yurira, las dos primeras de este campo, y una de Salvatierra, ciento ochenta y cinco hombres: el número de heridos no han podido afirmarlo, pero dicen ha sido muy grande, y puede muy bien colegirse por lo que los autores militares calculan de la proporcion que guardan los heridos con los muertos. Infiero con bastante fundamento, que la pérdi-

da de los insurgentes en las otras acciones no es menor, y talvez excederá á las de las especificadas, siendo de notarse que los insurgentes confiesan haber perdido mucha y la mejor gente: ya parece no existen los *peludos afamados*.

Ha habido ademas nueve escaramuzas, y es increíble el entusiasmo en que con sus falsedades habia puesto Liceaga á los miserables habitantes de estos paises. Tambien han concurrido las gavillas de S. Miguel, del rumbo de S. Pedro Piedra gorda, y otras auxiliares de Navarrete, para proteger su afamado y apreciable fuerte de la isla *Liceaga*, por lo que no se extrañará que habiendo yo dicho hace pocos meses que eran muy despreciables las que existian ya en el baxio, hayamos tenido tantas acciones; pues son acciones que yo mismo he buscado con empeño y estratagemas, y acciones todas felicisimas. Bien se notará que casi todas han sido dadas en estas inmediaciones, y ello confirma por otra parte de un modo muy claro, el interes y empeño que de muchas distancias tenian en conservar el ya repetido fuerte.

Yba á pasar en silencio la felicidad con que ha logrado la victoria en todas las acciones la tropa que tan satisfactoriamente tengo el honor de mandar; pero nó, sonriase en buena hora los filósofos modernos, critiquen, y critiquen con ellos los insurgentes encubiertos que viven con nosotros, y que no gustando demasiado de las glorias que alcanzan continuamente las armas del rey, no pudiendo por tan claras á veces negarlas del todo, se contentan con decir que son muy ponderadas, que no puede ser que en acciones reñidas en que hacemos gran mortandad á los sediciosos, dexemos de tenerla tambien nosotros á proporcion, y suelen preguntar ironicamente ¿si ellos nos tiran con mantequilla....?

Esta clase de hombres despreciables en todo el sentido de la expresion, que no solo quieren sujetar todo al orden natural sin conceder nada indirectamente á la causa de causas, sino que no creen aquello que esta fuera del alcance de sus limitados talentos, no debe retraerme de referir en honor del Dios de los exércitos que nos protege tan decididamente y para confusion de los perversos, lo que es verdad, en cuya comprobacion pongo por testigo á la misma eterna.

En todas las acciones que he referido únicamente han muerto siete soldados, y en la sorpresa de la isla solo tuve un he-

do, á quien el cartucho que se incendió al introducirlo en el
ñon, le llevó tres dedos.

Aunque en este parte hablo directamente con V. S. me
explico en él del modo que lo hago, suponiendo que se dará al
público, en que no faltan individuos que puedan hacer aplicaciones.

Del resumen ó epílogo que acabo de hacer á V. S. de
los choques que en dos meses ha tenido esta tropa, que hace su
mejor recomendacion, pues habiendo sido con las escaramuzas
cinco y nueve, es decir, un dia sí y otro no, no habiendo de-
jado de caminar el todo de ella un solo dia, siendo alguna jor-
nada de mas de veinte leguas y muchas de diez; se deduce bien
debe notarse que ha caminado en la estacion mas fuerte de
las lluvias por los terrenos mas planos y molestos. El haber aban-
donado los vecinos de Yurira por las amenazas de los insurgen-
tes el pueblo, nos ha hecho sufrir toda clase de carencias: el
forraje seco para los caballos y mulas ha sido preciso conducir-
lo de tres leguas de distancia, mucha parte de los víveres para
la tropa de cuatro, teniendo que fabricar ella misma gran parte
del pan para su consumo: finalmente hasta las luces ha sido
preciso conducir las de bastante distancia; pero á esta division
que cada soldado es un héroe nada le amilana; los trabajos
mayores los sufre con resignacion y aun gusto cuando espera
por ellos lograr alguna ventaja contra los enemigos de la patria:
he tenido en este corto tiempo el dolor de ver enfermar á causa
de las fatigas y trabajos extraordinarios mas de ciento sesenta
soldados, de los que he tenido á un tiempo enfermos arriba de
ciento.

Espero se sirva V. S. poner en consideracion de la supe-
rioridad las fatigas de estos afortunados individuos, que olvidados
de la molicie, separados de los vicios y apatia punible en
que yacen muchos, solo piensan en trabajar por la conservacion
de la sagrada religion que profesan, por asegurar la corona en las
manos de su legítimo soberano y por restablecer la deseada paz,
cuyo precioso dón han de disfrutar tambien esos como miem-
bros podridos de la sociedad, que solo se ocupan en censurar
con la prudencia propia de su juicio las operaciones de los defen-
sores de la religion, del rey y de ellos mismos; operaciones que
ellos conocerian ciertamente aún tocandolas, y quieren enmendar-
las, reprobar ó dirigir á muchas leguas de distancia sin presen-

cia de ninguna de las circunstancias que deben mediar para ellas.

Es sabido que toda la oficialidad merece consideracion por los trabajos que ha sufrido, asi como por la parte que cada uno tiene en las acciones; pero son acreedores á mayor recomendacion los que por la ocasion y su buen deseo han logrado oportunidad de distinguirse mas particularmente; de este número son los tenientes coroneles graduados D. José Maria Monter y D. Estevan Munuera, comandante el primero en tres destacamentos, y en dos el segundo; los muy honrados y valientes capitanes graduados D. José Luis Barragan y D. José Maria Vasconcelos, que han mandado tambien destacamentos, y en la noche del asalto de la isla fueron comisionados para cubrir la circunferencia de la laguna, y desempeñaron su encargo conforme á mis deseos y su conducta anterior. El capitan de patriotas de Silao D. Gaspar Lopez lleno de entusiasmo y valor se conduce siempre bien, fué uno de los que merecieron mi confianza para comandar una de las balsas, y en la accion del 13 en Yurira, haciendo con sus infantes una aparente retirada, logró que los bandidos le cargasen con mas ímpetu, y volviendo pronto sobre ellos les dañó considerablemente; otro comandante de balsa fué el valiente y eficaz Don Juan de la Pila, teniente de patriotas de Leon; este individuo no solo me ha sido utilísimo en las acciones de guerra, sino en diversas comisiones, entre las cuales es la de la tesoreria de esta subdivision. *Se continuará.*

Impreso. El Correo de los Niños: papel periódico que se publicará en medio pliego los miercoles y sabados de cada semana sobre los principios mas selectos de educacion física, civil, moral y literaria, con arreglo al artículo 366 de la augusta Constitucion política de nuestra monarquía española, acomodando el estilo de las materias á la capacidad y gusto de los niños. Se hallará el prospecto y primero número en el puesto del diario y gaceta á medio real, y se reciben suscripciones por quince reales cada tres meses en el caxon de D. Domingo Llano, portal de Mercaderes.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 9 DE ENERO DE 1813.

*Concluye el parte del teniente coronel D. Agustin de Itur-
le, remitido á este superior gobierno por el sr. brigadier Don
Miguel Garcia Conde.*

El teniente graduado D. Cayetano Cesarini, comandante
la canoa que llevaba la pieza de á cuatro para proteger el
sembarco, no solo ha desempeñado este encargo sino tambien
de la construccion de buques á que fué comisionado con el
crióta D. Andrés Velazquez y el alférez de lanceros de San
is agregado al batallon Mixto D. Cipriano Cobarruvias: dicho
rez desempeñó tambien á satisfaccion la comandancia del bu-
e que le confié. D. Bartolomé del Rello, teniente de una de
compañias de Tula que compone el batallon Mixto, y cum-
debidamente las comisiones que le doy con frecuencia, des-
peñó la de comandante de otra balsa. El cabo Estrada de
ladolid, iba encargado de la que llevaba el cañon de montaña,
espeñó muy bien esta comision: las dos restantes las co-
ndaban el muy valiente sargento del batallon Mixto Alejo Lu-
y el bizarro sargento Juan Espinosa, del regimiento de la Co-
a, que con sus valientes y entusiasmados granaderos y dos
gonos de Leon, fué el que se apoderó realmente de la isla,
no manifiesta el capitan D. Vicente Enderica, quien con la co-
ion que le dí queda bien recomendado, pero sobre todo en-
ezco el mérito del sargento Espinosa, que es acreedor al gran
mio, que V. S. procurará que se le conceda. Recomien-
tambien á mis ayudantes de campo capitan Don Felipe
izarnotegui, teniente D. José Peña, y alférez D. Francisco

Gonzalez Terán, que se han conducido bien en todas las acciones, y lo mismo el sargento Luna que me sirve igualmente de ayudante. Terán me hizo mucha instancia para ir en una de las balsas a él asalto, y hubiera ido en efecto conmigo, si el incidente de una explosión que se notó en la isla al tiempo que íbamos á embarcarnos, no me hubiese hecho entender que no era necesaria allí mi presencia, porque inferí que se les había volado el parque ó por lo menos gran cantidad de pólvora, y que con tal incidente se habrían acobardado y no harían ya en la isla gran resistencia. También merecen recomendación el capitán de patriotas de Salamanca D. Ignacio Garcia, y el voluntario Miguel Garcia, que han ayudado en las operaciones con empeño, y fueron en la canoa del teniente D. Cayetano Cesarini. El R. P. capellan honorario de ejército Fr. Francisco de S. Juan Bautista, quien con su exemplo y exhortaciones anima mas á la tropa en las acciones, y el padre capellan de la Corona Br. D. Francisco Bravo son tambien dignos de recomendación por las tareas que han sufrido, y el buen desempeño de su ministerio. Merecen asimismo mucha consideración las tropas que me han acompañado, y son el cuerpo de artilleros de Valladolid que en la noche del 31 de octubre al 1º de noviembre hicieron un fuego asombroso, de modo que en siete ú ocho minutos, con tres piezas, dispararon sesenta y cuatro tiros para proteger el desembarco: el destacamento de la Corona, batallón Mixto, partida de dragones de Puebla y Tulancingo, con su comandante D. Juan de Dios Becerra: la de honrados de San Luis con su valiente comandante D. Ignacio Cardenas, que infatigable en las tareas y siempre unido á sus soldados, desempeña con puntualidad cuanto se le encarga: los de Leon con su comandante y el alférez D. Placido Fernandez, quien á pesar de estar enfermo se ha prestado gustoso á todas las fatigas. Los urbanos de Silao, el cuerpo de Frontera, todos, todos tienen preso mi corazón, pues su gusto en los trabajos, y su anhelo por ser los primeros en los peligros no puede dexar de interesarme. Todos sabían que debían llevar en las balsas el agua hasta arriba de las rodillas, que el peligro era grande y muchas las dificultades para lograr el golpe, pues naturalmente no podia contarse con sorpresa, porque tenían gran vigilancia los de la Liceaga. Desde nuestras baterías se veia reconocer con frecuencia los puestos y centinelas de ellos; sabia-

os que tenían canoas avanzadas toda la noche en el agua, y en constaba de un modo muy claro la excesiva vigilancia de los diciosos, y la dificultad en que nos ponía ella para el logro del golpe; pero con todo nadie quería dexar de ir al punto crítico, suerte que por darles gusto y parte á todos los cuerpos en la oria, tuve que nombrar de ellos algun individuo, aún de los caballeria, á pesar de que esta arma me era la mas util y aun cesaria afuera.

Dios guarde á V. S. muchos años. Isla *Liceaga* 1º de viembre de 1812. A las once de la noche.—*Agustin de Iturvide*.—Sr. brigadier comandante general de la division D. Diego Garcia Conde.

P. D. Acompaño á V. S. una noticia de los individuos muertos y heridos para la viudedad é invalidos que les corresponde, y por si la superioridad del Exmô. sr. virey quisiese hacerles alguna asignacion extraordinaria á los segundos, y á las familias de los primeros.—*Iturvide*.

Parte del capitan D. Vicente Enderica.

Conforme en todo á las providencias de vd. verificamos desembarco en la isla *Liceaga* á las dos de la mañana executandolo primero con catorce granaderos de su compañía, y dos regimientos de Leon, el sargento segundo Juan Espinosa del regimiento de la Corona, á quien al tiempo del desembarco dieron repetidas ocasiones el quién vive las centinelas de los rebeldes, y haciendo observar el mayor silencio previno á su tropa no resistiesen hasta tenerlos en tierra formados, en cuyo caso los atacó esparciendo las voces de *avance el batallon de la Corona y Mixto, no haga fuego mi artilleria*, con cuyas voces segun vd. tenia prevenido, y su arrojo en atacar á los enemigos, echándose sobre sus baterias, logró ponerlos en fuga ocasionandoles confusion que á penas pudieron disparar unos tiros de fusil, y otros se arrojaron al agua unos, y se ocultaron en lo espeso del bosque otros.

El capitan de patriotas de Silao D. Gaspar Lopez con veinte soldados de su compañía desembarcó el segundo, verificandolo conmigo y sus partidas el teniente del batallon Mixto Bartolome del Rello, el subteniente D. Cipriano Cobarruvias,

y el sargento primero Alexo Luna, ambos del expresado cuerpo, y el teniente de dragones de Leon D. Juan de la Pila.

El teniente de dragones provinciales de Puebla D. Cayetano Cesarini se mantuvo con su canoa que portaba el cañon de á cuatro á proteger el desembarco de las balsas.

Asi los señores oficiales como los sargentos, cabos y soldados que concurren á esta accion manifestaron su grande espíritu, y deseo de proteger á los primeros que se hallaban en las islas, haciendo todos los mayores esfuerzos para verificarlo cuanto antes.

Efectuado el desembarco, destiné con sus partidas á los señores oficiales á todos los puntos de las islas con el objeto de recoger cañones, armas, y gente, lo que verificaron extrayendo de sus baterias ocho cañones, cuatro de grueso calibre, y cuatro medianos, treinta y dos armas de fuego entre fusiles, escopetas, y retacos y varios trabucos; reuniendo igualmente ciento sesenta hombres dispersos, de los que no pudieron salirse, entre ellos un oficial del batallon de Guanaxuato, el nombrado mayor de plaza, y un ingles comandante de la artillería.

Dios guarde á vd. muchos años. Isla *Luceaga* 1º de noviembre de 1812 á las ocho de la noche.—Vicente Enderica.—Sr. teniente coronel y comandante de esta division D. Agustin de Iturvide.

Estado que por comision particular forma el teniente coronel graduado D. José Maria Monter, de los cañones, parque y efectos estimables, con una nota de las fábricas y extension de las dos islas tomadas por sorpresa ó asalto la noche del 31 de octubre, del presente año por la subdivision del mando del teniente coronel D. Agustin de Iturvide.

Artilleria 2 cañones de á diez, 2 de á cuatro, 2 de á tres, y 2 de á dos.—*Parque.* 5½ costales de pólvora: 3½ caxones de cartuchos de fusil: 301 cartuchos de cañon de pólvora sola de todos calibres: 79 racimos de metralla de id.: 20 id. de id.: 21 balas de á diez: 25 id. de á seis; 104 id. de á cuatro: 116 id. de á tres: 74 id. de á dos: 1600 piedras de chispa: 4 turquesas, dos para metralla y dos de bala de onza.—*Armas.* 21 escopetas servibles: 3 fusiles y un cañon de buen uso; 2 id. sin llave; 12 carabinas servibles: 6 cañones de carabinas: 3

olas, una sin llave: 6 trabucos: 7 machetes sin vayna.—
 ctos estimables. 27 caballos: 5 mulas: 18 quintales azogue:
 arrobas cobre con que se hallaba cargado el horno: 6 id. id.
 o mas ó menos en varios pedazos: 4 caxones de herramien-
 de herreria y carpinteria: 16 quintales hierro poco mas ó me-
 42 rejas de ventana de hierro con ciento cincuenta quintales,
 ulados: 10 cazos grandes; 2 campanas: 11 tercios de greta: 56
 bas estaño: 16 tercios azufre.— *Fábricas*. Una galera para her-
 a de setenta y tres varas de longitud y seis de latitud, con pare-
 de piedra de tres cuartas de ancho y dos y media de alto, con
 pilares para recibir el techo de texamanil, y doce hornillas, siete
 radas enteramente. Una id. de los mismos tamaños para car-
 eria. Una id. para fundicion de balas, sin acabar de techar,
 cincuenta y nueve varas de longitud y seis de latitud con un
 no. Una id. para fábrica de moneda con veinte y ocho varas
 longitud y ocho de latitud, con sus paredes de piedra de tres
 s de alto y tres cuartas de grueso, con dos hornillas. Dos
 zas cuadradas de ocho varas para despacho. Una del mismo
 año para el cuño con cuatro troqueles, uno de pesos, otro de
 etas, otro de reales y otro de medios. Una galera cuadrada de
 te y dos varas, con sus paredes de cuatro varas de alto y tres
 rtas de grueso, de piedra con el techo de texamanil en eleva-
 a, con sus hornos para fundir cañones. Una casa con tres
 as de diez varas de largo y ocho de ancho para tienda y pana-
 a, con horno y amasijo. Dos piezas para parque cuadradas
 seis varas con sus paredes de piedra. Una casa sin acabar pa-
 abitacion del comandante de la isla con tres piezas. Una ga-
 de doce varas de longitud y siete de latitud para la fábrica
 ólvora. Cincuenta y cuatro barracas de tule.

Nota. La isla del este tiene 1065 varas en circunferencia,
 arallada con una cerca de piedra de dos varas de alto, la cual
 e 71 merlones, y á la parte exterior de ella un foso de dos
 s de ancho y dos y media de alto, y á las quince varas una
 cada con ramas de espino entretextadas.

La del oeste tiene 915 varas en circunferencia con su mu-
 , foso y estacada en la misma disposicion que la del este,
 61 merlones.

Para la comunicacion de una á otra isla se halla una cal-
 a de ciento ochenta y siete varas de longitud y tres de lati-

tud con muralla, foso y estacada por ambos lados con la misma disposicion que la de la circunferencia de las islas con la que se comunica.

Isla *Liceaga* 3 de noviembre de 1812. — *José Maria Monter.*

No incluye este estado la noticia de arroz, garbanzo y otros efectos que se encontraron, porque apenas ha habido tiempo para inventariar los que sirven de pertrechos de guerra.

Por confesion del padre Ramirez se sabe habia mas de ochenta armas largas de fuego: la falta que se nota resulta sin duda de haber ocultado algunas en el agua, y tomado otras los soldados que no las tenian.

Estado que manifiesta el número, clase, pátria y familia de los muertos y heridos que ha tenido la subdivision al mando del teniente coronel D. Agustin de Iturvide en la expedicion al fuerte de Yurirapundaro, con arreglo al parte oficial de 1º de noviembre de 1812.

Muertos. De artilleria, D. José Rumazo de Valladolid, quien dexa un hermano. De la Corona, Catarino Hernandez, cuyo país se ignora. Del regimiento Mixto, José Zúñiga, natural de Puebla, tiene padres. Ignacio Fernandez, de id., dexa muger y dos hijos. Pascual Cano, de id., dexa muger. Felipe Velazquez, de id., su muger en la division. De Silao, Bruno Hornelas, dexa padres y tres hermanos. De Puebla, Lorenzo Navarro, natural de id., con madre viuda, y José Esparragosa, id. id. De Frontera, Cornelio Alvarez, con madre viuda en la jurisdiccion de Rioverde. De San Luis, Julian Guzman, natural de Guadalcazar, con padres en el rancho de los Garcias. De Leon, Gerardo Trejo, dexa padre y dos hermanas. Francisco Yepes, con madre, muger y cuatro hijos pequeños, y Toribio Nuñez, con muger y dos hijos.

Heridos. Los artilleros de la division José Medina, levemente, y Diego Gonzalez que queda inútil. De la Corona, Ignacio Barrera, levemente. De Silao, Ignacio Torres, que queda inútil, y tiene padre y cuatro hermanas chicas. Andrés Garcia, Felipe Salgado y Ramon Cortés, ambos quedan útiles. De Puebla, Pedro Garcia, Santos Zamora y Felipe Villegas, útiles. De la Frontera, Mariano Pozos, mal herido. José Antonio Jongitud,

avemente, José Luis Henríquez, desauñado, Francisco Astrain, vemente y José Manuel Alvarado, gravemente. Son por todos 14 muertos y 17 heridos.

El sr. coronel D. Joaquin de Arredondo, gobernador político y militar de la colonia del nuevo Santander y la Huasteca, remitido á este superior gobierno el siguiente parte.

Exmô. sr.—Con fecha 24 del que rige me dice el capitán D. Cayetano Quintero lo que sigue.

„Con el sargento de patriotas de S. Nicolas, Juan José Guirre, remito á V. S. el cabecilla de insurgentes Remigio Alvarado. Por el memorial que hace á su iniqua junta nacional á V. S. lo importante que ha sido la aprension de este rebelde, cuyo documento acompaño igualmente con el del oficio que le mandó Camacho, citandolo para el ataque que me dió el 9. El está confeso en que atacó al capitán D. Antonio Elo- el dia 2 de este en las inmediaciones de este real, en cuya accion le mató dos hombres, é hirio tres. El capitán Montes, y los que le conocen en esta division, aseguran que en el canton Moro, rechazó este bribon con bastante pérdida de nuestra parte á dos divisiones nuestras y que asolaba los pueblos de las inmediaciones de Queretaro; se me asegura que aquella ciudad ha perdido 500 ps. al que lo aprenda vivo, ó muerto: todos generalmente me dicen que Camacho, el Verde, Villagran el mozo y viejo, Huacal, P. Pedroso, Roxas, el coronel Casas, Delgado, y otras cabecillas que han hostilizado estos terrenos, son unos ángeles en comparacion de este. En la declaracion que original remite á V. S. del que aqui pasé por las armas se cita un D. Remigio que es este mismo, por lo que es acreedor á que sin dar mas tiempo que el muy preciso para disponerse como católico, que se le pase por las armas lo que no he determinado yo en decidimiento á la órden verbal que V. S. me comunicó que los cabecillas de primera clase como este, los remitiese vivos á presencia como lo verifico.—Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Xichú 24 de agosto de 1812.—*Cayetano Quintero.*—Sr. coronel comandante general D. Joaquin de Arredondo.”

En virtud de lo perberso, sanguinario é iniquo de este cabecilla, ha sido ahorcado, y colgado en un árbol para escar-

miento de los demas.

Dios guarde á V. E. muchos. Cuartel general del Valle del Maiz 30 de agosto de 1812.—Exmô. sr.—*Joaquin de Arredondo*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Continuacion de los primeros donativos colectados para la península.

Subdelegacion de Xiquilpan—Pueblo de los Santos Reyes.—Don Pedro Nuñez, Don Leonardo Valencia, Don Francisco Ochoa, Juan José Magaña, Gregorio Ocaranza, Francisco Ocaranza, Marcos Huerta y José Antonio Morales á 1 p. D. Francisco Renteria y Julian Escobar á 1 p. 4. Entre varios individuos pobres 36 ps. 3½ rs.—*La comunidad de naturales del pueblo de San Gabriel* 3 ps. 2 rs.—*Pueblo de Tinguindin.*—La comunidad de indios de este 22 ps. 3 rs. D. José Manuel Bejar 15 ps. por sí, y por cuatro peones 1 p. D. Ignacio Gutierrez 10 ps. José Petronilo Huerta, Vicente Martinez, D. José Maria Escobar y D. Ignacio Martinez á 2 ps. D. Manuel Gutierrez, Marcelo Naranjo, D. Gregorio Valdovinos, Pedro Ayala, Nazario Montaña, José Lopez de Lara, y Ramon Gonzalez, á 1 p. D. José Antonio Pedrosa 4 ps. por sí, y por dos mozos que le sirven 4 rs. Vicente Guerrero 1 ps. 5 rs. Entre varios individuos 7 ps. 6 rs.—*Puesto de Tucumbo y Santa Ines.* Juan Frutos, Vicente Medina, D. José Antonio Fernandez, y Don Juan Godinis á 1 p. Entre varios individuos 11 ps. 4½ rs.—*Puesto de Guáscaro y San Juanico.* D. Juan Pardo 10 ps. D. Rafael Carabez 8. Juan José Alvarez, y D. Gorgonio Carabez á 6 ps. Ignacio Carabez, Juan José Valdovinos, Pedro Carabez, Miguel Valdovinos, Sebastian Gobeá, y José Lopez á 1 p. Entre varios individuos 10 ps. S. C.

Ayer celebró sus elecciones el real tribunal del Consulado, y en ellas salieron electos de prior el teniente coronel D. Diego Fernandez Peredo y de cónsul el capitán del regimiento urbano del Comercio D. Tomás Ramon de Ibarrolá, quedando de cónsul mas antiguo el señor teniente coronel conde de la Cortina.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 12 DE ENERO DE 1813.

El sr. coronel D. Joaquin de Arredondo, gobernador político y militar de la colonia del nuevo Santander y la Huasteca, remitió á este superior gobierno el siguiente oficio y parte á lo que se refiere.

Exmô. sr.—Acompaño á V. E. la adjunta copia del oficio que me ha remitido el capitán de milicias provinciales del nuevo Santander D. Cayetano Quintero, sobre la acción que sostuvo en el real de Xichú, la que si fuere de la aprobación de V. E. su bondad lo tuviese á bien, mandará se dé al público por medio de la gaceta del gobierno, lo que será de mi mayor reconocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del real de Maiz 12 de septiembre de 1812.—Exmô. sr.—*Joaquin de Arredondo.*—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

Parte del capitán D. Cayetano Quintero.

„Destacado por V. S. del Valle del Maiz para perseguir á los insurgentes de la Sierragorda, llegué á Rioverde el 4 del presente mes. A poco se recibieron allí oficios del capitán D. Antonio Elosua comandante de una de las divisiones que se hallaban fuera, en los que después de dar parte de sus operaciones y de la jornada que hizo un destacamento suyo el 2 del mismo mes en las inmediaciones de este real de Xichú, pedia refuerzo de tropas para escoltar y remitir á aquel pueblo un cargamento de plomo, sebo, azúcar &c. que quitó á los insurgentes en dicho real, dándose con esto expedito para continuar sobre otras reuniones que infestaban la comarca.

„En Rioverde solo había la precisa guarnición, y la única

fuerza disponible era la mia, por lo que no dudé marchar á reunirmele y ayudarle; doblé jornadas y el 8 en la noche estaba ya con Elósua, ascendiendo entónces nuestra fuerza unida al número de cuatrocientos hombres.

„El 9 en la mañana despues de haber hecho un reconocimiento del terreno, como á las diez de ella se dexó ver sobre los cerros del norte un grueso peloton de bandidos, que disparando dos cañonazos y tremolando dos banderas encarnadas, comenzaron á ocupar en mucho número las cimas de los montes que circundan este real, á menos de tiro de fusil. Luego avanzaron uno de sus cañones que situaron en el mas inmediato cerro llamado de la Cruz, sosteniendolo con cincuenta fusiles y escopetas. Rompieron su fuego, y yo en lugar de contestarlo me ocupé solo en disponer mi tropa, situandola contra las paredes de las bocacalles de la plaza, asi para resguardarla como para ocultarla, con el fin de empeñar al enemigo que entrase á ella y escarmentarlo.

„En este estado me mantenía, y sus balas dando en el suelo y contra las paredes no hacian mas que empolvar la ropa á mis soldados. Se me avisó que una partida ocupaba ya el pátio de una casa de la calle principal que me sirvió de cuartel, y temiendo la saqueasen y se retirasen sin castigo, destaqué al efecto cuarenta hombres de caballeria é infanteria á las órdenes del alférez de la colonia del nuevo Santander D. José Maria Martinez. Al propio tiempo marchó el teniente del regimiento de infanteria de Veracruz D. Francisco del Corral con ochenta hombres de su cuerpo, con el objeto de desalojar á la chusma que con el cañon y fusiles continuaba molestandonos desde dicho cerro y no se resolvía á baxar. Aquel á poco mas de dos descargas la desordenó y ahuyentó del cuartel, y reuniendose á este segun mi orden continuaron el avance del cerro con tanta bizarría que en breve ganaron su cima, y la hicieron desaparecer desbarrancando en la fuga el cañon.

„Solo esto bastó para que el enemigo se desconcertase y tratase de huir. Yo destiné al momento una partida de ciento cincuenta hombres de caballeria, al mando del capitan de esta arma del nuevo Santander D. Agustin Dominguez, para que los persiguiese, como lo hizo por espacio de tres leguas de asperezas con muerte de muchos insurgentes, y cerca del anohecer se me reunió, trayendome un cañon de á dos bien montado que una de

s partidas sueltas habia quitado á todo escape al enemigo.

„El resultado de esta accion ha sido á mas de lo dicho castigo y dispersion de las gavillas de Camacho, Estevan Casas, titulado coronel, vecino de Guanaxuato, y un tal Delgado de José Remigio Alvarado, quienes vanamente confiados en su numero, se estuvieron reuniendo desde el dia 2 y disponiendo en el mayor empeño este ataque que jamás pensaron les habia costar tan caro. Hicimos gran mortandad, les tomamos muchas armas de fuego y blancas, cuarenta y siete bestias ensilladas, muchos prisioneros, entre ellos un capitan y un teniente, á quienes mandé pasar por las armas. Por mi parte no he tenido agracia alguna.

„Las noticias posteriores me informaron unánimes el punto en que se habian vuelto á reunir los enemigos dispersos, y para su mayor escarmiento salió el 15 una partida de ciento y cuarenta hombres de infanteria y caballeria á las órdenes del capitan Antonio Elósua, la que extendiéndose hasta las inmediaciones de San Luis de la Paz, recorriendo los pueblos de Xichú, Santa Catarina y Tierra Blanca, logró quemar y destruir los canchales del Chapil, Francas y Güisache y hacer muchos prisioneros, entre ellos al famoso cabecilla José Remigio Alvarado, sanguinario caudillo en otro tiempo del canton del Moro, cerca de hacienda de Esperanza, cuya presa interesante me presentó el punto en que se me incorporó en este real.

„Ademas de los señores oficiales ya nombrados son dignos de recomendacion los subtenientes D. Antonio Maria de Zafra, D. Nicolás del Moral, D. Antonio Lopez de Santa Ana, D. Pedro Lemus, y aventureros D. Francisco Lopez y D. José Máximiano Barragan del regimiento de infanteria de Veracruz: los tenientes D. Ignacio Alealá y D. José Antonio Perez, el alférez D. José Maria Guillen, los cadetes D. Manuel Barragan, D. Florencio Iriarte y D. José Severo Ruiz, de caballeria del regimiento de Santander, el alférez de Sierragorda D. Juan Saldivar, el capitan D. José Elias Montes, el teniente D. José Miguel de Arcos y el alférez D. Candido de Arcos, de los patriotas de Arroyo Seco y Rioverde. Merecen tambien elogio el Br. D. Mariano Salinas, cura del real del Pinal, que á sus expensas sirve de capellan en la division, y el vecino de dicho real D. Francisco Gomez de Moran que le acompaña de voluntario.

„Los sargentos, cabos y soldados, tanto de infanteria como de caballeria de los indicados cuerpos, con algunos patriotas del Valle del Maiz, han manifestado como siempre su valor y patriotismo, haciendose nuevamente merecedores de la gratitud de la patria y consideracion de nuestro gobierno, al que pido á V. S. los recomiende eficazmente; pues despues de una marcha forzada por la Sierragorda, el descanso y desayuno que tuvieron hasta la noche fué concluir aquella jornada gloriosa que les hizo olvidar sus privaciones y trabajos, y con un entusiasmo tal que no hallo voces con que explicarlo.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Xichú 24 de agosto de 1812 — *Cayetano Quintero*.— Sr. coronel y comandante general D. Joaquin de Arredondo.

El mismo sr. coronel Arredondo con fecha 12 de septiembre dice á S. E. lo que sigue.

Exmô. sr.— Con fecha 28 del pasado agosto me dice el capitan de caballeria provincial de la colonia del nuevo Santander D. Cayetano Quintero, lo que sigue :

„Ahora que seran las cuatro de la tarde acabo de tener la gloriosa satisfaccion de haber conseguido la mas completa derrota del cabecilla rebelde José Antonio Roxas, que en union de otros de la Sierra estaba fortificado con mucha gente, diez y ocho cañones de varios calibres y abundante parque, en el elevado y áspero cerro del Picacho, inmediato á este presidio.

„Otros soldados menos alentados que los de las tropas de V. S., de los que en número de trescientos tuve el honor de mandar en el ataque, hubieran quiza titubeado á vista del enemigo, que parapetado con gruesas cercas de piedra hechas al intento en posiciones formidables, se presentaba verdaderamente inexpugnable y fuerte.

„Sin hacer caso del vivo y bien dirigido fuego de cañon y fusil del enemigo, emprendieron la difícil subida, y en breve, con una intrepidez que no puede ponderarse, nos hallamos dueños de sus baterias colocadas con arte en la mitad de la falda de la cima, cuyas piezas componen el número dicho, todo el parque, muchas escopetas, armas blancas, prisioneros y caballos ensillados, dando muerte á cuantos temerariamente aguardaron, y haciendo huir aterrados y dispersos á los demas, entre ellos á Roxas.

„Los detalles de esta accion tan brillante, comenzada á las 10 de la mañana, los remitiré oportunamente, en concepto de la jornada puede compararse á las mas bizarras de la presente campaña.

„No debo omitir el nombrar en esta ocasion al capitán Antonio Elósua, quien me ha ayudado con su acreditado celo y actividad.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Santa Maria de la Llera 28 de agosto de 1812.—*Cayetano Quintero*.—Sr. Coronel y comandante general D. Joaquin de Arredondo.”

Lo que participo á V. E. para su conocimiento y satisfaccion que creo será bastante, pues accion de semejante naturaleza la merece, y mas cuando ha sido sostenida por tan corto número de tropa, siendo excesivo el de los enemigos situados, en un punto como lo es el de Sierragorda, conocido en todo el reino por lo que si fuere de la superior aprobacion de V. E. y si tiene á bien, mandará se dé al público por medio de la gaceta de gobierno: no pudiendo menos en obsequio de la justicia y como testigo ocular del valor, patriotismo, entusiasmo y trabajos de la tropa de mi division, siempre en sierras, reiterar á V. E. la bondad de concederle el escudo que ya tengo pedido.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del Valle del Maiz 12 de septiembre de 1812.—Exmô. sr.—*Joaquin de Arredondo*.—Exmô. señor virey D. Francisco Xavier de Negas.

El teniente coronel D. José Ramon Diaz de Bustamante, Gobernador del nuevo reyno de Leon, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte.

Exmô. sr. — Desde fines de abril último que de la provincia de Texas donde con mi compañía me hallaba de auxilio, llegué á esta de Camargo, tomé á mi cargo la persecucion de los indios de su respectiva mision, que el 8 del mismo se sublevaron, dando muerte á dos europeos y un criollo, todos tres vecinos de aquí. Personalmente les di dos ataques seguidos, en los cuales les maté siete gandules, haciendoles nueve prisioneros, entre ellos el principal cabecilla Julian Canales, y otras cien-cuarenta y ocho personas entre mugeres y niños. En otra marcha persiguiendo á estos rebeldes que dirigidos por el perverso

Salgado se introducian en la provincia con el fin de levantar á las misiones de neófitos, les di alcance al regresar sobre sus rastros y por la casualidad de haber sido descubierto por ellos, solo se mató un gandul, y otro que quedó prisionero, y los demás se restituyeron á las fragosidades, en donde habitan errantes de una parte á otra, huyendo de nuestras armas, pero por fin se logró impedir el intento de Salgado, quien no volvió con los indios y desde luego se dirigiría en busca de los insurgentes. Despues por haberme enfermado encargué la continuacion de esta expedicion al alferez D. Vicente Inojosa, quien les dió otros dos ataques matandoles seis gandules, y les apresó otros seis; por nuestra parte, en las funciones que yo sostuve, solo tuvimos un soldado herido de flecha, que sanó, y dos de bala levemente: dos caballos muertos y dos heridos, habiendoles quitado á los enemigos el estandarte que traian de Nuestra Señora de Guadalupe y su caxa de guerra. Al alferez Inojosa le mataron dos caballos, y en otra funcion en que anteriormente fué atacado por el enemigo, le mataron al sargento de milicias de Reynosa, Máximo Cabazos, y le hirieron dos indios auxiliares: él les mató un gandul, y les rechazó completamente.

La experiencia del valor de las armas del rey, la integridad de esta tropa, y los grandes trabajos que han pasado huyendo del soldado, los han puesto en tal abatimiento que ya no sostienen funcion alguna, buscando solamente el modo de escapar. La política ó máxima que desde el principio me propuse en esta guerra de no emplear en ella gente de esta villa ni de la de Mier, ha hecho que los indios rebeldes no hostilicen los ranchos que de ambas poblaciones están situados en los territorios, á cuyas inmediaciones se abrigan de sus ásperas montañas, pues de otro modo si supiesen que aquellos les hacian la guerra, ya habrian aniquilado sus intereses, y acabado con la vida de sus dueños. Por otra parte empené mis conocimientos para hacer odiosos los sublevados á las naciones que están de paz, recelando una union por todas circunstancias temible, como defacto la tenían diligenciada los alzados, y he logrado en tanto grado mis ideas que los de Reynosa y el Refugio me ayudan en la guerra contra los otros. Mantengo aqui á los prisioneros con la mira de que no pierdan la esperanza los rebeldes que han quedado de volverse á unir con los suyos, y se obstinasen en la guerra,

medio de lo cual he conseguido que se me presenten diariamente treinta y dos gandules, y seis indias con catorce hijos, sin dexar de continuar la persecucion de aquellos, quienes por lo que luego que tengan noticia del indulto general concedido por las Córtes generales, se restituyan á su antigua pacificación.

Para cuando ya sea tiempo de disponer de los que tengo recogidos suplico á V. E. se sirva prevenirme el destino que deberá darse á todos los cabecillas, pues no conviene por ninguna manera que queden aqui. Por lo que toca á los demas es necesario reducirlos á mision formal con una suficiente guarnición de tropa, para que se empleen diariamente en el trabajo y para que les desconozcan la holgazaneria á que estaban acostumbrados muchos años hace, que es la causa de los malos procedimientos que se les han observado.

En las acciones á que personalmente asistí se portaron muy denuedo el capitan de milicias D. Luciano Garcia, el alférez D. Nicolás Larumbe y el cadete de mi compañía Don Alexandro Treviño: á todos tres los recomiendo á V. E., pues contemplo acreedores á la gracia que sea del superior agrado de V. E. El alférez Larumbe por escasez de oficiales se ofreció voluntariamente á servir, y ha llenado sus funciones á toda satisfacción. El cadete Treviño hace ocho años que sirve á S. M. desempeñando las de porta-estandarte, y cuando hay escasez de oficiales como en el dia, las de ayudante, acreditando en todas ocasiones su aplicacion, celo é inteligencia. Igualmente recomiendo á V. E. al capitan de milicias D. José de Jesus Solis, quien se halló conmigo en uno de aquellos ataques con determinacion é intrepidez. Asimismo al Br. D. José Felipe de Garza y Guerra, quien dexando las comodidades de su curato del Refugio se me incorporó en esta division para servir en calidad de capellan, cuyo ministerio ha desempeñado completamente con riesgo de su vida, en la persecucion de los rebeldes. No menos acreedor el alférez de milicias Inojosa, comandante de varias funciones en que acreditó su valor y pericia militar, por lo que tambien lo recomiendo á V. E. á fin de que se sirva tenerlo presente. Por último debo manifestar á V. E. que toda la tropa se ha portado en estas jornadas con el mayor entusiasmo, resistiendo con tal intrepidez al enemigo que éste de valiente y

guerrero se ha reducido á tímido y fogitivo. V. E. sabe por los partes del sr. coronel D. Simon de Herrera, que mi compañía se conservó leal en la revolucion que abrazó á todas las demas tropas de estas provincias internas, tanto dependientes como independientes, y esta recomendacion para toda ella tan particular, es para mí la mayor satisfaccion cuando en todos tiempos cuento con una tropa, aunque en corto número, de mucha alma para perseguir á los enemigos de la religion, rey y pátria.

Dios guarde á V. E. los muchos años que le ruego. Caimargo 30 de septiembre de 1812.—Exmô. sr.—*José Ramon Diaz de Bustamante*.—Exmô. sr. teniente general de los reales exércitos D. Francisco Xavier Venégas, virey de esta N. E.

Continuacion de los primeros donativos colectados para la península.

Subdelegacion de Xiquilpan.—Hacienda de la Laguneta.
—D. Mariano Barragan 24 ps. por sí, y por los peones que le sirven 3 ps. Diego Quintero 3 ps. D. Mariano Alvarez, D. Vicente Barragan, D. José Francisco Barragan, José de Chavez, y D. Juan José Barragan á 2 ps. D. Vicente Lucatero, D. Juan de Ocegera, Diego Maldonado, D. Antonio Lopez, D. Francisco Barragan, José Mariano de Torres, José Alexo Quintero y Felipe Rodríguez á 1 p. Entre varios individuos 10 ps. 4 rs. D. Eusevio Maria Olabarrieta por los operarios y arrendatarios de su hacienda la Magdalena 28 ps. 2 rs. Cuatro individuos del llano de San Angel 1 ps. 2 rs. D. Vicente Herrera 100 ps. por sí, y por los operarios de su hacienda de Ayumba 44 ps. 2 rs. S. C.

Aviso. En junta de acreedores, celebrada el dia 9 del corriente ante el sr. asésor general de este superior gobierno, como comisionado por el Exmô sr. virey, en el concurso formado á bienes de Doña Eugenia Lopez Rodenas, se acordó, y mandó S. S. se pregonen por el término del Derecho para su remate, tres casas que ha cedido aquella, situadas en la calle de Corchero, valuadas en 18.030 ps. Quien quisiere hacer postura, ocurra al escribano real y receptor D. Antonio de Vera, que dará las instrucciones necesarias.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 14 DE ENERO DE 1818.

El sr. coronel D. Joaquin de Arredondo, gobernador político y militar de la colonia del nuevo Santander y la Huasteca, remitido á este superior gobierno los siguientes oficios y partes que se refieren.

Exmô. sr.—Con fecha 6 del que rige me dice el capitán de caballería provincial de la colonia del nuevo Santander Cayetano Quintero lo que copio.

„Despues del ataque de Santa Maria me disponia á perseguir la reunion de San Miguelito, distante de aqui como le- y media, cuando en contestacion á un papel mio dirigido al capitán D. Pedro Sierra sobre el asunto, me dixo que era conveniente llegase al pueblo de San Pedro Toliman, donde se- órdenes de su gefe, me esperaba para convinar la accion con objeto de asegurarla en términos de que se escapasen pocos.

„Al efecto me puse en marcha el dia 2, y en la mañana 3 me reuni á Sierra. En la tarde nos aproximamos al ele- o y áspero cerro en que se hallaban los rebeldes con el obje- le reconocerlos, y al amanecer del 4 nos colocamos unidos los puntos de ataque en vista de la situacion del enemigo. anzamos hácia arriba y poco antes de llegar advertimos que fugaban precipitados, quedando muertos sobre su mismo ton cinco que no pudieron escaparse.

„Sin pérdida de tiempo destiné á las órdenes del capitán patriotas de Arroyo-Seco D. José Elias Montes, una grue- partida de caballeria en su alcance, con la orden de no parar ta conseguirlo, y al siguiente dia volvió con mas de doscien- prisioneros entre ellos un coronel y varios capitancillos, ha-

biendo quedado muertos seis insurgentes, que quedaron colgados.

„Entre tanto me apoderé de dos cañones que abandonaron y arrasé à fuego todo su canton, destruyendo los muchos parapetos de piedras que para su defensa habian construido, teniendo á demas la satisfaccion de que se ha abatido el orgullo de estos bandidos, situados en esa eminencia desde el principio de la insurreccion, aumentado con haberse vuelto sin atacarlos algunas partidas pequeñas de tropas reales, pues han quedado desengañados de que las mas ásperas y escondidas montañas no les sirven ya de abrigo á sus maldades.

„Dios guarde á V. S. muchos años. San Pedro Toliman 6 de septiembre de 1812.—*Cayetano Quintero*.—Sr. coronel y comandante general D. Joaquin de Arredondo.

Lo que participo á V. E. para su conocimiento, y que si fuere de su superior aprovacion mande se dé al público por la gaceta del gobierno.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general del Valle del Maiz 13 de septiembre de 1812.—Exmô. sr.—*Joaquin de Arredondo*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Exmô. sr.—Con fecha 16 del que rige me dice el capitán de caballería provincial del nuevo Santander D. Cayetano Quintero lo que copio.

„Son las doce del dia en que acabo de recibir del capitán D. Antonio Elósua la mas plausible noticia que V. S. deseaba con ansia hace mucho tiempo, cogiendo prisionero á Felipe Landaverde, que se titulaba gobernador de Sierragorda, y conde de Guadalupe del Peñasco, quien nos ha dado un año continuo de trabajo por estas penosas sierras.

„El 13 del corriente destiné á dicho Elósua desde Santa Maria Peña de Llera, y el buen éxito de esta comision es seguramente el de mas aprecio por quitar del medio al exe sobre que fundan sus esperanzas los dispersos de estas sierras.

„Remito original el oficio en que me lo comunica Elósua por no detener este correo.”

Lo que participo á V. E. para su conocimiento y satisfaccion, acompañándole copia del parte que el capitán del regi-

ento infantería de Veracruz D. Antonio Elósua remitió al
ado Quintero, como se expresa, el que si fuere del superior
rado de V. E. y lo tiene á bien mandará se dé al público
r la gaceta del gobierno.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general del
alle del Maiz 24 de septiembre de 1812.—Exmô. sr.—*Joa-*
n de Arredondo.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Ve-
gas.

Parte del capitan D. Antonio Elósua.

„El dia 13 del corriente destacado por vd. del presidio
Santa Maria de la Peña de Llera con los ochenta hombres que
e hizo el honor de encargarme, emprendí la marcha por el ca-
no de Rancho Quemado, en direccion de la mision de Bucare-
Luego que llegué hice prisioneros á Bartolomé Vigil y á Jo-
Antonio Resendis, titulados el primero capitan y el otro alfe-
z de la compañía de ese pueblo.

„Las noticias constantes que recibí aqui me determinaron
seguir mi derrotero por un estrecho y tajado cañon, sobre el
del Embocadero, dexando á la izquierda los ranchos de Cien-
sos y Manani. Inmediatamente subí y llegué al de Ocotitlan á
once de la mañana de ayer 15, donde he tenido la satisfaccion
llenar el objeto de mi salida apresando al famoso cabecilla
ndaverde con todas sus armas, equipage, remontas, mil dos-
entos nueve pesos, entre los que se cuentan quinientos setenta
siete de los fabricados por él y por los rebeldes, y á tres que
escoltaban armados de fusiles, dos cartucheras y una bayoneta
el rey; apoderandome tambien de nueve mil cabezas de ganado
brio que habia acopiado.

„Los señores oficiales y tropa que me han acompañado
tan penosa marcha son dignos de toda consideracion y elógio-
es nunca podré ponderar las fatigas del viage, llevado indispen-
blemente por mas de nueve leguas sobre las aguas del rio, al mis-
o tiempo que por lo crítico de la estacion llovía en abundancia:
a embargo su acreditado entusiasmo y sus trabajos aprovechados
s hacen superiores á todo. Hoy parto por el camino del Car-
al y Xalpa para reunirme á vd. en Conca como se me pre-
no.

„Dios guarde á vd. muchos años. Ocotitlan 16 de sep-

tiembre de 1812.—*Antonio Elósua*.—Sr. capitán comandante D. Cayetano Quintero.”

Exmô. sr.—Acompaño á V. E. las tres adjuntas copias de los partes que el capitán del regimiento de mi cargo D. Alexandro Alvarez de Güitlan, comandante de la division de Huasteca me ha dirigido, para que enterado V. E. de ellos, fuere de su superior agrado, tenga la bondad de mandar se de al público por medio de la gaceta.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Valle del Maiz 12 de noviembre de 1812.—Exmô. sr.—*Joaquin de Arredondo*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venéga

Partes del capitán D. Alexandro Alvarez de Güitlan.

1.º Con fecha 20 del pasado desde el campo de Xochicoatlán, me dá parte mi segundo el M. R. P. capitán y comandante Fr. Pedro Alcántara Villaverde de lo siguiente.

„Habiendo sabido por los presentados de Xochicoatlán que en el pueblo de Nonoalco habia un canton de insurgentes otro en el cerro de la Mina Vieja, determiné mandar una partida de cincuenta soldados, cincuenta indios de los lanceros de Molango y los agregados de Lolotla para atacar de los dos al que se pudiera en el dia, y lo verificó el comandante en el segundo de la Mina Vieja, por ser su número como de mil y quinientos rebeldes que intentaron cortarle la retirada, matandoles once persiguiendolos hasta el parage del Agua Fria, regresandose á las seis de la tarde, sin mas novedad de nuestra parte que haber salido herido gravemente de piedra en la cabeza un soldado miliciano de Tantoyuca.

„Dios guarde á vd. muchos años. Campo de Xochicoatlán 20 de septiembre de 1812.—*Fr. Pedro Alcántara Villaverde*.—Sr. D. Alexandro Alvarez de Güitlan, capitán del regimiento de infanteria de Veracruz y comandante en jefe de la division que persigue á los rebeldes en esta provincia de Huasteca Huehuetlán.”

Todo lo que participo á V. S. para su inteligencia y gobierno, y que si fuere de su agrado se sirva elevar éste á las superiores manos del Exmô. sr. virey.

Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel principal de Xicahuetlan y octubre 20 de 1812.—*Alexandro Alvarez de Gii-*
zm.—Sr. D. Joaquin de Arredondo, coronel del regimiento de
 Infanteria de Veracruz y comandante general del ejército del
 Norte.

2.º Mi segundo el M. R. P. capitan y comandante de pa-
 triotas de esta jurisdiccion Fr. Pedro Alcántara Villaverde, me
 dice con fecha 4 del pasado desde el campo de San Antonio, lo
 que sigue.

„El 1º del corriente, segun vd. me previno, salí á la ex-
 pedicion de la sierra alta, y de paso cumplí su órden acompe-
 ñando el 3 á la una de la mañana á los enemigos de Tamasun-
 hale, para cuyo efecto ademas de los setenta patriotas que lleva-
 ba, reuní en el camino treinta de la quinta compañía, y cua-
 renta y cinco entre veteranos del regimiento de vd. y de la Co-
 lonia, con algunos milicianos de esta y de Tantoyuca, que á las
 órdenes del subteniente veterano D. Manuel Vazquez se halla-
 ban guardando la salida de los enemigos en el destacamento de
 Tenamastitlan.

„Caminé todo el dia 2, y hasta las once y media de la no-
 che que llegando á la orilla del rio de Zacatipan, que traia mu-
 cha agua, vi lumbre del otro lado, inferí, como defacto fue, que
 era avanzada del enemigo. Para reconocerla hice pasar á un sar-
 gento, un cabo y ocho de mis patriotas como prácticos del vado,
 desnudos enteramente y con solo el fusil en la mano y la cartu-
 cha amarrada en la cabeza: llevaban órden de cercar al enemi-
 go en términos de que aun cuando se fugasen no fueran por
 la parte del pueblo, para caer sobre el canton sin ser sentidos.
 Vadearon los diez hombres el rio con el agua hasta arriba de la
 cintura, y aunque lograron impedir que la avanzada diese aviso
 al canton, no consiguieron el no ser sentidos ni menos que aque-
 los perversos en número de doce los persiguieran, pues á pe-
 dradas y tizonazos acometieron á los diez patriotas, quienes no
 pudiendo en cueros resistir las quemadas, les hicieron fuego, ma-
 raron dos y los demas se escaparon por el bosque.

„Avancé con la caballeria y la infanteria en ancas vadean-
 do el rio, y llegamos al pueblo aunque mojados á tiempo que
 los enemigos en peloton salieron á reconocer los tiros que habian

oído, y acometiéndolos se consiguió hacerlos huir, dexando siete muertos, dos cañones de palo, mas de mil cartuchos con balala de calibre de menos de onza, dos caxas de guerra, y todos sus trastes y comestibles que aprovechó la tropa: se les hizo tambien un prisionero que remito á vd. y era mandado por un gobernador del pueblo de Coscatlan á dar aviso á los enemigos de la salida de la tropa y que llegó cuando entramos.

„Me retiré concluida la accion al cementerio é iglesia quemada por los enemigos, á dar lugar á que aclarase un poco y reconocer el punto, pues observaba muchas luces en el monte de la izquierda, y á media hora escasa tocaron caxas, tiraron muchos tiros de escopeta y comenzó una griteria inmensa convidandose á venir, pero no lo verificaron.

„Pasamos lo que faltaba hasta el dia sobre las armas, y en cuanto aclaró mandé descubiertas por todos rumbos y no se encontraron mas que algunos animales muertos, á quienes les tiramos en la obscuridad creyendo que eran ellos que se acercaban. Observamos tambien que las luces que se veian á la izquierda en la noche eran siete cuarteles que acababan de hacer, y que mandé quemar; saliendo á las nueve para mi destino con mis setenta patriotas, volviendose el subteniente Vazquez con su tropa á Tenamastitlan, y el capitan Jonquitud con sus treinta hombres para Tampamolón.

„De nuestra parte no hubo desgracia alguna. Recomendando á vd como lo exige la justicia, á todos los soldados veteranos milicianos, y patriotas, y especialmente á los señores oficiales, y entre estos por su valor con particularidad al capitan de la quinta compañía de patriotas D. José Pablo Jonquitud y al subteniente veterano D. Manuel Vazquez.

„Dios guarde á vd. muchos años. Campo de San Antonio 4 de septiembre de 1812.—*Fr. Pedro Alcántara Villaverde.*
—Sr. capitan D. Alexandro Alvarez de Güitlan, comandante en gefe de esta provincia de Huehuetlan.”

Todo lo que participo á V. S. para su satisfaccion y para que se sirva si fuere de su agrado, elevarlo á la superioridad de S. E.

Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel principal de Huehuetlan y octubre 20 de 1812.—*Alexandro Alvarez de Güitlan.*—Sr. D. Joaquin de Arredondo, coronel del regimiento de

Infanteria de Veracruz y comandante general del ejército del norte.

3.º En oficio de 21 de septiembre, desde Xochicoatlan me participa mi segundo el M. R. P. capitán Fr. Pedro Alcántara Villaverde comandante de patriotas de esta jurisdicción lo siguiente,

„El 18 que llegué á Xochicoatlan tuvieron la audacia los rebeldes de Santa Ana Tianguistengo de venir hasta el río que corre media el camino de este á aquel pueblo, con música y haciendo salva y se volvieron el 19. Quando mandé atacar á Notalco ó Mina Vieja, salieron del mismo modo hasta el pueblo de Santa Mónica, de donde se regresaron á las oraciones con su acostumbrada música é insulto á las invencibles armas del rey; y el 21 á las doce de la noche nombré de todos cuerpos, y con el propio número que atacó a Mina Vieja, una partida al cargo del capitán D. Vicente Espíndola y del teniente D. Ignacio Lopez para que saliendo á las dos de la mañana, castigasen aquel pueblo rebelde. Se verificó como lo dispuse, entrando al amanecer nuestras victoriosas armas y pagando su atrevimiento con mas de cincuenta muertos en el pueblo y en el cerro que tenian arriba de la loma, quemandose algunas casas y cabecillas, y trayendose la partida á las tres de la tarde que resó cincuenta y siete prisioneros, y algunas mulas y víveres. De nuestra parte salió herido de la cabeza el soldado de Veracruz Francisco Alvarez, con otros varios contusos. Esto y el vacante con que todos se portaron los hace acreedores á esta recomendacion, y á que si vd. lo tuviese á bien suplique á la superioridad se dé este parte á la luz pública para satisfaccion de los interesados.

Dios guarde á vd. muchos años. Campo de Xochicoatlan 21 de septiembre de 1812. A las diez de la noche.—*Fr. Pedro Alcántara Villaverde.*—Sr. D. Alexandro Alvarez de Arce, capitán del regimiento infanteria de Veracruz y comandante en jefe de esta division que persigue á los insurgentes en la provincia de Huasteca Huehuetlan.”

Lo que participo á V. S. para su inteligencia y gobierno, pidiéndole que si fuere de su agrado, se sirva elevar este parte á las superiores manos del Exmô. sr. virey para satisfaccion de esta benemérita tropa que tengo el honor de mandar,

Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel principal de Huchuetlan 20 de octubre de 1812.—*Alexandro Alvarez de Guzman*.—Sr. D. Joaquin de Arredondo, coronel del regimiento de infantería de Veracruz, y comandante general del ejército del norte.

Continuacion de los primeros donativos colectados para la península.

Subdelegacion de Xiquilpan.—La comunidad de indios del pueblo de Tarecuato 53 ps. La id. del de Pamatacuaro 25 ps. La id. id. del de Atapan 2 ps. 7 rs. La id. id. del de Sienich 13 ps. La id. id. del de Tacascuaro 6 ps. $\frac{1}{2}$ rl. La id. id. del de San Angel 7 ps.—*Partido de Cotixa.*—D. José Vazquez Contreras 100 ps. D. José Antonio Gonzalez 45. D. Juan Mendoza 12. D. Vicente Mendoza 10. D. Pedro Oseguera, D. Eusebio Berni, y D. Francisco Sanchez á 6 ps. D. Manuel Mendoza, D. Ignacio del Toro, y D. Vicente Valencia á 5 ps. D. Benito Guizar, D. José Gregorio Farias, D. José Francisco Barragan, D. Manuel Mendoza, D. José Luis Morfin, D. Vicente Valencia, D. José Antonio Valencia, D. Vicente Orozco, D. Eusebio Valencia, D. Mariano Gracian, y D. Benito Gonzalez á 3 ps. D. José Antonio Alcazar, D. Simon de Oseguera, D. Juan José Mendoza, D. Felipe Valladares, D. Bernardino Mendoza, D. José Mariano de Chavez, D. Francisco de Vargas, D. Vicente Ruiz, D. Bernardo de Guizar, D. Teodoro Silva, Santo Mendoza, y D. José Teodoro de Silva á 3 ps. S. C.

Remate. Por bienes de D. Francisco de Alles ha quedado un caxon en el Parian de esta nobilísima ciudad, calle que nombran de San Miguel, cuyo valance importa 6800 ps., y postura que está pendiente es de 5055 ps. Está señalado para su remate el dia 19 de este mes, para que si alguno quisiese hacer postura ocurra al real tribunal del Consulado á formalizarla.

Impreso. Impugnacion del *Manifiesto de la nacion Americana, por el insurgente Dr. Cos*: papel que comprende todos los principales alegatos de los insurgentes: su autor Fr. Diego Brindley. Un cuaderno de veinte y dos y medio pliegos: se halla en la imprenta de Jauregui á 1 ps. 6 rs.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 16 DE ENERO DE 1813.

La junta patriótica del nuevo reyno de Leon ha remitido al superior gobierno el siguiente oficio y parte que acompaña.

Exmô. sr.—En oficio de 16 de marzo último, número 110, dimos á V. E. cuenta de los movimientos observados en las banderías que dividen esta provincia de la de la Colonia, y de las diligencias que en su consecuencia habíamos tomado para impedir la formación de alguna gavilla que intentase alterar la tranquilidad de estos pueblos. En efecto, después de reforzada aquella división no perdió su comandante capitán D. Juan José de los Santos ninguna diligencia alguna para alejar el peligro, teniendo en continuo ejercicio diversas partidas que imponían terror á los bandidos, logrando al fin deshacer la principal reunión que acaudillaba el Sr. Villerias, el cual acabó á manos de sus mismos compañeros cansados de sus maldades, según manifiesta el parte y diario que pasamos á manos de V. E.

El capitán D. Nicolás de Castro se portó en esta acción con la vigilancia, esmero y valor que tiene acreditado, habiendo sido nombrado por comisión de esta junta á los reos que aprehendió, de los cuales nueve fueron condenados á presidio.

Recomendamos á V. E. á estos dos oficiales, y con particularidad al comandante capitán Santos, sin disminuir por esto el mérito contraído por el Br. D. José Miguel Cortés, actual capitán de la división, y el que corresponde al teniente D. Timoteo Montañés; cuyos individuos son dignos de la consideración de V. E., principalmente el Br. Cortés por el celo y eficacia que se ha dedicado á hacer el servicio voluntariamente y sin sueldo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Monterrey 24 de Diciembre de 1812.—Exmô. sr.—*Bernardo Usiel y Guimbarda*, presidente.—*José Valera*.—*Melchor Nuñez de Esquivel*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del capitan D. Juan José de los Santos.

Con fecha 18 del corriente me dá parte el capitan de voluntarios D. Nicolás de Castro segun tengo comunicado á de la reunion que habia ya en las inmediaciones de Rio Blanco Labradores en esa misma noche. El 4 salí de Modorra para varcones con el padre capellan D. José Miguel Cortés, el alfé D. Pedro Berlanga y cuarenta hombres de tropa, con determinacion de abreviar lo posible; pero á poco de haber salido de di hacienda se comenzaron á cansar los caballos, mas esto no motivo para dexar de continuar á marchas dobles, y en el p ge de los Anteojos encontramos al capitan de voluntarios D. Nicolás de Castro con veinte hombres, que reunidos conm marchamos hasta el parage de la Agua Blanca, en donde llego mayor parte de la tropa pie á tierra, habiendo dexado en la tancia de la Ascension los caballos y monturas al cuidado de o hombres.

El dia 16 en el parage de la citada Agua Blanca y cer de la sierra, quitó el rebelde lego Villerias la vida á un patri llamado Pablo Calzonzin dandole un balazo en una pierna, y m dó á sus secuaces que á pedradas le acabasen de quitar la vida.

Despues de este asesinato inhumano, llevó su maldad h ta el extremo de pecar públicamente con siete mugeres que j to para el efecto, entre ellas madres é hijas, por cuyo motivo secuaces mismos se horrorizaron y lo mataron. Al dia siguiente su cadáver que tenia nueve lanzadas y un balazo en la cabeza mas de las señales de haber recibido muchos azotes.

Seguí la huella por la direccion que me dió la guia c llevé, hasta llegar á un voladero adonde ya no se pudo transi y de alli determiné se marcharan diez y ocho hombres pie tierra al mando del sargento Lorenzo Cano, y yo con lo den de la tropa me volví á cortarles la retirada por el rumbo de l blillo, y determiné que marchase el capitan D. Nicolás de Cas con su division á encontrarlos por el rumbo del Rio Bl co, donde aprehendió tres insurgentes de la reunion.

Al dia siguiente llegué á Pablillo, donde dexé al pa capellan con la division de nueve hombres para que resguarda aquel punto tan interesante, y seguí la marcha con el resto de tropa. Como á las tres de la tarde me reuní pie á tierra, con diez y nueve hombres que tenian ya tres prisioneros, y luego mé la providencia de juntar las familias que habia alli, y se encontré nueve personas. En la misma hora los despaché ha

regárselos al padre capellan para que los asegurase como lo ve-
 ó, y á la oracion de la noche seguí mi marcha para la sierra
 Santa Gertrudis, llevando uno de los prisioneros de guia, y á
 ia noche me reuní con el teniente D. Timoteo Montañes y
 division, que por órden mia andaba en persecucion de los re-
 es. Allí los atacamos al amanecer y se cogieron ocho piezas:
 o procuré que refrescase mi tropa, que á esa hora sufría mu-
 sed y cansancio, pues á no haber llegado tan pronto al agua
 e de ella perece.

Al siguiente dia emprendí mi marcha para la estancia de
 lillo, en donde se aprehendieron doce familias de los que fu-
 n y andaban en la reunion. Luego me dirigí para el valle de
 radores, y en el camino me alcanzó un correo del capitan D.
 olás de Castro, con un oficio en donde me hacia ver que ha-
 hecho otros cuatro prisioneros, y uno de ellos declaraba que
 con el fin de llevar una imágen Guadalupana para estandarte,
 el intento de sorprender á Labradores, Soledad y Alvarcones.
 mbien me comunica que por la raya de la provincia se aproxí-
 ban los indios que atacó el martes santo, y que sale á perse-
 á los otros cabecillas del rumbo de Vacas.

Dios guarde á vd. muchos años. Labradores y mayo 29
 1812.—*Juan José de los Santos*.—Sr. capitan y comandante
 as armas del nuevo reyno de Leon D. José Maria de Sada.

*El sr. coronel y comandante interino de la decima brigada
 José de Tovar, ha remitido á este superior gobierno el siguien-
 oficio y parte á que se refiere.*

Exmô. sr.—Acompaño á V. E. copia del parte que me
 dado el ayudante mayor, capitan graduado D. Manuel de To-
 , á quien comisioné para que pasase al pueblo de Dolores con
 cientos cuarenta hombres de tropa, á recibir el comboy de es-
 provincia que estaba detenido en Querétaro, de donde me avi-
 el sr. comandante de aquella brigada remitiera escolta que lo
 duxera á esta ciudad desde aquel pueblo, al que habiendo lle-
 lo el expresado capitan y no el comboy, se vió precisado á pa-
 hasta Querétaro, escoltando tambien cincuenta y cinco mil
 neros que conducia D. Francisco Jauregui vecino de Chihua-
 a, con destino á esa capital.

En su marcha y regreso tuvo las cuatro acciones que verá
 E. en la misma cópia, logrando en todas destruir á los re-
 des y defender los intereses del rey y particulares que se enco-

mendaron á su cuidado, sin mas pérdida que un soldado herido.

Yo me veo precisado á recomendar á V. E. el mérito que ha contraído el expresado capitan D. Manuel de Továr en estas acciones, y otras cinco que tambien ha tenido además las cuatro de Aculco, Guanaxuato, Calderon y Valle del Ma contra los insurgentes, alcanzando siempre la victória con un corto número de tropa, á pesar del excesivo con que ha sido atacado, dando muerte é hiriendo á muchos, y represandoles armas y caballos, segun tengo dado parte á V. E. en mis oficios anteriores. Recomiendo igualmente á los oficiales y tropa que le ha acompañado en la conduccion del comboy.

Dios guarde á V. E. muchos años. S. Luis Potosi setiembre 30 de 1812.—Exmô. sr.—*José de Továr*.—Exmô. sr. Virrey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte de D. Manuel de Tovar.

„Participo á V. S. mi llegada á esta hacienda con comboy que recibí en Querétaro, constando de ciento veinte y cinco cargas de azogue, treinta de cigarros, cinco de puros de rey y mas de quinientas de particulares.

„Lo ocurrido en ida y vuelta pongo en superior noticia de V. S. para su satisfaccion en el diario que sigue;

„El dia 8, en cumplimiento de la órden de V. S., salí de San Felipe con un capitan, cinco subalternos, y doscientos cuarenta individuos de tropa de esta provincia, y al llegar á la Quemada se presentaron los rebeldes tirando fusilazos, los que desprecié por no causarnos daño.

„El dia 9 salí de la Quemada, y despues de pasado Arroyo Hondo, se presentaron á mi retaguardia mas de setecientos insurgentes mandados por los infames Bolaños, y Benito Loya, acometiendo con intrepidez las tres últimas pastorias de carneros que se iban protegiendo, haciendoles contenerse y repasar el arroyo el capitan graduado D. Perfecto Vargas, que mandaba la tropa destinada á cubrir la retaguardia en union de la guerrilla de esta, compuesta de los valientes escolteros que llevaba Don Francisco Jauregui.

„Observando que en la vanguardia nos intentaban atacar con los cincuenta y cinco mil carneros con las mulas, di órden á Vargas se retirase á ocupar este frente, y yo quedé al frente de la columna con la infanteria, la partida que mandaba el teniente D. José Mascareñas, y la del de igual clase D. José Maria Dávalos. Quise acometerles dos ocasiones, pero viendo que luego que ac

ian movimiento se retiraban, conocí no se lograría ventaja en ello por la situacion del terreno.

„Volví á poner en marcha el comboy para que con el celo del robo siguiesen los bandidos su empeño, y logré sacarlos del terreno escabroso. Entonces formé las dos partidas de caballería dichas, y se contuvieron del alboroto que traian: embosqué á los sesenta hombres de infanteria y los valientes ópatas en las casuchas que quedan en el camino, y volví á retirarme con la caballeria. Ellos siguiendome se encontraron en las casas un fuego vivo, y tocando en este acto á degüello fueron deshechos y muertos muchos, persiguiendoles legua y media hácia Vizcocho; en cuyo espacio quedaron en tierra los mas que hubieron por este rumbo.

„El 10 llegué á Dolores sin advertir movimiento alguno. El 11 lo mismo al santuario de Atotonilco. El 12 á la villa de San Miguel. El 13 á la hacienda de Puerto de Nieto. El 14 á la hacienda de Montenegro, donde quedó la tropa al mando del teniente Mascareñas, por enfermedad de Vargas. Yo pasé á Querétaro con una partida de cuarenta hombres para recibir la carga del correo, deteniendome el 15, 16 y 17 por recibir los azogues y montar mulas para su conduccion.

„El 18 salí de Querétaro á Montenegro. El 19 á Nieto. El 20 á legua y media antes de San Miguel fui atacado por quinientos rebeldes que mandaban Salmeron, y Bruno Guadiana. Observando que quedaba un peloton en la loma del camino, mandé echar carga á tierra dexando á Mascareñas escoltandola, y yo salí á recibir al enemigo con ochenta caballos y la infanteria, que destiné al mando del sr. conde de S. Pedro del Alamo.

„Atacaron los malvados este dia decididamente, acabándoseles el valor luego que á escape les acometí con la caballeria, perdiendo la ventaja de matarles algunos pícaros, entre ellos el salvado Guadiana, que segun noticias del cura interino de San Miguel y otros sacerdotes, no podia vivir de results de dos baes que recibió en la accion, la cual en dos horas fue concluida con solo la desgracia de un soldado de infanteria de esa ciudad, que salió herido de bala, siguiendo mi marcha hasta la alcaide que domina la villa. Hice alto y con una partida pasé á reconocerla, y viendo á poco que anduve que estaban acampados en las lomas, de enfrente, dispuse quedarme en el campo, como verificué formando cuadro y parapetandome con la carga donde cerré á la mulada. Inmediatamente pedí auxilio al sr. brigadier D. Ignacio Garcia Revollo, hice forragear la caballeria, y

aunque algunos malvados andubieron tirando fusilazos, los de
precié por ser muy pocos, retirandose al anocheecer.

„El 21 á las siete de la mañana mandé á Mascareñas
que fuese á desalojar á una porcion de plebe que estaba obse-
vandome, lo que executó este buen oficial, y yo me dirigí de-
pues á observar á los rebeldes, que en gran numero se hallaban
en las lomas del Obrajuelo, manteniendo otra porcion en las que
estaban antes. Mandé despues de esto al sr. conde de San Pe-
dro del Alamo con setenta caballos á la villa, para que trage
provisiones de boca y la tropa tuviese este alivio, dexando de
partidas de veinte hombres en la altura con órden de que al
virtiendo movimiento en los rebeldes tirasen dos tiros, á cu-
seña debia retirarse la partida. Con efecto se movió el enemigo
fue executada la seña y retirada, trayendo el sr. conde suficien-
pan, queso y carne para el remedio del hambre que habian sufrido
mis soldados, teniendo el gusto de verlos entrar en accion á
media hora, llenos de la mayor complacencia y confianza de ven-
cer la muchedumbre que se les vino á las manos.

„Los cabecillas Liceaga y Cos tenian reunidos mas de
dos mil hombres, de los que destacaron setecientos sobre el
cuadro por el frente de la villa con un cañon muy pequeño, que
colocaron á menos de tiro de fusil, y mas de mil por las lomas
del Obrajuelo con otro cañon. Dispuse recibir á los primeros
con veinte infantes, la partida de Mascareñas, y la guerrilla de
alferez D. Pedro Bustamante. Los segundos con otros veinte in-
fantes, la partida de Dávalos, y la guerrilla de Vargas, peleando
yó en union de estos.

„Segun el órden con que se aproximaban pensé se hubie-
sen acercado al parapeto, lo que me hizo retardar el atacarlos
hasta que desengañado de que no trataban mas que de hacer fue-
go de cañon y fusil desde esta distancia, y considerando que po-
dian matarme alguna gente en mis filas sin ofonderles, avancé
del parapeto la infanteria tocando ataque: lo hicieron tambien la
partidas de caballería cada una á su frente, y en el instante fue-
ron mios los cañones, y destrocé sus formaciones, persiguiendo
los por el Obrajuelo con ochenta caballos. El señor conde de Sa-
Pedro volvió á ser atacado; pero los deshizo segunda vez, co-
solo la desgracia de haber sacado herido de bala su caballo. Mas-
careñas que atacó por la villa logró tambien las mayores ventajas
en la canalla, teniendo la satisfaccion quando volví al cuadro con los
cañones, de oír llenar de vivas á la tropa que peleó tan valiente.

„Inmediatamente dispuse pasar el comboy á San Miguel.

de hice noche, y pensé descansar el 22, llegando á las tres de la tarde de este dia el teniente coronel D. Bernardo Garcia á la division que mandó auxiliarme el señor Revollo.

„El 23 llegamos á Dolores. El 24 á la Quemada, reuniendose los bandidos en una altura que queda al pie de la sierra de Guanaxuato, de cuyo encuentro dí al teniente coronel Garcia el siguiente parte.

„Mi comandante: atacar á los rebeldes, echar á huir, seguir alcance, matarles de cuarenta á cincuenta hombres, quitarles de cien caballos, y algunas armas, todo ha sido obra de pocos momentos.

„Los señores oficiales comandantes de las partidas que vd. sirvió poner á mis órdenes, todos han llenado sus deberes haciendo ser cada uno de ellos el primero en llegar á las manos con el enemigo.

„Dios guarde á vd. muchos años. Hacienda de la Quemada 23 de septiembre de 1812.—*Manuel de Tovar*.—Sr. teniente coronel D. Bernardo Garcia.

„Dia 25 hé llegado á esta hacienda, volviendose la tropa de Querétaro desde la Quemada. El 26 llegaré al valle; el 27 á Pila, y el 28 á esa ciudad. He tenido hasta el dia cuatro acciones, en que se han logrado matar mas de cuatrocientos rebeldes, quitarles dos cañones, uno de calibre de á tres y otro de seis, ciento cincuenta caballos, y algunas armas que he distribuido á los soldados desarmados.

„Todos los señores oficiales que vienen con licencia y particulares, han desempeñado perfectamente los puestos en que he destinado. El Illmo. señor obispo de Monterrey ha asistido á la tropa en un todo, llegando su caridad hasta curar por su mano al soldado herido. El R. P. provincial del Carmen, ha empeñado en un todo su ministerio; como tambien el Br. D. José Maria Casillas, capellan que V. S. tuvo á bien destinar á la division, y es exemplar en todas sus acciones.

„Dios guarde á V. S. muchos años. San Bartolo 25 de septiembre de 1812. —*Manuel de Tovar*.—Sr. coronel D. José Tovar comandante interino de la décima brigada.”

Asimismo ha remitido á este superior gobierno el sr. coronel Joaquin de Arredondo, el siguiente oficio y parte que acompaña.

Exmô. sr. Acompaño á V. E. la adjunta copia de la carta que me ha dirigido el capitan del regimiento de mi cargo Pedro Junco. Por ella verá V. E. el estado en que se halla

la Sierragorda, y los buenos efectos que en ella ha causado esta division, debiendo decir á V. E. que en dicha sierra, que tiene cuarenta leguas de longitud y mas de latitud, es imponderable la aspereza de su tránsito. En ella se hallaban abrigados a pie de cuarenta gavillas de infames, casi todas de consideracion las que como manifiestan los partes han sido derrotadas las mas de cuyas resultas se están presentando ahora muchos de ellos de suerte que luego que se me reuna la division de este capitán tendré la grandísima satisfaccion de participar á V. E. su total pacificacion, y seguridad de la provincia y ciudad de San Luis Potosí, y aun la de la Colonia, amenazadas por aquellas; aguardando solo que se me reuna dicho capitán para emprender al momento la marcha al punto que V. E. me tiene ordenado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Valle del Maiz 13 de noviembre de 1812.—Exmô. sr. *Joaquin de Arredondo*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

„Señor comandante general D. Joaquin de Arredondo.—*Campo de D. Juan* noviembre 9 de 1812.—Mi venerado jefe, y sr. mio: Por el adjunto oficio verá V. S. el estado en que se halla la sierra, teniendo que añadir que todos los pueblos y rancherías por donde pasamos quedan poblados de la mayor parte de su vecindario y dueños.

„He puesto en posesion á los gobernadores y alcaldes de las misiones de Tilaco, Landa, y Hancayol, habiendo remitido á Santa Maria Acapulco, Gámotes, y la Palma, como cincuenta ó sesenta indios.

„Este mismo dia ha salido una division al mando del capitán D. Elias Montes y cadete D. Pedro Lemus, con sesenta hombres al real de San Pedro Escanela, y mañana saldré yo con el resto para Xalpan con el objeto de darles á los indios de Puinguia, y Coatlan, y tambien mandaré otra division al rio de Ayutla. En el primer parage se hallan ocho cabecillas como con doscientos cincuenta indios, y en el segundo dos, como con trescientos ó mas.

„Apreciaré infinito que V. S. goce de la mejor salud como que ordene cuanto guste á su afectísimo servidor Q. B. S. M.—*Pedro de Junco*.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 19. DE ENERO DE 1813.

El sr. brigadier comandante de la octava brigada D. Ignacio Garcia Rebollo, ha remitido á este superior gobierno el siguiente oficio y partes á que se refiere.

Exmô. sr.—Paso á las superiores manos de V. E. las adjuntas cópias autorizadas, de los partes que me han dado los comandantes de los destacamentos del pueblo de San José Casas Viejas y hacienda de San Diego, sobre la ventajosa accion de el dia 12 de este propio mes consiguieron estas valerosas tropas de ambos destacamentos, contra una gavilla de cuatrocientos quinientos insurgentes, matándoles de ochenta á cien hombres, entre ellos á un coronel y otros tres oficiales de menos graduacion, cogiéndoles los dos cañones de campaña con que rompiéron su fuego, y varias armas de esta clase y blancas, con todas las municiones que tenian, sin haber habido por nuestra parte ninguna desgracia de consideracion.

Recomiendo á la superioridad de V. E. á estos mismos oficiales y tropa que me recomiendan ambos comandantes, para que V. E. si lo tuviere á bien se sirva darles las gracias que merezcan por tan brillante accion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 17 de octubre de 1812.—Exmô. sr.—*Ignacio Garcia Rebollo.*—Exmô. virrey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del capitan D. Pedro Meaza.

„Con arreglo á la órden de V. S. de pasar con mi destacamento á la hacienda del Salitre para castigar y perseguir á los rebeldes, me dispuse á salir de este punto de Casas Viejas á las cuatro de la mañana, y cuando ya iba á verificar mi salida,

llegó la avanzada que yo tenía por el rumbo del norte avisándome que el enemigo estaba muy inmediato, y con el objeto al parecer de sorprender y atacar á este pueblo y á mi destacamento. En el instante tomé las providencias mas activas y oportunas para ponerme en defensa y esperar á los malvados, y luego que aclaró el dia descubrí desde este punto una numerosa gaviota compuesta de cuatrocientos á quinientos hombres, mandados por el coronel Brígido, teniente coronel Dionisio Juarez, los capitanes Cordero, Rodriguez, José Antonio Camacho, Santiago Peralta, José Jacinto y otros cabecillas que se habian situado sobre la cima de la loma del Pájaro, donde tenían colocados dos cañones. Inmediatamente despaché un correo de á caballo en toda diligencia al teniente coronel D. Bernardo Garcia, que se hallaba con su destacamento en la hacienda de San Diego, pero á este mismo tiempo los enemigos rompieron el fuego de cañon y fusileria desde la ventajosa posicion que habian tomado, para impedir sin duda la reunion de ambos destacamentos, y no pudo pasar dicho correo, por lo que tomé inmediatamente la pronta resolucion de despachar otro de á pie por entre las labores de las milpas para que no fuese descubierto de los malvados, y á muy corto rato descubrí que ya se iba acercando el expresado teniente coronel con su tropa por el camino de San Diego, lo que observando igualmente por los insurgentes empezaron á desordenarse y ponerse en fuga, destinando parte de su caballeria para conducir los dos cañones; pero el citado teniente coronel apresuró el paso y reunidos ambos destacamentos tomó el mando de ellos por su mayor graduacion, y en el momento dispuso con mi acuerdo que se siguiera el alcance de los enemigos, y para ello se dividió toda la caballeria en dos trozos, tomando yo el mando de uno, del otro el teniente D. Francisco Rubio, en compañía del de igual clase D. Alexo Gonzalez del Peral, quedandose dicho teniente coronel con toda la infanteria en el centro. Fué tan eficaz y oportuno el alcance, que lograron las valerosas tropas del rey en dos leguas y media que perseguimos á los enemigos matarles de ochenta á cien hombres, y entre ellos á un coronel y tres oficiales de graduacion, cogiendoles los dos cañones y varias armas de fuego y blancas, con todas las municiones que traian los bandidos, haciendo igualmente once prisioneros, sin haber habido por nuestra parte mas desgracia que la de un golpe contuso que re-

mi segundo; pero no de mayor gravedad.

„No puedo dexar de recomendar á V. S. el valeroso es-
 zo y entusiasmo con que se manejaron los referidos tenientes
 Francisco Rubio y D. Alexo del Peral, los sargentos Rafael
 te, José Luis Santoyo, y los soldados José Maria Gallego y
 Maria Garcia con todos los demas que á porfia procuraron
 nguirse en esta accion, animandolos el R. P. capellan Fr.
 Mosiño, de la sagrada órden de predicadores, que quiso se-
 nuestra valiente caballeria para desparramar aquella pernicio-
 ube de obstinados enemigos de la tranquilidad y sosiego pú-
 o y de la mas justa de las causas, como es la que tan glorio-
 ente defendemos.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Casas Viejas 12 de
 bre de 1812.—*Pedro de Meaza*.—Sr. brigadier comandante
 eral de las armas D. Ignacio Garcia Rebollo.”

Parte del teniente coronel D. Bernardo Garcia.

„Con la mayor complacencia tengo el honor de participar
 S. que el dia 12 del que rige al amanecer se oyó en esta
 enda un repetido fuego de cañon hácia el rumbo de Casas
 ias, y creyendo que estaria atacado por los enemigos el co-
 dante de aquel destacamento D. Pedro de Meaza, me puse
 ediatamente en marcha con toda mi tropa, dirigiendome al
 resado parage de Casas Viejas, y desde la mediania del cami-
 divise una gran chusma de insurgentes, que al parecer se-
 como unos quinientos, situados en la loma que está inme-
 a al expresado pueblo de Casas Viejas, con dos cañones y
 ante fusileria; pero á penas vieron los enemigos mi division
 ndo empezaron á dispersarse. Con este motivo aceleré mi
 cha para reunirme con mas prontitud al otro destacamento, y
 oner el alcance de los malvados, como lo verifiqué mandan-
 al citado D. Pedro Meaza que los persiguiese por la derecha,
 or la izquierda despaché á los tenientes D. Francisco Rubio,
 D. Alexo del Peral, con mi caballeria. En el centro me situé
 con la infanteria formada en batalla, al frente de la referida lo-
 avanzando á ella hasta colocarme en el mismo parage que
 paban los insurgentes, y poder socorrer á los dos trozos de
 alleria que iban en seguimíento de ellos, y fue tanto el empe-
 y velocidad con que caminaron nuestras valerosas tropas de

caballeria que lograron quitar los dos cañones á los malvados una mula cargada de municiones, y varias armas de fuego y blancas, matándoles mas de ochenta hombres, y entre ellos un coronel y otros oficiales de menos graduacion.

„Se distinguieron en esta accion el mencionado capitán D. Pedro Meaza, el teniente D. Francisco Rubio, y D. Alex del Peral: los sargentos Rafael Alzate, y José Luis Santoyo: los soldados José Maria Gallego, y José Maria Garcia; y generalmente toda la tropa de ambos destacamentos, cuya fuerza se componia de solos ciento veinte hombres, y á todos los recomiendo á V. S. para que se digne hacerlo á la superioridad del Exmô. sr. virey, y asimismo hago á V. S. igual recomendacion de los subtenientes D. Juan Canalizo, y D. Pedro Garcia que se hallaron conmigo en el centro con la infanteria, acreditando su valor, entusiasmo y prontitud en executar mis órdenes. Recomiendo asimismo el mérito del R. P. capellan Fr. Jo Mosiño, religioso del convento de Santo Domingo de esa ciudad, que animando á la tropa de caballeria fue con los dos trozos en seguimiento y alcance de los enemigos.

„De los dos cañones cogidos á estos tuve á bien dexar el mejor de ellos al referido capitán Meaza, agregando el otro á mi division, y las armas de fuego y blancas las dí á los soldados que las cogieron, hasta que V. S. me prevenga lo que fuere de su superior agrado.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Hacienda de San Diego y octubre 14 de 1812.— *Bernardo Garcia*.—Sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo.

El mismo sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo, dice S. E. lo que sigue.

Exmô. sr.—Paso á las superiores manos de V. E. la adjunta copia del parte que con fecha 2 del corriente me ha dado el capitán de patriotas del pueblo de San Pedro Toliman Don Leonardo Bocanegra, en que consta detallada la útil accion que consiguieron las valerosas tropas del rey, compuestas de sesenta y cinco hombres de caballeria y cien indios de dicho pueblo, contra mas de quinientos insurgentes que se hallaban en la ventajosísima posicion de la cima del cerro nombrado la Media Luna, derrotando á los malvados, matándoles mas de ochenta hombres,

llos al comandante de la artilleria, y ocho capitanes. Se les tomó un cañon y se les tomó otro con todas las municiones y efectos que constan en dicho parte.

Recomiendo á la superioridad de V. E. los mismos su- que me recomienda el expresado capitan, y con la particu- l de que á expensas suyas y de los demas oficiales se for- on mi aprobacion la compañía del enunciado pueblo, y la enen hasta el dia sin gravamen alguno de la real hacienda; que para los crecidos gastos del armamento, vestuario y ma- cion de dicha tropa han ofrecido voluntariamente contri- on lo que puedan los vecinos del expresado pueblo de S. Toliman, para sostener la referida compañía, que ha teni- varias acciones con los enemigos, aunque no de tanta con- on como la referida del cerro de la Media Luna. Consi- tambien dignos de la superior atencion de V. E. los cien- s que concurrieron, manifestando la mejor adhesion á la jus- sa y su fidelidad á nuestro augusto amado soberano el se- D. Fernando séptimo. Todo lo que pongo en la superior a de V. E. para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 4 de no- bre de 1812.—Exmô. señor—*Ignacio Garcia Rebollo.*—ô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del capitan D. Leonardo Bocanegra.

„A mi llegada á este pueblo desde esa ciudad tuve noti- or mis vigias, que en el parage de Higuérillas á ocho leguas- ente de éste, se hallaba el infame Roxas con una gran chus- cosechando las milpas que habia en elote, por lo que destaqué- ernes 30 del pasado á mi segundo el teniente D. Vicente- ajal y al subteniente Don Francisco Celio Bocanegra, con- ta hombres de mi partida, veinte de Peña Miller y diez pa- as de San Pedro Toliman, componiendose el todo de sesen- ombres de caballeria y cien indios de á pie de estos pueblos; cho Carbajal me comunica el parte siguiente.

„Aunque la órden que vd. me dió fué de atacar al mons- Roxas en el parage de Higuérillas, por un prisionero que co- li, supe que el dia de ayer se posesionó de éste con el objeto- blicar cañones y otras armas. Y considerando yo el daño- este infame nos inferia por su inmediacion, dispuse perse-

guirlo caminando toda la noche como diez leguas, y logré amanecer estar en los puntos debidos para atacarlo como lo rifiqué en estos términos.

„Luego que me avisó la descubierta que mandaba el sargento de Peña Miller José Olvera que percibía un gran número de lumbradas en lo mas elevado del cerro, dexando á mi tropa descubierta tras una loma, me retiré á pie con éste por ser perito en la tierra, para reconocer los puntos por donde podia batirlos y habiendome instruido de su posicion y el número de gente que pasaria de quinientos hombres, mandé que mi caballería avanzase por la ladera hasta el punto donde yo estaba. Inmediatamente di orden á mi segundo el subteniente D. Francisco Cordero para que hiciese avanzar por mi derecha á los cien indios á pie y tomasen la altura en ademan de cercarlos, y yo coloqué mi caballería en el centro, disponiendo que mi compañero viniera á la retaguardia. Apenas fuimos descubiertos al frente de los rebeldes, cuando rompieron el fuego con su artillería, fusiles, honda y flecha, pero todo lo despreciaban mis soldados, pues me seguían con la mayor serenidad; y viendo que el enemigo nos batía con teson por lo fragoso del cerro, mandé echar pie á tierra, dando orden que no rompiesen el fuego hasta que se los mandara, y luego que me vi á tiro de fusil mandé se rompiese el fuego de nuestra parte, acercandome hasta el de pistola, y no pudiendo resistirlo los enemigos comenzaron á desordenarse, intentando una precipitada fuga, y tratando de reunirse donde tenían colocada su artillería; pero yo di orden que á todo riesgo se echara esta valiente tropa sobre ella, lo que executó con tanta prontitud que no les dió lugar á descargar el ultimo tiro. A este tiempo una indiada que destaqué por un mero accidente les tapó el punto por donde precisamente se habían de fugar, y viendose cercados se entregaban en manos de los míos, y los que nó se echaban á rodar por las concavidades de las peñas; pero el inicuo Roxas con su compañía del asesino Vargas luego que comencé el fuego se fugó como acostumbran, por lo que determiné se destacara un segundo con diez hombres en su persecucion; mas habiendo éste avanzado dos leguas solo consiguió dar muerte á ocho, entre ellos á un capitan llamado Aguilar, trayendome prisioneros otros ocho, entre ellos dos cabecillas que hacian funciones de ayudantes.

„El campo de la accion quedó cubierto de cadáveres, me consta que pasaron de ochenta, entre ellos el comandante de artilleria, y ocho capitanes, tomándoles un cañon y desbaratando el otro de mas peso, que por haber caido entre dos peñas profundas que tienen más de cien varas de alto no se ha podido sacar. Se tomaron tambien cien balas de cañon de todos calibres, dos costales de metralla, un caxon de balas de fusil, y carabinas, unas útiles y otras inservibles, una caja de pólvora, y un estandarte de nuestra Señora de Guadalupe, retratado en el reverso el hipocriton Roxas, muriendo el que lo tenia: un baston con insignia de gobernador de la Sierra por fallecimiento de Verde, gran porcion de cobre, plomo, toda la remonta de cuarenta y cinco caballos ensillados, dos campanas y otras cosas que abandonaron en la fuga. Concluida la accion se encontraron doce cabecillas de todas graduaciones, y mas de doscientas personas entre mugeres y muchachos que conduciré para el pueblo.

„De nuestra parte, despues de horas y media de fuego, salieron contusos mi compañero el subteniente D. Francisco Melio, el sargento José Maria Sanchez, y un soldado con un golpe en una pierna. Teniendo vd. presente el conocimiento que tengo de la inexpugnabilidad que ocupaba la gavilla, no tengo que recordar á ninguno en particular, pues desde mi compañero, los oficiales, cabos y soldados en general se portaron con valor y fidelidad, á pesar de ser reclutas cincuenta y tres de los sesenta hombres que ibamos.

„Dios guarde á vd. muchos años. Cerro de la Media Luna 31 de octubre de 1812. A las doce de la noche. — Vicenarabajal. Sr. capitan D. Leonardo Bocanegra.” — Cada dia nos dá la Divina Providencia motivos justísimos para bendecirla y glorificarla, pues aseguro á V. S. que fue solo por la misericordia de Dios, el que no acabaran con esta division, pues fue arrojo el de introducirse á un lugar tan estrecho y difícil.

Remito á V. S. ese retrato que me envia mi compañero, del gran Roxas, para que V. S. lo conozca pintado. Luego que llegue la partida daré á V. S. cuenta por menor de todo segun su inteligencia. = Dios guarde á V. S. muchos años. San Juan del noviembre 2 de 1812. — *Leonardo Bocanegra*. — Sr. Bri-

gadier Don Ignacio Garcia Rebollo.

SUSCRIPCION EN FAVOR DE LAS TROPAS DEL
EMPECINADO.

El sr. coronel D. Fernando Romero Martinez, vecino la ciudad de Queretaro, por segunda vez 360 pesos. Un su que no quiso dar su nombre 2, cuyas dos partidas, unidas de 48425 constante en la gaceta numero 186, componen la 48787 pesos, que es lo colectado hasta el dia.

De esta cantidad se registraron en el navio Miño 25 pesos, como se avisó en la gaceta número 62 de 24 de mayo 1811; 17900 en el propio buque en su último viage de Veracruz á Cadiz, y los 5489 restantes van en la conducta que salió esta capital para dicha ciudad de Veracruz el 15 del próximo diciembre, con el objeto de embarcarse tambien en primera ocasion.

Se continuará.

Continuacion de los primeros donativos colectados por la península.

Subdelegacion de Xiquilpan.—Partido de Cotixa.—
Damian Alonso, D. Francisco Alcázar, D. José Maria Mo de Oca, D. Ignacio Valencia, D. Rafael Guizar, D. Vic Farias, D. Francisco Ochoa, D. Carlos Farias, D. Greg Cueva, D. José Francisco Valencia, D. José Rafael Cepeda José Maria Magaña, D. Miguel Figueroa, Pedro Hernan D. Antonio Tafalla, D. José Luis Cepeda, D. Ignacio de T res, D. Salvador Barragan, D. Ignacio Tegeda, D. Rafael ragan, D. Antonio Barragan, D. José Francisco Torres, D. cente Chavez, D. Francisco Gonzalez, D. Vicente Magaña, Ignacio Torres, D. Andrés de Torres, Jose Nicolas Garcia, Jose Lino Oseguera, D. Vicente Mendoza, Marcos Maldon D. Vicente Nuñez, Ignacio Oseguera, D. José Farias, Hip Salas, D. Mariano Gracian, D. José Galban, D. Vicente M doza, D. Clemente Maldonado, D. Victorino Valencia, D. Maria Sanchez, Joaquin Reyes, D. José Antonio Silva, D. cente Orozco, Juan Antonio Garcia, Cayetano Oseguera, José Munguia, y D. Ignacio Farias á 2 ps. S. C.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 21 DE ENERO DE 1813.

El sr. brigadier comandante de la octava brigada D. Ignacio Garcia Rebollé por sus oficios de 5 de noviembre, 22 y 24 de noviembre, ha remitido á este superior gobierno los partes siguientes.

Parte del capitán D. Pedro de la Sierra.

„Con arreglo á las disposiciones de V. S. salí de esta el día 10 del pasado con destino al punto de reunión que tenia combinado con las partidas de Atongo, Chichimequillas, y la Griega. En aquel dia caminé por el Pinal, hasta dar vista al pueblo de San Juan de los Rios, y siendo ya las cuatro de la tarde, hora en que no habia noticia de dichas partidas, me resolví atacar una porcion de insurgentes que estaban acampados en una barranca inmediata al cerro donde me hallaba; mas al tiempo de marchar recibí un refuerzo de los oficiales de aquellas partidas, de que me esperaban en el parage de los Trigos á la vista del cerro del Frayle, donde habia crecido número de insurgentes, entre ellos el padre Saucedo, los coroneles Brígido y Vargas.

„En esta virtud, y considerando ser de mas importancia la aprehension de estos cabecillas, cambié de rumbo en el momento; y á pesar de que fue necesario andar otro tanto de lo que habiamos caminado, estuve en esa noche reunido esperando el dia para darles el ataque. En efecto, luego que amaneció nos aproximamos á las faldas de los elevados cerros, donde tenian sus refugios que á la vista eran unos pinares inaccesibles, y se resolvió que el capitán D. Agustin Horcasitas con los que traia de Chichimequillas, y el teniente D. José Solórzano con los de Atongo y la Griega, se quedasen en el llano, mientras que yo con mi partida á llamarles la atencion para que se pudieran levantar en la posicion en que estaban. Subí en efecto, y pasé uno

y otro cerro en partes desmontando la caballeria, y en mucha
niendo que componer el camino hasta llegar el caso de ve
embarazados sin poder movernos á uno ni otro lado cuand
era la una del dia, y los insurgentes se habian replegado á
elevadísima cuchilla, distante dos cuartos de legua, donde a
lutamente podia entrar la caballeria. En aquel momento hice
pronta combinacion de cuantas especies militares me ocurrier
y no pudiendose verificar ninguna en orden, y estimulandom
empeño de mi tropa y la consideracion de que los de Chichi
quillas y Atongo, que ignoraban mi situacion, estarian ya en
ñados en la accion y acaso en algun peligro, arrostré con cuan
obstáculos se me presentaban, y desmonté la caballeria, en
gando los caballos á los indios del pueblo de Tolimanejo, que
acompañaban, y pie á tierra avanzamos por una senda tan es
cha que apenas podiamos subirla á la desfilada. Los insurgen
parapetados con unas piedras grandes que embarazaban la ver
nos hicieron un vivo fuego graneado que se les correspondió d
otro igual hasta desalojarlos; pero como quiera que de un
otra parte habia un profundo voladero cubierto con espinos y
mas que era necesario toda la fuerza de un hombre para po
andar, nos iban tomando los enemigos unos puntos demasiado
fíciles é intomables para ellos; pero no para las tropas del re
entusiasmas en emprender cosas grandes, pues para no can
á V. S. se replegaron hasta el último punto en que fueron ve
cidos, y de que muy pocos escaparon, á pesar de que las par
das que se quedaron circundando el cerro no subieron porque
se lo permitió la suma elevacion de las peñas. Esto mismo f
favorable, pues no pudo emprender su fuga el P. Fr. Juan Mo
tero, que estaba dando fuego al cañon, y fue aprehendido co
otros varios hasta el número de treinta.

„Les cogimos el cañon, pólvora, municiones, tambor
y remonta, dos fusiles y una caxa con unos vasos sagrados, re
bados en la hacienda del Salitre, y aunque se pudieron haber co
gido varias armas las arrojaban en aquellos bosques, donde e
imposible encontrarlas. En virtud de todo lo expuesto y de se
ya las cuatro de la tarde, viendo á la tropa fatigada, rota con lo
espinos, transida de hambre y con noticia dada por los prisione
ros de que los cabecillas Saucedo, Brigido y Vargas se habia
fugado esa madrugada para el pueblo de Tierra Blanca, me bax
á acampar al pie del cerro para emprender su persecucion a l

na del dia siguiente, como adelante diré á V. S., pues aun-
e estado bastante difuso porque así lo exige el detall de mi
no puedo pasar en silencio sin un manifesto agravio el re-
ndar á V. S. esta accion singular, no tanto por la fuerza
emigos cuanto por las inmensas fatigas de esta valerosa tro-
e como fieles vasallos del rey y defensores de la pátria se
ron por su entereza y sufrimiento, de laureles, sin aprecio
a remuneracion, que el que la bondad de V. S. comuni-
Exmô. sr. virey esta empresa valerosa, que solo el núme-
cuarenta hombres de Sierragorda y auxiliares supieron des-
iar tan á satisfaccion. No por esto pierden su mérito los
que se quedaron á las faldas de los pinares, pues fué una
icion bien ordenada que los hace apreciables y en nada les
rita del valor que tienen acreditado, pues ellos por sí hu-
hecho otro tanto que los cuarenta de mi partida, si se les
ordenado. Iban á mi lado el capitan de Sierragorda Don
n Lebario, el alferez del mismo cuerpo D. Victoriano Mon-
. Francisco Volado del Castillo, el distinguido D. José de
a Velasco, el patrióta D. Martin Soto y el Br. D. José
Gutierrez, á quienes les recomiendo á V. S. con particu-
, sin olvidarme del distinguido D. Antonio Rascon y de
sé Maria Terán, siendo igualmente dignos de considera-
s indios de Tolimanejo que nos defendieron, y con inmen-
bajos nos trageron hasta el llano. De estos salió uno herido
les quisieron quitar los caballos.—El 31 salimos para
Blanca en persecucion de los cabecillas fugados, y llega-
dicho pueblo entrada la noche, la tropa sin comer y los
s estropeados.—El 1º del corriente salí por el Pinal de las
con direccion á dar una vuelta completa hasta el pueblo
iman, pero un prisionero que hice en el camino me dió
que Vargas y Brígido se habian internado para el real de
, sabedores de que la partida que está en el expresado
de Toliman habia aniquilado un cantoncillo adonde ve-
reunirse. En esta virtud y sabedor de que habian dexado
enterrado, fuí á sacarlo y conseguí once planchas, un cos-
saleros para cartuchos de cañon y unos pedazos de cobre.
gí tambien varias cabezas de ganado menor con que di de
a la indiada y auxiliares que no tenian sueldo alguno, y
onta cogida en el cerro del Frayle se entregó á las hacien-
quienes pertenecia.—He traído á la muger é hija del cabe-

cil a Luciano Andrade, y á otras varias que he prevenido este
la custodia de sus parientes, para ver si de este modo consigamos la aproximacion y aprehension de sus maridos, aseguro á V. S. que el padre Saucedo estuvo casi en mis manos, pero por la obscuridad de la noche y la ventaja de dos leguas que nos llevaba, no me permitió saber su ruta.—Los paramentos, vasos, grados, pertenecientes á D. Pedro Coaña, plomo, pólvora &c. irá á poder de V. S. luego que tome descanso la tropa, y si hay cosa executiva yo mismo iré por un par de dias si V. S. tiene á bien.—Anoche 3 del actual llegué á esta hacienda, adonde me fué preciso regresarme por haberseme inutilizado la llamada.—Dios guarde á V. S. muchos años. Juchitlan novien
4 de 1812.—*Pedro de la Sierra*.—Sr. brigadier subinspector Ignacio Garcia Rebollo.

Parte del capitan D. Pedro de Meaza.

El dia 17 del corriente en la noche salí de este pueblo con el capitan de mi cuerpo D. Agustin de Horcasitas y 50 hombres de nuestros destacamentos que se hallaban reunidos, en virtud de la superior orden de V. S. por el fundado recelo de los insurgentes en numerosas gavillas venian á atacarme. No dirigimos al parage del Chiltipiquin en donde sabia de positivo habia mucho número de malvados, y sin embargo de que la noche era sumamente cruda por el excesivo frio, niebla y yelo caia en terminos de que fué necesario que la tropa echara por tierra por no poder andar á caballo en el largo distrito de cuantas leguas, conseguimos desalojar á los enemigos de aquel punto, ponerlos en precipitada fuga cogiendoles prisioneros á los corales José Luis Estrada y José Ignacio Huerta, á los capitanes sé Vicente Alvarez y Salazar, José Santiago Perez, Eufraasio Esmeregildo Perez, y al teniente José Miguel Huerta. A todos los hice pasar por las armas despues de confesados, y tengo otros siete cabecillas para executar en ellos el propio castigo luego que haya proporcion de un sacerdote que los disponga que aqui no hay mas que un padre y este no puede atender á la jurisdiccion, por lo que suplico á V. S. se sirva proponerme en esa ciudad algun religioso que pueda venir de capitan á este destacamento de mi cargo.—Anoche entré aqui, y con las diez y media ó las once pasaron por el rumbo de la Y. buena distante una legua de este pueblo mas de cien insurgentes que segun noticias fidedignas venian á sorprendernos para d

dad á los cabecillas que tenia presos. Entre la una y dos de la mañana del día de hoy salí con 60 hombres para ver si los podía contrar, batirme con ellos, atacarlos y perseguirlos, pero no pude conseguir mis intentos, por que desde la loma del Páxaro que está solo un cuarto de legua de este pueblo se fugaron precipitadamente luego que llegaron á comprender mi salida por mas alta que procuré hacerla; pues por la inmediacion con que ellos estaban pudieron observar algun movimiento ó rumor de mi tropa para fugarse como acostumbran.

Dios guarde á V. S. muchos años. San José Casas Vie-
19 de diciembre de 1812.—*Pedro de Meaza*.—Sr. brigadier
mandante de la octava brigada D. Ignacio Garcia Rebollo.

Partes remitidos por el capitan D. Leonardo Bocanegra.

1º. Impaciente de sufrir repetidos daños que varias partidas de insurgentes inferian á estos pueblos por el rumbo del oriente, destaqué el 8 de este mes al teniente de mi compañía D. Vicente Carbajal con ochenta dragones, siendo los treinta y cinco de mi compañía, treinta de Peñamiller y quince de Vizarron llevando igualmente cincuenta indios de los pueblos inmediatos. En consecuencia de esta expedicion me ha remitido Carbajal los partes siguientes que incluyo originales para que V. S. se instruya de los progresos de las armas del rey por este rumbo.

Dios guarde á V. S. muchos años. San Miguel Toliman
diciembre 12 de 1812.—*Leonardo Bocanegra*.—Sr. brigadier
D. Ignacio Garcia Rebollo.

„El 8 del presente á las 3 de la tarde mandé hacer alto en el parage del Mal Paso y destaqué 30 fusileros al mando de mi ayudante D. Manuel Fernando Bocanegra para que atacase al capitan José Antonio Oguin y Felipe Velazquez, que con mas de 100 hombres se me avistaron en la cima del cerro de la Arcia; pero apenas los descubrió este valeroso oficial cuando se echó sobre ellos, haciendoles un continuo fuego hasta que les ganó la ventajosa posicion que ocupaban y los derrotó completamente, matandoles 23 hombres, entre ellos al capitan Felipe Velazquez, cogiendoles 8 caballos ensillados, 7 lanzas y varias armas blancas, y dexando colgado al citado Velazquez. En este ínterin quedaba yo con el resto de mi division apostado en una loma capaz de distinguir la accion para dar socorro en caso de necesidad; mas volviendo estos valientes á las cinco de la tarde, continué mi marcha hasta el pueblo del Vizarron, donde siempre habia deter-

minado entrar de noche por no ser sentido del inicuo coronel Velazquez, que por un prisionero supe se hallaba en el puerto de la Laja con una reunion de mas 800 hombres de todas clases, entre ellos 100 indios del Cardonal, que desde el 9 del pasado los mandó Villagran para resguardo de aquel punto, y para que en caso de que lo atacase el sr. Arredondo en Zimapan no pudiese entrar por alli; pero he resuelto atacarlo mañana.

„Dios guarde á vd. muchos años. Vizarron 8 de diciembre de 1812. A las 8 de la noche.—*Vicente Carbajal*.—Sr. capitan comandante D. Leonardo Bocanegra.”

„Consecuente á la determinacion que comuniqué á vd. en mi parte de ayer, y resuelto á verificar el ataque del cerro de la Laja, hice un corto plan segun las circunstancias me lo permitian; impuesto del terreno por dos peritos de esta tierra y vecinos de Vizarron. Con esta prevencion determiné con mi ayudante que á las 3 de la mañana habia de estar la tropa montada en disposicion de marchar; pero habiendo tenido aquellos viles la altanería de sorprender mi avanzada que se hallaba con 10 hombres al mando del sargento Francisco Aviles, tuvo que replegarse á mi, segun la órden que les habia dado de que en caso de que se avistara el enemigo se retirara. En el mismo instante verifiqué mi salida con 82 de caballeria y 50 indios de los pueblos, avanzando por una cuesta que llaman del Mármol, sin duda de 3 leguas y tan elevada que apenas podian andar mis soldados con su caballo estirando. Luego que me avisté al puerto del citado cerro como á las 7 de la mañana, dividí mi partida en tres trozos, el de mi derecha al mando de mi ayudante y el de la izquierda al que vd. ha nombrado sargento de Peñamiller José Olvera, quedandome en el centro con el R. P. Fr. Juan Z ragoza y el comisionado de Peñamiller D. Vicente Sanchez, formado en 3 columnas que en las mas partes podian andar desfilando. Asi que los enemigos se vieron dominados y que nosotros avanzabamos de frente atropellando el fuego, la honda y flecha con la mayor serenidad, abandonaron los parapetos ó rebages de aquel puerto, posesionandose de un elevadísimo y áspero cerro; pero tomando yo el dicho puerto y el llamado palacio provisional de la América, mandé á los trozos de mi derecha é izquierda que avanzasen sobre ellos, como lo verificaron con tanto acierto que poniendolos en derrota los persiguieron haciendoles una gran mortandad, como diré á vd. en el detall luego que las circunstancias me lo

mitan. A esta hora tengo noticia que en el Doctor ó Maconi aguarda el coronel Monroy, y he determinado atacarlos á to- riesgo en la mañana, sin embargo de los puntos tan ventajo- que ocupan, pues primero acabaré yo y toda mi division que rarme del frente del enemigo sin honor. De seis prisioneros todas graduaciones, ha sido uno el teniente coronel Juan Vé- quez, hermano del coronel José Maria Velazquez.—Dios ardeá vd. muchos años. Canton primero de Villagran en Cha- rias 9 de diciembre de 1812. A las 11 de la noche.—*Vicente Carbajal*.—Sr. capitan comandante D. Leonardo Bocanegra.”

2.º En consecuencia de la expedicion que destaqué por el bo del oriente, como tengo insinuado á V. S. en mi oficio de incluyendole los partes que el teniente D. Vicente Carbajal ha comunicado desde aquellos puntos de su tránsito, hago lo smo con este para que V. S. se instruya del estado de la ex- dicion, y en verificando su llegada á estos pueblos, daré á S. razon de lo mas que le haya ocurrido para su inteligencia. mas de los partes que me dirigió el citado teniente comandan- de la partida, me incluye en particular un papelito en que me inua quiere aproxímarse á las inmediaciones de Zimapan, pa- reconocer los puntos de aquel canton, pero le he contestado e no lo verifique en atencion á la poca fuerza de la partida.— os guarde á V. S. muchos años. S. Miguel Toliman diciem- 14 de 1812.—*Leonardo Bocanegra*.—Sr. brigadier D. Ig- io Garcia Rebollo.

„El 10 del que rige á las 5 de la mañana verifiqué mi rcha para el real del Doctor, y á las 7 llegué á la cumbre e mira á dicho Real. Inmediatamente dividí mi partida en 4 zos, los dos de mi derecha al mando el primero de mi ayu- te D. Manuel Fernando Bocanegra, y el otro al del comisio- o de Peñamiller D. Vicente Sanchez, y el de mi izquierda al M. R. P. Fr. Juan Zaragoza, con órden de que luego que aran á descubrir gavilla alguna dentro de dicho Real, hiciera haciendome seña con un tiro para avanzar yo por el can- hasta colocarme á media cuesta, y que nadie se moviese has- que yo lo mandara, temeroso de no encaxonar la tropa antes uirme cargo de la posicion que ocupaban. En efecto, á la ña avancé hasta el punto dicho y solo percibí que varias par- de insurgentes que ocupaban aquel punto, al mando del ca-

pitancillo Isidro Tovar, se fugaban precipitadamente á los montes. Al instante mandé que avanzasen mis partidas de derecha e izquierda, y posesionándome del real mandé que el R. P. se destacase con los suyos al rumbo del real de San Cristoval, Don Manuel Fernando Bocanegra por el de Zimapan y camino de Maconi, y al comisionado Sanchez por otra loma que se avistaba al centro. El primero llevaba orden de avanzar hasta el parage que llaman del Chivato, donde mató tres y me trajo un prisionero; el segundo llegó hasta el real de Maconi con orden de que si le hacian resistencia ocurriera á mí, y no habiendo tenido ninguna, solo me ha traído 4 caballos ensillados, matando 7 enemigos: la del centro ha matado 3: y habiendoseme reunido todas á la una de la tarde tomé declaracion al prisionero José Luis Ordoñez, y me declaró que el era sargento de una compañía del mando del coronel Monroy, que desde las 7 de la noche del 9 que habia pasado fugitivo el coronel Velazquez, se habian retirado los dos á Zimapan con 200 hombres para poner en salvo 2 cañones que tenian para esperarme; pero habiendoles dicho el segundo que yo llevaba un ejército muy numeroso, se pusieron en vergonzosa fuga y ellos en salvo desamparando á los infelices que esto era todo lo que podia declararme en aquella última hora de su vida, y no habiendole dado mas término que media hora para disponerse, auxiliado por el R. P. lo pasé por las armas, salí por el rumbo del real á San Christoval, y no habiendo encontrado á nadie hice alto aquí. Estos valientes se han portado como buenos militares, pues sin haber tomado ningun alimeto desde la mañana del 9, me siguieron sin embargo con mayor complacencia y son dignos de toda recomendacion, en particular el R. P. y mis demas oficiales, quienes del mismo modo continuaban en mi compañía sin mostrar cobardia ni temor á los trabajos de esta intransitable sierra que hace mas de ocho dias que se alcanza la nieve una con otra. Por mi parte no ha habido novedad alguna, solo puede vd. tener la satisfaccion que desde el día 8 hasta esta llevo muertos mas de cien insurgentes.—Dígame á vd. muchos años. San Cristoval diciembre 11 de 1811. A las seis de la mañana.—*Vicente de Carbajal*,—Sr. capitan comandante D. Leonardo Bocanegra.”

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 23 DE ENERO DE 1813.

El sr. brigadier comandante de la octava brigada D. Ignacio Garcia Rebollo por sus oficios de 27 de diciembre último y 10 enero del presente año, ha remitido á este superior gobierno dos partes siguientes.

Partes remitidos por el capitan D. Leonardo Bocanegra.

1.º Viendo que los indios del Palmar y San Juan de la Ro-
seguian perjudicando á los comerciantes que transitan por estas
mediaciones, dispuse que el R. P. Fr. Juan Zaragoza, vicario
de Vizarron, que se hallaba en el pueblo de San Pablo, co-
V. S. sabe, saliese á reconocer aquellos puntos, como lo ve-
có segun me avisa por el siguiente parte que transcribo.

„Señor capitan comandante D. Leonardo Bocanegra.—
y sr. mio: consecuente á la órden que vd. me comunicó pa-
que saliese con mis feligreses y los soldados de su compañía
e estan en este pueblo á perseguir á los rebeldes de estas in-
mediaciones, y sabedor de que en el puerto de San Juan de la
sa, por el paraje del Piloncito, habia acampada una cuadrilla
e tal vez seria la que hostiliza la villa de Cadereyta y camino
a este pueblo, determiné atacarla lo mas pronto, como lo hice
dia 21 á las doce de la noche, llevando veinte y un hombres,
ce fusileros y ocho lanceros con los nueve de su compañía, y
sargento José Maria Sanchez.

„Al amanecer nos hallamos al pie del citado parage, y di-
liendo mi partida en dos trozos encargué el primero al expre-
lo sargento Sanchez, y el otro á mi mando, avanzamos con la
yor prontitud y los cogimos levantandose de su campamento,
aunque trataron de defenderse les hicimos una crecida carnice-
y catorce prisioneros. Por seguirles el alcance no pude gra-

córrer con certeza la mortandad, pero sí pasaron de treinta.

„Viendonos victoriosos por la misericordia de Dios, yo ví á dividir la partida en los mismos términos que antes, y marchamos con el objeto de juntarnos en el parage del Cercado, llevando el dicho sargento la cuesta del Pilon, y yo el rumbo de Tepozan. En el alcance murieron algunos, pero llegando á la cumbre del cerro se nos presentó un crecido número de enemigos diciendonos muchas desvergüenzas de las que acostumbran pero al mas leve movimiento de la partida se dispersaron por las laderas, sin haber logrado el castigo sino en cuatro que arrojándose á nosotros murieron inmediatamente á las bayonetas de los soldados.

„Continué mi marcha por el rumbo de Tecozautla, y llegando al Palmar dividí por tercera vez la partida en los mismos términos que antes, dirigiendo á Sanchez á la rancheria, y yo hacia Rancho viejo, pero doblando los rebeldes su número hasta quinientos poco mas ó menos, creí no salir de alli, pero fue tanto el entusiasmo del expresado sargento Sanchez que arrojándose á un trozo de la gavilla con siete de sus soldados, hizo grandes destrozos, matando é hiriendo á cuantos pudo, al tiempo que yo y José Maria Maldonado hacíamos cuanto nos era posible en su defensa, y habiendolos dispersado nos retiramos por la hacienda de las Aguas, Sombrerete, Tusas, Lagunita, Testa, Llano de Arcia y Parida, adonde llegamos á las nueve de la noche, hambrientos, con sed y tan molidos que no me ha sido posible pasar adelante; pero gracias á Dios sin novedad grave mas que una leve contusion que sacó el cabo Francisco Guerrero. Hoy á las cinco de la mañana nos regresamos á este pueblo á disposicion de vd., no teniendo que recomendar en particular á ninguno de los que me han acompañado, pues todos con la mayor complacencia han dado pruebas nada equívocas de su fidelidad y cristiano patriotismo.

„Los prisioneros que traxe son veinte, y entre ellos algunos cabecillas, á quienes les cogimos siete lanzas, pólvora y machetes: vd. me dirá si se los remito ó se han de castigar aqui. Les quitamos tambien en los dos ataques doscientas cabezas de ganado menor, veinte y cinco burros, veinte y tres reses entre chico y grande, y otras cosas de poco valor que les he repartido á los soldados, á excepcion de lo primero; vd. me dirá lo que

bo hacer con todo para ejecutarlo puntualmente. Dios guarde
vd. muchos años. San Pablo diciembre 23 de 1812.— *Fr.
an Zaragoza.*"

He contestado dando las gracias á este benemérito reli-
oso, al sargento de mi compañía, y demas soldados, diciendo-
s que recomendaria á V. S. esta accion para que les dispense
s gracias que fueren de su agrado, ordenandome al mismo tiem-
o lo que se ha de hacer con los animales quitados para ejecu-
arlo en el instante.

Dios guarde á V. S. muchos años. San Miguel Toliman
ciembre 24 de 1812.—*Leonardo Bocanegra.*—Sr. brigadier
o. Ignacio Garcia Rebollo.

2.º El 3 y 4 del corriente trataron los insurgentes de Xichú
Tierrablanca con los de Santa Catarina, de robarme la remon-
a que pasé por las laderas del Pinal que intermedia á los pue-
los, por lo que destaqué el 5 del corriente á las tres de la tar-
e al teniente D. Vicente Carbajal con cuarenta hombres de mi
compañia y treinta de Peñamiller y Vizarrón, quien me comu-
ica el parte que cópio á la letra.

„Por lograr que la remonta de mi tropa aprovechase los
astos del Ojo de Agua me detuve alli hasta la una de la maña-
a, que me dirigí al rumbo del Chapin y Tierrablanca, pero en
el camino supe por un prisionero que los cabecillas Uribe, Juan
Bermejo y Matias Velazquez, noticiosos quizá del movimiento
de nuestras tropas, se reunieron en el pueblo de Tierrablanca
exhortando á los indios del citado Bermejo para esperarme en
la Polvadera, que cae á una legua poco mas al norte de Tier-
ablanca, como lo verificaron, con el refuerzo de alguna caballe-
ria del Habanero. Aunque mi marcha fue oportuna, un inespe-
rado accidente que acaeció al R. P. Fr. Juan Zaragoza, me pri-
vó de atacarlos al aclarar el dia como lo habia dispuesto, pero
o verifiqué á las seis de la mañana distribuyendo mi tropa en
tres trozos, mandando la derecha el comisionado de Peñamiller
D. Vicente Sanchez con veinte hombres, la izquierda por el
R. P. Zaragoza y yo el centro con el ayudante Bocanegra pa-
ra ocurrir á donde lo exígera la necesidad. Aunque creí que
hiciesen bastante resistencia por ser cerca de quinientos los que
me acometian, á la media hora de un fuego vivo que se les hi-
zo, se dispersaron como acostumbran, quedando castigados con

la muerte mas de sesenta, y haciendo prisioneros otros tantos (que remito) entre ellos varios cabecillas, sin mas novedad de mi parte que llegar á términos de perderse el sargento de Peñamiller José Olivera con diez hombres por habersele cargado el trozo de la gente en la retirada, pero auxiliado por el ayudante Bocanegra con diez y seis hombres, castigaron á su satisfaccion á la chasma, dexando entre los muertos al mencionado antiguo capitan de Tierrablanca Juan Bermejo. Se les han cogido lanzas, trabucos, machetes, un estandarte y otras frioleras de que daré cuenta luego que el tiempo me dé lugar. Acabo de saber que los restos dispersos se han ido á reunir por Xichú y Santa Catalina con el Habanero ó parte de su tropa, por lo que sino ocurriese novedad por ahi, pienso perseguirlos en el momento hasta ver si consigo el exterminio de ellos, por lo que espero me ordene lo que he de hacer para mi gobierno.

„Dios guarde á vd. muchos años. Tierrablanca enero 6 de 1813. á las seis de la tarde.—*Vicente Carbajal*.—Sr. capitan D. Leonardo Bocanegra.”

Estos han sido los efectos de mi partida en estos dias, y no hallando motivo que pudiera impedir el curso de la expedicion la reforcé con quince hombres mas, ordenando que continúe á delante, y de sus resultados comunicaré á V. S. aviso para su inteligencia.

A excepcion de cinco ó seis cabecillas que vienen entre los prisioneros que segun el bando de el Exmô. sr. virey deben ser castigados con la pena capital, me ordenará que haga de los sobrantes que son mas de cincuenta para disponer de ellos.

Dios guarde á V. S. muchos años. San Miguel Toliman enero 7 de 1813, á las once de la noche.—*Leonardo Bocanegra*.—Sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo.

Asimismo ha remitido á S. E. el citado sr. brigadier Don Ignacio Garcia Rebollo el siguiente oficio y partes á que se refiere.

Exmô. sr.—Por noticias positivas que tuve de que en la villa de S. Miguel el Grande se hallaban los cabecillas Rafael Rayon, Dr. Cós, Navamuel y el negro Habanero, y que con sus gavillas de malvados cubrian aquel punto, el del santuario de Atotonilco y pueblo de Dolores, me puse de acuerdo con el comandante

as de la ciudad de Celaya el teniente coronel D. Francisco Izarnotegui para atacar por dos puntos á las referidas gavillas rebeldes; y en consecuencia formé la combinacion reservada plan de operaciones que habian de executar los comandantes de las divisiones que debian salir de dicha ciudad de Celaya de esta de Querétaro para verificar el ataque el dia 6 á las once y media de la mañana en la citada villa de San Miguel de Guadalupe, y que no encontrando en ella á los enemigos, los perseguí en Atotonilco y pueblo de Dolores, y cumplida en todas partes la combinacion siguió el comandante de la division de esta ciudad de Querétaro con toda su tropa á la hacienda de Vilela para recibir y conducir el numeroso comboy de personas y cargas que viene de la tierradentro por San Luis Potosí, y entra el dia de mañana en esta expresada ciudad, persiguiendo y atacando á las gavillas de rebeldes que hubiere por el camino; y el feliz resultado de esta expedicion ha sido el que se verá en la adjunta copia autorizada que elevo á V. E. en la adjunta copia autorizada que elevo á V. E. superiores manos para su noticia y conocimiento, á fin tambien de que V. E. si fuere de su superior agrado se sirva conceder á los oficiales y tropa de ambas divisiones, las gracias á que sean acreedores.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 14 de Mayo de 1813.—Exmô. sr. *Ignacio Garcia Rebollo*.—Exmô. sr. D. Francisco Xavier Venégas.

Partes de D. Mariano Zubieta.

„Luego que llegué á la villa de S. Miguel puse á V. S. en copia en que detallaba los sucesos de mi entrada, y lo repito porque al correo que lo llevaba le salieron cuatro que lo interceptaron y se revolvió.

„Ayer 7 por la mañana prendió el teniente D. José de la Cruz al coronel D. Juan Maria Arjona, por denuncia que tuvo de estar escondido en casa de su hermano el padre. Este era de los vecinos de dicha villa; por lo que hubo muchos empeños para que le perdonara, pero á pesar de estos fué pasado por las armas en la plaza á las cinco de la tarde. Ha causado este suceso mucha sensacion en los vecinos principales de alli, y tambien en los eclesiásticos, que fueron los mayores empeños para que le perdonara.

„Tenia dada orden para salir á las nueve de la noche con

direccion á este pueblo, pero habiendome asegurado el ca
D. Agustin Horcasitas que toda la reunion que estaba en
hallaba á una legua distante de Atotonilco para venir á atac
en esa noche, consulté con mis oficiales y acordamos que
mejor esperarlos, y si no venian salir á las cinco de la mañana
dia de hoy á buscarlos, como lo verifiqué. En el santuario
que me esperaban en este pueblo para batirme, pero habi
entrado á la una del dia me encontré sin nada, y solo con la
ticia positiva de que el mismo dia que entré en la villa salí
de este pueblo, tomando el rumbo del puerto del Gallinero
asegurandome que el número de ellos era como de trescientos
con dos pedreros y pocas armas, determiné volver al dia siguiente
con la partida de Celaya y la del capitan Horcasitas, no
ficandolo la de los treinta hombres de D. Pedro Meaza, como lo
V. S. dice, por no haber querido dicho D. Pedro, como lo
V. S. por el adjunto oficio que me pasó.

„El teniente D. José de la Llata se resolvió á seguir
hasta donde fuera, y pareciendome muy acertado pienso mañana
el dia de mañana para Villela á cumplir con las órdenes de V.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Pueblo de Dolores,
enero 8 de 1813. A las ocho de la noche.—*Mariano Zubizarreta*
Sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo.”

2.º Con fecha de 8 del corriente dí parte á V. S. de lo
cido hasta el pueblo de Dolores, de donde salí el 9 á la mañana
gada, tomando el camino para la estancia de Villela y encontr
do á un arriero en el camino, me dió noticia de que estaba el
to Loya acampado en el Xaralillo, por lo que despaché al teniente
te D. José de la Llata con treinta carabineros de Sierragorda
partida del Príncipe, quien les acometió en el canton, y los
poner en fuga, y siguiendo en su alcance con la partida dividida
en tres trozos, los persiguió cosa de una legua matandole
diez y ocho á veinte hombres. Volvió al canton, dió el saqueo
él á la tropa que llevaba, y volviendo al punto donde yo
hecho alto para esperarlo, me dió parte de lo dicho arriba
haber mucha carga de sebo, sal, pieles, piloncillo, chile y
tro tercios de pólvora, por lo que determiné dar el saqueo de
do lo que hubiera manual á la tropa, dexando toda la carga
excepcion de la pólvora que conduzco conmigo, por no tener
que llevarla.

„Cuando tocaron la llamada para reunir la tropa,

una partida de ocho hombres que el capitan Don Pedro había destacado á un rancho á cargar sebo en seis mulas que llevaba vacias, y asomandose á una loma el teniente Don Juan de la Lata, observó que venia una partida como de ochenta hombres sobre los que estaban cargando el sebo, y me pidió carabineros: yo le di treinta de Sierragorda para que se batiese con ellos, y en su seguimiento marchó el capitan Juan de la Arena con el resto, y reuniendose con aquel rancho á todo galope á librar los ocho soldados que estaban en el rancho. Poco antes de llegar los enemigos hicieron alto formando en batalla, haciendo fuego con bastantes armas que tenían, pero habiendo avanzado sobre ellos, abandonaron el punto, matandoles dos, y cogiendoles siete prisioneros.

„Perseguimos á los enemigos hasta dispersarlos en un monte, que por ser tarde no se buscaron; y continué mi marcha hacia Peñuelas en donde dormí. y al otro dia pasé á Villela sin novedad. En esta hacienda me dixerón que habia marchado ese dia el sr. conde del Alamo para la Sauceda comboyando doscientos carneros que son setenta y seis mil, y dexó en ella trescientas cargas, y sesenta y cuatro mil carneros. Marché con esto el dia 11 con los doscientos cuarenta hombres de mi compañía para la hacienda de la Sauceda, en donde me reuní con el sr. conde; pero este solo ha custodiado su carnerada con la carga que trae, y yo todo el resto del comboy, sin tener mas que hacer. En la noche se presentaron en el cerrito de Ortega diez insurgentes que desalojó del punto que tenían el teniente D. José de la Lata con una de las partidas de guerrilla que venian en el seguimiento. Dichos diez insurgentes volvieron á reunirse con otros diez, y me vinieron picando la retaguardia hasta el puerto de Bonera, en donde me llevaron un pastor y un macho, y quedé destacado al teniente D. Alejo del Peral en su seguimiento con una partida, les mató tres y cogió cuatro prisioneros, quedando hasta donde estaba la caballada de los insurgentes, la cual no quiso traer por estar inservible.

„Hoy estoy acampado en este llano de Galomo, y mañana marcharé para el monte del Negro, en donde espero recibir órdenes de V. S. con el mozo que va en compañía del sr. conde para marchar el viernes para esa ciudad. Todos los oficiales, soldados y voluntarios han desempeñado en esta comision las que les

he confiado.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Campo de Galo
13 de enero de 1813. A las ocho de la noche.—*Mariano Zuta*
ta.—Sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo.

El comandante de las armas de Yecapixtla D. José Goyeneche, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte

Exmô. sr.—La partida de cincuenta caballos compuesta de quince hombres de mi escuadron, patriotas de esta villa, Casasano y Santa Ines, que con fecha 30 del próximo pasado diciembre di cuenta á V. E. pasaba al mando del teniente D. Joaquin la Rosa Goycoa, á perseguir á Pedro Torres que se hallaba con su cuadrilla de bandidos por el rumbo de Pizotlan, saliendo en efecto, y aunque todas las noticias que adquirió dicho teniente eran confusas se dirigió por el rumbo que le indicaba mejor el punto fijo en que se hallaba el enemigo. Habiendo llegado á informarse á unos xacales de si conocian ó nó á Torres observó que de una barranca inmediata salian precipitadamente siete hombres á caballo, y dando orden á su tropa lo siguiesen todo galope, se echó sobre ellos.

El resultado de esta expedicion ha sido haber muerto dicho Pedro Torres, famoso capitan entre los insurgentes. Este sanguinario que en la hacienda de Casasano degolló á siete individuos ahora siete meses es el que dió tanto que hacer por este baxio. Asimismo cogió treinta y dos caballos, cinco de ellos ensillados de los que abandonaron los que se fugaron á pie por los escarpados cerros y barrancas, entre ellos el del dicho caballo, su fusil, trabucos y espada; de cuyos despojos dispondrá la superioridad de V. E. el destino que debo darles.

El teniente de patriotas de esta villa D. Manuel de Monteros, D. Francisco Olascuaga y D. Francisco Villar que salieron en esta partida se condujeron bien, como asimismo sus soldados, lo que si fuere del superior agrado de V. E. mandase inserte en la gaceta del gobierno para satisfaccion del público por haber quitado de en medio á un hombre tan perjudicial.

Dios guarde á V. E. muchos años. Yecapixtla enero de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco de Goyeneche*—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 26 DE ENERO DE 1813.

El teniente coronel y comandante de las armas de Tulancingo D. Francisco de las Piedras, ha remitido á este superior gobierno los dos partes siguientes.

Exmô. sr.—El capitan de milicias de México D. José Antonio del Callejo, comandante del destacamento del pueblo de Ascasaloya, dependiente de esta division de mi mando, me comunica con fecha 18 de este mes el parte siguiente:

„Sin embargo de la corta fuerza militar de este destacamento que tiene vd. puesto á mi cargo, he conformado mis de- con los de vd. y los de la superioridad en orden al exterminio de las gavillas de rebeldes que perturban el sosiego público, dando á los derechos mas sagrados de la sociedad. Con este objeto, luego que supe de un numeroso canton que tenian reparos estos malvados en los parages de la Cueva de San Agustin, Matana, y Cuesta del Durazno, determiné salir dexando la in- eria á cargo del teniente de patriotas de este pueblo D. Rafael de la Bastida. Yo marché el dia 15 del actual con los patriotas montados de su mando, y los lanceros y dragones del mio, dando el número de sesenta hombres, dirigiendome para la hacienda de las Vaquerias. Al dia siguiente encontré aqui al capitan de patriotas de Atotonilco el Grande D. Rafael Asiain, que la fuerza de cincuenta hombres auxiliaba al administrador José Gallarreta para que hiciera la cosecha de maiz.

„Hice presente á Asiain que convenia aumentase mi fuerza con alguna parte de la suya, para asegurar mas el buen éxito de las armas del rey, y á consecuencia se me reunió con cuarenta hombres, incluidos ocho dragones, y los restantes patriotas de Atotonilco.

„Informado de la situacion positiva de los enemigos di di la columna en cuatro trozos, y á mi segundo D. Rafael As lo destiné por mi derecha; al sargento de patriotas D. Maria Dominguez á que atacara un grupo de enemigos por su re guardia; al sargento de milicias de la costa del norte Dion Orozco á que batiera otro trozo por mi izquierda, y yo me d gí con treinta soldados y patriotas al de mi frente por ser el n numeroso, situado en un elevado é inaccesible cerro, favorec de una cerca de piedras que les servia de parapeto, y de muc armas de fuego con dos cañones bien colocados.

„Tomadas las medidas convenientes emprendí la accio en cuyo principio tuve la desgracia de que me mataran el ca llo en que iba montado con una bala de metralla, y sin embar de la obstinacion con que se sostuvieron mas de dos horas, ciendo el más vivo fuego, logré derrotarlos quedando por mí campo con número considerable de cadáveres, el mejor de cañones y todas sus municiones, tres fusiles, veinte y cinco l zas, una bandera encarnada, dos caxas de guerra y cinco pris neros, entre ellos el capitan Manuel Angeles. Por declaracion estos he sabido que murió el comandante de artilleria, y un pitan. Tambien les tomé veinte y dos caballos ensillados, los r de los que habian robado en dicha hacienda de San Pedro las Vaquerias y Atotonilco el Grande, treinta cabezas de gana vacuno, y una porcion de ganado menor.

„Los demas trozos destinados lograron tambien batirse e los enemigos, y escarmentarlos con no menos ventajas que pues segun las relaciones de sus resultados pasan de ciento cincuenta muertos los que tuvieron los contrarios, quedando bre de esta gavilla aquellos caminos y pueblos inmediatos en e se guarecian.

„Segui mi marcha haciendo una prolija incursion por pueblos de San Agustin Mexquititlan, Santa Maria Xoxoteco San Nicolás Atecosco, y en las cercanias de este último vol ron á presentarse y hacer alguna resistencia, pero fueron chazados en breves instantes con pérdida de nueve hombres.

„Encargué al patriota D. Pablo Ordaz que hacia func nes de ayudante, que cuidase de que los pueblos no fuesen queados, y en efecto asi lo observó haciendo guardar el me orden para acreditar á sus habitantes la benignidad de las tro

rey, que solo se dirigen á la defensa de la justa causa y castigo de los revolucionarios.

„Solo á la proteccion del señor Dios de los exércitos tan visiblemente nos protege, puede deberse esta victoria, con cuarenta fusiles y escopetas no todas útiles, y sesenta as, he conseguido los felices sucesos que llevo relacionados.

„Tenga vd. la bondad de elevar esta noticia á la del Excmô. sr. virey recomendando á toda esta tropa y patriotas asi este pueblo como de Atotonilco el Grande; pero en particular se servirá vd. hacerlo del mérito que ha contraido mi segundo Rafael Asiain, y mi ayudante D. Pablo Ordaz, asi como del sargento de patriotas de Huasca D. Mariano Dominguez, y el capitán de milicias de la costa Dionisio Orozco, del patriota de Atotonilco D. Casiano Montiel, que fue el primero que avanzó de los de mi division, del cabo Lino Flores, que hizo prisionero al capitán de la villa Angeles, de D. José Ximenez, D. José de Gallarreta, D. Juan Morales, D. Isidro Morales, D. Francisco Morales, el cabo de patriotas D. José Tello, D. Manuel Hurtado, Don Ignacio de la Cruz, D. Pedro Nolasco Vega, del soldado del provincial de Mexico Francisco Ibañez, de los ocho dragones de Querétaro, D. José Almaraz que tomó la bandera.”

Y lo transcribo á V. E. para satisfaccion del interesado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tulancingo 23 de Diciembre de 1812.—Excmô. sr.—*Francisco de las Piedras*.—Excmô. sr. virey, gobernador y capitán general de esta N. E.

Excmô. sr.—Tengo la satisfaccion de comunicar á V. E. el parte que D. Rafael Bastida, teniente de la compañía de patriotas nuevamente creada y armada por mi en el pueblo de Huascaloya me remite con fecha 5 y en substancia es como sigue.

Informado Bastida de la reunion de rebeldes que ocupaban el pueblo de Huayacocotla al mando del supuesto coronel Don Antonio Sevilla, dispuso una partida á cargo del sargento de patriotas D. José Mariano Dominguez, compuesta de quince escopeteros y treinta y cinco lanceros para que atacasen á los enemigos de sorpresa; y habiendo salido llegaron á la madrugada del 1º al citado pueblo cubiertos de nieve, y con los trabajos que ocasionó la jornada de mas de doce leguas en una noche obs-

cura, y por barrancas casi impracticables. A la orilla del pueblo tuvieron que vencer el difícil obstáculo de un foso de media legua en circunferencia, cinco varas de ancho y tres de profundidad con un dilatado parapeto que resguardaban cuatrocientos hombres de toda arma, y dos cañones de bronce de muy buena construcción; y al acercarse Dominguez con su partida, fueron recibidos con cuatro cañonazos de metralla que les obligó á poner en seguro sus caballos y arbitrar medios de vencer la dificultad del foso. En efecto avanzaron sobre él valerosamente haciendo un vivo fuego, y entre tanto aprovechandose del terror que infundió á los enemigos aquel arrojó, sin hacer ya uso de los cañones, se dedicaron los lanceros á proporcionar el paso por medio de la fuerza, como se consiguió ganando el puente corredizo y arrojandose por delante los patriotas D. Ignacio Galindo y D. Manuel Hurtado. A su exemplo lo hicieron los demas con denuedo, y continuando el fuego hasta apoderarse de los cañones, con los que operaron diestramente sobre los enemigos que huyeron despues de dos horas de resistencia en toda la accion. En el acto dispuso Dominguez que ocurriesen todos por sus caballos, y dexando custodiados los cañones con los quince escopeteros, siguió con los lanceros á los enemigos hasta una profunda barranca en la que ya no fue conveniente perseguirlos.

En la persecucion hicieron varios muertos á los contrarios, tomandoles dos escopetas, diez lanzas, doscientos cartuchos, dos caxas de guerra, y con los dos cañones diez arrobas de metralla, una de pólvora y siete granadas.

Despues quemaron el molino de pólvora, y tomaron una gran porcion de papeles de la casa de Sevilla, todos incendiarios de que trato por separado.

Apoderados del pueblo, intercedió el P. Fr. José Montes de Oca que administra aquel curato por sus feligreses, asegurando que no estaban incursos en los crímenes del rebelde Sevilla, y que este tenia forzados á la mayor parte de los que lo acompañaban, á cuyas súplicas no se perjudicó á nadie, ni permitió el expresado Dominguez se saqueara ninguna casa.

Este recomienda á los patriotas Tello, Galindo, Hurtado, y en particular al soldado desertor Manuel Ortiz que se presentó en Huasca al teniente D. Rafael Bastida, que fue herido de un balazo en la accion, única desgracia que experimentaron.

Estos entusiasmados patriótas que solos y en union de tropas han tenido frecuentes acciones de guerra y acreditado las su patriotismo y valor, son acreedores á la alta consideracion de V. E., en particular el expresado Dominguez, que pre ha sido el primero en arrostrar los peligros.

Dios nuestro señor guarde á V. E. muchos años. Túngome enro 8 de 1813.—Exmô. sr. *Francisco de las Piedras*.—Exmô. sr. virey, gobernador y capitan general de esta Real Audiencia de España.

El capitan D. Anastasio Bustamante, comandante del departamento de Tlalnepantla, ha remitido á este superior gobierno la siguiente parte.

Exmô. sr.—Conforme á las superiores órdenes de V. E. salí de este pueblo el 4 del corriente con mis cincuenta y dos dragones de San Luis y sesenta patriótas de Quautitlan y Aztecapu- para Palo Hueco, donde me habian asegurado que se hallaban el ex. canónigo Velasco, Atilano Garcia, Epitacio y otros cabecillas, acampados con tres cañones y mas de doscientos re- fuscos. En efecto los avisté la tarde del 5; pero huyeron inmediatamente, apoderandonos nosotros de un cañon y dos cureñas que dé quemar con todo lo que existia en su campamento, á excepcion de una tienda de campaña, unos papeles y otros despo- sables útiles.

En la mañana del 6 hallandome en la villa del Carbon, se presentaron en sus inmediaciones los expresados cabecillas con rebeldes de infanteria y trescientos de caballeria, que de varias partes vinieron á reunirse para atacarnos, pero antes de que lo hicieran les salimos al encuentro, y habiendo dispuesto yo que el capitan D. Manuel Moreno y el teniente veterano D. Nicolás atacasen pie á tierra con cincuenta dragones y patriótas, embistieron con tanta bizzarria é intrepidez que al momento ordenaron y pusieron en fuga á toda la canalla. No permitiendo el terreno que maniobrara mi caballeria, nuestros valientes hicieron el alcance pie á tierra, dexando varios muertos entre malezas y barrancas, é hiriendo á muchos como se infiere por los grandes vestigios que se encontraron de sangre; no habiendo por nuestra parte mas desgracia, que la de haber sido gravemente herido el dragon Florentino Valero, uno de los mas va-

lientes soldados de mi regimiento, digno de la consideracion V. E.

Concluida la accion, mandé condenar á las llamas varias cascas de cabecillas, sitas en la expresada villa, y habiendome retirado hasta la hacienda de los Dolores, volvi al expresado lugar el dia 7 á buscar á los bandidos y les matamos cuatro, quitándoles un fusil y dos caballos útiles.

Toda la tropa se ha conducido con el valor y entusiasmo que tiene acreditado, habiendo desempeñado la parte mas activa de la accion del dia 6 el capitan D. Manuel Moreno, el teniente veterano D. Nicolas Acosta con los dragones y patriotas que echaron pie á tierra, á quienes acompañó el patriota de caballeria de México D. Domingo Rios.

Tambien me ha acompañado en toda la expedicion el teniente D. Pedro Cachó, y su hijo D. Manuel manifestando siempre su buena disposicion y patriotismo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quautitlan 9 de Enero de 1813. A las seis de la mañana.—Exmô. sr.—*Anastasio Bustamante*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venéga

Habiendo tenido por conveniente el Exmô. sr. virey excitar el celo del sr. Superintendente de Policia para que medite un plan que al mismo tiempo que facilitase la expedicion de los pasaportes, proporcionase el ahorro posible en los gastos del ramo ha formado el propio sr. Superintendente el que á la letra copia.

Con el objeto de simplificar la expedicion de pasaportes y economizar gastos he resuelto reducir á quince los caballeros tenientes de Policia para que con el diputado tesorero corran con el ramo de pasaportes, baxo la direccion del sr. Superintendente, suprimir todas las casillas y los empleos de los cabos ocupados en ellas, nombrandó en su lugar doce cabos de Policia y seguridad pública, para que baxo las órdenes de la superintendencia de la junta atiendan á los objetos de uno y otro ramo, arreglándose á los artículos que siguen.

Primero. Será de su cargo recorrer toda la ciudad, sus arrabales, sus entradas y el distrito de la zanja cuadrada, juntos ó separados, según lo exígeren las circunstancias, visitar los mesones, casas de juego, de posadas y demás parages de libre acceso

se alojen gentes desconocidas, tanto de esta ciudad como fuera de ella, para observar todo lo conducente á los dos expresados ramos de Policía y seguridad, conforme á las instrucciones que al efecto se les darán.

Segundo. Podrán prender infraganti á todo delincuente ya de delito común, ó de policía, ó infidencia, conduciendolo inmediatamente á la presencia del juez á quien tocara, siempre que la hora y demás circunstancias lo permitan, y en su defecto depositandolo á su disposicion en las cárceles ó cuerpos de guardias inmediatos mientras que dan parte.

Tercero. Fuera del caso del artículo precedente no podrán prender á nadie sin que preceda decreto de juez que notificarán al interesado.

Cuarto. De las personas sospechosas de crimen de infidencia si fueren conocidas, informarán al sr. presidente de la junta de seguridad, ó á cualquiera de sus vocales para que tomen precaucion, y á las que no lo fueren, ó se tema con fundamento que se ausentarse, ú ocultarse, las harán comparecer ante aquéllos, para que instruidos de los motivos de la sospecha, determinen lo que corresponda.

Quinto. Darán parte en el Principal de cualquiera novedad que observen relativa á la plaza, y de las demás al sr. presidente de la junta de seguridad, ó al sr. superintendente de Policía, en lo que respectivamente les tocara.

Sexto. Cumplirán las órdenes que se les dieren por el sr. superintendente de Policía, por la junta de seguridad, ó por cualquiera de sus vocales.

Séptimo. Serán todos amovibles ad libitum cesando en sus funciones, sin necesidad de formarles causa, siempre que por conveniente removerlos y poner otros en su lugar.

Octavo. Para que con mas facilidad y comodidad puedan atender á los objetos de su cargo, dividirán entre sí la ciudad y arrabales repartiendola en doce porciones, y avecindandose cada uno en la que le tocara, respecto de la cual deberá tener una vigilancia particular, sin desatender por esto la general en todo el distrito de la ciudad y sus arrabales conforme al artículo primero.

Noveno. De los doce cabos elegiré dos, á quienes los demás conocerán como gefes, siendo de su cargo velar sobre la conducta de los otros, y quedando responsables de cualquier disimu-

lo que con ellos tuvieren.

Décimo. La tropa, las justicias ordinarias y el resguardo, darán el auxilio que les pidieren y hayan menester.

Undécimo. Para que sean conocidos y respetados llevarán divisa de una P y una S enlazadas y bordadas de oro en los lados del cuello de la chaqueta, que deberá ser de paño azul con botones dorados.

Duodécimo. El reglamento de Policía queda vigente en todo lo que no se oponga á lo prevenido en éste.

Y habiendo sido aprobado por S. E., lo ha hecho igualmente con el número de los quince señores tenientes, y doce cabos, cuyas listas se insertan á continuacion.

D. Joaquin de la Cortina, D. Luis Fernandez Madrid, el marqués de Santa Cruz de Inganzo, D. Tomás Gutierrez de Terán, el mariscal de Castilla, D. José Ruiz de la Bárcena, el conde de la Presa de Xalpa, D. Francisco Iglesias, D. Mateo Palacio, D. Francisco Arcipreste, el marqués de Guardiola, D. Manuel del Cerro, el marqués de Salvatierra, D. Angel Puy de, y D. Juan Ignacio Gonzalez Vertiz.

Cabos de Policía y tranquilidad pública.

D. José Antonio Acuña, D. Julian Roldan, D. Ignacio Chavarria, D. Ramon Solares, D. José Salazar sargento de partida de capa, D. Dionisio Cristalinas, id., D. Jacinto Fuentes, D. Agustin Frias, D. Manuel Ramirez, D. Agustin Calderon, D. Bernardo Calderon, y D. Manuel Cristalinas, sargento.

Nota. Que los dos primeros de esta lista deberán ser los gefes á quienes reconozcan los demas, asignandose cinco á cada uno por el superintendente.

Impreso. *El Patriota ó el Organo de la Paz:* periódico cuyo primer número se publicó el miercoles, y el segundo el sabado, debiendo continuar los mismos dias. Se hallará en la imprenta de Jauregui al precio de 1 real, donde se admiten las suscripciones por el primer trimestre á 3 ps.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 28 DE ENERO DE 1813.

El sr. coronel y comandante general de la division de Toluca D. Joaquin de Castillo y Bustamante, ha remitido á este superior gobierno el siguiente oficio y documentos á que se refiere.

Exmô. sr.—Paso á las superiores manos de V. E. el oficio que me dirigió el teniente coronel y comandante de la sección de Temascaltepec D. Rafael Calvillo, con la relacion del teniente del regimiento fixo de México D. Francisco Alvarez que se halla en el destacamento de Saltepec, por enfermedad del capitán José Barreyro. Recomendando á V. E. á dicho Alvarez, y á los oficiales y demás individuos que expresa, por el valor y firmeza con que sostuvieron aquel punto rechazando el crecido número de rebeldes que le atacaron, con una fuerza tan corta que es el mérito de aquella valiente guarnicion, y la hace digna de los mayores elógios.

Dios guarde á V. E. muchos años. Toluca enero 11 de 1813.—Exmô. sr.—*Joaquin de Castillo y Bustamante.*—Exmô. sr. Rey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del teniente coronel D. Rafael Calvillo.

Sin embargo de haber sido el primer aviso que tuve de Saltepec un oficio de aquel comandante escrito el 3 á las once de la mañana que recibí la noche del mismo dia, refiriendose á las noticias que llevó una muger de Texcatitlan, sobre que una multitud de rebeldes se hallaba resuelta á entrar á sangre y fuego en Saltepec aquella misma noche ó á la madrugada del dia siguiente; resolví que sin pérdida de momentos se pusiese en marcha el capitán del fixo de México D. Garcia Revilla con un destacamento. Este oficial salió á las once de la misma

noche con la tropa que le señalé y una mula cargada de municiones, y al cabo de una marcha continuada y penosísima de diez y ocho horas, llegó á Sultepec, después de haber sido rechazados los rebeldes que lo asaltaron, y con el sentimiento de batir tan solo una corta gavilla en su tránsito desde Almoloya al Real, en el paso de la Culebra, con muerte de seiscientos bandidos que por sus trages parecían principales. De este pronto socorro avisé inmediatamente al comandante de Sultepec, con la fortuna de que llegase á sus manos en la madrugada del 4.

Acompañé á V. S. con el número 1 el parte á la letra del teniente de mi regimiento D. Francisco Alvarez, y con el número 2 la carta original del padre D. Juan Manuel Campuzano. Por grave enfermedad del capitán D. José Barreyro mandaba el expresado Alvarez aquella distinguida guarnición, cuyos heroicos esfuerzos y mérito sobresaliente espero tendrá V. S. la bondad de elevar con recomendación al superior conocimiento del Exmô. sr. virey, y con especialidad al comandante y oficiales, que han resultado todos heridos ó contusos de bala.

El estado de fuerza que me remitió dicho comandante con fecha de 1.º del corriente, se reducía á ciento dos infantes del fixo de México, de los cuales veinte y dos estaban enfermos, treinta y cuatro dragones de México, entre ellos cuatro enfermos, y veinte y seis patriotas.

Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Temascaltepec 7 de enero de 1813.—*Rafael Calvillo de Mendoza*.—Sr. comandante general D. Joaquin de Castillo y Bustamante.

Parte del teniente D. Francisco Alvarez.

Núm. 1.º „Hace ya muchos dias que era muy valida en este Real la especie de que los enemigos se disponian á atacarme, pero yo lo habia atribuido á rumores vulgares originados acaso por algun mal intencionado para sus fines particulares, y no hice aprecio de ellos. El 2 por la tarde me aseguraron que ya se hallaban en gran número, media legua de aqui, por los puntos de Malacate, Pantoja y otros, resueltos á atacarme en aquella misma noche ó la madrugada por los rumbos del cerro de la Culebra y Palotes. Con esto y haber observado en aquella noche una conmocion en el pueblo de algunas familias que se salian y otras que se concentraban á la plaza, hube de creerlo, cerciorandome

des con haber observado las lumbradas en los citados puntos medio de los reconocimientos que hicimos sobre aquellos parajes, el teniente de mi compañía D. Alberto Camargo y yo.

„En vista de esto dupliqué la vigilancia colocando algunas avanzadas, y mandando que una hora antes de ser de día es-
ra toda la tropa formada, á fin de dar algun aliento á los ve-
y manifestar al enemigo que no habia por nuestra parte te-
ninguno; en estas circunstancias dexé en el pueblo una corta
nición al mando del teniente veterano de San Carlos D. Ma-
Barbabosa, y dividí el resto de la tropa en dos partes igua-
la una encargué al teniente D. Alberto Camargo con órden
que dirigiendose al cerro de los Palotes lo reconociera todo,
ndo yo lo mismo con la otra mitad y el alférez de dragones
México D. José Maria Vallarta, por el de la Culebra.

„No habiendo observado nada por ninguna parte nos re-
tos á la plaza, y de allí á una hora se nos dexaron ver los
des tirando tiros por el cerro de la Culebra. Viendo que su
encia llegaba hasta el extremo de baxarse cerca del pueblo,
dé que el teniente D. Alberto Camargo con treinta infantes
ez caballos saliese á contenerlos, lo que verificó á medida de
eseo haciendolos subir á su madriguera y entreteniendolos
ues.

„En la tarde del mismo dia noticioso por una muger que
bia escapado de ellos, de que venian en crecido número y
intenciones de invadir el pueblo á todo trance, si no en la
e, á la madrugada, hablé al subdelegado de este Real D. Ma-
de Arce para que dispusiera que se hiciesen parapetos en
nas de las diez entradas de esta plaza, sin otro fin que el que
eran para evitar un golpe de caballeria. Entre tanto fluctua-
mi ánimo en la duda de si los recibiria por dentro ó por fue-
el pueblo, y uno y otro tenia grandes dificultades por no te-
mas que cien hombres disponibles, y ser diez las entradas
algunas azoteas peligrosas. Ademas me amenazaban con in-
io pues supe que traian combustibles: si pensaba defender-
á campo descubierto sin dividir mi fuerza por ser tan corta,
era sensible exponer una porcion de enfermos y varios efec-
del rey á una invasion por otro punto distinto del que yo to-
. Por fin procuré aquella noche estar con la vigilancia posi-
y al romper el dia dispuse que el teniente D. Mariano Bar-

babosa quedara en la plaza con veinte infantes y diez y seis patriotas que habia disponibles del benemérito cura D. Juan Manuel Campuzano, y yo con los cuarenta infantes restantes y la caballeria de México salí á ocupar el cerro de la Cruz Blanca, por estar próximo al pueblo y por consiguiente en disposicion de poder socorrerlo asi que lo invadieran.

„Luego que llegué á este y coloqué mis avanzadas, me dió parte una de ellas de que un peloton grande de enemigos estaba próximo, y al instante mandé salir al teniente D. Alberto Camargo con diez infantes y cinco caballos á reconocer su fuerza, con la órden de que si fuese crecida me avisara en el momento. Apenas llegó cuando rompió el fuego dicho teniente, noticiandome que eran muchos, y en el instante marché con el todo de la tropa para auxiliarlo, consiguiendo rechazarlos con bastante precipitacion; mas reforzandose ellos al momento en gran numero que por todas partes se descolgaban, y avisandome al mismo tiempo que atacaban el pueblo por otras partes, traté de retirarme replegandome á la plaza y colocando mi tropa en los débiles parapetos que mas servian para impedir el paso de la caballeria que para cubrir al soldado. Se rompió un fuego vivísimo por las mas de nuestras entradas, y por algunas azoteas y el campanario, logrando contener el impulso de seis á siete mil hombres, capitaneados por los cabecillas Simon Ruiz, José Alquicira, Br. D. José Manuel Izquierdo, Mariano Ortiz, Pascual Ortiz, padre D. Pablo Aguilar, cura del Ahuistlan D. José Gutierrez, Marcelino Rosales y Manuel de Arce. Estos engreidos así por su número tan crecido, como por la situacion local que les era tan ventajosa con las muchas armas de fuego que traian que, segun noticias fidedignas, pasaban de cuatrocientas, se arrojaban sin duda con un valor no acostumbrado; pero nada de esto hizo desmayar los ánimos de esta valiente guarnicion, y sí solo sirvió para que cada vez se cubrieran mas de gloria las armas de S. M.

„El fuego duró siete horas consecutivas apurando el enemigo todos los medios posibles para lograr su idea frenética como eran el de incendiar todo el pueblo hasta llegar el fuego á los parapetos, poner troneras en las casas que se hallaban de frente para hacer fuego por ellas, y en fin valiendose de cuantos recursos se podian intentar. Despues de las siete horas de un vivo fuego

iosos sin duda del refuerzo que nos llegaba emprendieron vergonzosa retirada. Luego que la observé dispuse salir con los infantes por una de las casas que tenían salida fuera de patos y ver si algunos con motivo del pillage se habían descuidado en entrar, pero ya no conseguí alcanzar mas de uno que el vecino del pueblo se había insurgentado pocos días antes, y pagó su infidelidad. No me determiné á picarles la retaguardia fuera del pueblo porque se habían inutilizado algunas armas, tambien porque no divisando refuerzo de tropa alguna, me temí fuera una retirada falsa. Con dificultad podré pintar á vd. el horror que me causó esta salida al ver el pueblo inundado en sangre y varias víctimas inmoladas cruelmente por unos hombres cobardes, como inhumanos; pero me queda la satisfaccion de haber pagado bien su atrevimiento, pues sin embargo de que un número de muertos que se hallaron despues en las calles no es grande, por las noticias que han dado unánimes varios vecinos de este que presenciaron la accion fuera del pueblo en sus casas, afirman haber sido muchos los muertos y heridos que en todos rumbos llevaron arrastrando y terciados en caballos, y muchos de estos se hallaron despues arrojados en una barranca. El Sr. Campuzano que por medio de sus feligreses adquirió noticias verídicas, asegura lo mismo, como lo manifiesta la carta que acompaño.

Nuestra pérdida ha consistido en cinco muertos; dos de la infantería del fixo de México, uno de dragones de México y uno de los patriotas. Quince heridos: doce de dicha infantería, entre estos el valiente teniente de San Carlos D. Mariano Barba de bastante gravedad, y tres de dragones de México. Ocho heridos: seis de la infantería, entre ellos el distinguido oficial D. Roberto Camargo, y yo de una bala en el pecho, dos de dragones de México, uno de estos el benemérito alférez D. José Ma- Vallarta. Seria faltar á mi obligacion si dexara de recomendar á vd. toda la tropa de esta guarnicion para que si vd. lo tiene á bien lo eleve á la alta consideracion de S. E.; pues la creo convenientemente acreedora á la distincion que el nuevo gobierno de las Córtes previene para dichos casos. Son dignos de una particular recomendacion los tres señores oficiales que tuve el honor de mandar y cito en este parte; como asimismo el capitán de mi compañía Francisco Alcántara y el soldado Salvador

Michan, que sin embargo de ser asistente despues de haber estado haciendo fuego en el parapeto mas expuesto, animando sus compañeros, no contento con esto, se subió á los texados de las casas que estaban fuera de parapetos á hacerselo mas vivo con fruto.

„Son dignos sin duda del mayor elógio los pocos vecinos de este Real que se hallaron en la plaza durante la accion pudiendo asegurar que su celo y patriotismo contribuyó mucho para tan feliz éxito, y en particular el capitan y administrador de rentas unidas de este pueblo D. Manuel Orive, el que desempeñó con el mayor esmero todos los asuntos que le he encargado; el subdelegado del mismo D. Manuel Arce que con algunos paisanos acudia á cortar el fuego que se propagaba á las casas de la plaza, el Br. D. Juan Manuel Campuzano que igualmente por mi órden hizo algunos parapetos que faltaban reparando algunos de los demás; los presbíteros y hermanos D. José y D. José Lopez que asi con sus personas como con remedios corporales y espirituales manifestaban el mayor celo; el predicador Fr. Miguel Aguirre que despues de verse precisado en el convento á sacar al Divinísimo para aquietar á los malvados hubo de escaparse de entre ellos á la plaza en donde empezó á curar los heridos; D. Ignacio Olascuaga, D. Ignacio Piñon, D. Manuel Rivera, y en fin las familias de D. Miguel Aguilar y D. Miguel Gomez que prestaron prontos auxilios de hilas y otras cosas para los heridos; no debiendome olvidar de Don Domingo Riga que encargado de un parapeto lo sostuvo hasta el fin.

„Dios guarde á vd. muchos años. Sultepec y enero 7 de 1813 *Francisco Alvarez*.—Sr. D. Rafael Calvillo, teniente coronel y comandante de la seccion de Temascaltepec.

Carta del Br. D. Juan Manuel Campuzano

Núm. 2. Sr. comandante D. Francisco Alvarez.—Hecha la averiguacion que vd. me pide con los feligreses de mi cargo, que se hallaron fuera de este Real cuando el ataque, encuentro haber perdido los insurgentes muchos individuos de su chusma, que fueron traspuestos por los indios montaraces y por la demás broza de á caballo. Los caminos por todas partes demuestran el rastro de la sangre, y no puedo dar un detall fixo del número de

ertos, pero considero van muy bien escarmentados los infames turbadores del orden público, y que las armas del rey han dado triunfantes mas allá de lo natural. Gracias á la Providencia divina que tan visiblemente protege la causa mas justa y religiosa que han conocido los siglos.

Segun datos seguros concurren al soñado degüello de esta tropa y vecindario, todas las gavillas del sur, desde Real hasta la tierra caliente y todos los pueblos de su distrito con mas de cuatrocientas armas de fuego con los desnaturados padres Izquierdo, Aguilar, Rodriguez, cura del Ahuis, y los seculares cabecillas Arinis, Mariano Ortiz, Pascual Ortiz Vega, Nicolás Ortiz, y en fin, otra multitud de ombros podridos de la iglesia santa, que en forma de zopilotes dominaron las calles de este Real, saciando su furiosa rábia con incendiar los edificios y degollar á los miserables indefensos, representando todo una idea del juicio final. En fin, sr. comandante la canalla no podrá por mas que quiera ocultar la ruina que padecido, pues la acreditan tantos cadáveres como se han hallado en este campo, con muchísimos que se han llevado arrojando.

Dios nuestro sr. guarde á vd. muchos años. Sultepec 6 de 1813.—*Br. Juan Manuel Campuzano.*

Estado que manifiesta el número de muertos, heridos y ausos que tuvo la guarnicion de Sultepec en la accion del dia 6 de enero.

Muertos. Los soldados de la tercera compañía del fixo de México José Lara, que dexa madre en la capital, y José Minerva natural de Salvatierra, cuya familia se ignora. El dragon de México Miguel Vazquez id. y los patriótas de Sultepec José Meléndez, que dexa madre y hermanos, y Juan Lopez, avecindado y cuya familia se ignora.

Heridos de bala. El teniente de dragones de San Carlos Mariano Barbabosa. El cabo segundo de la tercera compañía fixo de México José Rosas. El id. de la cuarta de id. José Rodriguez, y los soldados de la tercera compañía José Márquez, Pedro Martinez, José Reyna, Pascual Lopez, Alvino, Ignacio Martinez, José Pinto, Guadalupe Vega, y José Rosas. Los dragones de México Antonio Delgado, Tiburcio

López y Fabian Perez.

Contusos de bala y piedra. El teniente del fixo de México y comandante del puesto D. Francisco Alvarez. El teniente de id. D. Alberto Camargo. El sargento primero de id. Francisco Rodriguez. El cabo primero José Acosta, el segundo José Peña, y el soldado Angel Tentori. El alférez de dragones de México D. José Maria Vallarta, y el sargento primero de id. Nicolás Herrera.

Continuacion de los primeros donativos colectados para la península.

Subdelegacion de Xiquilpan.—Partido de Cotixa.—Don Trinidad Ochoa, D. Vicente Farias, Francisco Aguilar, Don José del Toro, D. Diego Morfin, D. Ignacio Lopez, D. José Francisco Sanchez, D. Marcelo Sanchez, D. Simon de Chavez, D. José Francisco Orozco, D. Manuel de Chavez, D. Antonio Herrera, D. Ventura Orozco, Tomas Sandoval, D. José Mendoza, Miguel Alonso, D. Francisco Alcaraz, Tomas Camorlinga, José Gregorio Valencia, D. Carlos Ochoa, Cayetano Sastre, Ignacio Bravo, D. Manuel Barragan, Paulino de Chavez, Trinidad Gutierrez, Rafael Barragan, D. José Manuel Mendoza, D. Manuel Valencia, D. Mariano Farias, D. Vicente Guizar, Salvador Gonzalez, Vicente Gonzalez, Lorenzo Magaña, D. Miguel Valencia, D. Vicente Gonzalez, D. Miguel Oseguera, y Martin José Alonso á 2 ps. S. C.

Impresos. Cuaderno manual sobre los meses y dias líquidos para ajustar las cuentas á los operarios de haciendas de campo y minas, dependientes de comercio, criados de casa &c. con arreglo al sueldo que goce cada individuo, desde 10 reales por mes hasta 6000 pesos por año. Se hallará en la libreria de Arizpe al precio de 4½ reales.

—Elógio fúnebre que en honor de las tropas de ámbos emisferios, muertas en la defensa de la América septentrional desde 16 de septiembre de 1810, dixo en la santa iglesia Catedral de México el 18 de noviembre del mismo año, el Dr. D. Manuel de Alcayde y Gil. Se hallará en la libreria de Jauregui al precio de 4 rs.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 30 DE ENERO DE 1813.

Habiendo recibido este superior gobierno las gacetas de
agencia que llegan hasta el 26 de septiembre último, nos
uramos á publicar su contenido en ésta y las siguien-
pues en el brilla un cúmulo de glorias inmortales que
vina Providencia se ha dignado derramar en los ánimos de
tros heróicos hermanos, como un bálsamo delicioso que les
ortalecido en medio de sus sangrientas y largas fatigas. Casi
la España libre de los vándalos; muerto el criminal Marmont,
onero su cómplice Bonnet, perseguido Soult por el inmortal
steros que el 19 de septiembre se hallaba en Granada, y derro-
otros muchos generales de su misma calaña, van á consu-
la humillacion y abatimiento del monstruo de la tirania, con-
ido y derrotado por los valientes rusos, que al fin han cum-
con sus deberes y han hecho ver al corzo que las glorias
eguidas con el crimen, desaparecen como humo sin dexar
cosa que los remordimientos y el oprobio.

Los españoles, que han tenido la gran satisfaccion de ser los
eros que hicieron frente á la tiranía que pretendió imponerles su
de hierro, y han dado un exemplo de heroicidad á las nacio-
nvadidas, serán tambien los primeros que disfrutaran bien
to de aquella paz y tranquilidad que debe ser el premio de
virtudes que con tanta energia han reunido para sostener su
osa independendia. Tal es el aspecto que manifiestan las úl-
s noticias contenidas en los artículos siguientes.

RUSIA.

*Petersburgo 24 de julio. Proclama del emperador Alexandro,
cada en la órden del exército por el comandante en gefe el
ral Benningsen.*

„ ¡ Rusos ! el enemigo ha pasado el Duna manifestando
ntencion de presentarnos batalla, y os moteja de tímidos por
desconoce ó aparenta desconocer nuestro sistema político.
brá acaso olvidado el castigo que vuestro valor le hizo sufrir
Dunaberg, en Mihr, y por decirlo de una vez en todas partes
le se ha tenido por oportuno hacerles frente ? Las medidas
ntas y desesperadas convienen solo á la empresa en que se

ha empeñado, y á los riesgos de su situacion. ¿Mas por ventura su temeridad nos hará imprudentes, abandonando las ventajas que estan de nuestra parte? Su intento es encaminarse á Moscow: vaya en buen hora; ¿pero acaso podrá con la posesion momentánea de aquella ciudad conquistar el imperio de Rusia, subyugar una poblacion de 30 millones de almas? Distantes recursos cerca de 800 millas, aún cuando le supongamos victorioso, habrá de caberle la suerte que al guerreador Carlos X. Cuando se vea acosado en todas partes por exércitos enemigos y acometido al mismo tiempo por una poblacion armada que jurado su destruccion, enfurecida ya á vista de sus crueldades y cuyo ódio se hace irreconciliable con la diferencia de religion de costumbres y de lenguaje podrá verificar su retirada?

„ ¡ Rusos ! tened confianza en vuestro emperador y los gefes que ha nombrado. Sabe cuanto irritan las baladronadas del enemigo al impaciente valor que arde en el corazon de nuestros soldados: sabe tambien que esperais impientemente el dia de la batalla; que os incomoda la dilacion, y que la idea de una retirada os es vergonzosa; pero esta cruel necesidad no durará mucho tiempo. Nuestros aliados se disponen ya á amenazar por retaguardia al enemigo que ha invadido nuestro territorio, mientras que internado en términos de no poder retirarse impunemente, tendrá que combatir con los elementos, con la hambre y con los innumerables exércitos rusos.

„ ¡ Soldados ! cuando llegue el dia de la batalla, vuestro emperador dará la señal, será testigo de varias proezas y recompensará vuestro valor.—*Alexandro.*”

Id. 4 de agosto. Noticias de oficio.—El ministro de guerra Barclay de Tolly, general en jefe del primer exército, anunció que el 25 de julio el conde de Ostermann, en su marcha hacia Ostrounc, encontró al grande exército enemigo, y despues un combate que duró desde las 6 de la mañana hasta las 11 de la noche, Ostermann conservó siempre su posicion.

El príncipe Bagration escribe con la misma fecha que su vanguardia, al mando del teniente general Rajewski, habiendo llegado el 22 á Daschkowka, fué atacada por fuerzas muy superiores al mando de Davoust y Mortier; y á pesar de la gran resistencia que estas oponian, las rechazó dos veces, persiguiéndolas hasta Nowosselka. Aqui pretendió el enemigo hacerse fuerte; pero fué constantemente repelido á pesar de no haber entrado en accion nuestro octavo cuerpo: entre tanto, el general P.

pudo continuar su marcha para unirse al primer ejército. Pérdida del enemigo se regula por lo menos en 5000. hombres entre muertos y heridos; la nuestra no excede de 600.

Id. 5. El general Bagration, á pesar de todos los esfuerzos del ejército frances, se reunió al ejército principal. Ha habido muchas acciones; en una de las cuales fué herido el virey Beauvois y su primer edecan hecho prisionero.—La victoria de Wittgenstein ha sido decisiva: Oudinot fué completamente derrotado con pérdida de 3000 muertos, 8000 heridos, 70 piezas y gran cantidad de bagages.

Id. 7. El conde de Wittgenstein participa lo siguiente con fecha del 2 de agosto. El primer cuerpo de mi mando, segun las ordenes de S. M., quedó apostado en las márgenes del Duna, cerca de Pokserzi, para observar los movimientos del enemigo, mandado de la otra parte. Despues de echar puentes en el rio mandé pasar la caballeria para incomodar al enemigo, y en el término de ocho dias hizo prisioneros al general de brigada St. Germain, 8 oficiales, y unos 1000 hombres: y destruyó casi enteramente 4 regimientos de caballeria enemiga, esto es, al 7.º, al 11.º de cazadores de á caballo, al 8.º de hulanos polacos, y al 14.º de cazadores.

El 28 de julio tuve noticia que Oudinot con su cuerpo habia pasado el Duna al O. de Schebez, y que Macdonald habia hecho lo mismo dirigiendose hácia Lutzen. Supe por un cuartelmaestre frances prisionero que estos dos mariscales intentaban cortar mi comunicacion con el distrito de Pskoff. Atendida pues, la situacion determiné atacar el punto mas próximo ocupado por el enemigo, que era el pueblo de Klasitz en la ruta de Schebez; y el 30 llegué á sus inmediaciones. Observando á 4 millas de distancia que Oudinot venia sobre mí, le atacué vigorosamente; y despues de una obstinada y sangrienta batalla que duró tres dias sin interrupcion, vencimos al pérfido y poderoso enemigo de nuestra patria. El cuerpo del mariscal Oudinot, compuesto de tres de las mejores divisiones de infanteria, fue enteramente derrotado, refugiándose á un bosque en la mayor confusion, y atravesando despues algunos riachuelos y quemando los puentes, conseguia á cada paso impedir que lo persiguiésemos. Los generales Légrand y Verdier fueron heridos, y yo perseguí al enemigo hasta el Duna y Polotzk. Las tropas rusas se coronaron estos tres dias de nuevos laureles, arrollando con la bayoneta y artilleria á cuantos intentaban oponerse, á pesar de la obs-

tinada resistencia del enemigo. Todo el terreno que atravesamos se hallaba cubierto de cadáveres. Hicimos cerca de 3000 prisioneros con 25 oficiales, y tomamos 2 piezas con sus correspondientes municiones. Luego que arrojé al otro lado del Duna los restos de Oudinot, me propongo atacar á Macdonald. Me ha hecho muy dolorosa la pérdida del mayor general Kulnew, quien habiendo perdido de un cañonazo las dos piernas, murió en campo de batalla: tambien fui yo levemente herido en la cara.

Oficio del general Tormazow á S. M. I. desde Kobrin 28 de julio.

Tengo la honra de felicitar á V. M. por la derrota total de las tropas saxonas el 27 de este mes, despues de una disputada accion de seis horas. Los trofeos de esta victoria son 4 banderas, 8 piezas de artilleria, y gran cantidad de armas de toda clase. Hicimos prisioneros al mayor general Klengel, comandante del cuerpo, 3 coroneles, 6 oficiales de estado mayor, otros 5 oficiales y 2234 subalternos y soldados; habiendose contado en el campo de batalla mas de 1000 muertos. Nuestra pérdida fue considerable &c. Tendré la honra de remitir á V. M., luego que me sea posible, una relacion circunstanciada de esta victoria, como tambien de las operaciones ulteriores de este cuerpo que V. M. me confió.

PORTUGAL.

Lisboa 14 de septiembre. En la gaceta ministerial se ha publicado el siguiente estado de las piezas de artilleria, municiones y pertrechos de guerra hallados en el fuerte de la China y demas parages del Buen Retiro de Madrid, en virtud de la capitulacion de 14 de agosto próximo pasado.

De bronce: 8 piezas de á 24 del ejército del centro, de á 12 de id., y 2 de Marmont, 6 de á 8 de id., 5 de á 6 del ejército del centro, 6 de á 4 de id., y 1 de Marmont.—*De campaña:* 26 de á 12, 29 de á 8, 3 de á 6, 35 de á 4, 1 de á 3, 4 de á 2, todas del ejército del centro.—*De montaña:* 5 de á 4, y 1 de á 3 del centro.—*De marina:* 7 de á 2 del centro.

De hierro: 1 de á 8, y 2 de á 4 del centro.—*De marina:* 2 de á 1, y dos tercios del centro.

Obuses de bronce: 2 de á 8, y 1 de á 7, del centro.—

Obuses de campaña: 20 de á 6, del centro, y 2 id. de Marmont, 10 de á 5½ id.—*Morteros:* 5 de á 12, 2 de á 8 y 2 de á 6.

Municiones y pertrechos: balas de todos calibres, 21.832

exército del centro, y 1089 del de Marmont. Bombas para
s, 1804, vacias, 1488 del exército del centro. [Granadas va-
165 id., balas de hierro, 26.438. Cureñas de cañones y
ses, 149, y 14 del exército de Marmont. Fusiles en estado
servir y que pueden componerse, 22.677, pistolas, 453, cara-
1, mosquetes, 123.

Bayonetas, 6736; espadas, 1930; barriles de pólvora, 270,
40 mas del exército de Marmont; cartuchos con pólvora,
1, y 2614 de Marmont; cartuchos de bala, 2.653.299 del
cito del centro, y 761.520 del de Marmont; cartuchos
exercicio, 6000; piedras de chispa, 294.974, y 40.060 del
Marmont; 209.160 libras de plomo; caxones, 76; carros cu-
tos y de forja, 83.

Palas y hazadones de hierro, 1722; piquetas, 170; picas,
sierras, 80; planchas, 40; escoplos, 50; cestos, 70; carretas,
bomba para incendios, 1; carritos, 30; sacos á tierra, 8; y
s utensilios, carbon, madera y demás necesario para cons-
r obras militares.

ESPAÑA.

Ádiz 22 de septiembre. El intendente de exército de la Ha-
incluye el diario de aquella ciudad, en que está inserta la
cia de los felices sucesos de nuestras armas en la provincia de
ezuela, habiendo muchos pueblos reconocido el gobierno le-
mo de las Españas.

Puerto Rico 23 de julio. Acaba de llegar una goleta nombrada
stra Señora del Cármén, cargada de cacao, procedente del
olo y valle del Rio Chico, provincia de Venezuela á barlo-
o de Caracas, y distante como 14 leguas de Nueva-Barcelo-
de donde salió el 11 del corriente con dirección á este puer-
cuyo capitan Don José Camacho, expone que con las noti-
que tenian de los progresos que habian hecho las armas del
al mando de Monteverde á sotavento de Caracas, se habia
ntado el pueblo y proclamado el nombre de Fernando VII,
endo que todos los demas de su comarca le reconociesen
lmente, cuya operacion la executaron disponiendo que un
o número de hombres prendiesen á los oficiales, que estaban
stos por los insurgentes; con cuya diligencia todos los veci-
y hasta los mismos esclavos, desplegaron sus sentimientos
delidad y vasallage á las Córtes generales y á la Regencia
reyno, jurando á nuestro adorado monarca el Sr. D. Fernan-

do VII, restableciendo el gobierno anterior y el buen orden en el arresto de los jueces insurgentes que los tenían oprimidos. Se sabe tambien que la influencia del pueblo y valle de Rio Chico contribuido en mucha y muy considerable parte para que en Nueva-Barcelona se haya restablecido el orden, y reconocido igualmente en los pueblos interiores de la provincia el gobierno legítimo. Ultimamente añade que Monteverde se hallaba el 1.º del pasado en las adjuntas de Caracas, distante 3 leguas de la ciudad, cuya noticia la tuvieron en Rio Chico por 3 desertores del ejército de Miranda que habian llegado allí, quedando el último revolucionario en la expresada capital sin mas recursos que los de su despecho, por faltarle absolutamente la fuerza que mandaba; que al marques del Toro lo habian preso en Cumana por mal patriota, en razon de haberles manifestado que estaban perdidos, y que las tropas no querian tomar las armas en favor de su desatinada causa, y se decia que su hermano habia huido á Trinidad, y que Puerto-Cabello fué rendido el 2 del corriente, con cuyos habitantes estaban en comunicacion los de Rio Chico.

Este gobierno ha tenido la mayor satisfaccion en haber recibido unas noticias tan lisonjeras, al mismo tiempo que habia visto despachado este buque en el modo y forma que se executaba en los tiempos pacíficos, y cuando no habia entrado el furor de la rebelion en Caracas, y que la licencia y pasaportes venian extendidos por el teniente justicia mayor comandante de las armas de aquel pueblo, con la expresion que dice: *á nombre de nuestro monarca dignísimo y augusto soberano Fernando VII*, por lo tanto se apresura á que el público siempre fiel y benévolo tenga la parte que le corresponde en la misma satisfaccion; permitiéndose anunciar que jamas podrán ser mas felices los pueblos en que ha reynado la insurreccion devastadora, que en la oportunidad en que reconocen á su legítimo gobierno, y en que comienza á conocer su lealtad hasta aquí oprimida por un corto número de facciosos.

Idem 25 de julio. En este instante acaba de llegar un correo de la Nueva Barcelona con la noticia de que aquella provincia se ha declarado por la buena causa; de manera que en toda la provincia de Venezuela solo falta que pacificar á Cumana y á esta fecha ya lo estará, pues el marques del Toro y dos de sus hermanos quedaban arrestados allí á su paso para fugarse á la isla de Trinidad; todo se debe al valor del intrépido Monteverde.

(*Gacetas de la Regencia.*)

MEXICO 29 DE ENERO.

*El teniente coronel D. José Calafat, dirigió á este suplen-
gobierno con fecha de 12 del presente el siguiente parte.*

Exmô. sr.—Consecuente á lo que manifesté á V. E. en
último oficio de 6 del que rige, me puse en marcha el 7 para
hacienda de la Goleta, á donde llegué á la una del dia con la
division de mi mando; y el 8 me dirigí hácia el pueblo de Chia-
de Mota noticioso de que en él se hallaba el ex-canónigo Ve-
co con una fuerte gavilla y cuatro cañones.

Resuelto á atacarlos de cualquiera suerte, dispuse que tres
guerrillas de caballeria se avanzaran por derecha, centro é iz-
quierda para reconocer al enemigo, y á distancia de media legua
servé que baxaban diferentes partidas cortas de caballeria por
loma contigua al pueblo, y que una de ellas de cinco á seis
hombres tuvo la osadia de hacer frente con algunos tiros á la
guerrilla del centro.

Inmediatamente ésta y las otras dos atacaron por sus res-
pectivos puntos á cuantos objetos se les presentaban, pero sien-
do estos malvados prácticos en la loma, y con buenos caballos,
cumbraron el monte, cuya espesura les ocultó y solo fue
muerto uno de los bandidos y herido otro por la guerrilla de la
derecha al mando del teniente de San Carlos D. Máximo Mo-
ra, á quien viendolo empeñado reforcé con veinte y cinco hom-
bres á las órdenes del teniente coronel graduado del mismo cuer-
po D. Juan Antonio Vildósola, y por el centro é izquierda diri-
jidos guerrillas de cazadores de Lobera y Tres Villas, con sus
respectivos oficiales.

Toda esta tropa siempre bizarra venció lo fragoso de la
montaña hasta el punto nombrado Chiapa el Viejo, que dista de la
ciudad mas de 2 leguas, en persecucion del enemigo, mientras yo
con lo demas de la division avanzaba hácia el pueblo, en cuya
plaza acampé la infanteria, y al lado opuesto á la iglesia coloqué
la caballeria y traté de repararme de una fuerte calentura que me
sufrió desde que comencé la marcha, encargando de cualquiera
ocurrencia á mi segundo el teniente coronel D. José Francisco
García.

A las cuatro de la tarde me dió parte este jefe del regre-
so de las guerrillas y dragones que subieron al cerro, cuyos ofi-
ciales aseguraron que habiendo avistado á los rebeldes en su ci-
rcunvecindad les atacaron con energia y obligaron á huir esparcidos por
las sendas, bosque y lomas abaxo en que no se les pudo perse-

guir por lo fatigada que estaba la tropa y caballada y haberse detenido en vencer uno de los fosos y pasar el otro, que distaba más de mil varas del primero en que había dos tablones. Por esta parte huyeron precipitadamente los cobardes, dexando en su reducho una lanza, un retaco roto, varias ollas de comida y algunos otros fragmentos que acreditaban su reciente mansion en dicho punto, cuyas galeras ó xacales fueron reducidos á cenizas por la misma tropa.

A la mañana siguiente dispuse que una partida de infanteria y veinte y cinco dragones con sus oficiales al mando de mi ayudante el teniente coronel graduado D. Antonio Padilla, fuesen á destruir el citado reducho ó parapeto que tenía ciento doce varas de frente al norte, con tres de espesor y dos troneras para cañones, dirigidas á las únicas veredas practicables por el nordeste y norueste: dos fosos de unas tres varas y media de ancho y dos y media de profundidad, y una estacada muy robusta y bien construida, por cuya razon se fatigó bastante la tropa en su destruccion. Executada ésta baxó la partida al pueblo inmediato de San Francisco, donde Padilla adquirió noticias de que el citado ex-canónigo con cincuenta bandidos de los que se hallaban acampados en el cerro se había dirigido al camino de Tlalpujahua, y los demás hácia el de Niginí, llevando dos cañones chicos y sus cureñas sobre mulas.

Regresada la tropa á las cinco de la tarde y hallandome ya casi restablecido de mi febril ataque, sin poder adquirir noticia del capitan graduado D. Anastasio Bustamante, de cuya reunion me trata V. E. en su oficio superior de 7 del corriente á las diez y cuarto de la mañana, dispuse ayer la remision de uno de los pliegos que incluye para Querétaro, y mi marcha para el pueblo de S. Francisco, á mas de legua del de Xilotepec, adonde llegué á las tres de la tarde; y hoy la continué para este punto en que entró la division á la una y media del dia y yo sigo con alivio. Remito ahora mismo el otro pliego por conducto seguro para el propio destino; todo lo que pongo en la superior noticia de V. E. y espero las órdenes que sean de su agrado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tula 12 de enero de 1813. A las once y media de la noche.—Exmô. sr.—*José Calafat*.—Exmô. sr. D. Francisco Xavier Venégas, virey, gobernador y capitan general de nueva España.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

**GACETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO
DE MEXICO**

DEL DOMINGO 31 DE ENERO DE 1813.

ARTICULO DE OFICIO.

El Exmô. sr. embaxador de Inglaterra ha dirigido el ofi-
y documentos siguientes al sr. secretario interino de estado.

Cádiz 5 de agosto de 1812. „Señor. Tengo la honra de co-
municar á V. E. para noticia de la Regencia, cópias de los des-
pachos de lord Wellington al secretario de estado y del departa-
mento de la guerra de S. M. B. , que contienen los detalles de
operaciones del ejército desde el dia 15 de julio hasta el 24,
los cuales está comprehendida la relacion de la batalla de Sa-
manca.

„El cuartel general de lord Wellington estaba el 27 en
revalo.

„Suplico á V. E. reciba las seguridades de mi mas alta
consideracion.—Firmado.—*H. Wellesley.*—Exmô. sr. D. Igna-
cio de la Pezuela.”

COPIA DE LOS DESPACHOS DEL LORD CONDE WELLINGTON
AL CONDE DE BATHURST, SECRETARIO DE ESTADO Y
DEL DEPARTAMENTO DE LA GUERRA.—Traduccion.

*L. Cabrerizos, en las inmediaciones de Salamanca, 21 de ju-
lio de 1812.* „Milord. En los dias 15 y 16 del corriente, el ene-
migo llevó todas sus tropas á la derecha de su posicion sobre el
Duero, y reconcentró su ejército entre Toro y S. Roman. Un
pequeño destacamento atravesó el Duero por Toro en la tarde del
15, y yo puse en movimiento el ejército aliado hácia su izquier-
da en la misma noche, con intencion de reconcentrarlo sobre el
Cuareña.

„Me era absolutamente imposible impedir al enemigo que
pasase el Duero por cualquier punto que le pareciese convenien-

te, porque se hallaba en posesion de todos los puentes que habia por esta parte sobre dicho rio, y de muchos de los vados. Con efecto lo pasó por Toro en la noche del 16, y dirigió todo el ejército á Tordesillas, por donde atravesó de nuevo el rio en la mañana del 17, y reunió de nuevo su ejército en la misma mañana en la Nava del Rey, habiendo andado no menos que diez leguas en este dia.

„Las divisiones primera y ligera de infanteria, y la brigada de caballeria del mayor general Anson, habian marchado á Castrejon el 16 por la noche, con el objeto de reunirse al ejército aliado sobre el Guareña, y aún permanecian en Castrejon el 17 al mando de Sir Stapleton Cotton, no habiendo tenido órden de pasar mas adelante, á consecuencia de las noticias que yo recibia de que el enemigo no habia pasado el Duero por Toro. No habiendo habido tiempo para reunir las en el espacio que medió entre el amanecer del 17 y haber yo recibido la noticia de que el total del ejército enemigo estaba en la Nava, tomé varias medidas para asegurar su retirada y reunion, dirigiendo la quinta division á Tordesillas de la Orden, y las brigadas de los mayores generales Le Marchant, Alten y Bock á Alaejos.

„El enemigo atacó las tropas que habia en Castrejon el romper el dia 18, y Sir Stapleton Cotton se mantuvo en su puesto sin experimentar pérdida alguna, hasta que se le reunió la caballeria. Casi al mismo tiempo el enemigo rodeó por Alaejos el flanco izquierdo de nuestra posicion de Castrejon.

„Las tropas se retiraron ordenadamente á Tordesillas de la Orden, teniendo todo el ejército enemigo por su flanco y retaguardia, y pasaron en seguida el Guareña en la misma situacion, reuniendose despues al ejército.

„El Guareña, que desemboca en el Duero, se forma de varios riachuelos que se unen como á una legua mas abaxo de Cañiza. El enemigo ocupó una fuerte posicion en las alturas de la orilla derecha de este rio: yo coloqué las divisiones cuarta, quinta y ligera en las alturas opuestas, y dispuse que lo restante del ejército atravesase el Guareña superior por Vallesa, á consecuencia de las muestras que daba el enemigo de su intencion de envolver nuestra derecha.

„Poco despues de su llegada, el enemigo atravesó el Guareña por Castrillo, poco mas abaxo de la union de los riachuelos.

y manifestó su intención de caer sobre nuestra izquierda, y ar en el valle de Cañizal. La brigada de caballería del mayor general Alten, sostenida por el tercero de dragones, se hallaba ya peñada con la caballería enemiga, y había hecho prisionero, entre otros, al general francés Carrier, por lo cual mandé al honorable teniente general Cole que atacase con las brigadas de infantería del mayor general Anson y del brigadier general Hervey (mandada esta última por el coronel Stubbs) á la infantería del enemigo, que estaba sosteniendo á su caballería.

„Inmediatamente los atacó y deshizo con los regimientos 27 y 40 que cargaron á la bayoneta, sostenidos por la brigada portuguesa del coronel Stubbs. El enemigo huyó con pérdida de muchos muertos y heridos, y habiendo perseguido la brigada de caballería del mayor general Alten á los fugitivos, les tomó 240 prisioneros.

„En estos días se distinguieron el teniente general Cole, el mayor general Alten, el mayor general Anson, el teniente coronel Arentschildt del cuarto de húsares, y el teniente coronel Hervey del 14 de dragones ligeros, el teniente coronel Maclean del 11 y el mayor Archdall del 40, el coronel Stubbs, el teniente coronel Anderson, que manda el 11, y el mayor de Acereda, que manda el regimiento portugués número 23.

„El enemigo no hizo otra tentativa contra nuestra izquierda; pero habiendo reforzado su derecha, y retirado las tropas que había adelantado por su izquierda, saqué yo las nuestras de Valleses.

„En la tarde del 19 el enemigo retiró todas las tropas de su derecha, y marchó á su izquierda por Tagarabuena, al parecer con intención de envolver nuestra derecha. Yo pasé el Guareña superior por Vallesa y el Olmo con todo el ejército el día 19 en la misma tarde y la siguiente noche, y se tomaron todas las disposiciones preparatorias para la acción que se esperaba en las llanuras de Vallesa en la mañana del 20.

„Pero poco después de amanecer, hizo el enemigo otro movimiento en varias columnas hacia su izquierda á lo largo de los márgenes del Guareña, cuyo río pasó por mas abajo de Cantalpino, y se acampó esta noche pasada en Babilafuente y Viñuela. El ejército aliado hizo un movimiento correspondiente á su derecha por Cantalpino, y quedó acampado en Cabeza-

Velloso, quedando sobre el Tórmes en Aldealengua la sexta division y la brigada de caballeria del mayor general Alten.—Durante estos movimientos ha habido cañoneos seguidos en varias ocasiones, pero sin pérdida por nuestra parte.—Esta mañana he movido la izquierda del ejército al Tórmes, donde lo he reconcentrado todo, y observo que el enemigo se mueve tambien hacia este rio por las cercanías de Huerta.

„Tengo la honra de ser &c.—Firmado.—*Wellington*.

II. *Flores de Avila 24 de julio de 1812.* „Milord. Mi ayudante de campo el capitan lord Clinton presentará á V. S. la relacion de una victoria que las tropas aliadas de mi mando han ganado en una accion general, dada cerca de Salamanca en la tarde del 22 del corriente, cuya noticia he retardado hasta ahora por haber estado, despues de la accion, ocupado en seguir las tropas fugitivas del enemigo.

„En mi oficio del 21 dixe á V. S. que ambos ejércitos quedaban cerca del Tórmes. El enemigo pasó este rio en la tarde del mismo dia por los vados que hay entre Alba de Tórmes y Huerta, y se dirigió por su izquierda hacia el camino de Ciudad-Rodrigo.

„El ejército aliado, á excepcion de la tercera division y la caballeria del general D'Urban, pasó tambien el Tórmes en aquella tarde por el puente de Salamanca y los vados de sus inmediaciones, y coloqué las tropas en posicion, apoyando la derecha en una de las dos colinas llamadas los Arapiles, y la izquierda en el Tórmes mas abaxo de los vados de Santa Marta. La tercera division y la caballeria del brigadier general D'Urban quedaron en Cabrerizos á la derecha del Tórmes, porque el enemigo tenia aun un cuerpo numeroso en las alturas de mas arriba de Babilafuente al mismo lado del rio, y consideraba probable que hallando los enemigos á nuestro exercito preparado para recibirlos por la mañana á la izquierda del Tórmes, mudarian de plan, y maniobrarian por la orilla opuesta.

„En el discurso de la noche recibí noticias indudables de que el general Clausel habia llegado á Pollos el 20 con la caballeria y artilleria volante del ejército del Norte para reunirse al mariscal Marmont, y estaba cierto de que estas tropas se le incorporarian el 22 ó el 23 lo mas tarde.

„Durante la noche del 21, el enemigo se apoderó de la

Aldea de Calvarrasa de arriba y de la altura contigua, llamada de nuestra Señora de la Peña. Nuestra caballeria se situó en Calvarrasa de abajo, y poco despues de amanecer, los destacamentos de ambos ejércitos intentaron situarse en una de las alturas llamadas los Arapiles, la que distaba mas de nuestra derecha. El enemigo logró el intento, porque su destacamento, ademas de ser superior en fuerza, habia estado oculto en un bosque, que dista menos de la altura que nuestra posicion, con cuya ventaja reforzaron la suya, quedaron en términos que podian molestarnos considerablemente.

„Por la mañana, las tropas ligeras de la séptima division y el cuarto de cazadores, pertenecientes á la brigada del general Mack, vinieron á las manos con las del enemigo en la altura llamada de nuestra Señora de la Peña, donde se mantuvieron con el enemigo todo el dia. No obstante esto, el haber quedado el enemigo dueño del mas distante de los Arapiles me obligó á extender la derecha del ejército en martillo hácia las alturas de detras del lugar de Arapiles, y á ocupar este con la infanteria ligera, colocando en él la cuarta division del mando del honorable teniente general Cole; y aunque por la variedad de los movimientos del enemigo era difícil formar juicio seguro de sus intenciones, consideré que en general era su objeto la izquierda del Tórres. En virtud de esto ordené al honorable mayor general Packenham (que mandaba la tercera division en ausencia del teniente general Picton, que se halla enfermo) que atravesase el Tórres con las tropas de su mando, inclusa la caballeria del brigadier general D'Urban, y que se colocase detras de Aldea Tejana. La brigada portuguesa de infanteria, el brigadier general Bradford y la infanteria de D. Carlos España pasaron tambien á las cercanias de las Torres entre la tercera y cuarta division.

„Despues de una infinidad de evoluciones y movimientos, parece que el enemigo determinó su plan, y lo puso en ejecución á las 2 de la tarde. Al abrigo de un vivo cañoneo, que nos hizo poquísimo daño, extendió su izquierda y adelantó sus tropas, al parecer con ánimo de envolver con su fuego y columnas nuestra posicion en el uno de los dos Arapiles, que estaba en nuestro poder, y desde allí atacar y romper nuestra linea, ó en todo caso estorvar que hiciese movimiento alguno nuestra derecha.

„La extension de su linea hácia su izquierda, y el haber

avanzado sobre nuestra derecha, no obstante que sus tropas ocupaban aun una situacion muy ventajosa, y que su posición estaba bien defendida por la artilleria, me proporcionó una ocasión para atacarle que deseaba hace ya mucho tiempo. Reforcé nuestra derecha con la quinta division, al mando del teniente general Leith, que coloqué detras del pueblo de Arapiles á la derecha de la cuarta division, con las divisiones sexta y séptima de reserva y luego que estas tropas ocuparon sus puestos, mandé al honorable mayor general Packenham que se adelantase con la tercera division, la caballeria del general D'Urban, y dos escuadrones del 14 de dragones ligeros, á las órdenes del teniente coronel Hervey, en cuatro columnas para envolver la izquierda del enemigo sobre las alturas, mientras que la brigada del brigadier general Bradford, la quinta division mandada por el teniente general Leith, la cuarta á las órdenes del honorable teniente general Cotton, y la caballeria del mando del teniente general Sir Stapleton Cotton la atacaban por el frente, sostenidas en reserva por la sexta division del mando del mayor general Clinton, la séptima del mayor general Hope, y la division española de D. Carlos España. El brigadier general Pack debia sostener la izquierda de la cuarta division, atacando el cerro del Arapil que ocupaba el enemigo. Las divisiones primera y ligera ocupaban el terreno á la izquierda y estaban de reserva.

„El ataque contra la izquierda del enemigo se hizo del modo que queda expresado, y tuvo un éxito completamente feliz. El honorable mayor general Eduardo Packenham formó la tercera division, flanqueando al enemigo, y arrolló cuanto se le opuso. Estas tropas fueron sostenidas con la mayor bizarría por la caballeria portuguesa del mando del brigadier general D'Urban, y los escuadrones del teniente coronel Hervey del 14, que frustraron todas las tentativas hechas por el enemigo sobre el flanco de la novena division.

„La brigada del brigadier general Bradford y las divisiones quinta y cuarta de caballería, á las órdenes de Sir Stapleton Cotton, atacaron al enemigo de frente, y desalojaron sus tropas consecutivamente de una en otra altura, adelantando su derecha hasta ganar el flanco del enemigo á proporcion que se iban adelantando. El brigadier general Pack atacó con el mayor desahogo el uno de los Arapiles, pero sin mas fruto que el de dis-

la atencion del cuerpo enemigo, situado en él, de la manera que al mismo tiempo hacian las tropas del mando del teniente general Cole.

„La caballería, á las órdenes del teniente general Sir Stapleton Cotton, cargó tan bizarra como felizmente á un cuerpo de infantería enemiga, arrollándolo y acuchillándolo. En esta carga murió el mayor general Le-Marchant á la cabeza de su división; oficial muy hábil, y cuya pérdida me es muy sensible. „Después que se llegó á la cumbre de las alturas, una división de infantería enemiga se hizo firme contra la cuarta división, la cual, después de una obstinada resistencia, tuvo que retirarse de resultas de haberla el enemigo cargado por su izquierda con algunas nuevas fuerzas, habiendose frustrado el ataque del brigadier general Pack contra la altura del Arapil, y habiendo sido herido el honorable teniente general Cole. El mariscal Sir Guillermo Beresford, que se hallaba casualmente en aquel punto, usó que la brigada del brigadier general Spry, de la quinta división, que estaba en la misma línea, mudase de frente, y dirigiese sus fuegos al flanco de la división enemiga; y me es sensible añadir que mientras estaba empeñado en esta operacion, recibió una herida, que quizá me privará por algun tiempo de su auxilio y de sus consejos. Casi al mismo tiempo el teniente general Leith recibió una herida que desgraciadamente le obligó á abandonar el campo. Mandé que la sexta división, al cargo del mayor general Clinton, relevase á la cuarta, y pronto se restableció la batalla con la ventaja que antes.

„Sin embargo, la derecha del enemigo, reforzada con las tropas que habian huido de su izquierda, y con las que se retiraron entonces del Arapil, todavia continuaba su resistencia. Por tanto di orden para que las divisiones primera y ligera y la brigada portuguesa del coronel Stubbs, de la cuarta división, que habia vuelto á formar, y la brigada del mayor general Guillermo Anson, tambien de la cuarta división, sostenidas por la primera y quinta, envolviesen la derecha enemiga, mientras la sexta división la atacaba por el frente. Ya era de noche cuando gasté este puesto la sexta división, y el enemigo huyó por los bosques hacia el Tórmes. Yo le perseguí con las divisiones primera y ligera y algunos escuadrones de caballería, á las órdenes del teniente general Sir Stapleton Cotton, interin pudimos hallar algunos reünidos, dirigiendo nuestra marcha sobre Huerta y los

vados del Tórmes, por donde el enemigo habia pasado al adelantarse. Pero les favorecia mucho la obscuridad de la noche, á cuyo favor escaparon muchos, que debian haber caido en nuestras manos.

„Esta misma causa ocasionó tambien otro desgraciado accidente, que fué el haber sido herido Sir Stapleton Cotton, uno de nuestros centinelas, despues que hicimos alto.

„Al rayar el dia seguimos el alcance, y lo continuamos toda la mañana con las mismas tropas y las brigadas de caballeria del mayor general Bock y del mayor general Anson, que reunieron durante la noche; y habiendo pasado el Tórmes, alcanzamos la retaguardia enemiga de infanteria y caballeria cerca la Serna. Inmediatamente fueron atacados por las dos brigadas de dragones, y la caballeria huyó abandonando la infanteria á su suerte. Nunca he presenciado carga mas bizarra que la que dió á la infanteria enemiga la brigada de línea de la legion alemana del rey, á las órdenes del mayor general Bock, que fué completamente feliz, quedando prisioneros tres batallones de la primera division del enemigo, que formaban aquel cuerpo de infanteria.

„Continuamos en su seguimiento hasta Peñaranda, donde hicimos noche, y todavia van nuestras tropas persiguiendo al enemigo fugitivo. Su cuartel general estuvo en esta villa, distante no menos que 10 leguas del campo de batalla, algunas horas de la noche pasada, y ahora están considerablemente adelantados en el camino de Valladolid por Arévalo. Ayer se les incorporaron en su retirada la caballeria y artilleria del ejército del Norte, que han llegado demasiado tarde, segun es de esperar para que le sean de grande utilidad.

„Es imposible calcular á cuanto asciende la pérdida del enemigo en esta accion, pero por todas las relaciones se sabe que es muy considerable. Les hemos cogido.... (*El número de cañones tomados no se ha averiguado aún*) piezas de artilleria, varios carros de municiones, 2 aguilas, 6 banderas, un general, 3 coroneles, 3 tenientes coroneles, 114 oficiales de inferior graduacion de 6 á 7000 soldados, y nuestros destacamentos nos están enviando mas prisioneros á cada instante. El número de muertos en el campo es muy crecido.

„Sé que el mariscal Marmont va mal herido, y ha perdido un brazo, y que cuatro generales del enemigo han sido

ertos, y otros varios, heridos.

„Una ventaja de este tamaño no ha podido ganarse sin considerable pérdida por nuestra parte; pero ciertamente no ha tanta, que pueda desconsolar al ejército ó paralizar sus acciones.

„Me es muy satisfactorio anunciar á V. S. que en la ca jornada, cuyas circunstancias llevo referidas, no he tenido sino motivos de estar satisfecho de la conducta de oficiales y soldados.

„La relacion que acabo de hacer de los sucesos, dará á V. S. una idea de la parte que en ellos ha tenido cada uno en particular, y nunca podré elogiar demasiado la conducta que han observado todos en sus respectivos puestos.

„Debo mucho al mariscal Sir Guillermo Beresford por sus consejos y auxilios antes de la accion y durante esta; á los jefes generales Stapleton Cotton, Leith y Cole; á los mayores generales Clinton, y al honorable Eduardo Packenham, por el modo con que dirigieron las divisiones de caballeria é infanteria de sus respectivos mandos, al mayor general Hulse, que mandaba una brigada en la sexta division, al mayor general Jor-
Anson, que mandaba una brigada de caballeria, al coronel de, al honorable coronel Guillermo Ponsonby, que mandó una brigada del mayor general Le-Marchant despues de la muerte de este oficial, al mayor general Anson, que mandó una brigada de la cuarta division, al mayor general Pringle, que mandaba una brigada de la quinta division, y la division toda despues de fué herido el teniente general Leith; á los brigadieres generales Bradford y Spry, al brigadier general Power y al coronel Hobbs, al servicio de Portugal; al teniente coronel Campbell del que mandó una brigada de la tercera division; al teniente coronel William del 60, al teniente coronel Wallace del 88, que mandó una brigada de la tercera division; al teniente coronel de del 23, que mandó la brigada del mayor general Packenham, mientras este avanzaba á la cabeza de la tercera division; al honorable teniente coronel Greville del 28, que mandó la brigada del mayor general Hay de la quinta division, ausente con licencia; á los brigadieres generales Pack y conde de Resende, al servicio de Portugal; al coronel Doublas del octavo regimiento portugués, al teniente coronel Bingham del 53, tambien al

brigadier general D'Urban, y al teniente coronel Hervey del 1 de dragones, al coronel lord Eduardo Somerset, que manda el 4 de dragones, y al honorable teniente coronel Federico Ponsonby, que manda el 12 de dragones ligeros.

„Debo asimismo hacer mencion del teniente coronel Woodford, que sostenido por 2 compañías de fusileros del mando del capitán Crowder, mantuvo el pueblo de Arapiles contra todos los esfuerzos del enemigo, antes que atacasen su posición nuestras tropas.

„En un día en que la conducta de todos ha sido tan distinguida, siento que los estrechos límites de un despacho no me permitan hablar á V. S. de la conducta de mayor número de individuos; pero puedo asegurar á V. S. que no hubo oficial ni cuerpo empeñado en esta acción, que no cumpliese con lo que debía á su soberano y á su patria.

„La real artillería alemana, á las órdenes del teniente coronel Framligham, se distinguió por el acierto de sus fuegos siempre que pudo obrar, y marchó al ataque de la posición del enemigo con la misma bizarría que los demás cuerpos.

„Me confieso particularmente obligado al teniente coronel Delancey, cuartel maestro general en comisión, jefe de este ramo en ausencia del cuartel maestro general, y á los oficiales de su mando y del estado mayor, por los auxilios que he recibido de ellos, particularmente del honorable teniente coronel Dundas y teniente coronel Sturgeon del primero, y al teniente coronel Waters, que ahora se halla á la cabeza del departamento de ayudantes generales en el cuartel general, y á los oficiales de esta clase, así del estado mayor general, como de los de las varias divisiones del ejército, y al teniente coronel lord Fitzroy Somerset, y los oficiales de mi estado mayor particular. Entre estos últimos pido particularmente á V. S. llame la atención de S. A. R. el príncipe regente sobre S. A. S. el príncipe hereditario de Orange, cuya conducta en el campo de batalla, así como en todas las demás ocasiones, le hace acreedor á mi mas expresiva recomendación, y le ha adquirido la consideración y respeto de todo el ejército.

„Por todas razones estoy satisfecho de la conducta del mariscal de campo D. Carlos España, y del brigadier D. Julian Sanchez, y de las tropas de su mando respectivo, así como de la

mariscal de campo D. Miguel de Alava, y del brigadier D. Olawlor, empleados en este ejército por el gobierno español, de los cuales, y de las autoridades españolas, y del pueblo general, he recibido cuantos auxilios podia esperar.

„Tambien es justo llamar la atencion de V. S. en esta sion á los méritos contruidos por los empleados en el ramo del ejército: no obstante la distancia progresiva de los alcances, y el estado del pais, enteramente exhausto, hasta aquí la nos ha faltado, debiendose esto á la diligencia y atencion comisario general Mr. Bycet, y á los oficiales de este ramo que sirven baxo sus órdenes.

„Debo tambien hacer mencion del celo y habilidad con el Dr. Mac Gregor, y los empleados en el departamento de cargo han asistido á nuestros heridos, asi como á los del enemigo que cayeron en nuestro poder, y espero que muchos de estos apreciables guerreros podrán volver al servicio.

„El capitan lord Clinton tendrá el honor de poner á los de S. A. R. el príncipe regente las águilas y banderas tomadas al enemigo en esta accion.—Incluyo lista de los muertos y heridos.

„Por cartas recibidas del teniente coronel Sir Howard Douglas sé que el general Santocildes ha dexado 8000 hombres para seguir el sitio de Astorga, y se ha reunido á la division del general Cabrera, que estaba en Benavente, con 3000, y que total en número de 7000 hombres viene marchando á lo largo del Ezla hácia el Duero. Tengo la honra de ser &c.—Firmado. Wellington.”

Lista de los muertos y heridos del exercito del mando del conde Wellington en la accion de Castrejon el 18 de julio de 1812.

Muertos.—Ingleses.—Tenientes 1. Ayudantes 1. Estado mayor de caballería 3. Cabos y soldados 56. Total 61. Caballos 59.

Idem.—Portugueses.—Capitan 1. Estado mayor de caballería 2. Cabos soldados 21. Total 34.

Heridos.—Ingleses.—Mayor 1. Capitanes 4. Tenientes 9. Alférez 1. Ayudante 1. Sargentos 7. Trompetas 1. Cabos y Soldados 273. Total 297. Caballos 65.

Idem.—Portugueses. Capitanes 2. Tenientes 2. Ayudantes 2. Sargentos 3. Trompetas 1. Cabos y soldados 86. Total 96.

Extraviados.—Ingleses 27. Portugueses 27. Total 54.

Pérdida total en esta accion.—Ingleses 358. Portugueses 130. Total 488.

En la batalla del 22.

Muertos.—Ingleses.—Generales 1. Tenientes coroneles 1. Mayor 1. Capitanes 11. Tenientes 10. Alféreces 4. Sargentos 24. Trompetas y tambores 1. Cabos y soldados 335. Total 388.

Idem.—Portugueses.—Capitanes 7. Tenientes 4. Alféreces 2. Sargentos 4. Cabos y soldados 287. Total 304.

Idem.—Españoles.—Cabos y soldados 2.

Heridos en la misma.—Ingleses.—Generales 4. Tenientes coroneles 8. Mayores 9. Capitanes 43. Tenientes 88. Alféreces 23. Ayudantes 3. Tambores 13. Sargentos 136. Cabos y soldados 2387. Total 2714. Caballos 120.

Idem.—Portugueses.—Generales 4. Coroneles 2. Tenientes coroneles 4. Mayores 5. Capitanes 19. Tenientes 13. Alféreces 27. Ayudantes 3. Sargentos 42. Tambores 4. Cabos y soldados 1432. Total 1552. Caballos 13.

Idem.—Españoles. Cabos y soldados 4.

Extraviados.—Ingleses 74. Portugueses 182.

Total de la pérdida del 22.—Ingleses 3176. Portugueses 2038. Españoles 6.—Total 5220.

En la accion sobre la Serna el 23.

Ingleses muertos.—Capitan 1. Teniente 1. Estado mayor de caballería 2. Cabos y soldados 46. Total 51. Caballos 67.—*Idem heridos.*—Teniente coronel 1. Capitan 1. Teniente 1. Alférez 1. Sargentos 4. Cabos y soldados 52.—Total 60.—Caballos 46.—*Extraviados* 6.

Estella 27 de junio. Ha muerto el valiente Cruchaga, cuyas exêquias se celebraron ayer en esta ciudad con marcial aparato. El mando que tenia el difunto, se ha encargado interinamente á un hermano suyo, á petición de la oficialidad y soldados, y con contento general del pueblo navarro.

Sigüenza 9 de julio. El 3 de este mes el batallon de tiradores de Sigüenza, dirigido por el brigadier D. Juan Martin, atacó la guarnicion enemiga de Colmenar viejo, á 6 leguas de Madrid por la parte del norte, y la obligó á encerrarse en el fuerte. Al dia siguiente una division de caballería, que acudió de Madrid con alguna infantería, envolvió á los tiradores entre Colmenar-viejo y Miraflores: pero los sacó de esta crítica situacion la caballería del mando del teniente coronel D. José Mondedeu, que embistió al enemigo con imponderable bizarría, y causándole una pérdida de mucha consideracion, consiguió libertar á la infantería. Se ignoran todavia los pormenores de esta accion, que ha sido sangrienta y costosa por una y otra parte. A esta ciudad van llegando algunos heridos. (G. de la R.)

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 2 DE FEBRERO DE 1813.

PORTUGAL.

Lisboa 25 de julio. Extracto de dos oficios del mariscal general conde de Wellington, á D. Miguel Pereyra Forjaz.

Cuartel general de Rueda 7 de julio de 1812. „El ejército aliado desfiló del campamento de Guareña la mañana del 1º corriente, y habiéndose retirado el enemigo de Alaejos, se campó sobre el Trabancos, apostándose nuestra vanguardia en Nava del Rey.

„Habiéndoseme noticiado que el enemigo habia destruido el puente de Tordesillas, nuestra vanguardia atravesó el Zardiel y se adelantó sobre Rueda la mañana del dia 2, apoyada en la izquierda del ejército, y mientras tanto la derecha y centro se movian con direccion á Medina del Campo.

„Sin embargo de lo que se me habia dicho, el enemigo no habia destruido el puente del Duero, y el grueso de su ejército habia retirado sobre Tordesillas, dexando su retaguardia en Rueda.

„El teniente general Sir Stapleton Cotton inmediatamente marchó con las brigadas de caballeria de los mayores generales Anson y Alten la retaguardia enemiga, ahuyentándola y obligándola á reunirse al grueso del ejército en Tordesillas. Como la derecha y centro de nuestro ejército se hallaban á mucha distancia, no pude hacer llegar á tiempo suficiente número de tropas para atacar al enemigo mientras pasaba el Duero; y por esto lo hizo sin pérdida considerable, y tomó posicion sobre aquel rio, colocando su derecha en las alturas que estan enfrente de Pollos, su centro en Tordesillas y su izquierda en Simancas sobre el Pisuega.

„El dia 3 moví nuestra izquierda para Pollos, y tomé

posesion del vado que el Duero tiene en aquel punto; pero como el vado no era bastante practicable para el paso de la infanteria, las fuerzas enemigas se hallaban fuertemente apostadas con gran cantidad de artilleria en las alturas que dominan la llanura donde forzosamente se habian de formar nuestras tropas despues de pasar el vado, y no era posible establecer el ejército á la derecha del Duero antes de tener medios adecuados para atravesarlo, no juzgué conveniente adelantar mas las tropas.

„El general Bonnet estaba á fines del mes pasado de Aguilar de Campó.

„Las últimas cartas que he recibido del teniente general Hill con fecha de 1.º del corriente, dicen que estaba á punto de ponerse en movimiento para atacar al general Drouet, cuyas fuerzas consideraba inferiores á las suyas.”

II. *Rueda 14 de julio de 1812* — „El general Bonnet se reunió en la tarde del día 7 del corriente al ejército enemigo, el qual despues de esto ha extendido su derecha hasta Toro, donde ha ocupado con actividad en reparar el puente que habia destruido. Es voz general que tiene intencion de pasar por aquel punto el Duero luego que reciba los refuerzos que espera de los ejércitos del norte y centro.—El teniente general Sir R. Hill desfiló con el ejército de su mando desde la Albuhera el día 1.º del corriente, y se adelantó contra el enemigo, que se fué retirando con direccion á Córdoba. Su último parte es desde Llerena con fecha del 9 del corriente, en cuyo tiempo, parte de las fuerzas enemigas se habian dirigido de Berlanga hácia Fuenteovejuna, y el general Drouet con 10.000 hombres y muy poca artilleria, habia marchado por el Campillo sobre Zalamea.—No tengo partes auténticos sobre el sitio de Astorga, posteriores al 5: sin embargo dicen que la plaza tiene ya dos brechas abiertas.

ESPAÑA.

Berga 29 de junio. El general en jefe habia mandado en mayo que los verdugos de Cataluña llevasen la insignia francesa de la legion de honor, y los pregoneros la de la corona de hierro, en desquite de haber mandado el general francés que el verdugo de Gerona llevase una gorra semejante á la de los soldados del ejército español de Cataluña. La gaceta del principal del 26 del corriente inserta una representacion, en que los verdugos y pregoneros reclaman contra una providencia tan injusta.

*grativa, que los confunde con los mas malos de todos los
bienes, y concluyen pidiendo que en todo caso las lleven los
cuando van al suplicio.*

Escribian del Rosellon á mediados de este mes que se
han recibido allí las órdenes mas estrechas y terminantes de
aparte, para que se completasen los batallones que han de ve-
á Cataluña á reemplazar las tropas de línea que deben salir
via del principado para el norte: pero que habia grandes difi-
dades para reunir los conscriptos, porque se huían á bandadas
s montes y hacian armas contra los gendarmas que los per-
nian.—Estos dias han salido del Ampurdan 800 franceses, y
Perpiñan han continuado su marcha á Tolosa.

Coruña 20 de julio. Por un navio ingles, que fondeó anoche
este puerto, sabemos que Santander está en poder de las ar-
aliadas. Conduce á su bordo la guarnicion francesa que
estaba de 300 hombres, y se rindió prisioner.

El diario de esta ciudad ha publicado las siguientes car-
interceptadas con otras muchas por las partidas de guerrilla.

*De un edecan de Marmont á una señorita de Ciudad-Ro-
go.*

Salamanca á 16 de junio.—„Cuando yo os ofrecí, mi
mpre querida y muy amada Antolina, volver á veros en el pre-
te estío, os puedo asegurar que tales eran mis intenciones y
esperanzas, tan cierto como que al presente son los mismos mis
eos. Sí: los deseos de mi corazon, de este corazon que os
a de veras, y no con la ligereza francesa que tanto nos vitupe-
ais, y que en general confieso es demasiado cierto, y mucho mas
nuestros militares: pero por lo mismo que en esta clase somos
sotros en el dia los primeros del mundo, esperaba con razon
e volveriamos á tomar á Ciudad Rodrigo. Yo me engañé, y
engañaron otros muchos. No solo perdimos esa ventajosa po-
ion, y despues la de Almeyda, sino que tambien nos dexamos
nar á Badajoz, sin socorrerla á tiempo, ni oponer los diques
cesarios al torrente ingles; y todo ¡en tan poco tiempo! Mas
ha sido eso lo peor, sino que por una consecuencia necesaria
la extraña inaccion de nuestros gefes superiores, no solo han
nado un completo ascendiente sobre nosotros los exércitos in-
ses y portugueses, que ya nos igualan ó exceden en valor,
etica y disciplina, sino que hasta las miserables partidas españo-
s nos hacen una guerra mas cruel y exterminadora, y son un

fuego lento que nos consume y nos devora. Yo veo ya imposible y no he tenido reparo de decirlo al mariscal, que en su interior acaso piensa lo mismo que yo, no ya la conquista total de la España, que siempre he mirado como una quimera, como muchas veces tuve el honor de decirselo, sino la subsistencia en la Castilla, ni en la Andalucía en el presente estío. Vuestro *rey por fuerza*, tendrá por fuerza que dexar á Madrid; pues ahora es de política de los ingleses el ocupar aquella capital del imperio español, el cual subsistirá á pesar del imperio frances, para hacer ver á los demas imperios del norte lo contrario de lo que nuestra política, ya demasiado conocida en todas partes, les queria hacer creer. Como militar, desearia yo ir á Rusia, donde se hace la guerra militarmente, y no se está expuesto á cada paso á hallarse *Empecinados*; pero como vuestro amigo, no quisiera separarme de España. ¡Oxalá hubiera yo venido á ella en tiempos mas felices, y no para ayudar á su devastacion, y causaros aflicciones! Y pues vos sois tan virtuosa como sabia, pedid al buen Dios que disponga las cosas de modo que pueda llamarse siempre vuestro —*Felix Luis.*—*P. S.* Tambien vamos á abandonar en este momento nuestro precioso cuartel general de Salamanca, y lo abandonaremos todo, segun vamos. No me olvideis, no.”

II. *De un capitan de zapadores á un amigo suyo de Madrid.*

Salamanca 17 de junio.—„Mi querido Esteban: mis vaticinios se cumplieron. Tanta jactancia de este señor de que nunca abandonaria el cuartel de Salamanca, y al fin vamos á dexarlo ahora mismo. Aqui quedan abandonados á su suerte casi 1000 valientes (1), á quienes de nada les serviria el serlo, metidos en conventos hechos castillos por fuerza, como todas nuestras cosas. ¡Que locura esta guerra con España! Ella es un bello palacio que saqueamos, que destruimos; pero que nunca habitaremos. El de Madrid tambien tendreis que dexarlo muy en breve, y yo dudo que permanezcamos muchos dias en Valladolid, adonde creo que nos dirijamos ahora muy de prisa. Luego iremos á Burgos, y luego ¿quien sabe adonde? Compadece á tu amigo, que á su turno tambien te compadecerá á ti y á todos los nuestros. Lo que mas siento es que hace siete meses que carezco de noticias de mi padre. Las que yo tengo que darle son poco li-

(1) *La gaceta de Madrid de 22 de julio dixo que eran 800 por disminuir la pérdida, que confesaba, del fuerte.*

geras. En fin, ya no sitiarnos plazas, y así es menor mi riesgo, que aunque nunca los he temido me parecen aquí inútiles y solamente empleados. Entre tanto gustaré mucho de recibir alguna carta tuya. Escribeme á Valladolid por ahora, y á Dios.—
 tu amigo—*Lavoiser.*”

III *De un coronel frances á otro en Madrid.*

Toro 24 de junio.—„Luego que recibas ésta, mi querido compañero, pasarás á casa del negociante J.... donde sabes que estuve alojado la última vez, y manifestándole la adjunta nota en su recibo, recogerás de él las 97 onzas de oro y 106 napones que dexé en su poder. El te entregará igualmente mi cache de tabaco de oro, mis dos muestras de repetición, el retrato de mi muger guarnecido de brillantes y otras alhajitas. Todo me traerás cuidadosamente cuando vengas; pues ya he perdido toda esperanza de volver á esa capital, y no quiero tener en ella puestas mis alhajas y mi dinero, si van á ella los ingleses ó las partidas españolas. Todo es de temer, segun la mala vuelta que van en el día nuestros negocios en España. En fin, no lo peramos todo. Tu regimiento sé que debe venir á incorporarse á los otros. Te espero con ansia, y entre tanto te abrazo.—*Lecombe.*”
 P. S. Creo que muy en breve tengamos que abandonar tambien esta posicion si nos dexan.

IV. *De un oficial frances á otro.*

Avila de los Caballeros 28 de junio.—„Todo se ha perdido mi querido Martin. Estos diablos de ingleses han aprendido á batirse con nosotros á batirse. El diablo me lleve sino son ya sus generales los mejores generales, y sus tropas los mejores soldados del mundo. ¡Oh, diablo! Yo estuve frente á las líneas de Lisboa; yo estuve en Busaco: yo en la Albuhera: yo en Ciudad-Rodrigo: yo en Badajoz; y yo acabo de venir aquí en comision de tanto á Salamanca: yo me he hallado en todo, aunque, gracias á mi industria, estoy libre; y yo soy buen testigo, digan lo que digan nuestros bien dorados mariscales, de que los ingleses nos hacen temer. Su Wellington, su Beresford, su Hill &c., valen mucho mas que nuestros Dalmacias, Ragusas y Albuferas. El soldado frances se ha cansado, y ha perdido su actividad en España; bien es que esta guerra, es una guerra maldita. Ella lo es en su origen y no puede menos de serlo en su fin. Lo que yo siento es que nuestros reveses van á irritar mas el orgullo del emperador; y que no querrá desistir de esta maldita conquista,

que tanto nos hará padecer á los unos y á los otros. Por ahora estamos solo á la defensiva, y puedo asegurarte que marchamos en retirada, ó por mejor decir en fuga. El granero de Castilla se lo comerán los *albiones*, y el pobre frances se quedará *in albis* andado siempre á saltos. Esta es una verdad. Ya sabes que yo estoy siempre tan pronto á decirla, como á batirme con el diablo, si es menester. Sin embargo, tengo el gusto de no haber hecho por mi parte el menor daño á un español, delito que no me perdonaría en mi vida; pues la guerra que les hacemos es lo sumo de la injusticia y de la maldad. La Providencia los vengará, y su valor los hará libres. Amigo, ya todos hablamos aquí así, ya todos hablamos claro.—A Dios.—D. C.”

V. De Jourdan á Soult.

Madrid 18 de mayo de 1812.—„Señor mariscal: el rey recibe en este instante un pliego del sr. mariscal duque de Ragusa, con fecha 26, en el que le anuncia de una manera positiva que el *Lord Wellington* se halla al norte del Tajo con todo su ejército, fuera la division de *Hill*, suponiendo como cierto el mariscal que dentro de 8 dias se hallará dicho ejército inglés á su vista. Dos divisiones han pasado ya el Duero, dirigiendose á Zamora, á fin de apoyar el ejército de Galicia que se dispone á marchar adelante (*cifra*). El rey está tanto mas seguro de creer que el sr. mariscal duque de Ragusa bien informado de la verdad de que la division del general *Hill*, que ha hecho la expedicion de los puentes de Almaraz, no estará sostenida por otras tropas (*sigue la cifra*) el equipage posible. Es muy importante que este general tome la correspondencia (*cifra*). Os suplico tengais la confianza de mi alta consideracion.—El mariscal del imperio, mayor general de S. M. C.—*Jourdan*.”

VI De José Bonaparte á Soult.

Madrid 28 de mayo de 1812.—„Señor mariscal: os he escrito por duplicado con fecha del 26, manifestandoos hallarme sin noticias vuestras. El último correo de Andalucia fué interceptado, y su escolta cogida entre Parla y Gatafe: siempre os he escrito que (*cifra*). Despues de la carta que recibí del mariscal duque de Ragusa, con fecha de 26 de este mes, en la que manifestaba que (*cifra*). Considerad, duque, el resultado decisivo que podrian tener de volver á atacar. Tened la bondad, señor duque, de reiterar las órdenes mas vivas y absolutas (*cifra*) que las circunstancias en que os hallais os podrán permitir: especialmente

viene apresurar la execucion con la mayor brevedad: agrade-
 d mi afecto, quedando vuestro.—*José.*”

Talavera 21 de julio. Desde la salida de los franceses vivi-
 os y respiramos. Los comandantes Palarea y Temprano entra-
 n inmediatamente en esta villa, donde no se ha interrumpido
 buen orden y se disfruta una perfecta tranquilidad.

Dichos comandantes han salido de aquí, Temprano para
 Castilla la vieja, segun dicen, y Palarea para inquietar á los fran-
 ceses que están situados desde Toledo á Madrid. Tambien con-
 rvan guarnicion en Consuegra.

*Valencia de Alcántara 23 de julio. Estado mayor del quinto
 ejército.*—„D Feliciano Cuesta, comandante de la partida de
 ásaes francos toledanos, participa al Exmô sr. comandante ge-
 eral interino, que los enemigos han abandonado el fuerte de M-
 avete, inmediato al puente de Almaraz, dexando inutilizadas 5
 piezas, con otras mas que habia en los fuertes que destruyeron
 los aliados, cuando se apoderaron del puente de barcas, y de las
 demás obras que tenian en este punto.

„Posteriormente ha sabido el Exmô sr. comandante ge-
 eral que han abandonado el 14 el pñente del Arzobispo y á Ta-
 vera de la Reyna, dirigiéndose todas estas guarniciones á Na-
 alcarnero.

„En el mismo dia que salieron los enemigos de Talavera
 ntró el comandante de los escuadrones francos numantinos D.
 uan Palarea con su partida, habiendolo verificado igualmente en
 el puente del Arzobispo D. Feliciano Cuesta, apoderandose este
 de varios equipages y haciendo algunos prisioneros.”

Del 26 de julio. Las nuevas de la derrota de los franceses en
 Castilla el 21 del corriente han llenado de júbilo toda la provin-
 cia. El 18 se habia batido ya con ventaja la retaguardia del
 ejército aliado, haciendo al enemigo mas de 300 prisioneros
 con 4 piezas y al general de brigada Carrier, que ha llegado he-
 rido con los demas prisioneros á Ciudad Rodrigo. En dicha pla-
 za se estaban disponiendo hospitales para los heridos del exérci-
 to aliado que iban entrando.

Ciudad Rodrigo 28 de julio. Hoy han llegado á esta plaza
 3000 prisioneros franceses, incluidos un coronel, y 50 oficiales:
 vienen bastante est opeados. De mañana á pasado mañana lle-
 garán otros 4000.

Un coronel ayudante de estado mayor acaba de decir que

Bonnet ha entrado en Salamanca muy mal herido.

Cádiz 3 de agosto. El general Cruz, refiriendose á noticias recibidas por un confidente, digno de crédito, escribe que el general Ballesteros habia entrado en Osuna, sorprendiendo la guarnicion, y cogiendo 200 prisioneros con 7 oficiales juramentados, 150 caballos con sus monturas y gran cantidad de trigo. El gobernador se escapó con la guardia del principal y se refugió al castillo.

MEXICO 1º DE FEBRERO.

Aviso. Todas las personas habitantes en esta capital que tuviesen que sacar pasaporte para salir de ella á otros puntos, deberán acudir á los respectivos caballeros tenientes de Policía de los cuarteles donde residan, quienes se les franquearán con arreglo al reglamento de Policía de 17 de agosto de 1811, como últimamente encargados para esta comision por el Exmô. sr. virey á propuesta del sr. superintendente de Policía en 15 del corriente. Y para que tengan entendido qué cuarteles tienen cada caballero y donde viven estos señores, se demuestra en la forma siguiente.

El cuartel número 1 y 2 á D. Tomás Gutierrez de Terrán, que vive calle de Medinas núm. 20: el 3 y 4 á D. Juan Ignacio Gonzalez Vertiz, calle del Empedradillo núm. 2: el 5 y 6 á D. José Juan Fagoaga, calle de Cadena núm. 8: 7 y 8 al sr. marqués de Guardiola, plazuela de S. Francisco núm. 11: 9 y 10 al sr. marqués de Salvatierra, calle de Montealegre número 3: 11 y 12 á D. Francisco Acipreste, calle de San Francisco número 6: 13 y 14 á D. Angel Pedro Puyade, calle de San Bernardo número 11: 15 y 16 á D. José Ruiz de la Bárcena, calle del Refugio número 16: 17 y 18 al sr. conde de la Presa de Xalpa, calle de la Merced número 13: 19 y 20 á D. Manuel del Cerro, calle de Donceles núm. 9: 21 y 24 á D. Mateo Palacio, en Buena-vista: 22 y 23 al sr. mariscal de Castilla marqués de Ciria, puente de la Mariscala número 1: 25 y 26 á D. Luis Fernandez Madrid, calle de Chavarria número 3: 27 y 28 á D. Joaquin de la Cortina, calle de Cordovanes número 15: 29 y 30 al sr. marqués de Santa Cruz de Inguanzo, calle de Capuchinas número 10: 31 y 32 á D. Francisco Iglesias, calle de Belen de las Mo-chas número 24.

Impreso. Carta pastoral del Illmô. sr. obispo electo de Valladolid. Se hallará en casa de Ontiveros al precio de 1 p. 4 rs.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

**GACETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO
DE MEXICO**

DEL MIERCOLES 3 DE FEBRERO DE 1813.

PORTUGAL,

Lisboa 5 de agosto. Antes de ayer se celebró la gloriosa victoria del ejército aliado sobre el francés de Marmont el 22 del pasado en las inmediaciones de Salamanca, con salvas de la artillería del castillo, fortaleza y escuadra. Por la noche hubo iluminación general.—„El héroe inmortal, dice la gaceta de esta capital de 3 del corriente, que la Providencia tiene al parecer destinado para libertar la península y la Europa del yugo que le preparaba la desmedida ambición, y las fuerzas colosales que podía disponer el heredero de los crímenes de la revolución francesa, prosigue en la carrera de la victoria, y sabrá sacar de ella todo el partido que puede esperarse.”

Según noticias recibidas de Salamanca, pasaban ya de 10000 los prisioneros franceses que habían entrado en aquella ciudad.

Ayer se embarcaron para Inglaterra las 3 águilas y demás trofeos militares, cogidos á los enemigos en la batalla del 22 del pasado.

ESPAÑA.

Mojados, provincia de Valladolid, 31 de julio. Cada día son mayores y de mayor importancia las consecuencias de la gloriosa victoria conseguida el 22 de este mes por el duque de Ciudad-Rodrigo en los campos de Salamanca.

El 29 alcanzó otra vez el ejército aliado al enemigo que estaba pasando el Duero por los vados de Reynoso y Herrera, y por el que está situado el puente de Tudela, actualmente destruido.

El 29 por la noche evacuaron los franceses á Valladolid, y sin esperar la llegada de nuestras tropas, se retiraron ayer mañana por el valle de Esgueva, sin poderse aun asegurar si es para Aranda, donde quizá intentan reunirse con el intruso, o para Burgos.

Los piquetes ingleses estuvieron ayer noche en Olmos de Esgueva y los enemigos, después de haber pasado el río de este nombre, se dirigían por un camino medio, pero siempre inclinándose más a Burgos.

Hay además otra razón para creer que su marcha es a Burgos y a Aranda, y es que si el intruso estuviera de acuerdo con Clausel en su movimiento, y su objeto fuera el reunirse en Aranda, se habría pues- to en movimiento antes de ayer por la noche, y marchando por Sepúlveda, Boceguillas y Honrubia, le hubiera sido muy fácil el conseguirlo.

Más habiéndose detenido en Segovia, ya no es posible que pueda ejecutarlo, según la posición del ejército aliado, sin repasar el Guadarrama, rodeando por Guadalajara, Almazan y el Burgo hasta Aranda. Pero si el ejército aliado se situase entretanto en dicha villa, arrojando antes al ejército de Portugal, no podrá José verificar su reunión sino por Agreda y Logroño.

El ejército aliado marcha hoy a buscar al francés del centro, y mañana permanece en Segovia, podrá suceder que su suerte sea peor todavía que la del ejército de Marmont.

Antes de salir enteramente de Valladolid los enemigos, fue atacada su retaguardia por el partidario Marquinez, cuya infantería logró cortar la cola de la columna, y hacer 300 prisioneros.

El duque de Ciudad-Rodrigo entró ayer en Valladolid, donde fue recibido como libertador. Arregló varios asuntos, y después de visitar al señor obispo, revistó la partida de Marquinez de 700 caballos y 1000 infantes, quedando tan satisfecho de su buen orden, y de lo bien que ha servido en las últimas ocurrencias, que hizo dar un vestuario á la infantería.

Han dexado los enemigos 700 enfermos en el hospital sin cirujano ni asistencia alguna: han dexado también 7 cañones de batallón, y porción de pólvora, granadas y carros. En las casas han quedado ocultos muchos soldados que se han presentado voluntariamente, y entre ellos algunos oficiales.

Astorga, Zamora y Toro han quedado abandonadas á su suerte: y es tal el estado en que ha quedado aquel ejército, que se cree será muy difícil, al menos en mucho tiempo, lograr que haga frente á los aliados.

Siguen llegando nuevos cuerpos ingleses, y el ejército aliado está mejor y mas numeroso que ántes de la batalla.

Los generales franceses que han muerto sin ser prisioneros, son Chomier, Maucune, Ferrey y Curto; Bonnet, Marmont y Clausel están mal heridos: Grenier y otro prisioneros: 4 dias antes lo fué también el general Carrier.

Longa ha hecho prisionera la guarnición de Castro-Urdiales; y el 14 estaba atacando á Santoña, después de haberse apoderado de Portugalete.

Mina atacó el 6 á Caffarelli y lo encerró en Vitoria, apoderándose de todo el ganado vacuno que había para su abasto y el de la ciudad en la aldea de Olarizu.

Hoy se halla aquí el cuartel general del duque de Ciudad-Rodrigo; mañana pasa a Cuellar, y todo anuncia que este ejército marcha a recoger nuevos triunfos; pero tal es el ascendiente de su incomparable jefe que nadie se cuida de saber adonde va; y la confianza que en él tiene todo el ejército, es de manera que nadie duda del buen resultado de cualquiera empresa que emprenda.

Cádiz 10 de agosto. Ya ha cesado la incertidumbre acerca del destino de la expedición inglesa del mando del general Maitland, que dió la vela de Palermo, Mesina y Malta a primeros de junio. Creíase comúnmente en Sicilia que el objeto era sitiar a Corfú, porque se había embarcado artillería gruesa. El número de tropas era de 6000 hombres. La di-

ion que salió de Palermo el 7 de junio, constaba de 3000 hombres en transportes, que arribaron el 16 a Puerto Mahon escoltados por el bergantín de guerra *Redwing*. Despues de haberse reforzado la expedicion con una division española de Mallorca, otra de Alicante y otra inglesa, se salió de Lisboa, se hizo al mar desde Mahon el 27 del pasado, y el desembarco en la costa de Cataluña, en Villanueva de Sitges, punto medio entre Barcelona y Tarragona.

Se ha recibido por varios conductos la noticia de que el 16 de julio se volò el almacen de polvora del castillo de Lérida, pereciendo la garnicion francesa y quedando arruinado el castillo. El estampido fue terrible, que se rompieron los cristales en Cervera que esta a 10 horas de distancia.

Sigue la noticia de los cuerpos y autoridades que han jurado la constitucion española por el orden de los dias en que se ha dado cuenta de ello a las Cortes generales del reyno.

Dia 17 de julio. Los gefes é individuos del cuerpo de ingenieros, residentes en Cádiz.

Dia. 20. La villa de los Barrios en el reyno de Sevilla.

Dia. 24. La junta superior de Extremadura. El R. obispo, cabildo y curia eclesiástica de Badajoz. El corregidor y ayuntamiento de la misma ciudad. El pueblo de Brozas y otros de Extremadura. La plana mayor de artilleria del quinto ejército. El primer batallon de guardias españolas. Los individuos de la subdelegacion de rentas de esta plaza de Cádiz. Los gefes y dependientes de las loterias nacional y real. El Sr. D. Eusebio Bardaxi, ministro plenipotenciario de España en Lisboa, los individuos de la legacion y gran número de españoles existentes en aquella capital.

Dia 25. La sala de la audiencia de Granada, residente en Cartagena. El pueblo de Cortes de la Frontera, reyno de Granada.

Dia 27. Las autoridades civiles y eclesiásticas de la ciudad de la Corona. Las comunidades, consulado y administracion de correos de la misma. La audiencia de Valencia, residente en Alicante. El administrador de correos de Badajoz y sus subalternos.

Dia 28. El gobernador, estado mayor, inválidos y milicias urbanas de Valencia de Alcántara, y varios pueblos de su partido. El gobernador de Cáceres y varios pueblos de su partido. El cuerpo de cirugia del tercer ejército.

Dia 30. El estado mayor del quinto, sexto y septimo ejército.

Cádiz 19 de agosto. En la sesion del 14 del corriente las Cortes generales extraordinarias han concedido á la ciudad de Salamanca la licencia que pide para poner en la plaza principal de aquella ciudad el busto del duque de Ciudad-Rodrigo, con una inscripcion que manifieste su reconocimiento por haberla libertado del yugo frances.—

Hay noticias de Madrid de 5 del corriente. El 3 habia vuelto José Bonaparte. Durante su breve expedicion á Castilla se le habian desertado 3000 hombres de su ejército: un batallon de alemanes se habia pasado casi entero á los aliados. Inmediatamente salió un general con 1000 infantes y 200 caballos hácia Guadalaxara. La agitacion que se obser-

vaba en Madrid, era extrema.—

La grande expedicion inglesa que salió de Mahon, despues de haber tocado en las costas de Cataluña, desembarcó en Alicante el 10 de este mes. Deben esperarse muy en breve sucesos de grande importancia en aquellas provincias.

Id. 26. Los rápidos progresos del ejército aliado á las órdenes de duque de Ciudad-Rodrigo, que han libertado de la bárbara opresion de enemigo las provincias del norte y centro de la peninsula, han sido tan decisivos que han hecho sentir su influxo a 100 leguas de distancia de punto de sus operaciones, y obligado a Soult a abandonar los puntos que ocupaba enfrente de esta plaza. En efecto, en la madrugada de ayer quedaron casi todos desocupados, abandonando en ellos el enemigo, por falta de acémilas o de tiempo, un gran número de cañones de todos calibres e inmensos repuestos de municiones y otros efectos: y dos años y medio de inmensos trabajos, emprendidos para hacer inconquistable esta posicion, la devastacion de una de las provincias mas fértiles de España, y la confianza que siempre manifestó Soult de no abandonarla, no han servido sino para hacer mas vergonzosa su fuga, y grangearle el odio y la execracion de sus habitantes. Los vecinos de esta plaza, que desde el 6 de febrero de 1810, por primera vez respondieron a las intimaciones del enemigo que no reconocerian a otro monarca que a Fernando VII, han logrado por fin ver realizados sus votos, sin que los proyectiles con que intentó Soult llevar los efectos de su espiritu destructor adonde no podia llegar su dominacion, hayan hecho otra cosa durante todo este tiempo que afirmarlos mas en su propósito.

Luego que se recibió aqui esta plausible noticia, mandó la Regencia de las Españas que un repique general de campanas en todas las iglesias anunciase el regocijo universal de los habitantes, y no estando todavia enteramente evacuado de enemigos el Puerto de Sta. Maria, se difirio para el dia siguiente, en que ya lo estaria, como se verifico ayer tarde, el que se cantase un solemne *Te Deum* en accion de gracias al Altisimo. El pueblo que vió por fin verificadas las esperanzas en que siempre habia vivido de que el enemigo tendria que desistir del loco proyecto que habia concebido de apoderarse de esta plaza, manifesto de todos los modos posibles la alegria de que se hallaba poseido, iluminando voluntariamente por las noches sus casas, expresando los sentimientos del mas acendrado patriotismo.

A las 11 de la mañana, los diputados de las Cortes, la Regencia del reyno, y el cuerpo diplomático se trasladaron a la iglesia del Carmen, en donde oció el Exmô. sr. cardenal Borbon, concurriendo con repetidas salvas la plaza a hacer mas solemne este acto.

Alcaraz 29 de agosto. Estos dias han transitado por los pueblos de esta provincia que estan sobre el camino real de Valencia el rey intruso y los principales empleados de su figurado reyno. Componiase su comitiva de un cuerpo de 10 a 12000 hombres, que paso por el camino real, y de dos divisiones de 3 a 4000 hombres que caminaron a tres leguas de él por uno y otro lado. Con estas fuerzas iba un comboy de 1500 carros y varias acémilas. El rey intruso ha viajado constantemente a caballo con uniforme

el regimiento de dragones numero 22.

Es imposible explicar hasta que punto han esparcido por todas partes la destruccion y la ruina, y dexado pruebas del horroroso vandalismo que los caracteriza. En Quintanar de la Orden, en donde estuvo el intruso el 15, no contentos con saquear las casas de la manera que pudieran haberlo hecho los mayores foragidos, se emplearon en destruir los muebles de las, y derramar el vino, aceyte, y demas efectos que no podian ni llevar consigo ni consumir. De alli pasaron el 17 por la noche a los pueblos del Toboso, la Cabeza, Villanueva del Caudete y Miguel Esteban, en donde ocuparon en lo mismo. En el Toboso, apenas encontró el intruso que diera ni quien lo hospedase, porque sabedores los vecinos de la ferocidad con que se conducen los enemigos, habian abandonado sus casas y puesto salvo los efectos mas preciosos que tenian. A las 7 de la tarde de este dia se reunieron todos en la Mota del Cuervo, en donde el ministro O'Arrill circulò una orden a los pueblos inmediatos para que aprontasen 10000 raciones, orden que como habia sucedido en otras ocasiones mas criticas, no fue obedecida. Al dia siguiente llego el intruso rey al Bonillo, de donde salio el 20 a la una de la noche para la Roda. En este pueblo, asi como en los demas por donde sucesivamente ha pasado, ha experimentado generalmente de todos el mas alto desprecio, y es de esperar que por todos los demas de esta y de cualquiera otra provincia de la Peninsula por donde transite no conseguira mas que arrástrar en pos de si odio y exêcracion universal. El 26 ha debido pasar el puerto de Almanza, si ya algunas divisiones de tropas nuestras o de las aliadas no le han obligado a mudar de ruta para ir a implorar el socorro de aquel mismo Duche, que tantas veces desde Aragon, desde Cataluña y desde Valencia ha despreciado sus ordenes y desechado hasta sus mensajes.

En todo el camino ha sido muy grande la desercion de las tropas que componen la comitiva del usurpador; ya en el Toboso se le desertaron algunos miles de alemanes y juramentados, y lo mismo ha sucedido en todos los demas puntos, a pesar de que la falta de gente en los pueblos y el temor de ser asaltados en el campo ha contenido a no pocos. Entre los empleados españoles que le acompañan ha habido tambien algunos que prefiriendo sufrir la pena merecida a su traicion, se han separado de su lado. En Albacete se quedaron ocultos el mariscal de campo D. Juan Alvarez de Faria, el ex-asistente de Sevilla Hore, y varios oficiales, todos los que se presentaron al general Bassecourt, quien los envio con una escuadra al cuartel general. De esta suerte, precedido de la devastacion y acompañado del odio y de la exêcracion pública, de la mofa y del desprecio, ha transitado el que intentò apellidarse rey de España.

Madrid 7 de septiembre. Escriben d. Hellin con fecha del 1 de septiembre que es tal la desercion de los franceses, que en el espacio de 8 dias se han pasado mas de 1500 de caballeria e infanteria, todos con caballos y armas.

Los ingleses y la division mallorquina permanecen en Alicante, en donde estan haciendo una segunda linea de defensa: guarnecen los puntos de Agoste, Elda y Castalla. El general Freyre se adelanta hácia las inmediaciones de Almansa, cuyo pueblo ocupa la division del gene-

ral frances Harispe.

El general Bassecourt ha marchado con sus tropas sobre Cuenca, con el objeto de reunirse con la division del general Villacampa.

El general Mina se hallaba el 30 del mes anterior en Puente la Reyna restablecido de su herida, aunque con alguna incomodidad para montar a caballo.

ARTÍCULOS DE OFICIO.

El gefe del estado mayor del quinto, sexto y sétimo ejército dirige al gefe del estado mayor general copia del parte que le ha remitido el gobernador de la plaza de la Coruña, cuyo tenor es el siguiente.

Parte que da el capitan del puerto al gobernador de la plaza de la Coruña — „Al sr. gobernador de la plaza da parte el capitan del puerto de haber entrado en él 3 quechemarines de Vizcaya. Dicen que el 16 a las 4 atacaron los ingleses por mar y el Pastor por tierra a Guetaria, que se rindió a pocas horas, quedando muertos, heridos y prisioneros al pie de 800 hombrés: Castro y Renovales se mantienen en Orduña. Dicen que no hay peñasco en que no echen los ingleses lo que se necesita.—Coruña 23 de julio de 1812.—Luis de Zuazo.”

Extracto de una carta del marques de Wellington al conde de Bathurst, fecha en Valladolid a 7 de septiembre de 1812.

„Dexé a Madrid el 1 del corriente para dirigir los movimientos de las tropas, mandadas reunir en Arévalo, segun dixé en mi parte de 30 de agosto.

„Marchamos de Arévalo el 4, y el 6 pasamos el Duero por los vados de Herrera y el Abrojo.

„Despues que el general Foy vió que la guarnicion de Astorga se habia rendido por capitulacion, se volvió al Ezla, y marchó sobre Carvajales con la mira de sorprehender y cortar el cuerpo de milicias portuguesas que habia estado empleado baxo las ordenes del teniente general conde de Amarante en el bloqueo de Zamora. Este teniente general hizo sin embargo una buena retirada, sin pérdida, a las fronteras de Portugal, y el general Foy se llevó la guarnicion de Zamora el 29 de agosto, y marchó para Tordesillas.

„No puedo menos de llamar la atencion de V. S. hácia la conducta del conde de Amarante y de las milicias de su mando en estas operaciones. El celo de las milicias de la provincia de Tras-los Montes en servir voluntariamente fuera de las fronteras del reyno, merece la mayor recomendacion.

„Habiendose reunido el total de las reliquias del ejército de Portugal entre esta plaza y Tordesillas, hallamos ayer su vanguardia fuertemente apostada sobre las alturas de la Cisterniga; y supe que habia un cuerpo considerable de tropas dentro y al rededor de esta ciudad. Como era ya tarde cuando nuestras tropas acabaron de pasar el Duero, no seguimos adelante hasta esta mañana. El enemigo se retiró de la Cisterniga durante la noche: esta mañana al acercarnos abandonó la ciudad, pasó el Pisuerga, y voló el puente. Fue perseguido siempre de cerca

por el honorable teniente coronel Federico Ponsonby, que con un destacamento del 12 de dragones ligeros cruzò por medio de la ciudad; pero habiéndose pasado algun tiempo antes que llegase la infanteria, no se pudo impedir al enemigo que destruyese el puente.

„Entonces se retirò por lo largo del Pisuerga a Dueñas, en donde la retaguardia hará probablemente alto esta noche.

„Cuando el general Foy se moviò hácia Astorga, se retirò el ejército de Galicia; pero ha vuelto a avanzar al Ezla despues que aquel marchò al Duero.

„El Empecinado me ha informado de que el general Villacampa habia hecho prisioneras las tropas que habian estado de guarnicion en Cuenca, y evacuado dicha ciudad despues de la rendicion del Retiro. Estas tropas ascendian a 1000 hombres con 2 cañones, y pertenecian al ejército de Suchet.

„Mis últimas noticias del teniente general Maitland son del 24.”

El general en gefe del cuarto exercito D. Francisco Ballesteros, con fechas de 16 y 19 de septiembre ha dirigido los partes siguientes al gefe del estado mayor general.

I. „Exmô. sr Diez y siete leguas de travesia, pasando a media de destacamentos enemigos, y apostado un dia entero sobre el camino de su tránsito, no han podido darles a conocer la menor idea del objeto que V. E. ha tenido en esta feliz empresa: tal ha sido la rapidez de las marchas y las medidas tomadas en los pueblos que ha corrido esta division de mi mando por el valle de Lerin y sierra Nevada; pero Soult variò la ruta que, segun todas las noticias, debia llevar por el camino de Guadix al de Isnalloz, cubriendo solamente este flanco con un batallon, cuya vanguardia, compuesta del desgraciado 55, siempre perseguido por V. E., fue completamente batida, dexando en nuestro poder algunos prisioneros, varios enfermos y muchos efectos que escoltaba: igual suerte padeciò otra gruesa descubierta que siguiò a la vanguardia, y traia soldados del 58, 32 y otros regimientos.

„Ni uno solo de los muchos enemigos que se aventuraron a atravesar el camino pudo conseguirlo, y muchos de ellos pagaron con la muerte con la libertad su proyecto: únicamente escaparon los que intimidados con la vista de las valientes tropas de V. E. que no esperaban encontrar presto sobre la derecha del camino de Guadix, cuando pocos dias antes habian huido delante de ellas en Loxa, corrieron precipitadamente sobre sus pasos hasta Huétor.

„En efecto una pérdida de mas de 200 hombres, entre ellos 2 oficiales muertos; un capitan de cívicos, otro del 55, 2 cirujanos y un empleado municipal prisioneros; un rico botin de efectos y dinero cogido por la tropa, una caja militar, 3 de guerra, y porcion de papeles y documentos importantes, han mitigado en parte el furor de estos soldados, aumentado con la separacion de su anhelado duque de Dalmacia.

„Este dia de oprobio a su nombre, y de gloria a las armas españolas que manda V. E. hubiera visto menos enemigos reunirse en Huétor, si la fogosidad de impaciencia de los soldados hubiera podido contenerse un poco.

„Los gefes, oficiales y tropa han llenado respectivamente tan à mi satisfaccion sus cargos, que son diminutos todos los términos que emplee en su recomendacion; pero la merece muy particular el sargento mayor del batallon de Lena D. Froylan Vigo, que con las cuatro compañías de cazadores de estos batallones, sus auxiliares D. Vicente Sanchez, de Cataluña, D. Bernardo Garcia, de Lena, D. José Duran, de Sigüenza, D. Cecilio Ayllon, de Ciudad-Real, y demas subalternos, traspasaron la esfera de la bizarria y constancia tan comunes à los militares del ejército de V. E.: el tino, prevision y serenidad del primero afianzan en esta accion la opinion que de antemano se ha adquirido: el ayudante de V. E. D. José Manuel Quevedo dirigió por sí mismo la masa que formó el batallon de Ciudad-Real, mandado por su primer mayor D. Joaquin Moreau, tan oportunamente, que desbarató à los enemigos que se adelantaban por el camino, dispersandolos y cogiendo muchos: en todo el dia se separó del campo, à pesar de la absoluta falta de agua que aumentó en todos el sufrimiento. El batallon de Cataluña, al mando de su segundo mayor D. Francisco Clor, y la columna formada de varias compañías de todos los cuerpos al del primero D. Constancio Martinez, se unieron à la de cazadores y aumentaron sus ventajas. Mi segundo el coronel de Cataluña D. Antonio Solá, maniobró sagazmente con la reserva, é impuso mucho à los enemigos: el gefe de estado mayor interino el segundo mayor de Ciudad-Real D. José Antonio Roca, y mis ayudantes D. Manuel Oliver, y D. Mariano Riega, han cumplido exáctamente sus cargos à la vista del enemigo, y en la remision de las órdenes que les daba y movimientos que convenian.

„El Oliver conduce à V. E. los prisioneros y caballerias cogidas, y yo me muevo ahora mismo que son las once de la noche sobre el camino de Veas en Puerto-blanco para observar al enemigo de Huetor, y atacarlo.—Dios guarde à V. E. muchos años. Campo de la Cruz del Puerto la noche del 15 de septiembre de 1812.—*Juan Antonio Barutell.*”

P. D. „Son las cuatro de la mañana de hoy 16 y acabo de saber positivamente que el general Mansarrin con 2000 infantes ocupa desde anoche à la una el campo de Huetor, cuyas avanzadas caen sobre Veas, medio cuarto de legua de mi posicion; he dispuesto reconocerle y atisbo sus movimientos para atacarle si encuentro coyuntura, obstruirle su paso si intenta seguir la carretera, ó retirarme de posicion si me atacan con sus fuerzas; de todos modos no anhele mas que llenar las ideas de V. E. de una manera que acredite el celo y bizarría que sabe inspirar à los que estan à sus órdenes.—Campo de Puerto-blanco 16 de septiembre de 1812.—*Barutell.*—Exmô. sr. D. Francisco Ballesteros.”

II. „Exmô. sr. Tengo el honor de comunicar à V. E. que los enemigos que ocupaban la vega de esta ciudad se replegaron à ella el dia 16 del corriente à consecuencia del suceso sobre Alhendin; yo me resolví à atacarlos el siguiente dia, y à las 8 de la mañana, por un movimiento general, tenia mi ejército al frente de Granada: el enemigo se hallaba situado en el campo del Triunfo esperandome; pero al fin no se resolvió à empeñar una accion, y me dexó la ciudad à pesar de sus fuerzas, obligándole igualmente à esto el ataque que sufrieron las divisiones anteriores sobre el camino de Guadix por 4 regimientos al mando del brigadier D. Juan Antonio Barutell, cuyo parte incluyo à V. E.

„En esta capital, como en los demas pueblos de Andalucia que han ocupado mis tropas, han demostrado sus habitantes el júbilo propio de unos españoles llenos del mayor patriotismo y la mas constante adhesion à nuestra causa, de lo que ya me tenian dadas repetidas pruebas en tiempo que el enemigo dominaba sus hogares. Yo tengo una satisfaccion en comunicarlo à V. E. para el conocimiento de S. A. la Re-gencia del reino.

„Los enemigos continuan su retirada sobre Guadix.—Dios guarde à V. E. muchos años. Cuartel general de Granada 19 de septiembre de 1812.—Exmô. sr.—*Francisco Ballesteros.*”

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 4 DE FEBRERO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 5 de agosto. Escriben de Gotemburgo con fecha de 3 de julio que se han mandado embargar todos los buques que via en la rada, y que se habian expedido órdenes para hacer lo mismo en todas las costas del reyno. Suponen que se trata de enviar un ejército sueco á Alemania: y añaden que la escuadra de Carlscrona pasará á Finlandia á conducir un cuerpo considerable de tropas rusas que, reunidas á las suecas, deberán desembarcar en retaguardia del ejército de Bonaparte. Es de presumir que la escuadra inglesa concurrirá á esta operacion, bloqueando la costa desde Colberg hasta Memel, para evitar que los buques americanos lleven provisiones al enemigo.

Las cartas de esta ciudad de 4 del pasado refieren que dos regimientos de húsares prusianos se han pasado á los rusos. Eran parte del cuerpo prusiano que pasó el Niemen á las órdenes de Macdonald, y puestos en la vanguardia, se aprovecharon de esta ocasion para desertarse, sin hacer caso de un ayudante que Macdonald envió á detenerlos. En los cuerpos prusianos reyna una version decidida á los franceses: y no será extraño que se repitan estos exemplos.

El lord Cathcart, nombrado embaxador británico en Petersburgo, se embarcó en Yarmouth para su destino. El conde Novozilzow es el embaxador nombrado por la corte de Rusia para residir cerca de nuestro gobierno.

ESPAÑA.

Alicante 2 de septiembre. Se ha recibido aquí el parte siguiente que ha dirigido al comandante interino del segundo y tercer ejército, el mariscal de campo D. Pedro Villacampa.

„Tengo la satisfaccion de decir á V. S., que siguiendo mi marcha consecuente á sus últimas disposiciones, el 23 del corriente llegué al pueblo de Landete, donde tuve aviso que la guarnicion de Cuenca, habiendo sido reforzada, habia salido con direccion á Requena. Sin perder instante hice movimiento para

salirle al encuentro; lo que creí lograr el 23; mas noticioso el general de brigada baron Mopos, comandante de esta columna, de mi arribo á Landete, quiso ocultar su verdadera direccion por medio de una envuelta marcha rápida que hizo de noche. Dos carreteras distantes entre sí le facilitaban el paso á Requena; lo cual me obligó á marchar y contramarchar el 23 y 24 sin perder dia ni noche, y aunque con la tropa muy fatigada, logré esta mañana interponerme á su marcha, entre Utiel y Caudete, donde sobre las 6 de la mañana avistados los enemigos, fueron atacados, batidos, destruidos y perseguidos hasta las inmediaciones de Requena, adonde pudieron llegar mediante una contramarcha circular que hicieron en desórden por nuestro flanco derecho, despues de dexar el campo cubierto de cadáveres, y llevar consigo multitud de heridos, de los que 180 de los de mas gravedad, fueron abandonados enfrente de Requena antes de su salida, que verificaron á las 2 de la tarde. Han quedado en nuestro poder 120 prisioneros, muchos de ellos heridos gravemente, 2 cañones de batallon, 7 carros, todos sus equipages y gran porcion de acémilas, ganados, mochilas y fusiles.

„Nuestra pérdida, aunque inferior á la del enemigo, despues de 4 horas de un vivo fuego, ha sido de alguna consideracion en razon á la superioridad de sus fuerzas en todas las armas: consistian estas en 1600 hombres de infantería, de los batallones 10 y 20 y del 16 de línea, en una compañía de jurados, en 150 húsares del 4, y en los dos cañones de batallon: la fuerza nuestra que se batió era de 1500 infantes y 130 caballos.

„Anticipo á V. S. esta noticia, en el interin que formo el detall de esta gloriosa accion que dirigiré á V. S. sin retardo.—Dios guarde á V. S. muchos años. Utiel 25 de agosto de 1812.—*Pedro Villacampa*.—Sr. D. José O'Donnell.

ARTICULOS DE OFICIO.

Circular del ministerio de hacienda.

Cádiz 11 de agosto. El secretario interino del despacho de guerra me dice con fecha de 20 del corriente lo que sigue:

„Exmô. sr. Con el fin de reemplazar baxas y aumentar los exércitos nacionales, segun lo exígen las circunstancias actuales; se ha servido la Regencia del reyno mandar que el principado de Cataluña contribuya con 6000 hombres: la parte izquierda del Aragon con 1500: el reyno de Valencia en su parte libre con 4000: las provincias de Cuenca y Guadalupe con 3000; y

la parte del Aragon dependiente del segundo ejército con 3000. El reyno de Murcia con 3000: la Mancha con 1500, y el reyno de Jaen y parte libre del de Granada con 3000. La provincia de Extremadura con 6000: Castilla la vieja con 8000. El reyno de Galicia con 8000, y el principado de Asturias con 3000 hombres; siendo la voluntad de S. A., para proporcionar el mayor alivio posible á las provincias, que para el completo de esta gente se cuente con todos los cansados y atrasados en las marchas que hubiere en los pueblos, debiendo ser el resto de alistados, como con esta fecha se previene á los generales en gefe de los ejércitos para su cumplimiento."

Y lo traslado á V. para su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde &c. Cádiz 31 de julio de 1812.=*Figueroa.*

Id 13 de id. En la gaceta de la Regencia del martes 11 del actual se ha insertado una circular expedida por el ministerio de hacienda, á consecuencia del papel que por el de guerra de mi interior no cargo se le comunicó sobre el aumento de los ejércitos, nacionales y con el fin de reemplazar sus bajas; y como para toma resta resolución tuvo el gobierno presente que aun no se habia cumplido el decreto de 15 de noviembre de 1810, en que se le autoriza por las Cortes generales y extraordinarias para el alistamiento de 80.000 quintos, y que en el estado actual en que se halla la nacion puede verificarse parte de este aumento, que las circunstancias han impedido hasta el dia, se sirvió S. A. resolver que por el estado mayor general, á quien corresponde intervenir en el aumento de los ejércitos, se comunicase á los generales en gefe la orden siguiente:

„Con fecha 15 de noviembre de 1810 acordaron las Cortes generales y extraordinarias que se aumentasen con 80.000 hombres los ejércitos nacionales; y no habiendose llevado á efecto hasta ahora esta providencia que se circuló en 15 de diciembre del mismo año, la Regencia del reyno se ha servido resolver que se verifique en parte inmediatamente, baxo las reglas que expresa la instruccion adjunta. En ella se detalla el número de hombres que corresponde al distrito del mando de V. S., el destino que debe darles, y lo que se ha de observar para su reunion é instruccion. Ni lo interesante que es á la causa de la nacion el completar sus ejércitos, así la suma importancia de que se establezca la instruccion militar baxo principios ciertos y metódicos, son circunstancias que pueden de manera alguna ocultarse á la penetracion de V. S.; por lo que S. A. espera de su

bien acreditado celo que dará una prueba de él, cumplimentando por su parte esta resolución con la mayor exâctitud, sin perdonar medio alguno para que se realice, pues la Regencia del reyno que espera de ella resultados muy lisonjeros, no podrá disimular cosa alguna que la entorpezca ó dilate su conclusion, asi como no duda que convencido V. S. de todo lo expresado, dará un testimonio mas del patriotismo que tanto le distingue, esmerándose en que ni en la brevedad ni en los demas puntos que esta resolución abraza, quede á S. A. nada que desear."

Y para que con este conocimiento se amplie mas el sentido y objeto de la citada circular, manda S. A. se inserte en la misma gaceta, á fin de que llegue á noticia de todos. Cádiz 12 de agosto de 1812.—*Carvajal*.

Parte del comandante general de Extremadura, marqués de Monsalud, al gefe del estado mayor general.

Exmô sr. En este momento de la una del dia recibo aviso del coronel D. Juan Palarea, con fecha de 12 del actual, desde su cuartel ambulante de Carabanchel de abaxo, cuyo tenor es el siguiente.

„Exmô sr. Tengo la satisfaccion de avisar á V. E. como hoy á las once y media del dia he entrado en la villa y córte de MADRID, libre de enemigos, á excepcion de unos 800 que han quedado en el Retiro, sin duda, segun el comun sentir, para entregar un sin número de enfermos y heridos que tienen en dicho Retiro. Tambien han entrado el regimiento del Empecinado, otros cuerpos francos y una division inglesa. No es posible pintar á V. E. el entusiasmo de este PUEBLO PATRIOTA, los balcones todos colgados, un sin número de gentes que impedian el paso y que solo respiraban vivas y aclamaciones, ha cubierto la carrera que ha sido por la puerta de Segovia. El cuartel general de lor Wellington se hallaba hoy en las Rozas, y mañana se trasladará á Madrid. Los franceses, en diferentes columnas, se van retirando hácia la Mancha. La guarnicion enemiga de Guadalaxara, compuesta de 800 hombres, está capitulando en este momento con el Empecinado, y va á ser prisionera de guerra."

Lo que pongo en noticia de V. E. para que lo eleve á S. A. la Regencia del reyno, para su debido conocimiento y satisfaccion.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Valencia de Alcántara 17 de agosto de 1812 á la una del dia.—Exmô sr.—*El marqués de Monsalud*.—Exmo sr. D. José Maria de Carvajal.

El general en jefe del séptimo ejército D. Gabriel de Mendizabal, desde Bilbao, con fecha de 19 de agosto último, dirige al Exmô. sr. jefe del estado mayor general los partes que he recibido del coronel D. Francisco Longa, cuyo tenor á la letra es el siguiente:

„Exmô. sr.—Prosiguiendo en mis operaciones sobre el camino real, como he participado anteriormente á V. E., marché el día 2 al amanecer con el segundo batallón á estrechar el sitio de Cubo, y verificar la consentida rendición de su guarnición. Me quedé dominando toda la carretera desde Miranda á Pancorbo al mando de un batallón de guardias nacionales, y un trozo de caballería, mandado por el capitán D. Jacobo Alvarez, encargado de atender y conservar todas nuestras primeras atenciones. Ya el comandante de la primera sección D. Martin de Eguiluz habia cortado á la guarnición las aguas y toda correspondencia, y apostado algunas compañías en las casas inmediatas al fortín é iglesia donde estaban reclusos, y por cuyas troneras y ventanas les hirió y mató algunos, cuando llegó parte se aproximaba nuestra artillería. Reconocí el pueblo, tomé preparativos para incendiar el fuerte, y activé el fuego desde las casas, en cuya ejecución se observaron algunos muertos y muchos heridos, entre ellos un coronel que guardaba marcha segura con los correos que escoltaba y de que estaba encargado. Llegó á esta sazón parte de que venían 2500 infantes de la guardia imperial con 1000 de otros cuerpos y 400 cañones, y á su frente el general Darquier á socorrer la guarnición de Cubo y otros fines ignorados. Despaché órdenes á los comandantes de nacionales y caballería en Ameyugo, y nada satisfecho de las posiciones que en el sitio y sus inmediaciones tenia mi división y poca caballería, y previendo el refuerzo considerable que podian tener en las plazas de Miranda, la Cuba y Pancorbo, me retiré al pueblo de Busto, distante una legua, adonde habia convocado al comandante D. Francisco Salazar para que me acompañara y práctico en el país, apoyase mis operaciones. No dudamos que parte de la columna retrocedería, y la demás, según informes, pasaría á Castilla; por lo que convenimos en situarnos entre Bribiesca y Monasterio sobre las alturas de Castañeda de Peones y Montes de Oca, adonde, reconocidas las posiciones mas ventajosas, nos situamos á placer, y aguardamos con paciencia. Al ejecutar el enemigo su intento en el tránsito á Pancorbo, se encontraron sus descubiertas en las alturas de Ameyugo, con las que preferentemente habia colocado el comandante de nacionales D. Joaquin Gayoso, y con el resto de sus soldados

brillaron y manifestaron tanto valor atacando á tan superiores fuerzas, como pericia en su retirada á Encio, matando 23 soldados y un oficial, é hiriendo á muchos, sin mas pérdida que de 4 soldados y un sargento, deteniendoles ademas mucho tiempo en la marcha á Cubo. Para este tiempo estaban instruidos aquellos comandantes de que la columna retrocederia acaso, y con tanta la superioridad la deberian molestar en posiciones escogidas: asi se verificó, y volvieron á las manos á las diez del dia en que con igual serenidad é inexplicable valor la atacaron, por manera que perdiendo 10 heridos, 5 muertos, y 18 prisioneros extraviados, tuvo el enemigo mas de 40 muertos é innumerables heridos. En el ínterin aguardaba yo con el comandante Salazar á estos mismos, que recelosos de nuestros movimientos, huyeron del lazo que habíamos preparado, y regresaron á Vitoria. Ninguna ocasion se nos presentaba de combate, y desesperados atacamos con algunas compañías á la guarnicion de Monasterio tan encerrada, que solo por casualidad é intrepidez de nuestros soldados tuvo dos muertos y un herido, sin desgracia alguna nuestra, de cuyas resultas ha abandonado su fuerte, reducido á cenizas por un piquete que al efecto he enviado en las forzosas contramarchas y falsas retiradas de que se ha valido dicha guarnicion, y que para instigar al enemigo han sido precisas. Al intento nos replegamos á Roxas el 4 al medio dia. Contramarchamos al anocheecer á Santa Maria de Cubo por anuncios de una escolta en que sospechabamos con fundamento pasarian la correspondencia desde Pancorbo á Bribiesca. En vano la aguardamos detenida aun alli é interceptada desde 25 de julio. Alguno reposo y refresco indispensable á la tropa, y la orden de V. E. para marchar con la division á Soncillo, motivó mi venida con ella á esta villa de Poza el dia 5, en que supe ciertamente salir una division estropeada de 6000 hombres y 200 caballos desde Burgos, cuya retaguardia, atacada por un destacamento de húsares de Iberia en Gamonal, comandado por el teniente D. Pablo Arregui, perdió 21 lanceros, muchos efectos, y una preciosa yegua. Terrorizó esta marcialidad española á toda la division francesa que se precavió, y yo me previne. Era preciso obedecer á V. E.: los habitantes de Iberia susurraban el abandono del pais en tan criticas circunstancias; e indispensable como V. E. me advertia preparar subsistencias para 8 dias, y mientras se verificaba en la Bureba como mas fertil, y marchaban los nacionales y otros destacamentos mas remotos al punto prefixado por V. E., me resolví á atacar, seguro de estar con toda la division para el dia 10. No se presentaba otro campo de batalla por la distancia, por las fatigas y cansancio de nuestros Iberos, y la

ha de aquella colina que el intermedio de Santa Maria de Cubo y Pancorbo. Vuelan á el distante cinco leguas los cansados soldados, y des- en al amanecer del 6 toda la division francesa, replegada en cuadros lunas con sus carruages en el centro.

„Reconoci el terreno, vi sus zanjas y fragosidad, coloqué los 4 batallones de Iberia, 100 húsares de la misma, y el escuadron de húsares ligeros, con 60 infantes y su comandante D. Francisco Salazar, y despa- algunas guerrillas del primero y segundo, que aunque insultaron al enemigo que palpaba el mucho daño que le causaron, conservo su forma- atento solo a proseguir su marcha: hice colocar la artilleria en posi- elegida, y le presente batalla, que no admitio, y ataque tan fuer- te con mis soldados y pocos husares que alli tenia, ordenando a Sa- que con los suyos hiciese lo mismo por retaguardia, que en breve, sar de la superioridad de fuerzas, corrieron en masa al refugio de la leza de Pancorbo, cuya artilleria, unida a la que traia y jugaba la co- y su fusileria, era capaz de arredrar; pero mis soldados se ahogaron y mas: veian perecer de una bala de cañon tres o cuatro compañeros vez con la mayor serenidad, y yo debia aprovechar la ocasion que presentaba para matar a tiro hecho su terror y la obstinacion de prose- en masa su camino. Lo verificaron, y mis soldados, tambien cansa- de matar a discrecion, sufriendo y despreciando el fuego de cañon, no ndo el de fusil, y hollando la multitud de cadaveres que al paso en- raban hasta las puertas de Pancorbo que cerraron a sus barbas, se vol- on como por campo suyo. —Son grandes, Exmô sr., las ventajas de accion, y recomendable el espiritu y serenidad de mis tropas, que ala- el acierto de los artilleros enemigos, y el teson de una marcha de es- ase.—Mas de 700 hombres muertos, heridos y prisioneros, con al- os caballos y muchas acemilas ha perdido el enemigo en esta accion, el sacrificio por nuestra parte de 34 muertos y 50 heridos.— No pue- menos de recomendar muy particularmente el celo con que el coman- e D. Francisco Salazar ha prestado sus auxilios, y la pericia y arte con ha obrado.

„La execucion de todo y su éxito, de que me glorio, no es menos e en los soldados y oficiales, que recomendable en sus dignos coman- es, que ambiciosos de heroismo y gloria militar, han sobrepujado los es del valor acometiendo con sus soldados, y probado su exâctitud y eza con obedecer y executar las ordenes. Todos, en suma, han llenâ- as deberes; pero individualizaré para los condignos honores al subte- e del segundo D. Bernardo Barona, que muerto en el campo de ba- de una bala de cañon, será eterno hêroe de la iglesia; y á sus imita- s el comandante del primero y primera seccion D. Martin de Egui- contuso en el pecho; al subteniente de húsares D. Gaspar Perez: al nte del tercero D. Felipe Resilla, heridos, y a los capitanes de na- les D. Tomas de Lira y D. Benito Garcia del Barrio, y al del prime- D. Pedro Gallegos, contusos en los puntos que la suerte les desparò, y e les distinguio con las marcas del honor.—Dios guarde a V. E. mu- años. Cuartel general de Poza y agosto 9 de 1812.—Exmô. sr.— cisco de Longa.—Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.”

Exmô. sr.—Dado el descanso que anuncié à V. E. con fecha 10 des- oza, era preciso à mi division, emprendi el 13 nuevas operaciones so- l camino real con animo de rendir en el la guarnicion de Cubo. Apos- efecto en este dia en el punto de Ameyugo el batallon de guardias na-

cionales, y al primer escuadron de húsares de Iberia; di mis instrucciones à su comandante y teniente coronel D. José de Abecia, y me dirigí yo. Cubo con los 4 batallones de Iberia, otro escuadron y la artilleria. Temi su comandante, como se ve en los partes posteriormente interceptados, abandonando muchos efectos, harinas, vino, ropas, y hasta sus papeles municiones, huyó à Pancorbo con sus soldados una hora antes de mi llegada a las 8 de la noche. Dispuse se recogiesen tales reliquias, mande incendiar y demoler los dos fuertes, que mis soldados y los paisanos cumplieron con toda celeridad y dureza, a tiempo que el teniente coronel de húsares D. José Abecia me dió parte de haber atacado en la misma tarde una escolta de 500 infantes y 40 caballos que conducian un correo, quienes con bastante pérdida se retiraron hasta encontrar el refuerzo de 1500 infantes, 7 caballos y 2 piezas de cañon, que al ruido del fuego salieron de Miranda con su general Soulier, y volvieron avanzando hasta las alturas de Buged en que posicionados unos y otros, con pocas ventajas, se observaron reciprocamente, volviendo los franceses a Miranda y mis tropas à Foncea, adonde aguardaban mis ordenes. Las di, pues, para que no perdiesen de vista el punto de Ameyugo, y los cuerpos primero, segundo, tercero y cuarto de Iberia y 4 piezas de artilleria, à las ordenes de mi segundo D. Martin de Fguiluz marchasen à incorporarse. Llegaron à Altable à las 2 de la mañana, y hecho un corto alto salieron para Foncea. Hice yo lo mismo desde Cubo, en donde con el escuadron permanecí observando hasta la misma hora, y en la propia salieron de Pancorbo 900 infantes y 120 caballos en pos de observacion de los batallones, ignorando sin duda quedaba yo à retaguardia que sabedor de su marcha intenté sorprenderlos, y me oculté. Se detuvieron en Altable como habia sospechado, y al robar, allanar las casas, y prender el cura, alcalde y principales, segun su costumbre, me vali de tal distraccion y violencias destacando 60 carabineros, à las ordenes del teniente de húsares D. Mariano Garigorta y el subteniente D. Francisco Briones que con su arte e intrepidez, y las fuerzas que yo aparenté en las eminencias del pueblo, como que trataba de cortarlos, emprendieron la mas desordenada y precipitada fuga, corriendo al refugio de Pancorbo. Oyeron el fuego las compañías de granaderos y cazadores del primero, y la de cazadores del tercero, que por precaucion é indicios de esta columna las habian postergado sus comandantes, y con ellas llegaron en tan critico tiempo, que se pudieron distinguir con aquel valor y arrogancia que les es propio; y los franceses que pudieron evadir el combate y librarse, protegidos de 400 infantes de Pancorbo que les reforzaron, y con quien tomaron posiciones ventajosas cerca de la plaza, se encerraron en ella. Desde aqui con gravedad y rigurosa formacion tome otra vez la marcha con mis soldados, gloriandom de su disciplina y valor, particularmente del singular y marcial con que se distinguieron el teniente y subteniente de húsares D. Mariano Garigorta y D. Francisco Briones que recomiendo à V. E. muy particularmente; el subteniente de húsares D. Manuel Alonso, el capitan con funciones de sargento mayor del primero D. Pedro Gallegos, el capitan de granaderos del mismo D. Lorenzo Ortiz Villalva, y el capitan y teniente de cazadores del tercero D. Antonio Portal y Mayoral, y D. Bonifacio Llano.—Ha perdido el enemigo en estas dos acciones mas de 500 hombres: tambien yo he perdido algunos aunque pocos respectivamente.—Dios guarde à V. E. muchos años. Cuartel general de Espejo y agosto 17 de 1812 —Exmô. sr.—*Francisco de Longa*.—Exmô. Sr. D. Gabriel de Mendizabal.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 6 DE FEBRERO DE 1813.

ESPAÑA.

*Stella 19 de junio. Cópia de los partes que el mariscal de
bo D. Francisco Espoz y Mina dirige al general en gefe del
imo ejército.*

Exmô. sr. D. Joaquin de Pablo, comandante interino
sexto batallon, me dice lo que cópio: „Mi general: la perse-
on obstinada del enemigo, con superioridad de fuerzas, me
gó á desamparar las montañas de Ores, y acogerme al lugar
Tiermas con el objeto de aumentar y dar la organizacion pre-
a este cuerpo bisono, pero que infunde las mayores esperan-
desde que V. S. tomó la providencia oportuna de castigar
efe anterior que corria la izquierda del Ebro. Por instantes
mejorando este batallon en disciplina; pero los franceses, de-
os de arruinarlo en sus principios, salieron de Sadaba, Sos
erdun en número de 470 infantes y 50 caballos, con el obje-
de sorprehenderme la noche del 28 al 29. Mis confidentes me
on aviso, y retirandome con orden y silencio á la espesura del
asterio de Leyre, resolví hacer un ensayo y gastar en él mis
uchos.

„El enemigo entró en Tiermas á las 2 de la madrugada
ada encontró cuando pensó conducirnos prisioneros. No se
vió á pasar la montaña, y á las diez del dia retrocedió, di-
endose, para sus destinos. Crei doctrinar prácticamente á mis
ados acometiendo á uno de los trozos, y los animé, mostran-
s en la minoridad de la fuerza contraria la seguridad de la
oría. A paso redoblado llegué sobre Ruesta, y situando la pri-
a compañía en la altura izquierda, y la cuarta y quinta á la
echa, atacué con la segunda y tercera por el centro. El ene-

migo intimidado trató de retirarse, dexando un sargento con hombres que cubriesen su retaguardia, pero en un instante arrojé sobre ellos, y les hice rendirse sin dexarles disparar ni solo fusil. Entre tanto marchaba el comandante francés con dirección á Artieda, cuando se halló con la primera de granaderos que le detuvo, obligandole á rendir las armas.

„El resultado de esta accion fué quedar en el campo muertos con 54 prisioneros, y 2 cajas de guerra que era toda fuerza de la columna. Lo que mas lisonjea mi corazon es, que enemigo orgulloso ha sido víctima en los instantes en que disponia nuestra ruina. Es increíble el vigor y entusiasmo que ha fundido en estos jóvenes el feliz éxito de la primera accion, me prometo dar á V. S. algunos ratos de gusto con sus hazañas.—Dios guarde á V. S. muchos años. Domeño 31 de mayo de 1812.—*Joaquin de Pablo.*—Sr. D. Francisco Espoz y Mina”

Lo traslado á V. E. para su conocimiento y satisfaccion. Nuestro señor guarde &c. Leache y junio 14 de 1812.—*Francisco Espoz y Mina.*—Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal

2.º Exmô sr. El encargado de la partida de observacion sobre la carrera de Tudela y confluencias del Ebro y Aragon, me dice literalmente lo que sigue: „Mi general: Deseoso de escalar á los franceses de la guarnicion de Caparroso, resolví una arriesgada empresa contra los que saliesen á la guardia del puente. A media noche he pasado el rio, apostandome en la caserita en que se abriga su cuerpo de guardia: á la madrugada han salido 9 con direccion al expresado puente, y sin darles tiempo para preparar sus armas, me he arrojado sobre ellos; 8 han sido víctimas y uno solo muy mal herido queda para dar la noticia á sus compañeros. Seguramente nosotros podiamos haber sufrido la misma suerte si por casualidad hubiese salido mayor número porque estrechados entre el pueblo, montaña y rio Aragon, no teniamos mas arbitrio que vadear el rio ó forzar el puente. Sin embargo quise condescender con estos soldados, á quienes tiene de muy mal humor semejante guarnicion. Remito á V. S. los 8 fusiles.—Dios guarde á V. S. muchos años. Villafranca 9 de junio de 1812.—*Pedro Echegoyen.*—Sr. D. Francisco Espoz y Mina.”

3.º Exmô. sr.: D. Francisco Ignacio Asura, comandante de

cuarto batallón, con fecha de 12 de junio me dice lo siguiente: En cumplimiento de la orden de V. S. de trasladarme con mi batallón á este punto, salí de Echarrí-aranaz sobre la carretera de San Sebastián, observando todo el día 4, si transitaba alguna columna para proporcionar á mis soldados el placer de verse con el enemigo. Desesperanzado de conseguirlo, me dirigí sobre Zubiri. Supe por un espía que 500 franceses que habían pasado á la fábrica de Orbaiceta, debían regresar á dicho pueblo para el medio día: temeroso de perder una proporción tan buena, hice redoblar el paso á mi tropa, y conseguí apostarme en anticipación, colocando la primera compañía en la altura inmediata á Osteriz para cortarles la retirada en caso que repasasen el Arga, y situando el resto de mis fuerzas á la derecha del río en dos columnas, en tal distancia, que roto el fuego á su retaguarda por la segunda y tercera, las restantes atacasen por el flanco derecho. Esperaba que toda la columna enemiga quedase ó prisionera en mi poder ó muerta en el campo de batalla, porque la superioridad de fuerzas, las posiciones que ocupaba, y las medidas que había tomado, me lisonjaban de ello; pero un jurado trató de explorar el bosque, y dando rápidamente una media vuelta, se tiró al río por salvarse; pero dió en manos de la primera compañía: á su vista avanzó una guerrilla de gendarmes que le obligó á romper el fuego. La columna enemiga trató de defenderse en el pueblo; pero desalojada de él al momento, emprendió una retirada ó mas bien fuga desconcertada, por la montaña que dirige á Roncesvalles, perseguida con un ardor indecible por mis voluntarios, deseosos de conservar el honor de los batallones de Navarra.

„Solos 140 franceses y 3 de los 50 juramentados consiguieron entrar en Roncesvalles; los demas, á excepcion de 16 que se hallan prisioneros, quedaron muertos en el campo. Nuestra pérdida consiste en la muerte del subteniente D. Antonio Tribarren y de un soldado. Deseo que V. S. hubiese presenciado la serenidad, el valor y la firmeza de su cuarto batallón, que se batía con tanto ardor como si el general recorriese sus filas. Recomendando á V. S. el mérito que han contraído los caballeros oficiales, que á la cabeza de sus compañías marcharon esforzando al soldado á la persecucion del enemigo; y me congratulo por la muerte de los 27 jurados, enemigos verdaderos de la pá-

tria. Dios guarde á V. S. muchos años. Aoiz 12 de junio de 1812.—*Francisco Ignacio Asura*.—Sr. Don Francisco Espoz y Mina.”

Lo traslado á V. E. para su conocimiento y satisfaccion. Nuestro señor guarde á V. E. muchos años. Leache 14 de junio de 1812.—*Francisco Espoz y Mina*.—Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

4.º El teniente coronel D. José Gorriz, encargado de la division en mi ausencia, remite el parte oficial que copio: „Mi general: estando de observacion sobre la columna de granaderos de la guardia imperial á las órdenes del baron de Arquien, supe que contramarchando desde la Amescua, se encaminaba al valle de Lana. Sin perder un instante me dirigí al bosque de Zuñiga, esperando comprometerle en la llanura de Santacruz; pero sin duda receló algun golpe, y corriéndose por Gastiain y Gaivarra, trató de salir por nuestra retaguardia, excusando una accion que decidiese su suerte. Retrocedí con los batallones segundo y tercero por el camino de Acedo, y al penetrar la espesura con el fin de ocupar el puente, sufrieron las dos primeras compañías una descarga de dos emboscadas. Es cierto que los soldados se dispersaron por un instante, pero á mi voz, golpe de llamada, firmeza del segundo batallon, y vista del regimiento de caballeria situado en el valle, se rehicieron, y dexando el bosque presentaron la batalla en una hermosa llanura. Ver la lineacion, serenidad y prontitud de los batallones hacia creer que habian salido al campo al manejo del arma, mientras que el enemigo, á pesar de su orgullo, no se atrevia á abandonar el bosque y los árboles: al revés de lo que sucedia antiguamente, cuando los franceses decian á los patriotas que descendiesen de la montaña. A este grado de honor ha llegado la guardia imperial en Navarra, despues de sus victorias en Europa. Arquien con sus granaderos, aislados entre matorrales, representando el papel de *bergantes*, y los voluntarios en una ribera desplegados en batalla sin parapeto alguno, es un cuadro en que los franceses hacen la sombra.

„Pocas veces he presenciado un fuego mas hermoso; fue sostenido hasta entrada la noche: consentí hacer prisionera toda la columna fuerte de 1800 hombres, pero la falta del dia y la desesperada obstinacion del enemigo salvó su grueso. El sargento mayor del primer batallon D. Ramon de Ulzurrun, marchó desde la

nera posicion con los batallones primero y quinto y 40 caballos para cargar sobre la retaguardia: un rodeo de tres horas por terreno fragoso no estorvó la rapidez de la marcha sobre el monte Galvarra; mas sin duda fue visto por el enemigo, quien le esperó emboscado. Ulzurrun destacó guerrillas á derecha, izquierda y centro, que recibidas por los franceses principiaron un combate que duró media hora: dispuso sostenerlo con estas pequeñas partidas, mientras hacia correrse el grueso de fuerza para pasar el rio y cargar á todo trance segun la combinacion. Si se hubiera verificado este movimiento, el general Arquien, envanecido por haber herido al inmortal brigadier Cruchaga en Ormaiztegui, y á V. S. en Santacruz, hubiera pagado los daños causados á Navarra y á la nacion; pero no pudieron realizarlo mas que dos compañías á las órdenes inmediatas del capitan D. Juan Villanueva.

„Viendo que los batallones al mando de Ulzurrun no podian executar lo acordado, y que era muy entrada la noche, resolví una retirada que me proporcionase la reunion para la mañana siguiente. Entretanto el enemigo á beneficio de la obscuridad, y temeroso de su ruina, se evadió por la falda de la montaña en dos trozos y gruesas partidas de guerrilla: la infanteria dexó su formacion, y para no exponerse á un desastre, marchó en retirada. No puedo menos de hacer todo el elogio que merece el regimiento de caballeria á las órdenes de su sargento mayor D. Miguel Maria Iribarren, que permaneció presentada la batalla cerca de la infanteria con el mayor silencio, orden y serenidad: al tiempo de retirarse los batallones segundo y tercero, cubrió la retaguardia extendiendo su línea, y evitando la pérdida de un solo infante: los húsares navarros marchaban con suma tranquilidad tocando el clarín alto y marcha, y evitando las balas de la infanteria enemiga.

„Esta accion costó algunos muertos, entre ellos el ayudante del tercer batallon D. Lorenzo Rós, y 34 heridos; pero el general Arquien recibió un balazo en una rodilla; su segundo al dia inmediato en el pueblo de Armañanzas, y cuenta su columna 350 hombres menos, resultandome el placer de haber desarmado al gefe frances que se gloria de haber herido á dos de nuestra division. Recomendando á V. S. los gefes de los cuerpos, y al capitan D. Juan Villanueva muy singularmente, y

á todo el regimiento de caballeria, á quien el segundo y tercer batallon deban no haber perdido un solo hombre en su retirada.

—Dios guarde &c. Etayo y junio 10 de 1812.—*José Gorriz.*

Sr. D. Francisco Espoz y Mina.”

Lo que traslado á V. E. para su inteligencia.—Nuestro Señor &c. Leache y junio 14 de 1812.—*Francisco Espoz y Mina.*

5.º Exmô. sr.—El alférez de caballeria D. Pedro Villaroya comisionado en el alto Aragon, me dice lo siguiente: „Mi general: con objeto de incomodar al enemigo sobre la carrera de Ayerbe, llamé á D. Pablo Franca y reunido con él en Torralba me aposté. A cortos instantes ví baxar 3 paisanos, que detenidos me dieron la noticia de que unos franceses, escoltando 400 cabezas de ganado vacuno y algunas cargas, se dirigian por la misma ruta y poco despues habiendose dexado ver su avanzada, Franca hizo frente y obligó á retroceder, pero no pudo incorporarse con la columna á causa de haberme colocado yo sobre su retaguardia. En un momento fueron degollados los seis franceses y quedaron en nuestro poder sus respectivos caballos y doce mulos con sus cargas: todo lo que conservo á la disposicion de V. S. El enemigo no pudo estorvar que volviésemos á pasar el rio.

„El 16, habiendo sabido Franca al retirarse que 26 guerrillas de á caballo de la guarnicion de Zuera habian pasado Almuniente y Grañen, trató de emboscarse y acometerles á su vuelta. Mientras que la infanteria hacia fuego, los atacó la caballeria de Franca, los puso en fuga y persiguió 3 leguas. Dexasen en el campo 14 muertos y un espía muy astuto, que fue acabuceado en el mismo sitio. Ademas les mató Franca 3 caballos y les cogió 6 con sus armamentos y monturas y 2 mulas útiles. Dios guarde &c. Torralba 17 de junio de 1812.—*Pedro Villaroya.*—Sr. D. Francisco Espoz y Mina.”

Lo comunico á V. E. con tanto mas gusto cuanto son los ensayos de la tropa organizada en el alto Aragon, que me anuncian muchas ventajas para la causa pública. Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Estella 19 de junio de 1812.—*Francisco Espoz y Mina.*

Lugo 2 de agosto Estado mayor general del quinto, sexto y séptimo ejército—Cuartel general de Lugo 2 de agosto.—D. Benito Márquez comunica desde Cabezón al Exmô. sr. general

gefe: que hallandose el 22 de julio con 2 escuadrones en Cies, se dirigió á Fuensaldaña, donde estaba el tercer escuadron en una altura, y los enemigos á media legua, en número de 500 hombres y 2 piezas de artilleria. Luego que le vieron, se pusieron en retirada hácia Valladolid, sin poder darles alcance mas que una guerrilla de 20 hombres, al mando del subteniente Don José Maulin, quien espada en mano atacó en el arrabal del Puente á la guerilla enemiga, degollando 19 hombres, entre ellos un oficial y dos sargentos, quedando prisioneros otro oficial y 3 soldados. Despues marchó á avistarse á la ciudad con sus escuadrones, y con la misma guerrilla estuvo entreteniendo á los enemigos, los cuales, interin no llegó la infanteria, se parapetaron en las tápias, por lo que dió orden para que las columnas de caballeria se saliesen fuera de tiro y formasen en batalla, y que el tercer escuadron fuese por la calzada de Rioseco á llamarles la atencion. Viendo los enemigos lo que les incomodaba esta operacion, colocaron 2 cañones, uno en la ermita del Viato, y otro en la calzada de Palencia, desde donde hicieron tan vivo fuego, que obligaron á la caballeria á retirarse á las alturas.

En esta situacion, habiendo llegado la infanteria, dispuso que salieran 2 guerrillas de á 30 hombres y 10 caballos cada una; que el primer escuadron auxiliase á la de la derecha, y el tercero á la de la izquierda, quedando dos compañías del segundo en las alturas. Al cuarto de hora ya los enemigos habian abandonado los parapetos, metiendose á la ciudad por la puerta del Puente; y cerrada esta empezaron á hacer fuego. Entonces no siendo posible á Marquinez franquearla, hizo que descansase la tropa, y á las ocho y media de la noche se retiró. Parece que los enemigos tuvieron 120 heridos, entre ellos el comandante de artilleria, y algunos muertos. Por nuestra parte hubo un oficial y un soldado de caballeria muertos, y tres heridos.

Riba de Sella, en las costas de Cantábria, 6 de agosto. Los buques de guerra ingleses hace ya dias que estan fondeados en el Cardenero y San Martin, habiendose adelantado por la ria arriba un bergantin. El Sr. Perlier se habia colocado entre Torrelavega y Santander, habiendose reunido 600 ingleses, y por consiguiente era inevitable que la guarnicion de Santander cayese en nuestro poder. Para evitar este golpe cargó Caffarelli con 1000 hombres de la guardia imperial, y el resultado que tuvo es

te movimiento fue el poder proteger la retirada de una y otra guarnicion.

El domingo 2 del corriente evacuaron totalmente los enemigos á Santander y Torrelavega, tomando el camino de Guarnizo con direccion á Santoña; pero se dice que con el fin de reunirse y abandonar aquel punto. El Sr. Porlier entró en Santander, y el coronel Escalera quedó en Torrelavega.

Toda la costa de Cantábria menos Santoña esta libre de enemigos.

Extracto de una carta del marques de Wellington al conde de Bathurst, fecha en Valladolid á 8 de septiembre de 1812.

„Despues que escribí mi despacho número 28, he recibido otro con fecha de 29, del teniente general Sir Rowland Hill desde Llerena, adonde habia ido en persecucion de las tropas del mando del general Drouet.

„Me envia la carta inclusa del coronel Skerrett, que manda las tropas británicas y portuguesas que componen parte del destacamento del general Cruz, por la cual sé que los aliados entraron en Sevilla el 27. Infiero que se ha levantado el bloqueo de Cádiz por cuanto he recibido varios avisos de la destruccion de pertrechos militares en Sevilla por el enemigo antes que retirasen sus fuerzas de alli; mas no he recibido relacion auténtica del levantamiento del bloqueo. Incluyo la única que me ha llegado.

„Pérmítame V. S. le congratule por estos acaecimientos.

„He hecho alto aquí hoy, para dar descanso á las tropas, que han caminado durante muchos dias.” (G. de la R.)

Aviso. Está pregonandose para su remate la contrata del nuevo vestuario del regimiento de infanteria de nueva España, y de la compañía de Marina del mando de D. Dionisio Giral, de doscientas once plazas para el completo de los dragones de Tulancingo, y varias piezas sueltas que faltan á los de Querétaro: lo que se participa al público á fin de que el que quiera hacer postura ocurra á la tesoreria general á promover la que le convenga.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 9 DE FEBRERO DE 1813.

ESPAÑA.

Potes 6 de julio. El coronel D. Francisco Longa, comandante general de la division de Iberia, da parte al general en jefe del séptimo ejército de una gloriosa accion que sostuvo el 30 de junio á media legua de la villa de Espejo en el punto donde se unen los caminos de Frias, Bilbao, Burgos y Vitoria, con dos batallones de su mando y uno de los escuadrones de húsares, contra una columna enemiga de unos 400 hombres. En esta accion fueron cargados dos veces los franceses á la bayoneta; no se rehicieron, y cerrados en masa consiguieron apoderarse de una altura escarpada, de la que sin embargo los desalojaron las tropas de aquella valiente division, á pesar de haber llegado refuerzos procedentes de las guarniciones de Pancorbo y Miran-za con 2 cañones. El resultado de esta accion ha sido quedar matada de 400 enemigos muertos y 12 prisioneros, lo que verificó sobre la referida eminencia, se dirigió Longa á perseguir los refuerzos que llegaban. Pero estos no se decidieron á aguar-á nuestras tropas, y se volvieron precipitadamente á las guarniciones de donde habian salido, dexando algunos muertos y heridos. Dice Longa que su pérdida es de 33 muertos y 31 heridos, entre estos dos tenientes de húsares de Iberia, D. Antonio Valle y D. Pedro Fontecha, y el subteniente D. Julian Gonzalez Navarrete; y que ademas de haber quedado muertos en el campo 37 caballos, quedan en su poder 20 y una berlina en que hallaron varios papeles y pliegos de Napoleon á su hermano los ministros y mariscales, que remite al mismo general.

Extracto de un parte del mariscal de campo D. Mariano Novales, comandante general de Vizcaya, al general en jefe del séptimo ejército D. Gabriel de Mendizabal.

Quartel general de Orduña 23 de junio de 1812.—, Apenas entré en el territorio de mi mando, el general de Bilbao Rouget propuso sorprehenderme en Balmaseda, destinando para esta empresa una columna de 1500 hombres en 3 trozos; pero el fruto de su expedicion fue fatigar la tropa inutilmente. Yo pasé á la ciudad de Orduña á verme con la junta ó diputacion del seño-

rio. Sin desmontar todavía, recibí aviso de que los ingleses trataban de desembarcar en la costa, y de que su comandante Sir Home Popham deseaba que yo amagara á Bilbao á fin de contener las columnas enemigas que se habian puesto en marcha sobre Lequeitio, Motrico y el resto de la costa. Deseoso de servir á la patria y de complacer á los aliados, emprendí esta delicada operacion con los batallones primero de Vizcaya, segundo de Alava, y el escuadron de húsares de Rioja, á las órdenes de los comandantes D. Eustaquio Salcedo D. Francisco Xavier de Mugártegui y D. Fermin de Salcedo. Dispuse al momento, que se formase una pequeña columna de vanguardia, fuerte de 130 plazas, compuesta de la compañía de caballeros cadetes de Guipúzcoa y Vizcaya, á cuya cabeza iba el teniente coronel D. Miguel de Artola, de la primera compañía del primero de Vizcaya, mandada por el capitán de segundo de Iberia, ayudante de campo del comandante general de la misma division, D. Antonio Maria Calveton (que con la anuencia de su general se hallaba acompañandome), y 25 húsares de Rioja con el subteniente D. Pedro Barrutia. El grueso de los batallones iba en columna por la carretera real de esta ciudad á Bilbao: y en menos de 6 horas, tuve la complacencia de ver cubiertos por mis tropas todos los puntos de la guarnicion enemiga á distancia de un cuarto de legua de la plaza. A las 3 de la mañana vino hasta donde estaba colocada la vanguardia, una descubierta de 30 infantes; pero fue acometida con tanto brio que los pocos que quedaron, debieron su salvacion á la ligereza de sus pies y á la inmediacion de la plaza. Inmediatamente mandé á mi ayudante de campo el capitán D. Pedro Gonzalez Villa, que de acuerdo con el comandante del segundo de Alava D. Fermin de Salcedo, cubriese el punto de la izquierda sobre Bolueta hasta Alvia, y la altura de la derecha el primero de Vizcaya: operacion que se executó con la mayor celeridad y firmeza, despreciando la lluvia de fusilería, y el fuego temible y continuo de las baterias del Morro. En seguida se apoderaron nuestros soldados de las casas contiguas á la bateria, y comenzó el fuego á ser general. Incomodados los enemigos, salieron en número de 150 hombres escogidos, y ayudados de un vivo fuego de metralla de las baterias, se arrojaron á la bayoneta sobre las compañías de vanguardia, que por su inferioridad de fuerza tuvieron que retroceder algunos pasos; pero reanimadas con el pronto auxilio del primero de Vizcaya, que dispuso mi ayudante D. Fermin Couset, volvieron á cargar con el mayor ardor, se situaron en las primeras posiciones, y el enemigo hubo de encerrarse en sus bate-

s. En esto supe que venian al socorro de la plaza 2000 hombres, procedentes de los puntos de Vitoria, Zornoza y Mugica, y queificado el desembarco y cogida la guarnicion de Lequeitio, seia ya llenado el proyecto de los aliados. En vista de todo andé retirar mis tropas por el camino real. Nuestra pérdida, ha sar de la localidad y ventájas de las baterias y trinchieras del emigo, ha sido de poca consideracion. En las 4 horas que ha du lo la accion, han sufrido mas de 200 cañonazos estos batall- s bisoños que veian por la primera vez el fuego; pero ningun- ha perdido ni una línea de su formacion, y me prometo las yores vent jas de una tropa que ha manifestado tanta sereni- d y bizarria." (G. de la R.)

MEXICO 8 DE FEBRERO.

El sr. brigadier D. Ciriaco de Llano gobernador é inten- te interino de Puebla, ha remitido á este superior gobierno el guiente oficio y parte que acompaña.

Exmô. sr.—El capitan D. José Gabriel de Armijo, me rige el parte siguiente relativo á la accion que sostuvo el tenien- D. Felix de la Madrid en el rio Poblano, jurisdiccion de Te- xxi de la Seda, contra la partida del cabecilla Solis, que fué der- tada. Lo que participo á V. E. para su superior conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla 16 de enero e 1813. A las ocho y quarto de la mañana.—Exmô. sr.—Cí- co de Llano.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del capitan D. José Gabriel de Armijo.

Con el objeto de pacificar y establecer el buen orden en s pueblos del oriente al rumbo de Tehuacan, dirigí una parti- a de cincuenta dragones al mando del teniente D. Felix de la Madrid, quien desde el pueblo de Tepexi de la Seda me comu- ca lo siguiente.

„Mi comandante: En cumplimiento de las órdenes de vd. lí de esa plaza el 7 del corriente con veinte y cinco dragones e mi guerrilla, y otros tantos de los provinciales de Puebla al ando de su teniente graduado D. Antonio Galicia, y me diri- i tomando el rumbo del pueblo de Teopantlán con el fin de in- rnarme hasta el de Tepexi de la Seda, no habiendo encontrado n todo el dia obstáculo que impidiese mi marcha; pero llegando pueblo de S. Pablo á horas que serian las seis de la tarde, n buen vecino de allí me dió la noticia de que acababan de sa-

lir los insurgentes en número de sesenta hombres al mando de su teniente coronel Solis. La hora inoportuna, al entrar de la noche, me hizo suspender por un momento la resolución de atacarlos, pero el ardor de mi tropa, su buena disposición y el acuerdo que hice con el expresado oficial Galicia, me determinaron en el instante á seguirlos por el rumbo que llevaban. En efecto, les dimos alcance á distancia de un cuarto de legua en el río Poblano, paso que llaman del Limón, y el enemigo luego que nos descubrió quiso ponerse en órden de resistir, pero el fuego bien acertado de mi fusilería que le cargó con ímpetu no le dió lugar á verificarlo, pues la confusión de tener al frente las balas y á la espalda la rapidez de las aguas, le preocuparon con tanta vehemencia que los que pudieron, escaparon por el estrecho, otros se tiraron al agua, y otros con impulsos desesperados, en precipitada fuga volaban por aquellas márgenes del río, librando en la ligereza su libertad. Quedaron tendidos once muertos, y fueron heridos algunos, entre ellos el capitán Solis, hermano del cabecilla principal, según declaración de un prisionero herido. Esta partida era procedente de S. Nicolás de los Ranchos, que baxaba á reunirse en Oaxaca con las tropas de Morelos, según lo acreditan también los papeles y órdenes del coronel Couto, que se encontraron dispersos.—La derrota estuvo completa, y si hubiese sido de día muy pocos hubieran escapado según el entusiasmo de mi tropa, que con facilidad se apoderó de veinte y dos caballos de su remonta, diez mulas, ocho armas de fuego, diez lanzas y seis chaquetas de sus uniformes.—Recomiendo á vd. al teniente graduado Don Antonio Galicia, y al cadete de su cuerpo D. José Ignacio Santallana, por el valor y constancia con que observaron mis órdenes, de que dependió que no hubiera yo tenido ni un solo herido, sin dexar de hacerlo de toda la tropa en general, y en especial del cabo de la guerrilla Martín, pues con no común esfuerzo y valentía, él solo quitó la vida á tres insurgentes, uno de ellos con ginetas de sargento.—Continué mi marcha la mañana siguiente del 8 y llegué á la hacienda del Rosario, donde recogí cuarenta botas de sebo, pieles y carne de manzanza, como bienes propios del rebelde que llaman el *Bendito*, y de aquí me dirigí á este pueblo que dista de ese punto veinte y una leguas, donde por duplicado pongo este parte, y tomaré el rumbo del sur á reconocer y especular los ánimos de estos habitantes, que no hay duda están en la mejor disposición por la alegría y prontitud con que reciben á la tropa, aprontando forrages y demás auxilios que se les piden sin querer recibir el pre-

salvo el de Teopantlán, cuyos vecinos tienen el mas malicio-
 aspecto, y creo que sigan el desagradable trato que franquea á
 tropas del rey el ministro eclesiástico encargado de aquella
 gresia.—Dios guarde &c. Tepexi de la Seda y enero 9 de
 13. A las seis de la mañana.—Felix de la Madrid.—Sr. co-
 mandante de armas de Izucar D. José Gabriel de Armijo.”

Lo inserto á V. S. para satisfaccion de este benemérito
 ial, y tambien por la que corresponde á la tropa que tuvo el
 or de mandar en la accion.

Dios guarde &c. Izucar enero 12 de 1813.—*José Gabriel de
 Armijo.*—Sr. brigadier gobernador de Puebla D. Ciriaco de Llano.

*El sr. coronel D. Joaquin de Castillo y Bustamante, co-
 mandante de la division de Toluca, ha dirigido á este superior go-
 verno el siguiente oficio y partes á que se refiere.*

Exmô. sr.—Parece que compite el estado miserable del
 de Sultepec con la codicia de los insurgentes para apoderarse
 él, pues despues de rechazados tantas veces, se han atrevido
 volver á atacar aquel punto el 14, como verá V. E. por el ad-
 unto parte del capitan comandante del destacamento D. Garcia
 villa, que me ha dirigido el de la seccion de Temascaltepec,
 niente coronel D. Rafael Calvillo, recomendandome este gefe
 dicho Revilla, y demas oficiales y tropa, como lo hago yo
 almente á su superioridad, particularizando al teniente D.
 blo Obregon, á los sargentos del batallon de infanteria de Mé-
 co Vicente Ponce y Manuel Cobian, y al de dragones de San
 carlos Atanasio Roxas, como lo hace el expresado Revilla.

Dios guarde á V. E. muchos años. Toluca enero 18 de
 13.—Exmô. sr.—*Joaquin de Castillo y Bustamante.*—Exmô.
 virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del teniente coronel D. Rafael Calvillo.

Socorrida el 4 del corriente la guarnicion de Sultepec que
 hallaba apurada por la multitud y tenacidad de los rebeldes, y
 r el incendio de la mayor parte de la poblacion, dispuse que
 trasladasen todos los enfermos y heridos á este Real, cuya ope-
 cion, sin embargo de haber tomado el capitan D. Garcia Revi-
 , comandante de Sultepec, las mas activas providencias, y ha-
 rle yo auxiliado con cuanto me fue posible, no pudo concluir-
 hasta ayer 14 por la tarde.

Los rebeldes del sur lisonjados sin duda con las ventajas
 arentes que sacaron en la accion del 4, consiguiendo reducir á

cenizas mas de cien casas, y haber quedado solo libre de las llamas las inmediaciones al pequeño trozo de calle que llaman la plaza, se propusieron reunir de nuevo su chusma, dispersa para concluir la obra ya comenzada de destruir de un todo la patria misma de aquellos sus principales corifeos, como lo es el desgraciado Sultepec.

A fin de lograr su intento dexaron por las inmediaciones del pueblo varias pequeñas gavillas para interceptar los víveres y observar nuestras operaciones; colocando al mismo tiempo otras tres cuadrillas entre Texupilco y este Real. Tomadas estas medidas por los rebeldes se dividieron los cabecillas principales para reunir por fuerza á los dispersos, solicitando de la chusma de Zitáquaro auxilios de gente y armas. Aquellos desgraciados habitantes, llenos de horror desde el dia 4 y á favor de las gruesas escoltas que se proporcionaban para la conduccion de heridos y enfermos, se pasaron á este Real con sus familias y efectos.

El 12 por la mañana despachó el comandante Revilla por las inmediaciones de Sultepec al sargento de dragones de S. Carlos Atanasio Roxas, con diez hombres de su cuerpo y cuatro dragones de México, á fin de procurar algunas carnes que escaseaban ya de un todo. Roxas dió con una gavilla de cien rebeldes que atacó con bizarria matando dos, dispersando el resto y haciendose de algunos caballos y diez reses.

Efectivamente el dia 11 tuve avisos de que los rebeldes se hallaban ya reunidos entre San Martin de Ozolapan y la hacienda de Luvianos, habilitados con dos cañones, cuatro cargas de fusiles y cincuenta escopeteros que les enviaron desde Zitáquaro, y alentados con estos refuerzos se dirigieron á atacar de nuevo á Sultepec, é interceptar si podian el último comboy de heridos, enfermos y particulares con considerable número de cargas que el dia 13 debia salir para este Real, y cuya salida se verificó efectivamente haciendo noche en Santiago Texcatitlan. La gavilla de rebeldes destacada para asaltar el comboy, no se atrevió á baxar al llano de Texcatitlan, y en su consecuencia se hubieron de contentar con disparar algunos tiros de fusil á muy larga distancia, llegando al dia siguiente el comboy á este Real sin la menor novedad.

Los rebeldes que fueron á Sultepec verificaron su ataque en la mañana del 14, y fueron batidos con la pérdida y del modo que se manifiesta en el detall que me ha dirigido el capitan D. Garcia Revilla, que acompaño á V. S. con la recomendacion que se merece este distinguido oficial, y los demás que con la

ernicion batieron con tanta bizarria aquella insolente chusma.

Tengo una singular satisfaccion en anunciar á V. S. que hallan con conocido alivio todos los heridos y contusos del 4, y con el consuelo de hallarse perfectamente asistidos por el cirujano jubilado de este batallon D. José Roxas y por Don José Maria Diaz del Castillo que lo ha reemplazado. Estos dos sujetos merecen los recomiende á V. S. muy particularmente por la actividad, celo y eficacia con que los han asistido y asistan, siendo igualmente digno de su consideracion el juez real de Termino, administrador de rentas en este Real, D. José Cosio, por el singular esmero con que ha dispuesto el nuevo hospital, facilitándolo de buenas camas y de cuantos útiles han sido necesarios para llevar á los heridos, mandando traer los alimentos y medicinas de cuatro leguas de distancia, como tambien los víveres para las tropas que los escoltaban; habiendo hecho juntamente desde mi llegada á este Real distinguidos servicios asi en el hospital como en el Real, y le ha estado siempre encomendado, como en el mantenimien- to de toda la seccion.

Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Temascaltepec 15 de enero de 1813.—*Rafael Calvillo de Mendoza*.—Señor comandante general D. Joaquín de Castillo y Bustamante.

Parte del capitan D. Garcia Revilla.

„Aroche se observaron lumbradas en el cerro de la Culebra, y esta mañana antes de amanecer saludaron los enemigos, que habian ocupado aquel punto, con un cañonazo y varios tiros de fusil, á que correspondieron sus compañeros situados en el cerro de los Patoles. Ya de dia empezaron á moverse los insurgentes de la Culebra, é inmediatamente pasó el teniente D. Pablo Obregon á ocupar el cerro del Carnicero. El de la misma base D. Manuel Aranda cubrió el punto de la Veracruz: el subteniente D. José Guiral se situó en la fundicion: el del mismo batallon D. Juan Granados se colocó en la avenida de la cañada de Diego Sanchez, y el cabo de granaderos Antonio Gonzalez en una de las de la Goleta. El resto de nuestras fuerzas formaba dos cuerpos, uno de reserva al mando del ayudante mayor Don Joaquin Valiente, y otro de operaciones á mis inmediatas órdenes. En este estado se empezaron á dexar ver los rebeldes de los Patoles con direccion al punto que ocupaba Obregon. El número de aquellos se iba aumentando de tal modo que creí conveniente reforzar á este, hasta que advirtiéndolo por fin que podrian llegar á dos mil hombres de á pie y de á caballo, con conside-

nable número de armas de fuego; no me quedó ya duda de que el designio del enemigo era forzar el punto del Carnicero y ocupar seguidamente los cerros que dominan este Real. En su consecuencia marché al cerro del Carnicero con el trozo destinado á operar, y dispuse que treinta granaderos, veinte soldados de la cuarta compañía y diez dragones de San Carlos atacasen el costado izquierdo de los rebeldes que estaban situados á menos de medio tiro de fusil del expresado cerro. Los bandidos contra su costumbre se sostuvieron con firmeza en su posición, hasta que nuestros soldados ya casi encima de ellos los cargaron á la bayoneta; cuyo movimiento los desconcertó en términos de que se desbarrancaron casi todos los de á pie, poniéndose el resto en la mas desordenada fuga. En el entretanto verificaron los enemigos algunos ataques falsos por la Veracruz y cañada de Diego Sanchez; pero fueron inmediatamente rechazados.

„Consiste nuestra pérdida en dos soldados de la cuarta compañía heridos de bala de fusil; y la del enemigo en seis muertos, un prisionero, mas de mil cartuchos de fusil con bala, veinte y cinco cartuchos de cañon de bala y metralla, y la cureña de un cañon que desbarrancaron y no hemos podido encontrar; debiendo haber sido considerable el número de sus heridos, respecto al vivo fuego que sufrieron en su fuga por un terreno sumamente escabroso.

„Todos los oficiales han cumplido exâctamente las órdenes que se les han dado y por consecuencia han llenado sus deberes. Sin embargo debo recomendar particularmente al teniente D. Pablo Obregon que con solos quince hombres contuvo al enemigo, interin llegaron al punto que ocupaba las demás tropas de que he hablado. Igualmente debo recomendar á los sargentos del batallon Vicente Ponce y Manuel Cobian, y al de dragones de San Carlos Atanasio Roxas, los que á la cabeza de los soldados de sus respectivas compañías atacaron á los rebeldes.

„El alférez de dragones D. Jose Maria Vallarta y los cadetes D. Joaquín Paredes, D. Rafael Castañeda y D. Mariano Paredes han cumplido con sus deberes.

„Dios guarde á vd. muchos años. Sultepec y enero 14 de 1813.—*García Revilla.*—Sr. teniente coronel y comandante D. Rafael Calvillo.”

Aviso. Por auto de 4 del corriente del sr. juez privativo del Hospital Real de naturales, está señalado para el remate del arrendamiento del privilegio de impresion de Cartilla el miercoles 10 del presente: la persona que quiera hacer postura ocurra al escribano D. Joaquin Barrientos.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 41 DE FEBRERO DE 1813.

ESPAÑA.

Berga 17 de julio. Extracto del parte dirigido por el mariscal de campo D. Pedro Sarsfield, al general en jefe del primer ejército D. Luis Lacy, con fecha de 25 de junio.

„Ayer á las 3 de la madrugada tuve noticia de que iba ser atacado en mi posicion de casa Vallés de la Masana, y con efecto me atacaron al ser de dia. A pesar de la impetuosidad del enemigo, recibí la carga sin perder terreno, y luego que reconocí su disposicion y fuerzas, ordené la retirada por escalones, disputando á palmos las posiciones que se me presentaron hasta llegar al *Hostal nou*. Aquí mandé al escuadron de coraceros que cargase con firmeza las guerrillas enemigas, y lo hizo de modo, que impuso á los franceses por mas de una hora, y me proporcionó la retirada de la infanteria por S. Magin. Las fuerzas del enemigo eran mas que cuadruplicadas, y no baxaban de 8000 hombres con artilleria y 2 escuadrones de caballeria. Nuestra pérdida no pasa de 250 hombres entre muertos y heridos: yo lo fuí de una bala de fusil en el brazo derecho desde el principio del ataque. La pérdida de los franceses debe ser mucho mayor, porque sufrieron por espacio de 4 horas un fuego vivísimo y siempre dominados.—Mis soldados han peleado con un valor incomparable.”

Las ocurrencias de los primeros dias de este mes se reducen á lo siguiente. El 3, pasando un comboy frances por la costa cerca de la villa de S. Pol, le hicieron fuego algunos botes ingleses, y sus conductores dexaron abandonados 6 carros de azucar. El 4 hubo en Tárrega mucho tiroteo con nuestros somatenes; y de resultas entraron en Cervera dos carros de heridos. El

Entró una partida de enemigos en Arens de mar, registraron muchas casas, asesinaron indignamente á 4 soldados nuestros que encontraron, prendieron al cura de Arens de munt, le robaron y apalearon, y le dexaron preso baxo fianza. El mismo dia fué muerto un coronel de Alemanes en Canet por una bala de cañon de los ingleses.

MEXICO 10 DE FEBRERO.

El teniente coronel y comandante de las armas de Pachuca D. Carlos Maria Llorente, ha remitido á este superior gobierno las siguientes partes.

Exmô. sr.—Noticioso yo de que los insurgentes de la sierra alta de Mextitlan, al mando de los coroneles Felipe Maya, Luis Vite y otros varios cabecillas, procedentes de Zimapan y el santuario del Cardonal, formaban una reunion considerable en los pueblos de Xilotla y Xihuico para atacar al de Atotonilco el Grande y los minerales del distrito de mi cargo; satisfecho tambien de que por el rumbo de Zempoala y Tezontepec, que se dirige á esa capital, no habia reuniones capaces de hacer frente á las tropas de mi mando, pues perseguidos huyen sin poderse haber á las manos, dispuse desbaratar aquellas, antes de que cundiesen nuevamente sus atrocidades acostumbradas. Con tal objeto reuní una division compuesta de doscientos ochenta hombres de mi compañía, de milicias de Tantoyuca correspondiente á la division de Tampico, de veteranos de nueva España, dragones de Querétaro, carabineros de Pachuca y patriotas del Real del Monte, Real del Chico, Omitlan y de este pueblo, de cuyo punto salí el 28 del presente con el destino indicado, y llegué al pardear la tarde del mismo dia al parage que llaman el Tablon, inmediato al pueblo de Xilotla, distante media legua del de Xihuico, con la idea de inspeccionar desde él las posiciones y número de los enemigos. Esto lo verifiqué con el anteojo desde los puntos que dominan la barranca donde se hallan los relacionados pueblos, y observé que la reunion era de mucha consideracion, que el punto de Xihuico era menos practicable de lo que me habia figurado, pues está situado en la ladera que forma el cerro de la parte del norte de la barranca de Mextitlan, tan escarpada y pendiente que lo hace inaccesible por aquel rumbo. El cementerio de la iglesia estaba amurallado hácia el sur y flancos, por una

ortina construida con arte, de cal y canto, de mas de ocho varas de alto y espesor competente á resistir el fuego de la artillería, con varias troneras, cañones é innumerable gentio que guarnecia la fortaleza, pues tal nombre le es correspondiente tanto por la naturaleza del peñasco donde está situada, como porque el arte habia dirigido exâctamente por medio del inmenso gasto de obreros que aún permanecian en su construccion. Nada de esto arredró mi espíritu, sino que me confirmó la necesidad de destruir los progresos de la canalla que osados podrian trascender y undir unos territórios tan preciosos como son estos, y los de Tulancingo, y así me decidí á ejecutarlo con las precauciones que ya demandaban mis observaciones. Con esta resolucion pasé la noche con mi tropa al vivac precaviendo que el enemigo aprovechandose de la obscuridad de ella y del conocimiento del terreno tratase de sorprender mi campamento por algunas veredas ocultas con su caballeria.

Luego que estos nos observaron se pusieron en movimiento, y dexando en el pueblo de Xilotla un trozo de su gente, se reunieron los demás, que eran muchos, en el de Xihuico, irviendo aquellos de cuerpo avanzado en la noche, en que permanecieron insultando á los míos con la mayor altanería hasta el amanecer del día siguiente 29 que se replegaron al punto fortalecido. En el momento marché sobre él y dispuse que el capitan comandante de patriótas de Pachuca D. Francisco de Paula Villaldea que me acompañaba con un cañon de á tres, fabricado, montado, municionado y servido á su costa, lo situase con otro pedrero que conduciamos, en la altura de un cerro frontero á la fortaleza, dexandole veinte hombres de los carabineros con su capitan D. José Antonio Sainz, y el sargento de patriótas de caballeria de esa capital D. Mateo Sanchez de la Concha, para que batiese el átrio de la iglesia al tiempo que yo se lo ordenase. Dispuse asimismo que cien patriótas de caballeria al cargo del capitan D. Rafael Asiain se situasen en el flanco derecho de la barranca, destinando otro trozo de cincuenta de esta clase para que cerrase el izquierdo, y yo con la infanteria y algunos buenos tiradores que saqué de entre los patriótas, me baxé por el centro hasta media ladera del cerro, con lo que quedó formada una línea cubierta por retaguardia y costados con los fuegos del cañon y pedrero, y el enemigo reducido al terreno que ocupaba,

pues por su espalda estaba el cerro tan elevado y escabroso que hacia impracticable su retirada, especialmente por la caballeria y ocho cañones que tenia.

Es incapaz de pintar exâctamente lo escabroso de las barrancas y terreno del tránsito que se nos ofreció para poder tomar la posicion indicada. La tropa trabajó mucho, la caballeria se estropeó y el cañon se transportó en muchas partes con inexplicable afn; pero importaba destruir aquel punto de reunion de la canalla mas engreida y dañosa, y todo lo venció la constancia de la gente que componia mi division, pues todos con la mayor alegria se esmeraban en vencer los obstáculos que se presentaban. Eran las cinco de la tarde y ya tenia distribuidas todas mis ordenes para que al romper del dia siguiente se diese el ataque, batiendo Villaldea el átrio, atacando una partida de infanteria que debia subir en la noche por la pendiente ladera de la espalda del fuerte á tomar la altura del Espinazo que formaba, para baxar sobre la iglesia; otra por el centro, y la caballeria por los flancos, con todas las precauciones necesarias al feliz éxito de la empresa, cuando se presentó por el plan de la barranca trayendo la direccion de Mextitlan, un grueso como de cien hombres de caballeria que tuve por enemigos en el pronto, hasta que ví que se acercaban disparando con carabinas al frente de la muralla, y que les correspondieron fuertemente con igual arma y cañones. Al momento mandé que los reconociese la caballeria de la izquierda, y resultó ser gente de tropa y patriotas de la division del teniente coronel D. Francisco de las Piedras, mandada por el teniente de milicias D. Ignacio Muñoz, que se habia reunido en la sierra con la division del capitan del regimiento fixo de Veracruz Don Alexandro Alvarez de Guitian. Este se presentó á poco rato en la barranca por el mismo rumbo con otro grueso de tropa, que como la de Muñoz rompió el fuego al descubrir al enemigo, y me reuní inmediatamente á estos oficiales y les instruí de mis observaciones y plan, único modo de conseguir el éxito. A consecuencia combiné las operaciones que debian guiarnos mediante la buena disposicion que tanto el dicho comandante como sus subalternos me manifestaron para batir á los enemigos en el mejor órden. Ellos accedieron á cuanto les propuse, y se reforzó la partida de infanteria que yo tenia preparada para batir la espalda ó retaguardia de la canalla con treinta y cinco hombres de

al clase que puso á mi disposicion el comandante Güitlan, al cargo del alférez del fixo de Veracruz D. Manuel Vazquez, que unido al capitan del regimiento de nueva España D. Simon de Marcos, con otros cuarenta hombres de su cuerpo, subieron á la altura que les designé, y en estos términos se comenzó el ataque al amanecer del día 30.

El capitan Marcos, situado en el punto de su cargo, necesitaba cuidar su retaguardia, porque en la eminencia se presentó bastante chusma de pedreros y honderos, y lo executó exactamente con un piquete de su infanteria en cumplimiento mis órdenes. Vazquez baxó por el Espinazo estrechando á los enemigos, que con cañones, situados en los picachos que formaba, le acosaban terriblemente y disputaban el paso en tres puntos avanzados; pero este célebre oficial venció y arrolló los dos primeros que encontró hasta hacerlos replegar, con mucha pérdida, á la fortaleza, dexando tendidos innumerables cadáveres que se desbarrancaban por lo pendiente del terreno. El capitan Villaldea batia el átrio con el cañon, cuyo fuego dirigió él mismo con acierto, sostenido por sus carabineros que contenian la chusma que tambien lo acosaba por su espalda, en términos de que barriendo varios grupos de la canalla que estaba en el átrio hizo desalojar la cortina, que daba frente al plan de la barranca. La tropa del comandante Güitlan estrechó heroicamente el costado izquierdo. El teniente Muñoz con una partida obró con mayor valor y tino; y la caballeria de patriotas no dexó dispersar ni un enemigo, pues cuantos intentaban su fuga encontraban la muerte en ellos, y todos executaban mis órdenes con el mayor esmero y entusiasmo.

El alférez Vazquez graneó tanto el fuego de su infanteria, que iba consumiendo la gran provision de cartuchos que llevaba, cuando llegó al tercer punto de disputa, pero observado por mí le despaché al momento por el costado derecho que cubria mi tropa un refuerzo de la gente de mi compañía con municiones, al cargo del sargento primero Juan Adan, que subió y se le reunió por entre los mismos enemigos, trepando peñascos inaccesibles, y por el izquierdo hice subir al teniente de patriotas de Atotonilco D. Juan Diego de la Ota con cuarenta hombres, que tambien se reunieron heroicamente a la partida de Vazquez. Los enemigos, tenaces en su defensa y guarecidos de su gran

fortaleza, fosos y cortaduras, despedían los fuegos de sus cañones y fusilería por todas partes con la mayor actividad, pero el fuerte fue asaltado y entré en él con el alférez Vazquez, y los tenientes Muñoz, y Orta, arrollando á cuantos lo impedían, que pagaron su temeridad con la vida, despues de haberles intimado tres ocasiones la rendicion, que los obstinaba mas en su resistencia, pues la contestacion era tocar á degüello y cargar sobre la tropa,

Entramos como llevo dicho en el átrio de la iglesia, y la canalla encerrada en esta, aún permanecia tirandonos piedras y palos desde las azoteas y ventanas, y en este estado les volví á intimar la rendicion, manifestandoles la carniceria á que habia dado lugar su pertinacia, y aún así seguian vertiendo improperios y procurando dañar á los nuestros, sin querer abrir la iglesia, hasta que abocado un pedrero que traia el comandante Güitán fué necesario hacerle fuego y romperla, dando como di orden de no dar cuartel á ninguno, con lo cual entrando la tropa, á quien todavia dañaban desde el coro, usé la caridad que me es genial y se hizo prisionero el resto de la chusma que quedó vivo, que serian de trescientos cincuenta á cuatrocientos hombres (*), desertores de varios regimientos, indios del Cardonal y gente de castas de Mextitlan y otras partes; con los cabecillas Luis Vite, el hijo de Maya, Estevan Gonzalez, José Olguin y otros varios subalternos de que hice entrega al comandante Güitán, quien me protestó cumplir con lo mandado en el superior bando de 25 de junio de 1812, por desahogar á mi gente de este cuidado, pues estaba muy fatigada sin haber comido en el dia anterior, y venirme con prontitud por el cuidado de Pachuca, adonde me trasladaré en el dia de mañana. Solo mandé arrebucar al cabecilla Olguin por lo peligrosa que era su existencia.

Los muertos de la parte enemiga no baxaron de setecientos á ochocientos, y la accion aunque difícil y penosa, pues duró mas de ocho horas de un constante fuego, fue tan gloriosa para las armas del rey, que no se libertó de la muerte ó prision mas enemigo que el coronel Felipe Maya, y algunos

(*) *El Br. D. José de Azcárate cura de Huasca, participa en oficio de 4 del corriente febrero que fueron cuatrocientos ochenta los prisioneros, contados por el mismo.*

la chusma que la noche anterior se escaparon á pie por lo accesible del Espinazo, con el objeto de traer en su auxilio las tropas que en el acto de la accion se arrojaron por las eminencias, sobre los capitanes Marcos, y Villaldea segun va expuesto.

Todas las armas, cañones, pólvora, y restos de municion que tenian los enemigos cayeron en nuestro poder, y recogió la division del comandante Güitlan, sin haberme yo traído mas que un cañon por necesitarlo. Toda la tropa y oficiales de las divisiones, se portaron heroicamente y son acreedores á la mayor consideracion de V. E.; pero particularmente el comandante Güitlan que no solo hizo executar cuanto acordamos, sino que lo practicó por sí mismo. Los tenientes Muñoz, y Orta, me acompañaron en el asalto, el alférez Vazquez que lo dió al mismo tiempo, y arrolló cuanta canalla obstruía el paso de su frente, con el brio y tino de un militar benemérito, el sargento mayor de mi compañía Adan, que en obsequio de la justicia, me hace presente á V. E. que es acreedor al grado de alférez, no por los muchos méritos que tiene contraídos á mi lado en años de campaña, como por que solo el pudo conducir á Vazquez el refuerzo que le envié de municiones, sin las cuales no habria podido consumar su heroica accion, poniendose aquel inmediatamente á la vanguardia y asaltando de los primeros la plaza.

Tambien son recomendables el sargento de N. E. Domingo Alvarado, y el cadete D. Diego Cosgaya, el sargento de milicias de Atotonilco el Grande D. Pablo Ordaz que salió herido de un balazo, y el patriota de su compañía D. Manuel Arion, con el sargento de carabineros de Pachuca Juan Sanchez, por el valor y arrojo que demostraron acometiendo decididamente á los enemigos. Este y otros once soldados de mi compañía salieron contusos de piedra, y Caurolo Arellanos de N. E. fué el único que murió de bala de fusil, quedando herido de esta misma arma levemente, ocho individuos de varios cuerpos de mi mando.

En la division del comandante Güitlan hubo dos muertos y varios heridos y contusos la tarde que se presentaron al fuerte de Xihuico, y algunos mas el dia del asalto, de lo cual hago parte á la superioridad de V. E. cuyo corazon sensible se

compadecerá de la viuda del soldado muerto de nueva España Arellanos, mandándole asignar lo que sea de su superior agrado.

No puedo menos que hacer presente á la superioridad de V. E. el mérito que ha contraído en esta jornada, el comandante de patriotas de la jurisdicción de Pachuca D. Francisco de Paula Villaldea y su cuerpo de carabineros que recién creados tienen ya disciplina militar, con los demas que le acompañaban, pues á mas del destrozo que hizo en los enemigos del fuerte con el acertado fuego de su cañon, impidió que los insurgentes reunidos de varias cuadrillas foraneas que intentaron tomar mi retaguardia, y posesionarse de la situacion de este oficial, que me la cubria, lo verificasen rechazandolos como los rechazó.

Dios guarde la importante vida de V. E. muchos años. Atotonilco el Grande 31 de enero de 1813.—Exmô. Sr.—*Carlos Maria Llorente*.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Exmô. sr.—En mi oficio de 31 del inmediato enero comuniqué á la superioridad de V. E. la toma de Xihuico por asalto, y ahora añado que de resultas del exterminio de aquellos rebeldes, se intimidaron los habitantes de la sierra de Mexxitlan en tales términos, que se vinieron tras de mi division los de los pueblos de San Pedro, San Agustin, los dispersos del mismo Xihuico, y otros clamando por el perdon de su delito, y solicitando el indulto, ofreciendo alarmarse contra los bandidos, que falsamente los tenian seducidos y engañados. Por esto me fué preciso detenerme en Atotonilco mas tiempo del que pensaba, empleandolo gustoso en aplicar la gracia á mas de mil personas que se me han presentado, y siguen presentandose. Todo lo cual he creido de mi deber comunicar á V. E., por la satisfaccion que tendrá al saber el buen resultado de mi expedicion á la sierra.

Dios guarde la importante vida de V. E. muchos años. Pachuca 7 de febrero de 1813.—Exmô. Sr.—*Carlos Maria Llorente*.—Exmô. Sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 13 DE FEBRERO DE 1813.

ESPAÑA.

Alicante 1.º de agosto. „El brigadier Don Juan Martin el Empecinado dirige tres partes, el primero desde Miraflores de Sierra (dos leguas y media de Somosierra) en el que dice, que la columna de 9000 hombres que baxó de Aragon á la provincia de Guadalaxara, le obligó á ocupar las cordilleras, mientras que la caballeria se proporcionaba subsistencias en las llanuras. Habia inspirado el enemigo y sus tropas la ilusion de que habia celebrado un convenio con el Empecinado, de que no se permitieran pasados, y que serian mutuamente degollados por ambas partes. El Empecinado trató de desengañarlos, é introduxo proclamas en Guadalaxara, Buytrago y Madrid, desmintiendo esta impostura. Reunida toda la division en el 4 de julio, se dirigió á Colmenar, colocando oportunamente la caballeria. Los enemigos se encerraron en su fuerte, á pesar de haberse reforzado; pero en vista de un segundo refuerzo de consideracion, que se dirigia á aumentar su columna, mandó el Empecinado la retirada con direccion á Manzanares. Al cuarto de hora se vió cargado por 300 caballos de la guardia real, que asordenaron algun tanto la infanteria; pero rehaciéndose esta poco rato, hizo un fuego muy vivo. Al mismo tiempo llegó alondedeu con su caballeria, y solo con 40 caballos logró quitarles un batallon que se llevaban prisionero. Se hizo la retirada sobre Manzanares con el mejor orden y con incesante fuego. Luego que el enemigo vió colocadas las tropas en las alturas, trató de retirarse. La pérdida entre muertos, heridos y extraviados, por una y otra parte, ha sido de entidad.

„Con fecha del 9 de julio dice el mismo gefe desde Correlaguna, que el mayor de brigada D. Gerónimo Luzon,

noticioso de que habian pasado por Lozoya 100 infantes de la guarnicion de Buytrago, los atacó, y á pesar de haberse metido en la espesura, hizo 45 prisioneros, quedando los demás en el campo, excepto el corto resto de 20 hombres que volvió á Buytrago.

„Con fecha de 11 de julio, desde Buytrago, dice el mismo brigadier, que hallandose en Lozoya tuvo noticia de que las guarniciones de Buytrago y Somosierra se habian reunido y hecho un embargo considerable de carros, habiendo antes la guarnicion de Somosierra volado y destruido todos los fuertes. Entonces el Empecinado situó su caballeria en el punto de la Cabrera, á la izquierda del camino real, y á la derecha el batallon de Madrid, debiendo todo el resto de la division reunirse, segun los avisos que se le fuesen comunicando. El enemigo, que llevaba nueve cañones de varios calibres, muchos equipages, varios empleados y una columna de muy buenas tropas, procuró con varios ardides ocultar esta marcha. Tardaron en reunirse los batallones de Guadalaxara y Sigüenza; pero jamás abandonaron el fuego guerrillas muy respetables, hasta que á las 11 del dia se trabó en el puerto de la Cabrera el combate, que duró muy cerca de dos horas. Su artilleria jugaba toda á un mismo tiempo, y su infanteria hacia fuego parapetada en los carros y en los peñascos, resistiendo las repetidas cargas á beneficio de su metralla. Esta disposicion les dió lugar para seguir su marcha, aunque muy lenta: la caballeria del Empecinado no podia obrar por lo fragoso del terreno, habiendo ocurrido en este caso la desgracia de que una bala de fusil hirió diagonalmente en el pecho á este brigadier. En este caso tuvo que abandonar el campo, y tomó el mando el mayor de brigada D. Gerónimo Luzon. Parece que se desvanece la gravedad con que se ofreció á los ojos de los facultativos esta herida, y segun los datos recibidos hasta el momento en que se comunicaba el parte, se cogieron 23 carros de equipage, gran porcion de municiones y trigo, muchos fusiles y mochilas, con mas de 70 cadáveres esparcidos en el campo, una crecida porcion de heridos, y algunos prisioneros y pasados. La division española tuvo 3 soldados muertos con 2 caballos y 10 heridos, entre ellos el subteniente D. Domingo Bocos, al cual le llevó el brazo derecho una bala de cañon. Seguian los avisos de irse aumentando por momentos el número de equipages y heridos aban-

nados, y prisioneros. El grueso de la division se situó en Tor-
aguna, esperando órdenes."

Salamanca 10 de agosto. Las tropas del general Marmont redu-
cidas á unos 20000 hombres, incluidos los heridos, enfermos y de-
mados, ocupan actualmente desde Burgos á Vitoria. En esto ha
ido á parar aquel formidable *exército de Portugal* que habia
arrojar al mar á los ingleses y plantar sus águilas sobre las
res de Lisboa.

ARTICULO DE OFICIO.

La señora condesa de Chinchon acaba de dar un ilustre
testimonio de su entusiasmo patriótico, destinando para el gene-
ral, duque de Ciudad-Rodrigo, una rica y magnífica insignia de
orden del Toyson de oro, que fué de su padre el sr. infante
D. Luis, como una muestra de la gratitud que le cabe en la
nación, por lo que han contribuido las hazañas de
aquel insigne capitán á afianzar el triunfo de la independencia es-
pañola. A esta prueba de su desinterés y patriotismo ha añadido
una muestra de su respeto al supremo gobierno, contando con su anuen-
cia para este desahogo de los afectos de su corazón, como se
verá por el siguiente oficio que ha dirigido á la Regencia del
reyno, y la contestacion de S. A.

Oficio de la señora condesa de Chinchon á la Regencia del reyno.

„Sermô. sr.: No pareciendome conveniente dar paso algu-
no sin anuencia de nuestro amado rey ó del gobierno legítimo
que lo representa en su ausencia, y noticiosa de haber sido con-
decorado el lord Wellington, duque de Ciudad-Rodrigo, con la
orden del Toyson de oro, suplico á V. A. tenga á bien darme
su consentimiento para poner en manos de aquel una insignia de
esta orden, que perteneció á mi difunto padre el infante Don
Luis; único mérito que tiene para mí, y por el que la conside-
ro digna de un sucesor á quien la patria debe una gran parte de
su libertad. Cádiz 13 de agosto de 1812.—Sermô. sr.—*Maria
Teresa de Borbon.*"

Contestacion.

„La Regencia del reyno ha visto el papel de V. E. de
hoy, en que solicita su consentimiento para poner en manos del
duque de Ciudad-Rodrigo, á quien S. A. se sirvió condecorar
con el Toyson de oro, una insignia de esta orden que perteneció
al padre de V. E. el sr. infante D. Luis.

„Los incalculables bienes que debe prometerse la nacion española de la actividad y talentos militares de este valeroso caudillo, le hacen muy acreedor á la gratitud de todos sus habitantes: y así el expresársela V. E. pasando á sus manos la insignia que conserva con aprecio, por haber pertenecido á su difunto padre, es de la aprobacion de S. A., digno de su consideracion, y una nueva prueba del acendrado patriotismo de V. E.

„De orden de la Regencia del reyno lo participo á V. E. para su inteligencia y gobierno. —Nuestro señor guarde á V. E. muchos años. Cádiz 13 de agosto de 1812.—*Antonio Cano Manuel.*” (G. de la R.)

MEXICO 12 DE FEBRERO.

El capitan del fixo de Veracruz D. Alexandro Alvarez de Guitian, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte relativo á la derrota de los rebeldes en su fuerte de Xihuico, que se publicó en la gaceta anterior.

Exmô. sr.—El 25 del próxîmo pasado llegué á Zacualtipam de la Sierra, adonde tambien lo verificó el mismo dia una partida de cien hombres de caballeria al cargo del teniente de milicias D. Ignacio Muñoz, remitida de Tulancingo por el teniente coronel D. Francisco de las Piedras á solicitud mia, para combinar las operaciones que practiqué sobre el fuerte de Xihuico, seis leguas distante del pueblo de Zacualtipam, en el que fundaban todos los rebeldes de la sierra su defensa.

El 29 salí con mi division compuesta de doscientos ocho hombres: ciento de infanteria de mi regimiento con el teniente D. José de Vargas y subteniente D. Manuel Vazquez: doce de milicias de Tantoyuca: cuarenta de caballeria de la colonia del nuevo Santander, á cargo del teniente de dicho cuerpo D. Juan José Llanos, y cincuenta y seis patriótas de Villa de Valles, Molango, Yahualica y Huejutla, con los capitanes D. Vicente Espíndola, D. Antonio Cortés y D. Juan Antonio Cuervo, los tenientes D. Antonio Udias, D. Ambrosio Pardiñas, el alférez D. José Miguel Torres y el aventurero D. Francisco Ortiz, con un pedrero servido por cuatro soldados de mi regimiento. Baxo estas disposiciones y habiendo dexado un piquete de reserva que cuidase los enfermos, y resguardase treinta y dos cargas de alumbre que he conducido de cuenta de S. M., tomadas por mi á

rebeldes, marché por el pueblo de San Bernardo con destino á Xihuico, y ordené al teniente Muñoz ocurriese con su partida por el pueblo de Mextitlan, para que libertando á los religiosos agustinos de aquel convento, que se hallaban oprimidos por la crueldad de los obstinados serranos, siguiese su marcha á reunirme en la cima de Sotoltepeque. Muñoz llegó á Mextitlan, executó mis órdenes y desde allí me puso tres correos comunicandome que por las noticias que habia adquirido le parecia mas conveniente dirigirse por la barranca á salir al frente de la fortaleza de Xihuico, para que siguiendo yo mi derrote por la cumbre consiguiésemos una derrota en los enemigos; pero habiendo padecido extravío todos los correos tuve que detenerme en su espera, hasta que por indicios de que habia seguido por la barranca determiné hacerlo por el mismo rumbo con concepto á proteger su escasa fuerza, como en efecto lo executé asistiendo el fuerte á las cuatro de la tarde, al tiempo que su partida habia rompido el fuego. En el acto distribuí toda la fuerza por los puntos mas proporcionados, apostando el pedrero al frente. Al obscurecer, sin embargo de la mucha mortandad que habian padecido los enemigos con tres horas del mas vivo fuego que sufrieron con obstinacion, mandé hacer alto dexando espiquetes distribuidos para impedir la fuga que pudieran haber hecho en la noche.

A la sazón observé hallarse otra division de tropa por la derecha, y llegando á comunicarme con su comandante el teniente coronel D. Carlos Maria Llorente, me expresó que habia considerado al ataque la misma tarde, con cuyo fin se habia dirigido desde el real de Pachuca, aunque carecia de noticias de que yo le hubiera acercado con el propio objeto.

En vista de esta reunion determinamos de comun acuerdo, que cincuenta infantes de su division y el mismo número de nuestra mia dirigiendose por la retaguardia del fuerte, tomasen en la noche la cumbre de un cerro que lo domina, sin embargo de que los rebeldes lo tenian guarnecido con mas de mil hombres á nuestro frente, con otros tantos en la fortaleza, pues de otra manera no pudiera haberse conseguido el castigo que experimentaron sin mucho quebranto por nuestra parte, por las ventajas que ofrecia la situacion, el crecido número de armas, é increíbles disposiciones dictadas por los infames desertores que habia en ellos.

Así se verificó, despachando los infantes de mi división al mando del subteniente D. Manuel Vazquez, y reunidos con los del teniente coronel D. Carlos Maria Llorente, que emprendieron la subida por donde no podían ser vistos por los rebeldes hasta encumbrar, y con el resto de la tropa pasé la noche sobre las armas en observación de las operaciones de los enemigos, despreciando el fuego de cañón que toda la noche nos hicieron, aunque se desatinaba mi esforzada tropa por destruirlos.

Al amanecer habiendo encumbrado el cerro la infantería destinada con el subteniente Vazquez rompió el fuego, y contrarestando la multitud de mas de mil hombres que le acometieron, avanzaban sobre el fuerte protegido por los fuegos de toda la demás tropa y el pedrero, batiendo al mismo tiempo al fortín por todos los rumbos, desde el cual hacían la mas obstinada resistencia con ocho cañones y como ciento y cincuenta escopetas y fusiles de los desertores.

Nuestras posiciones dominadas por la elevación de cincuenta varas en que estaba la de los enemigos, tenía que resistirlos la tropa á cuerpo descubierto, y á pesar de esto, de los muchos heridos y de algunos muertos que ya había de nuestra parte á las siete horas de ataque, mas enardecidos y deseosos de vengar la sangre de los compañeros, avanzaban con denuedo hasta situarse debaxo de las baterías.

A la una de la tarde se replegaron los enemigos en retirada al fortín que ocupaban, arrollados por los infantes, de quienes habían sufrido gran mortandad, pero sin prescindir de la misma obstinación por la mucha gente que les quedaba; mas á pesar de la temeraria resistencia que nos hacían avanzó el teniente Muñoz con cincuenta hombres, y haciendo lo mismo el subteniente Vazquez, consiguieron estos dos oficiales posesionarse del fuerte, retirándose los enemigos á la iglesia con pérdida de mucha gente y armas, llevándose un cañón y las demás armas que les quedaban.

En el acto hice abocar el pedrero á la puerta de la iglesia dirigido por Vazquez, que al mismo tiempo avanzó al coro por una escalera de la parte de afuera. Ellos correspondieron á nuestros fuegos con la misma obstinación y se mantuvieron sin rendirse, hasta que despedazada la puerta á bala rasa de una y otra parte, se arrojó todo el resto de la tropa á la bayoneta dentro de la iglesia, cediendo entonces los enemigos, despues de haber su-

o la pérdida de mas de seiscientos hombres muertos en la
on.

Nos apoderamos de ocho cañones de bronce de regular
rica, de ciento y diez armas de fuego, ciento cincuenta y dos
zas, y mas de cien caballos con sus monturas, cinco caxas de
erra y dos estandartes, repartiendolo todo entre las divisiones.
nismo les tomamos seis arrobas de pólvora gorda en granel,
mil cartuchos con bala, y diez y siete granadas de mano:
nientos siete prisioneros, entre ellos diez y siete cabecillas,
el nombrado coronel Vite, primer revolucionario de la sierra
Mexitlan, habiendo muerto en la accion otros veinte y cua-
de la misma especie.

Concluida la accion hice diezmar los prisioneros y pasar-
por las armas con algunos mas desertores, habiendo executa-
lo mismo en este pueblo con los demas cabecillas prisioneros.

Destruido el fuerte, y no restando en la sierra mas que
pequeña gavilla que perseguir, me he dirigido á este pueblo
igado de la necesidad de atender á la curacion de los heridos
no haber proporcion de hacerlo en aquellos lugares, y com-
er asimismo mi armamento y reponer las municiones.

Queda escarmentada la sierra de Mexitlan con esta com-
ta derrota, que han sufrido tambien los rebeldes del Cardonal,
el Santuario, de cuyos parajes habia quinientos cincuenta que
baban de llegar de refuerzo. Quedan asimismo libres del yu-
tirano muchas familias honradas que ya estaban al perecer.

Incluyo á V. E. una noticia circunstanciada de los muer-
y heridos de la tropa de mi mando, y supongo que el tenien-
coronel D. Carlos Llorente comunicará por su parte á V. E.
acaecimientos de su tropa.

El resultado de tan gloriosa accion manifiesta los esfuer-
s de esta valiente tropa y la recomendacion justísima que de
a debo hacer á V. E., como lo hago, suplicándole á su recta
sticia se digne concederle el premio que sea de su superior
ado, en atencion á su patriotismo, á sus esfuerzos y penosas
nadas, sin comer en dos dias, y precisados á vever el agua en-
grentada con la formidable mortandad de rebeldes.

Los oficiales no solamente han sostenido su bien mereci-
reputacion, sino que se han hecho acreedores al premio por
per apurado cuantos recursos caben en lo posible hasta lograr
vencimiento, despreciando los mayores peligros y sufriendo

con recomendable subordinacion la falta de víveres y largas jornadas por los fragosos caminos de la sierra.

En particular recomiendo á V. E. al subteniente de mi regimiento D. Manuel Vazquez, que operó por la cumbre del cerro y arrolló á la chusma que con fiereza le atacaba á la bayoneta, á mi ayudante de campo el teniente de granaderos del mismo regimiento D. José de Vargas, que en medio de los fuegos pasaba á comunicar mis órdenes con denuedo animando á la tropa: al padre cura interino de Temasunchale Br. D. Octaviano Rioja, que hace funciones de capellan y desempeñó su ministerio con el mayor riesgo. Al esforzado teniente D. Ignacio Muñoz, y toda la partida de su cargo con el teniente de patriotas D. Juan Diego de la Orta, y alférez D. José Rodriguez, que han dado todo el lleno á sus deberes. Al capitan de patriotas D. Vicente Espíndola y al teniente veterano de la colonia del nuevo Santander D. Juan José Llanos, que se distinguieron en valor y exâctitud.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tulancingo y febrero 4 de 1812.—Exmô. sr.—*Alexandro Alvarez de Giitian*.—Exmô. sr. D. Francisco Xavier Venégas, virey, gobernador y capitan general de esta nueva España.

Estado que manifiesta los muertos, heridos y contusos que hubo en esta accion.

Muertos. Del regimiento fixo de Veracruz, el cabo primero José Maria Cano, el granadero Juan de la Cruz, y los fusileros Felipe Barbosa, Encarnacion Coronado, y Juan José Bruno. De caballeria de la colonia, el cabo primero José Gloria; y de patriotas de Huasca el soldado Mariano Reyes.

Heridos. Del regimiento fixo de Veracruz 9 soldados, 1 cabo y 1 tambor. De caballeria de la colonia 1 soldado. De dragones de Tulancingo 1 cabo y 2 soldados. De lanceros de la costa del norte 4 soldados. De patriotas de Molango el capitan D. Vicente Espíndola y 2 soldados.

Contusos. El subteniente D. Manuel Vazquez, del regimiento fixo de Veracruz, el sargento primero Manuel Rodriguez, agregado al de nueva España, y veinte y ocho soldados de todos los cuerpos.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 16 DE FEBRERO DE 1813.

ESPAÑA.

Cádiz 1º de septiembre.

ALIANZA DE LA ESPAÑA CON LA RUSIA.

El día 20 de julio se celebró en Petersburgo un tratado, mas ámplio y expresivo, de union, amistad y alianza defensiva y ofensiva contra el emperador de los franceses, entre el emperador de las Rusias y el rey católico de las Españas D. Fernando VII; siendo de notarse que por un artículo expreso se reconocen por legítimas las Córtes generales y extraordinarias actualmente reunidas en Cádiz, y la Constitucion sancionada por las mismas. La ratificacion de dicho tratado debe cangearse dentro de tres meses; pero sin esperarse para su publicacion en las Españas á la del gabinete de San Petersburgo—Las Córtes acaban de ratificarle por unanimidad de votos.

El ministro del intruso José ha sido ya expelido de la corte de Rusia. (*Suplemento al Redactor general*).

MEXICO 15 DE FEBRERO.

El capitan D. Miguel de Ortega y Moya, comandante de armas de Tasco, por su oficio de 19 del pasado remite á este superior gobierno el siguiente parte que le dirigió el capitan Don Juan Lomban.

El 9 del corriente al anochecer llegué con la division al pueblo de Tecapulco, á tiempo que el destacamento de Iguala estaba tambien por aquel rumbo y allí hicimos noche. Al amanecer del 10 salimos todos reunidos, y á las ocho de la mañana estábamos al frente del pueblo rebelde de Huistaca. Hecho el debido reconocimiento observé un trozo como de doscientos enemigos colocados en un reducto de tres frentes de á sesenta varas con dos cañoncitos, que aun mismo tiempo dominaba el pueblo, y era resguardado por su espalda por un cerro elevado y muy pedregoso. No dudé un momento de atacarlos, y para el efecto destiné por mi izquierda al subteniente de Santo Domin-

go D. José Antonio Matienda con veinte dragones y cuatro patriotas, á posesionarse de una altura que aunque pedregosa era penetrable á la caballería y dominaba dicho reducto. Las cargas las confié al padre capellan Fr. Gaspar de Tembleque con cuatro dragones y siete patriotas, y el teniente de Santo Domingo Don Felipe Codallos y yo con los cuarenta y cinco infantes y el cañoncito de montaña acometimos el reducto por su ángulo derecho, y á poco esfuerzo los hicimos huir precipitadamente por las peñas, y nos apoderamos de su ventajosa posicion. Despues de dos horas de persecucion por despeñaderos y precipicios, reunió la tropa é hice quemar todos los galiones y una casa que servia para fabricar moneda. Su pérdida en esta ocasion consistió en siete muertos, tres escopetas, una bayoneta y varios caballos inútiles: siendo la nuestra de un soldado del regimiento provincial de México herido, y un caballo muerto. A las dos de la tarde viendo que el enemigo me incomodaba bastante con su fusilería y con los dos cañones que ya habia colocado en unas peñas muy elevadas, y que nuestro cañon se nos habia reventado, determiné salir del pueblo y me acampé é hice noche en las lomas de enfrente.

El 11 por la madrugada tomamos direccion al pueblo tambien rebelde de Temascalapa, y en las dos y media leguas de tránsito no han cesado un instante los de Huistaca de incomodarnos desde las alturas de los tescales, ya con fuego de fusiles ó bien arrojandonos peñascos por los parages que hallaban á propósito para el efecto. El teniente Codallos salvó milagrosamente su vida de uno de ellos. A las nueve de la mañana llegamos á Temascalapa, cuyos habitantes reunidos con los de Huistaca y otros muchos insurgentes, nos aguardaban en una loma rodeada de barrancas y dividida por la pequeña angostura de un cerro pedregoso, en el cual tenian colocado un cañon con porcion de canalla. Luego que los avistamos destiné al subteniente Matienda con veinte dragones á que se apoderase de ella, lo que verificó en un momento á pesar del vivo fuego que le hacian de cañon y fusilería: y aunque luego que llegué con la infanteria hice que los persiguieran por el tescal, fue inútil toda diligencia, pues prácticos los enemigos en caminar por esta clase de terreno no era posible á los nuestros darles alcance, por lo que y vista la ventaja enemiga para dirigir sus fuegos sin ser ofendidos, me retiré con la tropa á otra loma mas distante; lo cual observado por la canalla y persuadidos que nos retirabamos por miedo, ba-

n del tescal y trataron de acometernos ; pero sólo seis solda-
y un cabo los hicieron correr, dexando tendidos á cuatro de

En esta loma permanecimos hasta la una de la tarde sin verse el enemigo á acometernos mas que con palabras inju-
s desde el cerro. Viendo que la tropa estaba bastante rendi-
y que en aquel parage no habia proporcion para que hiciese
ranchos, determiné pasar á la hacienda de Oculixtlahuacan,
solo la dividia de mi situacion una barranca bastante profun-
pendiente. Para el efecto ordené á los dragones que se ade-
asen á pasarla y poseñonarse de la hacienda que estaba ocu-
a por un trozo de treinta insurgentes, lo que verificaron dan-
muerte á uno de ellos. El subteniente Matianda con veinte
ntes quedó sosteniendo aquel punto, mientras el resto de infan-
a y caballeria pasaba con las cargas al lado opuesto ; pero
go que el enemigo observó la retirada de este oficial, baxó de
posicion y desde la cima de la barranca comenzó á despeñar
lras y hacer fuego ; pero sin hacernos daño alguno, antes
n saliendo heridos de gravedad dos de ellos que se adelanta-
demasiado sobre nosotros. A las seis de la tarde llegó toda
division á la hacienda y nos acampamos en un llano de ella.

A las seis de la mañana de hoy, despues de hechas las
cubiertas por nuestras avanzadas y retiradose sin novedad, nos
abamos formando para emprender nuestra marcha á ese Real
r habersenos concluido la galleta y demas comestibles, cuando
entinamente me avisaron los centinelas acercarse el enemigo,
vimos que se nos cargaron hasta venirse á las manos con no-
tros como ciento y cincuenta hombres de caballeria, que fue-
n recibidos por nuestros soldados con la mayor serenidad y ór-
n, y con un vivo fuego graneado, que en un momento los hi-
desaparecer dispersos y pavorosos, dexando nueve muertos,
tre ellos al pérfido cabecilla coronel Gonzalez de Teloloapan,
es carabinas ó retacos, un sable, una cureña, un costal con mu-
ciones de cañon de á cuatro y de fusil, algunos caballos y dos
ulas aparejadas.

El P. Benavente, comandante de esta division, salvó la
da en ancas de otro y se cree vaya herido, pues su caballo que-
ó muerto. El cabecilla Cáceres y otro que le acompañaba van
gravemente heridos, y el primero quemándose, pues un taco de
uestros tiros le quemó la cartuchera. Es bastante admirable que

de nuestra parte no haya habido la mas leve desgracia.

Concluida esta accion, y retirados los dragones del alcance al enemigo, dirigi la marcha para este pueblo, colocando a vanguardia al teniente Codallos con nueve infantes y nueve dragones en partida de guerrilla por derecha é izquierda, al subteniente Matianda con veinte infantes á retaguardia, y yo con el resto de la division en el centro; á pesar de todo lo cual no han dexado de incomodarnos los bandidos en todos los paráges que hallaban á propósito para el efecto.

Son muy dignos de aprecio y recomendacion el teniente y subteniente de Santo Domingo, Codallos y Matianda por su valor y actividad, como tambien el P. capellan Fr. Gaspar de Tembleque, y todos los soldados y patriótas, que no solo se portaron con mucho valor, sino que sufrieron las marchas con la mayor conformidad, sin hacer mas de una comida al dia, y esta por lo regular á las cuatro de la tarde, por no permitir otro orden las circunstancias.

Dios guarde á vd. muchos años. Tecapulco 12 de enero de 1813.—*Juan Lomban*.—Sr. capitan comandante D. Miguel de Ortega y Moya.

El comandante de las armas de Yecapixtla D. Francisco de Goyeneche, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte.

Exmô. sr.—El capitan de patriótas de Quautla Amilpas D. Juan Felix Goyeneche, con fecha 19 del corriente me dá el parte que á la letra cópio.

„Consecuente á la orden de vd. á efecto de auxiliara al comandante de Chalco, como lo pide con fecha 18 del mismo, salí inmediatamente con sesenta caballos de Casasano, Santa Inés y Yautepec, y estando en el punto de Mal-pais que era el de reunion, por no parecer la tropa de Chalco, como en efecto no pareció, haciendose tarde determiné pasar á la hacienda de Buenavista á dar pienso; pero llegando á ella se descubrió una gavilla de bandidos á caballo, que se pusieron en fuga luego que nos vieron. En el mejor orden mandé avanzar mi tropa, y como mi deseo no era otro que llegar á las manos con el enemigo, en pocos minutos se echó sobre él. En el acto de la accion murió de un balazo un desertor de la compañía de Yautepec, y se aprehendió con las armas en la mano al cabecilla de esta turba y de la reunion, que segun su declaracion estaba en los montes de Ye-

, al rumbo de Cuernavaca José Herrera Abundis: á aquel
e pasar por las armas en Tlayacapan, prévias las disposiciones
stianas y declaracion que le mandé tomar, la que acompaño
r lo que pueda importar.

„Persuadido de poderlos sorprender en el indicado punto
Yepac, guiado por el cabecilla, bien asegurado, observando
e á la tropa le sobraba ánimo, á pesar de la rápida marcha é
ermediado ataque, marché con toda velocidad antes que los
ófugos diesen aviso; llegué en efecto á las diez de la noche,
ro hallé que poco antes habian quemado su campamento y se
bian fugado. Recogí catorce cargas de garbanza, y rescaté el
sto del atajo de efectos que de México venia á Cuernavaca pa-
D. N. Perez Palacios, y seis arrieros que tenian prisioneros;
es de las expresadas cargas habian robado como mil y quinien-
s pesos. Esto puede no perderse todo, pues daré á vd. algu-
as luces para que con su prudencia haga las averiguaciones que
nga por convenientes. Asi mismo se les tomaron dos fusiles y
cho caballos ensillados.

„El cabecilla Abundis es el que tanto nos ha incomoda-
o por este baxio con sus entradas nocturnas en los pueblos in-
efensos, y quien hizo prisionero hace pocos dias al R. P. die-
mino Fr. Manuel Arteaga, que ya está en libertad.

„Todo lo recogido está en mi poder para cumplir la ór-
en que se me diere.—Casasano enero 20 de 1813.—Juan Fe-
x Goyeneche.—Sr. comandante de Yecapixtla D. Francisco
le Goyeneche.”

Lo traslado á V. E. para su superior inteligencia, y si
uere de su agrado mande se inserte en la gaceta del gobierno.

Dios guarde á V. E. muchos años. Yecapixtla enero
22 de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco de Goyeneche*.—Exmô. sr.
virey D. Francisco Xavier Venégas.

*El comandante del destacamento de San Agustin de las
Cuevas capitan D. Pedro Zarzosa ha remitido á este superior
gobierno el parte siguiente.*

Exmô. sr.—Son las diez y media de la noche, hora en
que tengo la satisfaccion de participar á V. E. que en el dia de
hoy se cubrió de gloria esta corta division de mi mando.

Consecuente á la superior orden de V. E. de la noche
del dia de ayer, dispuse mi marcha en la madrugada de este dia
llegando al amanecer á Xochimilco, donde habiendo tomado las

medidas que me parecieron mas conducentes á la solicitud del eclesiástico teniente de insurgentes que alli suponía; me encontré con la novedad de que en aquella noche se habian llevado al subdelegado D. Mariano Nava y sus dos hijos, y que se hallaban en el pueblo de Santa Cruz. Sin pérdida de momentos me dirigí á él donde los encontré mi guerrilla, y pasandome aviso oportuno, dispuse dividir mi tropa en tres trozos respecto á avistarse en número de mas de trescientos, todos de caballeria bien armados, mandados por los cabecillas Zosa, Gonzalez, Fr. Ignacio Liñan y padre Gonzalez, y posesionados de un cerro escarpado casi inaccesible, y con parapetos de piedra que para el efecto tenian contruidos de ante mano. Destaqué la izquierda al mando del capitan D. José Maria Mendoza y teniente D. Antonio Olavarrieta, la derecha al del teniente D. Nicolás Zarzosa y alferez D. Benito Urtiaga, y yo con el alferez D. Anastasio Puente me dirigí por el centro; mas habiendo logrado la partida de la izquierda mejor terreno, se aproximó vivamente y sufrió la primera descarga de su fusileria interin pudimos llegar á favorecerla. Reunida ya mi tropa mitad á pie y mitad á caballo, se echó á todo escape sobre ellos sin darles mas lugar á cargar, y poniendolos en vergonzosa fuga los persiguió por el espacio de tres leguas, haciendoles una mortandad de treinta y cinco á cuarenta hombres, y entre ellos el Br. Gonzalez (que tuve á bien darle sepulcro en este pueblo), dos tenientes, uno de Santiago Tianguistengo y otro con el uniforme del regimiento de San Luis, y dos dragones. Los demas se dispersaron completamente, y les quitamos trece fusiles y escopetas, un par de trabucos, seis lanzas, una caxa de guerra, veinte y cinco caballos y varios papeles que remito á V. E., quedando solo en mi poder dos prisioneros; sin haber tenido mas novedad por nuestra parte que tres caballos extraviados y dos muertos que repuse con los quitados. Tambien segun noticias que adquirí en mi regreso por varios individuos del pueblo de Santa Cruz, se rescataron el subdelegado y sus hijos que aunque no encontré en Xochimilco, supe haberse embarcado y lo supongo ya en dicho pueblo.

Todos los oficiales, sargentos, cabos y soldados han llenado completamente sus deberes, acreditando nuevamente el valor y fidelidad con que siempre se han conducido, y haria injusticia si no los recomendara á la consideracion de V. E. y particularmente al R. P. Fr. José Soriano, misionero de Filipinas del hospicio de este pueblo, que voluntariamente se prestó gus-

o á acompañarnos en esta expedicion, en que desempeñó exactamente las funciones de su ministério.

Dios guarde á V. E. muchos años. San Agustin de las Cuevas y enero 26 de 1813.—Exmô. sr.—*Pedro Zarzosa.*—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

El teniente coronel y comandante de las armas de Tula- go D. Francisco de las Piedras, ha remitido á este superior go- rno el siguiente parte.

Exmô. sr.—El teniente de milicias D. Ignacio Muñoz, e destiné con cien hombres al pueblo de Zaqualtipan para au- liar la division del mando del capitan del regimiento de infan- ria de Veracruz D. Alexandro Alvarez de Güitlan, me comu- ca con fecha 4 del corriente el parte que á la letra es como gue.

„Luego que por órden de vd. salí de este pueblo el dia 3 del próximo pasado con treinta y tres dragones y lanceros, diez y siete infantes montados, llegué á Huascalaloya á la una de la noche, en donde agregué á esta fuerza cincuenta patriótas de caballeria para seguir mi marcha á Zaqualtipan de la Sierra con destino á incorporarme con el capitan del regimiento de Veracruz D. Alexandro Alvarez de Güitlan.

„Sali de Huasca el dia siguiente con direccion al pueblo de Huayacocotla, y con el objeto de atacar al rebelde José Antonio Sevilla como vd. me lo ordenó, y executé el dia 25 al amanecer, creido de que podria sorprehenderlo, y conseguir su aprehension al tiempo de derrotár su gavilla, pero como Sevilla estaba en es- pera de sér atacado por el rebelde Omaña, por estar opuestos en- re sí todos aquellos cabecillas, ya estaba prevenido, y me fué preciso vencér el gran foso que rodea el pueblo, rechazando á los enemigos, rompiendo el fuego, y en seguida á la bayoneta, in embargo de la desordenada resistencia que me hicieron con unas treinta escopetas, y multitud de indios pedreros.

„En menos de media hora fueron desalojados con pérdi- da de cinco hombres, dos escopetas y ocho lanzas que les toma- mos sin lesion alguna por nuestra parte.

„A pocas horas se me presentaron por las lomas que do- minan al pueblo, atacandome desvergonzadamente, por cuya ocurrencia hice salir cinquenta hombres á cargo del alferéz D. José Rodriguez, y el sargento de Patriótas de Huasca D. José Dominguez, á que los persiguiesen, pero no consiguiendose el

alcance por la aspereza de aquellos caminos, y estar cansados los caballos, hice tocar llamada á las dos horas para dar algun descanso. Entretanto quité de las paredes de la iglesia varios bandos y proclamas desatinadas que tenia fixadas el expresado Sevilla, y ofrecí la real gracia del indulto á los que se me presentaran, conforme á las piadosas intenciones del Exmô. sr. virey, y en efecto lo executó un teniente de insurgentes y una porcion de indios, á quienes se la concedí.

„A las cinco de la tarde salí para Zaqualtipan, á donde llegué á las doce de la noche, y encontré al capitan D. Alexandro Alvarez de Güitlan, quien me destinó con toda la partida el dia 29 al pueblo de Mextitlan con orden de que libertase á los RR. PP. agustinos de aquel convento de la opresion en que los tenian los rebeldes, y que siguiese mi marcha á la cumbre de Zotoltepec, en donde deberia incorporarme. Llegué á Mextitlan, y alli informado de la situacion y disposicion de los rebeldes en una fortaleza que habian construido en la torre, y cementerio de la iglesia de Xihuico, puse oficio por triplicado al expresado capitan, comunicandole ser mas conveniente que yo siguiese por la cañada á entrar atacando debaxo de la fortaleza, y que él con su division lo executase sobre el fuerte por el cerro. Suponiendo yo que le llegarían estas noticias, me dirigí sin esperar contextacion hasta situarme frente de la fortaleza á medio tiro de fusil, rompiendo el fuego inmediatamente, y cuyos resultados comunicará el comandante D. Alexandro Alvarez de Güitlan.

„Es muy justo se sirva vd. hacer recomendacion al Exmô. sr. virey de mis compañeros el teniente de patriótas D. Juan Diego de la Orta, y del alférez D. José Rodriguez, no ménos que del sargento de patriótas de Huascalaloya D. José Mariano Dominguez, que han llenado completamente sus deberes, como asimismo el sargento primero de milicias agregado al regimiento de nueva España Manuel Rodriguez, que salió herido en la accion de Xihuico de un balazo en una pierna, y una pedrada en la cabeza.”

Y lo transcribo á V. E. para su superior inteligencia y satisfaccion del interesado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tulancingo 5 de febrero de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco de las Piedras*.—Exmô. sr. virey de esta nueva España D. Francisco Xavier Venégas.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 18 DE FEBRERO DE 1813.

El sr. mariscal de campo D. José de la Cruz, ha remitido este superior gobierno los dos impresos que se copian.

Por la fragata Flora que llegó al puerto de San Blas des-Panamá, he recibido el parte dado al sr. gobernador de aquella plaza sobre los sucesos felices de nuestras armas en Caracas, es á la letra como sigue.

„Señor gobernador: tengo el honor de poner en noticia de S. que las ciudades de Vitoria, Caracas y el puerto de la Guayra, únicos puntos que restaban por ser reconquistados en la provincia de Venezuela, se han entregado sin los horrores de la guerra al ejército del rey, mandado por el sr. D. Domingo Monteverde capitán de fragata de la real armada nacional, habiéndole rendido las armas cinco mil hombres, que Francisco Miranda obedeció á sus órdenes, el que habiéndose fugado con otros de los principales insurgentes fueron presos por el pueblo de la Guayra y asegurados en aquellas fortalezas.

„Igualmente ha reconocido al legítimo gobierno la provincia de la nueva Barcelona, pues la conducta que el citado Monteverde observó al principio de derrotar á los insurgentes en tantos puntos le hacian resistencia, desplegando despues los efectos de su benevolencia, y consideracion, ha hecho que los pueblos se le sometan sin resistencia, adquiriendose por este medio una confianza y amor que perpetuará la pacificacion de estas provincias quedando por ahora la de Cumaná por resolverse entrar por el órden de las demas, á causa de su distancia, pretendra al fin que adaptar la rendicion por ser muy inferiores sus fuerzas con respecto á las que manda en el día el dicho Monteverde. Lo que comunico á V. S. por lo que pueda importar para el servicio de S. M.—Dios guarde á V. S. muchos años. Puerto Cabello 20 de agosto de 1812.—Juan de Tisera.—Sr. gobernador de Panama.”

Lo que aviso al público para su noticia y satisfaccion; y como estoy firmemente persuadido de que la mayor parte de los habitantes de este reyno, seguirán en todas ocasiones el noble ejemplo de la Guayra entregando á cualquiera de los cabecillas la rebeldia que tubiese la desgracia de refugiarse á sus pue-

bios, no tengo necesidad de hacer advertencias y encargos en un punto que todos desean desempeñar, por estar ya desengañado de que así los cabecillas como la demás canalla rebelde son unos monstruos producidos por el infierno, enemigos del orden y del bien público, y á quienes es preciso bien aprisionar, bien matar ó perseguir como bestias feroces. Guadalajara 1º de diciembre de 1812.—*José de la Cruz.*

El sr. brigadier D. Manuel Pastor, comandante general de las tropas del sur de esta provincia, me ha dirigido el parte siguiente.

En este momento acabo de recibir los adjuntos partes de Arango y Cuellar, por los que verá V. S. que el segundó derrotó la gavilla de Guzman con muerte de este y otros cabecillas sus compañeros. La cabeza de este bribon será colgada en el pueblo de Atoyac, donde cometió el enorme atentado de matar á su cura.—Dios guarde á V. S. muchos años. Sayula 10 de diciembre de 1812. A las siete y media de la noche.—*Manuel Pastor.*—Sr. mariscal de campo D. José de la Cruz.

Oficio de Arango.

„Acabo de recibir el adjunto oficio de Cuellar que me ha llenado de satisfaccion porque se quitaron de entre los vivientes el sacrílego Guzman y otros bribones. La cabeza del citado Guzman se la remitiré á V. S. para que se lleve á Atoyac, donde cometió el delito de haber muerto á su cura. No tengo que recomendar á los sugetos beneméritos, porque el parte dado por Cuellar los significa.—Dios guarde á V. S. muchos años. Zapotlán el grande 10 de diciembre de 1812. A las cuatro de la tarde.—*Manuel de Arango.*—Sr. brigadier D. Manuel Pastor.”

Oficio de Cuellar.

„A las cinco de esta mañana logré sorprehender á Guzman con su chusma, de la cual quedaron muertos veinte, entre ellos el mismo Guzman, Renteria, Villaseñor y Quintero; y condescendiendo con la tropa he traído para remitir á vd. la cabeza de Guzman.—No tengo voces para encarecerle la exâctitud de los oficiales y tropa que para honor mio ha confiado á mi mando, particularizándose en todo el húsar del distinguido escuadron de Guadalajara D. Plácido Diaz, y los beneméritos granaderos del batallion provincial de dicha ciudad, de quienes siempre estaré escaso para significar su buen servicio; pues entre cua-

de ellos y el referido húsar lograron la muerte del sacrilego
zman.—Se cogieron en la accion ochenta y seis caballos en-
ados, treinta en pelo, diez y seis rebeldes (que voy á pasar
las armas) muchas lanzas y machetes, seis fusiles y esco-
as, cinco pistolas, y algo mas se hubiera hecho, si hubiese
ido anticipada noticia de los cuarteles que ocupaban.—Dios
rde á vd. muchos años. Zapotiltic 10 de diciembre de 1812.
A la una y media de la tarde.—*Juan Nepomuceno Cuellar.*—
teniente coronel D. Manuel de Arango.”

Lo que aviso al público para su noticia y satisfaccion.
adalaxara 12 de diciembre de 1812.—*José de la Cruz.*

*El teniente coronel y comandante de las armas de Celaya
Francisco de Guzarnotegui, ha remitido á este superior go-
no los siguientes partes.*

Exmô. sr.—El dia 10 del corriente como á las diez de
mañana se acercaron á esta plaza los insurgentes en número de
s de mil y quinientos, con el objeto sin duda de sorprehender-
, como se infiere claramente del silencio y circunspeccion con
e vinieron sin haberse avistado antes, ni mucho menos tenerse
icia anticipada de sus intentos. Introducidos ya en los bárrios,
ó al de San Miguel el capitan D. José Maria Piña con cin-
ta hombres de su compañía de caballeria, con el fin de desalo-
os, porque se ignoraba aun el crecido número de su gavilla;
o advirtiéndolo desde luego que sus fuerzas eran muy desigua-
me pidió el auxilio de alguna infanteria, é inmediatamente hi-
salir cuarenta y seis hombres con un pedrero al mando del ca-
an graduado y mi ayudante mayor D. Manuel de Villanueva,
regimiento de Celaya, á quien acompañandolo yo en persona
ta fuera de cortaduras al bárrio de S. Miguel, le consigné el
o y dí orden que no avanzase un solo paso, antes bien le pre-
e se replegase hácia la ciudad en caso de no poder resistir.

Interin me volví á revisar la guarnicion de cortaduras y
apetos y dando las órdenes convenientes, tuve la satisfaccion
ver en la gente el mas seguro anuncio y confianza de la vic-
ia rechazando á los enemigos, por la muy buena disposicion
e me manifestó.

En este estado ocurrió la desgracia de que la caballeria
rechazada en términos de que la precisaron los insurgentes á
e se replegara, y cargandose en el mismo momento sobre la
anteria, falta ya de este auxilio comenzó á dispersarse á la vio-
cia de un fuego muy activo que por cuatro puntos le atacaba,

y de este desorden resultó que perdieron sus vidas cuarenta, siendo una de las primeras víctimas el referido capitán D. Manuel Villanueva y el R. P. Fr. Manuel de Santa Barbara, religioso carmelita, que voluntariamente se agregó á prestar los auxilios espirituales que se necesitaran. Tuvo parte y quizá la mayor, en esta pérdida, el que el pedrero no quiso dar fuego por dos ó tres ocasiones, á pesar de exquisitas diligencias, con lo cual tuvieron que abandonarlo, haciéndose el enemigo de él.

Con esto se reduxo nuestra defensa al recinto de las cotaduras, con las dos compañías de infanteria de patriotas y poca caballeria que sostiene esta ciudad, haciendo desde los parapetos un fuego muy activo en correspondencia del que hacia el enemigo, que duró desde las diez de la mañana del mismo dia hasta las cinco de la tarde: con esto logramos escarmentar al enemigo en términos de que no se pusiera ni á tiro de cañon, á pesar de las innumerables balas que nos dispararon, parapetados en las esquinas. Esto no obstante, vimos caer á muchos de sus caballos, ó en tierra, muertos unos y otros heridos por nuestro incessante fuego de los parapetos; pero no me atreveré á asignar número porque inmediatamente se los llevaban.

Se retiraron por último á distancia de una legua, segun se percibia por las lumbradas que pusieron y vimos desde las eminencias de esta ciudad. Se tomaron todas las precauciones convenientes y en esta noche no tuvimos novedad alguna ni se observó que se aproximaran; pero al siguiente dia 11 se descubrieron en los bárrios algunos de á caballo, haciendo sin duda llamadas falsas. No pude por entónces hacer una salida para castigarlos, sin embargo de mis intensos deseos, porque la caballeria de esta guarnicion que consta solo de ciento diez hombres, estaba muy estropeada por haber llegado la noche del 9 del pueblo de Dolores, de donde salió ese mismo dia, y está distante diez y seis leguas de mal camino.

Quizá los enemigos, noticiosos de que la caballeria habia salido para el referido pueblo de Dolores, reunida con una partida de Querétaro para perseguirlos, tuvieron atrevimiento de atacar á esta ciudad, que les ha dado tantas pesadumbres y muchos motivos de desengaño, atenidos quizá á la abundancia de armas de fuego que traian.

Vino á satisfacer mis deseos el socorro que de Querétaro me mandó el sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo y el sr. coronel D. Torquato Truxillo, que llegó á las diez de la mañana del dia 11, y agregandole cien hombres de caballeria de es-

plaza, incluso los del capitán Gallardo de la hacienda de D. Manuel Linares, que se mantienen á expensas de este, provinié saliesen unidos en alcance de los enemigos que comenzaban ya á retirarse.

El adjunto parte que me remitió el comandante de dicha partida, teniente D. Manuel Gomez, instruirá á V. E. de los favorables efectos de esta salida: la tropa que vino de auxilio se volvió á Querétaro al siguiente dia. Por la declaracion de un prisionero llamado el Negro Marcelo Valero, que fué pasado por las armas con otros dos que se cogieron con el, supe que murieron treinta de ellos en el ataque de esta ciudad, haciendoseles tan sensible la muerte de su brigadier Borrayo, las heridas de su coronel y las del cabecilla Salmeron, de cuyas resultas se sabe que murió.

En el citado dia 11 del corriente fueron incendiadas por los insurgentes las haciendas de Roque, la Teneria, S. Cayetano y la Tahona de Gayon: en la primera que es de D. Manuel Gomez, se perdieron ocho mil fanegas de maiz y doscientas cargas de trigo: en la segunda no fué cosa la averia por haber ocurrido con tiempo: en la tercera como tres mil cargas de trigo y tres mil fanegas de maiz, perteneciente á D. Francisco Herrera, cuyo infortunio plan, segun declaracion del Negro Valero, ha sido tramado por los cabecillas Liceaga, Rubi, Velasco y otros, y aun el dia de ayer se han divisado á lo lejos algunas quemazones.

Dios guarde á V. E. muchos años. Celaya 16 de enero de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco de Guizarnotegui*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del teniente D. Manuel Gomez.

Cien caballos de la guarnicion de Valladolid, residentes por ahora en Querétaro, baxo las ordenes del sr. coronel Don Torquato Truxillo, comandante de la provincia de Michoacan, eranqueados anoche por S. S. para socorro de esta ciudad (atacada el dia de ayer por los cabecillas Liceaga, Rubi, Velasco, y Salmeron), asociados de treinta y ocho lanceros y carabineros de la hacienda del Obrajuelo al mando del alferez D. Julian Juvera, cuya partida se me reunió de orden del sr. comandante de brigada, juntos con ciento veinte patriotas de esta guarnicion á las ordenes del capitán Gallardo, y teniente Arroyo, han derrotado hoy á las dos de la tarde en un sitio nombrado Peña Colorado, distante de esta ciudad cuatro leguas al norte, una chusma de setecientos á ochocientos insurgentes, acaudillados por el men-

cionado Rubí. Les hemos muerto noventa ladrones, quitado cuatrocientos caballos ensillados, y en pelo; un cañon de á cuatro con cureña, un pedrero de á dos llevado por un macho, cuatro mulas con varias municiones, porcion de fusiles y carabinas, algunas espadas y lanzas, dos caxas militares, una tambora, una bandera &c.

Faltaria á la justicia si no hiciese á vd. un digno elogio de los oficiales que me acompañaron en la accion, pues el de mis soldados es inútil expresarlo cuando su mayor honor consiste en ser los defensores de Michoacan, instruidos en el arte de la guerra por nuestro ilustre gefe.

El capitan de patriotas de Apaseo D. Mariano Monterrey de Arritola, fue el que avisó en Querétaro del ataque de esta plaza, y tuvo serenidad para permanecer todo el tiempo de la accion en aquel pueblo con su corta guarnicion por no tener órden en contra. Es activo, intrépido, y agitó con demasiado ardor el alcance. El valiente alférez de dragones de España D. Manuel Orozco, es digno de toda recomendacion por su probado espíritu y firmeza. El de igual clase de lanceros del escuadron del capitan D. Juan Pesquera D. Vicente Irureta, llenó todos sus deberes en el lugar que se le destinó. Otro tanto executaron el capitan Gallardo y teniente Arroyo, el alférez D. Julian Juvera y el voluntario D. Andres Malo, habiendo seguido estos dos últimos el alcance con un vigor extraordinario. Nuestra pérdida consiste en haber salido pasado de bala de fusil en un pie el lancero del escuadron de D. Juan Pesquera, Victor Infante; pero tengo la satisfaccion de haber quedado entre los muertos enemigos algunos capitanes, coroneles, y tal vez algun brigadier.

Esto es lo que ha pasado en la accion de esta tarde, lo que comunico á vd. para su inteligencia; y para que si es de su agrado lo eleve al superior conocimiento del Exmô. sr. virey. Celaya y enero 11 de 1813.—*Manuel Gomez*.—Sr. teniente coronel comandante de las armas de Celaya D. Francisco Guizarnotegui.

El capitan comandante del destacamento de S. Juan Teotihuacan D. José Maria Cobian, ha remitido á este superior gobierno el siguiente parte.

Exmô sr.—Hoy á las seis de la mañana se vió este pueblo atacado por seis puntos y por un grueso de insurgentes considerable, respecto á la poca tropa que yo mandaba, y consistia en cuarenta infantes, diez y ocho dragones, y ocho patriotas únicos que se hallaban dentro de fosos. Seiscientos revoltosos bien ar-

dos trataron con tenacidad y á todo trance de forzar los parapetos y fosos que circundan la mitad de la poblacion. A las diez de la misma mañana con nuevo esfuerzo y mayor empeño, intentaron arrollarme defendidos de las casas, á cuyo abrigo hacían un resaca de fuego que nos ofendia bastante. Ostigado de su tenacidad me resolví á hacer una salida de acuerdo con D. Juan Puyol, teniente de dragones de Querétaro, único oficial que me acompañaba, con veinte hombres de mi cuerpo, dexando a Puyol la defensa de la plaza foseada, y la execucion resultó tan acertada y de tan buen éxito, que á pesar de haberme cargado un trozo crecido de caballeria, logré desalojarlos de aquel punto con la muerte de algunos enemigos, sin tener por mi parte mas de tres heridos y dos contusos.

Libre de aquel riesgo que amenazaba á todo el vecindario, regresé á la plaza situada en el centro del pueblo para dar algun descanso á mis soldados, pero no bien se habian sentado cuando el fuego que hacía el enemigo por la parte del foso que cubria á su cargo los dragones, mandados por su intrépido oficial, me cercioró de que por allí trataban los invasores de venir á sus compañeros.

Fue pues indispensable hacer con mi reserva segunda salida, para desalojarlos del ventajoso puesto que les habia proporcionado una casa situada á la inmediacion del foso. En esta operacion tuve la desgracia de que me mataran un sargento y tres soldados, á quienes su intrepidez hizo adelantarse demasiado, pero aquel funesto accidente lejos de desanimar al resto de mi tropa, los irritó en términos que me fue preciso hacer uso de mi autoridad para contenerlos y obligarlos á que retrocediesen dentro de los fosos, despues de haber rechazado al enemigo forzandolo á retirarse en fuga á la distancia del tiro de cañon, desde cuyo parage hacian movimiento que indicaba el designio de volverme á cargar, mientras sus compañeros llamaban mi atencion por otros puntos con sostenido fuego; pero satisfecho yo del valor de mi tropa acudia á todas las atenciones sin que nos perturbase el instantaneo fuego del enemigo.

Viendome estrechado fue indispensable pedir auxilio á un vecino por un correo, el que he sabido fue interceptado, pero continuándose oido en aquella ciudad tiros de cañon, y con los precedentes avisos que yo les habia dado de la proximidad de los enemigos, cuyos avisos apoyó D. Miguel Fernandez, determinaron enviarme un auxilio de mas de cien hombres al mando de los capitanes D. José Cano, de nueva España, y D. Carlos Mo-

rales, de dragones de Tulancingo. Los rebeldes que con escarmiento se habian replegado á un cerro distante un cuarto de legua, luego que avistaron las tropas auxiliares se retiraron á campamento de Ometusco, que dista cinco leguas de este pueblo, á donde no pude perseguirlos por el corto número de caballeria.=El ataque ha durado siete horas continuas con la mayor obstinacion á pesar de la resistencia de la tropa, cuyo valor ha sido muy recomendable, y con ella nada tengo que temer.

La pérdida del enemigo ha sido de bastante consideracion en caballos y hombres muertos, y cinco de los últimos que pudieron llevarse los presentaré al público exponiendolos en las diversas avenidas de este pueblo para escarmiento de los malvados y honor de mi tropa y vecindario.

Si particularizase mis recomendaciones á favor de uno u otro de los individuos, agraviaria á todos; pero faltaria á la veracidad si no hiciese especial recomendacion del teniente D. Juan Antonio Puimayor: de su hijo D. José Maria, distinguido de su mismo cuerpo, que en clase de ayudante mio trasladó á todas partes mis órdenes con el mayor acierto y eficacia: del subdelegado de este partido D. Francisco Somarriba: de D. Antonio Maria de Herrera: de D. Benito Garcia de Villalobos, patriota distinguido de su partido: del sargento del mismo D. Fernando Fernandez; y del soldado Joaquín Galicia, quienes contribuyeron al éxito de la accion teniendo á su cargo el manejo del cañon.

El insurgente que traia el estandarte fue muerto de bala por el cabo segundo de mi regimiento Antonio Mercado. Si V. E. tuviese á bien dar al público este hecho en que se interesan las armas del rey, el honor de mi tropa y este vecindario, sería un nuevo lauro para todos y un motivo por el que cumplirán con mayor empeño sus deberes, y mirarán con desprecio á los contumaces, cuya atrevida insolencia han escarmentado. El sargento 2º y soldados muertos lo han sido Francisco Reynoso, Mariano Tobar, Antonio Martinez y Eligio Rosales. —Dios guarde la importante vida de V. E. muchos años. S. Juan Teotihuacan 12 de febrero de 1813.—Exmô. sr.—*José Maria Cobian*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Con fecha de 15 participa el mismo Cobian haber sabido que los rebeldes en su retirada enterraron en el cementerio de la iglesia del pueblo de S. Martín diez cadáveres, y seis en la capilla del barrio de Coatlan, situado al rumbo opuesto de S. Martín, llevando ademas muchos heridos.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 20 DE FEBRERO DE 1813.

ESPAÑA.

*Santacruz de Campezo 8 de julio. Cópia del parte que el
mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina dirige al gene-
ral en jefe del séptimo ejército.*

„Exmô. sr.: á pesar de ver amenazada mi retaguardia
por la division de Palombini, fuerte de 5000 infantes y 600 ca-
ballos, formé el proyecto de atacar á Vitoria, dirigiendome al
efecto desde el lugar de Pariza con los batallones primero, se-
gundo y quinto, y el regimiento de caballeria, aunque incomple-
to. A las 12 del dia 4 del que rige, me dexé ver al frente de
Vitoria, á media hora de distancia de esta plaza, y ocupando el
puerto que domina al lugar de Castillo, dirigí al de Gardalegui
con la caballeria, exceptuando dos compañías que ocuparon el de
Lendiola.

„Trescientos enemigos, que se hallaban en Gardalegui,
fueron desalojados por mi caballeria, y huyeron precipitadamente
perseguidos por esta á Arichabaleta á corta distancia de Garda-
legui, en donde reforzados con los que iban saliendo de Vitoria,
hicieron fuertes. A la novedad de los primeros tiros se cons-
truyó Vitoria: su gobernador Caffarelli y general en jefe, perdi-
do el color montó á caballo, y recorriendo las calles, obligaba á
todos sus soldados á salir al campo; Thouvenot visitaba los bo-
gonos y hospitales compeliendo á lo mismo, y Buquet forma-
ba la caballeria, que se componia de gendarmas, parte de lance-
ros y cierto número de cazadores de montaña, que en todo com-
ponian una fuerza de 600 caballos; siendo el de infanteria de 3500
hombres, sostenidos de 9 piezas de cañon, 3 de estos de á 12,
y de 2 obuses.

„Con fuerzas tan superiores á las mias se me presentó
el enemigo. Su campo distaba del mio un tiro de bala de fusil,
cuando mi caballeria, á una sola señal mia, acometió con tal de-

nuedo á la enemiga, desbaratando su formacion y atropellan sus columnas, que la obligó á huir precipitadamente, dexando en el campo muchos cadáveres. Al mismo tiempo las dos compañías de Mendiola, haciendo una correria rápida, cogieron prisioneros 7 ginetes con sus caballos, degollando ademas á 13.

„Varias compañías de infanteria formadas en la hermosa llanura de Vitoria, sembraban por todas partes el terror y muerte: los valientes oficiales que las mandaban, despreciaban las balas de cañon y de fusil que granizaban sobre ellos; y todo junto presentaba á los habitantes de aquella ciudad, expectador desde las azoteas y tejados, el cuadro mas lisongero, y á los enemigos el mas horroroso. Duró la matanza desde la una hasta las 6 de la tarde. Los enemigos, arrinconados, se apoyaban en las débiles tapias de la ciudad, cuyas puertas estaban cerradas de orden de Caffarelli, temeroso de que las forzasen mis soldados sin atreverse á avanzar contra ellos, siendo esta la primera vez que Vitoria ha visto tropas españolas que hayan atacado su guarnicion.

„Despues de haberme retirado, destacó el enemigo 200 caballos y unos 500 infantes escogidos al pueblo de Castillo, con el objeto sin duda de sorprehender á algunos de mis heridos pero habiendo destinado una compañía que les hiciese frente consiguió ahuyentarlos y perseguirlos hasta que se incorporaron con su grueso.

„Sus muertos no baxan de 300, entre estos el comandante de caballeria polaca, y varios oficiales: su número podrán decirlo los 10 enterradores que de orden de Caffarelli salieron á las 9 de la noche á sepultarlos, retirandose despues de ser de dia: de sus heridos están llenos los hospitales, como lo sabe el pueblo de Vitoria. Además de estas ventajas, han quedado en mi poder 56 cebones, varios prisioneros y 7 caballos. Mi pérdida es de tres muertos, á uno de los cuales una bala de cañon llevó el muslo izquierdo, y 40 heridos.

„Creo obligacion mia recomendar á V. E., para que lo haga al gobierno, á todos mis oficiales y soldados, porque todos cumplieron igualmente con sus respectivos deberes, ya batiendose con el enemigo, ya conservando los puntos á que se les destinaba. Sin embargo debo hacer particular mencion del sobresaliente y distinguido mérito que contraxo el comandante del quinto batallon y primero de Alava, D. Sebastian Fernandez, quien con una guerrilla de 30 hombres desalojó de una altura á mas de 200 franceses, portandose con la mayor bizarria no solo en es-

ocasion, sino tambien en las que sucesivamente fueron ocur-
 do con el batallon de su mando, el que igualmente hizo pro-
 ios. Asimismo del comandante interino del primero D. Juan
 é Cruchaga, hermano del difunto brigadier de este nombre,
 en por su serenidad y sangre fria durante la accion ha mere-
 los elógios de toda la tropa, sacando herido el caballo: del
 iente de la primera compañía del mismo batallon D. Felipe
 vascues, que acometió á la bayoneta á los enemigos: de D.
 omingo Josué y D. Leon Mayo, oficiales de caballeria, que
 ron los primeros de esta arma que acometieron al enemigo:
 ualmente que del subteniente de la misma D. Tomás Ayena
 e quitó á los lanceros sucesivamente hasta 7 lanzas, repartien-
 las á los soldados que le seguian; y del soldado de la segun-
 compañía del segundo, Sebastian Goñi, que de 5 tiros má-
 4 enemigos á presencia del mayor de su batallon; este valien-
 ha sido gratificado por mí en casi todas las acciones que
 n ocurrido, por lo que no puedo menos de hacer presente su
 érito, así como el de Joaquin Ramon, sargento segundo de la
 imera del primero, y el de igual clase y batallon Antonio Ro-
 s, lo mismo que el de Rafael Petrina, cabo primero de la se-
 unda compañía del indicado batallon, á quienes recomiendan sus
 efes por su valor y firmeza; quedandome á mí no pequeña sa-
 sfaccion de que una parte de las fuerzas que componen mi di-
 sion, hayan hostilizado al enemigo en sus mismos atrinchera-
 mientos, y en una ciudad que creian toda suya, y á la que pare-
 e estaba vedado el acercarse. Dios guarde á V. E. muchos
 ños. Santacruz de Campezo 8 de julio de 1812.—Exmô. sr.—
Francisco Espoz y Mina.—Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal”
Montes de Burgos 23 de agosto. El coronel D. Gerónimo
 Merino, comandante general del Duero, ha dirigido á esta junta
 superior el parte siguiente.

„Exmô. sr.—Cumpliendo las órdenes del sr. Dowglas,
 coronel del servicio de S. M. B., me hallaba á las inmediaciones
 de Burgos el 31 del pasado, cuando me llegó un parte de que el
 enemigo habia pedido un considerable número de raciones en
 Villafruela: inmediatamente dispuse que la division de mi mando
 iciese en aquella misma noche una rápida marcha situandola á
 precaucion al amanecer del 1º del corriente en el monte de Vi-
 dalmanzo; punto muy á propósito para acudir á cualquiera que
 el enemigo se dirigiese, resuelto á atacar siempre que sus fuer-
 zas no fuesen considerablemente mayores que las mías; pero co-
 mo ninguna de las noticias que recibí fixase aquella, determiné

personalmente ir las á reconocer llevando para este efecto 10 caballos, conducidos por el capitán de húsares de Burgos D. Julian Pablo: los franceses que estaban acampados en las inmediaciones de Abellanosa, luego que nos vieron hicieron desfilar una porción de caballos, con los que, sin que les impusiese la desigualdad del número, traxeron los míos una escaramuza tan fuerte y porfiada, que me dieron sobrado lugar para reconocer que eran mas de 12000 hombres los de aquel solo campamento, sin un crecido número que no habian llegado aun á él; pero que estando en marcha, la grande polvareda que levantaban, y de que ellos mismos se cubrian, no permitia observarlos: convencido de la imposibilidad de resistir á número tan excesivo, dexando en su observacion al capitán del mismo D. Eustaquio San Cristóbal con 3 soldados, contramarché para donde estaba la division, que hice retirar á Vallarcos, monte cerca de Covarrubias. Al amanecer del 2 dispuse que dos descubiertas de 40 caballos cada una baxo la direccion de los capitanes del referido regimiento D. Antonio Anton y D. Tomas Ibeas, marchasen á Santa Cecilia la primera, y á Quintanilla de la Mata la segunda; reforzando al mismo tiempo con otros tantos caballos al capitán San Cristóbal que acababa de enviarme 10 prisioneros que con solo 3 soldados dichos habia rendido la tarde antes á vista de su mismo campamento, del que se habian separado para hacer sus acostumbradas rapiñas: estas 3 pequeñas porciones de hombres ya separadas, y ya unidas cuando la necesidad lo exigia, executaron tales prodigios de valor, que en distintos encuentros con el enemigo, batiendo siempre con fuerzas superiores, mataron en este dia 58 franceses, hirieron á muchos mas, é hicieron 136 prisioneros. Cansada esta tropa por su excesiva fatiga y necesitando toda tomar raciones que alli no podian procurarse porque los habitantes habian abandonado los pueblos huyendo de las atrocidades que de costumbre cometen los esclavos de Napoleon; dispuse que la division se replegase á Covarrubias, dexando de gran guardia al sargento primero Nicolas Ordoñez con 17 caballos, para que á la madrugada del 3 hiciese una descubierta sobre Lerma, aprovechando las oportunidades de ofender al enemigo. Este valiente cumplió con tal exactitud mis instrucciones, que al anochecer del mismo dia me presentó 36 prisioneros, y me dió parte de haber dexado muertos en el campo 29 franceses: viendo que á pesar de estos costosos y repetidos exemplos se separaban aun de su campamento en pequeñas partidas, mandé que el capitán Ibeas con 60 caballos marchase aquella misma tarde sobre Santa Ce-

, dirigiendose en la mañana del 4 hácia las inmediaciones de
ma, dividiendo si lo permitian las circunstancias, sus fuerzas,
endiendolas hasta Cogollos, para evitar los robos de los pue-
s de la derecha de la carretera, ó á lo menos que no los exe-
asen impunemente: este afortunado capitán terminó aquel día
tal felicidad y espíritu su comision, que despues de salvar
muchos pueblos del latrocinio de los monstruos de la Europa,
ó en el discurso de él 104, sin haber podido dar cuartel por
dificultad de conducir los prisioneros hallandose casi siempre
ados por los enemigos.

„A pesar de que la tropa habia estado todo este tiempo á
dia ración, observé los grandes deseos que la animaban de
starse con los franceses, y en su virtud dispuse el 5 que la
ad de mi division, á las órdenes de mi segundo D. Antonio
pez Angulo, marchase sobre Mencerreyes, y la otra mitad á
mias inmediatas sobre Quintanilla del Agua. Antes de llegar
ste pueblo descubrí como 600 enemigos que estaban hacien-
sus ranchos en la hermita de S. Pedro; inmediatamente me
cidí á atacarlos, para cuyo efecto dispuse que la compañía de
granaderos del regimiento de Arlanza con la primera de caballe-
de húsares de Burgos se dirigiese por la izquierda, primera
segunda de infanteria del mismo por la derecha, y yo con la
gunda y tercera de caballeria por el centro, dexando la demas
pa de reserva para que acudiese adonde lo exígiesen las cir-
nstancias: mi intencion era envolverlos, decidiendo la victoria
pocos minutos, con el fin de no dar tiempo a que recibiesen
fuerzo del grande campamento que tenian en los molinos de
ascones, un cuarto de legua distante; pero ellos, que conocieron
la decision y rapidez de la marcha de mis tropas la imposibi-
dad de resistirles, apenas rompieron el fuego los granaderos, se
sieron en una precipitada fuga con direccion á su campamento;
andonando los efectos que allí tenian con los ranchos que se
omieron nuestros soldados; con todo fueron perseguidos en ella
on tal constancia y ardor, que perecieron en su retaguardia 90
ombres, y fueron heridos mucho mayor número.

„El 6 me avisaron que 40 caballos enemigos estaban sa-
ueando á Tórduelas: no tenia á mano mas tropa que 30 de mi
gimiento que baxo del mando del alférez D. Agustin de Ley-
a estaban de gran guardia: diles orden que viniesen, y apenas
egaron, cuando los acometí con tal decision que en pocos mi-
utos murieron 21: mis caballos no pudieron correr tanto como
o queria, por lo que no me fué posible dar alcance á los de.

mas, que se replegaron al referido campamento.

„Apenas habia llegado á Cebreros el 7, cuando me dieron parte que en el mismo pueblo de Tordueles habia una columna de enemigos, haciendo sus acostumbradas habilidades; sin detencion marché allá con la primera compañía de granaderos de Arlanza, y unos cuantos caballos, dexando orden de que me siguiese el resto de la division, por si el número de enemigos era grande; pero á los primeros tiros se pusieron en precipitada marcha; bien que en el corto tiempo que se detuvieron para pasar el rio Arlanza, murieron 3, y fueron heridos bastantes.

„El alferez de húsares de Burgos D. Lucio Nieto, que desde el primero hasta este dia con solo 3 soldados ha estado de observacion en Torrepadre, mató en tres ocasiones distintas 11 franceses, y en la una de ellas, con la corta ayuda de un paisano desarmó, atacó y mató el solo 4 enemigos, cogiendo en todos estos reencuentros 6 fusiles, una caxa de guerra y otros despojos.

„Las otras partidas, á las órdenes de los de igual clase D. Francisco Barrio y D. Manuel Landa, han presentado 11 prisioneros, y han muerto á mucho mayor número de enemigos.

„Viendo en una parte que con estos repetidos ejemplos, no se separaban ya los franceses de sus campamentos, y que por otra la tropa sin comer despues de tantos dias de continuacion, estaba sumamente debilitada, determiné para reponerla retirarme á este pueblo.

„El resultado total de las tareas de estos dias ha sido 431 muertos y 194 prisioneros, con un gran número de heridos; mas de 550 fusiles, que la mayor parte se han quedado entre los paisanos, á cuya demostracion me parecieron acreedores por los grandes deseos que manifestaban de contribuir á inmolar franceses; una caxa de guerra, infinidad de gallinas, harina y otros efectos; sin haber tenido por mi parte mas que la pérdida de 3 soldados muertos, uno de ellos de bala de cañon, y 2 caballos muertos.

„No es posible pintar con tan negros colores como merece, la horrorosa conducta y exécrables procedimientos que los bárbaros franceses han observado en todos los pueblos que han pisado en estas desgraciadas inmediaciones: no ha habido uno adonde hayan llegado, que no haya sido saqueado completamente: ni apenas persona alguna ha quedado ileso, con tal que ellos la hayan visto: Villalmanzo, Quintanilla del Agua, Santa Ines, Abellanosa y Quintanilla de la Mata, han sido reducidos á cenizas por estos monstros: en Lerma y todos los demas pueblos que se han libertado del fuego, han sido desmanteladas las casas, y bárbaramente consumidas por las llamas las mieses, unas en las eras y otras en los campos: todo el pais no ofrece mas que objetos de lástima y de compasion: familias en-

s sin casas y sin arbitrio alguno para vivir se presentan en todas partes: hay corazon por duro que sea, que pueda resistir sin conmocion al punto de tantos males y desgracias.

„No puedo menos de recomendar á V. E. el valor y constancia con que ha sufrido la oficialidad y tropa de mi division, la privacion y grande falta de estos dias, y sobre todo el singular interes que toda ella en general y cada individuo en particular, toma en las desgracias de sus conciudadanos: no hay uno cuyo espiritu no arda en venganza; de manera que sin embargo del valor tan decidido que han manifestado en todas ocasiones, prometen en lo sucesivo de ellos mayores esfuerzos en venganza de tantas injurias.—Dios guarde a V. E. muchos años. Sto. Domingo de Silos 8 de agosto de 1812.—Exmô. sr.—*Geronimo Merino.*” (G. de la R.)

MEXICO 19 DE FEBRERO.

Por una persona fidedigna de la ciudad de Celaya con fecha de 6 del corriente se ha remitido a esta capital la siguiente copia del parte dado por el teniente coronel D. Antonio Linares comandante accidental de Valladolid, al de las armas de dicha ciudad de Celaya.

El 31 del pasado fué atacada esta ciudad por los rebeldes, que en su oficio dixe a vd. existian en Paztcuaro: el ataque fué de los mas sostenidos que ha tenido esta provincia, manteniendo un fuego de fusil y de cañon de 6 horas, al cabo de ellas fueron dispersados por una salida general que mandé verificar en toda la línea, dexandonos veinte cañones hasta el calibre de diez y seis, cantidad de escalas, puentes levadizos, y el parque y otros utensilios que no se conocian en la nueva España, y quedando al mismo tiempo desde el llano de Santa Catalina al cerro de Oporo y Baños de Cuincho, mas de mil y doscientos muertos que hicieron en el alcance las valientes tropas de esta guarnicion, que podian envidiar las mejores del mundo.—Valladolid 3 de febrero de 1813.—*Antonio Linares.*—Sr. D. Francisco de Guizarnotegui.

El capitan D. Miguel de Ortega y Moya, comandante de las armas de Tasco, ha remitido a este superior gobierno el siguiente oficio y parte que acompaña.

Exmô. sr.—Incluyo a V. E. el parte original que desde el pueblo de Iguala me manda el capitan de patriotas D. Mariano Peña, por su ya accion recomendando a V. E. a los que se hallaron en ella, y en particular al comandante de los patriotas de Huizuco D. Manuel Castrejon que fue quien la sostuvo.

El 3 del corriente regresó la descubierta que tengo dado parte a V. E. habia mandado a las órdenes de los subtenientes D. Marcial de Echavala y D. Ildefonso Ortega, después de haber tenido un encuentro con el enemigo, en que murieron diez bandidos, y por nuestra parte hubo cuatro caballos muertos, de resultas de habernos cargado en número de cuatrocientos con un cañon de a cuatro.

Dios guarde a V. E. muchos años Real de Tasco febrero 10 de 1813.—Exmô. sr.—*Miguel de Ortega y Moya.*—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del capitan D. Mariano Ortiz de la Peña.

A las nueve de la mañana del dia 7 del presente, un trozo de insurrectos como de cuatrocientos, sorprendió al pueblo de Huizuco, apo-

derandose de la plaza, cementerio y torre con tanta rapidez que no dió lugar al comandante de aquellos patriotas D. Manuel Castrejon a otra providencia que encerrarse en una casa fuerte con veinte y cuatro de los suyos que le acompañaban. A las tres y media de la tarde del citado día se me dió aviso de lo ocurrido, y sin pérdida de tiempo mandé que ensillasen los patriotas de Tepecoacuilco è Iguala en número de cincuenta, y con ellos marché al socorro de Castrejon, y a pesar de distar aquel pueblo de este siete leguas, logré en una y media hora avistarme a Huizuco, y por la aproximacion comunicada a los rebeldes por medio de sus espías, los detuve en su empresa y dispusieron salir del pueblo y formarse en una línea inmediata y ventajosa. Yo luego que observé esta resolución procuré impedir el que reuniesen su fuerza, haciéndolos avanzar sobre ellos a los patriotas, y en la primera descarga se logró desordenarlos y ponerlos en precipitada fuga, cuyo alcance en el todo, lo embarazó el estar destruida cada la caballeria y la noche que sobrevino.

El resultado de la accion y de la firme resistencia de los sitiados ha sido quitar al enemigo dos pedreros, diez y seis armas de fuego, toda la caballeria y demas efectos que habian saqueado de aquel pueblo (a cuyos dueños se les han devuelto) haciéndoles siete prisioneros, que han sido pasados por las armas, y dexado en el campo tendidos veinte y dos cadáveres, entre estos el del perverso capitan Narciso Goycochea, con muchos heridos, siendolo mortalmente, por ir pasado de una bala en la caxa del cuerpo, el sanguinario Pablo Ocampo, comandante de esta expedicion a quien una hora antes de que yo llegara lo retiraron los suyos, asegurándome el sr. cura de aquel pueblo que le vió la herida y que es imposible el que viva.

Por nuestra parte hubo la desgracia de cinco muertos y seis heridos, todos de Huizuco, que con la sorpresa se dispersaron, è indefenso quedaban en manos de estos tiranos, teniendo igual suerte que la de los primeros, dos correos que conducian pliegos del superior gobierno para el teniente coronel D. Francisco Paris, que interceptaron en el camino y pasaron por las armas allí mismo,

Todos los patriotas de Tepecoacuilco è Iguala, se han portado con honor y verdadero patriotismo, y por lo mismo son acreedores a su recomendacion; pero con particularidad deben serlo el comandante de los patriotas de Huizuco D. Manuel Castrejon, y los que lo acompañaron; pues su serenidad y exâctitud no solo pudo resistir nueve horas de un continuo fuego, sino que escarmentò en gran parte al enemigo, despreciando sus intimaciones sin querer rendirse, a pesar de que le batian por todas partes con los pedreros y le incendiaron la casa, de cuyo inminente peligro solo pudo salvarse con mi oportuna llegada.

El siguiente día 8 (a pesar de estar quebrantada mi salud) salí de aquel pueblo con los patriotas de Tepecoacuilco è Iguala en persecucion de los rebeldes, y no obstante lo violento de nuestras marchas no les pudimos dar alcance. Allí supimos positivamente que ya habian pasado el rio conduciendose a su antigua posesion de Mexcala, por lo que retrocedí a este pueblo a donde acabo de llegar.

Dios guarde a vd. muchos años. Iguala y febrero 9 de 1813. A las nueve de la noche.—*Mariano Ortiz de la Peña.*—Sr. comandante Don Miguel de Ortega y Moya.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 23 DE FEBRERO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 31 de julio. (*Gaceta extraordinaria de Londres de hoy.*) „Departamento de negocios extrangeros.—El vizconde Castlereagh ha recibido hoy por el buque de S. M. la *Victoria* el comandante Dobroe, pliegos del ministro plenipotenciario de S. M. en Suecia, E. Thornton, que contienen un tratado de paz y amistad entre S. M. y el emperador de todas las Rusias, y otro tratado de paz y amistad entre S. M. y el rey de Suecia, firmados en Orebro el 18 de este mes por Mr. Thornton y los respectivos plenipotenciarios.”

ESPAÑA.

Elche de la Sierra 18 de julio. Desde que los franceses han ocupado la Mancha, ha crecido la desercion de los que ocupan la parte próxima de Andalucía. El comandante D. Francisco de Paula participa que desde Stâ. Elena á Andujar se han pasado 1000; y segun otro aviso, el dia 10 se pasaron desde Jaen á la Albufera 10 dragones montados y 6 soldados de infanteria. La causa, segun dicen los mismos desertores, es la mala opinion que se tiene de la situacion de los franceses en España y las noticias que circulan entre ellos acerca de los sucesos militares de Portugal.

Alicante 18 de julio. *Extracto del parte dirigido por el mariscal de campo D. Pedro Villacampa al general en gefe del segundo ejército.*

Torremocha 2 de julio de 1812.—„La falta absoluta de subsistencias en Aragon me obligó á pasar á la provincia de Guadalupe, y por igual causa pasó tambien un cuerpo de 6700 enemi-

gos. No pudiendo hacerles frente, quise aprovecharme de su ausencia de Aragon, y proteger á los partidos de Albarracin y Teruel, oprimidos y saqueados á la sombra de la guarnicion de esta última ciudad. Para ello, dispuse el 10 de junio que el segundo batallon de voluntarios de Aragon, al mando accidental de capitan del mismo, D. Manuel Latre, atacase la guarnicion de Teruel, y procurase coger los empleados del gobierno intruso que sacrificaban á los pueblos en obsequio de los franceses. El éxito de esta expedicion se ve por el oficio de Latre de 29 de junio, que en substancia dice lo siguiente.—Con el objeto de ocultar mi marcha sobre Teruel, la indiqué el 23 de junio desde Camarillas á Villarroya y partido de Alcañiz, pidiendo raciones. El 24 me puse en marcha hacia dicho pueblo; pero á la hora de camino, torcí por la derecha de repente, y á las 14 de marcha me hallé enfrente de Teruel, sin ser sentido del enemigo. Por un parage excusado, aunque inmediato á un torreón donde habia una guardia francesa, cerca de los Arcos, dispuse se taladrase la cerca, como se hizo venciendo muchas dificultades. La guardia del torreón hizo fuego que nos hizo algun daño, pero no fué contestado, observando la tropa tanto orden y silencio, que no se oyó ni aun una queja de los heridos. Verificada la entrada, un destacamento de 40 hombres se dirigió á tomar las avenidas del seminario que tienen fortificado los franceses, y otro de igual fuerza á atacar el reten de 50 enemigos, situado en la plaza del mercado. Otro destacamento marchó sobre las demas guardias, y el resto del batallon se colocó en la plaza de la Marquesa. Todos encontraron oposicion, y todos la vencieron, huyendo al castillo los que pudieron de los 120 franceses que estaban de servicio fuera de él, dexándose 8 muertos y 25 prisioneros. Nuestra pérdida fué de 2 muertos y 5 heridos. Al amanecer estaban tomadas y parapetadas las avenidas del castillo, y he permanecido en Teruel un dia, sin que en él ni á mi salida se hayan atrevido los enemigos á molestarme. He puesto en libertad á 12 hacendados que estaban en la carcel en calidad de rehenes, y he hecho presos á 10 sugetos, cuya lista acompaño.—Todo el batallon ha dado en esta expedicion relevantes pruebas de valor y disciplina: pero debo elogiar señaladamente á los capitanes D. Mariano Marques y D. Angel Perez, á los tenientes D. José La-tasa, D. Lorenzo Alonso, D. Gregorio Bea y D. Pedro Ferraz,

subteniente D. Francisco Navarro, y el celo y puntualidad del
re capellan D. José Morata.”— (G. de la R.)

MEXICO 22 DE FEBRERO.

*El sr. intendente de Guanaxuato, teniente coronel de pa-
tas y comandante de las armas que fué de aquella ciudad D.
Fernando Perez Marañon, ha remitido á este superior gobierno
siguiente parte.*

Exmô. sr.—Despues que por muchos dias del mes pró-
mo pasado estuvieron reuniendose en la congregacion de Do-
es varias gavillas de rebeldes, marcharon por fin el 27 sobre es-
ciudad para atacarla. Con anticipacion noticié esto mismo al
brigadier D. Diego Garcia Conde, é inmediatamente se tras-
ó aqui, disponiendo que el teniente coronel D. Agustin de
rvide con la division que comanda, marchára por el camino de
n Miguel el Grande para entrar por alli á Dolores y batir á los
emigos: y que el sr. coronel D. José de Castro con una parti-
de doscientos veinte hombres de infanteria y caballeria, y dos
queños cañones de montaña se situara cerca del real de Santa
sa para impedir aquella avenida del enemigo.

No habiendo podido llegar antes el expresado teniente co-
nel, avanzaron los enemigos el dia 27 y haciendo lo mismo el
Castro se encontró con el cuerpo enemigo en lo fragoso de la
rra y comenzaron á batirse á las ocho y cuarto de la mañana.
sr. coronel dispuso su tropa en cuatro trozos, el primero á
rgo del capitan D. José Perez, el segundo al del capitan Don
rancisco Ramirez, el tercero al del capitan D. Lázaro Calvo y
cuarto al del teniente D. Bartolomé Reyó, mandando que este
n la caballeria que llevaba el teniente D. Blas Magaña, avanza-
por la izquierda interin que el sr. Castro con lo demas de la
balleria atacaba por el frente, donde se percibia estar el grueso
emigo. Este no pudo sostener el choque y se vió obligado á
troceder abandonando los ventajosos puntos que ocupaba,
esmontando su cañon de artilleria y abandonando la cureña que
uestras tropas tomaron y rompieron. Empeñado el sr. Castro
dicho avance se vió en extremo comprometido por haber cai-
o en una cañada tan larga como escarpada, de cuyo peligro le
virtió el práctico D. José Bustamante, y obligado así aquel
se á replegarse sobre sus primeras posiciones ya no pudo to-

marlas porque el enemigo casi lo rodeaba con una chusma tan numerosa que se calculó en tres mil hombres, la mayor parte montados y con muchas armas de fuego. Sin embargo, el sr. Castro salió de aquellos bosques y desfiladeros, y obrando alternadamente los fuegos de algunos trozos de infantería y parte de la caballería: y del mismo modo, aunque con gran trabajo, el resto de la tropa y las cargas por el camino de la cañada. En estas circunstancias ganó nuestra tropa el puerto y altura de Santa Rosa, desde donde emprendió el dicho sr. comandante la marcha que debía seguir para replegarse á este lugar, y en ella lo molestó el enemigo por tres leguas y media con vivos fuegos y mucha piedra que rodaban desde la eminencia del monte, en que se hallaban los rebeldes, amparandose de la mucha espesura de él. Acabado ese efugio y situado el sr. Castro á las seis de la tarde en el puerto del real de Mellado, suburbios de esta ciudad, se formó allí en batalla; pero no osaron venir los bandidos que quedaron allí, ni los que se habian descubierto en otro monte distante y fuera de los fuegos. Llegó la noche y en ella se dispersaron los enemigos, de manera que al amanecer del otro día ya no se vió sino una ú otra espía de ellos.

Desde el medio día 27 citado que se tuvo aquí noticia del empeño en que se hallaba nuestra tropa avanzada, y lo que el enemigo caminaba para esta ciudad se puso toda ella sobre las armas baxo la dirección del sr. brigadier D. Diego Garcia Conde, cubrió sus puertos amenazados y se tomaron las disposiciones necesarias, de manera que con la mayor serenidad y confianza se aguardaba la vista del enemigo para salir por donde quiera á recibirlo. Mas sabiendose que, fixado frente de Mellado, ya no avanzaba, se mandó una compañía de caballería de patriotas al cargo de su capitán D. José Gonzalez, para que á las órdenes del sr. Castro obrase en lo que conviniera: bien que llegó cuando huían ya los contrarios. La tropa estuvo en vela toda aquella noche; pero viendo que no ocurría nada se retiró al día siguiente.

Dando cuenta como debo de esta ocurrencia, debo asimismo recomendar á la superioridad de V. E. el señalado servicio que en ella ha hecho el sr. coronel D. José de Castro, su piquete de nueva España y la partida de caballería, parte del regimiento de Puebla y parte del de Fronteras, con sus comandan-

el teniente coronel Don Roberto Ortiz de Zarate, y los tenientes D. Blas Magaña, D. Bartolomé Rey y D. Juan de Dios Cerra. El talento militar del sr. Castro, su serenidad mandando la accion, el valor de sus subalternos é intrepidez de la tropa salvó á esta, pues solo tuvo tres muertos y doce heridos, entre los que se cuenta el alferez de Puebla D. Pedro Garcia, y entuso el teniente D. Bartolomé Rey, y salvó á esta ciudad de un encarnizado ataque que le preparaban los contrarios; de muchas muertes, robos y desórdenes, que son en esas ocasiones inevitables. Cumpla pues gustoso con ambas obligaciones supliendo á V. E. se digne significar su superior agrado á estos valientes beneméritos de la patria.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guanaxuato 4 de Diciembre de 1812.—Exmô. sr.—*Fernando Perez Marañon*.—Exmô. sr. virey de esta nueva España D. Francisco Xavier Vegas.

El sr. brigadier D. Ciriaco de Llano, gobernador é interino de Puebla, ha dirigido á este superior gobierno el siguiente oficio y parte.

Exmô. sr.—La adjunta copia del parte del capitan comandante de Atlixco D. Manuel Lorensis, es el resultado de la expedicion contra los bandidos de Santa Catarina y San Nicolas de los Ranchos á que destiné la division del capitan D. Domingo Ortega, como di cuenta á V. E. en mi oficio de 26 del proximo pasado.

Para el mismo objeto habia despachado anticipadamente al comandante Armijo al teniente D. Felix de la Madrid, con treinta dragones, los que operaron en la accion de acuerdo con Ortega, y parte de la division de Atlixco, habiendose retirado las divisiones despues de haber recorrido todo aquel territorio sin haber en él gavilla alguna. Con este motivo y con el de que la division de Armijo haga la salida que tenia proyectada por los puntos de Acatlan y Ahuatlan, en donde se dice hay reuniones, he dispuesto que aun permanezca Ortega en Atlixco, por si fuese necesario que la auxilie, de lo que queda advertido Armijo.

El mismo me dice en oficio de 30 del anterior, que acababa de regresar á Izucar el alferez D. José Antonio Echavarri, que habia ido á reconocer los pueblos del oriente de aquel punto,

que dexaba quietos, sin otra novedad que la de haber pasado el 28 una despreciable gavilla por Ahuatlan con direccion á Tehuilingo. Lo que comunico á V. E. para su superior conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla 1º de febrero de 1813. A las seis y media de la tarde.—Exmô. sr.—*Ciriaco de Llano*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del capitan D. Manuel Lorensis.

„En virtud del oficio que me libró el comandante de armas de Izucar, capitan D. José Gabriel de Armijo, para que me pusiera en marcha por el punto de Huaquechula, donde debia situarme el dia de hoy, lo verifiqué así saliendo de la villa de Atlixco, y al tránsito del pueblo de Texupa encontré al teniente D. Felix de la Madrid que con una division de noventa dragones montados se dirigia al pueblo de Tochimilco, por cuyo rumbo traia orden de perseguir al enemigo acampado en el monte de la hacienda de Santa Catarina.

„Reunida la citada division de la Madrid á la de cuarenta hombres de la misma clase, que era la fuerza de mi mando, continué la marcha hasta Tochimilco, donde habiendo arribado á la una de este dia, á las cuatro de la tarde del mismo se me presentó una gavilla al frente del pueblo con la fuerza de cien hombres, situados y formados en la loma de Aquiahuac, punto sumamente ventajoso por su altura y barranca, que mediaba.

„Al instante se puso en movimiento la division reunida á mis órdenes, y saliendo en busca del enemigo nos recibió este con fuego en la referida loma, y de ella fue desalojado por D. Felix de la Madrid, quien con activo valor siguió los alcances hasta la misma hacienda de Santa Catarina, que halló evacuada en el todo.

„El resultado de esta accion ha sido quitarle al enemigo algunos caballos inútiles, tres armas de fuego, matarles tres hombres, poner toda la gavilla en vergonzosa fuga por la completa derrota que sufrieron los rebeldes, y de consiguiente un indudable escarmiento, por manera que nadie quedó en todas las alturas cercanas recorridas al instante, sino que estos bandidos se replegaron en desordenada dispersion á lo interior del monte adelante de Santa Catarina, sin que en mi tropa haya habido daño alguno, ni aun de leve herida.

„Todos los oficiales y tropa han observado la mejor conducta en esta inesperada accion á que concurrieron mis cuarenta patriotas de Atlixco, con su capitan D. Francisco Trasgallo, subteniente D. Francisco Ramirez, é igualmente la repétida division de la Madrid, compuesta de cincuenta y tres dragones de San Luis, quince provinciales de Puebla y veinte y dos patriotas de Chetla, todos con sus oficiales el teniente D. José Antonio Galicia, y subteniente D. José Secundino Casares, á cuyos individuos recomiendo á V. S., pues no fue capaz de acordarlos ni la aspereza del camino, ni el estar este cerrado en algunas partes con preventiva malicia del enemigo. Pero no me pareció justo que V. S. ignore el relevante mérito del teniente la Madrid, lo recomiendo especialmente, como que fui testigo fidedigno de su resolucion valerosa, á que se debió la victoria que se logró.

„El capitan Lic. D. Joaquin Crespo, se halla aquí con importantes encargos, que le ha comisionado el comandante de Izúcar y se aprontó asimismo en la accion saliendo á ella y permaneciendo hasta el fin, en desempeño de su instituto militar.

„Acaba de llegar el capitan D. Domingo Ortega y Mota con su division que consta de veinte y siete infantes del batallon auxiliar de Stô. Domingo, y diez y seis voluntarios de Fernando séptimo de esa ciudad, al mando del subteniente D. Nicomedes del Callejo, y treinta y cuatro dragones de España con trece de los de Puebla á las órdenes del subteniente D. Joaquin Mariano Ortiz, con cuyo acuerdo reuní toda esta fuerza. Mañana iré en persecucion de los malvados hasta donde los halle para lograr su exterminio. Y lo participo á V. S. para su superior conocimiento, como lo seguiré haciendo de cuando ocurra despues.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Tochimilco enero 27 1813. A las nueve de la noche.—*Manuel Lorensis*.—Sr. D. Mariano de Llano, brigadier, gobernador intendente de la ciudad de Puebla.”

El sr. coronel D. Joaquin de Castillo y Bustamante comandante de la division de Toluca, ha remitido á este superior gobierno la siguiente parte.

Exmô. sr.—El teniente coronel D. José Frances Henri-

que el comandante de la seccion de Tenango me comunica con fecha 31 de enero próximo pasado el regreso de la partida de cincuenta infantes de su batallon de Lobera y veinte y cuatro dragones de México que envió á Ixtapan al mando del teniente de granaderos del primer cuerpo D. José Rodriguez Vilaboa para perseguir á los rebeldes que se hallaban en aquel pueblo, y aunque estos se fugaron antes de su llegada, pudo en la persecucion conseguir al capitan de ellos José Antonio Arenas nombrado dos dias antes colector de diezmos de aquel partido, el que fué pasado por las armas despues de dispuesto cristianamente con arreglo á lo que previene el bando de la materia.

Dicho comandante me recomienda al expresado Vilaboa, al sargento de dragones de México Rafael Monroy, y al granadero de los mismos dragones Juan José Cenon Masias, que se portaron bizarramente en la persecucion y aprehension de aquel cabecilla. Y lo traslado á V. E. para su superior conocimiento y satisfaccion de los interesados; debiendo manifestar á V. E. en obsequio del valeroso Vilaboa, que el 16 de dicho enero rechazó con muy pocas fuerzas á la gavilla de rebeldes que le atacó en Tenancingo, habiendo dexado muerto en las calles al capitan de insurgentes Felipe Figueroa, hiriendo á varios, entre ellos al coronel Ayala, y teniente coronel José Maria Morales, y que comisionado despues el 23 del mismo por su comandante Henriquez para prender al rebelde José Maria Reyes que se hallaba en la hacienda de San Nicolás, lo verificó exáctamente habiendo proporcionado librar aquel pais de este hombre perverso, que sufrió el castigo merecido.

Dios guarde á V. E. muchos años. Toluca febrero 3 de 1813.—Exmô. sr.—*Joaquin de Castillo y Bustamante*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Grabado. EL DIA DOS DE MAYO: cuatro estampas grandes en papel de marca, de delicado buril, en que se representan los mas memorables sucesos de aquel terrible dia. Manifiesta la primera: *la provocacion de los franceses al pueblo de Madrid*; la segunda: *la muerte de los dos héroes de aquel dia, Daoiz y Velarde*; la tercera: *el combate de los patriotas de aquel inmortal pueblo*; y la cuarta, *el horroroso asesinato de los patriotas en el Prado*. Se hallará en la libreria de Arizpe á 16 pesos el juego.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 25 DE FEBRERO DE 1813.

ESPAÑA.

Soria 28 de agosto. Extracto de los partes comunicados á la Junta superior de la provincia de Soria por su presidente y comandante general el mariscal de campo D. José Joaquin Duran Barrazabal.

„Exmô. sr. En la noche del 9 al 10 del corriente la garnicion de Logroño abandonó repentinamente esta plaza, y enas me presenté en ella, viendo destruidas ya las fortificaciones exteriores, segun habia mandado; quando partes repetidos me previnieron que los enemigos volvian á ocuparla en número de 5 á 6000 hombres de infanteria, de 400 á 500 de caballeria y algunas piezas de artilleria, todo al mando del coronel de la guardia imperial baron Darquier.

„Inmediatamente dispuse el incendio de la Casa-Inquisicion y convento fortificado llamado Balbuena; que Amor sacó con la caballeria de su mando á reconocer al enemigo que se hallaba ya sobre Fuenmayor, y que los batallones de numanenses y ligero de Soria con las compañías de zapadores y artilleria ocupasen el punto de Lardero para sostenerla en su retirada; yo me dirigí á Alberite, donde mandé se trasladase la infanteria, y saliendo al mismo tiempo de la ciudad con su batallon, el benemérito comandante D. Sebastian Fernandez á ocupar los puntos al otro lado del Ebro; el bizarro teniente coronel comandante de la artilleria D. Domingo Murcia que se quedó el último en ella, á pesar del fuego del cañon que los enemigos hacian ya sobre Amor á corta distancia, no abandonó la empresa de sacar 2 culebrinas y algunas cargas de balas de calibre de á 4 con otros efectos: Amor sufriendo el de artilleria y

correspondiendo al de fusilería del enemigo, se retiró en el mejor orden á Alberite, y yo lo hice con la infantería al pueblo inmediato llamado Clavijo, del que al día siguiente 13 por carecer en él de agua fuí al de Nalda, mandando á Amor que fuese á Albelda. Desde este pueblo escribí al comandante D. Sebastian Fernandez, proponiéndole una combinación de ataque; pero habiendo recibido aquella noche los enemigos otra división de 3000 hombres salieron de Navarrete á la mañana en 3 columnas con dirección hácia nosotros: el comandante de la caballería se dirigió á ellos sostenido por la bizarra compañía de cazadores del batallón de numantinos, mandada por el capitán D. Gregorio de Vera, mas se vió precisado á batirse en retirada replegándose sobre la división, á la que yo ya habia hecho tomar posiciones. Los enemigos dirigieron sus columnas por el centro y flancos con ánimo de envolvernos, como lo hubieran conseguido si oportunamente no hubiera dexado el pueblo y tomado las alturas, donde coloqué las tropas de modo que hiciesen fuego muy sostenido á todas partes, el cual les obligó á retirarse por el frente y costado izquierdo; pero como por el derecho subiese la columna de la izquierda, para evitar que esta, ya que no nos cortase no nos hiciese mucho daño, me retiré á otra altura inmediata, donde habiendo formado las tropas en batalla, permaneciendo enfrente del enemigo por espacio de hora y media, sin que á pesar de ser sus fuerzas mas que duplicadas, por lo menos se atreviesen á atacarnos.

„En este estado, siendo ya la hora de las 5 y media, sin haber comido ni hombres ni caballos en todo el día, y conociendo que no podia conseguir mis deseos de batir á los enemigos en la retirada, porque su infantería acobardada no la emprendia, determiné la mia á este pueblo en el orden mas militar, y ellos en el momento la suya hasta Logroño, haciendo de paso bastante daño en los pueblos de Nalda y Albelda.

„El orgulloso Darquier se habia propuesto saquear y destruir esta preciosa sierra, pero batidos los 3000 hombres de infantería que mandaba por 1400 de la misma arma é igual caballería, regresó abatido y humillado á Logroño con la pérdida de 300 hombres por lo menos, entre muertos y heridos, contándose entre estos un gefe y varios oficiales: por nuestra parte tuvimos 5 muertos y 31 heridos, incluso 2 oficiales, estos levemente,

de gravedad de los demas: estoy seguro de que si el batallón de Rioja que manda el bravo Tabuénca, y tiene encerrada la guarnición de Soria (con cuyo objeto la envié), se hubiese batido en la división, hubiera quedado el enemigo completamente derrotado.

„Todas las tropas á exemplo de sus gefes y oficiales se batieron á porfía de un modo que las ha hecho dignas de los elogios de los mismos enemigos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Soto 16 de agosto de 1812.—*José Duran*.—Exmô. sr. vice-presidente y junta superior de Soria.”

„Exmô. sr. Ocupado hace algunos dias en esta parte de Rioja con el objeto de alistar los jóvenes, que no lo habían hecho hasta ahora, mandé al teniente coronel D. Juan Antonio Tabuénca, que con todo el batallón de Rioja, que tan dignamente manda, y 100 caballos, se dirigiese á Soria para proteger aquellos desgraciados pueblos, que por su inmediación á la capital, experimentaban todas las vexaciones imaginables de los enemigos, para escarmentarlos y evitar las repitiesen; y por pretexto de esta expedición acabo de recibir el parte siguiente.

„Habiendo llegado á Trébago ayer 6 del corriente con deseos de llenar las ideas de V. S., ordené inmediatamente que partidas de caballería cubriesen los caminos de Soria, con el fin de que no llegase mi movimiento á noticia del enemigo; pero temeroso de que no obstante estas precauciones lo trasluciese, determiné aproximarme rápidamente á la ciudad, como en efecto lo verifiqué, colocándome al amanecer del día siguiente, no lejos de sus muros, para poder sorprehenderle, caso que verificase alguna salida. En efecto, á las 4 de la mañana de este día asé el Tera, y campando las tropas en el camino que va á las Casas, me dirigí á reconocer el terreno. Como á las 5 de la mañana, y á distancia de un tiro de fusil, descubrí una porción de ganado vacuno custodiado por 100 infantes enemigos: me dirigí inmediatamente á él, y á pesar del vivo fuego que me hacían los de la escolta y desde la muralla, me apoderé de todo él, y sin duda lo hubiera hecho también de los 100 infantes que le custodiaban, si dos columnas de 150 hombres cada una que salían de la plaza, no les hubiesen obligado á retirarse. Entonces mandé que las compañías de granaderos y

cazadores avanzasen de frente, pero sin empeño, para atraer al enemigo hácia las Casas; mas este temeroso de su ruina se retiró del campo con ignominia, y mis cazadores le persiguieron con teson, obligándoles á dexar cuanto ántes la ermita de Santa Bárbara de que se habian posesionado. Cerradas las puertas de la plaza, y desesperanzado yo de que saliese ya el enemigo, dispuse la retirada de la tropa á Narros para que allí descansase de sus fatigas. El fruto de esta expedicion ha sido coger al enemigo 65 vacas, matarle 6 hombres y herirles bastantes, contándose entre aquellos un capitan, y entre estos un subalterno: nuestra pérdida consiste en un oficial muerto y 2 levemente heridos, 2 caballos de aquellos y 1 de estos. El ayudante de caballeria D. Juan Martinez, que es el oficial muerto en la accion, debe ser llorado por todos los buenos españoles atendida su intrepidez y valor: su cadáver ha sido conducido á este pueblo donde se le dará tierra con los honores prevenidos por ordenanza. Unos soldados, mi general, que á la voz de *vamos á atacar*, se olvidan de la fatiga consiguiente á una jornada de once leguas, y parten alegres al frente del enemigo, son dignos del mayor elogio.—Dios guarde á V. S. muchos años. Narros y agosto 7 de 1812.—*Juan Antonio Tabuenca*.—Sr. comandante general de la provincia de Soria.” (G de la R.)

MEXICO 24 DE FEBRERO.

El sr. brigadier comandante de la octava brigada D. Ignacio Garcia Rebollo, ha remitido á este superior gobierno los dos siguientes oficios y partes á que se refieren.

Exmô. sr.—La adjunta cópia autorizada que elevo á las superiores manos de V. E. contiene dos partes del capitan comandante de las compañías patrióticas de los pueblos Tolimanes en que constan dos brillantes acciones conseguidas por aquellas tropas contra varias gavillas de insurgentes en el parage de la Peña de Guadalupe y del pueblo de Tierra Blanca, haciendose mucho mas gloriosas ambas acciones por la poca tropa del rey que concurrió á ellas y las muchas ventajas que sacaron de los enemigos; todo lo que pongo en la superior noticia de V. E. para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 8 de febrero de 1813.—Exmô. sr.—*Ignacio Garcia Rebollo*.—Exmô.

virey D. Francisco Xavier Vênégas.

Partes del capitán D. Leonardo Bocanegra.

1.º Habiendo continuado mi expedición al rumbo de Santa Catarina y mision de San Miguel de las Palmas, como expresé V. S. en oficio de 7 del corriente, cópio á V. S. á la letra el te que de la expresada mision me dirigió el teniente de mi compañía D. Vicente Carvajal, comandante de ella.

„Segun la órden que vd. me comunica con fecha de 7 corriente, salí para Santa Catarina el 8 y tomando noticia en Peña de Guadalupe donde pasamos parte de la noche, de que cabecillas Laureano Verde (sobrino del gobernador Felipe) y Basilio Hernandez capitán, criollo de dicho pueblo, se hallaban reuniendo la gente, los asalté al amanecer del 9 á pesar de la lluvia ó nevada de la noche, logrando hacer prisionero al último despues de auxiliado por el R. P. Zaragoza lo mandé pasar las armas, por haberse obstinado en la resistencia. La chusca de estos inicuos seductores se retiró reunida hácia el cerro de la Asta, pero á breve tiempo fué derrotada por los valientes soldados de mi mando, quedando en el campo mas de veinte muertos, haciendo treinta prisioneros, y los restos huyeron por barrancas. Se les cogieron alli diez caballos ensillados, tres bucos, una carabina y siete lanzas, recogiendo de aquellas mediaciones quince familias, dos mil cabezas de ganado menor, quince reses, cosa de quince arrobas de cobre viejo, ocho sacos de tabaco huasteco y otras frioleras que he dado á la tropa. Mis beneméritos compañeros el R. P. Zaragoza, el ayuntamiento Bocanegra, el comisionado de Peñamiller, el sargento Olvera, y últimamente los soldados todos, aumentan cada dia su valor, fidelidad y subordinacion, por cuyas cualidades son dignos de la consideracion de vd., pues aunque entre ellos salieron con golpes contusos el cabo Francisco Guerrero y los soldados Velezquez, é Ignacio Lisa, no hacen falta para ocupar el lugar que corresponde en el servicio. En esta mision no he encontrado alma, por lo que pienso pasar el dia de mañana para esos pueblos, llevando los expresados despojos para que vd. determine de ellos.

„Dios guarde á vd. muchos años. Mision de San Miguel de las Palmas enero 10 de 1813.—*Vicente Carvajal.*—Sr. ca-

pitán D. Leonardo Bocanegra.”

2º. Cópio igualmente á la letra el parte que desde el pueblo de la Cieneguilla me dirigió el ayudante de mi compañía D. Manuel Fernando Bocanegra, para que V. S. se instruya de las ventajas que adquieren las armas del rey y los soldados de mi mando por este rumbo.

„Luego que el 17 del corriente se retiró el teniente D. Vicente Carvajal á la ciudad de Querétaro, ordenandome que me regresase con la partida que vino de destacamento á Casas Viejas, lo verifiqué inmediatamente, y habiendome instruido en el camino de que los indios fugados de ese pueblo, Tolimanejo, Soriano y los de aqui, acaudillados por los cabecillas Uribe, Pablo Cargador, Matias Velazquez, Tomás Aguilar y Miguel Chombo, se situaban en las laderas del Pinal grande, dispuse pasar parte de la noche en el rancho de Carvajal, desde donde (por ver si sorprendia á algunos cabecillas) asalté al pueblo de Tierra Blanca, con catorce hombres, habiendome sido infructuoso el viage, pues se habian retirado. Sin embargo sirvió de instruirme en la realidad de la disposicion y preparaciones de los enunciados cabecillas, y haciendo tres trozos la partida, llevando yo el centro, el sargento Soria la derecha y el comisionado de Peñamiller la izquierda, emprendí el ataque; pero sabiendo que la expresada chusma reunida era de los mas obstinados, por no embarazar mucho tiempo, mandé tocar á degüello, y no fueron tan prontos los soldados en avanzar, como los otros en huir, y con esto solo murieron veinte y siete insurgentes, fugandose mas de doscientos por los bosques y lugares subterranos de la sierra, pues aunque no omití medio en aquel acto que me dictara el discurso, solo hice prisioneros á seis en el alcance, que por no haber sacerdote los conduzcó hasta ese canton para que vd. disponga de ellos. Dexaron en el campo diez lanzas despreciables y seis machetes, pues lo mas de su armamento se componia de hondas y xaras. En el expresado canton habia cuatrocientas cabezas de ganado menor, y cuarenta burros cargados de maiz, pues alli me acabé de satisfacer de que estos son los que tienen aniquilada la jurisdiccion de Casas Viejas, como ya nos lo habian insinuado. Conduzco todo lo expresado para que el dia de mañana que llegue á ese disponga lo que fuere de su agrado.

„Dios guarde á vd. muchos años. Cieneguilla enero 18
1813.—*Manuel Fernando Bocanegra*.—Sr. capitán D. Leo-
do Bocanegra.”

Exmô. sr.—Elevo á las superiores manos de V. E. la
unta copia autorizada del parte que con fecha 6 del que rige
ha dirigido el subteniente del regimiento de infanteria pro-
cial de Celaya D. Juan Nepomuceno Canalizo, comandante
destacamento que tengo en el pueblo de San José Casas Vie-
en que me avisa que los insurgentes en número de unos
hombres atacaron en el dia anterior al expresado destacamen-
y despues de cinco horas de continuado fuego se retiraron los
migos con pérdida de cincuenta ó sesenta hombres muertos,
muchos caballos, sin haber habido por nuestra parte mas que
s heridos de bala de fusil, y contuso el citado comandante de
a pedrada en el pecho: todo lo que pongo en noticia de V. E.
a su superior conocimiento. No puedo dexar de recomendar
a superioridad de V. E. el mérito del referido oficial, coman-
nte en esta gloriosa defensa y otras acciones de guerra en que
ha hallado, para que V. E. si lo tiene á bien se digne con-
derle las gracias que merece, y lo mismo á la valiente tropa
e sostuvo el mencionado ataque.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 9 de fe-
ero de 1813.—Exmô. sr.—*Ignacio Garcia Rebollo*.—Exmô.
virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del subteniente D. Juan Nepomuceno Canalizo.

„Desde las doce del dia de ayer fui atacado por los ca-
cillas Rafael Rayon, Brígido Ruitoba, y otros varios que
s acompañaban, componiendo unos y otros poco mas ó
enos, el número de mil hombres segun se advertia por los tro-
os tan desmedidos con que nos cercaron, tomándonos todos los
antos planos, impidiendonos pedir auxilio al capitán Horcasitas
obligandonos á replegar dentro del cementerio de la parroquia,
donde resistimos cinco horas de fuego hasta rechazarlos, ma-
ndoles de cincuenta á sesenta hombres, y muchos caballos, no
niendo mas desgracia por nuestra parte que habernos herido
e bala á los soldados Luis Diaz, del cuerpo de patriotas, al de
i regimiento Juan Briseño, y á un paisano de los agregados á

la tropa, tocandome á mí una pedrada en el pecho de que estoy algo malo.

„Esta accion ha sido muy gloriosa por el corto número de gente con que los hemos resistido, pues mi fuerza llegaba treinta y seis hombres con solas catorce armas de fuego, pues el resto de hombres y armas lo habia llevado el teniente D. Pedro Maraño, que antes de que tuviera alguna noticia de los enemigos habia salido á recorrer las haciendas de que está encargado, y como se alejó un poco no oyó el tiroteo hasta que se regresaron, y fue cuando ya finalizabamos.

„He tenido noticia de que la gente que nos acometió no era el todo, y esta se ha retirado al Jovero á esperar refuerzo de la villa de San Miguel que es donde se halla la mas fuerza. Tienen cinco cañones con el deprabado fin de venir á atacarnos el dia de hoy ó mañana, por lo que he mandado avisar al capitán Horcasitas para que me socorra, y si V. S. lo tiene á bien puede mandarme toda la fuerza que pueda para perseguirlos hasta su completa derrota.

„Recomiendo á V. S. al sargento de lanceros D. José Martinez, y al patriota D. Luciano Andrade, quienes se manejaron con el mayor valor, sosteniendo los puntos que les encargué. Tambien es acreedor á esta gracia el cabo de artilleria Gregorio Rodriguez, pues casi no erró ningun tiro. Remito los soldados heridos y espero sus reemplazos.

„Dios guarde á V. S. muchos años. San Diego febrero 6 de 1813.—*Juan Nepomuceno Canahzo*.—Sr brigadier comandante de la octava brigada D. Ignacio Garcia Rebollo.

Aviso. En los autos de concurso de acreedores á bienes de D. Ventura Taranco, ha comisionado la real Audiencia al relator Dr. D. Francisco Antonio de Cendoya, para que proceda al remate de una casa ubicada en el pueblo de Mixcoac, jurisdiccion de Coyoacan, á la inmediacion de la plaza, en la calle real, camino que va para Toluca, valuada con su huerta, magueyes y tierra laboria, en 6538 pesos 6 seis reales; lo que se avisa al público para que las personas que quieran hacer postura ocurran al oficio de cámara menos antiguo de la misma real Audiencia.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 27 DE FEBRERO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 25 de agosto. Por las últimas cartas que se han recibido de Riga sabemos que el emperador Napoleon y sus generales se quejan amargamente de los rusos, á quienes llaman bárbaros, porque en la accion en que el principe Bagration derrotó á los franceses se negaron á dar cuartel: lo cual prueba cuando menos, ó que las tropas francesas iban confiadas en vencer sin sentirse, ó que la pérdida que han tenido es tan grande, que creen deberia atribuirse á causas extraordinarias.

Escriben de Perno que los rusos envian á los prisioneros franceses, bien escoltados, á la Siberia, y que á los alemanes se les ofrece partido en un cuerpo de tropas que se ha formado con este objeto.

Las cartas del Báltico calculan la pérdida que han tenido los franceses desde que pasaron el Niemen hasta el 20 de julio, entre muertos, heridos y prisioneros en 15.000 hombres, y en 800 la de los oficiales. A este número deben añadirse mas de 1000 desertores, ademas de las bajas que les han causado las enfermedades, la falta de subsistencias y otras causas, de suerte que no será exâgeracion asegurar que su pérdida, cuando menos, es de 30.000 hombres. En esta una gran parte es de caballeria, lo cual debe serles tanto mas sensible cuanto no les será fácil reponerla. Cuando Napoleon estaba en Wfina tuvo que comprar caballos por tres veces mas de su valor, y ahora que se ha interesado mas en el pais ha visto que los rusos han sabido privarlo enteramente de este recurso: y si por cualquiera accidente se hace inferior en esta arma, su infanteria no podrá menos entonces de verse muy acosada por los cosacos.

No son los caballos solo lo que los rusos han cuidado de

substraer á la rapacidad de los enemigos, sino que repitiendo lo que en otro tiempo les obligaban á executar las incursiones de los tártaros, han ocultado cuanto tenian: aun los habitantes de Lithuania, que Napoleon alaba por celosos en su servicio, han enterrado hasta el heno. Esta medida generalmente adoptada en todas las partes del imperio que ocupa el enemigo, no solo lo ha privado de subsistencias, sino que ha quitado á los generales y soldados franceses el aliciente del robo y la rapiña á que estan tan acostumbrados, y que en ellos suple por los sentimientos de honor y gloria que anima á los guerreros de las naciones civilizadas.

ESPAÑA.

ARTICULOS DE OFICIO.

Parte del general en jefe del cuarto ejército, D. Francisco Ballesteros, al señor jefe del estado mayor general.

„Exmô. sr.—Convencido el general Leval de que no podia alcanzarme en mi operacion sobre Málaga, se propuso envolver la brigada del marqués de las Cuevas, que durante este tiempo habia maniobrado sobre su frente con la idea de asegurar mi retirada. Yo penetré su intencion, y desde luego mandé á aquel general que con los batallones de Irlanda y primero de Cataluña cubriese el punto de Hardales, y que el brigadier Barutell con su batallon y la division de caballeria que le habia destacado, observase en Alora la direccion del enemigo. Estas posiciones, al paso que debian imponer á Leval, y que dexaban burlados sus intentos, tranquilizaban la mia de Coin con el resto de mi fuerza. A muy poco rato de haber llegado las Cuevas á Hardales, se presentó Leval; y aquel general, segun las instrucciones que tenia, se vino retirando, batiendose con el mayor orden, al Burgo, marchando al apoyo de esta operacion sobre el mismo punto el brigadier Barutell, y yo á Tolox de frente: resultando por este movimiento general la union de mis fuerzas, y haber ganado ventajosas posiciones. Leval dexó al marques de las Cuevas y se dirigió á buscar á Barutell, que acababa de abandonar aquel terreno; pero creyendo encontrarme á mí en Coin, continuó su marcha rápidamente, y le sucedió lo mismo. Yo me valí de esta ocasion, y marché con la tercera division, la caballeria y el valiente batallon del general sobre Osuna, dexando al marques de las Cuevas en Alozáina para mantener en perplexidad á Le-

posesionado de Coin, y persuadido de que me habia establecido en Yunquera. Este tuvo noticia de mi movimiento, cuando me hallaba ya á las inmediaciones de Osuna; y una division de infanteria y caballeria que se habia establecido en Estepa, fué al mismo tiempo entretenida por una columna de 700 hombres que se dirigió al reyno de Granada con el objeto de insurreccionar el pais, sacar recursos y quintos; de modo que verifiqué sorprehender á Osuna en medio de todas estas fuerzas, que se lisonjeaban, como muchos afrancesados ignorantes, de que me era imposible liberarme de los débiles lazos que me habia puesto el enemigo.

„La sorpresa executada en Osuna por el batallon del general y la seccion de la tercera division, al mando del coronel el inmemorial del Rey D. Felipe Berenguer, fué tan completa como las muchas que han verificado estas valientes tropas. La primera noticia que tuvo su gobernador y sus oficiales, fué desertarlos con las bayonetas mis granaderos, mandados por su bizarro capitan Velarde, dando mas realce á esta gloriosa jornada de presa de un comboy que al mismo tiempo venia á dicho pueblo. Mas de 600 mulas, 300 caballos, varias tartanas y furgones con un riquísimo botin, han sido el fruto de esta empresa. La pérdida del enemigo fué grande, su gobernador muerto, y unos ciento y tantos soldados prisioneros, sin contar 9 oficiales, secretario del gobernador, comisarios y demas dependencia de real hacienda.

„El general Leval cuando supo este suceso, vino como un rayo sobre mí, y lo mismo todas las fuerzas de las llanuras. El marques de las Cuevas, segun las órdenes preventivas que tenia, siguió el movimiento de Leval sobre su flanco izquierdo, y se situó en las Cuevas del Becerro, logrando yo por este medio asegurar mi contramarcha, y ganar todo el flanco que me fué necesario á mi seguridad, reuniendome al dia siguiente en Setenil con dicho general. El enemigo, equivocado en órden á mis maniobras, llegó á Osuna, y sin detenerse un momento, vino sobre mí, mientras yo con toda tranquilidad refrescaba mis tropas: al mismo tiempo un cuerpo de caballeria apareció por mi flanco derecho, y las guarniciones de las plazas de Ronda, Teba, Olvera y Zahara, que circundaban mi posición, trataron de imposibilitarme la subsistencia; pero como los valientes en todas partes la tienen, me proporcionaban los pueblos los víveres pasando las líneas enemigas. Desde aquí rompí el movi-

miento á Grazalema, al mismo tiempo que Leval marchaba paralelamente á Ronda, en cuyo punto me preparé para continuar el mío sobre Ubrique, y descubrir desde allí si las intenciones de Leval eran de reunirse con el general Villat, que ocupaba el campo de Gibraltar; pero este se acordó en esta ocasion de que le observaban los soldados que se hicieron conocer en Alaurin y Coin al principiar esta campaña, y no tuvo valor con su numerosa y reforzada division para dar un paso que pudiera imponerme respeto. Yo quise dar entonces la última prueba á la nacion de lo que es capaz de conseguirse con los esfuerzos. Mandé al príncipe de Anglona viniese sobre Alcalá, y al general Cruz Mourgeon que permaneciese con su cuerpo de tropas expedicionarias del cuarto ejército de mi mando, en Tarifa, para que marchando yo rápidamente por aquel punto sobre las casas del Castaño á atacar á Villat en los Barrios con mi fuerza reunida, lo hiciese al mismo tiempo Cruz por el puerto del Bugeo, para lo cual le habia comunicado órdenes de que estuviese preparado. Para tener en jaque á Leval durante esta maniobra, y abrir nuevas comunicaciones, hice que la columna de cazadores reunidos, al mando del coronel D. Francisco Córdoba, que cubria á Ximena, se situase en Ubrique, logrando yo en breves horas estar sobre Alcalá, en donde encontré la novedad de que el enemigo, noticioso de mi aproximacion á él, se habia retirado precipitadamente, hallandose en aquella sazón á legua y media de mí sobre el punto del Madroño. No me detuve un momento en ir á atacarle; pero al estar preparandome para realizarlo, emprendió su retirada con el rigor del calor sobre Medina. Quise provocarle aquí á combatir, le insulté en sus posiciones con fuertes reconocimientos; pero él pasó por todo, y se contentó con demostrar su arrojo, viniendo á Alcalá tan luego como supo que yo la habia evacuado: estas son las hazañas de Villat, conquistador, en su imaginacion, del campo de Gibraltar.

„La pérdida por nuestra parte ha sido de corta consideracion: en ella se cuenta herido á mi benemérito ayudante de campo D. Manuel de la Lastra, y mortalmente el comandante del batallon del general, D. Rafael Cano, oficial de continuado y distinguido mérito, digno sucesor del valiente Cevallos, que murió gloriosamente en la batalla del Guadalete. El sargento mayor D. Santiago Vigo continuó mandando dicho batallon, á pesar de no estar aún curado de sus heridas anteriores, y haber recibido

fuerte contusion. Mi ayudante de campo Quevedo, bien conocido entre los valientes de este ejército, se comportó con la valentía que acostumbra. Al cabo de granaderos José Orive del batallón del general, que se defendió en una casa de un oficial y granaderos franceses, recibiendo hasta 30 bayonetazos, he premiado con 1000 reales, y con la distincion en el pecho de una hermosa medalla de oro, en que está grabado nuestro monarca D. Fernando VII., cuyo donativo me habia hecho un buen regalo.

„Recomiendo á los generales, gefes, oficiales y tropa por sus extraordinarios servicios que han hecho en una campaña, que les hará exemplo en la historia militar de la revolucion para que conozcan el mérito de las operaciones de la guerra.— Los guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Ximena de agosto de 1812.—Exmô. sr.—*Francisco Ballesteros.*— Exmô. sr. gefe del estado mayor general.”

El mismo general en gefe del cuarto ejército desde Loxa en fecha de 6 de septiembre dice al sr. gefe del estado mayor general lo que sigue.

„Sin perder un solo momento despues del suceso de Anquera hice un movimiento tan rápido como oculto con cinco batallones y la division de caballeria, cayendo al amanecer de ayer sobre el enemigo en este punto, cuya sorpresa le comprometió á empeñarse en una accion bastante seria, que le ha costado cara, asi como á mis tropas le ha resultado el honor de haberlo batido; admirandose esta ciudad de ver que un puñado de hombres perseguió durante dos leguas á un cuerpo de 8000 infantes, 2000 caballos y una division de artilleria, sin dexarlos sosegar en ningun punto. Se lo comunico á V. E. para satisfaccion de S. A.—Mis tropas estan algo cansadas de tantas fatigas pero impacientes por seguir la retirada de Soult; y como estos deseos son tan conformes á los mios, puede S. A. descansar en que no se perderá momento de combatir.” (*G. de la R.*)

MEXICO 26 DE FEBRERO.

El sr. brigadier comandante de la octava brigada D. Ignacio Garcia Rebollo, ha remitido á este superior gobierno el siguiente oficio y parte á que se refiere.

Exmô. sr.—Segun ofrecí á V. E. en mi carta de 17 de

enero último, número 2276, acompaño á V. E. la adjunta copia autorizada del parte que me dió el capitan D. Pedro de la Sierra, de la brillante accion conseguida por las tropas del rey en el pueblo de Tecozautla. No puedo dexar de recomendar á la acreditada justificacion de V. E. el mérito de dicho oficial, el particular y distinguido del cura de quel pueblo D. Graciano Agüero, el del alferez D. Victoriano Montes, y el recomendable del Br. D. José Maria Gutierrez, quien me ofreció levantar y organizar dos compañías en la villa de Cadereyta, proveerlas de armamento á su costa, y poner la citada villa en el mejor estado de defensa, abriendo fosos y levantando parapetos como lo ha verificado ya, y yo le he nombrado capitan comandante provisional de las dos compañías referidas, mientras recae la superior aprobacion de V. E. si asi fuere de su justificado agrado. Recomendando asimismo á la superioridad de V. E. á los sargentos, cabos y soldados que concurrieron á la indicada gloriosa accion, para que V. E. si lo tiene á bien se digne darles las gracias á que se han hecho acreedores por su valor y acreditado patriotismo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 8 de febrero de 1813.—Exmô. sr.—*Ignacio Garcia Rebollo*.—Exmô. sr. virey D. Francisco Xavier Venégas.

Parte del capitan D. Pedro de la Sierra.

„Noticioso de que los insurgentes se hallaban en el pueblo de Tecozautla en número bastante crecido, emprendí mi marcha de esta hacienda el dia 12 por la tarde á dormir á la del Cierbo, en cuyo punto se me reunieron las partidas de Bernal, la Alhaja, y la de dicha hacienda. A las tres de la mañana seguí mi marcha para reunirme con las partidas de Tequisquiapam y la Llave al parage de la Sanguijuela, donde nos juntamos poco mas de cien hombres con armas de fuego, á excepcion de unas quince lanzas. De alli avanzamos á la mayor brevedad para llegar á dicho pueblo si era posible de las seis á las siete de la mañana, sin embargo de haber siete leguas. Asi lo verificamos felizmente sin haber encontrado cosa alguna en nuestra marcha hasta media legua distante del pueblo, que sorprendimos á dos de á caballo, espías de los insurgentes, los que alcanzamos matando á uno y desbarrancandose el otro. Seguimos nuestra marcha hasta la entrada del pueblo, en donde dividí mi partida en tres trozos por tres distintos puntos, quedandome yo en el de la entrada principal del

blo, y á distancia de dos cuadras encontré dos de á caballo armados, que llevé prisioneros, y á poco andar sorprendí un escuadrón de caballería al cargo del coronel Velazquez, Teran y Roxas, que en la confusion y alboroto de los caballos en su fuga cogió el último con caballo y todo, y siguiendoles el alcance murieron de veinte á veinte y cinco hombres. Luego pasamos á la plaza de la parroquia, en donde encontramos la infantería del coronel Roxas que estaba sobre la azotea de la iglesia con veinte y tres fusiles y tres pedreros, con que nos empezaron á hacer vivo fuego hasta desalojarnos de la plaza, replegandonos á los costados del cementerio, desde donde se les correspondia, matandoles herido dos de gravedad. A este tiempo llegó Roxas como venia prisionero atras y mandó suspender el fuego de los suyos, lo que verificaron por el mandato de su coronel y de verse cercados completamente por mi tropa en términos de que no pudiesen escaparse ninguno. Se les mandó baxar de la azotea y lo verificaron rindiendo y entregando las armas, cañones, lanzas, bombas de mano y pertrechos de cañon, siendo el número de los que quedaron cuarenta y tres con el coronel.

„Estando en esta maniobra fuí avisado por mis partidas que se hallaba su caballería en un cerrito inmediato, á donde había andado setenta hombres de las partidas auxiliares, y á poco se acercaron diciendo tenían una posicion ventajosa y que los de caballería tenían armas de fuego, por lo que era difícil entrarles. Inmediatamente subí á caballo y con la partida de Sierragorda fui á atacarlos; mas luego que me vieron desfilaron todos no haciendo quedado mas que el capitan Ignacio Olvera, que á una distancia larga me tiró un tiro y siguió el rumbo de los demas. Seguí el alcance por un cerro muy elevado y pedregoso hasta que los caballos no pudieron; pero les maté cinco, tres de ellos capitanes y dos soldados; les cogí siete caballos ensillados, una partida de burros y la remonta de ellos.

„Volví al citado pueblo á descansar un rato, y á las tres de la tarde salí de él á acamparme á distancia de cuatro leguas, con los cuarenta y dos prisioneros y Roxas, veinte y un fusiles, tres pedreros, bombas de mano, lanzas, machetes, trabucos y toda la remonta, que la mayor parte es de las haciendas inmediatas á aquel pueblo.

„Llegué á esta villa el 14 por la tarde, en la cual voy á pasar por las armas al coronel Roxas, quien ha declarado que el

dia anterior habian pasado revista y queⁿ tenian doscientos de caballo, cien de infanteria con setenta fusiles, tres pedreros y setenta lanzas con el fin de salir al otro dia á atacar á la partida de Cierbo y llevar la boyada y demas seⁿ ovientes.—Recomiendo V. S. al Dr. Agüero, cura del citado pueblo, quien con su presencia estuvo la indiada muy obediente y se presentó toda mas, entregando varias alhajas de plata, dinero y armas de fuego que tenian escondidas: tambien recomiendo al alferéz D. Victoriano Montes, que con su acostumbrado valor desempeñó mis órdenes en el mayor riesgo, y al Br. D. José Maria Gutierrez electo comandante de esta villa de Cadereyta, quien animaba gustoso á la tropa al desempeño de sus deberes. No digo nada de la tropa de caballeria de Sierragorda de mi mando, porque tanto en esta accion como en otras varias que ha tenido baxo de mis órdenes ha sido necesario contenerla. Recomendando por fin á la partida de Tequisquiapam y demas auxiliares que me acompañaron y á los voluntarios D. Martin Soto, D. José Maria Terran y D. Rafael Matus.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Villa de Cadereyta y enero 16 de 1813.—*Pedro de la Sierra*.—Sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo.”

Impreso. Sermon politico-moral, que para dar principio á la mision extraordinaria, formada de venerables sacerdotes de ambos cleros, dirigida á la concordia y union de los habitantes de esta América, y el restablecimiento de la paz, predicó en la plaza de Santo Domingo de México el 17 de enero de este año, y repitió á peticion de muchos sugetos celosos del bien público en la iglesia de nuestra señora de la Merced de la misma ciudad el 24 del propio mes, con asistencia del Exmô. sr. virrey, nobilísima ciudad &c., el R. P. Fr. Diego Miguel Bringas y Encinas. Es bien público el mérito y los servicios de este religioso americano, ya siguiendo al ejército del rey que ha combatido contra los rebeldes que despedazan á su pátria, y ya exhortando á los pueblos, intruyendolos en sus verdaderos deberes. Su talento es bien conocido, pero aún cuando de él no tuviesemos otras pruebas que la de la presente pieza, bastaria ella sola para su recomendacion. Manifiesta con claridad y sencillez los derechos de la España sobre la América, la imposibilidad y lo vano de los esfuerzos de ésta para su independenciam, aún cuando llegase á separarse de la península, los precipicios en que cada dia se van sumergiendo los rebeldes, y últimamente el castigo que les amenaza, cuyo pronóstico solo no podrá creerlo el que obstinado cierra constantemente los ojos á la luz de la razon. Se hallará en la libreria de Arizpe, en el puesto de la gaceta portal de Mercaderes y en Puebla en la libreria de Oronoz al precio de 5 reales.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 2 DE MARZO DE 1813.

MEXICO 1º DE MARZO.

Ayer ha entrado en esta capital la correspondencia pública de la península que sacó de Veracruz el sr. brigadier Don Juan José de Olazabal, y hemos recibido gacetas de la Regencia y otros periódicos que llegan hasta el 27 de diciembre próximo pasado. Su contenido lleva el mismo carácter de heroísmo y fealdad que ha marcado las acciones anteriores que hemos publicado, pues en él vemos que tanto los valientes españoles que defienden sus respectivas provincias del furor enemigo, como los ejércitos aliados que se unen para afirmar el trono de la libertad castellana, dirigen con firmeza y serenidad sus triunfantes pasos al templo de la inmortalidad y de la gloria. Así lo comprueban los brillantes hechos que insertaremos adelante, pues el tiempo no nos permite ni aun leer los papeles que nos proporcionan los satisfactorios datos de estos resultados, como asimismo los que comprueban el abatimiento del orgullo enemigo en sus ambiciosas tentativas en el norte, en que ha sacrificado ya infructuosamente cien mil de sus esclavos. Así es que el ejército ruso, después de haberle obligado á una fuga vergonzosa, empeñándole en varias acciones parciales, le hace prisioneros de tres á cuatro mil hombres diarios, y se asegura que ha entrado en Varsovia triunfando de su opresor, y haciendo ver á la Europa, que los que pelean por su libertad no pueden ser vencidos por los esclavos de la tiranía.

ESPAÑA.

ARTICULOS DE OFICIO.

Partes dirigidos por el mariscal de campo D. Francisco

Espoz y Mina al Excmo. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

1º. „Si se dixera que un puñado de hombres y caballos habia de batirse á las mismas puertas de Pamplona, y apresarmatar al frente de esta plaza, en la que habia fuerzas disponibles muy superiores, á cuantos ginetes y caballos saliesen á reconocer el campo, ó mas bien á procurarse que comier por n hallarse en Pamplona ni aun lo preciso para su guarnicion, pareceria paradoxa ó sueño de un delirante. Sin embargo, tres compañías de caballería y el tercer batallón que se hallaba en Obanos, tuvieron orden de salir á recibir al enemigo, que segun los avisos, habia llegado á Astrain en número de 600 infantes y 100 caballos. Al aproximarse mis tropas á este pueblo se convencieron de que la infantería enemiga quedaba en Zizur cerca de Pamplona, y que la caballería, que solo se componia, como despues se vió, de 40 caballos, estaba en las inmediaciones de Astrain: verla la mia y acometerla todo fué obra de un instante á pesar de varios rodeos y de huir á escape su infantería, fué perseguida y cortada en mitad del camino; y aunque se resistió valientemente, fué no obstante hecha prisionera, quedando de sus resultas en mi poder los 40 caballos, el oficial que los mandaba y de los ginetes 28 prisioneros por haber sido muertos los demas. La infantería regresó despavorida y turbada á Pamplona sin haberle podido dar alcance la mia que iba en su seguimiento quedándome la satisfaccion de haber muerto y aprisionado cuantos enemigos se me presentaron el 13 por la mañana sin haber podido conducir ni un grano de trigo á la plaza que harto lo necesita. Yo he tenido un oficial herido, un soldado muerto y 3 caballos heridos. No puedo menos de recomendar á V. E. á cuantos valientes se hallaron en esta expedicion.

2º. Es tanta la necesidad que los enemigos padecen en Pamplona por la falta de granos, y tanto mi empeño en que no los conduzcan oponiendome incesantemente á sus intenciones y esfuerzos, que el mismo gobernador Abbé se vió en la precision de hacer una tentativa en la mañana del 16, dexando su palacio para salir á pordiosear acompañado de 1200 infantes, 200 caballos y 2 piezas de artillería. Al saber su movimiento los dos batallones primero y tercero que se hallaban en Puente y en Obanos, lo hicieron tambien para el pueblo de Astrain, siguiéndoles 140 caballos, entre los que se hallaba la compañía de flanquea-

s que hizo prodigios. Al llegar ámbos batallones á Astrain
 ompió un fuego vivísimo y sostenido de ámbas partes; pe-
 l fin, despues de dos horas de resistencia se vieron precisa-
 los enemigos á abandonar el pueblo y retirarse á Zizur,
 ándolos en completa derrota. Abbé, testigo ocular de la car-
 ría que sufrían los suyos, voló á Pamplona, y recogiendo
 ntos mas pudo, se presentó con un refuerzo de 800 infantes
 00 caballos mas, con 4 piezas de artillería. Se repitieron los
 uentros de una y otra parte con tenacidad, hallando siempre
 enemigos la mayor resistencia en mis soldados. Despues de
 o horas de fuego, el primer batallon hubiera acometido al
 blo de Zizur, si no lo hubiese encontrado reforzado por el
 migo, que tomó una posicion ventajosa, y sostenido por las
 piezas indicadas; no obstante él ha perdido todo el fruto de
 rapiñas, que consistia en porcion de granos que han quedado
 mi poder. Un coronel mayor, sobino de Abbé, ha sido
 erto con varios oficiales, y de 90 á 100 soldados muertos, y
 300 á 400 heridos: no negaré tampoco mi pérdida: el subte-
 nte de la segunda compañía del tercer batallon D. Antonio
 enz ha sido muerto, y lo han sido igualmente 2 sargentos y
 soldados con 40 heridos. Así escarmentado Abbé y sus saté-
 es aprenderan á respetar el nombre navarro como se merece, y
 an mas mirados en sus operaciones. Haria agravio á mis sol-
 dos si no manifestase á V. E. el distinguido mérito que han
 ntraido en esta accion. El primer batallon hizo prodigios de
 lor, conteniendo hasta lo sumo el orgullo enemigo en tres aco-
 etidas, que por otras tantas veces hizo de firme, y rechazó á
 caballeria enemiga con un denuedo sin igual, mostrandose sus
 ciales dignos de serlo, animando á los soldados con sus pala-
 as y exemplo: su comandante interino D. Joan José Crucha-
 , hermano del difunto brigadier de este nombre, ha acreditado
 ra cuantos le vieron el alto concepto en que le tienen de que
 de ser un dia coheredero de las glorias del héroe navarro, y
 e su valor será recompensado por todos los buenos con la ad-
 iracion y el asombro. El teniente coronel D. José Gorriz, co-
 andante del tercero, no se retiró del campo hasta que vió con-
 umidas todas las municiones de sus soldados, y fué el primero
 de acometió al enemigo; debiendo asimismo hacer una conme-
 oracion particular de la compañía de flanqueadores y su co-

mandante que no desmintió en esta ocasion el grado de bizzarria en que se le tiene. El ayúdante de caballeria y demas oficiales de esta arma puedo asegurar á V. E. que han cumplido con sus deberes y han llenado mis deseos. Lo que traslado á V. E. para su inteligencia, á fin de que elevandolo al conocimiento de S. A. merezca su distinguida aprobacion. — Dios guarde á V. E. muchos años. Puente la Reyna 19 de agosto de 1812. — *Francisco Espoz Mina.* — Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

3º. El 21 de agosto puede llamarse el dia de la humillacion de Abbé, y el dia de la ignominia de sus soldados. Apurada la guarnicion de Pamplona por no tener carne para mas de un dia, ni una raja de leña que echar al fuego, se vió su gobernador en la precision de repetir la salida que hizo el 16, en la que le fué tan bien como en esta. Al frente de 2500 hombres se dirigió desde Pamplona á Tafalla para cargar granos, y reforzada su columna con parte de las guarniciones de Tudela y Caparroso, componia un grueso de 3000 hombres, apoyados de 200 caballos con 5 piezas de artilleria que regresaban á la capital. Con 4 batallones y el regimiento de caballeria salió á recibirlo al camino real, colocandolos en esta forma: el primero, á la par del camino resguardado de un bosque; segundo y tercero desplegaban á la izquierda del mismo en una altura; la caballeria dividida á vanguardia y retaguardia debia salir al camino real, al paso que el quinto batallon ocupaba el pueblo de Tiebas á la derecha del mismo: al avistarse el enemigo, el tercero y segundo rompieron el fuego á vanguardia, al mismo tiempo que á retaguardia lo hacia el primero y luego el quinto, maniobrando nuestra artilleria que constaba de 2 piezas; ni esta ni la fusileria perdian un tiro. Por todas partes caian los muertos á docenas, y se dexaban sentir los ayes y clamores de los heridos: entonces apurados los enemigos hasta el extremo, regaban con su sangre aquel mismo camino que tantas veces les habia facilitado el paso para sus rapiñas. Un incidente que no pudo preverse les permitió colocar su artilleria y obrar con ella. Las balas de cañon, la metralla y aún las granadas todo se empleó contra mis columnas, pero en vano; por que permanecieron firmes y constantes, á pesar de los estragos que hacian. Por tres veces intentó mi caballeria acometer á la enemiga que jamas se separó de su infanteria, mostrando en esto á la par de su orgullo su cobardia. Abbé perdió el fruto de una

de sus rapiñas que quedaron en manos de mis soldados, andose estos igualmente de fusiles enemigos, maletas y moras. Abbé fue herido levemente, y lo fueron tambien los generales baron de Mocu y baron Cassan que lo acompañaron. Dos comandantes de batallon fueron muertos, y el de renegados españoles Chacon, que al dia siguiente le enterraron en Pamplona. Han hallado en el campo 17 oficiales y mas de 300 soldados muertos. Ademas de los 3 generales heridos lo han sido 19 oficiales y un número horroroso de soldados, que con los muertos ascende á mas de 1000 de pérdida, segun los partes confidenciales que he recibido de Pamplona. Los mismos oficiales franceses en esta ciudad, que el fuego de los míos puede compararse que sufrieron en Austerlitz y Marengo: estan aterrorizados, y persuadido de que solo la necesidad en que se hallan por falta de víveres podrá obligarles á repetir estos ensayos de muerte. La pérdida asciende á 29 muertos, 3 oficiales heridos y 137 soldados, 9 caballos muertos y 11 heridos.

„Ofenderia á todos mis oficiales, comandantes de batallones y soldados, si no los hiciese presentes á la consideracion de V. E., debiendo asegurar que no ví á ninguno de ellos ceder: antes por el contrario, los ví mas intrépidos, á pesar del horroroso fuego de cañon que fue el que hizo mayores estragos en los míos.

„Lo que traslado á V. E. á fin de que elevándolo al conocimiento de S. A. la Regencia de España é Indias, merezca su aprobacion.—Dios guarde á V. E. muchos años. Puente la Reyna 23 de agosto 1812.—*Francisco Espoz y Mina.*—Sr. D. Gabriel de Mendizabal.”

El gefe de estado mayor de los exércitos quinto, sexto y séptimo, con fecha 19 de septiembre último, desde Villalvilla, dice al gefe del estado mayor general lo que sigue:

„El 16 del presente se reunió el sexto exército con el comandante del mando del Exmô. sr. capitan general duque de Ciudad Rodrigo entre los pueblos de *Villanueva de las Carretas, Pampliega y Villazopeque* camino de *Burgos*. El cuartel general del Exmô. sr. capitan general, general en gefe, estuvo en Villazopeque: el del señor duque en Pampliega.

„El enemigo, en fuerza de 18 á 20.000 hombres, se

mantuvo en posicion delante del ejército, ocupando las alturas derecha e izquierda del camino.

„Juzgandose que se podria empeñar al enemigo á una accion general, se hizo la disposicion en la noche de este dia para atacarlo al amanecer del siguiente.

„El 17 antes del dia se puso el ejército en movimiento en tres columnas, la de la izquierda destinada á envolverlo, y compuesta de una division inglesa y otra española, marchó con anticipacion por el valle de Jamaron.

„Otras dos divisiones, la una española y la otra inglesa precedidas de los dos regimientos de lanceros del mando del brigadier D. Julian Sanchez, marcharon por la izquierda del *Arlanzon*, y el resto de las tropas se dirigió por el camino real.

„El enemigo habia retirado por la noche su infanteria á las inmediaciones de Frandorines y Buniel, dexando su caballeria para cubrir la retirada.

„El ejército se adelantó en las direcciones indicadas, desalojando á las tropas ligeras enemigas, sostenidas por su caballeria y algunas piezas.

„La infanteria enemiga, situada sobre las alturas á la izquierda del *Arlanzon*, se puso en retirada, asi que descubrió las cabezas de nuestras columnas, y se dirigió á otras alturas mas á retaguardia, que igualmente abandonó á nuestra aproximacion.

„El ejército hizo alto, y se estableció en ambas orillas del rio, ocupando las situaciones mas ventajosas.

„El 17 en la noche se retiró el enemigo sobre Burgos, y el 18 por la mañana se adelantó el ejército con direccion á dicha ciudad.

„El enemigo, despues de poner en los fuertes y castillo de Burgos la guarnicion competente, marchó por el camino de Vitoria, dexando su caballeria sobre Burgos, hasta que hallandose cerca la nuestra siguió aquella su infanteria.

„El ejército se situó á las inmediaciones de Burgos, los fuertes y castillo fueron embestidos, y la ciudad ocupada.

„Hoy subsiste el ejército en estas inmediaciones para emprender el sitio de los fuertes, que son de alguna consideracion; mas el ejército aliado trae consigo algunas piezas de batir, que facilitarán su toma.

„Varios cuerpos francos, entre ellos el del difunto Mar-

rez, mandado en el día por D. Cayetano de la Puente, el de
 ornil, el de Merino, el de Padilla, el de D. Tomas Principe,
 de Salazar y otros operan á las inmediaciones del ejército se-
 n la direccion que se les da.

„Segun las noticias mas fidedignas, el general Caffarelli,
 mandante del ejército enemigo del norte de España, se ha in-
 porado con el del mando del general Clausel, trayendo con-
 o 7000 hombres, pero de muy malas tropas.

„Seria de desear que el enemigo se dexase empeñar en
 accion general; pero todos los antecedentes son de que no
 ieren dar batalla.”

*El mismo con fecha de 21 del dicho mes desde Quintanilla
 Vivar, dice lo que sigue.*

„El 19 en la noche fue tomado por asalto el fuerte llama-
 de San Miguel: las tropas inglesas desplegaron en esta oca-
 on su acostumbrada bizarria, y la guarnicion enemiga de 500
 mbres fue toda muerta ó prisionera,

„En el dia de ayer y en el de hoy se está trabajando en
 rmar la bateria con que debe batirse el castillo, y es probable
 e mañana empiece á jugar y no tarde mucho en ser nuestro.

„Las tropas subsisten ó acantonadas ó acampadas al re-
 dor de Burgos.

„El enemigo se mantiene hácia Castel de Peones y Bri-
 esca: sus descubiertas se adelantan hasta las inmediaciones de
 lonasterio.”

*El mariscal de campo D. Miguel de Alava, con fecha de
 3 de septiembre, delante de Burgos, dice al sr. gefe del estado
 mayor general entre otras cosas lo siguiente.*

„El ejército anglo-lusitano salió de Valladolid el 10 del
 orriente, y reunido el de Galicia el 14, llegaron delante de Bur-
 os el 17 por la mañana, habiendo dado el 15 con el enemigo,
 ue dividido en dos trozos separados por el rio Arlanza, se reti-
 ó en buen orden por las alturas, entre las cuales corre dicho rio,
 que vienen á concurrir á la misma ciudad, donde la noche del
 6 habia llegado el general Caffarelli con una escolta de 300 hom-
 res, dexando 6000 conscriptos nuevamente llegados en Bribies-
 a, á cuyo punto se encaminó todo el ejército del enemigo la

mañana del 17, dexando en Burgos la guarnicion sola del castillo que manda el general Doubretou, que llegó tres dias antes de Francia, con el objeto de tomar dicho mando.

„Los enemigos han trabajado durante 4 años en la reparacion de dicho castillo, y han aumentado de tal manera sus defensas, que unidas á su situacion local y á la mucha artilleria que guarnece sus murallas, la hacen una de las plazas mas importantes de la península, y su guarnicion se calcula en 2500 ó 3000 hombres, todos franceses, á excepcion de dos compañías de granaderos holandeses, y tienen muchas municiones, muchos víveres y agua suficiente para una larga resistencia.

„El 18 por la mañana atacaron los aliados dos flechas que los enemigos tienen delante de la obra avanzada del cerro de San Miguel, el cual domina por dos toesas el castillo de Burgos por cuya razon habian hecho los enemigos esta obra, reducida á un hornaveque con un reducto interior, y un profundísimo fosato por el frente y por los lados con escarpada inaccesible; pero no pudo detener al valiente regimiento escocés número 42, que á pesar de ser casi todo de soldados recién llegados de Inglaterra sin haber oido nunca el silvido de una bala, y á pesar de hallarse se con las escalas cortas treparon con el auxilio de las bayonetas clavadas en la tierra, y se apoderaron de las obras guiados por su valiente mayor el honorable Carlos Cox, despues de cuarenta minutos de resistencia. Aquella noche se trazó la paralela, y hoy quedarán concluidas las baterias para empezar el fuego esta noche.

„Los enemigos se han retirado de Bribiesca á Cubo, á excepcion de una division que ha tomado otra direccion, y sus tropas que guarnecian los puntos de la Rioja se han reunido en Miranda, con Caffarelli, donde esperaban con impaciencia á Massena para tomar el mando del ejército, pero aun no trataba de moverse de Bayona.

„El general Castaños tiene su cuartel general en Quintanilla, y sus tropas estan acantonadas sobre el rio Ubierna, excepto la reserva que está en Gamonal.

Cádiz 24 de diciembre. Ha llegado á esta ciudad el ilustrado duque de Ciudad Rodrigo.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 4 DE MARZO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 15 de diciembre.

Proclama del emperador Alexandro.

Rusos: al fin el enemigo de vuestra pátria, de vuestra independencia y libertad ha experimentado en parte la terrible venganza provocada por su inicua y ambiciosa agresion. Desde su partida de Wilna el numeroso ejército enemigo, confiado en su valor y disciplina, y envanecido con las victorias ganadas en otros países, amenazaba sojuzgar enteramente la Rusia, y esta confianza acrecentaba con el plan que habiamos adoptado por mas conveniente. Las sangrientas batallas que dió en su marcha, y á que debió la posesion momentánea de Smolensko, le alucinaron con las ilusiones de la victoria. Llegó á Moscow, y ya se creia invencible é invulnerable. Lisonjeabale entonces la idea de cosechar el fruto de sus fatigas, de proporcionar á sus soldados cuarteles cómodos de invierno, y de enviar desde alli en la primavera próxima tropas descansadas para incendiar y destruir nuestros pueblos, reducir á duro cautiverio á nuestros compatriotas, someterlo todo á su desenfrenada voluntad. ¡Esperanza vana y presuntuosa! ¡Vil é insolente amenaza! Una nacion de 40 millones de habitantes, adictos á su monarca y al suelo pátrio, obedientes á su religion y á sus leyes, y todos ellos, aun los menos valerosos, superiores en valor á esos miserables esclavos del enemigo, y á sus aliados involuntarios, no puede ser conquistada, aun cuando se reuniese contra ella triple número de esas fuerzas tan incoherentes entre sí, que ha mandado hasta ahora.

Apenas apoderado de Moscow, comenzaba á reposar sobre sus ruinas humeantes, cuando ya se halló cercado de nues-

tras bayonetas. Entonces conoció, aunque tarde, que en la posesion de Moscow no estribaba la conquista del imperio; que su temeridad le habia conducido á un precipicio, y que no le quedaba otra alternativa sino la retirada ó el aniquilamiento. Abrazó el primer partido, y ved aqui cuales han sido las consecuencias.

(Siguen los partes oficiales de la derrota de la vanguardia al mando de Murat; de la de St. Cyr; de la toma de Polotsk por asalto; de la reconquista de Moscow &c.)

Rusos: el Omnipotente ha oido nuestras súplicas, y premiado con el triunfo nuestros esfuerzos. El enemigo se ha puesto en marcha por todas partes, y sus movimientos inciertos descubren su temor: aveudriase ahora gustoso á ajustar convenios para salvarse; pero la política y la justicia exigen un terrible castigo. La historia debe recordar al mismo tiempo su temeridad y la terrible catástrofe que la ha seguido. Cien mil hombres sacrificados á su altivez frenética, al paso que atestiguan vuestro valor y patriotismo, le escarmentarán de reiterar sus proyectos impracticables. Sea para siempre memorable su retirada por los efectos de vuestra virtuosa indignacion. Destruid todo lo que pueda ser útil al enemigo, y recibireis la debida compensacion por los gefes segun tengo mandado. Haced intransitables los puentes y caminos; y últimamente, poned por obra cuanto puede dictar un ánimo esforzado y amante de su pátria, mostrandoos dignos de ella y de vuestro soberano.

Si los restos del ejército enemigo logran llegar á las fronteras de nuestro imperio, y tratan de pasar alli el invierno, habrán de sufrir la destemplanza del clima, el rigor de la estacion y los vigorosos ataques de nuestras bizarras tropas: de este modo el enemigo acosado, debilitado y vencido se verá para siempre imposibilitado de repetir su presuntuosa tentativa.—*Alexandro.*

El 28 de noviembre el vizconde de Castlereagh presentó á S. A. R. el baron Nicolai, ministro de Rusia cerca de nuestra corte.

ESPAÑA.

Alicante 21 de noviembre. El dia 7 del corriente salieron de Barcelona 400 hombres para Valencia con el objeto de reforzar al ejército de Suchet: al pasar por las montañas de Vallirana fueron destrozados y puestos en vergonzosa retirada hasta las murallas de Barcelona, por solo los cazadores de Cataluña y el regimiento de Tarragona, mandados por el intrépido coronel D. Jo-

Manso, quien ha tomado todos los puntos, y tiene encerrado al enemigo en aquella capital.

A este mismo tiempo, el general Milans, unido con el sr. Rovira con unos 4000 hombres, entró en Mataró, obligando al enemigo á encerrarse en el fuerte que tiene hecho en el convento de Capuchinos, el que debió ser atacado en el 8. Aunque las cartas no dicen cual fué su resultado, anuncian desde luego la confianza que tenían en un buen éxito.

ARTICULOS DE OFICIO.

El teniente general D. Gabriel de Mendizabal, general en jefe del séptimo ejército, desde su cuartel general de Medina de Pomar, con fecha 19 de julio último, remite al sr. jefe del estado mayor general los partes que le ha dirigido el teniente coronel D. Gaspar de Jáuregui, comandante del primer batallón de voluntarios de Guipúzcoa, cuyo tenor es el siguiente.

„Exmô. sr. Despues de la correría que acababa de ejecutar sobre San Sebastian é Irun, dispuse pasar á la villa de Sesona, y á poco rato de hallarme en esta recibí un oficio del señor general Douglas, jefe de escuadra de S. M. B. y de la costa de Cantabria, para que inmediatamente con la tropa de mi mando á marchas dobles me presentase en las inmediaciones de Lequeitio; con efecto, emprendiendo mi marcha el dia 18, me apoderé en esta misma noche de todas las avenidas que dicho Lequeitio tiene, hasta que despues de amanecido el 19 se rompió un fuego vivo de fusileria, y á las 10 de su mañana que se acercaron las naves al mando de tan digno general, el de cañon, durando ambos todo este dia sin podernos acercar por sus fortificaciones, hasta que habiendo sacado un cañon de á 24 de una de las fragatas, se empezó á batir el castillo; y al instante nuestros intrépidos guipuzcoanos cargaron á la bayoneta sobre el fuerte, siendo imponderable esta fortificacion, porque á mas de los cañones, que eran 6, y entre estos uno de á 24, no habia un palmo libre de pared sin visera; pero los voluntarios, que en esta ocasion han dado pruebas del mas superior valor, despreciando los cañones y la fusileria se apoderaron en breve del fuerte tan custodiado, abandonandolo é introduciendose en el cuartel. En seguida se executó lo mismo que con el castillo en batir la Caserna por los nunca olvidados artilleros de S. M. B. quienes dirigieron los fuegos de este con el mayor acierto, hasta que el 20 á las 9 de su

mañana se entregaron baxo de capitulacion, á la que no se le ha faltado en nada, porque todos han sido embarcados con sus equipages. La guarnicion se componia de 360 hombres, pocas mas ó menos, un comandante y 5 oficiales mas. La pérdida que yo he tenido es de 7 muertos y 16 heridos. Recomendando á V. E. al teniente D. Joaquín Igñeralde, y el subteniente Don Xabier Celayaran, y en particular el subteniente de artilleria D. Miguel de Goycoechea, quien por orden del general en jefe Sr. Douglass batió con el mayor acierto el castillo, é igualmente al sargento primero de caballeria Beltran Aldaz, por ser el primero que cargó sobre el cuartel.—Dios guarde á V. E. muchos años. Azpeitia y junio 24 de 1812.—Exmô. sr.—*Gaspar de Jáuregui*.—Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal, general en jefe del séptimo ejército.

2.º Exmô. sr. Hallándonos el dia de ayer en la villa de Oñate, recibí de mis confidentes la noticia de que 80 prisioneros asturianos venian conducidos por 200 franceses, y que en esta misma noche entraban en Villareal de Zumárraga; para lo cual dispuse que toda la tropa se pusiese en marcha para emboscarlos en las inmediaciones de Ormaistegui, como en efecto mandé al capitán D. Juan Bautista Zabala cubriese con tres compañías el jaro de Astolazar para no permitir el paso al enemigo á Villafraña y la restante tropa al mando del mayor D. Fermin Iriarte en las inmediaciones de la casería de Gaztelu, para que este executase lo mismo sobre Villareal, y hallándonos en estas posiciones se presentó á las 4 de esta mañana la vanguardia de dicha escolta, compuesta de 7 caballos y 30 gendarmas; pero teniendo dada la orden de que á los primeros los dexasen pasar, la cumplieron exáctamente, hasta que el grueso con los prisioneros se presentó al instante, y mandando al mayor formar en masa sobre la carretera, y tocar paso de ataque para cargar sobre el enemigo á la bayoneta con el fin de evitar que nuestros fuegos hiciesen daño á los que conducian, lo executaron con la mayor velocidad, haciéndoles dispersar y poner al enemigo en una vergonzosa fuga, aunque fué en valde, porque nuestros valientes guipuzcoanos cargaron sobre ellos, haciendo uso de la arma blanca, dexando muertos en el campo de batalla 160, poco mas ó menos, y los restantes heridos y prisioneros, á mas de que tenia mandado no dar cuartel por causa de que cuando observaron los enemigos avanzaba mi tropa, tiraron una descarga á los prisione-

s, matando 14 y varios heridos, y los restantes han sido liberados, entre estos un capitán, 2 tenientes y un subteniente. Mi pérdida ha sido de un sargento y 2 soldados muertos y 8 heridos. No recomiendo á ninguno en particular, porque todos cumplieron con sus deberes, y son dignos de la mayor atención los oficiales y tropa de estos cuerpos por su intrepidez al frente del enemigo.—Dios guarde á V. E. muchos años. Segura y julio de 1812.—Exmô. sr.—*Gaspar de Jáuregui*.—Exmô. sr. Gabriel de Mendizabal, general en jefe del séptimo ejército.”

El general en jefe del segundo y tercer ejército dice al señor jefe del estado mayor general, desde su cuartel general de Madrilejos, con fecha 22 de septiembre lo siguiente.

„Exmô. sr.: el castillo de Consuegra se ha rendido á las armas españolas, que tengo el honor de mandar, hoy á las 8 de la mañana: es fuertísimo en su posición, tenía 9 piezas de artillería y la fuerza que denotan los adjuntos estados. La altura impracticable en que era preciso colocar la batería ofrecía mil dificultades, que juntas á la escasez de medios, solo se han podido vencer con la constancia é inteligencia de los jefes y tropa de todas las armas, que solo miran esta pequeña ventaja como la precursora de muchos triunfos que desean y esperan presentar á su cara patria. El castillo ha aguantado 7 días de una mosquetería muy viva á medio tiro de fusil; pero solo hora y media de cañon de 6 piezas y 2 obuses extraordinariamente bien servidas. He perdido un artillero y un soldado de infantería, y tengo 4 heridos.

„Este fuerte casi á tiro del camino real de Andalucía á Madrid, era un estorbo impertinente que desde luego me propuse quitar: así á los 12 días de desembarcar en Alicante lo estaba ya estrechando, receloso de que alguna division volante enemiga lo salvase ó reforzase. Incluyo á V. E. los estados é inventario de lo que contenia el castillo para noticia de S. A., sirviéndose V. E. asegurarle de la buena disposicion de las tropas de los dos ejércitos de mi mando.

Capitulacion ajustada entre Mr. Federico Satter, capitán del segundo regimiento de Nassau, gobernador del castillo de Consuegra, por el ejército frances; y D. Antonio Puig, ayudante primero de estado mayor, por parte del tercer ejército de la

nacion española.

Art. 1º „El castillo de Consuegra y la guarnicion francesa que le cubre, se rendirá á las tropas españolas á las 10 en punto de la mañana de este dia.

II. „La guarnicion saldrá con armas, y las depondrá á las 1 en punto á 40 pasos del castillo.

III. „Los oficiales y soldados conservarán sus equipages pero no los caballos.

IV. „Se entregará á los comisionados de artillería y real hacienda todo lo que exîsta de municiones de toda especie, baxo de inventario firmado.

V. „Inmediatamente que se firme la capitulacion, se posesionarán de la puerta 200 soldados españoles.

VI. „En el momento que depongan sus armas marcharán á su destino las tropas rendidas, excepto los heridos que se atenderán con toda la generosidad propia del carácter español.

VII. „La presente capitulacion será ratificada inmediatamente por el Exmô. sr. general en gefe del tercer ejército español Castillo de Consuegra 22 de septiembre de 1812.—*Antonio Puig*, ayudante primero de estado mayor de los ejércitos españoles.—Por no poder firmar el comandante del castillo, á causa de estar gravemente herido.—*Stez-Tuiz*, ayudante.—Aprobado como gefe del estado mayor del ejército.—*Juan de Potous y Moxica*.—Es copia.—*Élio*.” (G. de la R.)

MEXICO 3 DE MARZO.

Real decreto comunicado al Exmô. sr. virey de este reyno D. Francisco Xavier Venégas, por el ministerio de guerra.

Exmô. sr.—Siendo en las actuales circunstancias necesaria la persona de V. E. por sus conocimientos militares en esta península, ha tenido á bien la Regencia del reyno relevarle del mando de ese vireynato y demas empleos anexôs que entregará al mariscal de campo D. Felix Calleja, á quien se ha servido nombrar para que le subrogue, y de orden de S. A. lo comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 16 de septiembre de 1812.—*José Maria de Carvajal*.—Sr. D. Francisco Xavier Venégas.

El sr. brigadier D. Juan José de Olazabal, participa al

no. sr. virey desde Xalapa, con fecha de 16 de febrero último, expedicion á Veracruz y regreso á aquella villa, cuya relacion tancial es como sigue.

Depositadas las platas en el fuerte de Perote, siguió el sr. Olazabal á Xalapa, procurando fixar y combinar las noticias vá-
 é inconexâs que tenia de la fuerza y fortificaciones de los re-
 les en el puente del Rey. Llegado el 14 de enero á este pun-
 eterminó practicar sobre él un reconocimiento antes de com-
 meter una accion general. A este efecto dispuso que la altura
 a izquierda fuese exâminada por el sargento mayor de Zamo-
 D. Manuel Menica, llevando una compa-
 ñia de su cuerpo, el
 ute del batallon primero Americano, la division de Veracruz
 ncuenta dragones de España y San Luis, con órden de ata-

Verificó dicho gefe su marcha tomando un largo rodeo por
 amino de la Antigua, á tiempo que por el real baxaba la tro-
 de Marina y Guanaxuato para proteger la operacion. Atacó
 nica uniendosele estos destacamentos, siendo el resultado en-
 trar dos reductos formados del lado de acá del rio, otro ma-
 del lado opuesto, y el segundo puente defendido por otro
 e no se descubria. Entretanto una parte de los rebeldes ataca-
 el comboy, que se extendia una legua, por la izquierda y re-
 uardia; pero fueron rechazados sin que lograsen el menor fru-
 Considerando el sr. Olazabal que hubiera sido muy sangrien-
 un ataque formal, y deseando economizar la sangre de sus tro-
 , resolvió replegarse á Xalapa, á fin de depositar en dicha
 a todo equipage y embarazo, y pasar el rio por otro punto. La
 rdida del enemigo fue de consideracion, especialmente en el
 que que intentaron á retaguardia del comboy, pereciendo el ca-
 cilla capitan Zuzunaga, que gozaba entre ellos de gran repu-
 ion. La nuestra consistió en diez muertos y treinta heridos:
 re los primeros el capitan de Guanaxuato D. Tomas Haro, y
 re los segundos el sargento mayor Menica y otros tres oficia-
 . Recomienda el valor del capitan de Guanaxuato D. Pedro
 ero, que despues de la herida de Menica tomó el mando y em-
 ñó de nuevo la tropa hasta el pie del parapeto: al capitan de
 amora D. Joaquín Arias Flores, y al teniente del batallon
 americano D. José Martin, que con el piquete de su cuerpo se
 rtó bizarramente, como tambien los cuerpos de Marina y Ve-
 cruz.

En efecto, salió el sr. Olazabal de Xalapa con la tropa de

su mando y tres piezas de artilleria, figurando en la primera jornada que marchaba por el camino real; mas á la segunda varió por la derecha á buscar el vado de Apasapa donde llegó el 26. Reconocido el vado y hallandolo practicable, se emprendió el paso, y al anochecer ya estaba la artilleria en la orilla opuesta y la marina situada en las cumbres de la cuesta de Jacomulco. En el resto de la noche se concluyó la operacion, y á las nueve del siguiente dia se emprendió la marcha por un camino fragoso por el cual fué preciso que en algunos parages subiesen á hombro la artilleria los granaderos y gastadores de Zamora. La direccion de la marcha hacía temer á los enemigos que tuviese por objeto á Huatusco para atacarlos y tomar el camino de Cordoba, ó bien el del puente, y en tal concepto abandonaron precipitadamente aquel pueblo y otras fuertes posiciones donde pensaban establecerse, y se refugiaron á las barrancas.

Finalmente, á los once dias de marcha, llegó la expedicion á Veracruz en 5 de febrero, transitando por sierras inaccesibles y ásperos caminos, y manifestando en todas ocasiones el teniente coronel de artilleria comandante de su arma D. Antonio Zarate, su acreditado conocimiento é incansable celo. La compañía de indios zapadores de Xalapa, cumplió sobresalientemente y el sr. Olazabal la recomienda al superior gobierno, suplicando la aprobacion de una medalla que les concedió para recompensar su patriotismo.

Para dar descanso á la tropa y proveer algunas cosas necesarias, se detuvo el sr. Olazabal en Veracruz hasta el dia 11; y dexando en aquella plaza ciento ochenta hombres del fixo y costa, salió para Xalapa con el resto de su division y los piquetes de Zamora, Castilla y Lobera, batallon de infanteria de línea de Fernando VII y compañía de dragones venidos de Europa. Recogió igualmente siete piezas de artilleria volante, entre ellas cuatro obuses con sus caxones y fragua; y sin mas obstáculo que alguna corta partida de enemigos, llegó á Xalapa en 5 dias por el camino real. Encontróse libre el puente del Rey y ardiendo sus reducidos, que se acabaron de destruir por la tropa, y consiguió el gefe de la expedicion franquear el paso, conducir la correspondencia detenida tanto tiempo en Veracruz, y hacer entender á los rebeldes que no hay obstáculo insuperable al valor, constancia, sufrimiento y buena voluntad de las tropas del rey.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 6 DE MARZO DE 1813.

ESPAÑA.

ARTICULO DE OFICIO.

Parte del mariscal de campo D. Miguel de Alava al sr. del estado mayor general, con los pormenores del ataque y toma de los fuertes de Salamanca.

„El ejército aliado se puso en marcha el 12, y el 13 del cuartel general el pueblo de Guinaldo, quedando aquella noche en Guadapeo. El ejército marchaba en tres divisiones: la de la derecha compuesta de la primera, sexta y séptima, mandada por el general Graham, caminaba por el camino de Tamames; la del centro, compuesta de la vanguardia, cuarta y quinta, con el general en jefe, por el camino de S. Muñoz; y la de la izquierda, compuesta de la tercera, los portugueses de Pak y Bradford, y la division de España, mandadas por el general Picton, por el camino de Santi Espíritus.

„En esta disposicion llegamos delante de esta ciudad el 14 por la mañana sin ninguna novedad, excepto algunas escaramuzas de guerrillas el 16 cerca del pueblo de Tejares. Aquella noche se habia retirado Marmont con las tropas restantes, tomando el camino de Toro, adonde llegó el 18; y sin detenerse mas á reconocer la fortificacion de aquella ciudad, salió en la misma noche otra vez para su ejército que se reunia aquel propio dia en Fuente del Sauco.

„Los enemigos habian construido un gran fuerte irregular adaptado á la calidad del terreno en el convento de S. Vicente, con su excelente foso y su camino cubierto, y en el convento habian hecho tres recintos formidables. De este fuerte decian otro mas avanzado y construido con las ruinas del con-

vento de S. Cayetano, y á fin de dexar descubiertos estos fuertes, habian arruinado el convento de S. Agustin, los colegios de Cuenca y Oviedo, y el magnífico colegio del Rey. En estos fuertes habian dexado 800 soldados escogidos, tomando una compaña selecta de cada regimiento, con un gefe á propósito y decidido á defenderse hasta el último trance.

„Desde el momento que se llegó, se embistió el fuerte y se formó una bateria contra él de piezas de 18 y 24. Pero por la calidad del terreno y los pocos medios para executar los trabajos, hizo que poco ó nada se adelantase el 18 y 19; y como el convento dominaba tanto, y la bateria estaba tan inmediata y muy cubierta, fué preciso mudar dos veces los artilleros, para estar todos fuera de combate por la fusileria enemiga.

„Sin embargo, el 20 hubiera caido el fuerte en nuestro poder, si aquella mañana no se hubiese presentado Marmont con toda su fuerza, y tomado posicion á medio tiro de cañon de un ejército aliado, resuelto al parecer á dar una batalla para defender ó libertar al menos la guarnicion de los fuertes. Su derecha se apoyó sobre el camino real de Toro, su izquierda en Castellanos de los Moriscos, y el centro en un llano intermedio.

El nuestro ocupaba una posicion elevada y circuida por un profundo barranco, formado de resultas de las lluvias por el lado de la izquierda, que se apoyaba en una ermita, el centro en el pueblo de S. Cristobal de la Cuesta, y la derecha en otra altura que hay en frente de Castellanos de Moriscos. En esta disposicion se mantuvieron los dos ejércitos el 20, 21 y 22 sin otra accion que una pequeña escaramuza que se empeñó por la derecha el 22 por la mañana, con el fin de impedir que Marmont reconociese nuestras fuerzas, lo que se logró completamente, como el que S. E. corriese á gran galope por huir de las manos de los húsares ingleses. Apenas hay exemplo de dos ejércitos que hayan permanecido tan inmediatos y por tantos dias, sin hacerse hostilidad alguna. Pero Marmont, que se habia adelantado con tanta prisa desde Toro hasta el frente del ejército aliado, al parecer con el fin de dar una batalla, ó de obligarle á abandonar á Salamanca, viendo que lord Wellington continuaba el ataque de los fuertes, y no rehusaba la batalla, levantó el campo al amanecer del 23, y tomó una posicion oblicua, apoyando su izquierda en Huertas sobre el Tórmes, su derecha en las alturas inmediatas, y el centro en Aldea Rubia. La mañana del 24, á favor de una

pesa niebla, hicieron pasar 10000 infantes y 1000 caballos el río, los que llegaron al pueblo de Calvarasa, y sin duda hubieran pasado adelante si la primera y séptima division, con su correspondiente caballeria, no hubieran pasado igualmente el río tan pronto como el general en gefe se apercibió de la operacion de los enemigos: este movimiento les obligó á detenerse, y á esperar refuerzos antes de pasar adelante. En efecto desde luego vimos salir nuevas tropas de su centro hácia Huertas, y amenazar pasar el río; pero viendo que la cuarta division se preparaba á ejecutar igual maniobra, y que lord Wellington parecia decidido á pasar igualmente con sus fuerzas del otro lado del río, si Marmont lo executaba por su parte, á las 5 de la tarde volvieron á pasarlo, y el mismo movimiento executaron las tropas de este ejército, quedando ambos á la derecha del río á las 7 de la tarde.

„En la misma inaccion permaneció el enemigo el 25 y 26; pero habiendo llegado la tarde de este último las municiones que se esperaban, hizo el general en gefe disparar bala cañonera contra el convento de S. Vicente, que era la parte mas fuerte de la fortaleza, y á pocos tiros empezó á arder el edificio con tal violencia, que no fue posible al enemigo el extinguirlo. Mayor cuerpo tomó por la noche y en la mañana del 27, y viendo esto que la brecha aunque difícil, era practicable, mandó el general en gefe dar el asalto al momento, lo que visto por el enemigo, se entregaba pidiendo salir con sus bagages. A las once de la mañana de ayer eran ya los aliados dueños de esta fortaleza, para cuya construccion se han arruinado muchos excelentes edificios, y en el que se han invertido por el enemigo sumas inmensas, robadas á los infelices habitantes de esta incomparable provincia.

El fuerte con cuanto poseía se ha entregado á las tropas españolas, y se está trabajando para destruirlo, pues para nada nos conviene su conservacion, y este pueblo trabajará con mas voluntad para ello, que la que mostraba cuando los enemigos, usando de sus infames medios, le obligaba á trabajar en la construccion de una fortaleza que solo habia de servir para tiranizarlo.

„Parece que Marmont solo habia venido á presenciar la toma del fuerte y la iluminacion que causaba su incendio, pues que esta mañana desapareció tomando el camino de Medina, sin que todavia se sepa si tomará la direccion de Tordesillas ó la de Madrid. Durante su mansion á nuestro frente han cometido to-

do género de atrocidades; han robado, matado y talado, no como leones ó tigres, sino como verdaderos é infames franceses. Los pueblos de Castellanos, Huertas, Babila-fuente, Villoria y Villoruela ardan esta mañana, y en los pueblos donde no han executado esta accion, han destruido todas las casas, y han muerto á cuantos infelices han cometido la necedad de esperarlos en ellas. La hermosísima cosecha la han arruinado y quemado por donde han pasado, y en fin este pais queda destruido para mucho tiempo.

„El ejército aliado se pone en movimiento para seguirlos, y de cuanto ocurra daré á V. S. parte inmediatamente.

„Los prisioneros hechos en el fuerte son 650, y se han encontrado muchos vestuarios que Milord ha mandado se entreguen á nuestras tropas.

„El júbilo de esta ciudad al recibir los aliados, su incomparable conducta con los enfermos y heridos, su odio en fin á los franceses, solo pueden concebirse por quien lo ve, y no puede describirse. Una sola insinuacion hecha la mañana del 21, de que se necesitarian algunas camas para los heridos, bastó para que antes de la noche estuviesen prontas 4000, y no contentos con esto los vecinos, han enviado sus mugeres para asistir á los heridos, sin que nadie por su clase ni por sus circunstancias pueda exceptuarse de esta obligacion. El ejército observa la mayor disciplina, y hasta ahora no solo no ha habido desazon alguna, sino al contrario, una fraternidad que no he visto en pueblo alguno de España ni de Portugal.

„Puede V. S. expresar al gobierno que por lo que oigo y veo, estoy cierto que si los individuos del ejército ingles se batieran como 20 contra los franceses, se batirán como 50 por defender el pueblo de Salamanca: tan profunda es la impresion que ha hecho en sus ánimos la conducta noble, patriótica, castellana al fin, de esta ciudad. Dios guarde á V. S. muchos años. Salamanca 29 de junio de 1812.—*Miguel de Alava.*”

MEXICO 5 DE MARZO.

El sr. brigadier D. Torquato Truxillo, con fecha de 1.º del corriente ha entregado á este superior gobierno el parte que le dirigió el teniente coronel D. Antonio Linares comandante interino de la provincia de Valladolid, relativo á la accion gloriosa que sostubo el 31 de enero pasado contra los rebeldes.

En el parte que con fecha 3 del corriente remití á V. S.

el ataque que sufrió esta ciudad el 31 de enero pasado, dice en el detall exponiendo, como lo hago ahora, las acciones que se distinguió esta valerosa guarnición en todos los puntos de su línea.

Desde que V. S. salió de esta capital el 24 de diciembre el destacamento de Queréndaro, teniendo la bondad de fiar el cuidado el mando de ella, á que se siguió despues el de provincia por oficio de 27 del mismo, fué mi principal objeto recibir noticias positivas de los movimientos de los rebeldes, miras y preparativos. Todo anunciaba que llegarían sin duda presentarse como tenían de costumbre, pero nunca me decidí creer que fuese con tanto orden y teson como se verificó. De el 20 de enero tuve noticias positivas de su venida, y desde este dia traté de tomar las medidas de defensa que me parecieron convenientes, pasando con el comandante de artilleria D. Carrera á reconocer la azotea del convento de capuchinas, de la casa de las Animas y la de D. Joaquin Urueta, para situar en ellas los cañoncitos de montaña. La primera debia batir campaña entre el fuerte de la Magdalena y puesto de San Pedro, la segunda debia sostener las dos garitas del Zapote y Guape en caso de una retirada; y la tercera debia surtir el mismo efecto por la de Chicacuaro, y frente que media entre esta y Santa Catarina. En todos los demas dias que mediaron hasta el dia en que se recibió la noticia de que se aproximaban, no hubo cosa que frecuentes correrías con los bandidos que diariamente se acercaban á sus acostumbrados latrocinios, y en que no pocas veces fueron escarmentados por las partidas que salieron de esta plaza á las órdenes del capitan de patriotas D. Manuel la Concha, y del teniente D. Domingo Pacheco. El 30 por la mañana recibí aviso de que se arrimaban á esta ciudad, y que el dia se situarian en las lomas de Santa Maria los que venían de Pazcuaro, y Navarrete en Sindurio. Para cerciorarme mejor del número de gente, artilleria y demás, mandé una desmontada de cien caballos al mando del citado capitan Concha, con orden de no empeñarse, y solo observar de cerca replegandose en buen orden, y al mismo tiempo se la pasé al teniente coronel D. Francisco Orrantia para que reuniendose el destacamento á su mando con el de la Goleta, lo hiciese entre doce ó una de la misma noche á esta ciudad. En el dia quedó situada la artilleria en los puntos exteriores, y cortaduras interiores, y lo mis-

mo los comandantes y tropa que debían sostenerlos, quedando igualmente guarnecidas las cortaduras cerradas por los alcaldes de barrio y vecinos honrados que á porfía se presentaban gustosos á servir. Apenas aclaró el día 31, empezaron á baxar su artillería al llano de Santa Catarina formando á su retaguardia columnas de infantería, y su caballería en batalla con primera y segunda línea de oriente á poniente, ocupando la principal una legua de terreno, sirviendo la otra como de reserva, y con menos extensión. Por el poniente y norte se acercaron á las garitas de Chicacuaro y Santiago unos pelotones como de quinientos hombres: en la primera situaron dos cañones con intento de reponer el puente cortado, en que hicieron diferentes tentativas, y fueron rechazados siempre con vigor: en la segunda se arrimaban á tirotear, volvían á replegarse cuando se trataba de atacarlos por la infantería de aquel puesto; pero como la fuerza principal y de más atención era la del sur, me resolví á las nueve de la mañana hacer una salida por Santiago para desembarazarme de que aquella chusma me llamase la atención en el resto del día, y acaso cuando la acción estuviese más reñida en otro punto. Al intento previne al capitán D. Francisco Beares que con un trozo de treinta y cuatro hombres de caballería les hiciese una llamada falsa sobre la misma garita, desde donde se mandaron también avanzar al molino de las Monjas veinte y cinco infantes con el teniente D. Mariano Quevedo, previniendo igualmente á la plaza, donde había dexado de reserva el escuadrón de cazadores de la patria, que me mandasen cincuenta hombres con el teniente del mismo cuerpo D. José Gomez. El capitán Beares hizo en efecto su llamada que surtió todo el fin que se deseaba, porque la chusma se vino con sus acostumbrados gritos, pero recibidos por la infantería y sorprendidos por la caballería que volvió caras, y la que vieron salir á escape de la ciudad, fueron derrotados y perseguidos más de dos leguas, dexando en el campo cincuenta y tantos muertos.

Desembarazado aquel punto, volví luego mi atención á los puestos principales del sur, donde hacía bastante rato que los rebeldes porfiaban para acercarse á poner puentes entre el reducto de la Magdalena y San Pedro, pero nada adelantaban por el fuego bien dirigido de nuestra artillería, y por la caballería que estaba situada desde la garita de Chicacuaro al puente de San Pedro, punto donde puse el mayor número de esta arma.

flanquearlos y perseguirlos con oportunidad si me decidía atacarlos, ó si intentaban su retirada. A las doce mandé al mayor de órdenes teniente coronel D. Cándido Lexarazu que observase desde la azotea de las capuchinas si se habia disminuido la fuerza de los rebeldes en alguno de los puntos, haciendo el mismo encargo á los vigias que tenia en la torre de esta catedral para que me participasen con prontitud los movimientos que se observasen por una y otra parte. A las doce y media recibí los avisos de que los enemigos habian decaido mucho de sus primeros empeños, no atreviéndose á acercarse, y contentándose solo con hacer un vivo fuego de artilleria, como tambien que por el frente de San Pedro que mandaba el teniente coronel D. Pablo Vicente Sola, habia pasado el rio parte de nuestra caballeria, alguna infanteria, con cuyo motivo di órden inmediatamente á mis ayudantes para que se hiciese una salida general que se verificó por los tres puntos principales de San Pedro, Sta. Catarina, y Chicacuaro, con tanta prontitud y acierto que fué arrollada la canalla por todas partes, siguiendose un alcance por la caballeria que dexó el camino cubierto de cadáveres hasta Opopotlan por el de las lomas, y hasta Cuincho por el de la hacienda de la Huerta, cuyo número se graduó por los mas moderados en doscientos hombres, y ciento treinta y ocho prisioneros. En estos se encontraron tres europeos, y otros fieles americanos dirigidos por Morelos en Orizava y S. Agustin del Palmar. Por consiguiente quedó en nuestro poder toda su artilleria y municiones y mas de doscientos fusiles y carabinas, cuya mayor parte quedó invertida en las tropas de la guarnicion, con noticia de lo que me pasó cada cuerpo.

Acompaño á V. S. los partes originales de los comandantes de cada puesto (*) para que sirvan de comprobantes de sus buenos hechos, sin que por esto dexe de hacer presente á V. S. sus buenos servicios. El teniente coronel D. Pablo Vicente de Sola, no obstante hallarse un poco achacoso, cumplió con la exactitud que V. S. sabe que acostumbra, y su segundo el teniente coronel D. Pedro Antoneli acreditó como otras veces su patriotismo y pundonor, y por último el capitan D. Pedro Yanola que mandaba el puesto de Santa Catarina, el teniente coronel D. Felipe Robledo, el capitan D. Juan Pesquera, y todos tantos tuve el honor de mandar, así oficiales como sargentos,

(*) No se insertan por hallarse substancialmente en este.

cabos y hasta el último soldado de esta guarnicion, puedo decir á V. S. con la sinceridad que me es genial que excedieron mucho á lo que en sus respectivos partes exponen, pues tanto las seis horas continuadas de fuego como en el ataque general que he relacionado, podrian con su serenidad, su valor y su subordinacion dar envidia á las mejores tropas del universo, y con su exemplo, constancia y alegria se entusiasmaron hasta los últimos vecinos de la poblacion, de un modo que aun las mugeres al tiempo del ataque general salieron á porfia, volviendo contentas las que lograban presentar al comandante la cosa mas terrible quitada á los enemigos.

No puedo menos de recomendar á V. S. al mayor de órdenes, teniente coronel D. Cándido Lexarazu que hacia cumplir con la puntualidad mas escrupulosa mis disposiciones, mismo que mis ayudantes nombrados para el caso D. Juan Manuel Cabello, D. Miguel Linares, el cura D. Bernardino Pinel el cadete D. Ignacio Menocal, y el ayudante de plaza D. Juan Parrilla, y por último concluyo con decir á V. S. que Valladolid fué en este dia un conjunto de particularidades, porque asi celebraban el momento de servir de alguna cosa sin que se advirtiera el mas mínimo desórden, y seria nunca acabar querer relacionar el todo de lo acaecido.—Valladolid 8 de febrero de 1813.—Antonio de Linares.

Ayer ha tomado posesion del vireynato de esta nueva España el Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja del Rey con todas las solemnidades de estilo, conduciendose al efecto desde la casa de su morada, calle de S. Francisco, al real Palacio, acompañado de una lucida y numerosa comitiva, por las calles de Vergara, Santa Clara, Tacuba, Empedradillo y plaza Mayor, cuyos balcones se adornaron con vistosos tapices y colgaduras. En toda esta carrera se tendieron en dos alas las tropas de esta guarnicion para hacerle los honores, y luego que llegó al real Palacio le entregó el baston el Exmô. sr. D. Francisco Xavier Venégas. Inmediatamente se dirigió á la sala de acuerdos, donde prestó el juramento de estilo ante la real Audiencia, á que se siguieron las enhorabuenas de los cuerpos, nobleza y particulares, y las respectivas salvas de la artilleria y repique de campanas.

Para complemento de la solemnidad ha habido paseo público ayer y hoy, que concluirá mañana, manifestandose en él el regocijo público con todos los brillos de la opulencia, de los trenes y magnificencia de las galas.

Impreso. El nuevo Aristarco. Carta de despedida que dirige al Exmô. sr. D. Francisco Xavier Venégas. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de medio real.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 9 DE MARZO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 25 de agosto. Todas las noticias que se han recibido los dias de varios parages de Rusia, convienen en que desde el principio de las hostilidades se han excitado alli en todas las clases del estado los sentimientos mas enérgicos de patriotismo. Las personas de todos los partidos encontrados, que como todos sabían reynaban en aquella capital, han sobreseido generalmente en sus opiniones para unirse y auxíliar de comun acuerdo con sus compatriotas á la defensa de la pátria, contra el enemigo comun que amenazaba con las intrigas, la perfidia y las armas. El príncipe Jubow ha dado 150.000 ducados, la condesa Orlow ha hecho donativo de 8 millones de rublos (42 millones de reales), y la ciudad de Moskow ha ofrecido armar y equipar á sus expensas un ejército de 100.000 hombres.

Sabemos de positivo que el conde de Bellagarde y otros señores generales austriacos han rehusado constantemente admitir ninguno en el ejército, que debe obrar como auxíliar de Francia contra las armas rusas.

El 1.º del corriente salieron de Cantelbury para trasladarse á Portsmouth varios destacamentos de los regimientos primero y segundo de caballeria, y primero, tercero y cuarto de dragones, que deberán inmediatamente dar á la vela, para reunirse en España al ejército inglés de lord Wellington.

Los papeles oficiales de Paris dicen, que el 20 del pasado llegó á Fontainebleau el sumo pontífice Pío VII, acompañado del arzobispo de Edessa y de varios empleados de su servidumbre. Al entrar en palacio dicen que fué recibido por el duque de

Cadore (Champagny), intendente de la corona, por el ministro del culto, por el arzobispo de Tours, y por los obispos de Nantes y Tréveris: y que algunos dias despues fueron á cumplimentarlo los cardenales residentes en Paris. S. S. dicen que ocupa la misma habitacion que tuvo hace 7 años, y que á pesar de su dura situacion y las fatigas de la marcha se halla con salud. Nada dicen estos papeles, ni nada se ha traslucido sobre el motivo porque se le ha tenido tanto tiempo casi oculto, ni sobre la causa que ha motivado ahora su regreso á esta capital.

ESPAÑA.

ARTICULOS DE OFICIO.

Oficio del sr. embaxador de Inglaterra al sr. encargado de la secretaria de estado.

Cádiz 12 de julio de 1812.—„Señor: tengo la honra de remitir á V. E. para conocimiento de la Regencia, las últimas noticias recibidas de lord Wellington acerca de las operaciones en Castilla. El cuartel general del lord Wellington estaba en Alaejos el 1.º del corriente, y los ejércitos aliado y francés estaban inmediatos uno á otro.

„Ruego á V. E. acepte las seguridades de mi mas alta consideracion.—Firmado.—*H. Wellesley*.—Exmô. sr. D. Ignacio de la Pezuela.”

Extracto de varias cartas del conde de Wellington al conde de Liverpool.

1.º. Salamanca 18 de junio de 1812.—„El ejército pasó el Agueda el 13 del corriente, y marchó adelante en 3 columnas. Las tropas á las Ordenes de D. Carlos de España formaban una cuarta columna. Todo el ejército llegó el 16 sobre el Valmiza, riachuelo que dista unas 6 millas de aqui. El enemigo mostró alguna caballeria y un pequeño cuerpo de infanteria en frente de la ciudad aquel dia, y manifestó el designio de sostener las alturas al sur del Tórnes. Pero su caballeria fué inmediatamente encerrada por la nuestra, y el enemigo evacuó á Salamanca la noche del 16, dexando una guarnicion como de 800 hombres en las fortificaciones que habia erigido sobre las ruinas de los colegios y conventos demolidos por él mismo.

„El fuego de dichas fortificaciones dominaba el puente del

armes; y nuestras tropas pasaron el rio ayer mañana por dos los que hay en estas cercanias.

„Los fuertes fueron embestidos inmediatamente por la esta division al mando del general mayor Clinton: y habiendo o cuidadosamente reconocidos, se halló necesario abrir trinche- delante de ellos. Esto se executó la última noche, y espero nciaremos nuestro fuego mañana por la mañana con 8 caño- á distancia de unas 350 varas de la obra principal del enemi- cuya posesion espero nos hará dueños de las otras. El gene- mayor Clinton dirige estas operaciones.

„Es imposible describir la alegria del pueblo de Salaman- al tiempo de nuestra entrada. Hacía ya mas de tres años que aban sufriendo: y durante este tiempo, los franceses entre otros os de violencia y de opresion, habian destruido 13 de los 25 nventos, y 22 de los 25 colegios que habia en esta célebre mo- la de las ciencias.

„El enemigo se retiró por el camino de Toro, y su reta- guardia estaba á unas 15 millas de aqui la última noche. Se vol- ó á retirar esta mañana por el mismo camino; y sé que inten- recoger su ejército sobre el Duero, entre Toro y Zamora.

Nuestra vanguardia ha avanzado por el camino de Toro; el grueso del ejército se halla en estas cercanias.

„Incluyo un estado del ejército (enemigo) de Portugal el 1.º de abril, que ha sido interceptado, segun el cual hay pre- ntes sobre las armas 2074 oficiales, y 51.492 soldados en este erpo: de los cuales 43.396 son de infanteria y 3204 de caballe- a. De los 4892 hombres que resultan destacados, hay unos 000 infantes y 100 caballos en estas cercanias, que regularmente unirán al ejército.

2.º *Salamanca 25 de junio de 1812.*—„El mariscal Marmont ntó su ejército sobre el Duero del 16 al 19 del corriente. ex- pto la division del general Bonnet, que creo está aun en Astu- as, y algunas pequeñas guarniciones, y se adelantó de Fuente l Sauco el 20. Formé el ejército aliado, excepto las tropas upadas en las operaciones contra los fuertes de Salamanca, so- e las alturas que se extienden desde las cercanias de Villares á oriscos: y los puestos avanzados de caballeria é infanteria se plegaron sobre el ejército en buen orden, y sin pérdida de onsecuencia. El enemigo permaneció á nuestro frente aquella oche y el dia 21: y durante aquella noche estableció un puesto

á nuestro flanco derecho, por cuyo medio nos privó de una ventaja que eventualmente podia ser de importancia. Por lo tanto rogué al teniente general Sir Tomas Graham lo atacase en aquel puesto el 22 con las tropas de la derecha, lo que executó con las de la séptima division, que eran la reserva de la derecha, bajo el mando del general mayor Hope y del general mayor de Benenitz : el enemigo fue inmediatamente arrojado del terreno que ocupaba con alguna pérdida. Nuestras tropas se condujeron muy bien en este ataque, que se executó á la vista de ambos ejércitos. Se retiró el enemigo aquella noche, y la tarde siguiente tomó posicion con su derecha sobre las alturas cerca de Ca bezavellosa, su izquierda sobre el Tórmes en Huerta, y su centro en Aldea Rubia. Siendo el objeto del enemigo en este movimiento el abrir comunicacion con sus guarniciones de los fuertes de Salamanca por la izquierda del Tórmes, mudé el frente de mi ejército, y coloqué la derecha en Santa Marta, donde hay un vado en el Tórmes, y los puestos avanzados en Aldealengua; y extendí las tropas de modo que cubrian completamente á Salamanca, al paso que yo podia concentrar el ejército en cualquier punto en cierto tiempo.

„Envié la brigada de dragones del mayor general Roche al otro lado del Tórmes para que observase los pasos de aquel rio. El enemigo lo pasó en Huerta como á las dos de la mañana del 24 en considerable número de caballeria, infanteria y artilleria, y todo indicaba un movimiento general en aquella direccion.

„La conducta de los dragones del general mayor Roche fue brillante en esta ocasion. Hicieron cuanto estuvo en su poder para dar á conocer el movimiento del enemigo, cuya marcha retardaron vigorosamente no obstante varias desventajas, á fin de dar tiempo para las disposiciones que era necesario hacer en esta ocasion.

„Luego que estuve cierto de que el enemigo habia pasado el Tórmes, rogué al teniente general Sir Tomas Graham pasase el mismo rio con las divisiones primera y séptima, y envié ademas la brigada de caballeria del general mayor Le Marchant; y concentré el resto del ejército entre Moriscos y Cabrerizos, manteniendo aun los puestos avanzados en Aldealengua. Como al medio dia avanzó el enemigo hasta Calvarrasa de abaxo: pero observando la disposicion hecha para recibirlo, volvió á retirarse

a tarde, pasando el Tórmes por Huerta; y despues ha per-
cido en la posicion que ocupaba el 23.

„El sitio de los fuertes de Salamanca no ha avanzado con
pidez que yo esperaba cuando escribí la última vez á V. S.
que por el trabajo y gastos empleados en su construccion de
habia yo recibido noticias, estaba ya preparado á encontrar
nas dificultades, y habia tomado mis disposiciones en conse-
cia, las dificultades son de una naturaleza mas formidable
lo que se me habia representado: los fortines que son tres,
ndiendose el uno al otro, son muy fuertes, aunque no de una
truccion regular, y el tren que habia yo preparado para su
ne, no era suficiente. Tuve pues que enviar por mas, lo cual
etardado algo las operaciones.

„Hemos abierto brechas en el convento de S. Vicente,
es el principal; pero no puede ser atacado con seguridad
a que hayamos tomado el fuerte de S. Cayetano. El general
or Clinton intentó asaltar aquella obra la noche del 23 del
iente por haber sido muy maltratada la gola de resultas del
go de nuestra artilleria: este intento tuvo un éxito desgracia-
y siento añadir que el general mayor Bowes fue muerto. De-
ba con tanto ardor el buen éxito de la empresa, que avanzó
la partida de asalto que consistia en una parte de su briga-
y fue herido. Despues de la primera curacion de esta herida
vió al ataque y recibió la segunda, de que murió. Nuestra
dida de oficiales y soldados fue igualmente considerable.

„Espero que todo lo necesario para tomar el mejor de es-
fuertes llegará mañana, y que pronto tendré el gusto de co-
nicar que están en mi poder.

„Las guerrillas están en tranquila posesion de toda la tier-
y las guarniciones del enemigo, débiles y diseminadas, están
comunicacion entre sí, y con el pais.”

3º. *FuenteIapeña 30 de junio de 1812.*— „Habiendo llegado
Salamanca la tarde del 26 las municiones que necesitabamos
ra atacar los fuertes, volvió á principiar inmediatamente el fue-
sobre la gola del reducto de San Cayetano, en el cual se efec-
ó una brecha practicable como á las 10 de la mañana del 27:
casi al mismo tiempo logramos incendiar los edificios en el fuer-
grande de San Vicente, cuyos fuegos defendian el apóche de
gola del de San Cayetano.

„Hallandome en Salamanca en aquel momento, mandé el

asalto de los fuertes de San Cayetano y la Merced; pero ocurrió alguna dilación en consecuencia de que los comandantes de estos fuertes, y después el comandante del de San Vicente manifestar deseo de capitular después de un cierto número de horas.

„Como era obvio que estas proposiciones se hacían para ganar tiempo mientras se apagaba el fuego de San Vicente, rehúse escuchar toda proposición que no fuese la de rendirse inmediatamente los fuertes; y habiendo hallado que el comandante de San Cayetano, que ofreció el primero el rendirse, dependía enteramente del gobernador de San Vicente, y no podía aventurarse á ejecutar la capitulación que había ofrecido, dió órdenes para que este fuerte y el de la Merced fuesen asaltados sin tardanza.

„Estas operaciones se efectuaron con la mayor bizarría por un destacamento de la sexta división, mandado por el teniente coronel Davis del regimiento 36, baxo la dirección del general mayor Clinton.

„Las tropas entraron en el fuerte de San Cayetano por la brecha, y escalaron el de la Merced. Nuestra pérdida fué muy ligera.

„Entonces el gobernador de San Vicente envió un parlamento á ratificar la rendición de aquel fuerte en los términos que yo le había ofrecido: á saber, que la guarnición saliese con los honores de la guerra, quedando prisionera; que los oficiales conservasen su equipage personal militar, y los soldados sus mochilas. Sin embargo de que el regimiento 9 de cazadores había tomado ya por asalto una de las obras exteriores de San Vicente juzgué conveniente suspender el ataque, y acceder á la capitulación en dichos términos.

„Ya he informado á V. S. que el general mayor Clinton mandó el ataque contra estos fuertes, el cual fué executado con el mayor vigor y pericia; y recomienda en términos expresivos la conducta de los generales y tropa baxo de su mando, particularmente al coronel Hinde del regimiento 32, al teniente coronel Davis del 36, al capitán Owen del 61, al mayor de brigada Hobart, y al alférez Newton del 32, quien se distinguió en el ataque de la noche del 23, y condujo voluntariamente la partida avanzada en el ataque del 27.

„Asimismo recomienda con particularidad al teniente coronel May, que mandaba la artillería, baxo la dirección del coronel Franningham, y los oficiales y soldados de la artillería real y portuguesa de su mando, y al teniente coronel Burgoyne, al te-

te Reed, y á los oficiales de ingenieros, así como al mayor Thompson del regimiento 74, que obró como ingeniero en estas operaciones.

„El enemigo había empleado cerca de tres años en cons-
r estas obras, cuyos trabajos había activado en los últimos 8
meses, y en que había hecho grandes gastos; y estas obras
cientemente guarnecidas por unos 800 hombres y 50 piezas
artillería, eran de tal naturaleza, que era del todo imposible el
arlas sino por un ataque regular; y es claro que el enemigo
fiaba en su fuerza, y en que estaban suficientemente guarne-
s y armadas, pues dexó en San Vicente grandes depósitos de
uarrios y pertrechos militares de toda especie.

„Me equivoqué en el cálculo de los medios que serian
esarios para tomar estos fuertes; y me ví obligado á enviar á
guardia por una nueva provision de municiones, lo que oca-
ó una dilacion de seis dias.

„El enemigo retiró su guarnicion de Alba de Tórmes lue-
que oyó la rendicion de los fuertes de Salamanca; y he man-
to que las obras de ambas plazas sean destruidas.

„Las operaciones contra los fuertes de Salamanca se exe-
aron á la vista del ejército del mariscal Marmont, que per-
neció en su posicion con la derecha en Cabezavellosa, y la
quierda en Huerta, hasta la noche del 27 que se retiró en 3
unas hácia el Duero, dirigiendo una de ellas su marcha á To-
y las otras á Tordesillas.

„El ejército aliado marchó al dia siguiente, y hoy está
campado sobre el Guarena.”

*El general en jefe del primer ejército dice al jefe del es-
lo mayor general desde su cuartel general de Villafranca, con
ha 23 de agosto último, lo que sigue.*

„Exmô. sr.—El coronel D. José Manso, con esta fecha,
e participa lo siguiente. Exmô. sr.: he conseguido executar
órdenes de V. E á medida de sus deseos. Situado á las in-
mediaciones de S. Feliu con parte de las fuerzas de mi mando,
n caido esta mañana en mi poder los 400 vándalos que desde
rcelona iban á relévar la guarnicion de Molins de Rey: el que
ha sido muerto ha sido prisionero de guerra; ninguno se ha
capado. Doscientos granaderos que fueron hasta S. Feliu á
ompañarlos, han sido espectadores de todo lo ocurrido sin atre-
rse á atacarnos. Algunos trataron de huir de las afiladas espa-

das de nuestros dignos coraceros tomando la montaña; pero estos han sido rendidos por mis cazadores. He pedido á los ferentes comandantes de destacamentos partes detallados para darle yo dar á V. E., de esta brillante accion, en que el resultado ha correspondido al valor que tienen acreditado cuantos han contribuido á ella.” (G. de la R.)

Relacion de la fuerza que el 7 de octubre tenían las partidas de guerrilla que en ella se expresan, segun el diario de la C. ruña.

Mina 4000 infantes y 1000 caballos.—Longa 6000 infantes y 700 caballos.—Tapia 1000 infantes.—Empecinado 3400 infantes y 700 caballos.—Padilla 1000 infantes y 250 caballos.—Herrero 800 infantes y 400 caballos.—Campillo 1000 infantes y 400 caballos.—Salazar 1300 infantes y 500 caballos.—Merino 2000 infantes y 600 caballos.—Marquinez 600 infantes y 700 caballos.—Saornil 500 infantes y 300 caballos.—Abril 300 caballos.—El Pastor 700 infantes y 300 caballos.—Zorrilla 120 caballos.—Borbon 300 caballos.—Pinto 1000 infantes y 250 caballos.—Duran, Amor y Tabuenca 3000 infantes y 400 caballos.—Porlier 4000 infantes y 400 caballos.—Temprano 300 caballos.—Ortega 300 caballos.—Suma total 50.300 infantes y 8220 caballos.

Cádiz 8 de diciembre. La Regencia del reyno ha resuelto que mientras no se haga la division pendiente del territorio español se restablezcan las antiguas demarcaciones de las capitanias y comandancias generales con sus respectivos gefes, cesando las de nominaciones actuales de los exércitos, que quedan reducidos á cuatro de operaciones y dos de reserva, en la forma siguiente:

El de Cataluña conservará el nombre de *Primero*, á las órdenes del general Copons: el segundo y tercero reunidos formarán el *Segundo*, á las del general Elio: el cuarto y quinto compondrán el *Tercero*, á las del duque del Parque: y del sexto y séptimo será formado el *Cuarto*, á las del general Castaños. Los de reserva se llamarán de *Andalucía y de Galicia*, encargando el mando de aquel al conde del Abisbal, y el de éste al general Lacy. Estos dos no dependerán de ninguno de los demas, y sus generales en gefe se entenderán en derechura con el gobierno, lo mismo que los otros. (Redactor general.)

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 11 DE MARZO DE 1813.

SUECIA.

Stottemburgo 18 de septiembre. Se estan embarcando municiones y víveres para la proyectada expedicion: de aqui á tres dias llegarán las tropas, y al segundo de su venida se embarcarán 7000 hombres. Las cartas de Riga de 1.º del corriente dicen que el príncipe Wittgenstein ha atacado por cuarta vez el cuerno que mandaba Oudinot, derrotandole con gran pérdida. Avise de Copenhague que este mariscal ha muerto de sus heridas. La guarnicion de Riga ha hecho una nueva salida, en la que derrotado á tres regimientos prusianos.

FRANCIA.

Paris 19 de septiembre. El calor excesivo, la mucha lluvia y falta de caballos ocasionada por la marcha de las tropas, han interrumpido la regularidad de los correos, y este trastorno causa mucha confusion en las noticias. El monitor, á pesar de su diado y constante empeño en tranquilizarnos, no hace mas que aumentar nuestros recelos: pues aunque de propósito encubre los rápidos progresos de nuestros exércitos en Rusia, y celebra los movimientos retrogrados de los de España, nos da el cuidado los adelantamientos de unos y el retroceso de los otros. Los primeros pueden internarse tanto en Rusia que no tienen salida, y la retirada de los segundos puede ser tal, que en poco tiempo tengamos la guerra dentro de casa. De todos modos los pueblos no pueden alegrarse de unos sucesos que solo traen consigo conscripcion y contribuciones.

Entre tanto el senado sigue juntándose todos los dias, y las sesiones son tan largas que puede decirse está en sesion perpetua.

manente. Háblase de un senado-consulto de grande importancia que debe publicarse á la mayor brevedad.

GRAN-BRETANA.

Londres 3 de octubre. Segun las noticias que se han recibido por la última mala de Gottemburgo, se compone la expedicion sueca de 5 divisiones distribuidas del modo siguiente: 8000 hombres en Gottemburgo; 8000 en Carlesham; 8000 en Carls. croma; 8000 en Stockolmo; y 8000 en Gevla. Los de Stockolmo se hallaban ya embarcados, y los demas estaban prontos para lo mismo.

PORTUGAL.

Lisboa 9 de octubre. Ha sido tan extraordinaria la mortandad de caballos del ejército de Bonaparte en el norte, que se ha visto éste precisado á mandar una requisicion de 40.000 para reponer sus pérdidas. Al efecto han exigido los comisarios franceses á todos los labradores de los departamentos del norte de Francia sus mejores caballos; los que han sido llevados inmediatamente al ejército. El perjuicio que causa á los labradores esta providencia, muestra bien el estado precario del tirano en el norte, y la inmensa pérdida que ha sufrido su caballeria. Cuando se hallaba en Wilna trató de montar varios regimientos, comprando caballos á precio triplicado de su verdadero valor; pero en sus continuas marchas perdió las ventajas de este recurso por las acertadas disposiciones de los rusos.

Id. 15 de id. Se han recibido papeles ingleses que alcanzan hasta el 3 del presente, y traen los boletines 18 y 19 del ejército grande frances. La fecha del último es de 9 de septiembre en Mojaisk. En ellos refiere Bonaparte, á su modo, la batalla del dia 7 en que los franceses, segun se colige, fueron rechazados dos veces, habiendo muerto los generales Caulincourt y Montbrunt, hasta que al fin arrollaron á los rusos; y añade el boletin que si estos se hubiesen contentado con retirarse, no pretendiendo recobrar la artillería que habian perdido, no hubieran sufrido una pérdida tan grande; la cual asciende, segun los franceses, á 40000 hombres, en los que solo hay 5000 prisioneros. Confesando Napoleon por la vez primera que perdió de un golpe 10000 hombres, usa del rodeo siguiente: y *nosotros tuvimos 2000 y*

antos muertos, y ademas tres veces igual número de heridos. Fuera de los dos generales referidos confiesa que murieron otros habiendo quedado heridos otros tantos.

La revocacion de las órdenes del gabinete ingles no ha producido el efecto que se esperaba, pues continúa la guerra entre la Gran-Bretaña y los Estados Unidos. Tal vez estos esperan que la Inglaterra les haga proposiciones de paz.

Siguen embarcándose en los puertos de Inglaterra tropas para la península.

Segun las últimas cartas de Petersburgo el conde Barclay Tolly fué llamado á la capital para desempeñar el ministerio de la guerra: el general Kutusow ha sido nombrado general en jefe del ejército ruso con el título de príncipe: Beningsen mandó el primer cuerpo, y Bagration el segundo.

ESPAÑA.

Corral de Almaguer 19 de agosto. El 16 á las 10 de la mañana llegó á este pueblo el general d'Armagnac con 12000 hombres, escoltando un gran comboy, en el que se contaban hasta 1000 carruages. Es inexplicable el desorden y falta de disciplina de aquellas tropas; los soldados de todos los cuerpos iban mezclados indistintamente sin orden alguno, y llegaron hasta el caso de desconocer á sus respectivos gefes y á su general. El hecho siguiente dará una idea de su desunion y descontento. Al entrar en la villa los dragones acometieron á las centinelas y guardias de la division de Nassau: formada esta en batalla se batió con la artilleria por espacio de mas de dos horas, habiendo sufrido la division de 5 muertos y 36 heridos; el general Nassau lo fue en la mano. D'Armagnac y sus edecanes y demas generales se vieron precisados á montar á caballo para sosegar el tumulto, mientras que los de la comitiva temian las consecuencias de semejantes sucesos. Al mayor del mismo d'Armagnac le tiraron tres pistoletazos, y otros dos al ministro O Farril, á quien insultaron en su propia casa; otro recibió Perez de la Castellana: los tres solo este último quedó herido en un muslo. Lograron los gefes por fin tranquilizar las tropas, y acamparon la caballeria á la distancia de mas de media legua.

El pueblo sufrió de resultas el saqueo mas horroroso; los sagrarios fueron arrancados, robados los vasos sagrados, mu-

tiladas las imágenes de todas las iglesias, arruinados los conventos y maltratadas las religiosas. Los infelices vecinos quedaron materialmente desnudos.

Aun no se habia verificado este suceso cuando un oficial con 21 soldados de la partida de Chaleco hizo fuego á los franceses, y se retiró con serenidad á un cerrito, en donde presentó batalla á 2000 dragones que salieron á batirle con un cañon; desde su posicion destacó 4 hombres contra una guerrilla de 80 dragones, y encerrandoles á todos en la villa, se retiró con sus 21 hombres tan despacio y con tanta serenidad, que no se atrevieron á perseguirlo.

Se cree que el rey durmió aquella noche en este pueblo: por lo menos se sabe que pasó por Lillo con su caballeria.

Mientras que la camarera del rey intruso se lamentaba haber abandonado en Madrid una criatura suya de dos meses y medio, la muger de Negrete estaba de parto; y tanto estas como los demas empleados iban muertos de hambre, llenos de confusion y espanto, y temiendo segun sus propias expresiones, ser degollados por los mismos franceses. Estos se dexaron enterrado en el campamento un cañon de á 4; otro se halló cerca del Quintanar, y en todas partes se encuentra un sinnúmero de armas, que sin duda serán de los infinitos dispersos ó desertores de que estan inundados los pueblos de la carrera y colaterales.

Madrid 15 de octubre. El coronel D. Juan Palarea recibió tiempo hace una carta del Exmô. sr. marques Wellington, cuyo tenor literal es como sigue.

„Tengo la satisfaccion de presentar á V. S. ese sable que acabo de recibir de orden de S. A. R. el príncipe regente de Inglaterra é Irlanda.

„S. A. R. le presenta á V. S. como una prueba de su admiracion por el valor y constancia con que está V. S. peleando en favor de la libertad é independendencia de su pais.

„Al remitir á V. S. esta demostracion de aprecio de S. A. R., le pido el que reciba mis mas sinceros deseos por la conservacion de sus dias, para que pueda emplear esa arma en honor y ventaja de su pátria.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel general de Flores de Avila 25 de julio de 1812.—*Lord Wellington, duque*

Ciudad-Rodrigo.—Sr. D. Juan Palarea.”

Copia de la contestacion á este oficio.

„Exmô. sr.: he recibido con todo el aprecio que se merece el sable que V. E. me ha dirigido de parte de S. A. R. el príncipe regente de Inglaterra é Irlanda. Yo no encuentro expresiones suficientes con que manifestar mi justo reconocimiento por la bondad que S. A. R. se ha dignado usar conmigo, y con la que, si es posible, se han aumentado los sentimientos de gratitud que han excitado en mí y en todos los patriotas españoles los generosos esfuerzos que ha hecho y está haciendo en favor de nuestra justa causa.

„Ha sido para mí una satisfaccion la mas lisonjera que expresion se me haya dirigido por mano del general de Europa del héroe inmortal, á quien Portugal y España han debido señaladas victorias, y á quien sinceramente ofrezco mis mas fundos respetos de agradecimiento, de amor y de admiracion.

„Dios guarde &c. Toledo 2 de septiembre de 1812.—
Juan Palarea,—Exmô. sr. lord Wellington, duque de Ciudad-Rodrigo.”

Alicante 18 de octubre. El comandante de guerrilla Fr. Asensio Nebot, llamado el Frayle, comunica á un amigo suyo de las inmediaciones de Valencia los encuentros que ha tenido con el enemigo en los dos meses anteriores de agosto y septiembre; de cuya relacion se han extractado las siguientes noticias.

El dia 2 de agosto envió el Frayle una partida de 8 tiradores y un sargento á que observasen al enemigo por la parte de Sagunto y Castellon; los cuales sabiendo que habia en la villa de Sagunto 31 franceses de caballería, los acometieron con el mayor ruido, mataron 4 de ellos, hicieron un prisionero, y obligaron á los demas á huir precipitadamente. De allí á tres dias volvieron los enemigos en número de 200; pero reforzada ya la partida española con 80 tiradores y 12 lanceros, les hizo fuego, á pesar de la inferioridad del número, y al cabo de 3 horas de combate vieron los enemigos á Castellon, habiendo dexado 2 muertos y 6 heridos.

El dia 10, noticioso Fr. Asensio de que por la Senieta iba pasar un comboy de fusiles, bombas y granadas, emboscó la partida en una arboleda inmediata al pueblo, y al llegar á ella el comboy, acometieron con tal bizarria los lanceros del Frayle,

que sin disparar mas que un tiro se dieron los franceses á cor- precipitadamente abandonándolo todo. Cayeron en poder de la partida 644 fusiles, 200 granadas reales, 160 bombas, y 2 prisioneros, habiendo quedado 8 franceses muertos en el campo de batalla.

El 17 salió de Castellon de la Plana el general francés con su division y buen número de juramentados, componiendo en todos 1300 infantes y 80 caballos; y aunque Fr. Asensio se lo tenia en Benafigos de 500 á 600 hombres, se resolvió á ir buscarlos. Despues de un vivo tiroteo entre las guerrillas, se empeñó de una y otra parte un fuego terrible y obstinado, que duró 3 horas, sin poder los franceses adelantar un paso; hasta que por último la inferioridad de fuerzas y la aspereza del terreno donde no podia maniobrar la caballería, obligaron á Fr. Asensio á retirarse hácia Vistabella. Esta accion costó al enemigo mucha sangre; pues al dia siguiente se encontraron en el campo 160 muertos, y de la porcion bastante considerable de heridos que se llevaban hácia Castellon apenas llegó uno vivo. Los caminos de Benafigos á Castellon estaban cubiertos de cadáveres, entre ellos un capitan y un teniente.

Desde Vistabella baxó, por disposicion del Frayle, la compañía de cazadores á situarse á retaguardia del enemigo con objeto de interceptarle toda comunicacion con Castellon, é impedirle subiese raciones; y apenas supo el general les habian quitado las que llevaban de Adzeneta, tomó inmediatamente la izquierda de Benafigos; y dirigiéndose á Lucena, se retiró á Castellon de la Plana, entrando humillados y confandidos los que dos dias antes se jactaban de que llevarian á Castellon al Frayle y á sus fingidos ingleses (nombre que dan á la partida por el uniforme que usa). Esta solo tuvo en una accion tan obstinada un muerto y 3 heridos levemente.

A los dos dias de descanso, sabiendo Fr. Asensio que desde Cientorres y Castellofort salian todos los dias los enemigos por aquellos pueblitos inmediatos, cometiendo las mayores atrocidades, y saqueando y robando cuanto encontraban, se dirigió hácia Morella, y habiendo obligado al enemigo á encerrarse en el castillo, se ocupó en sacar los diezmos de los pueblitos inmediatos á Morella, y recoger los soldados dispersos que habia en sus inmediaciones. Informado despues en Zurita de que en la ciudad

Alcañiz, así el corregidor afrancesado D. Mariano Pascual, y otros 7 ú 8 de sus ideas, amenazaban á los de la tierra con los mas horrorosos castigos si no aprontaban en breve lo que humanamente no podian; marchó á Alcañiz para poder sorprehender y matar á estos renegados. No pudo hacerlo, á pesar de sus buenas disposiciones; porque á las 5 horas de su llegada al Mas de las Matas ya salia el D. Mariano con su comitiva de renegados para Zaragoza, y entre ellos un infame capuchino, administrador de los bienes nacionales de toda la tierra baxa; pero no por eso se suspendió la entrada en Alcañiz, que se verificó en la madrugada del 15 del corriente, á pesar del vivo fuego de cañon y fusil que apenas dexaban maniobrar á la partida. Fr. Asensio se dirigió á casa de los renegados y mandó quemar todo cuanto halló en sus casas. En la noche el corregidor se apoderó de 50 fusiles y una bandera que tenian los gendarmas: dió libertad á 40 presos de las cárceles, de los que unos estaban por no querer pagar las contribuciones, y otros por no poderlas pagar. Saco 14 caballos, inutilizó todos los carros que tenian en su provision por falta de caballerías con que cargarlos, y á las 12 de aquel mismo dia salió de la ciudad. La partida solo tuvo en esta ocasion un caballo de pérdida; la del enemigo se ignora. Ultimamente, dice el Frayle que la desercion de los napolitanos es continua juntamente con la de los gendarmas. (G. de la R.)

MEXICO 10 DE MARZO.

De órden de S. E. insertamos el siguiente oficio y minuta con fecha de 8 del pasado le comunica el sr. gobernador y alcaide de la real sala del Crimen.

„Exmô. sr.—De los estados formados para dar cuenta á V. E. del despacho de este tribunal en el último trienio, conforme á carta acordada del supremo consojo de Indias de 5 de mayo de 1812, y á lo prevenido por la Constitucion política de la monarquía española, resulta el resumen de la minuta adjunta, que pasa á manos de V. E. por si tuviere á bien mandar se inserte en la gaceta del gobierno.

„Dios guarde á V. E. muchos años. México 8 de febrero de 1813.—Exmô. sr.—*Miguel Bataller.—Felipe Marti.—Antonio Torres Torija.*—Exmô sr. virey D. Francisco Javier Venégas.

„De los estados formados para dar cuenta á S. M. del despacho de la sala del Crimen de esta real audiencia en el último trienio, resulta que se han despachado nueve mil ochenta causas con catorce mil ochocientos treinta y cinco reos, de los cuales han sido condenados, á pena capital 12: á presidio 530: á obras públicas 1592: á cárcel 349: á casa de recogidas 1116: á destierros 30: á hospicios 14: al servicio de las armas 2786: al de la marina 600: puestos en libertad 6743: se han indultado 1063.—Son 14835 reos: y solo quedaron pendientes en fin del año próximo pasado diez y ocho causas, de ellas diez de corte y ocho de fuera.

Nota. „Que en este número no estan incluídas las causas de junta de seguridad despachadas en los dos últimos años por los mismos señores ministros de la real sala, cuyo número y trabajo ha sido quintuplicado por lo menos del de este tribunal.”

Contestacion de S. E.

„Por oficio de V. SS. de 8 del corriente y minuta que acompaña me he enterado del número de causas que se han despachado en ese tribunal en los últimos tres años; y habiendo dispuesto que esta noticia se inserte en la gaceta de gobierno, lo aviso á V. SS. en respuesta para su inteligencia.

„Dios guarde &c. México febrero 10 de 1813.—*Venegas.*—Señores gobernador y alcaldes de la real sala del Crimen.”

Aviso. Por decreto de este superior gobierno de 27 de febrero, de conformidad con lo pedido por el señor fiscal de real hacienda, y consultado por el señor asesor general, se ha levantado la prohibicion anunciada en la gaceta de 27 de noviembre de 1810, sobre que no se pagasen los créditos activos que tuviese en esta nueva España D. Miguel Náxera, agente de negocios de indios que fue en Madrid, sino que se manifestasen para remitirlos á disposicion del alto ministerio de hacienda. Por tanto queda ya expedito dicho Náxera ó sus representantes para recibir y cobrar cualesquiera créditos que le pertenezcan, en cuya garantia está mandada publicar esta providencia en los papeles públicos.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 13 DE MARZO DE 1813.

SUECIA.

Gottemburgo 15 de agosto. Hoy hemos recibido la confirmación de la noticia que se habia dado aqui de que la ciudad de Moscu habia equipado y armado á sus expensas un ejército de 10.000 hombres para auxíliar la defensa de la pátria; é igualmente hemos recibido noticias de otras ciudades del imperio que proponian dar tambien iguales pruebas de patriotismo.

Las cartas recibidas del cuartel general y de otros puntos del ejército convienen en que reyna en él una disciplina tan exacta y un entusiasmo y union tan grande, tanto en oficiales como en los soldados, que hacen concebir las mas fundadas esperanzas de buenos y gloriosos sucesos.

Sabemos que en virtud de la paz ajustada con la Puerta Otomana, las tropas rusas que estaban sobre el Danubio se dirigen á reunirse con sus compañeros de armas, para obrar de acuerdo contra el ejército francés.

Las cartas que acabamos de recibir de Estocolmo dicen que reyna en todos los puertos la mayor actividad en los aprestos de la expedicion, cuyo destino es todavia un problema. El príncipe real estaba nombrado generalísimo de todas las tropas de mar y tierra, aunque no se sabia si desde luego saldria con las tropas de la expedicion.

El 9 del pasado llegó aqui el lord Cathcart, y despues de haber visitado al gobernador, del cual fué recibido con la mayor distincion, salió inmediatamente hácia el interior, para trasladarse segun se cree al cuartel general de los rusos. Va en su compañía el contra-almirante Sir Jayme Saumarez, comandante de las fuerzas navales de S. M. B. en estos mares.

Aquí se están disponiendo con la mayor actividad cuarteles, para alojar un número considerable de tropas que deben llegar á fines de este mes.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 9 de septiembre. Escriben de Gottemburgo el 6 del pasado que en Abo (en Finlandia) debían reunirse el emperador Alexandro, el príncipe real de Suecia, y el embajador británico lord Cathcart; y que el rey de Suecia había comunicado á la dieta de Orebro la celebracion y ratificacion del tratado de paz con Inglaterra.

Augereau llegó el 15 de agosto á Stralsund, y Victor Konigsberg el 6: se dice del primero que va á tener á sus órdenes 60000 hombres, sin duda para atender al desembarco de los suecos.

Parece que el rey de Dinamarca ha declarado que no entrará en ninguna negociacion con Inglaterra.

El general Sarrazin va á Suecia.

Dícese que Bonaparte ha mandado se reúna el senado (que ha tenido tres sesiones) para sancionar la usurpacion del reino de Prusia. Otros aseguran que esta reunion ha tenido por objeto una conscripcion extraordinaria de que necesita el tirano para poder continuar la guerra de Rusia.

A últimos de agosto se sacaron de la torre de Londres 90000 fusiles con sus fornituras, todos para nuestros aliados: 40000 para España y 50000 para el Báltico.

Sabemos que el gobierno piensa en sacar ventajas del entusiasmo que han excitado los felices acontecimientos de España permitiendo que 10000 milicianos entren voluntariamente en las tropas de línea. Lord Wellesley aseguraba tiempo ha que era conveniente y fácil dar mas extension al plan de guerra de la península; cuyo pensamiento se desaprobó entonces, y parece que ahora se piensa en ejecutarlo.

Ha llegado á Londres la ratificacion del tratado de paz entre Inglaterra y Suecia.

Se asegura estar concluido un tratado de alianza entre la Inglaterra y el rey de Persia.

La policia de Paris prende á cuantos hablan de la derrota de Marmont.

El ejército del general Kutusow que servia contra Tur-
 ra Bonaparte, y ha entrado en Wohlinia.

Moscú ha dado 100000 hombres completamente arma-
 y tres millones de rublos en plata. En Petersburgo se han
 no inmensas suscripciones, y se organizaban 70000 reclutas.
 d. 7 de octubre. El vizconde Castlereagh ha recibido pliegos
 nuestro embaxador en Rusia, vizconde Cathcart, desde Pe-
 burgo con fecha de 16 de septiembre, incluyendo dos boleti-
 del general Kutusow sobre las acciones del 5, 6 y 7; los cua-
 se recibieron en aquella capital el dia del cumple años del
 perador Alexandro, y fueron leidos públicamente en la cate-
 con asistencia de SS. MM. Dice el vizconde de Cathcart,
 pues de hablar tambien sobre el contenido de los boletines,
 un cuerpo de 18.000 rusos, embarcados en Helsingfors, ha-
 desembarcado en Revel para reforzar á Wittgenstein, y que
 de 10.000 milicianos habia recibido, el 16, en Petersburgo
 banderas, é iba á salir á los dos dias.

Boletin número primero.

El príncipe Kutusow, general de infanteria, comandante
 jefe de los ejércitos rusos, desde Brodino el 6 de septiem-
 , comunica lo siguiente.

„Despues de mi último parte á V. M. I. en que le anun-
 ba estar aguardando el ataque del enemigo en la posicion de
 odino el 5 de septiembre, se dirigió este en gran número con-
 nuestra izquierda, mandada por Bagration. Observando yo la
 petuosidad con que su fuerza principal se arrojaba sobre este
 nto, juzgué necesario á mi intento llamarle hácia las alturas,
 e previamente habian sido fortificadas. Verificóse en efecto
 estro encuentro, y duró con gran obstinacion desde las dos
 sta entrada la noche: las tropas de V. M. ostentaron aquel dia
 heróico valor de que me han dado pruebas desde que me in-
 poré con este ejército. La segunda division de coraceros,
 ligada á atacar por la noche, se distinguió particularmente;
 en general todas las tropas, lejos de perder una pulgada de
 reno, destrozaron al enemigo por todas partes con pérdida muy
 erior á la de este. Nos apoderamos de 8 cañones, tres de los
 ales se dexaron en el campo por inútiles.”

Boletín número segundo.

El general príncipe Kutusow, comandante en jefe de los ejércitos, dirige muy respetuosamente á S. M. I. la siguiente relacion desde el campo de batalla en la aldea de Brodino el 8 de septiembre.

„Desde mi parte anterior en que noticié á V. M. I. el ataque del enemigo contra el flanco izquierdo de nuestro ejército, verificado en 5 del corriente con fuerzas considerables, no he emprendido accion alguna de importancia hasta ayer, al romper del dia, en que á favor de la niebla dirigió segunda vez todas sus fuerzas contra nuestro flanco izquierdo.

„La batalla se hizo general y duró hasta la noche: la pérdida ha sido grande de ambas partes; pero la del enemigo, á juzgar por sus terribles ataques contra nuestra posicion fortificada, debe de haber excedido en mucho á la nuestra. Las tropas de V. M. I. pelearon con un valor inexplicable; las baterias fueron poseidas alternativamente por ambas partes; y en último resultado el enemigo no adelantó un palmo de terreno, á pesar de la superioridad de sus fuerzas, habiendo quedado yo aquella noche dueño del campo de batalla. Luego que haya reunido mis tropas, repuesto mi artilleria y aumentado mi ejército con los refuerzos de Moskow, veré lo que puedo emprender contra el enemigo, confiado en la asistencia del Todopoderoso y en el valor increíble de mis tropas.

„Ha sido herido de un balazo en un pie, con gran sentimiento nuestro, el príncipe Bagration: tambien han sido heridos los tenientes generales Toutschkoff, el príncipe Gortschakoff, los mayores generales Bachmsticff, los condes Woronzoff y Kretoff. Hemos cogido al enemigo varios cañones, y hecho algunos prisioneros, entre ellos un general de brigada. Es todavia de noche, y no he podido aun informarme de los pormenores.”

S. M. I. en reconocimiento de los distinguidos servicios del general de infanteria príncipe Kutusow, ha tenido á bien nombrarle mariscal general, concediendole 100000 rublos, como tambien 5 rublos á cada soldado de los que han tenido parte en esta memorable batalla.

ESPAÑA.

Puente la Reyna 31 de agosto. Parte del mariscal de campo

*Francisco Espoz y Mina al general en jefe del séptimo ejército
D. Gabriel de Mendizabal.*

„Exmô. sr.: ya insinué á V. E. anteriormente que el general gobernador Abbé habia adoptado el empleo de leñador para tirar de este artículo á la plaza de Pamplona, escasa enteramente de todo; y en efecto, el 29 por la mañana se empleaba en esta operacion con 3000 hombres, de los que unos aleñaban y otros guardaban las espaldas, sostenidos de 300 caballos. Se me dió aviso de este suceso, y en seguida comuniqué las órdenes mas vivas al tercer batallon, que se hallaba en Esparza, al sexto y al regimiento de caballeria, que ocupaban los pueblos de Monreal y Echaurre. al mismo tiempo que con el primero me dirigia yo des- Echauri. Un mismo objeto y un ánimo decidido de batirse con el enemigo guiaba á mis soldados, sin que los retardase ni la vigilancia de este, ni la proximidad del enemigo á la plaza de Pamplona, pues se hallaba en el monte Taxonar. El sexto batallon llegó al lugar de Beriain, y sin detenerse ocupó la izquierda del enemigo, y rompió el fuego con tal viveza y denuedo, que le impuso respeto desde aquel momento. Con igual celeridad el tercero y caballeria se posesionaron de la derecha y llanuras del camino real. Yo no habia llegado aún con el primer batallon, porque este no habia tomado refaccion alguna cuando recibí el aviso, y esperaba que la tomase. En breve se extendió un fuego general por la línea que ocupaban ambos batallones, el cual duró por casi dos horas, hasta que llegando de refuerzo el primero y yo con él, se redobló aquel con la mayor viveza. Es verdad que los enemigos cargaron sobre mis soldados con sobrado denuedo; pero tambien lo es que fueron rechazados por los mismos con igual valentia, y que el sexto batallon llegó con ellos á la bayoneta. En vano empleó Abbé 7 piezas de cañon que diluviarón balas rasas, metralla y granadas. A pesar de ellas mis soldados, siempre firmes, lejos de perder terreno avanzaron casi hasta las mismas murallas. Abbé dexando en el monte la leña que habia hecho y los bagages para conducirla, no tuvo la satisfaccion de entrarla en Pamplona y remediar con ella sus necesidades: sus columnas fueron perseguidas hasta colocarse baxo de tiro de cañon, y su caballeria lo fue igualmente por la mia, rehusando aquella entrar en accion por dos veces, y huyendo vergonzosamente; mis soldados sedientos de sangre francesa la derramaron por to-

das partes. Los habitantes de Pamplona, y aun los mismos franceses, vieron mis columnas formadas en batalla á medio cuarto de legua de la capital, aguardando á que el enemigo se decidiese, perseverando en esta disposicion por mas de dos horas, y hasta tanto que corridos y avergonzados al verse insultados en las puertas mismas de su casa, se entraron en Pamplona retirando su artillería; pero sin leña, dexándose en el campo 41 muertos, entre estos un capitan de dragones y 5 oficiales, y entrando en la plaza 155 heridos, de estos 6 oficiales y 7 á 8 contusos segun los avisos que se me han comunicado. Yo he tenido 43 heridos, entre estos 3 oficiales, y 5 muertos.

„Un dragon á quien yo mismo hice prisionero me aseguró que Abbé habia sacado al campo todas las fuerzas que habia en disposicion de batirse en Pamplona; porque me confesó la verdad en cuantas preguntas le hice, le dexé su espada de regalo.

„El mismo dia, mientras que yo me batia con los enemigos, el capitan D. Felix Sarasa que se hallaba en Urdax, pueblo en la raya de Francia, apresó á un capitan comandante y á un oficial, habiendo muerto á otro despues de haberse resistido por mas de una hora dentro de una casa: dicho Sarasa se hallaba solo con su asistente. Recomiendo á V. E. á los comandantes, oficiales y soldados que se batieron el 29, dia tan temible á la oficialidad francesa, que ha dado lugar á negarse al gobernador Abbé á salir á hacer leña, que lo solicitaba, diciéndole del modo mas terminante, que se exponia toda su division, si se verificaba otra salida, á ser destrozada, y que por lo mismo debia surtirse de la leña que tiene dentro de Pamplona en el paseo de la Taconera, y árboles mas inmediatos á la ciudad: se conoce que á Abbé no le sentó mal el consejo, pues ha comenzado á ponerlo en execucion.—Dios guarde á V. E. muchos años.—*Francisco Espoz y Mina.*—Exmó. Sr. D. Gabriel de Mendizabal.”

ARTICULO DE OFICIO.

El gefe del estado mayor del segundo y tercer ejército remite la siguiente copia de la orden del dia 20 de junio próximo pasado, en el cuartel general de Orihuela.

„El mariscal de campo Don José Duran participa al

...mó. sr. general en gefe interino desde Cintruénigo, con fecha 29 de mayo anterior, que la vispera tomó la division de su ndo por escalada á la ciudad de Tudela, guarnecida por 800 000 infantes enemigos, y sostenida por una division de 3000 esta arma y 700 caballos, á las órdenes de los generales Abbé Pannatier, que estaban sobre Egea de los Caballeros, distante eguas. El asalto se verificó por dos puntos: á saber, por el men descalzó con el batallon de Rioja, seis compañías de los mantinos y ligero de Soria, á las órdenes del valiente y bien editado comandante del primero el teniente coronel D. Juan tonio Tabuénca, y por la Misericordia con la compañía de ar- ria y zapadores, y otra de Numantinos, baxo las del bizarro iente coronel comandante de aquella D. Domingo Murcia. mbos gefes se reunieron en la plaza de toros y obligaron á los emigos, persiguiendolos á la bayoneta, á encerrarse en el rte; la reserva con el comandante general y una escolta de ca- leria penetraron en la ciudad por la puerta de Velilla luego e estuvo abierta; el resto de esta última arma se mantuvo mpada en la altura de Loreto, hasta que por fin entró tambien mayor parte de ella para sostener á la infanteria en caso ne- sario.

„El fruto de esta expedicion, ademas de la gran pérdida muertos que ha tenido el enemigo, ha sido lograr la posesion una ciudad rica en que tenia este un precioso tren de artilleria batir, conducido desde Zaragoza, al parecer con destino á rar contra Ciudad-Rodrigo, y consistia en 15 cañones de uevo calibre, á saber, de á 24, 18 y 16, un mortero de nueve lgadas, 2 obuses reales y 6 de á 7, con un crecido número cureñas y carros fuertes. Esto y todo lo combustible ha sido emado é inutilizadas las 18 piezas gruesas; las 6 restantes se n extraído: se han hecho 91 prisioneros, incluso 2 oficiales, rescutado 86 españoles con 10 oficiales de varias graduaciones, tre ellos 2 gefes. Se han cogido muchos fusiles, 32 caballos, cajas de guerra, todos los músicos con sus instrumentos, al- nas monturas y otros despojos, y se ha distraído la atencion de divisiones empleadas en la persecucion del célebre general poz y Mina. El triunfo hubiera sido completo, si una tormen- de truenos horribles no hubiera despertado á los enemigos, y la proximidad de una division respetable de estos no pusiera

á Duran en la sensible precision de ordenar la retirada; pero dice que acaso otro dia podrá completar la obra, y todo debe esperarse de una division tan valiente y sufrida como lo es la de Soria. Recomienda el expresado general á los mencionados Tabuenca y Murcia, aquel como el principal héroe de la empresa y este como su auxiliador; al comandante de la caballería D. Bartolomé Amor, que no contento con el servicio peculiar de su instituto, atendió desmontado á otros encargos importantes que puso á su cuidado; al ingeniero de la division Roche, y á los arquitectos D. José María Cartagena y D. Dionisio Baldioli. Tabuenca distingue entre los que estuvieron á sus órdenes, á los capitanes de Rioja D. Ramon Arroz, D. Juan Bueno, D. Antonio Herrera, D. José Gándara y D. Antonio Pendon; el primero á la cabeza de su compañía, no paró hasta ponerse encima de los cañones, y el segundo murió al pie de ellos; los otros tres con el subteniente D. Domingo Pallette, se sostuvieron con la mayor serenidad, y rescataron á su comandante del medio de las bayonetas enemigas. El teniente de Numantinos, D. Juan Bautista Roche, ingeniero de la division, colocó las compañías en los puntos mas oportunos para cortar toda comunicacion, y el sargento segundo Agustin Jarque, con el soldado Leon Marquina, ambos del batallon de Rioja, fueron los primeros que entraron en la plaza. Murcia recomienda á todos los individuos de su compañía, y nombra al subteniente D. Antonio Calahorra y al cadete D. Francisco Martinez, de la de Numantinos, que estuvo á sus órdenes. Los enemigos tuvieron muchos muertos y heridos, con especialidad á las inmediaciones del cuartel de Santa Clara, pero no es posible puntualizar su número ni aun por aproximacion: nosotros hemos tenido muertos al capitan Bueno (oficial acreditadísimo por su valor, y cuya memoria se conservará siempre en la division), á un sargento y 4 soldados de Rioja y á un cabo de caballería; heridos 10 soldados de Rioja, 2 Numantinos, 2 sargentos y 2 soldados del ligero de Soria, uno de la compañía de artilleria y zapadores, y otro de caballería. Tambien ha habido 2 caballos muertos y 4 heridos.—*Juan de Potou y Moxica.*” (G. de la R.)

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 16 DE MARZO DE 1813.

RUSIA.

Riga 18 de agosto. Todas las familias rusas de alguna consideracion dan diariamente pruebas terminantes de su amor á la patria; de suerte que ni voluntad ni poder falta en este imperio para resistir al enemigo. Se han tomado providencias muy serias respecto de los franceses que se hallan en Rusia: el teatro francés de St. Petersburgo se ha mandado cerrar, y los actores han sido conducidos á otras provincias lejanas.

Los esfuerzos que está haciendo el emperador Alexandro contra el perturbador del mundo, no dimanar de resentimiento por las falsas promesas de este, ni son obra de un ánimo desesperado que resiste porque en la sumision ve su propia ruina. El gabinete ruso conocia años há que solo otra guerra podria mantener la estabilidad é independencia del imperio; mas deseoso de evitar el derramamiento de sangre, dilató el momento de la explosion, hasta que vió comprometida su dignidad y amenazada en la misma dilacion la seguridad del imperio.

Ya en la primavera del año de 1811 se convenció el gobierno de que era inevitable el rompimiento, y se preparó á la guerra con tal actividad que en pocos dias se reunieron 200.000 hombres. Crecieron los preparativos y la diligencia cuando llegaron á noticias del gabinete ruso la incorporacion de las ciudades bálticas, y en especial del ducado de Oldemburgo al imperio frances: siendo así que por los artículos 12 y 15 del tratado de Tilsit estaba asegurada la integridad de aquel estado.

A pesar de que el gobierno escaseaba de medios, se fabricaron y concluyeron en breve tiempo 500.000 fusiles y 2.000 cañones: se fortificaron las orillas del Duna, y en suma los pre-

parativos militares excedieron en mucho á los que se hicieron en 1805 y 1807. Se dió una nueva organizacion á las fuerzas: la infanteria se repartió en 28 divisiones de á 6 regimientos cada una, y estos en tres batallones de á 600 hombres; formando en todo la suma de 302.400 infantes. La caballeria constaba de 7 divisiones, de á 40 escuadrones cada una, y el escuadron se componia de 142 hombres; ascendiendo el total á 39.760 caballos, á mas de 50.000 cosacos. Por consiguiente subia la fuerza total de infanteria y caballeria á 392.160 hombres, sin contar las milicias. De este cómputo habia que rebaxar en aquel año 9 divisiones; 2 de las cuales estaban empleadas contra los persas; 5 contra los turcos, y otras 2 que ocupaban la Finlandia por via de precaucion.

Desde aquella época han ido en aumento los preparativos, y el gobierno no ha perdido ocasion de acrecentar su poder y energia para contrarestar vigorosamente al tirano en esta nueva lucha, de cuyo buen éxito penden el honor, la libertad y existencia de este imperio.

No será fuera de propósito comparar las fuerzas indicadas con las que el tirano podia contraponer á la Rusia en 1811; pues por aqui se vendrá en conocimiento de las respectivas fuerzas con que en el dia estan guerreando las dos potencias.

La Francia tenia en dicho año 60.000 hombres en Alemania, incluidas las guarniciones de Stettin, Custrin y Glogau. El ducado de Varsovia podia suministrar á Napoleon sobre 50.000 hombres; la Confederacion del Rhin, que debe dar un contingente de 100.000 hombres, apenas podria en aquella época suministrar 50.000 efectivos; y suponiendo que la Francia hubiera podido aumentar su ejército del norte con 40.000 hombres, resulta un total de 200.000, inferior en mucho al de Rusia.

SUECIA.

Helsimburgo 28 de agosto. Una carta recibida ayer tarde de Copenhague, dice que el gobierno dinamarques se halla muy perplejo á consecuencia de las instancias que le hacen los gabinetes de Inglaterra y Suecia; queriendo excusarse de dar una respuesta decisiva para ganar tiempo, hasta que la suerte de la guerra entre los dos imperios tome un aspecto menos dudoso. La alternativa en que se halla S. M. dinamarquesa es bastante critica: por

parte si se declara en favor de los aliados, se expone á la venganza implacable de Bonaparte, en caso de que salga victorioso de esta campaña; y por otra si no se decide á cooperar con la Inglaterra y su nuevo aliado, debe esperar la invasion inmediata de la Zelandia, y tal vez de la Noruega. Parece entretanto que va ganando crédito generalmente en Copenhague la voz de que el gobierno accederá á las pretensiones de las cortes de Inglaterra y de Suecia; y los comerciantes se lisonjean con la esperanza de que los puertos de Dinamarca se abrirán muy pronto al comercio con ellos.

Estocolmo 31 de agosto. El emperador Alexandro ha tenido una larga conferencia en Abo con el príncipe Bernadotte, cuyo resultado no se ha hecho todavía publico; siendo entre tanto de noticia que despues de dicha conferencia condecoró S. M. I. al príncipe con las insignias de las órdenes de S. Andres, S. Alexandro y Santa Ana.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 15 de septiembre. Es inexplicable el entusiasmo militar que han excitado en este pais los triunfos de lord Wellington. El alistamiento ordinario es mas numeroso que nunca: 10.000 hombres de la milicia inglesa han ofrecido alistarse en la tropa de línea para servir en España; y se dice que el gobierno accederá á su pretension. Un batallon de milicias de Yorkshire, que hasta ahora no habia ofrecido un solo voluntario para la tropa de línea, ha solicitado servir todo él, sin excepcion de un solo hombre, en la península, con tal que se le incorpore en el regimiento de lord Wellington. Habiéndose exigido 1.400 voluntarios para las guardias de á pie, se presentaron 2.100, que partieron la semana pasada.

PORTUGAL.

Lisboa 16 de octubre. Extracto de un oficio de lord Wellington al Exmô. sr. D. Miguel Pereyra Forjaz, desde su cuartel general de Villatoro á 5 de octubre de 1812.

„Una de las minas de que hablé á V. E. en mi oficio de 27 del mes último, excavada baxo la linea exterior del castillo de Burgos, hizo su explosion á media noche del 19, y abrió una brecha en la muralla, la cual fué escalada por algunas partidas; pero habiendo errado el camino por la obscuridad de la noche un

destacamento destinado à apoyarlas, fueron arrojadas de la brecha antes de que pudiesen ser reforzadas. La brecha que resultó de la mina no podia asaltarse sino al tiempo de la explosion, y era preciso aumentarla antes de repetir la empresa; pero todas nuestras diligencias para construir baterias contra la muralla en el punto mas ofensible, se malograron por la gran superioridad de fuego enemigo. Entre tantó se abrió ayer otra mina debaxo de la muralla, y se rompió el fuego por la mañana desde una bateria construida al abrigo del hornabeque. El fuego de esta aumentó la primera brecha y la explosion de la mina de ayer tarde á las 5 abrió otra. Ambas fueron inmediatamente escaladas por el segundo batallon del regimiento 24 al mando del capitan Hedderwick; y nuestras tropas lograron el establecerse dentro de la linea exterior de las obras del castillo de Burgos.

„La conducta del 24, ha sido muy digna de elogio, y el capitan Hedderwick y los tenientes Holms y Fracer, que mandaron las dos partidas del asalto, se distinguieron muy particularmente. Tengo el gusto de añadir que la operacion se practicó sin pérdida muy considerable.

„El enemigo permanece en las orillas del Ebro, y no ha hecho ninguna tentativa para interrumpir nuestras operaciones. Dicen que extiende su izquierda hasta Logroño.

„Mis últimas noticias de la frontera de Valencia son del 25. Dicen que el rey José estaba en Almansa con 15.000 hombres para unirse con el mariscal Soult, que marchaba por las montañas de Murcia.

„La última carta que he recibido del general Maitland es del 21 del pasado.

„El teniente general Hill está en el Tajo entre Aranjuez y Toledo.

„Por las últimas noticias que he recibido del general Ballesteros, se que estaba en Granada.”

Sigue el estado de los muertos, heridos y extraviados del ejército ingles en el asedio del castillo de Burgos desde el 27 de septiembre hasta 5 de octubre, que es como se sigue:—*Ingleses muertos*, 4 sargentos y 52 soldados: *heridos*, 1 teniente coronel, 2 capitanes, 4 tenientes, 2 subtenientes, 10 sargentos, 4 tambores y 299 soldados: *extraviados*, 3 soldados.—*Portugueses muertos*, 1 sargento y 23 soldados: *heridos*, 1 teniente, 1 alfe- rez, 1 sargento y 83 soldados: *extraviado*, 1 soldado.

ESPAÑA.

Santo Domingo de la Calzada 19 de mayo. Extracto de un te del capitan de húsares D. Jacobo Alvarez, al coronel Don Francisco Longa, comandante de la division de Iberia.

„*Santo Domingo de la Calzada 19 de mayo de 1812.—* Una columna enemiga de 1.500 infantes y 400 caballos ha corrido silenciosamente la Rioja en busca del regimiento de Logroño. A la vez que yo me hallaba yo alistando los mozos de esta ciudad, y recibí un aviso repentino de que por la parte de Nájera venian los franceses á sorprehenderme. Envié una avanzada para que me traxera noticias, y á poco el ruido de la fusileria me informó de la proximidad del enemigo. Formé los 37 hombres de mi compañía, envié mi avanzada, y emprendí la retirada á vista del enemigo, y me destacó contra nosotros su caballeria con la algazara acostumbrada. Pero sin turbarse mis húsares, al primer toque de corneta volvieron caras, y precipitandose sobre los franceses del frente, degollaron á un oficial, sobrino del general Soult, y á otros 7 húsares, hiriendo á 4: el resto asombrado de tanta bizarría, retrocedió á incorporarse con su grueso.—De mi parte no quedé ni siquiera un herido. Todos han llenado su deber, y se han distinguido los cabos Manuel Cabia y Pablo Pascual.

Cádiz 22 de julio. Los periódicos franceses refieren que el Rey D. Carlos IV salió de Marsella el 25 de mayo, dirigiendose á Nápoles por el Piamonte y Toscana á Roma, adonde debia llegar el 17 de junio con la reyna su esposa y la familia que tenia en Marsella. Parece que vivirán en la quinta Borghese.

Oviedo 4 de agosto. El coronel D. Juan de Sarralde, gobernador de Leon, dirige á esta junta superior de Asturias copias de 4 partes de D. Benito Marquinez, fechadas en Cigales y en Valladolid el 29, 30 y 31 de julio, cuyo contenido se reduce á avisar que á las 11 de la noche del 29 los enemigos abandonaron á Valladolid dirigiendose á Tudela.

Que en la misma hora que tuvo aviso destacó á reconocer las cercanías de dicha ciudad una parte de sus fuerzas, las que empeñadas en la persecucion de la retaguardia enemiga, le hicieron algunos muertos y prisioneros, y luego se volvieron á tomar posicion para avisar á Marquinez de lo ocurrido, como tambien de que los enemigos iban llenos de terror, y no trataban sino de salvar cada uno su vida. Que á la mañana siguiente á las 4 entró con su di-

vision en la misma ciudad, despues de haber seguido legua y media con su escuadron la retirada del enemigo, á quien causó la pérdida de 600 muertos y algunos heridos con 200 prisioneros, de cuyo detalle y de los efectos hallados en la ciudad ofrece dar parte inmediatamente. Que el mismo dia á las 11 de la mañana entró allí el Exmô. sr. duque de Ciudad-Rodrigo, á quien recibió con toda su tropa, á la que S. E. pasó revista, ofreciendo dar un vestuario completo á la infanteria. Que habiendole presentado D. Benito Marquinez las llaves de la ciudad se las devolvió S. E. encargandole que le diese una razon exâcta de cuanto se encontrase en los almacenes.

En el último parte dice, que habiendo tenido noticia el dia 28 que treinta franceses á caballo estaban en Fuensaldaña, una legua distante de Cigales, robando el pueblo, dispuso salir con 60 hombres, para ver si podia sorprehenderlos y escarmentarlos: á cuyo efecto, dividiendo en dos trozos sus 60 hombres, y cargando sobre ellos por derecha é izquierda, les mató 20, é hizo 7 prisioneros, escapandose solamente 3, que estaban de centinela. Que concluida esta operacion, y avisado que la gran guardia de Valladolid se hallaba en los molinos del cabildo desgranando trigo para molerlo, tomó un guia, y dirigiendose á ellos, tuvo tal acierto que cayó sobre su derecha con los mismos 60 hombres y acometiendoles sable en mano, les mató 80, é hizo 27 prisioneros: los demas se tiraron al rio, donde se ahogaron algunos, y solo 10 pudieron pasar al otro lado.

Provincia de Avila 6 de agosto. La junta superior de Avila ha recibido el parte siguiente.

„Exmô. sr.: los numantinos, á fuerza de prodigios de valor, sin mas recursos que sus fusiles y carabinas, sin otras maquinias que su intrepidez y su denuedo, y la imaginacion ardiente y celo patriótico de su gefe, acaban de tener la satisfaccion de librar á muchos pueblos de la provincia de Avila, de las vexaciones y crueldades que padecian por el destacamento enemigo, establecido en el forin del puente del Burguillo: aquel ayer á las 6 de la tarde, despues de 14 horas de fuego, quedó todo muerto ó prisionero; y este reducido á cenizas, y destruido completamente no quedando piedra sobre piedra; pero tamaña empresa para un cuerpo franco ha costado la vida al segundo gefe del mismo, el teniente coronel y comandante del segundo escuadron D. Grego.

Gomez y 5 soldados, 3 de infantería y 2 de caballería. El sentimiento universal del cuerpo, y de todos los pueblos inmediatos por pérdida tan grande, ha ahogado el placer que debia producir una completa victoria. La accion es digna de detallarse; pero las circunstancias no me permiten hacerlo ahora: lo verificaré á la primera ocasion. Entre tanto no puedo menos de recomendar á V. E. todos los individuos de caballería é infantería del cuerpo, oficiales y soldados, que se han rivalizado con la mayor gloria para asegurar el éxito completo.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuártel ambulante de S. Martin de Valdeiglesias á 5 de junio de 1812.—*El medico Juan Palarea.*

Aranda de Duero 27 de septiembre. Lord Wellington tiene su cuartel general en Campajares, á una legua al poniente de Burgos, en cuya ciudad hay 8.000 ingleses, que estan batiendo el castillo con 8 cañones que cogieron al enemigo en el cerro de San Miguel.

El general Castaños está en Gamonal, á una legua al oriente de Burgos, desde donde se extienden sus tropas hasta Briviesca, que dista 7 leguas. El total de estas tropas y de las del mando de Wellington se regula en 70.000 hombres.

A la derecha de Burgos por el lado de la Rioja estan situadas desde los montes de Oca las siguientes guerrillas: las de Merino y Sanchez en estos montes; la de Borbon en Villafranca; la de Marquinez en Ezcaray: 1.500 milicianos en Santa Coloma, y la de Tabuena en Sotés y Navarrete, á legua y media de Logroño. Estas fuerzas se regulan en 3.000 caballos y 10.000 infantes.

Los enemigos ocupan los puntos de Pancorvo, Miranda, Angunciana, Haro, Logroño, Santo Domingo de la Calzada, Vitoria y toda la tierra que hay hasta Iruya; pero no á Santander, Portugalete ni Bilbao; ni tienen en la costa cantábrica mas que á Santoña, Guetaria y San Sebastian. Las fuerzas con que se hallan en dichos puntos ascienden á 30 ó 35.000 hombres.

Dicése que el general Mendizabal ha hecho un desembarco y ha ocupado el punto de Deba, adonde parece se encaminan tropas desde Valladolid.

Madrid 7 de octubre. La infanta de España Doña Maria Carlota Joaquina de Borbon, ha dirigido una carta, fecha en Rio Janeyro el 2 de marzo próximo pasado, al valiente Mina,

elogiando sus servicios y el valor y disciplina de sus oficiales soldados, y encargandole haga á estos presentes las mas afectuosas expresiones de su reconocimiento por el entusiasmo y constancia con que defienden el trono de su hermano Fernando VII.

Id. 13. Las noticias que hemos recibido de la parte del norte de España se reducen á decir que los franceses han reunido en Santo Domingo de Vitoria 50 piezas de artillería traídas de Castilla; que se hablaba de la retirada del rey intruso, suponiéndose que iria á Pamplona; que Massena continuaba en Bayona: y se fortificaban los puntos de San Juan de Luz y Orduña. Añaden que es general el descontento de los paisanos franceses, ya por el mal éxito de los sucesos de España, ya por la última conscripción que les pide el tirano.

Hasta el día 24 no habian entrado mas fuerzas de Francia que 5.000 hombres, y habian salido 2.000 procedentes de Pamplona, y 3.000 que van escoltando á Marmont; con que puede decirse que los franceses no han sido aun reforzados. Las tropas con que pueden contar hácia la parte de Burgos, reuniendo varias guarniciones, no pasan de 25.000 hombres.

Escriben que Soult ha hecho un movimiento mudando de direccion, y que ha subido por Albacete á la Roda y Villanueva de la Jara, atravesando por la provincia de Cuenca. Esto nos hace presumir que su idea no es entrar en Valencia, sino pasar por Aragon á Navarra.

Se hallan en esta el general Hill, el conde de Penne y el sr. Morillo.—El castillo de Burgos resiste aun. (*G. de la R.*)

MEXICO 15 DE MARZO.

El sabado 13 del corriente ha hecho su entrada pública en esta capital el Illmô. sr. Dr. D. Antonio Bergosa y Jordan, obispo de Oaxaca y arzobispo electo de México, saliendole á recibir en forma el cabildo eclesiástico, la nobilísima ciudad, real y pontificia universidad, ilustre y real colegio de abogados y otros cuerpos que le acompañaron hasta su palacio arzobispal, despues que pasó á saludar al Exmô. sr. virey, quien inmediatamente fué á cumplimentarle en medio de un numeroso pueblo que ocurrió á la ceremonia de su recibimiento.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 18 DE MARZO DE 1813.

PORTUGAL.

Lisboa 20 de octubre. Extracto de un parte del Exmô. sr. duque de Ciudad-Rodrigo al sr. ministro de estado D. Miguel Pe. reyra Forjaz, desde su cuartel general de Villatoro á 11 de octubre de 1812.

„El enemigo ha hecho dos salidas entre las líneas exterior é interior del castillo de Burgos, y en ambas nos ha causado alguna pérdida de gente, y notable perjuicio en las obras. En la última salida verificada á las 3 de la mañana del 8, tuvimos la desgracia de perder al honorable mayor Cocks del 79, á cuyo cargo estaba la trinchera, y fué muerto en el acto de reunir las tropas que habian sido desalojadas de ella.

„He tenido frecuentes ocasiones de recomendar á V. E. la conducta del mayor Cocks, señaladamente en el ataque del hornabeque del castillo de Burgos; y considero su pérdida de la mayor importancia para este ejército y para el servicio de S. M.

„A pesar de los esfuerzos del enemigo, nuestras tropas estan establecidas á unas 100 *yardas* de su línea interior, la cual podemos ya asaltar, y ademas hemos hecho una buena brecha en otra parte de la misma línea, hallandose establecidas nuestras tropas cerca de aquella.

„Hemos continuado nuestros trabajos subterráneos; y espero que dentro de uno ó dos dias tendré pronta otra mina.

„El enemigo no ha hecho ningun movimiento para impedir nuestras operaciones, y aun permanece en el Ebro: se dice que ha recibido otro refuerzo de Francia.

„Segun los avisos del teniente general Sir Ricardo Hill de 7 del corriente, parece que el mariscal Soult se reunió con el rey

entre Valencia y Murcia el 29 de septiembre. Un destacamento del ejército del mismo mariscal ocupó á Albacete el día 3 del corriente y un pequeño destacamento de caballería se había adelantado, el 6, hasta Minaya.

„No tengo noticias de que el general Ballesteros haya pasado á Sierramorena ni hecho movimiento alguno desde el 17 de septiembre, en que entró en Granada: tampoco sé del general Cooke desde que recibió mis últimas instrucciones para el movimiento de las tropas de su mando. Tengo, no obstante, noticias de que las tropas marcharon de Sevilla el 28 de septiembre.

„Incluyo una lista de la pérdida que hemos tenido desde mi último parte.”

Comprende aquella desde el 6 al 10 inclusive, y resultan 117 portugueses muertos, heridos y extraviados; y 458 ingleses id.

Id. 21. Ayer llegó de Cintra á esta capital el Exmô. sr. mariscal conde de Trancoso, enteramente restablecido de su gloriosa herida.

ESPAÑA.

Coruña 26 de septiembre. De Santander y Castroudiales salieron días pasados 8.000 hombres entre ingleses y españoles para atacar por mar y tierra el punto de Guetaria, junto á S. Sebastian, que tienen muy fortificado los enemigos.

Estan desembarcando aquí 1.400 ingleses, que con un general, 100 oficiales y su tren correspondiente de campaña, llegaron ayer de Inglaterra en dos navios de guerra y varios transportes. Se aguardan otros 7.000 con destino á Salamanca, segun se dice.

Id. 3 de octubre. Una division inglesa que se esperaba aquí, ha recibido orden de lord Wellington para ir á desembarcar en la costa de Vizcaya, donde deberá ser mas útil en el día.

Calatayud 8 de octubre. Parte del mariscal de campo D. José Duran al comandante general del segundo y tercer ejército D. Francisco Xavier Elio.

„Exmô. sr.: el teniente coronel y comandante del batallon de Rioja D. Juan Antonio Tabuenca, me dice desde el pueblo de Sotés, con fecha 1.º del corriente, lo que sigue.

„Mi general; ya que V. S. me dispensó el honor de de-

xarme al frente de la guarnicion de Logroño, para proteger este pais amenazado por los enemigos; y deseando yo en todas ocasiones batirme con ellos á fin de corresponder á las ideas de V. S., noticioso de que el regimiento de Logroño y el cuerpo de caballeria húsares francos de Castilla habian llegado á las inmediaciones de Naxera y Santa Coloma al retirarse de una invasion de enemigos que venian de Burgos, me puse en marcha con el batallon de mi mando á reunirme con ellos. Inmediatamente tuvo aviso el sargento mayor D. Miguel Ondrayta de mi movimiento, y me ofició manifestandome el suyo y su arrivo al referido pueblo de Santa Coloma por aquel motivo, habiendose tiroteado todo aquel dia cerca de Santo Domingo en union con el expresado cuerpo de húsares: aquel gefe me hizo presente que ambos con el de esta última arma podriamos obrar de acuerdo para cualquier expedicion; con cuyo objeto, avistados los tres comandantes en la tarde del 28, y teniendo noticia positiva de que los enemigos que habian marchado con el comboy (de cuya novedad di parte á V. S.) debian regresar á Logroño, dispusimos atacarlos para cuando tratasen de verificarlo; en efecto, en la mañana del 29 recibí un parte de que en número de 1.500 con 130 carruages de bueyes, propios suyos, se dirigian á la misma ciudad; y en consecuencia se determinó que el coronel comandante de caballeria D. Gerónimo Saornil con 350 caballos de que se componia su fuerza, el sargento mayor D. Miguel Ondrayta con la de 700 hombres del regimiento que mandaba accidentalmente, y yo con el batallon de mi mando pasasemos reunidos á cortar el camino real entre Cenicero y Fuen Mayor: así se realizó, y colocadas las tropas en sus señalados puntos, a la una del dia se avistó la columna enemiga, que habiendose aproximado á distancia de dos tiros de fusil, formó en masa, destacando dos guerrillas por derecha é izquierda con el objeto de posesionarse de las alturas que ocupabamos. En este estado se rompió un vivo fuego contra ellas, habiendo conseguido arrollarlas y ponerlas en el mayor desorden por mis cazadores y granaderos; lo que observado por estos valientes soldados, se arrojaron precipitadamente por la aspereza de las alturas, dirigiendose á la columna enemiga; yo entonces con el resto del batallon empecé á avanzar sosteniendo á ambas compañías, y dando al mismo tiempo aviso al comandante del regimiento de Logroño (que se hallaba sobre la izquierda)

marchase á su frente con la misma direccion; cuyos movimientos notados por los franceses, hicieron que emprendiesen su retirada tan desordenadamente, que á no haber sido por las muchas zancas y barranqueras que habia en aquella parte, hubieran sido víctimas de nuestra caballeria que cubria la retaguardia; pero se les persiguió por espacio de 4 horas hasta media legua de Haro, en donde determiné hacer alto.

„El resultado de esta tan feliz como gloriosa jornada, que ha llenado de admiracion y regocijo á toda esta parte de la provincia, ha sido matarles 300 hombres, por lo menos, á los enemigos, cogerles 90 carros (los restantes los conducian con bastante número de heridos) y hacerles 8 prisioneros que se quedaron ocultos: mucha parte de ellos fueron víctimas de los hijos de Viguera, que indignados tan justamente por el incendio y atrocidades cometidas en este pueblo, salieron en guerrillas, y se arrojaron llenos de furor á saciar su ira y vengarse de aquellos mismos que habian causado las ruinas de sus casas y familias.

„Nuestra pérdida asciende á 4 muertos y 20 heridos del batallon de mi mando, entre estos el teniente D. Plácido Dominguez: ignoro la que ha tenido el regimiento de Logroño; pero sí se que ha sido inferior á la mia; habiendo consistido la de caballeria en tres caballos muertos y algunos heridos.

„No puedo menos de elogiar á V. S. la buena union y armonia que ha reynado entre todos los gefes, oficiales y soldados de estos tres cuerpos, que no se conocian ni jamas se habian visto hasta la crítica hora de batirse. Recomiendo á V. S. muy particularmente al valiente y tan acreditado coronel de húsares de Castilla D. Gerónimo Saornil, tanto por sus disposiciones como por la serenidad con que animaba á las tropas de ambas armas, asi como al sargento mayor y comandante accidental del regimiento de Logroño D. Miguel Ondrayta, cuyo gefe llenó sus deberes á medida de mis deseos. Se distinguieron y son dignos de igual recomendacion el capitan de cazadores del batallon de mi mando D. José de la Gándara, el que con su intrepidez llegó á sacar dos enemigos de la columna en las calles de Cenicero, á quienes degolló, y á su imitacion le seguian sus valientes soldados: el capitan de granaderos del mismo D. Ramon Araoz, que con su compañía los persiguió como mas práctico en el terreno, hasta las inmediaciones de Haro, en donde me obligó á mandar

tocasen llamada para su reunion en el pueblo de Briones; á los de la misma clase D. Pedro Sologaistoa y D. Antonio Herrera, los tenientes de granaderos D. Mariano Tabuena y D. Antonio Aznar, los de la misma clase D. Plácido Dominguez, que recibió una herida que le pasó un brazo, y el de cazadores D. José Bernad, los subtenientes D. Cipriano Garde, D. Manuel Hurtado y D. Victorino Tabuena, mi ayudante D. Pedro Pedrosa, el sargento segundo Agustin Jarque, que salió herido, y el distinguido D. Timoteo Ruiz; las compañías de granaderos, cazadores y primera de fusileros se han portado con un singular valor, y todo el resto del batallon ha desempeñado á mi satisfaccion sus deberes; como asimismo los otros cuerpos.

„Posteriormente se ha sabido que el número de enemigos heridos ha sido superior al de los muertos, habiendo llegado á Haro dos oficiales de aquellos, sin contar cinco de la misma clase que quedaron en el campo.

„Todo lo comunico á V. S. para su satisfaccion y debido conocimiento.

„Este es el parte detallado que ofrecí á V. E. en mi anterior, y que le dirijo para aumento de su satisfaccion, esperando lo elevará con su poderoso apoyo é influxo á S. A. la Regencia del reyno con el fin de que dispense las gracias que fueren de su agrado á tan beneméritos gefes, oficiales y soldados; cuyas recomendaciones hechas tantas veces y con tanta justicia, yo no puedo menos de repetir á V. E.”

Madrid 26 de octubre. El dia 19 del corriente se hallaban ya situadas á la derecha del Tajo las tropas aliadas, esperando que los enemigos se aproximasen. Estos intentaron rodear al general Bassecourt con unos 600 ú 800 caballos y 3 ó 4.000 infantes; y en la tarde del 18 fueron detenidas estas fuerzas en el puente de Atalayuelas por la seccion Yeguan de dragones y el escuadron de húsares de Aragon, quienes lograron impedir por mas de tres horas que los enemigos pasasen dicho puente: entre tanto las demas tropas de Bassecourt desfilaron, y se retiraron con el mayor orden. Esta operacion, en la que hemos perdido algunos hombres, ha costado muy caro al enemigo.

El dia 23 una guerrilla dependiente de la caballeria del general Freyre se batió tambien con bizzarria con una descubierta enemiga entre el Quintanar y la Mota.

Los enemigos ocupaban á Belmonte el día 24, aparentando cubrir con esta posicion la marcha que por retaguardia hacen hácia Cuenca; y no faltan indicios para creer que seguirán por allí á Aragon: esto, y la noticia de haber salido de Zaragoza un gran comboy con direccion á Jaca, y estar habitando el enemigo los puentes que se hallan en el camino de Valencia á Zaragoza, nos confirman mas y mas en aquella opinion.

De Calatayud escriben, con fecha de 15 del corriente que el día anterior habian llegado algunas tropas francesas á la Almunia; que extrageron su guarnicion y con ella regresaron á Zaragoza. Lo mismo hacen con las demas tropas que tienen acantonadas en otros puntos de Aragon, de la parte de acá del Ebro, dando asi lugar á que la division del mando del general D. José Duran se extienda sin oposicion por toda la línea del camino real y pueblos del partido, é impida que el enemigo acopie frutos y subsistencias para los almacenes de Zaragoza.

El día 15 del corriente tuvo otra accion el célebre Mina entre Cirauqui y Mañeru, la que el mismo describe en estos términos: „Ayer creí haber acabado con la columna famosa de Abbé, en la que iba la terrible é infernal de Soulier: rompí el fuego entre Cirauqui y Mañero; y puedo asegurar que en este último pueblo no se podia andar de tantos enemigos muertos y caballos. La accion empezó á las 9 y media de la mañana, y acabó á las 8 de la noche. Abbé abandonó la mayor parte de los heridos dexandolos en las camillas: el coronel de la columna fue degollado; en una palabra, la carnicería fue horrosa. A las 11 de la noche di orden á mi caballeria para que volviese á perseguirlos, y lo ha verificado hasta cerca de Pamplona con cuantos se quedaron á la retaguardia. Mi pérdida en esta accion es de 10 muertos y 40 heridos: la del enemigo pasa de 1.000 hombres.

Alicante 25 de noviembre. En carta del interior de Cataluña se da noticia de una accion feliz que la division del baron de Eroles ha tenido últimamente en las inmediaciones de Lérida, en la cual pasan de 500 los prisioneros que hizo á los franceses, mandándolos fusilar, á excepcion de 71 que tomaron el prudente partido de arrojar las armas. El motivo de esta determinacion, que parece una violacion del derecho de la guerra, provino de no haber dado cuartel el general francés á unos prisioneros catalanes, no obstante los oficios que le habia pasado haciendole saber, que

do catalan debía reputarse en la clase de soldado. Se habla de dos acciones recientes de Espoz y Mina, que siempre victorioso aumenta de dia en dia la gloria de su nombre. Habiendo sabido que salia de Zaragoza para Jaca un ombey en que van los empleados por el gobierno intruso, se ha puesto en marcha hácia las Cinco Villas por si se le proporciona ocasion de batirlo.

Id 28 de noviembre. No ocurre novedad particular en el frente de nuestra línea. Suchet trata por todos los medios atroces de consumar su plan de ruina y devastacion, y de engrosar su botín y sus almacenes. (G. de la R.)

MEXICO 17 DE MARZO.

El Exmô. sr. virey ha recibido oficio del capitán D. Pedro Zarzosa comandante del escuadron de lanceros de S. Luis y del destacamento de S. Agustin de las Cuevas con fecha de 15 del corriente, en que participa que su tropa alcanzó adelante de Ajusco á la gavilla de rebeldes que con una boyada que habian robado huian de aquellas inmediaciones. En efecto á las dos de la mañana del dia 13 dieron los lanceros sobre los ladrones, acaudillados por los cabecillas Gonzalez, Muziño y Bermudez; y matandoles seis hombres y haciendoles un prisionero á la entrada de Santiago Tianguistengo, rescataron treinta bueyes y cogieron diez caballos, caminando mas de treinta leguas por veredas intransibles tras los rastros de la boyada.

Igualmente ha recibido S. E. parte del comandante de patriótas de Quautitlan D. Manuel Moreno, con fecha de 14 del corriente desde Huehuetoca en el cual dice, que hallandose en este pueblo ocupado en la organizacion de una compañía de patriótas, tuvo noticia de que algunos pelotones de rebeldes capitaneados por los cabecillas Rafael Vazquez, Tomás Barrera, Lucas Barrera y un tal Larios se hallaban en Tepexi. Determinó pues, en consecuencia, explorar dicho punto y sus contornos, y á la madrugada del 13 salió á verificarlo con veinte patriótas de su jurisdiccion y otros tantos de Zumpango. Nada halló en Tepexi, donde llegó á las siete del mismo dia; pero recorriendo las cañadas inmediatas, encontró en una de ellas nueve rebeldes que custodiaban veinte y cinco caballos de Vazquez; de que se apoderó con poca dificultad, y á poco rato se presentaron como

trece entre los que iba el cabecilla Lucas Barrera. Inmediatamente fueron cargados por Moreno y su gente logrando aprisionar a cabecilla y su mozo; coger tres pedreros, un par de pistolas y dos sables. No siendole posible seguir escarmentando varias partidillas que se le iban presentando sobre los cerros, regresó á Huehuetoca sin otra novedad. Moreno recomienda á varios de sus oficiales y tropa, y asegura su constante deseo de sacrificarse por la justa causa.

El Exmô sr. virey ha recibido del secretario interino del despacho de hacienda de ultramar, la órden siguiente.

„Exmô. sr.—Habiendo quedado suprimido el consejo de Indias, conforme á lo mandado en el artículo 1º del decreto de las Córtes generales y extraordinarias de 17 de abril próximo pasado, ha resuelto la Regencia del reyno que las certificaciones de fe de vida que dicho tribunal expedía á los interesados que cobran pensiones en esos dominios, se den en adelante por los oficiales mayores de esta secretaria del despacho de hacienda de ultramar de mi interino cargo, segun lo executaban anteriormente á consecuencia de lo dispuesto por real órden de 26 de abril de 1809; y de la de S. A. lo comunico á V. E. para su inteligencia y la de los ministros de la hacienda pública del distrito de su mando.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 2 de julio de 1812.—José Vazquez Figueroa.—Señor virey de nueva España.

Avisos. El Dr. D. Manuel Gomez, atendiendo á la escasez de termómetros que se experimenta en el reyno, ha construido varios arreglados con la posible exáctitud á los preceptos de los fisicos mas célebres. Se hallarán á precios cómodos en el colegio de Cristo, frente á la Enseñanza.

—Se venden ó arriendan en precios cómodos dos casas entresoladas y una de vecindad, sitas en el callejon de Curtidores. Ocurrase á contestar con D. Juan Ignacio Jauregui que vive en una de ellas.

Impreso. Proclama del Exmô. sr. presidente de la Regencia del reyno, duque del Infantado, á los habitantes de ultramar. Se hallará al precio de 1 real en la libreria de Arizpe, y en Puebla en la de Oronoz.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 20 DE MARZO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 1º de diciembre. Extracto de los boletines franceses
26 y 27.

El 1.º, cuya fecha es de Borowsk el 23 de octubre, comienza por la retirada del general Kutusow y entrada en Moscow del ejército frances, á quien recibieron hostilmente los patriotas rusos, que Napoleon en su grosero estilo llama *canalla*.

Sigue luego hablando de la retirada á Kalouga del ejército de Kutusow, pintandole silencioso, consternado y envuelto en nubes de llamas, humo &c. para inspirar terror, y dar novedad y realce á su artificiosa relacion.

La vanguardia, al mando de Murat, tuvo una accion (por decontado muy gloriosa), é hizo abandonar á los rusos las trincheras que habian construido en Podol.

A pesar de tan señalados triunfos, Bonaparte envió al general Lauriston el 5 de octubre al cuartel general ruso, y se restableció la comunicacion entre los puestos avanzados, conviniéndose mutuamente en no atacarse sin previo aviso. Pero el 18 embistieron 4.000 cosacos á la caballeria ligera de Sebastiani que estaba desmontada, y no pudo formarse sino á distancia de un cuarto de legua. Estos cosacos salieron de un bosque que no habia sido reconocido por el ejército francés. (Notable descuido!) Mal de su grado confiesa Napoleon que los rusos tomaron en esta ocasion 12 piezas de artilleria, y 20 caxones del general Sebastiani con 30 carros de bagages. Siguióse á esto un ataque de la caballeria rusa y dos columnas de infanteria; pero salióles al encuentro con la suya Murat, y quedó (como era de esperar) victorioso. La division que mandaba el general Muller fué destruída, y este muerto. Quéjase de-pues amargamente Napoleon del rompimiento de la tregua, *cosa que casi nunca se hace*, dice el

mismo que ha atropellado en todas sus conquistas y usurpaciones el derecho de gentes.

Seguidamente trata de motivar su retirada de Moscow diciendo que aniquilada ya esta ciudad, habia determinado ó abandonar este monton de ruinas, ú ocupar solamente el Kremlin con 3.000 hombres; pero observando despues de 15 dias de trabajo que no era bastante fuerte el Kremlin, y que para preservar á Moscow de los *mendigos y ladrones* hubiera sido preciso emplear 20.000 hombres, con otras razones tan especiosas como las dichas, mandó minar el Kremlin, y se voló á las 2 de la madrugada del 23, quedando destruido todo; arsenal, cuarteles y almacenes.

Empieza luego la marcha del ejército de este modo: el mariscal Treviso (Mortier) se encaminó á Vereja. El edecan del emperador de Rusia baron de Winzingerode quiso el 22 penetrar por entre nuestras tropas al frente de 500 cosacos; pero fué rechazado y hecho prisionero.

El 19 estaba el cuartel general (del ejército francés) en Troitskoy, y el 20 permaneció allí. El 21 pasó á Ignatiw; el 22 á Pomenskoy, y el 23 á Borowsk. El emperador trata de marchar el 24 para llegar al Duna, y tomar una posicion que le aproximara 80 leguas á Petersburgo y Wilna, logrando con esto la doble ventaja de estar 20 jornadas mas cercano de sus recursos y del objeto de sus miras.

Siguen varias imposturas acerca del incendio de Moscow, en que Bonaparte afecta una compasion y humanidad increíbles en su carácter, diciendo que se negó á incendiar el resto de aquella capital y unas 2.000 aldeas circunvecinas y otras tantas casas de campo, segun se le habia propuesto.

En el segundo boletin, fecho en Vereja á 27 de octubre, sigue la relacion de la marcha del ejército de este modo. El 22 se encaminó á Nereaj el príncipe Poniatowsky. El 23 se disponia el ejército á seguir este movimiento, cuando al medio dia supimos que el enemigo, habiendo dexado su campo atrinchado, se dirigia á la aldea de Malicardslavitz. Fué, pues, necesario marchar en su seguimiento para frustrar sus intenciones.

Refiere luego una batalla, que se dió el 24 en las inmediaciones de aquel pueblo, y en la que (como siempre) quedaron victoriosos los franceses, habiendo arrojado de sus posiciones al ejército ruso.

El 25 estaba formado en batalla todo el ejército (francés).

en las mismas posiciones que ocupaba el enemigo el día anterior. El emperador habia trasladado el 24 su cuartel general á la aldea de Ghorodina. A las 7 de la mañana 6.000 cosacos que habian marchado por el bosque, lanzando un *hourra* general (grito de acometida) á espaldas de nuestra posicion, tomaron 6 cañones del parque. Pero el duque de Istria acometió á estos barbaros, los acuchilló y deshizo enteramente. A las 8 de la misma mañana estaba ya restablecido el órden.

El emperador se encaminó despues á Maloiardslawitz, reconoció la posicion del enemigo, y dispuso el ataque para el día siguiente; pero habiendose retirado aquel por la noche, le siguió el principe de Eckmul por espacio de 6 horas. Entonces el emperador dexó de perseguir á los rusos y se dirigió á Vereja.

El 26 estaba el cuartel general en Borowsk. (Tambien estaba el 23 segun el boletin anterior.) El duque de Elchingen (Ney) estaba en Mojaisk. Hoy está el príncipe de Eckmul en Borowsk, y el duque de Elchingen continua en Mojaisk.

Siguen varias recomendaciones, una pintura muy lisonjera del tiempo y los caminos, y otra poco ventajosa del ejército ruso parecida á todas las que hacen los franceses de sus enemigos.

El extracto antecedente de los boletines 26 y 27 dá bastante idea de la situacion peligrosa de Bonaparte, quien en vez de retirarse por el camino recto, ha dado un rodeo motivado sin duda por el gran temor que tiene de ser incesantemente atacado por los rusos. El mismo anunció que se retiraba con el objeto de acuartelarse en Polonia, donde su ejército pudiera estar provisto y descansado: parecia, pues, natural que para salir del territorio ruso tomase el camino mas derecho, mas corto, y el único transitable en la presente estacion.

Por los mismos boletines se viene en conocimiento de otra cosa muy importante: á saber, que el general ruso ha tomado tales disposiciones que Bonaparte no puede avanzar, á pesar del rodeo, sin empeñarse todos los días en nuevos combates que debilitan mas y mas su ejército; y es muy probable que si este llega alguna vez á Smolensko, sea en tan corto número, que no pudiendo resistir á los varios ejércitos rusos, haya de capitular, sopena de ser enteramente aniquilado.

Borosske, de donde Bonaparte ha fechado el boletin 26, es una ciudad del gobierno de Kalouga en el camino de Molda-

via. Vereja, donde se dió el boletín 27, está á 10 millas de Borosske: el boletín 26 es de 23 de octubre, y el 27 de 27 del propio mes. Así, pues, el ejército de Bonaparte anduvo poco mas de 2 millas al día á fines de octubre para ir á tomar cuarteles de invierno en Polonia. Gorodnia donde estaba el cuartel general de Bonaparte (pues dice que sorprendieron su campo 6.000 cosacos), dista 80 millas de Moscow en el camino de Kalomna. Es ciertamente muy singular que el 24 estuviese el cuartel general á 80 millas de Moscow, y que el 27 solo estuviese á 60 millas cuando mas. Si Bonaparte caminase á Moscow para tomar allí los cuarteles de invierno, se entenderia esto; pero al contrario, ha salido de Moscow para acuartelarse en Polonia. Ahora bien, Smolensko dista 300 millas de Moscow; Bonaparte salió de esta capital el 19 de octubre, y el 27 estaba en Vereja; así que, en 9 dias se ha acercado 60 millas á sus cuarteles de invierno.

El 24 sorprendieron los cosacos el campo de Bonaparte. El mismo día se batia su ejército en Maloiaroslavitz, y según la invariable costumbre de los boletines derrotaba á los rusos; sin embargo de esto, tres dias despues (el 27) estaba el cuartel general menos distante de Moscow que el 23.

En suma Borosske está á 50 millas de Moscow en el gobierno de Kalonga: Vereja á 10 millas de Borosske; Grodnia á 80 de Moscow en el gobierno de Rezane, y en el camino de Moscow á Kalomna: Maloiaroslavitz está en el gobierno de Kalomna á unas 70 millas de Moscow. Sigúese, pues, que Bonaparte ha encontrado grandes obstáculos en el camino de Moscow á Smolensko, adonde tenia intencion de ir, pues dice á los parisienses que el mariscal Ney estaba el 27 en Mojaisk; esto es, en camino recto para aquella ciudad, y ademas ha hecho publicar en los periódicos de Paris cartas del ejército grande con fecha de 7 de noviembre, anunciando que estaria en Smolensko el 8.

Confiesa tambien Napoleon en uno de los boletines referidos las negociaciones de Lauriston; pero como no le convenia decir que habia sido desechada su proposicion, apela á un armisticio ajustado en 5 de octubre entre las vanguardias de los dos ejércitos, y luego se queja de que los cosacos habian atacado la vanguardia francesa sin notificarle ántes que habia cesado el armisticio. No obstante como despues de aquella fecha ha publicado otros boletines en que no habla del supuesto armisticio, y por otra parte noticia el ataque dado á la vanguardia francesa sin men-

aquel, se debe inferir que no ha habido tal armisticio; pero si Lauriston fue á solicitarle, y que el general Kutusow se ne- á escuchar sus proposiciones.

ESPAÑA. ARTICULO DE OFICIO.

LACION DE LOS SUCECOS OCURRIDOS EN LA RECONQUIS-
TA DE LA PROVINCIA DE VENEZUELA.

*Partes del comandante general de aquel exercito D. Do-
ngio Monteverde.*

1.º „Aun cuando no militasen razones de necesidad, las de-
tado y de política me obligarian á tener con V. S. una corres-
pondencia para informarle de los progresos que las armas del rey
nuestro señor, confiadas á mi mando, van haciendo en esta pro-
vincia de Caracas, como asi mismo para combinar las operaciones
en esa de Guayana.

„Diose principio á esta expedicion con 250 hombres de
infanteria de marina puestos á mi mando, con los cuales me diri-
í desde la ciudad de Coro á tomar el pueblo fronterizo de Si-
quisiqui que manifestaba deseos de reconocer á nuestro legítimo
monarca. Verificado esto puntualmente, emprendí atacar con po-
cas mas fuerzas la ciudad de Carora, que se hallaba guarnecida
con 1.000 hombres de tropa y 10 piezas de artilleria.

„Habiendome surtido esta determinacion el efecto de der-
rotar completamente al enemigo y apoderarme de la ciudad con
la mayor parte de su fuerza, aumentandose en proporcion las mias
por disposicion del sr. gobernador de estas provincias que me ha-
bia comisionado, me resolví á adelantar mi marcha, y no fue di-
ficil hacerlo hasta la ciudad de Barquisimeto, porque esta y la
del Tucuyo y pueblo de Quibor que estan en el intermedio, es-
pontaneamente y con el mayor entusiasmo se sometieron á la
obediencia del rey; habiendo dispuesto desde dicho Carora en-
viar una division al mando de D. Manuel Gerardino para que se
internase y pacificase el partido de Truxillo y provincia de Mérida.

„En Barquisimeto supe que los enemigos derrotados y
dispersos de Carora se habian replegado á la villa de Araure,
donde se hacian firmes con fuerzas de alguna consideracion: pasé
á atacarlos, y logré el mismo éxito que en Carora. Desde dicha
villa despache al capitan D. Pedro Gonzalez de Fuentes á tomar
la ciudad de Guanare y atacar la provincia de Barinas, y yo con

400 hombres de infanteria y sobre 200 de caballeria, me dirigí a la villa de S. Carlos, donde los enemigos me esperaban con mas de 1.200 hombres de dichas dos armas; y siendo atacados por mi, con el favor de la Providencia y el valor de mis tropas, gané la batalla derrotandolos enteramente, y tomandoles la villa, 2 cañones, mas de 500 fusiles, pertrechos, municiones y viveres.

„Reforzado alli con otro tanto número de infanteria, dirigí una expedicion de 100 y tantos hombres de esta arma, y 50 de la de caballeria á la villa del Pao, para que observase á los enemigos por el lado de Calabozo, y yo con el resto pasé á la ciudad de Valencia, que aunque me facilitó su entrada porque los enemigos se habian apartado de alli, tuve sin embargo que dar batalla en el acto de entrar por haberse presentado de nuevo el enemigo en la parte que llaman del Morro, y logré rechazarle, causandole bastante pérdida; verificado lo cual me situé en dicha ciudad de Valencia, donde sucesivamente fuí recibiendo avisos de la toma de Truxillo y Mérida, Guanare y provincia de Barinas, villa de Calabozo y pueblos de sus inmediaciones.

Se continuará

MEXICO 19 DE MARZO.

El Exmô. sr. virey deseoso de que el público se imponga de las novedades que ocurran con la exâctitud y veracidad que es propia de la buena fe de un gobierno justo que descansa en la rectitud de sus operaciones, y en la legitimidad de sus derechos, continuará mandando imprimir los partes y documentos de cualquier especie que reciba, los cuales se insertarán en la gaceta y demas papeles públicos. Y á fin de que no se equivoque nunca lo cierto con lo dudoso, ni lo probable con lo verosimil, ha expedido S. E. las mas estrechas órdenes á todos los gefes y comandantes militares, para que depurando hasta lo posible la certeza de los partes que reciban de sus subalternos, y exâminando con escrupulosidad las circunstancias de los hechos que presenciaren, no remitan á la superioridad sino noticias positivas y exâctas desnuadas de falsedades y exâgeraciones, que degradan á los que lo comunican y desconceptuan al gobierno mismo. El valor de las tropas del rey es harto notório para necesitar de ponderaciones que hacen ridiculo las mas veces el verdadero mérito, y la justicia de nuestra santa causa demasiado probada y cierta para apoyarse en ficciones y fábulas. Quédese esa conducta para los rebeldes, en tanto que nosotros vencemos con la verdad, la justicia y el verdadero valor.

Persuadido S. E. de la necesidad de que las operaciones militares tengan la posible uniformidad en su marcha y ejecución, ha dispuesto por lo respectivo á los países al sur de esta capital y entretanto se establece igual plan en los del norte, lo que manifiesta la siguiente circular comunicada á los gefes y autoridades respectivas.

“Habiendo resuelto reunir por la utilidad del servicio en un solo gefe de superior carácter, el mando de todas las tropas al sur de esta capital, de modo que, replegándose ó extendiéndose segun lo exijan las circunstancias, formen un ejército capaz por su fuerza y unidad de operaciones de adelantar la deseada tranquilidad general y el exterminio de los enemigos, con declaración de que deben estar á sus órdenes todos los gobernadores, tropas, plazas, puestos militares, ciudades y pueblos de la provincia de Puebla y de todas las que transite ó cubra con sus tropas, obediéndolas igualmente los gefes y autoridades de las confinantes á quienes pueda necesitar para los objetos de su encargo, he nombrado por general en gefe de dicho ejército al Exmô. sr. conde de Castro-Terreño, con las facultades que le asigna la ordenanza. Lo que aviso á vd. para su inteligencia y efectos consiguientes.—Dios guarde á vd. muchos años. México 5 de marzo de 1813.—*Felix Calleja.*”

El Exmô. sr. virey con fecha de 16 de noviembre del año último, ha recibido el oficio y lista que á continuacion se insertan, y accediendo á la solicitud del que la suscribe y en retribucion del patriotismo de los individuos que nombra, ha resuelto S. E. que se publiquen dichos documentos en este periódico para satisfaccion de los interesados.

Exmô. sr.—A consecuencia de la real orden de 31 de julio del año próximo pasado y plan impreso que le acompaña, se celebró junta de vecinos en esta capital el 24 del pasado con el fin de proceder á la suscripcion patriótica para el apresto y manutencion de un ejército de trescientos mil hombres que arrojase mas allá de los Pirineos las huestes de vándalos que profanan el sagrado suelo de nuestra madre pátria; y habiendose me nombrado por los señores suscriptores para que en union de D. Rafael Morales y D. Tomás Escalante promueva la indicada suscripcion en esta capital y su particular territorio, y recoja sus productos, lo pongo en noticia de V. E. acompañándole la respectiva lista de los dignos patriotas de esta capital que se han

suscripto á tan santo fin, baxo el concepto de que luego que m dignos compañeros se restituyan de los rios de Oposura y Sonora, donde se hallán con el mismo objeto de promover la suscripcion, remitiremos á V. E. la lista de los suscriptores de ambos rios, cuidando de poner en la real tesoreria de esta capital por trimestres las cantidades respectivas, y de remitir á V. E. la correspondiente certificacion de los ministros de real hacienda, al efecto de que por su mano se remitan al supremo consejo de Regencia, no restandome por ahora otra cosa sino suplicar á V. E. se digne mandar insertar en los papeles publicos de esa capital la adjunta lista para satisfaccion de los interesados.

Dios guarde á V. E. muchos años. Arizpe 6 de noviembre de 1812.—Exmô. sr.—*Casimiro Merino*.—Exmô. sr. virey de esta nueva España.

Lista que manifiesta los individuos de esta capital que se han suscripto desde 24 de octubre del presente año, hasta 6 de noviembre con el objeto de mantener soldados en la península.

El sr. mariscal de campo D. Alexo Garcia Conde, gobernador intendente de esta provincia, 3 soldados mensualmente. El ayudante inspector de presidios de esta provincia D. Antonio Garcia de Texada 2 id. durante la guerra. El ministro tesorero de la real caxa de esta capital D. Ignacio Bustamante 1 id. Entre el interventor de la citada caxa D. Gabriel Romo y el cirujano del hospital militar D. Francisco Lopez 1 id. D. Rafael Elias Gonzalez $\frac{1}{2}$ id. Entre D. Miguel Benitez de Lugo, D. Gabriel Padilla y D. Miguel Morales 1 tercio id. El cura parroco de esta ciudad D. Francisco Xavier de la Barreda $\frac{1}{2}$ id. D. Antonio Aniceto Balza Biguri $\frac{1}{2}$ id. El administrador de rentas unidas D. José Perez 1 por un año. D. Casimiro Merino 3 id. D. Martin de Zubiria 1 id. D. Rafael Morales 1 id. Entre D. Lázaro Hoz, y el armero principal de las tropas de esta provincia D. Pedro Benitez 1 id. La señora Doña Teresa Vidal de Lorca 1 id. D. Leandro Muñoz 1 id. D. Rafael Bustillo, D. Manuel de Guizarnótegui, D. Luis Iberri, D. Pedro Gracia, D. José Carrillo, D. Ramon Campoy, D. Francisco Osuna, D. Cayetano Nuñez, D. Juan José Siqueiros, D. Ignacio Teran, D. Juan José Hernandez, Doña Gertrudis Bravo, Doña Maria del Rosario Quintana, y D. Gerónimo Acedo, $1\frac{1}{2}$ id. por un año. D. Carlos Camposano y D. Laureano Rubio á 4 rs. id.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 23 DE MARZO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 17 de noviembre. Se han recibido en esta capital los periódicos de Paris que llegan hasta el 12 del corriente, y contienen dos artículos muy curiosos: el uno es el boletín 25 del ejército grande frances que anuncia haber abandonado este á Moscow para buscar cuarteles de invierno; y el otro una justificación ó defensa de esta retirada publicada en el *Journal de l'Empire*.

Bonaparte salió de Moscow el 19 de octubre acelerando su marcha á causa de las victorias conseguidas por el príncipe Kutusow contra Murat, y por el general Wittgenstein contra Gouion St. Cyr.

En los periódicos franceses no se indica la direccion que ha tomado el ejército grande huyendo de Moscow: mas parece que retroceden por camino distinto del que llevaron á su entrada. A pesar de esto como los ejércitos rusos son tan numerosos, Bonaparte no podrá evitarlos ni combatir con la superioridad numérica que ha tenido en las batallas anteriores; y así deberá sacrificar en la retirada una gran parte de su ejército.

Esta esperanza, fundada en los avisos que se recibieron de Rusia la semana pasada, se acrecienta con los recibidos ayer por una mala de Gottemburgo. Segun ellos, ha sido tal la precipitacion con que los franceses han evacuado á Moscow, que han dexado alli 15.000 enfermos y heridos. Segun las mismas cartas los rusos se apoderaron de la caja militar de Murat, que contenia cuatro millones de francos.

Las cartas de Suecia anuncian que los rusos han entrado en Varsovia, y que se forma en Polonia una confederacion á fa-

vor de la Rusia, en oposicion de la que Bonaparte trataba de establecer allí queriendo alucinar á los polacos con el atractivo de la independencia.

Tambien escriben de Suecia que la conducta del gobierno dinamarques indica una mudanza en su sistema político, y grandes deseos de sacudir el yugo de Bonaparte. Lo cierto es que no permitió á las autoridades y corporaciones de Compenhague asistir á un *Te Deum* que hizo cantar Alquier cuando tomó á Moscow el ejército frances.

Id. 4 de diciembre. El Almirantazgo ha recibido pliegos del almirante Hope acompañados de dos boletines publicados en Petersburgo en 9 y 11 de noviembre, y del extracto de una carta del conde Rosen, fecha en Smolensko á 19 de noviembre.

El primer boletin contiene el extracto de un parte del general Wittgenstein de 31 de octubre, refiriendo que la pérdida del enemigo en los combates de Polotsk y en su retirada á Lepel ha sido de 100 oficiales del estado mayor, 6.000 soldados prisioneros, 9 cañones, todos los bagages de los bávaros, y 90 cajas de municiones: que la pérdida en muertos debe de haber sido inmensa; que St. Cyr herido ha marchado á Wilna, y que los restos de su ejército han quedado al mando del general Le Grand.

El segundo boletin es relativo á la batalla dada en Milorodawitsk el 24 de octubre. Esta ciudad fué tomada y perdida ocho veces; y al fin los franceses tuvieron que retirarse con pérdida de 16 cañones.

La vanguardia rusa al mando de Platow, tuvo el 1.º de noviembre una accion con una parte del ejército francés, en la que cogió 2 banderas y 24 cañones. El dia 3, reunido con otro general, batió el cuerpo de Beauharnois, Davoust y Ney, y tomó una bandera, 3 cañones y 2.000 prisioneros.

El almirante Tschitschagoff entró en Slonim el 21 de octubre y cogió 3 regimientos de hulanos polacos.

El coronel Tcherniskoff con un destacamento ha avanzado hasta cerca de Varsovia.

Un cuerpo del ejército de Wittgenstein ha entrado en Witepsk.

La carta del conde Rosen dice que antes de la batalla en que Murat ha sido derrotado, Bonaparte marchó á Smolensko

on 6.000 hombres, y que habiendo procurado despues retirarse
on el objeto de acercarse á la orilla del mar, encontró con la
anguardia de Wittgenstein; y habiendo sido derrotado, tuvo
que retroceder al ejército grande. Le hacen frente ahora los
ejércitos de Tsitchagoff, Tormasow y Wittgenstein, y ademas
persigue Kutusow con 150.000 hombres.

Los rusos hacen diariamente de 3 á 4.000 prisioneros.

ESPAÑA.

Alicante 6 de diciembre. Las noticias de Cataluña son muy
favorables á nuestras armas. El mariscal de campo Milans dá
parte al sr. Lacy, con fecha de 21 del pasado en Arens de Munt,
de la accion que el 19 sostuvo en aquellas inmediaciones con 4.000
infantes, 200 caballos y 4 piezas de artilleria al mando de Espert,
por espacio de 3 horas, hasta que llegando la noche se retiraron
los enemigos á Mataró. La pérdida de los franceses fué de 500
hombres, y la suya de 100.

Coruña 8 de diciembre. El sexto ejército en número de 12.000
infantes y 400 caballos viene á Orense, y pasará á acuartelarse á
Villafranca.—Soult con parte del ejército se dirige por el puerto
de Baños á ocupar á Almaraz y puente del Arzobispo.—Caffa-
relli con un cuerpo de tropas ha salido para Navarra con el obje-
to de contener al bizarro caudillo Mina.

ARTICULO DE OFICIO.

CONTINUACION DE LOS SUCECOS MILITARES OCURRIDOS
EN LA PROVINCIA DE VENEZUELA.

*Concluye el parte 1º del comandante general de aquel exer-
cito D. Domingo Monteverde.*

„Todas estas operaciones, á que salí de Coro el dia 10
de marzo último, fueron executadas en menos de dos meses,
pues ya estaban concluidas á principios de mayo: prodigiosa
prontitud debida á la proteccion del Dios de los ejércitos, al va-
lor de mis tropas, aunque entonces en pequeño número, y á la
facilidad con que se iban uniendo los pueblos interiores. Mas co-
mo para lo sucesivo no habian de ser tan favorables las circuns-
tancias, porque reforzados los enemigos en diversos puntos ni po-

dia atacarlos por todos ellos, ni los amantes de la justa causa podían descubrir sus sentimientos pasándose de la esclavitud de los usurpadores á engrosar mi ejército; fué necesario continuar desde entonces con algun pulso y madurez, esperando los auxilios que debian suministrarse de la ciudad de Coro y de los pueblos de tierra adentro.

„En medio de la lentitud con que los recibia, pude reforzar mi division de la derecha para que fuese ganando terreno, y avanzase contra el enemigo hasta la villa de Cura, donde hoy se halla. He sitiado á los que estan en Puerto Cabello: he rechazado á los que se me han opuesto en los confines de Valencia y por la parte de Guigue: los he vencido en todos nuestros encuentros, ganándoles siempre ventajas en terreno, en muertos, prisioneros y botin. Los derroté en el portachuelo de Magdalena con bastante fruto: los desalojé del picacho que llaman de los Corianos, á espaldas del inexpugnable punto de la Cabrera en las serranias de Maracay, donde se hallaban terriblemente fortificados; y últimamente resuelto á atacarlos por la ruta de dicha altura, los obligó mi movimiento á que desamparasen no solo la Cabrera y Maracay, sino tambien todos los demas pueblos de estos valles de Aragua hasta este de S. Mateo, en donde me hallo. A favor de la noche se replegaron al pueblo de la Victoria en donde están reconcentradas todas sus fuerzas, teniendolos yo alli estrechados sin mas recurso ni salida que la de Caracas, que no les suministra ninguna carne, ni tampoco el pan y municiones suficientes.

„En esta situacion estoy sumamente perplexo, porque ni me atrevo á atacarlos, ni puedo contar con que se me sostendria en caso de que ellos lo intentaran, á causa de que ni tengo el repuesto necesario de cartuchos de fusil, ni aún esperanzas de que me venga tan pronto del interior, pues á mas de no haberlos con abundancia, segun estoy informado, tambien es grande la lentitud con que se camina en remitirmelos, lo que me ha perjudicado gravemente en términos de que atribuyo á esta causa el no hallarme apoderado hace algunos dias de Caracas, y este es tambien el origen de todos mis cuidados y de la incertidumbre de mi suerte ulterior.

„De mucho me ha servido los auxilios que me han franqueado el subalterno de V. S., D. Juan Antonio Duo, y espero que me sirvan tambien los demás que el mismo pueda prestarme

adelante; pero habiendome este informado de que no tiene cartuchos de fusil sino pólvora á granel, me veo en la precision de dirigir á V. S. mi súplica, á fin de que con la brevedad posible sirva auxîliarme con todos los cartuchos de fusil, piedras de ispa y demás pertrechos de guerra que tenga proporcion, como tambien con la gente de tropa armada que le sea facil franquear; en la inteligencia de que podria importar mucho este servicio rey en las críticas circunstancias en que me hallo, para dar el timo golpe á la reconquista de esta provincia, á cuyo fin me pondré de acuerdo con la division que V. S. se sirva dirigirme para trasladarnos á Barcelona y Cumaná, y obligarles á su rendicion, lo que no será difícil, especialmente respecto de la primera, de donde me avisan reservadamente que se halla con mucha disposicion de someterse á su legítimo monarca.—Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel general de S. Mateo junio 30 de 1812.—*Domingo de Monteverde*.—Sr. gobernador y comandante general de la provincia de Guayana.”

2.º „Hallándome acampado con el exército de mi mando en el sitio que tengo puesto á los caraqueños sobre el pueblo de la Victoria, tuve noticia de que los fieles españoles que por su constante lealtad al monarca gemian en la dura prision del fuerte Castillo de San Felipe en esta plaza de Puerto Cabello, habian logrado romper sus cadenas y apoderarse de dicha fortaleza, donde se mantenian firmes combatiendose con el pueblo y los demas sitios fortificados de su circunferencia; y meditando que no solamente era necesario auxîliarlos con suficientes víveres para su manutencion, sino que tambien era esta la ocasion oportuna de atacar á los insurgentes en este pueblo, y hacer todo el esfuerzo posible hasta conseguir su recuperacion; dispuse que avanzasen las tropas con que los tenia sujetos por las avenidas á la ciudad de Valencia, y tomando ademas 100 hombres de infanteria y algunos de caballeria de mi cuartel general de San Mateo para completar el número de 500 de la primera arma, y 100 de la segunda, me puse en marcha la tarde del 2 del corriente, y llegué en la noche del siguiente al pie de la cuesta ó sitio de Carabobo, donde arreglé mis operaciones, que surtieron el efecto indicado en el extracto siguiente.

„El 4 del corriente derroté al enemigo en el puente del Muerto, donde se hallaba atrincherado y terriblemente fortificado; fue necesario combatir con él todo el dia, y á las 5 de la

tarde le desalojé tomándole un obús, sobre 40 fusiles, algunas municiones y víveres, matándole 8 hombres, hiriéndole mucho y haciéndole 3 prisioneros, sin que yo tuviese mas que 3 heridos.

„El 5 hallandome acampado en el valle de San Esteban tuvo la osadia de presentarme ataque con 200 hombres, y llevó su escarmiento siendo totalmente derrotado con mas de 40 muertos, muchos prisioneros, pérdida de otro obús y mas de 70 fusiles. Manifestose ciego y obstinado hasta que le rechacé del Portachuelo á las 6 de la tarde, que me acampé en él.

„Ultimamente, el 6 por la mañana cuando pasaba á atacarle y apoderarme de este puerto, me fué hecha proposicion por el comandante del Castillo-vigia y por el de esta plaza, manifestando su allanamiento, y la esperanza de que con él los redimiese de las extorsiones de la guerra y el saqueo. Concedido esto entré tranquilamente con mi tropa, y tomé posesion en nombre del rey de este pueblo y sus fortalezas, baterías, pertrechos, municiones y demás existencias.

„Tan felices sucesos no pueden menos de interesar en alto grado á la nacion, y así los recomiendo á vd. para que se sirva transmitirlos á los pueblos de esa provincia, á fin de que se congratulen de la prosperidad de las armas de S. M., y con las mayores demostraciones tributen las debidas gracias al Dios de los exércitos por tan repetidos auxilios con que nos favorece, facilitandonos cada dia los medios de restituir estos dominios á su legítimo monarca, y de conservar la santidad y pureza de nuestra religion.—Dios guarde á vd. muchos años. Puerto Cabello julio 9 de 1812.—*Monteverde*.—Sr. gobernador de Coro.”

Se continuará.

MEXICO 22 DE MARZO.

El Exmô. sr. virey ha recibido el siguiente parte del sr. brigadier D. Juan José de Olazabal.

Exmô. sr.—Conforme dixe á V. E. en mi oficio de 25 de febrero, salí de esta villa el 1º del corriente con el numeroso comboy de las platas y las mulas necesarias para llevar las pasturas, que en todas componian cerca de cuatro mil. Llegué á Veracruz felizmente el 5 del corriente, habiendo escarmentado al enemigo en su campamento de Paso Moral, que quedó reducido á cenizas, y en el llano de Santa Fé donde se presentaron. En Veracruz no encontré tropas europeas, pero se esperan en todo este mes.—El 9 salí de aquella plaza escoltando un interesantísimo

comboy del comercio; llegué á Santa Fé el mismo día, y dispuse destruir el decantado canton que los insurgentes tenían en S. Bernardo. A las siete de la mañana del 10 ya estaba tomado, destruido y quemado sin la menor pérdida por mi parte, y á las tres de la tarde campé en Paso de Ovejas. El 11 llegué al puente del Rey, y considerando seguro el comboy con mucha gente, dispuse destacar á la madrugada del 12 al sargento mayor de Castilla D. José Santa Marina, con trescientos hombres de Castilla, Zamora, dragones y lanceros de San Luis y un obus, para tomar el pueblo de la Antigua por la izquierda del rio. Salí á las tres de dicha madrugada, encontró cerca del pueblo á las ocho de la mañana el obstáculo de parapeto, fosos y cañones gruesos de que iba advertido, y conforme mis instrucciones, aunque en trabajos ya á las ocho y media estaban flanqueadas y atacadas las defensas. Los enemigos se precipitaron al momento en el rio donde perecieron la mayor parte por el plomo y el agua. Abandonaron cinco cañones de hierro, dos de ellos de á 24, veinte y cuatro armas de fuego, y todas las municiones. Considerando que un pueblo que tantos perjuicios habia causado no debia ya existir, dispuse se demoliera y quemára todo, como en efecto se verificó. Los cañones se inutilizaron completamente, y las armas de fuego se han entregado á los patriotas de esta villa, que deben hacer buen uso de ellas.

El 13 ya se me reunió el sargento mayor Santa Marina en el Plan del Rio, habiendo andado diez leguas en el día. Traían unos cuantos prisioneros, y bastantes que estaban como tales en el pueblo, entre ellos el teniente de navio D. N. Luna. Hoy he llegado á este destino sin novedad. En ocasion mas segura daré á V. E. detalles de estas jornadas que llenan de honor á los militares que tengo la satisfaccion de mandar. Todos á porfia han prestado á lo que se ha ofrecido despreciando el clima y el riesgo; pero en honor á la verdad y la justicia debo decir que D. Francisco Salceda, capitan de lanceros de San Luis, con su bizarra compañía han sido en cuantas ocasiones se han presentado superiores á todo elogio. Dios guarde á V. E. muchos años. Xalapa 14 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*Juan José de Olazabal*.—Exmô sr. virey de nueva España.

A consecuencia de la llegada del sr. Olazabal á Xalapa con la felicidad que manifiesta el anterior parte, dispuso el Exmô. sr. conde de Castro-Terreño, general en gefe del ejército del

sur, que saliese de Puebla otra expedicion con una fuerza respetable que dirigiendose por las villas de Orizaba y Córdoba, dexase en la primera el numerario y mulas para la habilitacion de tabacos, y siguiese á Veracruz conduciendo platas para el pape del rey, harinas para aquella plaza, y mulas de particulares, cuya agregacion al comboy le pareció conveniente permitir para empezar de este modo á poner en accion el tráfico y comercio con aquella plaza. En efecto salió dicha expedicion de Puebla el 20 del corriente al mando del sr. coronel D. Ramon Monduy, y verificará el triple objeto de conducir el indicado comboy, limpiar la comunicacion de Veracruz por el camino de las Villas, ya que el sr. Olazabal ha ahuyentado los enemigos por el de Xalapa y dexar en el puerto al Exmô. sr. D. Francisco Xavier Venégas.

A consecuencia de órdenes de esta superioridad, ha mandado dicho sr. general del sur á todos los comandantes que tiene á sus órdenes, que le repitan frecuentemente partes de cuanto les ocurra, y lleven un diario exâcto de campaña que le remitirán semanariamente para que dirigiendolo aquel gefe al Exmô. sr. virey, tenga S. E. exâctas noticias de todo y el público no carezca de ellas.

El Exmô. sr. virey que nada desea tanto como remediar en lo posible los males de estas provincias y economizar la sangre y las miserias de sus habitantes, al mismo tiempo que castigará inflexiblemente á los obstinados que no correspondiendo á su piedad sigan sembrando la desolacion y acelerando la ruina de su pátria, ha prevenido á todos los gefes y comandantes militares que sin prescindir del honor de las armas del rey ni dexar de proceder con la energia que exîgen las circunstancias, disminuyan en cuanto esté de su parte los horrores de la guerra, evitando la destruccion de los pueblos, compadeciendo á los vencidos, y procurando en fin afianzar el concepto que deben tener las tropas del legítimo gobierno, hermanando el valor con la moderacion y la firmeza con la generosidad.

Erratas. En la gaceta anterior número 375, en la pag. 298, lin. 31 dice, *excerupulo*: lease, *escrúpulo*. En la misma pag., lin. 34, dice, *lo comunican*: lease, *las comunican*. En la pag. 299. líneas 20 y 21, en donde dice *vd*, lease *V*. En la pag. 300, lin. 7, dice, *de real hacienda*: lease, *de la hacienda pública*.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 25 DE MARZO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 6 de octubre. Las águilas y banderas cogidas al enemigo en la península se han depositado en la capilla real de Whitchamell con mucha pompa. La reyna, el príncipe regente, el duque de York y las demas personas reales han asistido á esta ceremonia, acompañados de un gentio inmenso. Las águilas eran cinco, dos de las cuales se tomaron al enemigo en Salamanca, otras dos en Madrid, y la quinta se halló en un arroyuelo cerca de Ciudad Rodrigo, donde la dexó la retaguardia del ejército de Massena. Cuatro de estas águilas tenían los números 13, 22, 39 y 51. Habia además 4 banderas tan desgarradas que no podian leerse sus letreros: la de la guarnicion de Badajoz estaba toda agujereada, y una gran parte de ella teñida de sangre.

Acabada la ceremonia, el príncipe regente y la demas familia real fueron á casa de lord Liverpool, donde estaba preparada una suntuosa mesa.

PORTUGAL.

Lisboa 28 de noviembre. Segun los periódicos de Londres, Bonaparte volvía á Paris por Konisberg. El general Tschitschagoff, comandante en jefe del ejército de Moldavia, se reunió al general Tormazoff el 17 de septiembre, y en diferentes reencuentros hizo 5.000 prisioneros, entre ellos á muchos oficiales superiores y al general Ferrier, edecan de Murat, y con ellos remitió tres banderas cogidas á los austriacos por el conde de Beuschoewden. El general Beningsen debia reemplazar al general Tormazoff en el mando del ejército de Volinia, el cual tenía ya en alar-

ma á Varsovia, hácia donde se accreaba; y esto dió motivo á los magistrados de aquel gran ducado á publicar el 16 de octubre una proclama para tranquilizar los ánimos: por ella se observa que la proximidad de los cosacos habia motivado esta providencia, y por la misma causa se habian cerrado las puertas de aquella capital.

En los mismos periódicos viene inserto un artículo de Petersburgo de 17 de octubre, en que se dice que S. M. el emperador de todas las Rusias ha nombrado por enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios en varias córtes de Europa los personajes siguientes: en España al sr. Taleschtschew, consejero íntimo y gentil hombre de cámara de S. M. I.; en Inglaterra al teniente general conde de Liewen; en Suecia al baron Strogonow, consejero íntimo y gentil hombre de cámara; en Palermo al consejero de estado conde Moncenego; en Cerdeña al príncipe Koslowski.

ESPAÑA.

Sevilla 30 de agosto. El dia 27 entró en esta ciudad el general Cruz Mourgeon, arrollando la retaguardia de Soult, matando y aprisionando en las mismas calles á los enemigos fugitivos. No puede explicarse con palabras el júbilo de estos habitantes al verse libres de enemigos. Se han tributado gracias al Dios de los exércitos, cantandose un solemne Te-Deum. Iluminaciones, bayles, y toda clase de festejos, anuncian que esta ciudad no gimia baxo el yugo del tirano del continente. Son muchos los efectos que han abandonado los franceses, pues pasa de nueve millones de libras de tabaco, gran cantidad de quintales de azogue, 24 piezas de artilleria nuevas y *sin clavar*, la fundicion en buen estado, la casa de moneda aumentada con dos maquinas, la maestranza con todos sus útiles, 250 marcos de plata, 21.000 cartucheras, 6.000 ollas de campaña nuevas, 10.000 fusiles, 10.000 bombas y granadas, la mayor parte cargadas, 300 cureñas, 25 barcos que estaban atados con cadenas en medio del rio para darles fuego, 1800 sables y espadas, 300 caxones de balas de fusil, 200 caballos, 60 mulas, 150.000 fanegas de trigo entre Sevilla y los pueblos de esta circunferencia, 1.000 pipas de vino y romo, muchos equipages completos de generales, gefes y oficiales, con otros infinitos efectos que van cada dia descubriendose.

Berga 9 de octubre. El Exmô. sr. D. Luis Lacy, comandante general del primer ejército, ha dirigido á esta junta superior copia de dos partes que le ha dado el baron de Eroles, cuyos extractos son los siguientes.

I. Reus 28 de septiembre de 1812.—, Exmô. sr.: mientras la villa estaba abandonada al júbilo y al regocijo por la publicación de la Constitucion, medité la sorpresa del puerto de Tarragona. Entre la una y dos de la noche del 27 el coronel Villamil con 300 hombres escogidos del batallon de Fernando VII ocupó Francolí, al mismo tiempo que el sargento mayor D. José Quer con las compañías de granaderos y cazadores de Manresa se posesionaba del fuerte Real y de Capuchinos, para cortar retirada á los del puerto y contener cualquier salida que se intentase de la plaza, entre tanto que el coronel D. Domingo Canals con 100 hombres del batallon de Tarragona, la compañía de cazadores de Cardona y la preferencia de Cervera se apoderaba del Olivo; manteniendome yo con el cuerpo de reserva mas acá del puente de Francolí. La operacion estaba combinada con el comodoro Codrington, capitan del navio *Blake*, comandante de las fuerzas navales de S. M. B. en las costas de Cataluña. Un comete fué el anuncio de ocupar nuestras tropas los puntos convenientes y de romper el fuego los botes ingleses contra las embarcaciones y edificios del puerto, que no tardó mucho en ocupar el coronel Villamil, apoderandose de cuanto contenia. Los usurpadores de nuestros derechos hicieron esfuerzos por rechazarnos; pero fueron tan ineficaces sus bayonetas como sus cañones, siendo batidos dos veces que vinieron á las manos con el valiente mayor Quer. Ni tuvieron mejor éxito sus tentativas contra el puente de Francolí que ocupaba el batallon de Tarragona mandado por su comandante D. José Muro y el teniente del mismo D. Francisco Gonser, que se adelantó hasta el pie de la muralla. Verificado ya nuestro objeto hice la señal de retirada cuando empezaba á amanecer, habiendo sido el resultado de esta accion apoderarnos de 5 embarcaciones, incendiando las que no se podian llevar; de 2 cañones de artilleria, é imposibilitar á los vándalos para molestar en adelante la navegacion de nuestras costas. Su pérdida no es facil de calcular por la obscuridad de la noche. La nuestra ha consistido en 2 muertos y 6 heridos, todos de bayoneta. La conducta de los ingleses, sin cuyo auxilio fueran de nin-

gun poder nuestros esfuerzos, la bizarria con que atacaron los botes de las dos citadas embarcaciones al mando del teniente de navio *Heyhes*, y los sentimientos con que expresaron su confraternidad, son superiores á todo elogio. Ellos mismos fueron en busca de nuestros heridos y se los llevaron á su bordo; prestaron todos los auxilios imaginables; y finalmente, la oficialidad y la tripulacion toda de comun acuerdo, han querido ceder á favor de mis tropas la parte que les cabia en la presa. Es muy recomendable la conducta de los coroneles Villamil y Canales, del gefe del estado mayor de la division D. Pedro Molina, y la del mayor Quer; superando todos ellos cuantos obstáculos habia acumulado el enemigo para hacer impenetrable aquel recinto. Finalmente, me ha llenado de satisfaccion el órden y serenidad que ha manifestado toda la tropa."

II. Campo de batalla de Arbeca 2 de octubre. —, Exinô. sr. Acabo de vengar la muerte del bayle y regidor de Alós, víctimas de la barbarie de Henriod, con las cabezas de mas de 250 caribes de la guarnicion de Lérida. Hemos llevado la venganza hasta que me ha faltado la resolucion, y á las tropas la cólera para negar cuartel á 175 franceses mas, que habian abandonado sus armas para implorar clemencia. Basta para formar una idea de la carniceria, el que en tal número de prisioneros solo se cuenta un oficial, siendo asi que puedo asegurar que ni uno solo ha escapado, ni de esta clase ni de la de soldados, excepto unos 70 caballos que han tomado otro rumbo, quedando aun 14 de estos en nuestro poder. Si á V. E. no le parece bastante satisfecha la sangre de nuestros indefensos compatriotas, nos quedan todavia bayonetas y brazos para vengarla.

„;Esta victoria la he conseguido con solas las compañías de granaderos y cazadores de los cuatro batallones de Tarragona, Fernando VII, leales Manresanos y Cardona, y unos 60 caballos de húsares de Cataluña y coraceros, siendo el resultado su mejor recomendacion. Mi pérdida ha sido muy corta, aunque la hace de gravedad la del capitan de granaderos de leales Manresanos Don José Vigo, que ha muerto gloriosamente al frente de su compañía."

Alicante 23 de noviembre. Las tropas nacionales que ocuparon en el 14 y 15 las inmediaciones, y aun la villa de Alcoy, se cubrieron de gloria por la buena direccion de sus fuegos, valor y

exaltado entusiasmo. La pérdida de los enemigos fue de alguna entidad el 14, habiendo perecido en la accion un coronel enemigo con algunos oficiales, y considerable número de soldados. En el 15 reunieron los franceses los destacamentos de varios puntos, y trataron de vengar la anterior afrenta: el choque fué vivo y animado; el fuego empezó temprano, y concluyó muy tarde en aquel día: la movilidad y destreza de nuestras tropas, y su admirable decision aterraron al enemigo, y nuestra formidable caballeria midió sus espadas con la enemiga en las calles de Alcoy, y se adquirió títulos muy justos á la admiracion y reconocimiento de sus conciudadanos. Se tienen noticias bastante exactas de que el enemigo perdió en esta accion mas de 800 hombres, entre ellos 300 muertos en el campo.

Idem 25. De Valencia avisan lo siguiente. Continúa Suchet enviando cuanto le parece bien á Tortosa, y cargando sus comboyes con los últimos restos de nuestras artes y nuestra opulencia. Las puertas del tabernáculo de la catedral, obra admirable del inmortal Juanes, tambien han desaparecido, y apenas queda ni en los edificios públicos ni en las casas de los particulares una obra mediana de bellas artes. Establecida la contribucion de 12 millones entre 800 prestamistas (sin perjuicio de las demas exorbitantes contribuciones ordinarias), reclamaron estos al tiempo de entregárseles la nómina de la cuota que se les asignaba, que esta contribucion se cobrase como las demas por un repartimiento general. A lo cual les contestó el mariscal: que pagasen lo que se les habia señalado sin perjuicio de hacer el repartimiento que indicaban. Es decir que Suchet por medio de la municipalidad ha pedido 12 millones para llevarse 24. Estamos además pagando el 15 por 100 para zapatos; el 20 por 100 para trigo, sin otras exacciones municipales para mesa, y las antiguas contribuciones españolas. El enemigo prosigue destruyendo las obras de fortificacion, y ha dirigido cuasi toda su fuerza á la otra parte del Xúcar. Hoy se dice que una division de Soult reforzará á Suchet.

Se cogieron tres marineros ingleses, que queria Suchet pasar por las armas; pero se opuso el gobernador de la plaza, y hubo una cuestion muy seria. El cuartel general, que estaba en Moxente, ha pasado á San Felipe. El general Cordignac y Monpau vuelven á Francia.

Se habla de un combate sangriento que ha tenido la partida de Longa con una division francesa de 3.600 hombres, en el que han perdido los enemigos mas de 500.

Santiago 1.º de diciembre. Escriben de Benavente que no hay novedad desde la derecha del Duero acá; y remitiendose á una carta de Carrion del 20, aquel dia salió de allí el gobernador de Palencia D. Teobaldo Rodriguez al frente de 1.000 hombres para su capital: dicen que cuenta con el auxilio de las partidas y con alguna division del séptimo ejército. Se asegura que el sr. Mendizabal se prepara á formalizar el sitio de Orduña.

Desde el 18 de julio hasta el 30 de septiembre han tenido los franceses la siguiente pérdida entre muertos, prisioneros, heridos y desertores.

Dia 18 de julio, 270: 22 y 23 de id., 14.700. Guarnicion de Tordesillas, 256. De Madrid, 2400. De Guadalaxara, 700. De Astorga, 1100. Toma de Valladolid, 800. Manso en Cataluña 400. Cruz Mourgeon en Sevilla, 500. Mina en dos acciones, 300. Mendizabal, 200. Merino, 250. Ballesteros, 500. Villacampa, 600. Duran, 150. Guarnicion de Consuegra, 279. En Burgos, 63.—Total. 23.456.

Badajoz 8 de diciembre. Las últimas noticias de Galicia aseguraban que el general Mendizabal continuaba en Bilbao, y parte de su ejército en las inmediaciones de Aguilar de Campó y Reynosa.

Parece indudable la separacion de los ejércitos franceses llamados de Portugal y del mediodia. Caffarelli marchó con 12.000 hombres hácia Vizcaya: algunas tropas se dice que han llegado tambien á Toledo, y aún cuando el objeto de este retroceso no sea, como quieren algunos, dirigir tropas á Francia para reprimir las conmociones de que se ha hablado estos dias; es por lo menos seguro que la imposibilidad de subsistir reunidos, y la necesidad de sufocar el entusiasmo de nuestros pueblos recientemente libres, los obliga á estas marchas y contramarchas, donde el soldado francés se fatiga y perece, sin conseguir un objeto verdaderamente interesante, ni alguna de aquellas brillantes ventajas que afirmaban el trono del tirano, y daban á sus tropas el fanático entusiasmo con que han llevado la muerte y la desolacion á todos los ángulos del continente.

ARTICULO DE OFICIO.

CONTINUACION DE LOS SUCEOS MILITARES OCURRIDOS
EN LA PROVINCIA DE VENEZUELA.

Recobro del castillo de S. Felipe por el subteniente Don Francisco Fernandez Vinori, el 30 de junio de 1812.

„Deseoso este oficial de abandonar á los insurgentes, empezó á fondear los ánimos de varios presos del castillo, y hallándolos adictos á la causa de la pátria, se puso de acuerdo con los sargentos y cabos de artilleria Manuel Saceda, Bernabé Miñana y Manuel Alcántara, quienes le facilitaron inteligencia con el oficial de la vigía. Hecho esto, se avocó el mismo oficial con Don Juan Jacinto de Iztueta, uno de los presos, para manifestarle que todo estaba pronto, y saber de él si se comprometeria á surtir de víveres y pertrechos en caso de resistir la plaza algun tiempo. Conforme dicho Iztueta en facilitar todo lo necesario de la isla de Curazao, le proporcionó el mencionado oficial una lima para que rompiese sus grillos y los de todos sus compañeros.

„Verificóse así, y el dia 30 entre 12 y una de la tarde cerró la puerta del castillo, abrió las de las bóvedas, y todos se pusieron al arma en el mejor órden. A breve rato se presentó con algun recelo el coronel Mires en la puerta avanzada del castillo en solicitud del oficial, quien le contestó que aquella fortaleza estaba por su rey D. Fernando VII. Sorprehendido Mires se retiró de allí á carrera tendida; y aunque se dispararon contra él varios fusilazos tuvo la fortuna de salvarse ileso en la plaza.

„Formaronse en seguida los soldados de la guardia, los reos y presidiarios, y juraron al sr. D. Fernando VII, obligando despues con 2 cañonazos al comandante de marina, que estaba á bordo del bergantin Argos, á que arriase la bandera de los insurgentes y arbolase la de España. Poco despues rompió el fuego del Corito contra el castillo; pero habiendo este contestado, aunque con precaucion por no estropear los edificios, se dieron á huir los insurgentes; quienes habiendo logrado á favor de la noche poner 4 cañones en las esquinas de la aduana y las barracas, repitieron al dia siguiente el fuego, al que hizo prontamente callar el del castillo.

„En la misma noche se dirigió un parte á las primeras guardias de la costa de poniente con la falua, para que le trasia-

dase al general del ejército reconquistador; y habiendose acercado sigilosamente á la playa el Argos con intencion de echar en tierra 100 quintales de pólvora que tenia, víveres y demás pertrechos, le hizo fuego el castillo por la mañana y logró volarle.

„Repitieron en seguida los insurgentes sus tentativas, pero sin fruto, porque siempre los escarmentaba el castillo; y en vista de la tenacidad con que aquellos insistian, dispuso el oficial comandante de S. Felipe, de acuerdo con los demas, que pasase en un bote á Curazao D. Juan Jacinto de Iztueta para traer víveres y cuerdamecha, el que desempeñó exáctamente su comision cargando 2 goletas inglesas de todo lo necesario.

„En la noche del 5 de julio se acercaron al castillo 3 ó 4 sugetos suplicando al comandante se entregase de la plaza que estaba ya sometida; y efectivamente el pueblo reunido gritaba: *viva Fernando VII*, á pesar de lo cual el oficial comandante y demas resolvieron aguardar hasta la madrugada para asegurarse. Efectivamente, al romper el dia comisionó aquel al cabo Alcántara con 50 hombres para apoderarse de la fuerza armada, y al mismo tiempo dispuso que D. José Baquero con una escolta de 8 hombres se adelantase á reconocer los alrededores del pueblo. Observando este que en el cerro del Portachuelo se divisaba la bandera real y otra blanca, se dirigió allá y se encontró con las tropas avanzadas del rey, á quienes informó de lo ocurrido y de estar ya rendida la plaza, donde podrian entrar sin cuidado; lo que verificaron entre 11 y 12 del dia 6.

„Idearon esta empresa y trabajaron para el logro de ella los sugetos siguientes: militares, el subteniente D. Francisco Fernandez Vinori, el sargento primero Manuel Saceda; idem segundo Bernabé Miñano; cabo primero Manuel Alcántara y D. Joaquin Nuñez. Del presidio: D. Juan Jacinto Iztueta, D. Clemente Britapajas, D. Antonio Guzman, D. Faustino Rubio, D. José Garcia Peña, D. Francisco Armendi, D. Melchor de Samarivas, D. Antonio Baquero, el cabo de brigada D. José Ruiz y D. Francisco Sanchez. Todos los demas que se hallaron en el castillo hasta su entrega al sr. general en gefe, se portaron con la mayor bizzarria y fidelidad. *Se continuará.* (Gac. de la Regencia y Redactor general)

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 27 DE MARZO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 22 de septiembre. Según las gacetas y cartas de Suecia, que llegan hasta el 10 de este mes, se esperaba en Gottemburgo al principe Bernadotte. Las mismas refieren que se han acordado extraordinariamente los preparativos de la expedición proyectada, desde la conferencia que tuvieron el emperador y el principe, creyendose generalmente que muy en breve se haría aquella la vela con 20.000 suecos y 30.000 rusos que ocupaban la Finlandia. Dícese también que en las vistas de Abo se estipuló la constitución de esta provincia á la Suecia en el término de 6 meses, siendo lo único que hasta ahora se ha traslucido de aquella conferencia.

Ha salido de los puertos de Inglaterra para el Báltico un buque que deberá emplearse en dicha expedición.

Se han recibido últimamente cartas de Sir Robert Wilson que presencié las batallas de Smolensko y Valentina. Según su cómputo, los rusos perdieron en la primera 6.000 hombres con 2 generales, y los franceses 12.000; y en la segunda cada uno de los dos ejércitos perdió 3.000 hombres. Por otro conducto escribe un general ruso que en la acción del 17 no baxó de 20.000 hombres la pérdida de los franceses; y que los rusos no abandonaron á Smolensko hasta que los franceses incendiaron una gran parte de la ciudad; habiéndose retirado entonces en buen orden con el fin de asegurarse del camino de Moscow.

En los periódicos de Paris que llegan hasta el 19 de septiembre se insertan los boletines franceses 16 y 17, el primero de 31 de agosto y el segundo de 3 del siguiente, los cuales no refieren suceso alguno de importancia. Sigue retirándose en buen orden el ejército ruso, y le manda en jefe el general Kutusow des-

de el 28 de agosto, en que verificó la reunion del cuerpo de tropas que tenia á sus órdenes en las orillas del Danubio. Dices que intenta defender á Moscow dando una batalla general en la cercanias de esta ciudad; para la cual muestran sus tropas las mejores disposiciones y confianza en la pericia de su general.

Id. 25. El siguiente boletin ruso, inserto en los periódicos de aquella capital, manifiesta la impostura de Napoleon en su ponderado triunfo de Smolensko.

„El 4 (16) de agosto se presentó delante de Smolensko el emperador Napoleon con todo su ejército que consistia en 100.000 hombres. Salióle al encuentro á 4 millas de la ciudad, el cuerpo del teniente general Rayewsky: á las 6 de la mañana se trabó la batalla, y cerca del medio dia llegó á ser muy encarnizada y sangrienta; pero al fin el valor de los rusos triunfó de la superioridad del número, y el enemigo fué arrollado. El cuerpo del general Doctorow, que vino á relevar al de Rayewsky, atacó á los franceses al amanecer, y duró la accion hasta la noche; habiendo sido aquellos rechazados en todos los puntos. Los rusos pelearon en defensa de su pátria con el mayor denuedo é intrepidez invocando el auxilio del Altísimo.

„Durante la pelea se incendió la ciudad, y nuestras tropas tomaron posicion entre el Dnieper y los pueblos de Peneva y Doroghobori.

„La toma de Smolensko, reducida á cenizas por el enemigo, le ha costado mas de 20.000 hombres: nuestra pérdida ha sido de 4.000 entre muertos y heridos, contándose entre los primeros los valientes generales Skalen y Bulla.

„Hemos hecho muchos prisioneros, y se nos han rendido batallones enteros del ejército enemigo para evitar la muerte que les amenazaba. Tres regimientos de cosacos y tres de caballeria han arrollado 60 escuadrones de la caballeria enemiga mandados por el rey de Nápoles.”

ESPAÑA.

PROVINCIA DE NAVARRA.

Parte del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina al Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

Exmô. sr. El teniente coronel D. José Gorriz, comandante del tercer batallon, con fecha del 24 me dice lo que sigue: —Conforme á la instruccion de V. S. para llamar la atencion

el enemigo por esta parte durante su marcha á la costa cantábrica, hice diferentes marchas, y el 23 por la mañana salí de Ambier, amaneciendo en la villa de Huarte. La sorpresa y admiracion de los habitantes al ver formado mi batallon, precedido de su música á tiro de cañon de la capital, fué indecible, y se asmaron al ver romper su marcha á las 9 y media del dia con direccion á Pamplona. A distancia de media legua dividí la fuerza, destinando 3 compañías al arrabal titulado de la Magdalena, en cuyo puente permanecieron algun rato, insultando al enemigo que desde la muralla hacia fuego de cañon y de fusileria, otras 2 á la casa Colorada, refugio de los renegados, dexando la sexta de reserva. A la hora y media salió una columna de 700 infantes y 100 caballos: á este tiempo replegué todo el batallon sobre el arrecife entre Villaba y casa Colorada, presenté la batalla, y se principió el fuego que duró mas de dos horas, rechazando al enemigo siempre que trataba de avanzar.

„Despues de haberles causado la muerte de 15 hombres y 36 heridos, emprendí mi retirada con órden y tranquilidad á esta villa, entrando en formacion al son de la música. He tenido 5 heridos, entre ellos 2 asistentes míos. No puedo olvidar el ardimiento con que se batian los soldados casi á las puertas de la capital; gustosos exponian sus vidas al pie de unos muros que sirven de baluarte al enemigo, para tener esclavizado á uno de los pueblos mas fieles y hermosos de España: no dudo del entusiasmo que la accion habrá producido en los pamploneses fieles, al paso que los indignos rabiarian de furor, y los franceses, esos grandes soldados de Europa, estarian cubiertos de ignominia, viendose provocados delante de una de las primeras plazas de Europa por un puñado de soldados navarros, á quienes titulan *brigantes*, pero á cuyas manos han perdido tantas vidas, y el fruto de sus rapiñas.—Dios guarde &c. Huarte 24 de mayo de 1812.—*José Gorriz*.—Lo traslado á V. E. para su inteligencia. Angustina 29 de mayo de 1812.—*Francisco Espoz y Mina*.”

Potes 15 de junio. Extracto de dos partes remitidos al general en gefe del séptimo ejército.

1.º *Del coronel de tiradores de Bureba D. Francisco Salazar.*

Sedano 18 de mayo de 1812. —„Noticioso de que un comboy francés estaba detenido en Pancorbo por la division de Iberia, á las órdenes de D. Francisco Longa, y que salia de Bribiesca una partida enemiga á socorrerle, salí al encuentro de es-

ta con mi caballeria, y la batí persiguiendola dos leguas por la calzada real, que quedó muy regada de sangre. Mi pérdida se reduxo á 3 caballos heridos, y la derrota del enemigo hubiera sido completa, si mi infanteria hubiera logrado llegar algunos momentos antes á Cubo, para cortarlo.—Por una carta interceptada supe despues que estaba en Bribiesca el comboy de Pancorbo, y en Monasterio otro de municiones que de Burgos dirigian al mismo Bribiesca. Con esta noticia destaqué en la madrugada del 15 al alférez D. Francisco Pardo, para que atacando al comboy de Monasterio, le impidiese socorrer al otro. Yo me presenté á este último enfrente de Quintanavides, una legua de Monasterio; pero su escolta le abandonó, y la perseguí dos leguas hasta que se unió al socorro que con 2 piezas de artilleria le venia de la villa de Bribiesca. A pesar de ser muy superiores sus fuerzas, les presenté batalla, pero la rehusaron y se retiraron á dicha villa. Entretanto se habían recogido y puesto en salvo de mi órden 500 fanegas de granos, equipages y demas efectos que conducian los carros del comboy. El enemigo dexó en el camino 17 muertos, y entraron en Bribiesca 30 heridos, entre estos el comandante de sus cazadores que murió al dia siguiente; yo tuve 2 muertos y 4 heridos.—El destacamento que obró sobre Monasterio, rechazó tambien al enemigo, sin mas pérdida que 1 herido.—He repartido á mis soldados 20.000 reales cogidos en la misma accion, y me he retirado del camino real de resultas de venir marchando de Vitoria para Bribiesca una columna de 2.500 enemigos que ya ha entrado en Poza.”

2.º *Del teniente coronel D. Benito Marquinez, comandante de los escuadrones de húsares francos de Castilla.—Roa 18 de mayo de 1812.*—El 15 del corriente dispuse emboscar los 300 hombres con que me hallaba, para incomodar una columna francesa de 1.500 hombres que pasaba de Valladolid á Aranda con 20 furgones á cargar de galleta. Dexé 20 caballos sobre el camino y órden á los ginetes para que luego que se avistase el enemigo, montasen con apariencia de huir precipitadamente hácia el paraje de la emboscada. Con efecto, presentandose 300 enemigos, enviaron á perseguir á mis 20 caballos una guerrilla de 60 hombres que se adelantaron inconsideradamente, y embestidos, cuando lo juzgué oportuno, por missoldados, perdieron 12 hombres, que fueron muertos, retirandose los demas con dificultad á su grueso. Este se acogió al castillo de Canillas, donde trató

hacerse fuerte; pero atacado de firme por mi infanteria, abandonó el castillo, dexando 8 muertos, y llevando mas de 30 heridos. La caballeria continuó persiguiendolos hasta Roa, adonde llegaron á las 11 de la noche.—Esta accion duró 13 horas: el enemigo tuvo en toda ella 36 muertos, incluidos 5 oficiales, 120 heridos, y un desertor que se nos pasó durante la pelea. Mi pérdida ha sido de 3 muertos y 2 caballos heridos.”

ARTICULO DE OFICIO.

CONCLUYEN LOS ACONTECIMIENTOS MILITARES DE LA
PROVINCIA DE VENEZUELA.

„Los principales facciosos que fomentaban y sostenían la subreccion en Puerto Cabello lograron fugarse en el bergantin Cesario que iba muy averiado, despues de haberse rendido con el castillo 2 goletas y una lancha armada en que consistia la fuerza marítima de aquellos, á mas del bergantin Argos que se voló como ya se ha indicado.

„Quedaron dichos buques á disposicion del capitan de fragata D. Juan de Tiscar, quien informado por Iztueta desde Curazao de la novedad acaecida en el castillo y necesidad de víveres que en él habia, acudió á los españoles europeos emigrados que se hallaban en la Vela de Coro, y en menos de 24 horas logró acopiar los bastimentos suficientes para socorrer al castillo y habilitar los buques que destinaba al intento. Con esta provision y 8.000 cartuchos de fusil que le proporcionó el auditor de guerra de marina para el ejército reconquistador, se hizo á la vela para Puerto Cabello en una goleta, navegando tambien para el mismo destino otra del apostadero cargada de víveres, y comboyada por el bergantin goleta Ines, ademas de otras 2 que despachó por su cuenta el mencionado Iztueta desde Curazao con el oportuno auxilio de la goleta Carlota. Mas á la llegada de esta expedicion estaba ya rendida la plaza, y restablecido el gobierno legítimo.

„Entretanto que el ejército vencedor de Monteverde se acercaba á Caracas, vivian los insurgentes entregados á la mas confusa anarquía haciendo los últimos esfuerzos de su impotente despecho. Perdido el tino, desconceptuadas las autoridades intrusas, vencidas y dispersas las indisciplinadas tropas que defendian la soñada independendencia; ni los caudillos podian hacerse obe-

decer, ni el pueblo queria ya prestarse á los delirios de la ambicion desenfrenada. Asi es, que el marques del Toro comisionado por Miranda para reclutar gente, no pudo conseguirlo por haberse resistido todos los pueblos, y pasádose á las banderas de la pátria las tropas que llevó para que le auxíliasen en el desempeño de su comision. A consecuencia de este abandonamiento y del riesgo inminente en que se hallaba su vida, hubo de fugarse por caminos extraviados á la Nueva Barcelona, en donde encontró los ánimos dispuestos á reconocer al gobierno legítimo; si bien pudo contener la explosion que estaba para romper, ya con capciosas sujestiones, ya con la fuerza de 500 hombres que pidió y le fueron enviados de Cumaná. Aún en esta ciudad, adonde pasó poco despues, fué insultado por el pueblo de viva voz y con repetidos pasquines, á pesar del buen recibimiento que le hizo su intruso gobierno.

„La capital ofrecia al mismo tiempo otras escenas de confusion y desórden. Tres gobernadores militares nombrados, el uno por la junta provincial, el otro por la federal, y el tercero por Miranda, se disputaban un mando que el honor y la cordura debian hacer aborrecible. Mas no tardó mucho el rebelde Miranda en cortar competencias alzándose con el mando supremo y absoluto, suspendiendo todas las autoridades, nombrando por segundo suyo al Dr. Sanz, y creando seis electores.

„Tocábase frecuentemente la generala así en la capital como en los pueblos vecinos con el fin de llamar gente; pero nadie acudia, porque aterrados con la proximidad del ejército vencedor, preveian cual habia de ser el fin de tan horrible lucha.

„Hallábanse ya los miserables cercados, desprovistos de todo, sin otro ejército que 4.000 hombres mal disciplinados, y la mitad de ellos sin fusiles; al paso que el ejército acaudillado por Monteverde constaba de 5.000 infantes y 1.200 caballos, todos en buen estado, sin contar otros 1.000 hombres capitaneados por D. José de las Llamosas, que vinieron á reunirse con el ejército principal en las inmediaciones de Caracas, despues de haber derrotado 300 hombres que de la Guayra salieron á impedirles el paso.

„En tal conflicto Miranda tomó el partido de dirigirse al comandante Monteverde por medio de dos comisionados, con quienes estaba ya capitulada la entrega de aquella capital, segun se anunció en la gaceta del 29 del pasado.”

Al paso que los buenos españoles pronunciarán siempre con horror el nombre de Miranda, será entre ellos grata y eterna la memoria del capitán de navio D. Domingo de Monteverde, cuyas esclarecidas hazañas añaden un nuevo timbre al distinguido cuerpo de marina, tan benemérito de la patria por los señalados servicios que la ha hecho en todos tiempos.

Tambien ha sido muy recomendable en la revolucion de Venezuela la conducta de Fr. Pedro Hernandez, quien desde el principio de la insurreccion se opuso á ella con una constancia exemplar, haciendo la guerra desde el pulpito á los facciosos, hasta que al fin fué preso por estos y sentenciado al último suplicio. Felizmente pudo fugarse de la prision á favor del desorden ocasionado por la aproximacion de las tropas patrióticas, y al abrigo de estas se salvó de la horrible muerte que le amenazaba.
(G. de la R.)

MEXICO 26 DE MARZO.

El Exmô. sr. virey ha recibido el siguiente oficio, que se publica de orden de S. E. con su contextacion para justa satisfaccion del sr. interesado.

Exmô. sr.—Pues que V. E., antes de ser virey, ha visto muy despacio mi casa de campo, con agua corriente y huerta, no necesito decir ni su bella construccion, ni para que pueda aplicarse en tiempos tan lastimosos: dos años hace que la concluí de fabricar: me costó mas de 25.000 pesos: la ofrezco voluntariamente y sin la mas pequeña recompensa á S. M.; y espero que V. E. se sirva admitirla y darle el destino que tenga á bien en beneficio de las pobres y desnudas tropas que defienden en este reyno la justa causa de la religion y la patria.

Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. México 16 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*Isidoro Sainz de Alfaro.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Contestacion de S. E.

Por el oficio de V. S. de 16 de este mes quedo impuesto de la generosa oferta que me hace de ceder á beneficio de las tropas de este reyno la casa de campo que posee extramuros de esta ciudad; y habiendola admitido en nombre del rey nuestro sr. D. Fernando VII, doy á V. S. en el mismo y en el mio las gracias á que es acreedor por esta nueva demostracion de su lealtad y patriotismo.

Dios guarde á V. S. muchos años. México 20 de marzo de 1813.—*Felix Calleja*.—Sr. D. Isidoro Sainz de Alfaro.

El sr. subinspector general de artilleria, ha dirigido al Exmô. sr. virey la siguiente lista que con oficio le remitió el sr. comandante de dicha arma de esta capital, á quien la incluyó el corregidor de Coyoacan. En ella constan los sugetos que han cedido árboles voluntariamente para la construccion de montas, con expresion de los que los han dado en calidad de donativo, y los que han recibido su importe. Y creyendo justo S. E. que el público se entere de la generosidad de dichos sugetos, y de la del corregidor D. Cosme Ramon de Llano, que ha cedido no solo el importe de los árboles comprados que pagó en el acto, sino lo que impendió en los jornales de los hacheros que los trozaron, ha dispuesto que se publique en este periódico.

Sugetos que dieron en calidad de donativo.—D. Juan Francisco Lobre, 4 fresnos y 1 aguacate. D. Martin Iturralde, 3 fresnos. El sr. marques de Selva Nevada, la viuda de D. Simon de la Torre, el dueño del rancho del Xarillo, y D. Manuel Ancin, á 2 fresnos cada uno. El sr. canónigo Madrid, D. Dionisio Santa Ana, el mayordomo de la capilla de nuestra señora de Guadalupe, D. Francisco Xavier Barrueta, el cura de Santa Maria y D. Juan Perez de Texada, á 1 fresno cada uno. D. Manuel Perez, el cura de S. Angel, el Br. D. Manuel Bastida, D. Julio Martinez, D. Ignacio Torres, el Lic. D. Ignacio del Rivero, D. Luis Lopez, D. Marcos Muñoz, y D. Pio quinto, á 1 aguacate cada uno. Doña Concepcion, y D. Francisco Mariño á 1 capulin. D. Juan Martinez 1 moral.—Sugetos que vendieron. El Lic. Sandoval 1 fresno. Feliciano Olaeta, Feliciano Mendez, é Ignacio Lopez 1 aguacate cada uno.

Impreso. La opinion de un mexicano con motivo del nombramiento de virey hecho en el Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja. Se hallará en la libreria de Ontiveros y puesto de la gaceta, portal de Mercaderes, al precio de 2 rs.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 30 DE MARZO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

*Londres 3 de octubre. Extracto de la gaceta de Petersburgo
del 28 de agosto (9 de septiembre.)*

Noticias oficiales del ejército.—El teniente general conde Wittgenstein ha dirigido á S. M. I. el parte siguiente desde la aldea de Beloje, cerca de Polotsk el 7 de agosto (19).

En 31 de julio (12 de agosto) tuve la honra de comunicar á V. M. I. desde la aldea de Osweja, que habiendo derrotado por segunda vez al mariscal Oudinot el 29 de julio (10 de agosto), hizo este una rápida retirada, en la que tuvo todos los reencuentros con mi vanguardia; pero habiendo recibido refuerzos, se detuvo delante de Polotsk; y me ví precisado el 5 de agosto (17) á darle batalla, que duró 14 horas, y habiendo tenido el enemigo grandísima pérdida se retiró á sus atrincheramientos.

La pérdida nuestra asciende á cerca de 2.000 hombres entre muertos y heridos. Durante la retirada y en el combate hicimos mas de 2.000 prisioneros. Hallandome cerca de Polotsk con mi cuerpo, resolví hacer un movimiento para observar el del mariscal Macdonald: entre tanto, el mariscal Oudinot habiendo recibido, además del cuerpo bávaro á las órdenes del general Wrede, otro refuerzo de las mismas tropas mandadas por el general Deroy, me atacó el 6 (18) de este mes en todos los puntos con 5 divisiones de infantería, comenzando la acción por un fuerte cañoneo de toda su artillería. Esta batalla es una de las mas sangrientas y obstinadas que se han dado de una y otra parte. Las valien-

tes tropas de V. M., sin atender al número de las enemigas que era tres veces mayor, las embistieron por todas partes con su acostumbrado valor y denuedo, y obligaron al enemigo á retirarse al pueblo, en cuyas calles continuó la pelea. La obscuridad de la noche nos obligó á terminar esta accion sumamente obstinada, despues de la cual el enemigo volvió á sus atrincheramientos; mientras que yo, segun el plan premeditado, dexando alli la vanguardia, me encaminé con el cuerpo del ejército por la ruta de Sebesch á la aldea de Beloje.

En esta batalla ha sido grande la pérdida de muertos y heridos por ambas partes. Hemos hecho prisioneros 2 tenientes coroneles, 15 oficiales y unos 500 soldados, quedando en nuestro poder 2 piezas de grueso calibre. El resto de coraceros cogió 15 piezas; pero no hemos podido traerlas todas por falta de caballos, y por la dificultad de transportarlas de la otra parte de los fosos que nos separaban. El enemigo ha perdido indudablemente tres veces mas que nosotros en muertos y heridos, porque sus columnas de infanteria, habiendose arrojado á nuestras baterias, dexaron en el campo la mayor parte de su gente. En esta jornada, el regimiento de coraceros destruyó dos columnas enteras; y durante la accion dió sin cesar las mas distinguidas pruebas de valor. Nuestra pérdida ha sido corta en comparacion de la del enemigo: los mayores generales Berg y Gamen han salido contusos: el mayor general Kosatschkowsky se halla herido de una bala de fusil, y el coronel Frolov de una de cañon. El 5 (17), el mariscal Oudinot fué herido en el hombro: el 6 (18), tomó el mando el general francés Gouvion San Cyr, que mandaba en segundo lugar las tropas bávaras; y espero que no podrá emprender cosa de importancia. Entre tanto observaré el camino de Pskoff por todas partes, y veremos que progresos hace el ejército grande.

Id. 27. La determinacion tomada por el emperador Alexandro de transportar la escuadra rusa á un puerto de Inglaterra, manifiesta su firme é invariable resolucion de llevar la guerra hasta el extremo. Al mismo tiempo ésta prueba tan noble de confianza en el pundonor de la nacion inglesa, será, como es debido, recompensada de nuestra parte con iguales muestras de buena fé y amistad. Las dos naciones unidas y estrechadas por medio de una alianza ofensiva y defensiva, harán ver al mundo que

estienen una misma causa, y unos mismos intereses. El devas-
 tor de la Europa verá, sin poder estorbarla, esta union para él
 amarga y fatal á sus ambiciosos designios. La escuadra rusa
 drá emplearse en hostilizar las costas de Francia; y el déspota
 e con tanta insolencia quería impedir que se admitiese la ban-
 ra inglesa en los puertos de Rusia, verá ahora enarboladas las
 e ambas naciones en amistosa union delante de Brest ó Roche-
 rt bloqueando su escasa marina.

Baxo otro punto de vista no es menos importante dicha
 terminacion, por cuanto forma parte del sistema seguido hasta
 ora por la Rusia; que es el de transportar todo lo que pueda
 moverse, y destruir lo que no sea conducible, á fin de que no
 queda contribuir á la comodidad ó sustento de los invasores. Es-
 e modo de hacer la guerra, aunque en verdad terrible, es el úni-
 o y efectivo de resistir al enemigo mas fatal que jamas ha cono-
 ido la civilizada Europa.

Id. 30. Segun los avisos que se recibieron ayer de la rada de
 os Bascos la escuadra francesa que está anclada alli, al abrigo de
 na fuerte bateria, se compone de 3 navios de 3 puentes, 5 de
 4 cañones, 3 fragatas y algunas embarcaciones menores. La es-
 cuadra inglesa anclada en la misma rada consta de 4 navios de
 línea, entre ellos uno de 3 puentes. El enemigo ha tomado varias
 disposiciones que indican quiere batirse con nuestra escuadra,
 contando con la superioridad de sus fuerzas. Nuestros valientes
 marinos desean impacientemente que la escuadra enemiga salga á
 la mar alejandose de las baterias que la protegen, aun cuando el
 viento añada una nueva ventaja á la que tienen ya en la superio-
 ridad del número de buques.

ESPAÑA.

*Potes 1.º de junio. Extracto de varios partes dirigidos al ge-
 neral en jefe del séptimo ejército.*

1.º *Del teniente coronel D. Benito Marquinez.—Astudillo 29
 de abril de 1812.—*, El 21 de este mes tuve noticia de que baxa-
 ban por paja desde Palencia á Valdespina 1.000 enemigos, 200
 de infanteria, otros tantos de caballeria y 600 armados solo con
 sables para la conduccion de acémilas y carros. Deseoso de li-
 bertar de sus vexaciones aquel pueblo, dí orden para que pasase

á incomodarlos mi tercer escuadron, á la órden de su comandante D. Marcos Tarrero. Con esto se retiraron los enemigos sin realizar su operacion. No hallándolos Tarrero en Valdespina, siguió á escape hasta las puertas de Palencia, donde le hicieron frente unos 200 hombres, á quienes acuchilló, matando 30 de ellos, hiriendo á 43, segun noticias recibidas posteriormente de Palencia, y cogiendo 3 prisioneros con 5 caballos, 3 mulas y 7 cargas de cebada, sin tener mas daño que un herido levemente.—El 24 supe que los enemigos habian salido de Palencia á hacer requisiciones en Pedraza, Revilla y Ampudia. Dos escuadrones que envié al efecto, atacaron á los de Revilla, que eran 150, y los persiguieron hasta Pedraza, matándoles 27 hombres. Reunidos en Pedraza con otros 150, trataron de ofendernos; pero habiendo perdido 9 hombres muertos, mudaron de plan, y con el objeto de reunirse con el resto de sus fuerzas, se retiraron á Ampudia, hasta donde se les siguió matándoles otros 2 hombres. Despues he sabido que en Ampudia murieron 7 de los heridos, y que llevaron 7 carros de estos á Palencia. Nuestra pérdida en dichas ocasiones se reduxo á un muerto y 3 heridos, con 3 caballos.”

2.º *Del mismo.—Astudillo 1.º de mayo de 1812.*—„Tengo la satisfaccion de participar á V. E. que el 30 del pasado derroté completamente en Támara á los enemigos, que en número de 450 infantes y 400 artilleros con mulas de brigada, conducian 26 furgones ó galeras cargadas de pan para la ciudad de Palencia. El fuego duró 4 horas y media: los perseguí hasta pasar la villa de Amusco, les maté 136 hombres, y les cogí los 26 carros, como 120 mulas, y 28 prisioneros, entre ellos 2 oficiales. Por mi parte perdí al ayudante D. Francisco María Sancho, muerto, otros 2 soldados tambien muertos, 5 heridos y 7 caballos. Se distinguió el batallon de infanteria que maniobró á las órdenes del capitan D. Eustaquio Martinez.”

3.º *Del mismo.—Baltanas 5 mayo de 1812.*—„Perseguido por 1.200 caballos y 800 infantes con 4 cañones, me he visto en la precision de pasar á este lado del rio, y porque no se verificase haber visto al enemigo una sola vez sin batirle, ataqué sobre la marcha el dia 3 por la tarde á la guarnicion de Quintanilla-puente, matando á 5 enemigos, é hiriendo 14, sin otra pérdida por mi parte que la de 3 heridos. Ayer tarde, hallándome en Palenzuela con 2 escuadrones, fuí acometido por 900 infantes: el

reno no me era favorable, y me retiré sin la menor pérdida: los enemigos tuvieron un muerto y 2 heridos.”

4.º *Del teniente coronel D. Santos Padilla.—Pradanos de la Lareda 26 de mayo de 1812.*—„El 4 de este mes destaqué al teniente D. Bartolomé Villaverde con una partida de 15 hombres á recoger caballos en tierra de Reynosa. Llegado á media legua de esta villa al pueblo de Mataborosa, le salieron al encuentro 80 cazadores de la guarnicion; pero tomó tan bien sus disposiciones, que los obligó á retirarse con pérdida de 4 muertos y muchos heridos, de que murieron 2 á pocos momentos, sin experimentar por su parte daño alguno, continuando despues su comision hasta llevarla al cabo.”

5.º *Del brigadier D. Juan Diaz Porlier.—Cuartel general de Rivadesella 8 de junio de 1812.*—„El coronel del regimiento de Laredo D. Carlos Rato, con fecha de ayer desde Toranzo, me participa que hallándose en el pueblo de Amandi, fueron atacadas sus avanzadas por la guarnicion del convento de Villaviciosa que acababa de reforzarse. Obligado Rato á sostenerlas, sostuvo 4 horas de fuego, sin que el enemigo, á pesar de su superioridad, lograra desalojarle de su posicion. Por fin, recibiendo de nuestros algun socorro, el enemigo se retiró con aceleracion encerrarse en el convento. Muy poco despues salió una partida enemiga para el lugar de Peon, y le puso fuego. Para escarmentarla, envió Rato al alférez de cazadores D. Francisco Garcia Présno, quien á pesar de que el enemigo recibió un refuerzo mandado por el comandante Furot, le hizo retirarse precipitadamente con pérdida de 7 muertos y 18 heridos; sin tener otra por su parte que la de 2 prisioneros, que avanzando á la bayoneta, se mezclaron indiscretamente con los franceses. El comandante enemigo quedó mal herido, y fué conducido al dia siguiente de este mes á Gijon en unas parigüelas con 200 hombres de escolta. Con esto se dirigió Rato al convento, en que se encerraron á su vista los franceses, y mandó recoger sus caballos que estaban en el prado, como se hizo. Recomienda por su valor é intrepidez al subteniente Présno, al teniente D. Manuel Menéndez, al cadete D. Andres Revuelta y al sargento segundo Juan Blanco.

Cintruénigo 28 de julio. Como en el dia no hay en Navarra mas franceses que los destinados á guarnecer los puntos que ocu-

pan; las tropas de la division navarra al mando del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina gozan de una quietud que hasta ahora habian desconocido, no ocupandose mas que en acercarse en pequeñas partidas á los pueblos ocupados por el enemigo para impedirle hacer salidas en busca de víveres y otros artículos de que carecen, haciendoles por este medio una guerra mas destructora que la de las armas. El bloqueo de Pamplona, en donde solo han quedado ya 1.000 hombres de guarnicion, sigue en el dia con el mayor rigor, y como carecen ya de los medios mas precisos de subsistencia, varios de sus vecinos abandonaron sus casas, y se salen á los pueblos inmediatos, en donde todo está abundante.

Estas medidas mantienen al enemigo en una opresion y amilanamiento que es imposible explicar. Ninguno se atreve ni á salir ni á vivir descuidadamente dentro de los recintos fortificados, pues no pocas veces se ven asaltados en ellos. En la última accion que hubo el dia 5 en las inmediaciones de Vitoria, 600 caballos enemigos que salieron de la plaza no solo no se atrevieron á acometer á un batallon que los esperó con bayoneta calada, sino que hubiera aquel entrado en la plaza á no haber salido á defenderla toda la guarnicion con 9 cañones. En esta jornada se presentó por primera vez delante del enemigo D. José Cruchaga, que despues de la muerte de su hermano, abandonó su casa para tomar el mando de un batallon de la division navarra, y en ella acreditó cuan digno era de ocupar el cargo que se le acababa de conferir, pues habiendole muerto desde luego el caballo, peleó á pie con tal ardor y serenidad, que llenó de admiracion y confianza á todos los valientes que se glorian de militar bajo su mando.

El grueso de la division navarra está en el dia en Santa Cruz de Campezu y sus inmediaciones; pero en breve se reunirá toda en Estella, en donde se fixará el cuartel general, y se establecerán hospitales, de que ha carecido hasta ahora esta division.

La del mando del mariscal de campo D. Joaquin Duran ha permanecido mas de un mes en las inmediaciones de Logroño, en donde ha tenido diferentes choques con las tropas enemigas, y ha libertado á varios pueblos de los robos y saqueos que sin su presencia hubieran cometido estas. Hoy ha entrado la di-

ision en Calahorra con el objeto de alistar á los mozos que han de ser útiles para el servicio de las armas.

En los primeros dias de este mes se presentó en las inmediaciones de Tudela una division italiana de 3.700 infantes y 100 caballos al mando del general Palombini, que se dirigia hácia Logroño; pero habiendo tenido, segun se dixo, orden de trasladarse á Madrid, tomó el 13 el camino de Soria. Las partidas de la division navarra que estaba á sus inmediaciones la hostilizaron sin cesar en los pocos dias de su estada en este pais, en donde, á haberse detenido mas tiempo, hubiera tenido bajas de consideracion, pues ademas de los que murieron, se pasaron á vuestras banderas mas de 100 de caballeria é infanteria.

En Aragon se advierten, tanto en los franceses como en los naturales, movimientos que indican va á acercarse una época mas feliz para esta desgraciada y heróica provincia. En Zaragoza se trata de empaquetar algunos efectos de hospitales y oficinas: en Ayerbe estan fortificando la casa solariega del marques de este título y algunas otras del mismo pueblo y de otros inmediatos: en la plaza de Jaca se trabaja igualmente con mucha actividad en reparar y mejorar las obras de fortificacion, y todo indica que el enemigo siente ya la necesidad de asegurarse un camino militar á Francia. Por parte de los naturales, el patriotismo y espíritu de libertad é independendencia nacional que no habia podido manifestarse abiertamente, se ha desplegado ahora con toda su energia, luego que una fuerza armada ha podido impedir que estos generosos esfuerzos fuesen sofocados. En breve se hallará completo el primer batallon del alto Aragon que se ha formado á las órdenes del mariscal de Campo D. Francisco Espoz y Mina, al cual se han agregado ya las fuerzas de caballeria del comandante D. Ramon Gayan, que tambien se aumentarán en breve hasta completar un escuadron. Con esta fuerza el enemigo se verá precisado á mantenerse en sus guarniciones, y no derramarse como ha hecho hasta ahora en partidas á llevar el robo y la desolacion hasta á los mas ocultos hogares de aquellos indefensos habitantes; y si las ocurrencias de Navarra hubiesen permitido al general Espoz y Mina poder organizar antes estas fuerzas, se hubiera impedido el paso de 15.000 cabezas de ganado merino, que desde Andalucia ha logrado el enemigo introducir en Francia por el punto de Jaca.

ARTICULO DE OFICIO.

El gefe de estado mayor del quinto y sexto ejército escribe con fecha de 19 de julio al sr. gefe del estado mayor general, que ha recibido un oficio del comandante de marina de Rivadeo, en que dice: que por la declaracion de dos patrones, procedentes de Mundaca en Vizcaya, se sabe que acercándose á Castro Urdiales el 8 del corriente unas fragatas inglesas, les hizo fuego desde tierra con un cañon la guarnicion francesa que allí habia, compuesta de unos 200 hombres; pero esta misma guarnicion, sin haberse empeñado mas, se rindió al momento que las fragatas rompieron el fuego, y se aproximó con su partida Longa, que se hallaba en las alturas de Somo-rostro; y efectivamente toda la guarnicion entregada y prisionera fué embarcada á bordo de las fragatas inglesas. Siguiendo estas su crucero, y avanzando Longa por tierra, al amanecer del 11 rompieron el fuego las mismas en Portugaleta, que duró sin intermision mientras la pleamar, y volvió á seguir á la marea, segun noticias recibidas el 12 antes de la salida de estos patrones, por lo que no puede adelantar mas; pero sí que la opinion general era de que serian rendidas las guarniciones de Portugaleta y Bilbao, cuya fuerza no saben estos patrones: y añaden que, segun noticias de unos arrieros que acababan de llegar de hácia Vitoria, habia hecho Mina en aquellas inmediaciones recientísimamente prisioneros 500 franceses de caballeria, muerto algunos, y quitádoles 700 cabezas de ganado, con cuyo motivo se habian encerrado dentro de Vitoria los enemigos dos dias y medio antes que partiesen dichos arrieros. (*G. de la R.*)

Aviso. En la vinateria de Seminara, esquina de las calles de Santo Domingo y la Encarnacion, se expende el aguardiente fabricado en la ribera de S. Cosme, que imita al de Castilla. Se dará el cuartillo de refino á 8 rs y rebajado á 6, y por mayor se dará con la posible comodidad.

Impreso. Se ha reimpresso la *Ortografia castellana* en verso, publicada en el número 23 del Correo de los Niños: se hallará á $\frac{1}{2}$ real en el puesto del diario portal de Mercaderes.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 1 DE ABRIL DE 1813.

ESPAÑA.

Montes de Burgos 5 de junio. Se pasa á nuestras banderas gran número de enemigos. Al comandante Abril se le han presentado 60 de una vez; de las Huelgas de Burgos se han pasado 45 á la division del coronel Merino, y no cesan de presentarse á esta junta superior desertores de diversas guarniciones de Castilla.

El 30 del pasado salió de Burgos para Francia un comboy bastante numeroso. Iban presos algunos por buenos españoles y 50 prisioneros nuestros, con los enfermos que habian quedado de la guardia imperial. En la ciudad quedaba poca guarnicion.

La de Valladolid ha hecho dias pasados una correria por los pueblos de Quintana del Pidio, Gumiel de Izan, y Aguilera: en este último dexaron muy maltratado al alcalde despues de sacarle 30.000 reales. De Gumiel se dice que sacaron 60.000, y 20.000 de Quintana del Pidio. Concluidas estas hazañas, se volvieron á Valladolid.

Extracto de un parte dirigido por el coronel D. Gerónimo Merino á esta junta superior.

Campo del honor 11 de mayo de 1812.—, Hallándome el 9 de este mes en el pueblo de Arcos, me avisó mi avanzada de que venia por la calzada una columna enemiga, compuesta de soldados de á pie y de á caballo. Al momento nos pusimos en marcha sobre Vuniel, pero una avanzada enemiga nos avistó, é incorporandose con su grueso, se pusieron todos ellos en retirada. Dos veces embestí á sus infantes con mi caballeria, pero formaron el cuadro, y no pude romperlos ni detenerlos, como deseaba, hasta que llegase mi infanteria. Su caballeria que iba á vanguar-

dia hizo ademán de acometernos; pero atacada bizarramente por dos de mis compañías, se puso en precipitada fuga, abandonando su infantería. Mis húsares los persiguieron; matando á 60 de ellos, hiriendo á 30, y cogiendo 44 caballos con otros tantos sables, carabinas y pistolas; y sin el socorro de la guarnición de Celada hubiera tenido igual suerte su infantería. Por nuestra parte perdimos 3 muertos, entre ellos el valeroso alférez D. Francisco Roxas.—Juntamente fue cogida la correspondencia de Napoleón que he remitido á V. E.”

Carolina 18 de diciembre. Suchet se replega con su ejército sobre Valencia. Los franceses que habían baxado á la Mancha se retiran hácia Madrid. Dícese que están haciendo un grande acopio de galleta; y generalmente se cree que todas las tropas francesas van á retirarse de los puntos que ocupan en el centro de la península. *(G. de la R.)*

PROCLAMA DE LA REGENCIA DE LA MONARQUIA,
A LOS HABITANTES DE ULTRAMAR.

Fidelísimos habitantes de América y Asia, y vosotros los que extraviados habeis seguido las sendas de la perversidad: oid la voz de vuestra madre patria. Ya sabeis que hace mas de cuatro años que de una region extraña vino un desconocido tirano, que introduciendose dolosamente entre nosotros correspondió vilmente á la sincera amistad con que lo recibimos. Al frente de doscientas mil bayonetas nos ofreció la paz, publicó el decreto de nuestra proscripción, y creyó darnos la felicidad presentandonos el sello abominable con que se habia de marcar nuestra perpetua esclavitud. En todo este dilatado tiempo sus sanguinarias y numerosas legiones, siempre matando y siempre sedientas de la sangre española, no han sacado mas fruto que su propia confusion, y haber llevado esta lucha al último grado de desesperacion, en que el español, rabioso y poseido de una justa furia, prefiere ciego su muerte como haya de darla antes á un satélite de su opresor. El inmenso poder de este tirano convertido de un golpe contra esta nacion pobre, débil y abandonada, y por tanto tiempo resistido, prueba demasiado claramente su heroica resolucion, de la que ni un paso retrocederá. A mas de seiscientos mil hombres que ha introducido por los Pirineos ha opuesto valor grande, y á las ma-

ores desgracias mayor sufrimiento. Derrotados los españoles mil
 eces, y dispersos por los montes y llanuras, ya parecia haber de-
 aparecido el baluarte de la libertad; mas un montecillo escon-
 dido, una aldea despreciable era el asilo y punto de reunion
 donde se volvia á pelear con entusiasmo y encarnizamiento; pal-
 mo á palmo ha ido el español defendiendo la heredad de sus pa-
 dres y su libertad; y cuando el tirano, viendo ya las columnas de
 Hércules, creyó acabada la conquista, se encontró con un muro
 inexpugnable, que no ha podido escalar, y que sirviendo de abri-
 go al gobierno se ha consolidado este, ha hecho frente á sus ame-
 nazas, ha organizado respetables ejércitos, y estrechada mas y
 mas la fiel y heroica alianza de la Inglaterra, ha conseguido la glo-
 ria inmortal de que la nacion entera, con todos sus representantes
 se reuniesen en Córtes, y sellasen con sus sabias y acertadas de-
 cisiones la libertad española.

En medio de tantos sucesos sigue la lucha, y cuando el
 tirano, poniendo á la cabeza de sus ejércitos los mariscales mas
 famosos, hace los mayores esfuerzos, el valiente español con mas
 empeño jura su libertad; y en la triste y desesperada situacion en
 que le han puesto, el mismo se ha señalado el unico medio de
 conseguirla: á la generacion presente se seguirá otra, y á esta una
 nueva, que recordará á sus hijos y nietos la guerra de siete si-
 glos que sostuvieron nuestros padres: á su exemplo ha de que-
 dar vengada la sangre de los españoles por los españoles mismos,
 y hasta en las entrañas de la misma Francia hemos de buscar pa-
 ra nuestro consuelo á nuestro amado Fernando, su hermano y
 tio, y á las cárceles obscuras donde gimen amarrados y derraman
 sus lágrimas nuestros ilustres prisioneros hemos de llevar nuestras
 armas. La hambre, la desnudez y la desolacion es el espectáculo
 que ofrece al mundo esta nacion, que en medio de tantos desas-
 tres asombra por su constancia en el padecer, y su nombre cami-
 na con gloria, y es pronunciado con respeto en los paises mas re-
 motos del orbe.

Pero ¡ó españoles de América y Asia! En medio de tan
 cruel afliccion esta madre patria convierte sus ojos hácia vosotros,
 y no puede recordar sin la mayor amargura la triste situacion en
 que os han puesto algunos intrigantes ambiciosos, que han sedu-
 cido vuestro dócil corazon, abusando de la santidad de nuestra
 sagrada religion: poseida del mas intenso dolor por el extravio de

algunos pueblos, no pierde aún la consoladora esperanza de poder atraerlos y abrigarlos benignamente en su seno, para que á un tiempo, y unidos, sean partícipes de la gloria inmortal y de la felicidad que á costa de tantos sacrificios de sangre se labra, por mas veces que os repitan los que se venden por vuestros amigos que ya la España pereció: sabed que jamas rendirá su cuello al yugo tirano de Napoleon. Tampoco volverá á ser el juguete de un valido, ni menos el patrimonio de un rey, que mas habrá de gobernar como padre amoroso de sus pueblos, que como monarca despótico. Con las armas, el valor y la constancia resistirá á aquel; con la sábia Constitucion que acabais de ver sancionada, está á cubierto de la arbitrariedad y del capricho. Las ideas liberales y benéficas adoptadas con tanta madurez por nuestras Córtes abren un delicioso y ameno campo de envidiable prosperidad. El español libre, supuesto que ya lo somos todos, sabe ya quien es, cual es su dignidad, y cuales son sus derechos; sabe que tiene asegurada exclusivamente su religion y su sistema de gobierno hereditario, y ha jurado á Fernando VII por su rey, demarcando tambien la línea de su sucesion; sabe que no ha de faltarle el antemural de su libertad en la reunion anual de las Córtes, á que todos los españoles son igualmente llamados; sabe que ha de ser aliviado de tantas contribuciones con que se le abrumaba, y cuyo alivio habeis sido vosotros los primeros á disfrutarlo; y sabe en fin que sus leyes civiles y criminales le han de asegurar su hacienda, su honor y su libertad individual. Todo juez, todo ministro y todo empleado está sujeto por la Constitucion á la mas estrecha responsabilidad: leedla con reflexion y detenidamente, que os ministrará luces capaces de acallar las quejas que hasta aqui habeis producido con el consuelo del próximo remedio de tantos males sufridos. Fixad vuestra reflexion en que una de las primeras atenciones de las Córtes ha sido la creacion de un ministro de ultramar, que exclusivamente se ha de emplear en el profundo estudio de los medios de haceros felices: con solo echar una simple ojeada sobre sus atribuciones, concebireis la idea mas lisonjera, y en su bosquejo vereis trazado el cuadro de vuestra futura suerte, mas feliz sin duda que la que con engaño han ofrecido á los incautos esos frenéticos ambiciosos que proyectan vuestra separacion.

El gobierno político y económico de las provincias de

mérica en general será de la inspeccion de este ministerio, que como primer objeto de su atribucion abrazará la educacion pública. Esta es la base de la felicidad del hombre en sociedad, el gobierno, conociendo su importancia, cree ser de su primera atencion proteger, aumentar y reducir á mejor sistema las escuelas de primeras letras, donde se han de plantar en los jóvenes las primeras semillas de las virtudes morales. Los colegios, las universidades, academias y demas establecimientos de ciencias y bellas artes abrirán un luminoso campo, donde se desarrollarán y comenzarán á fecundar los talentos que recibieron las primeras lecciones y máximas de la puerilidad. Todo su conato será procurar el fomento de esos seminarios de las ciencias, donde los americanos, cultivando sus admirables talentos, brillarán en medio de los sábios de las demas naciones.

La agricultura, el comercio y la industria en todos sus ramos, como que en ellos consiste la riqueza y prosperidad de un pais, llaman toda la atencion del gobierno: las sociedades patrióticas establecidas, y las que se establecerán en las principales ciudades con el objeto de ir mejorando los conocimientos de las producciones de cada pais, su plantacion y cultivo, las fábricas de algodones, de que tanto abundan las Américas, el comercio de cueros y su curtido; el lino, el cáñamo y la seda; el azucar, cacao y café, y cuantos otros frutos preciosos puedan producir vuestras fértiles campiñas, todo esta á cargo de este ministerio, para que instruido por su conducto, tenga la satisfaccion y el placer de contribuir con sus medidas al aumento de vuestra riqueza y prosperidad: los caminos, puentes, canales, acequias, lagunas y cuanto pueda facilitar el mutuo comercio de las provincias y pueblos entre sí, será todo de su particular atribucion.

La mineria, esta parte exclusiva de las Américas, los hospitales, casas de misericordia, hospicios, y cuanto establecimiento haya y sea posible edificar para aliviar á los pueblos, alejar la holgazaneria y la mendicidad, son otros tantos objetos útiles y benéficos que han tenido á la vista las Córtes generales y extraordinarias, como consecuencia forzosa de su sabia Constitucion, para proporcionaros un cúmulo de bienes, que si sabeis aprovecharlos vinculareis en ellos vuestra perpetua felicidad, que transmitida á vuestros nietos bendecirán siempre la herencia tan rica y fecunda que les dexaron sus padres.

Pero sobre todo lo que mas atencion merece al gobierno es la necesidad del fomento de las misiones en todos los paises de América y Asia. Lejos de necesitar el gobierno estímulos para trabajar con afan en tan grande empresa, tendrá la mayor complacencia en dedicarse con empeño á una clase de trabajo que le ha de proporcionar la interior satisfaccion que causa en el hombre la beneficencia. La conversion de indios, y reduccion de tribus salvages y errantes á la vida social, es el primero y principal instituto de los misioneros, y nada hay en el mundo mas recomendable que ver á unos hombres dedicados por profesion á hacer felices, y sacar de las desgracias á otros hombres desde su nacimiento.

En fin, los indios, esa preciosa porcion de hombres que habita la América, hijos predilectos de la madre patria, llaman con preferencia toda la atencion y esmero del gobierno, y todas sus medidas se dirigen á hacerles sentir lo penetrado que se halla de sus verdaderas necesidades, y con cuanta solicitud desea los medios de su alivio y felicidad. Mucho tiempo hace que suspira por ella, y llora los males que puedan haber sufrido; pero un estéril sentimiento no le atraeria ninguna satisfaccion: su pronto remedio es lo que podrá completar sus deseos, y las primeras medidas á este fin ya las veis indicadas en el ligero bosquejo de las atribuciones del nuevo ministerio, que como independientes y separadas del de la península, no queda ni aun el recelo que se tenia antes de que los negocios de ultramar eran postergados á los de la península.

La brillante perspectiva que os ofrece el gobierno, fieles americanos y habitantes de esos reynos é islas, al haceros presentes las atribuciones del nuevo ministerio, llamarán vuestra atencion si meditais de cuanta extension son capaces, y si atendéis á la liberalidad de ideas adoptadas por principio y fundamento de nuestra Constitucion. No hay en la vida pública y doméstica del hombre cosa que contribuya de alguna manera á su felicidad, que no se halle comprehendida en las atenciones de este ministerio. El gobierno se promete que será recibida su creacion con todas las muestras que se merece de un verdadero aprecio de todos los habitantes de ultramar. Cree al mismo tiempo haber dado una prueba de que no intenta lisonjear con vanas esperanzas á los americanos, sino que penetrado de sus necesida-

trata seriamente y se desvela en buscar los medios de remedios, estableciendo un conducto exclusivo por donde le vengan los conocimientos de todos los países, por remotos que esten, y que las mas benéficas providencias, y que mas contribuyan á remedio. Asi quiere compensar del modo posible la lealtad de unos, y hacer conocer á otros, sean seductores ó inocentes seducidos con la separacion, que solo manteniendose unidos á esta patria es el único modo de disfrutar la paz y la felicidad, que jamás lograrán siguiendo los perversos consejos de quienes que la ofrecen mezclada con sangre, persecucion y muerte. La verdadera independendencia la gozará aquel que reuna sus esfuerzos con nuestras gloriosas armas: la paz, la libertad y la felicidad las disfrutará el que con nosotros jure y obedezca la sabia constitucion que nos acaban de dar nuestros representantes. Vosotros que por desgracia habeis experimentado los males de una guerra civil, que lleva consigo el odio y el vil deseo de la venganza, aun entre los que mas se aman; la desolacion, el saqueo; el quien os engaña, ¿si el que á tanta costa por saciar su ambicion intenta dominaros, ó la España vuestra madre, que en medio de su afliccion trabaja en vuestro beneficio, estudia el modo de haceros bien, os convida con la paz, y os ofrece el último sacrificio por vuestra felicidad?

Los que os han alucinado asegurandoos la proteccion de Inglaterra para llevar adelante el proyecto de la separacion, os han engañado; pero el que tenga honor y una verdadera idea de la gloria de un gran pueblo, ha de mirar con indignacion que se quieran obscurecer y confundir las admirables virtudes de un pueblo heroico, á quien tanto debe la nacion española, en su defensa, y por cuya integridad no perdona sacrificio, vertiendo su propia sangre para que consiga su libertad. La Inglaterra habeis de entender que lejos de proteger vuestros extravios, ha manifestado con la mayor claridad y sinceridad que no es compatible la alianza, que con vínculos tan sagrados y estrechos ha contraido con la España, el consentir la separacion de ninguna, ni aún de la mas pequeña parte de su territorio. Su causa la ha identificado con la nuestra, y los campos de Salamanca acaban de darnos la prueba mas reciente de esta verdad, de que serán en la historia eternos testigos el lord Wellington, duque de Ciudad-Rodrigo, que con cincuenta mil aliados el 22 de julio de

1812 ha humillado las soberbias águilas de Napoleon. No obscurerán por mas que lo pretendan los enemigos de la alianza de España y de Inglaterra con Portugal los sucesos brillantes de este dia feliz: los ecos dulces de la libertad que resuenan en Madrid desde el 12 de agosto: los cánticos de alegría de Cádiz, treinta meses sitiada, y ya sin enemigos á su frente desde el 25 del mismo: los transportes de regocijo á que se entregaron los habitantes de Sevilla el 27, y la mayor parte de la España casi libre, son hechos que no alcanzarán á desfigurar las malignas artes de Napoleon; ni la España podrá menos que manifestar para siempre su agradecimiento por deberlos al empeño con que la Inglaterra pelea por su libertad: así seria imperdonable temeridad, despues que vemos nuestros campos regados con la preciosa sangre de nuestros victoriosos aliados, dar lugar aun á la mas remota sospecha de que no sean sinceras las repetidas protestas de no proteger la insurreccion de los americanos.

Finalmente, fieles americanos, no es esta sola satisfaccion con la que cuenta en el dia la nacion y su gobierno que os habla. Acaba este de recibir de oficio, no solo la noticia de la paz de la Rusia y Suecia con la Inglaterra, sino tambien la de la alianza de aquella gran potencia con la España; y el magnánimo emperador Alexandro reconoce á nuestro desgraciado monarca Fernando VII, á las Córtes generales y extraordinarias de la nacion y la Constitucion sancionada por estas. Este golpe de la mas fina política ofrece las lisonjeras esperanzas de la variacion y diverso aspecto que debe producir entre nosotros, y en toda la Europa, tan feliz y afortunado suceso, en que ha tenido tanta parte este gobierno.

La Regencia del reyno cree de su deber haceroslo así presente, para que teniendo á la vista estos hechos, de cuya verdad no podreis dudar, os desengañeis cerrando vuestros oídos á la engañosa y seductora voz de esos revolucionarios apóstoles que os predicán paz y felicidad.

Volved los extraviados al seno de vuestra pátria, que ella sabrá recompensar con usura vuestro humilde arrepentimiento. Cádiz 30 de agosto de 1812.—*El duque del Infantado*, presidente.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 3 DE ABRIL DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 26 de agosto. Undécimo boletín del ejército ruso.

Kiessitaki 19 (31) de julio.—Ayer y hoy el teniente general conde de Wittgenstein batió en las cercanías de Dwor Juhiowa, entre Polotch y Sebetch, el cuerpo del mariscal Oudinot, persiguiéndolo tenazmente con la vanguardia y reserva. A estas horas los rusos se han apoderado ya de una gran parte de los bagages del ejército francés.

Al día siguiente se proponía el conde Wittgenstein continuar en seguir el alcance al enemigo, y pasado que hubiese el invierno, intentase ó no Oudinot disputarle el paso, estaba resuelto á acometer el cuerpo del mando de Macdonald, y obligarle á abandonar la Curlandia y la Livonia.

A la salida del correo que ha traído este boletín se decía, que ya los rusos habían hecho 3.000 prisioneros, y apoderado de 2 cañones; y que continuaban en perseguir al enemigo, á quien ya habían hecho retroceder 60 millas.

Las cartas particulares que son de fecha posterior, convienen en que esta acción ha sido de las mas fatales consecuencias para el enemigo, cuya pérdida total se computaba en 17.000 hombres.—Las noticias que se han recibido de Riga del 4 de agosto convienen en lo mismo; es á saber, que los rusos en los días 18 y 19 (30 y 31) habían batido y rechazado en las cercanías de Polotch a los franceses, los cuales habían tenido entre muertos, heridos y prisioneros 17.000 hombres de pérdida, además de la artillería, bagages y municiones. De Estocolmo hay tambien cartas, fechadas el 10 de agosto, que contienen las mismas noticias; y en una palabra, todos los avisos y cartas recibidas hasta el día convienen en que los franceses en esta jornada han tenido pérdidas

de tanta consideracion, que es imposible puedan repararse tan pronto como exige el estado de la guerra en que se hallan empeñados.

Antes de recibir estas noticias ya se habia publicado por el almirantazgo un despacho del vice-almirante Sir J. Saumarez, fecho en la rada de Hawke el 12 de agosto, en el cual incluia una carta del contra-almirante Martin, que con fecha del 24 de julio (5 de agosto) desde Riga daba noticia de esta accion, remitiendo el parte de oficio que le habia dado de ella a aquel dia el gobernador de Riga el teniente general Von-Essen, refiriendose á un despacho de oficio que acababa de recibir del mismo general conde Wittgenstein. De estos documentos resulta que Oudinot al parecer habia pasado el Dwina con intencion, segun se cree, de dexarse caer sobre Riga, y de interceptar la comunicacion con St. Petersburgo; pero habiendole atacado de improviso Wittgenstein, se vió precisado á repasar el rio, en donde le hicieron 3.000 prisioneros, le cogieron algunos cañones, y le causaron una mortandad horrorosa. Como á la salida del correo continuaba todavia la accion, y el conde Wittgenstein les seguia el alcance: no se dice nada en estos oficios del número de muertos, heridos y prisioneros, y solo se expresa que habia sido muerto el general de los húsares rusos Kulnien, y herido levemente Wittgenstein.

Por un correo de Gottemburgo que llegó aqui dias pasados hemos recibido algunos pormenores de la derrota de Davoust. El 24 de julio (5 de agosto) el gobernador de Riga recibió de oficio el parte que de esta accion le dió el mismo príncipe Bagration, y por él consta que á las cuatro horas de accion era ya horrorosa la mortandad que habia tenido el enemigo, el cual perdió de 5 á 6.000 hombres entre muertos y heridos, y 1.000 prisioneros, incluso 50 oficiales, ademas de toda su artilleria. La pérdida de los rusos comparada con la de los franceses, fué muy corta, aunque dolorosa por haber muerto de una bala de cañon el general Zeiden.

ESPAÑA.

Vitoria 1.º de junio. El general Caffarelli ha sucedido en el mando del ejército francés, llamado del norte de España, á Dorsenne, quien se ha ido á Francia á restablecer su salud. Una de las primeras órdenes dadas por el nuevo general ha sido, que los vecinos de la provincia de Alava pongan en Vitoria 160.000 arrobas de paja; pero hasta ahora no se ha cumplido.

En esta ciudad hay 4 000 hombres con 15 generales de division y brigada, y muchos oficiales, cuya mayor parte pasan, entre ellos mismos, por holgazanes y máulas de los que hay en las partes. Se está fortificando muy apriesa la ciudad, y se cree que para esto son los 12 cañones de grueso calibre que se han desmontado en el castillo de S. Sebastian.

Han entrado en estos dos meses últimos como 5.000 conscriptos de muy tierna edad, que han dexado de guarnicion en Guipúzcoa para que se vayan acostumbrando al clima de España; y las guarniciones que habia en Guipúzcoa han pasado á ocupar otros puntos mas al mediodia, como Miranda, Pancorbo (adonde han llevado mucha artilleria de la de Burgos), Haro, Santo Domingo y Logroño. La guarnicion de esta última ciudad ha pasado á Francia, y la division de tropas de Neufchatel tiene orden para lo mismo.

En este hospital hay comunmente de 2 á 3.000 enfermos, de los cuales mueren muchos. A ningun soldado dexan salir á pelear sin licencia: desertan muchos como lo han hecho mas de 100 en el mes de mayo, y desertarian en mayor número si no temiesen tanto á los paisanos.

La escolta que acompañó á Dorsenne á Francia, fué la que á la vuelta peleó con la division de Espoz en Ormaestegui, donde quedó herido el coronel Cruchaga. Segun relacion de ellos mismos murieron en esta ocasion mas de 400 franceses: aqui han caido 150 heridos en varios dias.

Sabemos que algunas tropas que venian dirigidas para España, han retrocedido de lo interior de Francia para el norte, y que por ahora no pueden venir mas refuerzos que de conscriptos, esos pocos y de mala calidad.

De los depósitos de prisioneros españoles en Francia, á fuerza de seduccion y malos tratamientos han podido formar 5 batallones de 600 á 700 plazas con destino á los exércitos del norte: pero los franceses mismos cuentan poco con estos cuerpos, que probablemente se desharán muy en breve. Muchos prisioneros han muerto de resultas de los trabajos y fatigas con que los han apremiado para que se enganchen.

Todos cuantos vienen de Francia estan conformes en la pintura que hacen del menoscabo de su poblacion, y del disgusto que reyna generalmente, y que ya no disimulan, á pesar del temor de la policia. No hay jóvenes sino en las ciudades donde el

favor ó el dinero los eximen del servicio militar; y en los campos no se ven mas que viejos, niños y mugeres, aun en los países en que estas no se ocupaban antes en las labores de la agricultura. Este año padecen gran escasez de subsistencias, lo que junto con el rigor con que se cobran las contribuciones y se ejecuta la conscripcion, produce un descontento, cuyos efectos se han llegado á temer en algunos pueblos, y se han recogido las armas y tomado otras precauciones. Bonaparte, receloso de sus súbditos, como todo tirano, tiene en Paris y sus contornos de 25 á 30.000 hombres, y á este tenor en otras ciudades populosas de Francia. Los mismos soldados que vienen á España no estan pagados ni vestidos, como cuando principi6 la guerra; no reciben sino con trabajo y escasez noticias de sus casas, porque en Bayona se abren todas las cartas, se detienen muchas, y suelen decir que si los españoles aborrecemos á Bonaparte, todavia lo aborrecen mas ellos. En el dia se observa por aquí que los mas de sus desertores son franceses, y los menos de las otras naciones que le sirven.

Cercanías de Burgos 8 de agosto. Las tropas del mando del coronel D. Francisco Longa se ocupan hace ya mucho tiempo en interceptar con sus acertados movimientos toda comunicacion entre las guarniciones francesas que hay en los caminos reales desde Bilbao y Vitoria á Pancorbo y Burgos. Su actividad y prevision han burlado todos los planes del enemigo, habiendo llegado este al extremo de valerse de niños y viejos por no tener personas que le sirviesen de espías; pero todos han sido cogidos con sus papeles. En tal estado resolvieron los franceses abrirse la comunicacion por sí mismos, para cuyo efecto hicieron salir una columna de 450 infantes y 8 caballos, procedentes de Vitoria, la cual pasó á Haro, y desde allí á Miranda. El 27 de julio se encontró esta columna con un destacamento de observacion al mando del subteniente Briones, que la atacó con tal furia, que la obligó á refugiarse en la Puebla sin poder recoger sus heridos ó muertos.

El 29 del mismo mes á las 8 de la noche volvió á encontrar al enemigo en las inmediaciones de Santa María de Cubo, y lo derrotó y obligó á retirarse con mucha pérdida al fuerte de Cubo. A otra columna que salió de este fuerte la dió alcance á las 12 de la noche, y la puso en precipitada fuga. El resultado de estas escaramuzas nocturnas fué perder el enemigo 73

muertos, y 57 desertores de infanteria con sus armas, y 11 bien contados.

El 2 del corriente salió con un batallon á estrechar el sitio de Cubo; ya en este tiempo el comandante de la primera division D. Martin Eguiluz habia cortado al enemigo las aguas y la correspondencia. Introduxo algunas compañías en las casas inmediatas á la iglesia ó fortin; y dando tiempo á que llegase la artilleria, incomodó extraordinariamente al enemigo por las ventanillas y troneras: verificado el arribo de aquella, se dispuso á incendiar el fuerte, activando entre tanto el fuego de artilleria de tal manera, que el enemigo perdió muchos muertos y heridos, entre ellos un coronel.

Posteriormente supo que el enemigo iba á ser reforzado con 3.500 infantes y 400 caballos al mando del coronel general Larquie: Longa entonces reunió sus tropas, y se retiró al pueblo de Busto, situándose despues en una posicion ventajosa entre Ribiesca y Monasterio, sobre las alturas de Castil de Peones y Montes de Oca. Las descubiertas del enemigo chocaron con las nuestras en las alturas de Ameyugo, defendidas por el comandante nacionales D. Joaquin Gayoso, quien no obstante la superioridad del enemigo, lo atacó, le mató 13 soldados y un oficial, y hirió á otros muchos: nuestra pérdida fué de 4 soldados y un argento.

El dia 3 á las 10 de la mañana se renovó el ataque, en el que tuvimos 5 muertos y 18 prisioneros, y el enemigo mas de 100 muertos é innumerables heridos. De esto resultó que, mas reventado, evitó caer en el lazo que se le habia formado, y recedendo los movimientos de nuestras tropas, se retiró á Vitoria.

Viendo Longa que el enemigo huia del combate, atacó rápidamente á la guarnicion de Monasterio, la que se encerró de tal manera, que los 2 muertos y un herido que tuvo se debió á la valentía de nuestras tropas. Esta guarnicion abandonó el fuerte, que fué demolido al instante.

El dia 4, al medio dia, se replegó Longa á Roxas, y al amanecer del dia siguiente á Santa María de Nieva, con el objeto de coger la correspondencia interceptada allí desde 25 de julio.

El dia 5 pasó á Poza con parte de sus tropas, en virtud de orden del general Mendizabal. Allí supo la marcha de una division enemiga de 6.000 infantes y 400 caballos, cuya retaguardia, atacada en Gamonal por un destacamento de húsares de Ibe-

ria, mandado por el teniente D. Pablo Arregui, perdió 21 hombres muertos, muchos efectos y una hermosa yegua. El enemigo, aunque muy alarmado y prevenido, continuó su marcha; y Longa hizo un movimiento con el objeto de reunirse al resto de su division, y atacarlo, lo cual logró ver realizado en el terreno que media entre Santa Maria de Cubo y Pancorbo. El fuego bien dirigido de la artilleria, y el inexplicable valor de los soldados y sus gefes hizo un daño incalculable al enemigo, el cual perdió sin dadas mas de lo que debiera, por el empeño de caminar en masa. Finalmente, los franceses se amedrentaron en sumo grado, se metieron con precipitacion en Pancorbo, y cerraron apresuradamente las puertas á vista de nuestros soldados.

La pérdida del enemigo en esta gloriosa accion ha sido 700 hombres muertos, heridos y prisioneros, algunos caballos, y muchas acémilas; por nuestra parte hemos tenido 34 muertos y 50 heridos. (G. de la R.)

MEXICO 2 DE ABRIL.

El Exmô. sr. virey ha recibido el siguiente oficio y parte que cita del sr. brigadier D. Juan José de Olazabal.

Exmô. sr.—Tengo el honor de pasar á manos de V. E. la adjunta copia del parte que me ha dado el teniente coronel D. José de Santa Marina, sargento mayor del regimiento de Castilla, relativo á la feliz jornada del 12 del corriente sobre el pueblo de la Antigua; cuya toma digo á V. E. en mi oficio de esta misma fecha.

El comandante, oficiales y tropa que fueron á dicha expedicion llenaron completamente sus deberes; su constancia y sufrimiento en la extraordinaria fatiga que hicieron, y en un clima tan ardiente, los hace acreedores á todo elogio, y á que los ponga en la consideracion de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Xalapa 14 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*Juan José de Olazabal.*—Exmô. sr. virey de nueva España.

Parte del teniente coronel D. José de Santa Marina.

„En vista de la orden de V. S. del 11 para que saliese con las cuatro compañías del regimiento infanteria de Castilla, la de cazadores del de Zamora al mando del capitan D. Ignacio Ventura, cuarenta lanceros de San Luis á las órdenes del de

qual clase D. Francisco Salcedo y Terán, con un obús á atacar el pueblo de la Antigua, me puse en marcha á las dos de la mañana del 12, y á las ocho llegué á sus inmediaciones, en donde habian hecho los insurgentes una cortadura y construido un parapeto que cubria el camino, defendiendole como unos cuarenta hombres armados con fusiles y escopetas, teniendo ademas una explanada con un cañon de á diez y seis. En estas circunstancias mandé al capitan de cazadores de Castilla D. Sebastian Ramos, que con su compañía, la de cazadores de Zamora, y lanceros de San Luis se aproximase á las obras del enemigo, con el objeto de hacer un exácto reconocimiento de ellas, para que en consecuencia pudiese yo ordenar el ataque del mejor modo posible. Cuando esto se estaba realizando con la mayor destreza por la inmediacion del enemigo, rompió con su fuego de cañon sobre las tropas destinadas al reconocimiento. En esta situacion conocí lo expuesto que debia ser atacarle por el frente, y ordené en consecuencia de esto al indicado capitan Ramos, que con las mismas compañías de cazadores atravesase el espeso bosque de la izquierda (que en el concepto del enemigo era impenetrable) y aunque con bastante dificultad logró caer por la espalda de los enemigos, cuyo inesperado accidente los puso en la mayor confusion, arrojandose al rio con la mayor precipitacion, en donde perecieron la mayor parte, unos ahogados y otros con el fuego de las compañías de cazadores, y de la demas tropa que embistió el parapeto en el momento mismo en que los enemigos le abandonaban. En seguida me dirigí al pueblo, en donde habia otra porcion de insurgentes con dos cañones, el uno abocado á la entrada principal del pueblo, y el otro á la playa; con el primero hicieron fuego cuando las tropas penetraban por la calle; pero viendo que estas lo despreciaban con la mayor serenidad, abandonaron pueblo y artilleria, huyendo precipitadamente á los bosques. En estos encuentros se han tomado á los enemigos cinco piezas de cañon, la una del calibre de veinte y cuatro, otra de á diez y seis y otra de á seis, las dos restantes de menor calibre. Tambien se han cogido veinte y cuatro fusiles y nueve prisioneros, sin que por mi parte hubiese sufrido la menor desgracia. La artilleria ha quedado totalmente inutilizada, y el pueblo reducido á cenizas.— Se rescataron en esta jornada al teniente de navio D. Francisco Luna; al subteniente de patriotas de Papantla D. José Guerrero, y á un soldado del regimiento de Lobera, que tenían prisioneros.—V. Se conoce mejor que nadie lo interesantes que

deben ser los resultados de esta expedicion, y los elógijs á que se hicieron acreedores las tropas que para ejecutarla, y corresponder á la confianza que V. S. hizo de ellas han caminado en treinta y seis horas veinte y cinco leguas, batieron al enemigo, inutilizaron su artilleria y destruyeron completamente uno de sus principales cuarteles.—Los treinta indios patriotas de Xalapa que V. S. ha puesto á mi disposicion al tiempo de emprender la marcha, han sido de la mayor utilidad; pues excede á toda ponderacion la incansable actividad con que trabajaron en allanar las cortaduras que el enemigo habia hecho en el camino, y arrasar sus parapetos, por lo que no puedo menos de recomendar á V. S. sus servicios muy particularmente.—Dios guarde á V. S. muchos años. Xalapa y marzo 14 de 1813.—*José de Santa Marina*. —Sr. D. Juan José de Olazabal.

Igualmente ha recibido S. E. del mismo sr. Olazabal el siguiente oficio.

Exmô. sr —Inmediatamente que recibí la circular de V. E. en que se servia participarme haber tomado posesion del gobierno y mando del reyno de nueva España, la trasladé á este illustre Ayuntamiento, quien con esta fecha en contextacion me dice lo siguiente.

„Cuando nuestro augusto soberano el sr. D. Fernando VII, y en su real nombre el supremo Consejo de la nacion, tuvo á bien de premiar el sobresaliente mérito del Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja, con el empleo de virey, gobernador y capitán general de esta nueva España, parece que oia los votos y suffragios de todos los individuos que componen este vasto reyno; y así este Ayuntamiento tiene la mayor complacencia y dá á V. S. las gracias por tan agradable noticia, que en su oficio de 15 del presente se sirve comunicar, y persuadido de la satisfaccion que producirá en este fiel vecindario, hará se fixe por medio de rotulones en los parages acostumbrados.”

Lo traslado á V. E. para su inteligencia y satisfaccion. Dios guarde á V. E. muchos años. Xalapa 17 de marzo de 1813. —Exmô. sr.—*Juan José de Olazabal*. —Exmô. sr. virey de nueva España.

Impreso. El nuevo Aristarco (número 2) dirigido al honrado pueblo mexicano. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de medio real.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 6 DE ABRIL DE 1813.

MEXICO 5 DE ABRIL.

Creyendo los rebeldes que con la retirada de la seccion de Temascaltepec tendrian facilidad de atacar con suceso los demás puntos que guarnecen las tropas de la division de Toluca al mando del sr. brigadier D. Joaquin de Castillo y Bustamante, formaron una reunion en el rancho de la Huerta poco distante de Tecualoya, con el objeto de atacar á Tenancingo. Sabido este intento por el sr. Castillo reforzó los destacamentos de Tenancingo y de Tenango, poniendolos á las órdenes del teniente coronel graduado D. Santiago Mora. A consecuencia salió el dia 26 del corriente á la una de la mañana el teniente de granaderos del fijo de México D. Juan José Codallos, comandante del destacamento de Tenancingo, y acompañado del honrado y valiente capitán de patriotas D. José Antonio Boneta, subdelegado de Malinalco, logró dar con el enemigo al aclarar el dia en las inmediaciones del rancho de la Huerta, y el parte que dió de su accion el sr. Castillo y que este gefe ha remitido á la superioridad, es substancialmente como sigue:

„Emprendí mi marcha á la una de la madrugada de este dia con sesenta soldados de infanteria y un subteniente: treinta granaderos de S. Luis, un sargento y diez dragones de México; veinte patriotas de Malinalco á cargo de su capitán D. José Antonio Boneta, y diez de Tenancingo y Tecualoya al de sus comandantes los bachilleres D. José Laureano Illanes y D. Ignacio Zamarripa. Antes de llegar al rancho de la Huerta encontré mi descubierta con una avanzada enemiga que mandé perseguir á todo escape al comandante de la guerrilla Br. Illanes.

Seguió la infanteria con la velocidad posible, pues los rebeldes de la avanzada se pusieron en huida; y apenas el campamento enemigo hubo divisado á mi tropa cuando emprendió igualmente la fuga trepando precipitadamente por un cerro que tenian á su espalda, á pesar de la superioridad de sus fuerzas que no baxaban de doscientos hombres, mandados por los cabecillas Flores y Cruz. Perseguidos cuanto fué posible se les mataron en su alcance siete hombres; tomándoles tres escopetas, dos pistolas, diez y nueve paradas de cartuchos de fusil, un prisionero, diez y siete caballos y tres mulas."

El sr. Castillo recomienda al teniente Codallos, al capitán Boneta, al acreditado D. Tomás Suero, alférez de lanceros de S. Luis, y á los bachilleres D. José Illanes y D. Ignacio Zamarripa; y aunque la accion no sea de la mayor consideracion por la anticipada fuga del enemigo, no dexa de ser importante porque ella desvanecerá las esperanzas aereas de los rebeldes y los confirmará en el valor y constancia de nuestras tropas.

El Exmô. sr. virey ha recibido igualmente el parte que á continuacion se inserta, del sr. coronel D. José Antonio Andrade.

Exmô. sr.—El dia 8 á las cuatro de la tarde trató una gavilla de enemigos de introducirse en las calles de esta villa por el rumbo de Santa Gertrudis; pero habiendo salido inmediatamente un destacamento de infanteria y caballeria fueron batidos y dispersos los enemigos, segun el parte que á continuacion tengo el honor de insertar á V. E.

„En cumplimiento de la órden de V. S. salí de esta ayer tarde con cincuenta granaderos de la Coluna y treinta lanceros de Veracruz para batir la gavilla de rebeldes, que al mando del cabecilla Leyva Machorro, en número de doscientos hombres casi todos á caballo y armados con fusiles, pistolas y armas blancas, se hallaban en la garita de Escamela. Esta fuerza estaba dividida en dos trozos: el primero en número de setenta hombres, formado en batalla, cubria la calzada del camino real de Cordova, y el otro con el resto de la gente estaba situado en un bosque inmediato, á tiro de fusil del primero. Segun los movimientos del enemigo y el de algunas partidas que se dexaron ver ademas por los caminos de S. Juan Coscomatepec y Tuxpango, sospeché que intentaban envolverme; y á consecuencia dispuse que el sub-

teniente de la Coluna D. Manuel Villavicencio con veinte granaderos y veinte lanceros, á cargo de su teniente D. Manuel Pares, y el comandante de la guerrilla de Veracruz D. Cristoval Ber, atacasen la garita, mientras yo con el resto de la tropa iba al bosque. En efecto emprendí la accion y despues de alguna resistencia, los enemigos de la garita fueron desalojados y batidos, dispersos los del bosque. Sin embargo la caballeria enemiga aunque arrojada de la garita disputaba la accion á la mia, porque la incomodidad del terreno no permitia que fuese aquella atacada no por el frente; pero habiendo logrado que cediese un poco mandé al subteniente de lanceros D. José Zavaleta que con doce de su arma sostenido por un piquete de granaderos la flanquease por la izquierda. Este movimiento y el fuego de la infanteria hizo poner en fuga al enemigo, á quien persiguió mi caballeria dando muerte á muchos é hiriendo á otros; y hubieran sufrido mayor estrago si la ligereza de sus caballos no los hubiera puesto en salvo. Entre los muertos reconocí por algunos papeles que se encontraron en la bolsa, al capitan Mexia, hombre de valor y de mucho crédito entre los rebeldes. Se les cogieron dos caballos, dos fusiles y cinco pistolas, todo de útil servicio. De mi parte no ha habido otra desgracia que un caballo herido, y de bala en la cabeza el sargento de lanceros Onofre Castro. Recomendando á V. S. en general á todos los oficiales y soldados que estuvieron á mis órdenes, pues llenaron completamente sus deberes; pero en particular al soldado de tiradores de Veracruz José Ibañez, que quitando el sable al capitan Mexia le dió con él muerte.—Dios guarde á V. S. muchos años. Orizava 9 de marzo de 1813.—*José Vicente Robles*.—Sr. coronel D. José Antonio de Andrade."

Recomiendo á la consideracion de V. E. al capitan D. José Vicente Robles y demas oficiales que contiene el parte.—Dios guarde á V. E. muchos años. Orizava 10 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*José Antonio de Andrade*.—Exmô. sr. virey.

Sin embargo de esta accion tuvo el sr. Andrade noticia el 19 del corriente, de que el cabecilla Bravo con una fuerte gavilla habia llegado á la barranca de Villegas, distante dos leguas de Orizava, y que otra reunion dependiente del mismo se hallaba entre el rancho de la Capilla y de Reducindo, á distancia de una

legua de la villa de Córdoba, con objeto de atacarla. A consecuencia dió el sr. Andrade sus disposiciones, y con fecha del 20 del pasado ha remitido al Exmô. sr. virey el siguiente parte.

Exmô. sr.—Deseoso de escarmentar á los enemigos situados en la barranca de Villegas, y de intimidar á los que se habian acercado á Córdoba, dispuse que ciento y cincuenta granaderos, con cuarenta caballos de Tulancingo, treinta de lanceros al mando del capitan primero D. Eusebio Moreno, y todos á las órdenes del sargento mayor de la Coluna D. Miguel Menendez, saliesen en la madrugada del dia de ayer sobre el expresado punto, á batirlos, perseguirlos y destrozarlos, con prevencion de que volviesen aqui en la noche para evitar cualquiera accidente en punto tan interesante como este. En efecto, todo se verificó como deseaba, y tengo la satisfaccion de participar á V. E. el feliz resultado en el parte siguiente.

„En cumplimiento de la órden de V. S. salí de esta á atacar á los rebeldes que se hallaban sobre la barranca de Villegas, y serian las ocho y media de la mañana cuando llegué á dicho parage; y observé que su fuerza podria llegar á doscientos cincuenta hombres bien armados, y con un cañon; pero como las noticias anteriores habian asegurado triplicado número, hice reconocer todos los lugares en que se podrian ocultar. Practicada esta diligencia baxé al puente de la barranca y dispuse atacar la ventajosa posicion que ocupaban en su altura, cuya defensa habian aumentado con una trinchera que cruzaba la calzada; mas apenas las guerrillas se aproximaron cuando principiaron á huir los enemigos, y lo verificaron de un todo luego que conocieron la verdadera intencion de atacarlos. En el momento mandé al capitan D. Eusebio Moreno que los persiguiese con la caballeria, la cual logró dispersar su infanteria que se ocultó en la áspera barranca. Su caballeria corrió del mismo modo hácia San Juan con algunos heridos, dexando en nuestro poder algunas balas, una escopeta, un sable, un caxon de azufre, dos carros y tres prisioneros, dos de los cuales puse en libertad porque contemplé suficiente para su escarmiento las heridas que habian recibido. Al tiempo de nuestra vuelta nos quiso incomodar en la subida del Cacalote una partida de veinte y cinco ó treinta hombres, de los que solo se pudieron coger dos, un caballo y un fusil, pues el resto de la gavilla se escondió en la espesura del bosque inmediato.

„Los enemigos no han dado lugar á que por nuestra parte pudiese haber desgracia alguna: sentimiento grande para la poca que tuve la satisfaccion de mandar, en cuyo semblante y expresiones se conocian los verdaderos deseos de escarmentarlos, aun á costa de mayores fatigas.—Dios guarde á V. S. muchos años. Orizava y marzo 20 de 1813.—*Miguel Menendez.*
—Sr. comandante de armas D. José Antonio de Andrade.”

Dios guarde á V. E. muchos años. Orizava marzo 20 de 1813. A las siete de la noche.—Exmô. sr.—*José Antonio de Andrade.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

El Exmô. sr. conde de Castro Terreño, con fecha de 2 del corriente ha dirigido á esta superioridad desde Puebla el parte siguiente del sr. brigadier D. Juan José de Olazabal.

Exmô. sr.—Ahora que son las cuatro de la tarde acabo de llegar á este punto con el inmenso comboy que escolto. Las gavillas reunidas que á las órdenes de Arroyo se prometian apoderarse del comboy fueron batidas y dispersas á las doce del dia de ayer en Ocotepec. Apenas llegaron á ciento y cincuenta hombres entre dragones y lanceros de S. Luis y compañía de cazadores del regimiento de Castilla á las órdenes del teniente coronel D. Eugenio Teran, los que lograron deshacer aquel nublarlo capaz de imponer á todo otro que no fuese soldado español. El fruto de la accion (que no hizo detener un momento el comboy) fué haber muerto mas de cien insurgentes, otros tantos prisioneros, siete cañones, una bandera y la mayor parte de sus armas y municiones. Lo noticio á V. E. para su inteligencia, reservando darle los detalles luego que me dé parte dicho Teran. Noticio tambien á V. E. que cerca de este pueblo ha sido muerto hoy el cabecilla José Maria Machorro, que tuvo la osadia de meterse con varios de los suyos hasta los equipages.

Dios guarde á V. E. muchos años. Acatecingo 1.º de abril de 1813.—Exmô. sr.—*Juan José de Olazabal.*—Exmô. sr. general del ejército del sur.

El sr. brigadier D. Joaquin de Castillo y Bustamante ha remitido á esta superioridad el siguiente parte que le dirigió el capitán D. Juan Galopen, con fecha de 3 del corriente.

„Habiendo salido de Tula de órden del sr. coronel Don

Cristoval Ordoñez para este pueblo, con una partida compuesta de sesenta infantes del regimiento de Tres Villas y setenta caballos del de S. Carlos, con destino de conducir caudales para socorros de aquella seccion, llegué el dia 1.º á Xilotepeque sin novedad, donde traté de adquirir noticias de los puntos que ocupaban los insurgentes: fuí informado de que estos con gran empeño trataban de reunir sus fuerzas para atacarme en dos diferentes puntos.

„Al dia siguiente seguí mi marcha no olvidandome nunca de este aviso, y llegué hasta las inmediaciones del puerto nombrado de S. Sebastian sin haber advertido cosa alguna; pero allí observé por la izquierda una partida como de cincuenta rebeldes que llevaban la direccion de situarse en el cerro, los que desprecié en vista de que era número que no podia impedir mi marcha; pero habiendo llegado al expresado puerto fuí atacado por derecha é izquierda por los cabecillas Epitafio Pascasio y Atilano Garcia, que para el efecto se habian reunido y tenian en las alturas de los cerros emboscada toda su gente. Yo despreciando el vivo fuego que me hacian por una y otra parte y que no podia pasar á menos de no desalojarlos primero, mandé avanzar por la derecha al teniente de S. Carlos D. Santiago Ortiz con veinte y cuatro caballos, auxiliado con veinte infantes á las órdenes del subteniente D. Francisco Soveron, y por izquierda al teniente D. Mariano Portillo con treinta y cinco de su caballeria. A consecuencia me dirigí yo con el resto de mi tropa á ver si les podia cortar la retirada por la derecha, lo que no pude verificar por la intrepidez con que aquellos avanzaron y desalojaron al enemigo de su posicion, que se puso en una precipitada y vergonzosa fuga.

„Visto esto por mí, traté de reunir mi tropa para proseguir mi marcha como lo verifiqué, pero habiendo vuelto á cargar sobre mí la canalla tuve que hacerles frente nuevamente; pero ellos como siempre viles y cobardes se volvieron á poner en fuga, sin poderlos perseguir por lo estropeado de nuestra caballeria.

„No podré asegurar á V. S. de cierto el número de ellos, pero en mi concepto pasaban de cuatrocientos hombres de caballeria con alguna infanteria, todos bien armados y los mas vestidos como la tropa del rey: siendo el resultado de esta accion que

en el campo diez muertos de esta canalla y cogidoles once allos, entre ellos uno que parece ser de dragon de Querétaro la montura y capa amarilla que traia, sin haber tenido de esta parte mas desgracia que un caballo herido.

„Seria agraviar á todos mis oficiales y tropa si en lo particular hiciese recomendacion de algunos de ellos, pues todos á rfa desempeñaron sus obligaciones á medida de mis deseos.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Ixtlahuaca abril 3 1813.—*Juan Galopen*.—Sr. brigadier y comandante general Joaquin de Castillo y Bustamante.”

El virey de nueva España D. Felix Maria Calleja á habitantes de estas provincias.

CIUDADANOS. Cuando libre de ambicion y envidia estaban ducidos mis deseos á sacrificarme por la pátria como uno de s guerreros, sin que mi mano empuñase sino la espada, la pá- la misma por su espontánea voluntad ha confiado á mi celo las endas del gobierno de estos países, llenandome á un tiempo de conocimiento y de temor, al ver el exceso de su generosidad y debilidad de mis fuerzas. Sin solicitarlo ni poderlo esperar, he sto sobre mí tan inmenso cargo, y el deber y la gratitud me oponen la sagrada ley de desempeñarlo hasta el último extremo. s, pues, llegado el momento de principiar la difícil empresa; y tender la vista sobre los obstáculos que por todas partes le opo- en las tristes circunstancias en que se encuentra la pátria, no uedo menos, ¡oh ciudadanos! de invocar vuestro auxilio y ex- itar vuestros nobles sentimientos á favor de la justa causa, en ombre de la gran nacion de que sois parte, del digno monarca á quien habeis jurado, y de la santa y sublime religion que os une on los vínculos mas sagrados. Inútiles serian todos mis esfuer- os, si el egoismo, la codicia y el rencor, se obstinasen en acabar e destruir el edificio social, y en anteponer sus intereses particu- ares al interes público. Pasiones viles, nutridas en el corazon de ombres temerários, abortaron la rebelion que nos debora; pero ecias preocupaciones, hijas del orgullo y de la ignorancia, la fo- mentan y la sostienen. ¿No será ya tiempo de que la luz rompa y de- haga las tinieblas, y el hombre poseyendose de la nobleza de su ser, abomine de su ambicion é imprudencia que lo han envile- cido hasta igualarlo con las fieras? ¿Aun deberá sufrir la nueva

España mas devastacion y ruina de la que quisieron acarrearle los que alucinados con un extravagante optimismo se propusieron destruir un mal imaginario con una multitud de males positivos? Volved pues, ciudadanos; volved los ojos hácia el tiempo que ya no existe, y si al compararlo con el presente hay alguno entre vosotros que no vierta lágrimas de dolor, salga de la sociedad de hombres sensibles, y huya con las fieras á los montes. A nuestra vista han desaparecido los pueblos y los campos: han huido las artes y el comercio: han caído las riquezas y la abundancia; y en vez de fértiles campiñas, laboriosos talleres y ciudadanos opulentos, solo se nos presentan desiertos, ruinas y miserias. Asoladas las poblaciones: arrastrado á las armas el pacífico cultivador: yermas las tierras pingües y cubiertas de cadáveres en lugar de frutos preciosos: separado el esposo de la esposa, el padre del hijo, y el hermano del hermano: usurpadas las propiedades: abandonadas las minas: saqueadas las posesiones: obstruidos los caminos: paralizado el tráfico..... ¡ah! ¿por qué ha podido apetecerse y preferirse esta situacion horrible y desastrosa, á la que ofrecia la paz y la concordia? Si un enemigo exterior hubiera invadido estos paises, amarga fuera nuestra desolacion; pero nos consolaria el convencimiento de que no habiamos buscado nosotros mismos nuestra desgracia. ¿Y no debe ser infinita nuestra desesperacion y vergüenza al considerar que sin mas impulso que el de las pasiones, hemos caído en el abismo en que nos vemos? Pues tantos males, ciudadanos, van á acabar con el estado si no se apresura el remedio, y mas que en la mia, está en vuestra mano la salvacion y la paz. Que cesen de una vez esos odios que no deben tener lugar en pechos españoles: que se apague esa fanática enemistad que fundada en meros caprichos produce daños incalculables sin pronosticar un solo bien: que desaparezca de entre nosotros la imprudencia y la precipitacion con que sin advertirlo se alienta mas y mas la discordia y la desunion; y la paz, la santa paz renacerá entonces, cuando no haya entre nosotros mas títulos que los de españoles y hermanos. *Se continuará.*

Aviso. D. Gregorio Zarza Diaz del comercio de Manila, tiene permiso para trasladarse á dicho puerto por la via de San Blas, y por haber tenido en esta capital relaciones mercantiles, se publica su marcha para noticia de todos.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 8 DE ABRIL DE 1813.

Concluye la proclama comenzada en el número anterior.

Cualesquiera que hayan sido los pretextos que hasta ahora se han vociferado para justificar la rebelion, han desaparecido con un golpe á impulso de la Constitucion, de ese precioso fruto de los afanes y de la sabiduría del Congreso nacional. Yo voy en adelante, á ponerlos en entera posesion de los bienes que en sí encierran, y seré el primero en observar celosamente sus preceptos. ¿Habría algun hombre tan obcecado que ose despues reproducir las ponderadas quejas de opresion y despotismo, de cuyas palabras se ha abusado tanto la malicia y la mala fe? ¿Quién no era esclavo en aquel tiempo de corrupcion y de perfidia en que todos los vicios se caudillados por el mas insolente y criminal favorito, habian prostituido el trono de S. Fernando y derramado la miseria y la confusion en la desgraciada España? ¿Eran acaso los peninsulares mas felices que vosotros? Exâminad la funesta historia de veinte años, y no encontrareis en aquella malhadada region, sino arbitrariedad, desórden é infelicidad. Vereis al labrador arruinado con la rapiña de sus frutos: destruido al comerciante con los impuestos excesivos: pereciendo al artesano por la consiguiente aniquilacion de la industria: despreciado al ciudadano benemérito que no ofrecia incienso al visir; y para complemento de tantos males interiores, una guerra cuasi no interrumpida, ya marítima, ya terrestre, que consumia la poblacion y acababa de corroer el edificio de la monarquía. Entretanto, si las Américas resentian aquellos males, gozaban tranquilamente de su comercio interior y de las ventajas de la paz. Mas apartadas del impulso que originaba tantos daños, su fuerza era menos vehemente en estas regiones, y

los de la otra parte del mar miraban con dolorosa envidia la suerte de los habitantes de América. A tantos desastres, á tantas turbaciones, puso colmo la invasion del sultan de Francia, preparada de antemano por la torpeza y falsa política del privado. Entonces fué cuando todas las plagas cayeron juntas sobre el pais de vuestros padres, y se ofrecieron en aquel perseguido continente, escenas mas horribles que las que vieron los vasallos de Rodrigo al desplomarse el imperio gótico. Las hordas del moderno Atila, mas impías que las incultas tribus de los árabes, señalaron su marcha impetuosa con rios de sangre inocente: prostituyeron el honor castellano: atropellaron los mas sagrados derechos: pusieron en accion todos los vicios, y profanaron con vilipendio la divina religion que por doce siglos habia existido en la patria de los héroes, como en su legítimo santuario. En medio de angustias tan terribles, y cuando la heróica lucha contra la violencia mas atroz, parecía no permitir á los españoles otra cosa que su propia defensa, se vió con asombro y con ternura, que volviendo los ojos hácia sus hermanos de América, fué uno de sus primeros objetos el remediar tambien la suerte de los habitantes del emisferio de Colón, borrando á estas provincias el nombre antiliberal de colonias, declarandolas parte integrante de la monarquía española, é igualando á sus hijos en derechos y prerogativas con los de la metrópoli.

No era posible romper en un momento todas las trabas, y destruir todos los errores que el fanatismo tenia establecidos en ambos mundos y que se habian fortificado con el transcurso de centenares de años; y si hombres violentos y precipitados apelaron á la fuerza en este continente para conseguir una libertad que ellos mismos no comprendian, á pretexto de opresion que tanto se habia experimentado en la nueva como en la antigua España y cuyo remedio era tan próximo como cierto, llegó finalmente el dia suspirado en que se consagró la dignidad española en todo el universo, y en que se disiparon las frívolas causas de los que bárbaramente quisieron preferir la ruina de su patria, al diminuto sacrificio particular de algunos meses de sufrimiento. Sí, ciudadanos: la aurora de la libertad ha brillado por último, y vuestros representantes, echando un velo ante el desconcierto y fatuidad de los tiempos pasados, cimentaron ya la felicidad de ambas Españas, y estas provincias son un miembro igual á cual-

iera otro de la monarquía. Quanto pudierais apetecer y discurrir, y aún aquello que no podriais nunca alcanzar por medio del desorden y la sangre, lo teneis concedido. Establecido un justo medio entre la confusion de la democrácia y la arbitrariedad del despotismo, sois ya ciudadanos dependientes de un poder moderado y justo, que subdividido en sus tres calidades esenciales, imposibilita á los que las poseen como en depósito, de abusar de su facultad y reunir un excesivo mando en perjuicio de vuestros derechos y de vuestra libertad. Vuestras manos industriosas, no estan ya ligadas ni sujetas á restricciones absurdas: podeis cultivar vuestros campos quanto ellos sean capaces de producir: nombrareis de entre vosotros mismos los que hayan de dirigir y cuidar de vuestra economía civil, y los que hubieren de representar parte de vuestra soberanía en el Congreso nacional: publicareis libremente vuestras ideas y pensamientos políticos en cuanto no propendan á originar la division ó trastorno del estado, seréis á la vez súbditos y gobernantes, pues que los empleos y destinos públicos son del español sábio y benemérito, ora ha nacido en la península, ora en la América.

Cuando quisiera dudarse de la exâctitud con que se ejercerá esta igualdad de premios, la generosidad y desprendimiento con que ha principiado á practicarla el supremo gobierno, convence hasta la evidencia de que sus promesas no son vanas, ni nuestra esperanza ilusoria. Los primeros puestos de la nacion estan ocupados por dignos americanos. Su voz resuena en las bóvedas del congreso, y es atendida y respetada. Los que se afanan y desvelan por la suerte de la monarquía española, miran esta preciosa parte de ella con el mismo amor que la península. ¿Que falta, pues, para la felicidad de nueva España? Españoles de ambos emisferios habitantes de estas provincias, acabe de una vez la discordia y la enemistad. Tiempo es ya de que conozcáis que vuestro verdadero interes es incompatible con vuestra desunion y desafecto. El precio de vuestra reconciliacion es incalculable, y el sacrificio que se os exige muy limitado para resistirlo. ¿Dónde está, pues, la nobleza de que ha caracterizado á los hijos de la magnanima nacion á que perteneceis? ¿Habreis sido siempre generosos para con vuestros enemigos, y os negais á serlo con vosotros mismos? Llegue por fin el dia de la fraternidad y el amor: olvídense para siempre las rencillas y partidos cualquiera

que haya sido su origen: destierrense de nuestra boca esos nombres odiosos de *criollo y gachupin*, inventados por la ignorancia y mantenidos por la fatuidad; y en formando todos una familia unida con los lazos de la sincera concordia, vereis, ciudadanos, descender sobre vuestro suelo todos los bienes de la paz. Renacerá la agricultura: progresará el comercio: producirán las minas: se alentará la industria: se desterrará la miseria: huirán los crímenes: se aumentará la poblacion: se multiplicarán las luces, y os nivelareis por último con los primeros pueblos de la tierra. Pero aun no basta todo esto para restituir el orden y la quietud á nueva España. Hombres hay desenfrenados que desoírán sin duda la voz de la razon, porque precipitados en el crimen no se mueven ya por otro impulso que el de una lastimosa desesperacion fruto infeliz de los delitos. Ellos en el furor de su delirio abanderizan gentes ilusas y amenazan con el fuego y el hierro la seguridad del estado. Forzoso es destruirlos, y que la lealtad de los españoles de América quede en su primitivo esplendor y pureza. Ciudadanos; si vuestro desprendimiento auxilia mi celo y eficacia, yo os ofrezco la tranquilidad que tanto deseais. Vosotros sabeis las necesidades del gobierno: no ignorais que vuestra suerte depende de la suya, y sabeis bien que en sostenerlo trabajais por vosotros mismos. Es tiempo, pues, de que con mano franca le ofrezcais cuanto os fuere posible para que no perezca. Un sacrificio que ahora os parezca tal vez costoso, va á aseguraros para siempre vuestra fortuna: si lo rehusais, vais á perecer y lo perdeis todo. Los guerreros volarán entonces sin obstáculos á exterminar al enemigo, y este esfuerzo os restituirá la agricultura, las minas y el comercio, y con esto la paz y la abundancia. Desembarazados los caminos y animado el tráfico, el estado cobrará lo que es suyo, satisfará sus créditos, protegerá vuestras negociaciones, y saldreis gananciosos de vuestra liberalidad. Experiencia teneis de que sé formar exércitos y conducirlos á la victoria: ellos han triunfado siempre á mi voz y triunfarán en adelante sostenidos por el Dios de las batallas. Aun cuento con multitud de brazos dispuestos á pelear por la justa causa, y me lisonjeo del poder de la fuerza fisica y moral de que me será facil disponer cuando me pongais en estado de hacerlo por medio de vuestra generosidad. El peligro es grande y la necesidad urgente: no dilateis un momento vuestros servi-

ios, porque en un momento puede estribar la ruina ó la salvacion de la patria.

Y vosotros los que constituidos en otras clases no podeis servir al estado con vuestros intereses; yo os exhorto á contribuir á su felicidad del modo que estuviere á vuestro alcance. Ministros del santuario, no cesen de resonar vuestras voces en el augusto templo predicando la paz y la verdad, y desterrando los errores que una apostasía fatal ha sembrado en estos paises. Yo sé que si vosotros correspondiendo á la santidad de vuestro destino, empleais vuestra doctrina y exemplo en procurar extinguir el fuego de la discordia, ella desaparecerá como el humo delante del viento. Nadie sino vosotros penetra hasta lo íntimo de la conciencia de los hombres, y nadie como vosotros puede sembrar en sus corazones las semillas del amor y de la caridad. Hacedlo, pues: asi lo exígen vuestro sagrado empleo y la humanidad dolorida. ¿Y dexareis de satisfacer mis pacíficos deseos? Yo creeria haceros la mayor ofensa, si dudara un momento de vuestro celo y patriotismo. Jueces y autoridades públicas, si el imperio de la justicia se debilita, cierta es la destruccion del estado. Nunca mas que ahora reclama la pátria vuestra equidad, y harto sabeis que no son tan poderosas las leyes como el exemplo de quien las administra. Gefes y oficiales militares, apoyo y defensa de la monarquia, á vosotros está confiada primariamente su seguridad; y el honor, la lealtad y la bizarría deben ser vuestra divisa. Las tropas no serán otra cosa que lo que vosotros fuereis; y si ya coronaron vuestras sienes los laureles de la victoria, aun os queda un vasto campo en que añadir timbres á vuestro nombre. Velad sobre la disciplina y el órden de vuestros soldados, é inspiradles el patriotismo, la moderacion y el deseo de gloria que caracterizan á un verdadero militar. Sábios y escritores, no esten ociosas vuestras plumas cuando la opinion extraviada necesita ilustrarse y corregirse; pero ved que el abuso de vuestros conocimientos es mil veces mas perjudicial que la ignorancia misma. Las pasiones y los intereses parciales deben ahogarse cuando se escribe al público: solo la verdad y la razon han de ser estampadas entonces por la mano del sábio. Por último, ciudadanos todos, reunios á vuestro gefe que solo desea la felicidad comun, y no haya sino una voluntad en todos vosotros. Yo me atrevo á exígiros que obreis al nivel de mi conducta, porque espero que no veais un

momento siquiera decaer mi celo y afán por el servicio público; pero también mi proceder se regulará por el vuestro: que si á pesar de mi persuasión, y olvidando lo que debeis á la patria, al rey y á vosotros mismos os dexais arrastrar del egoismo, de la imprudencia, del odio y de aquellos vicios que no son compatibles con la paz de nueva España, sabré usar inexorablemente del rigor de la justicia para apremiar á cada cual al desempeño de sus obligaciones, y aun cortar del cuerpo social todos los miembros corrompidos que puedan enfermarlo. Ni el título de americano ni el de europeo, será para mí causa de indecision en el premio ó castigo: no reconoceré otros derechos que los que dieren la virtud y el mérito. Y si he probado bastantemente mi sensibilidad y mi anhelo por la cordialidad y la union, probaré también que tengo la firmeza necesaria para castigar irremisiblemente á los obstinados y malévolos. Los buenos deben mirarme como á un padre; pero ¡ay de aquel que osare atentar contra la seguridad del estado! Las leyes caerán sobre su existencia y yo seré el primero que pronuncie el terrible fallo.

Tales son, ciudadanos, los fines y deseos de vuestro nuevo gefe; y si como espero cooperais á su logro, no dexando sobre mis débiles hombros todo el enorme peso que la nacion me ha confiado, no dudo que algun dia gozaré del indécible placer de haber correspondido á las esperanzas del supremo gobierno, y del mucho mas halagüeño, que consiste en proporcionar la paz y la alegría á estas provincias, gratas á mi corazon por tantos títulos.

México 26 de marzo de 1813.—*Felix Calleja.*

El teniente coronel graduado D. Francisco de las Piedras, formó el año pasado de 1812 un cuerpo de patriotas con la denominacion de *Partida de Guarda-campos*, compuesto de los individuos que arrepentidos de seguir el partido de los rebeldes, se presentaron al indulto en Tulancingo. Este cuerpo que conducido por el siempre fiel patriota D. Rafael Duran, ha producido, segun afirma el mismo Piedras, la quietud y seguridad de muchas leguas al norte de aquel pueblo, ha tenido últimamente con los rebeldes la accion que expresa el siguiente parte extractado, que desde el pueblo de Acatlan dirigió á Piedras, con fecha 22 del pasado, el dicho D. Rafael Duran.

„El día 21 del corriente á las ocho de la mañana tuve noticia de que una partida de cuarenta rebeldes habia entrado en el pueblo de Metepec, saqueado la plaza y aprisionado dos de mis guarda campos que allí se hallaban con sus vendimias. Al momento salí con treinta hombres en su persecucion; y sin embargo de haber perdido el rastro y tenido que retroceder para diferente rumbo del que llevaba, los alcancé al fin en el parage nombrado la Cumbre de la Barranca. Allí los atacué con el mayor empeño, y sin la menor desgracia por mi parte les maté siete hombres, perseguí á los demas que lograron sin embargo escapar del castigo por lo fatigada que se encontró mi caballada. Quedaron en mi poder siete caballos, parte del robo, y los dos patriotas que llevaban presos.”

El mismo teniente coronel D. Francisco de las Piedras dá parte á S. E. con fecha de 27 del pasado, de que el capitan del regimiento provincial de infanteria de esta capital D. José Antonio del Callejo que con treinta infantes de su cuerpo y sesenta dragones lanceros y patriotas, salió de Tulancingo auxiliando el comboy de ciento ochenta caxones de tabaco que conducia para la Huasteca el teniente coronel D. Alexandro Alvarez de Güitán, intentó sorprehender á los rebeldes en el pueblo de Zacualtipam; y aunque no pudo conseguirlo por haberse puesto aquellos en precipitada fuga, aprehendió no obstante á Francisco Cordova con quince de sus parciales, cogiendo dos escopetas, unos cuantos caballos que se repartieron entre la tropa, y gran porcion de papeles que con los reos llevó á Tulancingo despues de haber dexado el comboy fuera de la sierra.

El sr. oidor D. Pedro de Puente, juez conservador del colegio de S. Gregorio de esta capital, ha dirigido al Exmô. sr. virrey el siguiente oficio.

„Exmô. sr.—Habiendose reunido en la tarde de hoy la junta municipal del colegio de S. Gregorio, con el objeto de tratar varias cosas de su instituto, se ocupó tambien en considerar las urgentes necesidades del erario público, expresadas por V. E. en su manifiesto de 26 de marzo próximo pasado.

„Todo se debe á la pátria; y si algunos cuerpos presumieren sobrevivirla, se engañarán torpemente. Ellos, pereciendo el estado, indefectiblemente perecerian: y la insensibilidad con que

le hubiesen visto en sus agonias, seria castigada ademas con los terribles efectos de un remordimiento cruel. Tales son los principios de esta junta; la que no pudiendo mirar con indiferencia las calamidades públicas, ha acordado poner á la disposicion de V. E. veinte mil pesos de los fondos del mismo colegio, para que si fuese servido aceptarlos pueda mandar que se incorporen en el empréstito que parece se ha abierto á fin de remediarlas.

„En todo caso, la junta municipal de S. Gregorio, sin haber sido excitada, tiene el honor de dar un exemplo, el cual, si como debe esperarse fuere imitado por otras corporaciones mas poderosas, pondrá á V. E. bien pronto en estado de poder executar sus justos y benéficos designios.

„Dios guarde á V. E. muchos años. México 1º de abril de 1813.—Exmô. sr.—*Pedro de la Puente*.—Exmô. sr. virey de nueva España.”

Contestacion de S. E.

He leído el oficio de V. S. de 1º del corriente en que me participa que la junta municipal del colegio de San Gregorio ha acordado poner á mi disposicion veinte mil pesos de los fondos del mismo colegio, con que contribuye al préstamo que se está colectando para gastos de las tropas de este reyno; y habiendo visto con el mayor aprecio esta demostracion de la lealtad y patriotismo que anima á la expresada junta, encargo á V. S. dé á mi nombre las mas expresivas gracias á todos los individuos que la componen; y lo aviso á V. S. en respuesta para su inteligencia.

Dios guarde á V. S. muchos años. México 5 de abril de 1813—*Calleja*.—Señor juez conservador del Colegio de San Gregorio.

Aviso. El Dr. D. José Mariano Beristain, arcediano de esta metropolitana, y uno de los comisionados por el superior gobierno para el exâmen y aprobacion de los papeles que quieran imprimirse durante la suspension de la libertad de imprenta; en honor de la verdad y de su reputacion, declara al respetable público de México que su firma, como aprobante de los dos números intitutados: *el Curioso Mexicano*, ha sido suplantada por el autor de dichos papeles.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 10 DE ABRIL DE 1813.

MEXICO 9 DE ABRIL.

El sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo comandante de octava brigada de milicias y de las armas de Querétaro, ha dirigido á esta superioridad los partes que con fecha de 23 y 26 de marzo último le remitió el teniente coronel graduado D. Ildefonso de la Torre y Quadra desde el pueblo de Dolores y villa de San Miguel el Grande, que substancialmente dicen:

1.º El 19 del pasado sali de la hacienda de S. Diego, y noticioso de hallarse los rebeldes en Santa Ana de los Lobos con sus cabecillas Cos y Rayon, me dirigí hácia ellos, cuando supe haberse fugado Rayon para S. Miguel, y Cos para S. Luis de la Paz. Determiné seguir á este último, y aunque llegué á San Luis en el mismo dia, ya hubo salido el apóstata para Dolores. Eché una contribucion en el pueblo recogiendo ciento y pico de pesos que Cos tenia en una casa, y despues de haber pasado por las armas á un rebelde que se titulaba coronel, á un soldado de este y al fabricante de cañones y municiones que alli se hallaba, destruí la fábrica de este infame, y seguí el alcance de los bandidos, hallandome al dia siguiente sobre Dolores; mas haciendo tambien fugado de alli el enemigo tomando el rumbo de la villa de S. Felipe, lo descubrí desde las alturas de aquel lugar, y al momento destaqué en su alcance cien caballos al mando del teniente coronel retirado D. Juan Manuel Prieto, que marchando á todo escape dió sobre la retaguardia enemiga y consiguió derrotarla, matando ochenta hombres y haciendo veinte y dos prisioneros, entre ellos un cabecilla que fué pasado por las armas. Los demas despues de castigados y amonestados los puse en libertad. Adquiridas las noticias convenientes del paradero de

los bandidos saldré esta tarde para el parage de la Petaca y caminaré toda la noche á fin de conseguir la sorpresa de Rayon, que segun me han asegurado se halla en dicho punto.

Dios guarde á V. S. muchos años. Dolores 23 de marzo de 1813. A las diez de la mañana.—*Ildefonso de la Torre y Quadra.*—Sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo.

2.º Cuando ya tenia escrito el anterior parte que con este incluyo á V. S., ocurrió avistarse en las orillas del pueblo de Dolores, donde me hallaba, algunos insurgentes haciendo fuego como á horas de las dos de la tarde. Inmediatamente destaqué una compañía de infanteria al mando del capitan de Tres Villas D. Manuel Corral, para que con la de dragones de S. Carlos y lanceros de Querétaro ahuyentasen al enemigo. El teniente D. Francisco Aguado, que mandaba los lanceros, habiendose separado para ganar una loma, se vió rodeado de varias gavillas emboscadas que trataron de envolverlo, y le obligaron á retirarse con pérdida de cinco hombres, haciendo S. Carlos igual movimiento; pero llegando oportunamente mi segundo el teniente coronel D. Manuel Prieto con los voluntarios, una compañía de Sierragorda, y el resto de lanceros, contuvo al enemigo, hasta que incorporandome yo con los que se batian, llevando conmigo la infanteria y artilleria, se retiraron los bandidos con pérdida de alguna gente y del cabecilla Teran, que se titulaba coronel. Seguidos cuanto fue posible, y observando que tomaban el rumbo de la sierra de Guanaxuato, determiné perseguirlos y continué la marcha hasta la hacienda del Saucillo, en donde por la obscuridad, tierra muy quebrada y cansancio de la tropa hice alto hasta la madrugada, que emprendí de nuevo la marcha siguiendo el alcance por el rastro. En el pueblo de Xonocostle principió mi descubierta de cien caballos á las órdenes de Prieto, á cargar la retaguardia enemiga, y tanto fue lo que la estrechó y el desorden en que la puso, que ademas de los muchos muertos que le causó abandonaron los rebeldes las municiones de cañon y fusil, colchones, uniformes, lanzas, caballos, mulas y otros muchos despojos. Hasta el puerto de San José de los Allendes, entrada del Baxio duró la persecucion; y si lo fragoso del terreno no lo hubiera impedido, habria sido enteramente derrotado el enemigo. Cos y Salmeron capitaneaban esta gavilla, y el primero largó has-

su petaca particular y varias alhajas que cogieron los soldados. Me asegura que los suyos lo traen amarrado por que sospechan que los habia entregado.

Desde el puerto de S. José de los Allendes retrocedí á la hacienda de Guerrero, y en la de Tirado vió la descubierta una partida de enemigos formada en ala. El voluntario D. Antonio Ondarza con sus dependientes, el sargento de los de la partida de Gallardo y un trozo de caballeria se fueron sobre ellos, los batieron y derrotaron matando cuatro y cogiendo al llamado teniente coronel Lazcano y varios prisioneros, entre ellos algunos desertores de nuestras tropas que remitiré á V. S., pues los demas fueron pasados por las armas en la plaza de esta villa. La pérdida de los enemigos en los dos encuentros ha sido de consideracion, y por un cálculo prudente no baxa de doscientos muertos y porcion de heridos. La nuestra ha sido de un sargento, tres soldados de lanceros de S. Carlos y un dragon de estos muertos, y el soldado de la partida de Gallardo José Maria Sandoval y el cabo Rufino Valdés de Sierragorda, heridos.

Todos los oficiales y tropa se han portado con el honor propio de militares españoles, distinguiendose el teniente coronel Prieto, y asegurando á V. S. que haria agravio en singularizar á algun otro, pues cada cual ha desempeñado sus deberes á toda satisfaccion.

Llegado á esta villa he tenido por oportuno imponerle una contribucion para ayuda de los crecidos gastos que ha sufrido y sufre esa ciudad desde que hay insurreccion. Luego que la colécte me pondré en marcha para esa por no haber ya en estas inmediaciones gavilla alguna de consideracion; y entre tanto espero que se sirva V. S. elevar á la superioridad estas acciones para que los oficiales y tropa que tengo el honor de mandar logren la satisfaccion de que sus fatigas y patriotismo lleguen á noticia del Exmô. sr. virey.

Dios guarde á V. S. muchos años. Villa de S. Miguel el Grande 26 de marzo de 1813.—*Ildefonso de la Torre y Quadra.*—Sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo.

De órden superior insertamos la siguiente proclama de las Córtes generales y extraordinarias á la nacion española.

ESPAÑOLES: Las Córtes generales y extraordinarias, al

anunciaros la horrible trama con que vuestro feroz enemigo intentaba sorprehender vuestra lealtad, os prometieron desempeñar religiosamente la mas sagrada de sus obligaciones. Asegurar para siempre la libertad política y civil de la nacion, restableciendo en todo su vigor las leyes é instituciones de vuestros mayores, era uno de los principales encargos que habiais puesto á su cuidado. En esta parte, aunque rodeadas de obstáculos, de dificultades y de peligros, han llegado por fin al término que se habian propuesto; y cumpliendo con lo que os habian ofrecido, promulgaron solemnemente sancionada la Constitucion política de la monarquía. En ella teneis afianzados y á cubierto de ulteriores usurpaciones todos vuestros derechos. La densa nube que por tanto tiempo los habia ocultado á vuestra vista, no volverá jamás á interponerse, si á los generosos esfuerzos con que los habeis recobrado, unis el respeto y la veneracion á las leyes destinadas á conservarlos.

Hasta aqui vuestra libertad estaba expuesta á naufragar en el inmenso piélago de opiniones, que trae consigo la disolucion del orden establecido, ó entre el conflicto de sistemas que pudieran adoptar los gobiernos que se fuesen sucediendo en la revolucion. Vuestro mismo anhelo por recobrar vuestros derechos podia haberos extraviado en la senda de la libertad, porque tal vez vuestros enemigos, aprovechandose de vuestro noble entusiasmo, hubieran intentado precipitaros, exáltandole siniestramente, para conseguir mejor vuestra esclavitud: en adelante ya no correis este peligro. La religion santa de vuestros mayores, las leyes políticas de los antiguos reynos de España, sus venerables usos y costumbres, todo se halla reunido como ley fundamental en la Constitucion política de la monarquía; y las opiniones y deseos de los españoles de ambos mundos se han fixado para siempre con la promulgacion de este augusto código.

Si las Córtes, poco circunspectas, hubieran seguido otros principios que los que en este caso han sido el fruto de la mas profunda meditacion; si desconociendo las obligaciones de su instituto hubieran dado oídos á las sugestiones del interes privado, ó dexadose arrastrar del ímpetu y vehemencia de las pasiones, hubieran diferido á época incierta el premio debido á vuestros sacrificios, las Córtes no habrian procedido con prevision ni con prudencia. El augusto cargo de representar á una nacion tan dig-

de la libertad no podia consentir que vuestros mandatarios des-
 sen de exâminar con la mas exquisita prolixidad todas las
 nsecuencias de la dilacion. En medio de una guerra asoladora,
 mo la que tan gloriosamente sosteneis; entre las convulsiones
 e amenazan á la Europa, si á exemplo vuestro no recobra su
 dependencia, muchos y muy grandes acontecimientos podian so-
 venir, que alejando el momento de restablecer vuestras anti-
 as instituciones sobre los sólidos fundamentos de una Consti-
 cion escrita, comprometiesen, ó quizá aniquilasen para siempre
 dos vuestros derechos; y en tan lamentable caso ¿sobre quien
 bria de recaer el enorme peso del resentimiento é indignacion
 cional, sino sobre la autoridad que habiais establecido para pre-
 ver este desastre? Este, credlo españoles, está precavido; pues
 fuese cierto que todavia hayais de exercitar vuestra constan-
 a y vuestro heroismo con nuevos sacrificios, la Constitucion po-
 tica de la monarquía será para vosotros el centro de union y
 e concordia. En la sencillez y claridad de su texto, en la justicia
 e sus disposiciones, y en la liberalidad de su doctrina hallaréis
 uebas anticipadas de la gloria y prosperidad que os esperan, si
 enos de respeto y confianza os acogeis á su amparo y proteccion.
 lla os hará invencibles á despecho de todos vuestros enemigos.

Si las Córtes, como ya os lo han asegurado la primera vez
 ue resolvieron hablaros, no se hubieran propuesto merecer vues-
 a confianza, mas bien con providencias y decretos justos, que
 on frases pomposas y estudiadas, acaso se extenderian ahora en
 aceros la enumeracion de lo que habeis merecido con vuestra
 onstancia y sufrimiento. El asombro con que atónitas os contem-
 lan todas las naciones, os anticipa el juicio de la posteridad; y so-
 o al genio de la historia debe estar reservado hablar dignamente
 e vuestra generosa resolucion y heroica perseverancia. Mas al
 mismo tiempo no pueden dispensarse de llamaros la atencion há-
 ia el premio debido y decretado á vuestras virtudes.

Las Córtes, para prepararos á recibir dignamente la no-
 le investidura de ciudadanos, creyeron necesario desterrar de en-
 re vosotros las reliquias del régimen feudal. Abolidó para siem-
 ore el derecho señorial, baxo cualquiera forma ó denominacion
 que pudiera exîstir, os visteis réstituidos á la condicion de hom-
 ores libres para respetar solo la autoridad de la ley y de los ma-
 gistrados, y para que no fuese menguada vuestra fortuna, sino des-

pues de calificada la conveniencia ó la necesidad por una sancion legitima, ó por la santidad de un contrato libremente celebrado. El decreto sobre abolicion de señoríos fué el precursor de vuestra libertad, y el entusiasmo con que lo recibisteis no dexó duda á vuestros representantes de que erais dignos de una Constitucion.

Para llevar á cabo obra tan grandiosa, las Córtes no quisieron retardar el inestimable beneficio de rescataros del fatal influjo de un código, que sujetaba en ambos mundos á fórmulas y á reglamentos vuestra agricultura, y el libre uso y aprovechamiento de vuestra industria rural; y prefiriendo á los cálculos é intereses fiscales los principios de justicia y de beneficencia, hicieron desaparecer de entre muchos de vosotros la prestacion de unos tributos, que en las vastas regiones de la España de ultramar os humillaba tal vez mas que os ofendia. Las Córtes, para confirmaros en vuestras esperanzas, y para que no desmayaseis con la dilacion mientras deliberaban sobre la ley fundamental, creyeron oportuno anticiparos aquellos beneficios, sin que los innumerables obstáculos que desde luego se ofrecieron á su vista fuesen parte para retraerlas de su proposito. En el entre tanto vuestra libertad se afianzaba; y la Constitucion, que debia seguir de cerca estos decretos, no podia menos de aliviar en mucha parte vuestras desgracias.

Para conocer la dignidad y grandeza á que habeis sido elevados desde su promulgacion, comparad lo que erais baxo el gobierno arbitrario de validos y ministros absolutos con lo que sois ahora protegidos por la estabilidad y coherencia de un sistema constitucional. La voluntad de vuestros reyes, sorprehendida ó profanada por corrompidos cortesanos, se os anunciaba en todo como ley suprema. Vuestras haciendas, vuestro honor, y aun vuestras vidas dependian del capricho de los que os mandaban, y nada en la tierra podia defenderos contra sus resentimientos, ó contra el desenfreno de sus pasiones.

En adelante la Constitucion política de la monarquia, restableciendo vuestros imprescriptibles derechos, os llama á promulgar las leyes por el órgano de vuestros legítimos representantes de acuerdo con el monarca; á decretar libremente vuestras contribuciones y servicios personales; á pedir estrecha cuenta de su justa inversion y aplicacion. Vuestros contratos, celebrados sin violencia baxo el amparo de la ley, serán religiosamente cumplidos, sin que el abuso de la autoridad pueda invalidarlos. Vuestras propiedades serán respetadas, y vuestras personas estarán á cu-

erto de prisiones y procedimientos arbitrarios. Los delitos que cometan contra las leyes serán perseguidos sin acepcion de personas, y el sagrado derecho de reclamar la observancia de aquellas, y pedir el castigo de sus infractores, le podreis exercitar con toda confianza en presencia de vuestros representantes, y sin riesgos ni temores ante la sagrada persona de vuestros reyes. El ingenio y la aplicacion, libres de las trabas que hasta aqui habian encadenado el entendimiento, y puesto violentas restricciones al sagrado derecho de comunicar las ideas y los pensamientos, os harán virtuosos e ilustrados, y el fruto del trabajo y de la industria, protegido por la feliz institucion que ha de gobernar vuestras provincias y vuestros pueblos, no volverá á ser nunca presa de la rapacidad fiscal, ni del influxo de los reglamentos.

Restituídos, como ya lo estais, en la plenitud de todos vuestros derechos, apresuraos á remover los obstáculos que se oponen al augusto imperio de la Constitucion que los custodia. Esto solo puede conseguirse restableciendo el orden y la tranquilidad de que os ha privado el enemigo de los hombres, porque sin tranquilidad y sin orden las mejores leyes son ineficaces. La expulsion ó exterminio del feroz enemigo que profana vuestro suelo, debe hoy ser una de las cosas que nunca ser el objeto de vuestros generosos esfuerzos. El heroismo y gloria de vuestros mayores, tan temidos y reverenciados de las naciones de ambos mundos, serán para vosotros modelo de virtudes militares, y vosotros debeis mostraros, como entonces, dignos de competir en ellas con vuestros invictos aliados, conducidos al triunfo por el hijo predilecto de la victoria. Ellos, al mismo tiempo que os auxilian, combaten, como vosotros, por la independencia y libertad de su patria; por la gloria de su augusto monarca, tambien idolatrado de sus pueblos; por una Constitucion en fin sabia y venerable, que los ha colmado de gloria y prosperidad: vuestra eterna y cordial alianza reposa sobre los sólidos fundamentos de intereses recíprocos, de uniformidad de sentimientos, de una como simpatía, que engendra siempre entre naciones generosas el amor ardiente á la libertad.

Confiados en la justicia de vuestra causa, y en la eficacia de tan poderosa cooperacion, oid con respeto la voz de la autoridad encargada de gobernaros. Emanacion inmediata de vuestra representacion nacional, y revestida de un poder legítimo por la Constitucion sobre que reposa, la Regencia del reyno os conducirá ciertamente á la victoria, si fieles observadores de sus dispo-

siciones y providencias conservais aquel espíritu de docilidad y obediencia que con asombro universal habeis manifestado aun en medio de las convulsiones de vuestra primera insurreccion. Esta cualidad eminente que os distingue entre todas las naciones cultas, y que tanto ha contribuido á preservaros de los horrores de una guerra civil, os hará invencibles. Nuevas causas reclaman mas que nunca en este momento vuestra fraternal union y vuestra perseverancia; y las Córtes que os representan, y que jamás han dudado de la elevacion y grandeza de vuestros sentimientos, no pueden dexar de precaveros contra todos los lazos, que tal vez habrá tendido á vuestra lealtad y á vuestra constancia un enemigo fecundo en ardidés, é incorregible con los desengaños.

Desconcertado, y fuera de si con la afrentosa derrota en que ha perdido en los campos de Salamanca su reputacion militar, y la esperanza de recobrarla, podrá intentar adormeceros con estos mismos triunfos: en la exáltacion del entusiasmo, y en la noble expansion de vuestros generosos corazones al veros libres de su abominable dominacion, guardaos de olvidar que la doblez y la hipocresia, la seduccion y la impostura que han encubierto siempre sus pérfidas maquinaciones podrian ser mas funestas para vosotros que sus feroces exércitos y sus batallas. Vosotros, pueblos, que os rescatais á precio de vuestra sangre; vosotros, que en el espacio de cuatro años habeis sufrido con heroica resignacion todos los martirios, vosotros habeis sido para vuestros representantes el objeto de su mas tierno y paternal cuidado; sus principales desvelos se dirigieron constantemente á prepararos el galardón á que os habeis hecho acreedores; vosotros habeis conocido por una dolorosa experiencia cuan amargos son los frutos de la soñada felicidad que os anunciaban vuestros feroces enemigos, y el horror con que mirais la vil cooperacion que llena de afrenta á los que abandonaron la causa del honor y de la justicia, servirá de escarmiento á los que todavia miren con indiferencia el oprobio de la prevaricacion. *Se continuará.*

Nota. En la gaceta del sabado 28 de marzo último, número 378, se dixo con equivocacion que el Lic. Sandoval vendió en Cuyoacan un árbol para el taller de armería de esta capital, siendo asi que lo cedió gratuitamente; lo que se avisa al público de orden del Exmô. sr. virey.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

**GACETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO
DE MEXICO**

DEL SABADO 10 DE ABRIL DE 1813.

Por el comboy y correspondencia de Veracruz que ha entrado ayer en esta capital ha recibido el superior gobierno las interesantes noticias, que de su órden publicamos en esta extraordinaria, copiando el siguiente Aicance á la cena de la Habana, núm. 213 de 10 de febrero.

Por la fragata inglesa procedente de Jamayca que ha fondeado esta tarde, hemos recibido gacetas con artículos de Lóndres muy interesantes, cuyos particulares son los que siguen:

Por este asombroso trastorno de los acontecimientos políticos pueden congratularse Inglaterra, Rusia, España y el mundo entero (y tal vez la misma Francia R.). Alexandro ha publicado un solemne manifiesto en que se retracta de haber reconocido por emperador á Napoleon, y ha jurado no hacer jamas la paz con Francia mientras el villano la gobierne.

Segunda desercion de Bonaparte y su llegada á Paris.

Lóndres 16 de diciembre. Por último sabemos con certidumbre el paradero de Napoleon; quien despues de haberse separado cobardemente del campo de batalla en Krasnsi, ha manifestado que solo atiende á su seguridad individual, dexando abandonado su ejército favorito al furor de las picas de los cosacos, y á los rigores del clima, trasladandose incógnito á Paris, baxo el nombre supuesto de duque de Vicenza.

En la misma gaceta se halla el siguiente boletín número 29 del ejército frances, cuyo ligero extracto damos.

Moledetschno 3 de diciembre. El frio principia y perdemos algunos centenares de caballos: los caminos se cubren rápidamente de yelo, de manera que los caballos perecen á ocasiones no solo á centenares sino á millares; en pocos dias han muerto 30.000: nuestra caballeria se halla toda desmontada, y la artilleria y bagages sin movimiento: ha sido necesario clavar, destruir y abandonar nuestros cañones, municiones, y provisiones. &c. De todo carecemos á causa del

clima: nos vemos sin poder arriesgar una batalla, y precisados á retirarnos para evadirla; nuestra situacion por lo tanto es calamitosa: los hombres mas alegres han perdido su buen humor, y se ven abrumados con el peso de las desgracias y catástrofes. Los enemigos que concibieron el deplorable estado del ejército procuraron sacar ventajas de su calamidad, y nos rodearon con sus cosacos hostilizando del modo que acostumbran los árabes en el desierto; pero sin embargo el Virey los escarmentó.

El dia 19 pasó el ejército el Boristenes, y el ejército ruso calmó en sus intenciones de perseguirnos. El 24 tomó el duque de Regio 2.000 prisioneros y 6 cañones. El 26 el emperador ordenó algunos movimientos militares, con que entretuvo al enemigo, y pudo pasar á la villa de Studztaca. El general Legrand está mal herido. Hemos sufrido por un cruel engaño la pérdida de 2.000 hombres, 300 caballos y artilleria. (Despues hubo una accion en que entraron los duques de Elchingen, de Regio, de Treviso y de Belluno; y segun el boletín los franceses tomaron 6.000 prisioneros y 2 estandartes)—En la gaceta real de Jamayca se hallan noticias de Lisboa hasta el 24 de diciembre, por las que, segun los movimientos de los franceses, evacuan sin duda la península.

Por cartas de Petersburgo sabemos que el lord Walpole salia de aquella capital con comision á la corte de Viena: y que el objeto era efectuar un tratado de paz separado con Austria. En consecuencia de estas noticias los fondos públicos habian subido considerablemente en Inglaterra.

Los ingleses tratan de aumentar su fuerza naval de la Bermuda para proteger su comercio de América.

Bridge Town.—*Barbada* 16 de enero de 1813. Una fragata y un bergantin de guerra con mas de 100 buques mercantes de comboy llegaron el miercoles en 29 dias de Falmouth, por los que hemos recibido papeles de Lóndres hasta el 12 de diciembre. Sus contenidos son como sigue: Las divisiones del ejército frances que habian ocupado varias posiciones de Rusia han sido completamente derrotadas, y perseguidas muy de cerca en todas direcciones por las tropas y paisanage ruso. Desde la batalla de Borodino el 7 de septiembre se han tomado al enemigo 246 cañones. Bonaparte comenzó la incursion con mas de 300.000 hombres, y en el dia casi no cuenta con 60.000. Tan desastrada ha sido su campaña! y tales son los eventos prodigiosos del continente!

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 13 DE ABRIL DE 1813.

ESPAÑA.

Puente la Reyna 30 de octubre. Partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina al Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

1.º „Exmô. sr. Con el tercer batallon y seis compañías de balleria me hallaba el 3 del corriente en la ciudad de Estella. El gobernador de Pamplona, que ansiaba el cobro de contribuciones, se dirigió con 3.000 infantes y 290 caballos desde Tafalla á Estella, por senderos y caminos excusados á sorprehenderme en dicha ciudad. Pero habiendo tenido aviso de su aproximacion, fui á recibirlo con la indicada fuerza al camino real, colocando el batallon por compañías en los puntos que me parecieron mas ventajosos. Habiendose dexado ver el enemigo, una compañía abrió el fuego, y le contuvo hasta tanto que aproximandose dos columnas enemigas hubo de retirarse, y tomar posicion con las demás. El enemigo quedó sorprehendido al ver que unas fuerzas numéricamente inferiores pudiesen oponersele, y hacerle resistencia por mas de tres horas. Al mismo tiempo me coloqué al frente de mi caballeria con el intento de llamar á la enemiga al camino real que me ofrecia bastantes ventajas. Vino en verdad; pero siguiendole una columna de infanteria como de unos 800 hombres para sostenerla. A pesar de esto dispuse que flanqueasen su derecha con las compañías, mientras que con las restantes contramarché por la izquierda con el fin de recargarle. Figuré al mismo tiempo con las indicadas cuatro compañías una huida precipitada, lo que observado por la enemiga, quiso arrojarse sobre mí; pero habiendo mandado volver caras y cerrando con intrepidez, conseguí dego-

llar ó herir cuantos enemigos pude alcanzar, apresando 6 caballos, matando al comandante y un oficial entre los demás. Hube de retirarme por haberse cerrado la noche, habiendo tenido 2 caballos heridos y uno muerto.

„La pérdida de mi infantería ha consistido en 30 heridos y 6 muertos, entre estos el valeroso subteniente D. Joaquin Labayen, que ha muerto á la séptima herida que llevaba recibida.

„Recomiendo á V. E. á todo el batallón y caballería por haber cumplido ambos cuerpos sus respectivos deberes, pudiendo asegurar á V. E. que los enemigos se lamentaban en Estella de su pérdida, que segun datos pasaba de 100 hombres entre muertos y heridos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Puente la Reyna y octubre 6 de 1812.—*Francisco Espoz y Mina*.—Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

2.º El 11 se hallaba el general Abbé en la ciudad de Tafalla, adonde habia baxado desde Pamplona con 3.500 infantes, 5 piezas de cañon y 250 caballos. Habia mandado anticipadamente acopiar granos, y debia conducirlos á la capital, único recurso que le queda para comer. La noche del 10, en medio de la lluvia y de los lodazales que hacian intransitables los caminos, sali de Puente con 4 batallones y 6 compañías de caballería, aunque incompletas por haber sacado de ellas las avanzadas correspondientes para cubrir las avenidas de Pamplona y Belascoain. Los batallones primero y tercero se dirigieron por Artajona á ocupar el pueblo del Pueyo sobre la misma carretera de Tafalla; parte de la caballería seguía el mismo camino; yo con la restante y los batallones segundo y cuarto me dirigí desde Tirapu por la carretera real, y tomé posicion á la izquierda de Barasoain, situandolos de modo que pudieran sobreponerse á los enemigos sin ser vistos por estos hasta que llegasen. Habria pasado una hora cuando se dexó ver una descubierta de enemigos en número de 8 caballos y 6 infantes, que al llegar al pueblo de Barasoain fueron degollados inmediatamente por 12 soldados de caballería, á quienes mandé quedar en dicho pueblo, persuadiendome de lo que sucedió. Como ninguno de estos volvió atras, y la operacion se hizo sin estrépito, no llegó á noticia de los enemigos, y asi es que avanzaron; si bien es cierto que 200 pasos antes de llegar á mis puestos avanzados comenzaron á tirar varios tiros sueltos por si les contestaba. Serian las 8 de la mañana cuando se

xó ver la vanguardia enemiga, que constaria de unos 200 hombres de toda arma, á los que seguia un comboy de carros cargados de granos y porcion de caballerias cargadas de lo mismo. Asi á este como á la escolta los dexé pasar libremente, porque no era mi intencion ocupar el comboy, sino destruir á Abbé á sus satélites, que venian en el centro y retaguardia.

„Al enfrentar con el pueblo del Pueyo, aparecieron de repente á una órden mia los dos batallones segundo y cuarto formados en batalla por compañías, quienes por medio de un fuego crancado el mas terrible, detuvieron á Abbé y á sus columnas, continuandolo por mas de una hora, y mostrando el enemigo la mayor resistencia, pero sin poder avanzar. En breve y por esto mismo los ví como dispersos en medio del camino, y sin acercarse á formarse á pesar de los esfuerzos que para ello hacian sus oficiales. En tanto apuro, el general Abbé no tuvo otro recurso que situarse con unos 1.000 hombres, entre los que se hallaban los renegados españoles que hay en Pamplona, y cobradores de impuestos, y se veian tremolar dos banderas, la una blanca y encarnada la otra. Percibia yo asimismo la confusion que reynaba entre ellos, distinguiendo desde el medio de sus filas las maniobras que hacia Abbé para salvarse. Pero cuando se creia ó mas seguro, ó á cubierto de mis fuegos, se vió atacado de repente por su retaguardia y costado derecho por los batallones primero y tercero que acababan de llegar, é iban ocupando el lugar del Pueyo; á tan imprevista novedad, Abbé no tuvo otro recurso que abandonar su posicion y tomar otra menos ventajosa, lo que permitió á mis batallones obrar con mayor despejo y con mayor daño del enemigo. En situacion tan crítica, y despues de 5 horas de fuego entre ambos pueblos del Pueyo y Berasoain, Abbé, formada en masa toda su tropa, y resuelto á morir se dexó caer al camino real, llevandose consigo confusa y mal ordenada á su caballeria, que recibia continuadas descargas de mis soldados. Al momento mandé que mis batallones, formados en batalla, siguiesen al enemigo picandole su retaguardia, destinando igualmente guerrillas que lo incomodasen por ambos costados, lo que executaron á mi satisfaccion. Yo con la caballeria, á cuyo frente me puse, atropellé á los enemigos á vanguardia de mis batallones, persiguiendolos por largo camino de tres leguas y media, hasta mas abaxo del lugar de Tiebas. Como no les concedia un

momento de reposo, se veian en la precision de abandonar sus heridos y de conducir á otros, asi como tambien á sus muertos, en los carros de los que vaciaban el grano, del que estaba sembrado el camino. El enemigo se vió atacado y perseguido por espacio de 9 horas. Abbé entró en Pamplona á las 11 de la noche, habiendo salido de Tafalla á las 6 de la mañana.

„Nunca hubiera expresado la pérdida de los enemigos en esta jornada, si ellos mismos no la hubieran confesado en Pamplona, haciendola subir á 800 hombres y porcion considerable de caballos, que no he podido averiguar, porque han tenido el cuidado de ocultarlos. Se lamentan de la pérdida de dos comandantes, que no sé quienes sean, y de la de varios oficiales de mérito y graduacion, siendo un hecho constante que al dia siguiente de la accion, se hallaban en aquellos hospitales 485 heridos, sin contar otros muchos que de órden del gobernador quedaban en las casas.

„Mi pérdida ha sido de 93 heridos, entre estos 2 oficiales, y 17 muertos, entre los que cuento 3 oficiales, 2 de estos de bala de cañon, y 4 caballos heridos.

Tengo la mayor satisfaccion en recordar á V. E. que asi oficiales como soldados han desempeñado su primera obligacion, que consiste en batirse con serenidad y firmeza, y en despreciar los peligros por el afan de destruir y aniquilar á los enemigos de la patria, motivo por el que los juzgo dignos de un eterno reconocimiento.—Dios guarde á V. E. muchos años. Puente la Reyna y octubre 13 de 1812.—*Francisco Espoz y Mina.*—Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.” *Se continuará.*

Id. 31 *de id.* La division navarra al mando del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina se halla en un pie sobresaliente, asi por la gente lucida de que se compone, como por lo bien vestida que se presenta. El primer batallon consta de 1.050 plazas efectivas; el segundo de 900; el tercero de 1.180; el cuarto de 800; el quinto de 1.090, y el sexto de 1.200. Tiene ademas el capitan D. Felix Sarasa 300 hombres en las mismas faldas del Pirineo.—La caballeria se halla repartida en Navarra, Alava y Aragon, y consta de 900 á 1.000 caballos, esto es, disponibles; pues contando tambien los comisionados y heridos, pasa el total de 1.500 caballos.

En suma, las fuerzas que tiene baxo sus órdenes el sr.

na en Navarra, Aragon, Alava &c. asciende á 10.000 hom-
s.
(G. de la R.)

MEXICO 12 DE ABRIL.

Concluye la proclama comenzada en el número 384.

La mansion que han hecho en vuestras provincias vues-
s crueles opresores, ha acarreado, es verdad, sobre vosotros to-
s las calamidades, todos los horrores de los tiempos de feroci-
d y de barbarie: mas no debeis ignorar que entonces mismo
ramaban en las provincias libres el veneno de la seduccion. Di-
minados por todas partes sus agentes se afanaban para preparar
ellas un trastorno, inspirando el desaliento y la desconfianza, y
sacreditando la obra destinada á consolidar vuestra libertad. El
guage mas insidioso y falaz, el encarecimiento mas artificioso
los males de la guerra, y el abatimiento y languidez con que se
ndolian en presencia de los incautos, alternaban con las perspec-
as mas risueñas, con los anuncios mas lisonjeros, si se abando-
se vuestra causa, dexando tal vez entrever promesas seductóras,
reconciliaciones cordiales. Pero no creais que sus esperanzas
fundaban solo en este medio; á él acompañaba un nuevo es-
erzo de la infernal política de Napoleon, con que este presumia
struir de un solo golpe el fruto de los afanes y desvelos de vues-
os representantes. Una funesta negociacion, concebida en el es-
o de perfidia y capciosidad, que tanto ha distinguido al corrup-
r de la moralidad pública de las naciones, debia privaros de la
oderosa cooperacion de vuestros generosos aliados. Propuesta en
óndres para que á cierto tiempo se hiciese pública entre voso-
os, su objeto era debilitar vuestra union, fatigar vuestra perseve-
ncia, corromper vuestra virtud, seducir vuestra lealtad. Los in-
mes medios con que al mismo tiempo se procuraba estrechar el
tio de la inexpugnable Cádiz, y la inquieta vida y continuos ar-
des del caudillo que formaba su asedio, ponian de manifesto
da la extension de sus temerarios planes. La sagacidad de vues-
os fieles y expertos aliados, penetrando toda la perversidad de
na medida dirigida solo á ganar tiempo, y hacer inútiles sus es-
erzos en la península, frustró sus esperanzas. Las Córtes por
a parte, imperturbables en el desempeño de sus sagradas obli-
aciones, hacian ver á los maquinadores, que no siempre en las

situaciones de apuro son inseparables del ánimo de los hombres la agitación y la angustia; y el gobierno, impávido é inflexible en su noble resolución, desconcertaba todos los proyectos del audaz y confiado sitiador. Brilló por fin el fausto día 22 de julio, y vuestros valientes y esforzados aliados deshicieron de una vez en las orillas del Tórmes las huestes y las tramas imperiales. El eco de tan memorable victoria, resonando en todos los ángulos de la península, redimió á la capital del reyno, y obligó al enemigo á abandonar precipitadamente unas líneas, en que por espacio de treinta y un meses apuró con ignominia suya todos los esfuerzos del arte y de la perversidad.

Perdido y sin concierto huye por todas partes; mas todavía podrá dexar ocultos entre vosotros sus miserables agentes. Precaveos contra su hipocresia; sus promesas y sus vaticinios, es verdad, ya no podran sorprenderos; pero tal vez adoptarán alguna nueva manera de seducción, que solo por desconocida puede seros perjudicial.

Desconfiad de los que en estilo de oráculo os digan, que en las revoluciones no deben los estados gobernarse por leyes escritas. No deis oídos á los que se lamenten de las reformas como intempestivas; escuchad con cautela el lenguaje de aquellos que intenten persuadiros, que la expulsion de los enemigos depende solamente de medidas militares. A los unos y á los otros oponedles, que el orden y el sistema son el único medio de evitar el despotismo y la anarquia; que la reforma de los abusos nunca es mas urgente que en medio de la lucha y desconcierto que ellos mismos han promovido; y que una guerra tan cruel, sin objeto ni esperanza de libertad, no puede sostenerse con gloria, ni terminarse con ventaja.

Las Córtes hasta aquí han deshecho todos sus ardides; sus proyectos y sus tramas se han convertido en su propio daño, y la actividad y vigilancia del gobierno los ha perseguido por todas partes, y ha penetrado hasta en lo mas tenebroso é intrincado de sus maquinaciones. En adelante el medio de hacer inútiles sus esfuerzos, de frustrar todos sus conatos ha de ser vuestro amor á la Constitucion, vuestra firmeza en sostenerla, vuestra perseverancia en no desmayar por los estorbos que se opongán á su establecimiento. Vuestros representantes, así como nada ha podido detenerlos en la árdua empresa de prepararla y sancionarla, sabrán

unque sea á costa de sus vidas, triunfar por su parte de todos los obstáculos hasta entregar tan sagrado depósito en las manos de sus sucesores. Este suspirado momento va á coronar sus deseos, y poner término á las tremendas obligaciones, baxo cuyo peso se hallan agoviados. En el entretanto las Córtes todavía solicitan vuestros sacrificios y vuestros generosos esfuerzos: jamás os habrán reclamado de vosotros baxo auspicios mas felices. El noble sentimiento de la independendia de las naciones ha despertado al fin en el magnánimo pecho de dos grandes monarcas; y el risueño horizonte que presenta el imperio del norte, os anuncia la aurora de la libertad de Europa. ¡Que gloria para vosotros, que títulos á su eterno agradecimiento, si al mismo tiempo que habeis dado á toda ella el sublime exemplo de preferir vuestro exterminio á sufrir con ignominia el infame yugo que la oprime, contribuís con vuestros triunfos á rescatarla de su esclavitud, y restituirle su perdido equilibrio! La existencia de un usurpador es el único obstáculo que se opone á tan deseado acontecimiento. Su imperio, fundado por el crimen y sostenido por la atrocidad, depende de la miserable vida del que ha conjurado contra sí á la humanidad entera. La ruina y destruccion de su monstruoso sistema, restableciendo la tranquilidad universal, consolidará vuestra independendia y libertad; y el benéfico influxo de la Constitucion en el breve periodo de pocos años compensará vuestros sacrificios, y os hará olvidar hasta vuestros infortunios.

Españoles todos de ambos mundos; mirad con respeto y veneracion el sagrado depósito de vuestros derechos. Colocadle, si os es posible, en vuestro corazon, para hacer así vuestra existencia inseparable de su observancia; no olvideis que solo podréis consideraros libres mientras subsista obedecido y respetado. Hasta aquí habeis peleado, sufrido peregrinaciones, incendios, muertes, violencias inauditas por vengar el ultraje hecho á toda la nacion, y á la sagrada persona de vuestro rey. En adelante combatiréis por establecer y conservar vuestra Constitucion, y rescatar al duro cautiverio en que gime á vuestro inocente y deseado monarca. Su augusto nombre, consignado en las páginas de tan sagrado código, será todavía mas afortunado que el de sus gloriosos ascendientes, y el imperio de la ley y de la justicia, señalando su reynado entre todos los que le hayan precedido, servirá de modelo á sus ilustres sucesores. Cádiz 28 de agosto de

1812.—*Andrés Angel de la Vega Infanzon*, presidente.—*Juan Nicasio Gallego*, diputado secretario.—*Juan Bernardo O. Gavan*, diputado secretario.

El comandante del destacamento de lanceros de S. Luis, situado en Quaximalpa, ha dirigido al Exmô. sr. virey el siguiente parte.

Exmô. sr.=Ayer á las doce y media del dia tuve noticia que en el puerto de las Cruces se hallaba una gavilla de rebeldes, mandada por el cabecilla Mosiño, y que estos estaban robando á los pasajeros que transitaban para Toluca; inmediatamente salí con el teniente D. Eugenio Revilla y treinta lanceros de este destacamento, y habiendo llegado á dicho puerto tuve noticia que los rebeldes caminaban por el rumbo de Santiago Tanguistengo, seguí en su alcance, y lo verifiqué en los ranchos de Almoloya, dando muerte á tres de ellos, cogiendo cuatro prisioneros, y quitandoles tres sables, cinco mulas aparejadas, seis caballos ensillados y dos en pelo.

Dichos prisioneros los remito á V. E. con el sargento Pablo Jaso, quedando en mi poder las mulas y caballos hasta que V. E. disponga de ellos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quaximalpa y abril 8 de 1813.—Exmô. sr.—*Vicente de Lara*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja.

Aviso. El Exmô. sr. virey se ha servido nombrar al sr contador mayor del tribunal de Cuentas D. Juan Ordoñez de Seixa para que suceda al Exmô. sr. D. Tomas Gonzalez Calderon en el encargo de resolver las dudas que ocurran en la recaudacion de diez por ciento sobre fincas, con arreglo al bando de 24 de febrero de 1812.

Libros. El cementerio de la Magdalena, ó la muerte de Luis XVI., de la reyna, y del delfin de Francia, 3 tom. en octavo en pasta con estampas.—Instituciones filosóficas del padre Jacquier, 6 tom. en octavo en pasta.—Recitaciones de Heinecio, 4 tom. en cuarto en pasta.—Colon, Juzgados militares, 6 tom. en cuarto en pasta. Se hallarán en casa de Arizpe.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 15 DE ABRIL DE 1813.

RUSIA.

Petersburgo 17 de octubre. En el distrito de Sytschwsisk se han reunido todos los paisanos armados de hoces, hachas &c., jurando que no cederán al enemigo un palmo de terreno, mientras conserven una gota de sangre en sus venas. Tienen por comandante á un mayor retirado, y dan continuamente las pruebas mas satisfactorias de valor. En diferentes escaramuzas han muerto mas de 1.000 franceses, y hecho 300 prisioneros, quienes se quejan amargamente de la conducta de estos robustos guerreros que casi no dan cuartel.

El gobierno sueco ha publicado una proclama relativa á los extranjeros, quienes han recibido nuevamente órden de salir de la capital y del reyno á no tener permiso de la policía, el cual no se consigue sin gran dificultad.

Riga 20 de octubre. El teniente general conde Wittgenstein en oficio de 14 de octubre comunicó á S. M. I. lo siguiente:

„El teniente coronel Bedraga, del regimiento Isum de húsares, fué enviado con su regimiento al otro lado del Duna para proteger los movimientos del cuerpo que manda el teniente general conde Steinhall. El mismo refiere con fecha de 10 de octubre que habiendo pasado el rio á nado derrotó un batallon de infanteria del enemigo, cortando 200 hombres de él: hicieronse en esta ocasion 3 oficiales prisioneros y 90 soldados; nosotros tuvimos 7 muertos y 18 heridos. Siento haber de comunicar que en esta acción fué herido gravemente el bizarro teniente Apseviv, del regimiento Isum, quien quedó atrás por no poder pasar á nado el rio, y por consiguiente cayó en poder del enemigo.”

GRAN-BRETAÑA.

Londres 5 de noviembre. Para demostrar los apuros de Napoleón en un país desierto, daremos un manifiesto de su ejército.

Componese este de las siguientes tropas: infantería 300.000: caballería 50.000: asociados 50.000. Total 400.000 hombres.

Estos consumen libra y media de pan diariamente, que son 600.000 libras, ó 4.200.000 libras por semana.

Los caballos de este ejército, incluyendo la caballería, el estado mayor, bagaje regimental, artillería, cargas de municiones &c., llegan á 150.000: estos deben recibir diariamente 8 libras de grano cada uno, por expresa condición. Por consiguiente se necesita para los caballos diariamente, 1.200.000 libras: ó 8.400.000 libras por semana: para los hombres arriba expresados 4.200.000, que todo monta 13.800.000 libras.

Ahora debemos agregar las bebidas que deben transportarse, como cerveza, vino, aguardiente y espíritus, que á media pinta por día ó media libra, y otros artículos de comestibles como vaca, carnero, especies &c., media libra mas, hacen: por día 400.000 libras. Por semana 2.800.000.

Los caballos deben recibir por lo menos 12 libras de heno ó paja seca diariamente, es decir: por día 1.800.000 libras.— Cálculos por semanas. Heno 12.600.000. Granos para los caballos 8.400.000. Id. para la tropa 4.200.000. Vino y especería 2.800.000. Total 28.000.000 libras. Que es igual á 14.000 toneladas por semana.

Considerese la distancia á que se halla este ejército, las grandes mermas indispensables, la conducta de los rusos en destruirlo todo; y por este manifiesto calculense los apuros de Napoleón en Rusia á esta fecha.

Id. 17. Algunos centenares de prisioneros españoles están trabajando en el nuevo canal que debe unir el Rin con el Ródano, y termina en Huninga.

La pérdida de oficiales franceses en la batalla de Borodino debió de ser inmensa. Las cartas de París recibidas al mismo tiempo que los periódicos, aseguran que casi todas las familias de la antigua nobleza de Francia estaban de luto por las infaustas noticias de los oficiales muertos en Rusia.

De París han salido para el ejército grande 500 molinos portátiles, inventados por M. C. Albert. Son sumamente ligeros,

se pueden conducir en carros de artillería.

Despidiéndose Napoleon de su ejército á la salida de Moscow, dixo que 52 millones de vasallos suyos pedían con las mayores instancias su presencia, y al mismo tiempo le suplicaban que hiciese cesar el derramamiento de sangre rusa.

Id. 19. Según cartas de Hamburgo ha habido en Fulda (Hesse Cassel) una revolucion, enlazada con la de Paris y baxo el mismo plan que esta. Los tres generales franceses dirigian una otra, y ambas debían principiar esparciendo la noticia de la muerte de Bonaparte. El éxito ha sido igual en ambas tentativas: conspiradores han sido presos en Hesse igualmente que en Paris; pero aun se ignora la suerte que ha cabido á aquellos.

Una carta de Riga de 27 del anterior dice lo siguiente: Wittgenstein entró en Polosk el 8 de octubre. El general St. Ar se retira hácia Wilna, habiendo perdido en la última batalla cerca de 10.000 hombres y 4 cañones: el número de prisioneros asciende á unos 1.000, incluidos 80 oficiales. Steinheil se ha reunido con Wittgenstein, y según me ha asegurado un edecan de los dos cuerpos combinados ascienden á 50.000 hombres. El mismo general Wittgenstein asegura que nos libertará pronto Macdonald. Los franceses han evacuado á Witepsk. El general Lewis se mantiene en las mismas posiciones: sus piquetes extienden hasta Ecko en el camino de Bauske, y hasta Oley la ruta que conduce á Mittau."

PORTUGAL.

Lisboa 24 de noviembre. Según noticias de los últimos periódicos de Lóndres, la comision militar de Paris ha sentenciado á los autores de la sublevacion: por el proceso y sentencia se ve que ademas de los tres generales de brigada Mallet, Guillet (grandes jacobinos) y Lahorie, amigo de Moreau, habia otros 20 oficiales, entre ellos 4 oficiales inferiores, desde gefe de batallon hasta cabo de escuadra. Fueron acusados como perturbadores de la seguridad interior del estado, con designio de destruir la jerarquía y sucesion al trono, y de atentado contra la autoridad imperial: entre los cómplices habia tres individuos de la legion de honor: fueron ajusticiados en el campo de Grenoble: y solo escaparon de esta sentencia 4 que han quedado á disposicion del ministro de la guerra.

Todos estos dias ha desembarcado en este puerto caballeria inglesa, y se espera la infanteria que ya ha salido de los puertos de Inglaterra.

ESPAÑA.

México 14 de abril. El Exmô. sr. conde de Castro-Terreño ha remitido desde Puebla á esta superioridad, con fecha de 5 del corriente, el oficio y partes que siguen.

Exmô. sr.—En oficio de 21 de marzo próximo pasado, que he recibido hoy, me dice el sr. coronel D. Ramon Mondui, que el arriero José Coronel desobedeciendo las órdenes que por bando hizo publicar en Amozoque, para que toda la mulada del comboy diese agua precisamente en el punto que se le señalara, donde estableceria una guardia de caballeria para que la protegiera, habia salido del pueblo del Palmar en aquel dia al ponerse el sol con dos atajos, compuestos de cuarenta mulas cada uno, con direccion enteramente opuesta á la que estaba mandada observar, volviendo á poco rato con el parte de que el cabecilla Machorro con ocho hombres de su gavilla, se los habia llevado: que inmediatamente dió sus disposiciones á la persecucion de los bandidos y mulas, sin ser suficientes al alcance; por último, dice haber puesto preso y formado sumaria al arriero: solicitando al mismo tiempo se haga público el caso para que no se atribuya á descuido suyo.

Todo lo cual pongo en noticia de V. E. para su inteligencia, y por si el vulgo propagare el lance baxo otros aspectos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla y abril 3 de 1813.—Exmô. sr.—*El conde de Castro-Terreño.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Exmô. sr.—Desde que salí de Puebla con el comboy de mi mando no ha ocurrido en la marcha mas que algunas cortas escaramuzas con pequeñas partidas de los rebeldes, que á balazos las ha ahuyentado siempre nuestra tropa; pero esta mañana en la baxada de la segunda vuelta de las cumbres de Aculcingo atacaron la retaguardia del comboy desde la falda de los cerros estando posesionados con todas las ventajas que ofrece aquel áspero terreno. El teniente coronel D. Antonio Conti, primer sargento mayor del batallon de mi mando, la cubria teniendo á sus órdenes tres compañías del mismo cuerpo y cincuenta caballos al cargo del teniente coronel D. Joaquin Fuero capitan de drago-

de España, y tomó inmediatamente con esta tropa todas las providencias necesarias para repeler á los bandidos y salvar la co-
le las cargas, que se consiguió por la firmeza de este gefe, de
acreditada serenidad de los oficiales y esfuerzo de los solda-
s, que todos encallejados en el descenso del camino sufrieron
fuego sostenido por su frente, retaguardia y flanco por espacio
media hora, al que se correspondió con el mas activo y acer-
lo hasta desalojar á la canalla bastante escarmentada, y sin ha-
r logrado tomar ni una sola carga del comboy. Nuestra pérdi-
la comprende el adjunto estado que incluyo á V. E.; la del
emigo ha sido mayor segun me he informado. Todos los que
n tenido parte en esta accion han llenado su deber y me com-
azco de comunicarlo á V. E. para su noticia, y superior com-
ehension del Exmô. sr virey.

Dios guarde á V. E. muchos años. Campo de Tecama-
ca 23 de marzo de 1813. A las siete y media de la noche.—
xmô. sr.—*Ramon Mondui*—Exmô. sr conde de Castro-Terre-
o, general en gefe del exército del sur.

*Estado que manifiesta el número de muertos, heridos y
contusos que tuvo la division del exército del sur destinada á Ve-
racruz.*

Cuerpos de infanteria. Batallón primero Americano, 5
eridos. Id. de la Union, 1 muerto. Total de la infanteria, 1
muerto y 5 heridos.—*Cuerpos de caballeria.* Regimiento de dra-
ones de España, 1 herido. Id. de México, 1 contuso. Urba-
os de Veracruz, 1 muerto. Total de la caballeria, 1 muerto, 1
erido y 1 contuso. 2 caballos muertos en los de España, y 2
d. y 1 estraviado en los de México.

Campo de Tacamaluca 23 de marzo de 1813.—*Juan de
Miangolarra*.—V. B.—*Ramon Mondui*.

Exmô. sr.—Hallandose dias hace apoderados de la ha-
cienda de Tuxpango, distante dos leguas de aqui, una gavilla de
rebeldes con el titulado coronel de insurgentes ex-cura Moctezu-
ma, dispuse que el dia 20 del corriente á la madrugada saliese
un destacamento de ciento cincuenta infantes y sesenta caballos,
al mando del sargento mayor de la Coluna D. Miguel Menen-
dez, con el objeto de desalojarlos y desbaratarles los palenques
de aguardiente con que se surtian de reales; todo se verificó co-
mo previne, y de su feliz resultado impondrá á V. E. el parte

qué tengo el honor de copiar á continuacion.

„Salí de esta con ciento cincuenta infantes mandados por el capitan D. Victores Manero, y sesenta caballos por el de igual clase D. Eusebio Moreno, con el objeto de atacar á los insurgentes que se hallaban atrincherados en el camino y hacienda de Tuxpango, distante de esta dos leguas. Antes del amanecer llegué al Cacalote, donde dispuse que el teniente de voluntarios de Cataluña D. Francisco Castro marchase con sesenta granaderos por la cresta de la Cordillera, que cruza desde dicho punto hasta el frente de la expresada hacienda; para que en el caso de que los enemigos se hallasen en las fuertes y bien situadas trincheras del camino cayese sobre su retaguardia, é impidiese toda comunicacion con Tuxpango. Seguí con el resto de infanteria y caballeria á fin de entretenerlos por su frente; pero á mi llegada á dichas trincheras se conoció su abandono, y que ningun obstáculo habian puesto á nuestro paso mas que la cortadura del puente, sin lo que era difícil siguiese la caballeria. Esta dificultad se venció aunque sin útiles por la actividad y trabajo de los oficiales y soldados. Llegamos á las nueve y media á Tuxpango, de donde huyeron doscientos insurgentes al mando del ex-cura coronel Moctezuma, despues de habernos disparado un solo cañonazo; pero como su retirada nos fué oculta, se hizo preciso reconocer con todo cuidado los vados del rio que mediaban entre la hacienda y nosotros. Muy luego lo verificó el teniente de Asturias D. José Alvargonzalez, quien me acompañó en esta expedicion, y fué uno de los encargados al reconocimiento. Cuando yo buscaba por otra parte el paso menos difícil me avisó dicho teniente el abandono de las trincheras enemigas, despues de lo que pasó el capitan D. Eusebio Moreno con su caballeria, siguiendo su retaguardia. La infanteria vadeó el rio con el agua hasta la cintura, con el mismo objeto. Se persiguió á los enemigos hasta la cuesta del Mexicano, distante una legua de Tuxpango. El fruto de esto fué haberles causado la pérdida de seis muertos, doce prisioneros, un cañon de bronce, siete fusiles y escopetas, una pistola, tres machetes y dos caballos. En la hacienda se hallaron varios cañones de palo, seis de escopeta, siete bayonetas, nueve barriles de aguardiente, algunas arrobas de hierro, otras de cobre, y mas útiles que por orden de V. S. se entregaron al mayor de esta plaza.

Con todo lo dicho se emprendió la vuelta para esta á las once y media, siendo preciso vadear el rio igualmente que antes, marchamos sin novedad hasta la áspera cuesta donde conocimos á los enemigos permanentes en San Juan habian salido en número de trescientos cincuenta al mando de Bravo, á impedir nuestra vuelta, ocupando los mas ventajosos puntos de aquella montaña y apoderandose de sus trincheras que no habiamos conseguido por alcanzar los que se hallaban en Tuxpango, y por lo que se podia efectuar á nuestra vuelta, deshaciendo ademas el orden que antes se habia formado. El número de enemigos, los ventajosos puestos que ocupaban, la formacion y el paso del rio, la fatiga de las tropas, y su mala situacion en lo áspero de la cuesta, en la que nuestra caballeria no se podia mover, todo aseguraba las grandes dificultades que habia que vencer y el peligro en que nos podriamos hallar; pero todo sirvió para probar mas el espíritu de patriotismo y valor con que se hallaban las tropas, el que conocí antes en todos los oficiales y soldados; por lo que dispuse desalojarlos de los puntos que mas podrian incomodar nuestro paso, y conseguido que fué mandé sostener nuestras guerrillas la formacion del puente y el paso de treinta mulas y la caballeria, lo que hicieron hasta las tres con vivo fuego por una y otra parte. Verificado esto se reunió la infanteria á la caballeria, que formada en la llanura esperaba con impaciencia baxasen al llano los enemigos, quienes lo verificaron, pero cargados por treinta caballos al mando del capitán D. Eusebio Moreno y veinte granaderos al del subteniente D. Ignacio Manero huyeron precipitadamente al bosque, sin que se previesen despues á salir de él.

„No hubo individuo que no se hiciese acreedor del mayor aprecio: la mulada pasó el puente, aunque con mucha dificultad, en el mejor orden, é igualmente la caballeria, sin que les sirviese de obstáculo el mucho fuego que sobre dicho punto hacian los enemigos, las fuertes cargas que daban á nuestras guerrillas hasta mezclarse con ellas con el objeto de aproximarse é incomodar mas nuestro tránsito. El fruto de esta accion ha sido haberles muerto al capitán Casildo y á otros seis individuos, un prisionero, un machete, y un caballo. Esto es lo que se ha visto, pero en atencion de que su número era crecido, y que nuestros soldados hacian su fuego con serenidad, y declaracion que ha da-

do el prisionero, debo de creer que su pérdida ha sido mas considerable y que se nos habia ocultado por la espesura del bosque.

„Por nuestra parte no ha habido mas desgracia que tres heridos, un caballo y dos mulas. La serenidad y fatiga con que se portaron el capitan D. Victores Manero, el teniente de Cataluña D. Francisco Castro, y los subtenientes D. Ignacio Manero y D. José Carpenales, los hace recomendables. Igualmente recomiendo á V. S. al teniente de Asturias D. José Alvargonzalez, quien por su actividad y fatiga, reconoció por disposición mia los puntos de mayor apuro, aumentando con los demas oficiales el ánimo de las tropas y avisandome inmediatamente de cuantas novedades ocurrian contribuyó sobre manera al buen éxito de la accion.

„El capitan de dragones de Tulancingo D. Eusebio Moreno, el teniente de lanceros D. Pio Fernandez, y los cadetes D. José Alarcon, D. José Torres, y D. Bernardo Franco, son recomendables por el buen orden en que mantuvieron la caballeria, en medio de recibir todo el fuego sin poder ofender y haber estado prontos y con gusto á las fatigas á que se les mandó asistir.

„Debo tambien recomendar á V. S. al capitan de patriotas de esta villa D. Francisco de Puig, quien se prestó voluntariamente á acompañarme en la salida que hice el dia 20 y en la de hoy. Los conocimientos que tiene del terreno y su actividad y serenidad en toda la formacion del puente proporcionaron algunas ventajas en la expedicion. Dios guarde á V. S. muchos años. Orizaba 22 de marzo de 1813.—*Miguel Menendez*.—Sr. comandante de armas D. José Antonio de Andrade.”

Recomiendo á V. E. al sargento mayor D. Miguel Menendez, que por su actividad, valor y acierto en estas operaciones, de que tiene dado antes bastantes pruebas, como asimismo á los demas oficiales y cadetes que recomienda el parte.

Dios guarde á V. E. muchos años. Orizaba 24 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*José Antonio de Andrade*.—Exmô. sr. conde de Castro-Terreño, general del ejército del sur.—Escopia.—Puebia 3 de abril de 1813.—*Nicolás de Cosío*.

Aviso. El dia 15 del corriente se traslada la tercena de buelas de Stâ. Cruzada é indulto cuadregesimal, á la calle de los baxos de S. Agustin letra D.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 17 DE ABRIL DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 24 de noviembre. Sentencia pronunciada por la comision militar formada en Moscov de orden de Napoleon, para juzgar á los autores y cooperadores en el incendio de 14 y 15 de noviembre, y dias siguientes.

Convocada la comision por su presidente en el palacio de Golgorucki, se abrió la sesion con la lectura de la sumaria y de los documentos que podian servir para acriminar ó disculpar á los acusados.

Concluida la lectura, mandó el presidente á la guardia que condujese á los presos delante de la comision, y efectivamente fueron presentados sin grillos.

Despues de haberles manifestado los hechos de que se les acusaba, oido las declaraciones de los testigos y las defensas de los acusados, la comision declaró:

Que durante los tres últimos meses, el gobierno ruso, previendo sin duda el peligro de la lucha en que se hallaba empeñado, y la imposibilidad de impedir al ejército francés la llegada á Moscow, habia tomado la resolucion de emplear, como medios de defensa, el incendio y la destruccion; medios reprobados por las naciones civilizadas (1); que con este designio el go-

(1) *¿Vosotros, devastadores inhumanos, osais hablar de civilizacion? ¿Vosotros que tantos años ha estais talando, incendiando y destruyendo por complacer á un déspota, vituperais ahora á una nacion magnánima que prefiere la ruina de sus hogares á vuestra ignominiosa servidumbre? ¿Quereis tambien trastornar el orden*

bierno aceptó las proposiciones de cierto doctor Schmidt, inglés (pero que pasaba por alemán), maquinista; quien habiendo sido llamado á Rusia, llegó á principios de mayo último, y después de muchas conferencias secretas con las principales autoridades fué á residir á la quinta de Woronzow, situada á 6 werstas de la ciudad en el camino de Kalouga, adonde se envió un destacamento de 160 hombres de infantería y 12 dragones para proteger las operaciones misteriosas de Schmidt, é impedir á los curiosos que se le acercasen:

Que dicho Schmidt construyó un globo aerostático de muy grandes dimensiones, figurando que intentaba encerrar en él una máquina destructora, y asegurando poder dirigirla á su antojo:

Que 15 días antes de la entrada del ejército francés en Moscow, se enviaron á Woronzow diez grandes barriles de pólvora y algunos artífices que debían trabajar á las órdenes del doctor Schmidt:

Que esta figurada construcción del globo no era mas que un pretexto, pues en la quinta solo se trataba de preparar fuegos artificiales, y fabricar otras máquinas incendiarias:

Que todos los gastos ocasionados en la construcción del globo y de las máquinas han sido pagados por el gobierno ruso:

Que el conde Rostopchin, gobernador militar de Moscow, persuadido después de la batalla de Moscow que los franceses no tardarían en llegar, se resolvió á poner en ejecución el plan de incendiar esta capital por todos los medios posibles:

Que dirigió una proclama á los habitantes, la cual contenía el pasage siguiente: „Armaos del modo que podais: si no logramos vencer á los franceses, los quemaremos en Moscow, si tienen la temeridad de entrar.”

Que para executar su designo con mayor seguridad, el gobernador Rostopchin, antes de partir, hizo abrir las puertas de las cárceles llamadas Ostrog y Yamon, en donde estaban presos

moral como habeis hecho con el político, presentando como delincuentes á los héroes? No: esto no se logra con bayonetas ni sofismas. Las naciones civilizadas sabrán apreciar debidamente la gloriosa resolución de los rusos, al paso que detestarán siempre vuestra alevosia y ferocidad.

malhechores; que puso en libertad unos 800 delincuentes, y como premio de su libertad les mandó que incendiasen la ciudad, horas despues de la llegada de los franceses:

Que muchos oficiales y soldados del ejército ruso y agentes de policía, recibieron orden de permanecer ocultos en Moscú para dirigir á los incendiarios y dar la señal del fuego:

Que para quitar todo medio de apagarle, el gobernador Ostopchin mandó sacar de la ciudad, en la mañana del 14 de este mes, todas las bombas de los 24 cuarteles con los carros, buecos y demas utensilios y caballerias empleadas en este servicio:

Que muchas materias inflamables de diversas especies, y especialmente las vasijas llenas de fósforo y cubiertas con lienzo empapado, halladas en diferentes casas, demuestran evidentemente que el incendio fué premeditado:

Que las mechas y cohetes cogidos á varios soldados rusos y otros individuos al tiempo de su arresto, prueban evidentemente que eran los autores del incendio, de los cuales algunos fueron arcabuceados por las patrullas francesas en los primeros momentos de indignacion, ó asesinados por los habitantes mismos.

Oidas á continuacion la relacion del juez informante y las defensas de los acusados; y habiendo estos declarado que no tenían nada que añadir, el presidente mandó que se retirasen.

Deliberando la comision á puerta cerrada, declaró unánimemente culpables á los diez individuos siguientes: (sigue la lista de los diez individuos).

Habiendo pedido á consecuencia el fiscal la aplicacion de la pena, se recogieron de nuevo los votos, y la comision condenó á muerte á los diez sugetos referidos.

Considerando la misma comision militar que los 16 individuos abaxo nombrados no estaban plenamente convictos, los condenó á encierro en la cárcel de Moscú, á fin de evitar el mal que podrian hacer. (Sigue la lista de estos 16 patriotas.) (2)

(2) Los españoles acostumbrados ya á ver perecer en el patíbulo á los mas virtuosos patriotas por el inicuo fallo de estas comisiones militares, no extrañarán la presente sentencia; pero sí abominarán mas y mas al tirano que intenta cubrir sus homicidios con el formal aparato de la justicia.

Puente la Reyna 30 de octubre. Continúan los partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina. (V. el n. 186.)

3.º „Exmô. sr.: Aunque Abbé habia sido escarmentado de un modo riguroso en la accion del 11, precisado no obstante de la necesidad de víveres, repitió su salida el 13 dirigiéndose á Tafalla, y el 14 á Estella, en donde hizo noche. Yo guardaba mi posicion de Puente, que me ofrecia la proporcion de poder acudir con brevedad á cualquiera tentativa que procurase el enemigo desde Pamplona. El tercer batallon se hallaba en Mañeru, por cuya causa me trasladé á dicha villa el 15 muy de mañana; cuando á breve rato se me dió noticia de haber salido Abbé de Estella con direccion á Mañeru y Puente para seguir la ruta directamente á Pamplona. „No tiene Mina un cartucho, decia Abbé á sus soldados, vamos á él, y hoy será el último de sus dias.” En esta inteligencia continuaba el presuntuoso gobernador y sus engañados soldados. Inmediatamente se pusieron en marcha para dicha villa de Mañeru los batallones primero, segundo y cuarto que ocupaban las villas de Puente la Reyna, Muruzabal y lugar de Añorbe, á corta distancia unos de otros, á los que igualmente siguió la caballeria, que se hallaba en Obanos. El primero pasó desde Puente á ocupar la izquierda de Mañeru, ocultándose á la falda de un pequeño montecillo y al resguardo de las viñas. Su comandante recibió de mí la orden de flanquear un costado al enemigo, y de entrarle por retaguardia, ó bien avanzar al pueblo, lo que debería executar segun las circunstancias y disposicion del enemigo. Los batallones segundo, tercero y cuarto se extendian en una larga y dilatada línea sobre el monte de la derecha y ermita de Santa Bárbara. La caballeria tenia orden de quedar formada en medio de la carretera y salir al frente del enemigo, en cuyo caso los batallones tercero y cuarto debian descender á retaguardia, quedando el segundo formado en las alturas para imponer al enemigo, é impedirle las ocupase.

„Aun no habia tomado yo bien todas estas disposiciones, ni los batallones se habian colocado en los puntos que debian ocupar, cuando llegó el enemigo á la villa de Cirauqui; pero tan satisfecho y tan orgulloso, que muchos soldados cantaban, diciendo: „no tememos á los brigantes que están aqui cerca, ni á los de

ente, ni á todos juntos: hoy acabaremos con ellos." No hubiera yo querido que el fuego se hubiese roto por mi parte tan pronto como se rompió, si dos de mis soldados no hubieran disparado dos tiros á unos franceses que vieron en buena proporcion. Este incidente obligó al tercer batallón á obrar con resolución contra él, una guerrilla de 50 á 60 hombres que se dirigió contra él, forzada en seguida con una columna de 300 á 400 hombres que amenazaba subir á la altura que ocupaba aquel. Ambas fuerzas fueron rechazadas con el mejor éxito. En el interin iba avanzando hacia Mañeru el grueso de la fuerza enemiga, precedido de una buena porcion de caballeria. Abbé se habia persuadido sin duda que solo un batallón le hacia fuego, aunque á su parecer yo tenia un cartucho; pero se engañó cuando en un instante se vio envuelto en un diluvio de balas y rodeado de volcanes de fuego por todas partes. Entonces fué cuando así él como sus soldados vieron equivocados sus vaticinios, y queriendo atropellar á entrar en Mañeru, dieron antes en las lanzas y espadas de mis soldados, que en las calles los recibían gustosos. El tercer batallón, el cuarto, y luego el primero, y una buena parte del segundo se avocaron al pueblo, y entonces la matanza y la carnicería fueron á discrecion acometiendo mis soldados á la bayoneta, y logrando á los enemigos de las casacas y capotes. La compañía de flanqueadores hizo prodigios de valor, señaladamente en los campos de Mañeru, en donde dexó tendidos muchísimos cadáveres y caballos.

„No habia yo observado que al descender mis soldados de las alturas que ocupaban, una porcion de enemigos, por probar fortuna, habia subido á ellas, no sin notable peligro, y nos hacian fuego desde las mismas; pero avisado de este acontecimiento salí de Mañeru, y mandé á una parte de mis fuerzas que volviesen á ocuparlas, usando de la estratagema de retirarse y fingir ser batidas, para conducir por este medio al enemigo á sitios de donde no hubiera podido salir, si yo lograra mis intenciones; pero habiéndolas este penetrado, no osó decidirse á baxar á Vigueria adonde yo le llamaba, y en donde habia mandado apostar una parte de mis fuerzas.

„Viendo yo que el enemigo se retiraba, traté de incomodarle nuevamente, aunque se hacia de noche; y habiendo sabido que tres compañías del primer batallón habian pasado á Cirauqui,

las mandé avanzar de nuevo á Mañeru, en donde me dixerón que se hallaba porcion de enemigos de la retaguardia de los que habian subido á las alturas, á todos los que arrojaron mis soldados á bayonetazos, y estoy seguro de que hubieran acabado con ellos á no ser enteramente de noche.

„Abbé entró en Puente, pero sin apearse pidió camillas para sus heridos, y mandó desmontar á todos los ginetes para que condujesen á aquellos: lo supe y destaqué en seguida al regimiento de caballeria á las 11 de la noche con órden expresa de que degollase á cuantos enemigos encontrase en aquella villa, y los persiguiese hasta cerca de Pamplona. Al entrar en Puente el mayor del regimiento encontró en las calles varios heridos que el enemigo habia abandonado por no poder conducirlos. Siguió su marcha y prosiguió degollando á cuantos pudo alcanzar.

„La batalla de este dia puede decirse que comenzó á las nueve y media de la mañana, y vino á fenecer á las dos de la madrugada del dia siguiente. Los enemigos se valian del artificio de decir á los heridos que iban por su pie y á los cansados por la fatiga, andad, corred, que estan encima los brigantes y nos degüellan. Por este medio entraron en Pamplona á las seis de la mañana del dia siguiente del ataque sin haber descansado en el camino, y con la pérdida de 1400 hombres que confiesan ellos mismos en Pamplona: en cuyo número deben entrar 29 oficiales que han sido muertos, el coronel del regimiento 105 y toda la plana mayor del mismo, que fue degollada. En solo Mañeru se han encontrado 455 muertos, y todos los dias se descubren en varias partes. Todos estos fueron contados uno por uno por los enterradores que acudieron de las villas inmediatas.

„Tambien se han encontrado 45 caballos muertos. El 16 á las 12 del dia habian entrado en los hospitales de Pamplona 639 heridos, ademas de 24 oficiales que quedaban en igual estado en casas particulares. Me apoderé igualmente de un cañon de á 4, de 25 caballos útiles, de 18 cargas de fusiles y de otros efectos de guerra.

„Mi pérdida ha consistido en 27 muertos, entre ellos el capitan de granaderos del tercer batallon D. Ignacio Echavaguren y el teniente de la cuarta compañía del mismo D. Juan Lobez, y en 81 heridos, entre ellos el capitan D. Benito Irigoyen y 2 oficiales.

„Posteriormente he sabido que el mismo Abbé perdió la acción 3 caballos, y que pudo escapar disfrazado con una vieja, y que también fué muerto uno de sus ayudantes, finalmente que 3 renegados españoles que practicaban las cobranzas de los débitos de los pueblos.

„Por el resultado de esta batalla conocerá V. E. que es posible pueda borrarse de mi memoria el día 15 de octubre, el que vió Abbé espirantes sus fuerzas, que constaban de 300 infantes y 220 caballos con 3 piezas de artillería. Recomiendo, pues, á V. E. á todos mis comandantes, oficiales y soldados, y los juzgo merecedores de la recompensa que el sabio gobierno español tenga á bien proporcionarles.—Dios guarde á V. muchos años. Cirauqui 20 de octubre de 1812.—*Francisco Espoz y Mina.*” (G. de la R.)

Madrid 30 de septiembre. Cuartel general de Cuenca 21 de septiembre de 1812.—Orden del día.

Compañeros de armas: la parte sana de la nación admira nuestro patriotismo, constancia y valor: nuestros fieles cuanto generosos aliados os dan pruebas de su amistad y gratitud: hasta la virtuosa reyna de Portugal y del Brasil Doña Carlota Joaquina Borbon, infanta de las Españas, y hermana de nuestro adorado rey Fernando, os colma de honores desde su corte del Rio Janeiro. Escuchad lo que os dice por la siguiente carta que recibí ayer.

„Los importantes y heróicos servicios con que en la presente revolucion has defendido los derechos de nuestra amada patria y los del trono de mi muy querido hermano Fernando excitan mi especial gratitud.

„Creo de mi deber en esta ocasion darte las mas sinceras gracias por el celo infatigable con que has distinguido tu fiel conducta; y no siendo menos recomendable la de los fieles españoles que militan baxo tu direccion y órdenes, te ruego y encargo que al recibir esta les hagas presentes las mas afectuosas expresiones de mi reconocimiento.

„Dios te guarde muchos años. Palacio del Rio Janeiro y 2 de marzo de 1812.—Tu infanta Carlota Joaquina de Borbon.—A D. Juan Martin el Empecinado.”

¿Y habrá de entre vosotros quien se mire insensible á tan noble favor? ¿quien no ansie mas vidas para sacrificarlas con gus-

to á la justicia de la pátria y á la gratitud? Conozco vuestros puros sentimientos: sois virtuosos, y no debo ofenderos con la duda: no abandoneis la constancia y el valor: seguid subordinados, que con la disciplina que teneis y os exhorto á aumentar, os conducirá á vencer vuestro comandante general=*El Empecinado*.

Carta de la serenísima señora infanta Doña Carlota de Borbon, princesa del Brasil, á la Regencia de las Españas.

„Yo os ruego que hagáis presente al augusto congreso de las Córtes mis sinceros y constantes sentimientos de amor y fidelidad á mi muy querido hermano Fernando, y el sumo interes que tomo por el bien y fidelidad de mi amada nacion, dándoles al mismo tiempo mil enhorabuenas y mil agradecimientos por haber jurado y publicado la Constitucion.

„Llena de regocijo voy á contratularme con vosotros por la buena y sábia Constitucion que el augusto congreso de las Córtes acaba de jurar y publicar con tanto aplauso de todos, y muy particularmente mio; pues la juzgo como base fundamental de la felicidad é independendencia de la nacion, y como una prueba que mis amados compatriotas dan á todo el mundo del amor y fidelidad que profesan á su legítimo soberano, y del valor y constancia con que defienden sus derechos y los de toda la nacion: guardando exâctamente la Constitucion venceremos y arrollaremos de una vez al tirano usurpador de la Europa.

Dios os guarde muchos años. Palacio del Rio Janeyro á los 28 de junio de 1812.—Vuestra infanta Carlota Joaquina de Bordon.—Al consejo supremo de Regencia de las Españas á nombre de Fernando VII. (Gaceta Madrid.)

Aviso. Estando resuelto por el Exmô. sr. virey que para facilitar el nuevo remate del asiento de gallos que está pregonándose desde septiembre del año próxîmo pasado, se comuniqué al público que se admitirán posturas al de esta capital solamente, excluyendo los palenques foraneos, y que estos se arrienden por cuenta de la hacienda pública como se hacia cuando estaba el ramo en administracion: el que quiera hacer postura ocurra á la tesorería general á promover la que le convenga.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 20 DE ABRIL DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 16 de noviembre. Parte oficial del general Winzingerode desde Klin con fecha de 3 (15) de octubre.

„El 12 del corriente hicieron varias correrías los cosacos por el camino de Jaroslaw sobre el flanco derecho del enemigo su comunicacion con Moscú, como tambien por la izquierda hasta Dmitrow. Resuelto á atacar al enemigo, salí de Klin, llevando conmigo un regimiento de cosacos, dos escuadrones de dragones, dos de húsares, y el regimiento de calmuco de Stauropol. Era mi intencion acometer al enemigo en la noche del 13 y 14; y habiendo felizmente sorprendido mis cosacos los puestos avanzados de aquel, entré en Dmitrow á las diez de la noche del 13; mas para entonces ya habian abandonado el pueblo los enemigos retirandose precipitadamente. Al punto envié 200 cosacos en su seguimiento, y á no favorecer al enemigo la obscuridad de la noche, hubiera sido inevitable su ruina. No obstante, ademá de haber tenido una pérdida considerable entre muertos y heridos, dexó en nuestro poder 38 prisioneros y 100 carros cargados de provisiones y efectos de saqueo: hemos dado los carros á los habitantes de Dmitrow por lo mucho que han padecido.

„El enemigo se retira á Moscow incomodado por todas partes. Mi vanguardia ha ocupado á Tschaschukowo; y tengo algunos piquetes en Tchernaga-Gras. Hasta ahora no he podido averiguar la causa que obligó al enemigo á abandonar á Dmitrow.

„El teniente coronel Prendel hace incursiones desde Volskolemsk, en los contornos de Mojaisk y Rousa, como tambien el teniente coronel Tschernosubow en los distritos de Vias-

ma y Gjath. Se han cogido dos correos que salian de Moscow.

Cinco dias despues de la fecha del parte anterior publico Napoleon su retirada de Moscow en un boletin lleno de absurdos é inconsecuencias. Detenerse á analizar tan extravagante documento seria darle una importancia que no merece: baste saber por confesion del mismo tirano que su caballeria fue sorprendida por los cosacos, y que estos cogieron el parque del general Sebastiani, 100 carros de bagages &c. Quedan, pues, desvanecidas las lisonjeras esperanzas del usurpador, humillada su altivez asegurada la independendia del imperio ruso, y tal vez de la Europa entera. Las ruinas de Moscow seran un monumento eterno de gloria y engrandecimiento para los rusos; de ignominia exêcracion para los franceses. Verânse ahora estos inhumanos devastadores acosados en su retirada por los exércitos rusos habrán de sufrir la intemperie, el hambre y demas calamidades con que han afligido á tantos pueblos inocentes: los que ahora se llaman sus aliados, á impulsos de la necesidad ó del egoismo seran otros tantos enemigos que en tiempo oportuno cooperen en su ruina; y de este modo recobrará la afligida Europa su antiguo reposo. (G. de la R.)

ESPAÑA.

México 19 de abril. El Excmô sr. virey ha recibido el siguiente parte.

Excmô sr.—No habiendo encontrado en Tepexi del R. á los rebeldes que atacaron al capitán D. Manuel Moreno, subdelegado del pueblo de Quautitlan, continué mi marcha hasta villa del Carbon, en donde se hallaba Atilano Garcia con toda su chusma, quien huyó á nuestra vista abandonando un cañon y sus municiones. Les quitamos ademas en el alcance varias armas de fuego y blancas, tres caxas de guerra con cuarenta y cinco bombas caballares y mulares, matándoles doce hombres, haciendoles cinco prisioneros y rescatando al tambor que habian aprehendido á Moreno, juntamente con otro prisionero del fixo de México. Por mi parte no he tenido ninguna desgracia en los cuarenta dragones de San Luis, ni en los veinte patriotas de Quautitlan y Tlahuelilpa que me han acompañado al cargo del expresado Moreno, á quien recomiendo á V. E., como igualmente á los alféreces de dicho regimiento D. Francisco Estevan de Iriarte y D. José Gonzalez, que han manifestado la mejor disposicion y lo

as vivos deseos de llegar á las manos con el enemigo. Faltaria mi deber si no hiciese mención del capitán de la compañía de Cuernavaca D. Antonio Garcia Jurado, que me acompañó y llevó todos los deberes de su obligación.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quautitlan abril 16 de 1813. A las dos de la tarde.—Exmô. sr.—*Anastasio Bustamante*.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

El día 28 del mes próximo pasado entró en esta capital un convoy, compuesto de 1521 mulas procedentes de Cuernavaca, conduciendo los efectos siguientes: —10 barras de plata.—1000 carneros.—100 reses.—100 puercos.—403 barriles de guardiente de caña.—20 id. mescal.—280 cargas de azucar.—5 id. de panocha.—25 id. de ajonjolí.—5 bultos de tamarindo y otros efectos.

La custodia de este convoy fue combinada entre el comandante de armas de Cuernavaca D. Francisco Cobian, el Sr. patriotas D. Justo Huidobro, y el comandante del destacamento de San Agustin de las Cuevas D. Pedro Zarzosa, en virtud de prevenciones del Exmô. sr. virey, de cuya orden se anuncia al público consiguiente á la promesa que ha hecho S. E. de no ocultar á los pueblos nada de cuanto deban saber, observando la conducta que es propia del sistema liberal que rige ya en la monarquía, y que será seguido constantemente en el gobierno actual de estas provincias.

Penetrado el mismo sr. Exmô. de la necesidad de aplicar un pronto remedio á los males que nos afligen, y que en la mayor parte dependen del estancamiento del giro, se ha servido circular á los gefes políticos y comandantes militares de estas provincias la siguiente orden.=

“Exigiendo las circunstancias y estado en que se encuentran estas provincias, adoptar y establecer planes enérgicos y bien combinados que abracen todos los ramos de la administración pública, y les den un impulso igual que produzca el orden, arreglo y tranquilidad de que por desgracia carecen hace tanto tiempo, es forzoso tener á la vista todos los datos necesarios, no solo por lo respectivo á la fuerza armada, sino por lo que toca á los productos de la hacienda pública con que debe sostenerse aquella y ocurrirse á las demas atenciones del estado. En este concepto, prevengo á V. que con toda la brevedad que deman-

da tan importante objeto, y con la eficacia propia de su celo patriotismo, me dirija una puntual noticia del estado político del territorio de su mando en todos los puntos que tengan relación con la felicidad pública, de tal manera, que pueda imponerme la decadencia ó fomento de su agricultura; atraso ó adelantamiento de su industria, y prosperidad ó ruina de su comercio.

Y con el fin de meditar y calcular los medios de remediar los males que se experimenten en cualquiera de aquellos ramos, me acompañará V. un estado fiel y exâcto de los productos actuales de las rentas públicas; arbitrios extraordinarios que se hayan adoptado, y gastos que se eroguen, tanto en la manutencion de la fuerza militar, como en la de los empleados civiles.

Igualmente formará V. y me acompañará otro estado que exprese el número de tropas existentes en esa provincia: el total de soldados de cada arma: la cantidad de estas, y su estado de servicio. Y como la dilacion en el recibo de estos documentos es tan contraria al bien general, dispondrá V. remitírmelos por todas las vias posibles, sin perdonar diligencia ni medio alguno para ponerlos brevemente en mis manos, y que puedan producir los saludables efectos que me propongo.

Con la misma actividad y eficacia me comunicará V. todas las ocurrencias pertenecientes al servicio, ya sea las que en razon del tiempo pueda incluir con las indicadas relaciones, y tambien las que sucedan posteriormente; pero siendo de la mayor importancia, que entre tanto comunico á todos los gefes de estos paises las órdenes convenientes para que dirijan sus operaciones con arreglo á un plan general, se multipliquen los esfuerzos de cada uno á fin de restablecer el orden y afianzar la felicidad pública, prevengo tambien á V. que por lo que á su parte toca ponga en accion todos los resortes que le sugiera su celo patriótico para revivir la agricultura, alentar la industria, proteger el comercio, y perseguir con el mayor empeño las partidas de bandidos que aun infestan los pueblos, á fin de que salgamos cuanto antes del entorpecimiento general en que yacemos. Lo que aviso á V. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á V. muchos años. México 31 de marzo de 1813.—*Felix Calleja*.—Sr. Don....”

Esta orden, asi como en su publicacion prueba la franqueza y buena fé con que procede el gobierno, convence por su contenido de la actividad y celo con que se ha dedicado á procu-

por todos los medios posibles la tranquilidad y reorganización de estas provincias desoladas, que no siendo la obra de un momento, exige delicadas combinaciones, noticias puntuales y datos de que se ha carecido hasta ahora. Pero al mismo tiempo que desvela y afana por la felicidad comun, desea que el interés privado de algunos pocos individuos, no entorpezca sus proyectos dirigidos al bien general, los cuales llegarían al fin á inutilizarse, si el gobierno mismo no tuviese la firmeza necesaria para sobreponerse á todas las dificultades, y adoptar, aunque á pesar suyo, las medidas vigorosas que reclama la patria en las circunstancias presentes.

Planteado ya el sistema, de defensa y fomento de los países al sur de ésta capital y empezado á protegerse el comercio de aquel rumbo al amparo del ejército que lo cubre, convirtió el exmô. sr. virey sus miras hácia los del norte, para que establecidos dos puntos de apoyo respetables cuyo centro sea la capital, sostengan fácilmente esta y las principales poblaciones, auxiliándose reciprocamente las armas del rey en los países intermedios, y reanimándose todo progresivamente con la extinción de los bandidos.

Como un preliminar de estas medidas, era la salida del comboy para tierradentro, tanto mas importante, quanto que debia conducir efectos necesarios para el trabajo de las minas, elaboración de los metales, surtimiento de artículos precisos y otros medios que dan impulso á la industria, agricultura, comercio &c.: y cuando esta expedicion, cuyas ventajas son respectivamente de mas interes para los particulares que para el gobierno, se creyó que seria auxiliada por cada cual sin embarazos ni pretextos especiosos, se ha notado cierta indiferencia hácia objetos tan importantes, y un empeño particular en ocultar ó retirar los medios de que necesitaba el gobierno para verificar el envío de los indicados efectos, no habiendole sido posible reunir seiscientas mulas que destinaba al transporte de los tabacos de la hacienda pública, y otras cuatrocientas para los azogues. Con tal conducta ¿como se pretende que el gobierno proyecte ni realice sus miras benéficas y regeneradoras? ¿Acaso tiene á su disposición otros arbitrios en estas difíciles circunstancias que aquellos que pueden suministrarle los buenos ciudadanos? Y si estos, contradiciendo tan honroso nombre rehusan prestar sus auxilios al gobierno, ¿que pueden exigir de él? En fin el comboy que debió ponerse en camino el día 30 del mes próximo pasado, tu-

vo que detenerse por la causa insinuada hasta el 4 del corriente llevando solo cuatrocientas veinte mulas con tabacos y cuatrocientas noventa y seis con azogues, recogidas por embargo; no obstante que para excusarlo se probó antes el medio de excitar por dos veces el patriotismo y generosidad de las personas que podrían librar al gobierno facilmente de este apuro, desprendiendose por pocos dias de las que se necesitaban hasta el arribo del comboy á Querétaro.

El gobierno que no puede de ningun modo ser indiferente á las necesidades públicas, ni permitir que por intereses particulares se hagan ilusorias las determinaciones que tienen una íntima relacion con la felicidad y salvacion de estas provincias desea no verse obligado en adelante á valerse de recursos tan contrarios á su carácter, una vez que conozca cada ciudadano, que es imposible salvar la pátria si no contribuye á ello del modo que su estado y facultades le permitan: y lo hace presente al público en demostracion de los sentimientos que le animan.

El mismo Exmô. sr. virey, conociendo que del cumplimiento respectivo de las obligaciones de todos, depende en gran parte la felicidad del estado, y deseoso de aliviar á las caxas generales de esta capital reducidas en el dia á los cortos ingresos que les proporciona el mezquino tráfico de las inmediaciones del inmenso gravamen que resienten por el abono de multitud de sueldos satisfechos á manos ociosas, y para cubrir el pago de tropas y demas objetos del servicio en que se invierten mas de cuatrocientos mil pesos mensuales, ha comunicado á los gefes y oficinas respectivas las dos órdenes siguientes.

1. „Debiendo marchar sin falta alguna con el comboy que saldrá de esta capital el martes 30 del presente para lo interior del reyno, todos los oficiales é individuos de tropa que pertenecan á las divisiones, guarniciones ó destacamentos de aquel rumbo, como asimismo todos los empleados públicos de cualquiera clase, que tengan sus destinos fuera de la capital, expedirá V. las órdenes convenientes al cumplimiento de esta resolucion en la parte que le toca, pasandome una relacion exâcta de todos los que deban verificarlo; en el concepto de que el individuo de cualquier grado que sin licencia mia (que no daré sin justificado motivo) permaneciere en esta capital despues de la salida del comboy, quedará por solo este hecho suspenso de su empleo, y consiguientemente privado de sus sueldos, á cuyo efecto paso la orden oportuna á los señores ministros de la tesoreria general.”

2. „Habiendo resuelto por punto general, obligado de la extrema urgencia de caudales con que se halla el erario público imposibilitado de atender en el día aun á los pagos mas urgentes, como réditos de capitales, libranzas, suplementos, y otros objetos privilegiados, que ningun empleado ó dependiente de la milicia, de la hacienda nacional, ó de cualquiera otro ramo que se pague de los fondos de ella, cobre desde esta fecha en adelante mas cantidad que la respectiva al empleo efectivo que sirva, ó destino que tenga, suspendiéndose todos los sobresueldos, ayudas de costas, gratificaciones, raciones, y demas abonos que baxo cualquier título se les hayan hecho, á excepcion de los individuos que por hallarse en campaña deben continuar gozando las gratificaciones que les estan señaladas, lo aviso á V. para su inteligencia y gobierno á fin de que con este conocimiento se franqueén las buenas cuentas á los habilitados de los cuerpos, á quien, como á los tesoreros de las rentas nacionales, no ha de pasarse en data cantidad alguna fuera de los límites de esta orden, que deberá entenderse como una providencia extraordinaria á que estrecha la necesidad presente, y que solo deberá existir ínterin varian las circunstancias, como lo prevengo con esta fecha á los gefes respectivos, y á todas las provincias del reyno para su exâcta y puntual observancia.

„Dios guarde á V. muchos años. México 16 de abril de 1813.—*Felix Calleja*.—Sc. D....”

Tan justas y necesarias determinaciones no han podido menos de producir el disgusto de todos aquellos que bien hallados con su apatia quieren existir en la sociedad, solo para disfrutar de sus beneficios sin concurrir á los trabajos que ella exíge, y el de los que, considerándose con poca reflexiôn objetos de preferencia para el estado pretenden encontrar razones que los exíma de las providencias generales de economía, al mismo tiempo que son tal vez los primeros que murmuran sin conocimiento ni razon de las ventajas de otros; pero S. E. que en estos puntos es, y será inflexible, continúa dando sus providencias y llevandolas á puro y debido efecto, y consecuente en sus principios de liberalidad y franqueza, hará saber al público sus medidas y el resultado de ellas para justificar su conducta, delatando al mismo publico con sus nombres y apellidos á todos los que prefiriendo sus intereses particulares al interes general, se niegan á llenar sus obligaciones, ó rehusen franquear los auxilios que estén en sus manos para servir al estado del modo que

puedan, así como dará también los nombres de aquellos beneméritos ciudadanos que se distinguan por el exácto cumplimiento de sus deberes, ó por su generosidad en el préstamo que se está colectando actualmente para socorro de las tropas: pues así como los unos merecen ser expuestos á la censura pública, es justo que los otros reciban la gratitud y reconocimiento de la patria.

Razon de los efectos que salieron de esta capital por tierradentro en el comboy que marchó con este destino el día del corriente.=Tabaco del rey, 420 cargas.=Id. de particulares 29 id.=Plata, caxones, 100.—Azogues 496 cargas.=Pertrechos 61 id.=Cargas de varios efectos de particulares, 518.=Equipajes 314 cargas.—Ademas de lo relacionado salieron el día 8 incorporarse con el comboy 225 mulas con azogues, y 102 con tabacos (*).

También entró en esta capital el 6 del corriente un comboy de Querétaro, compuesto de mas de 500 mulas con trigo y cargas de otros efectos, como á continuacion se expresa.=Xaricia, 5 cargas.=Chile, 73 id.=Sebo, 61 botas.=Sal, 28 cargas.=Algodon, 2 id.

Igualmente, en los días 9 y 10 entró otro comboy procedente de Veracruz y Puebla con las cargas y efectos siguientes.

Procedencias.—*De Veracruz*.—145 barriles.—1528 tercios géneros.—48 id. cacao.—187 id. papel.—*De Puebla*.—136 tercios efectos.—16 id. algodón.—76 id. harina.—79 id. arroz.—*De Perote*.—160 tercios efectos.—*De Xalapa*.—22 tercios.—*De Orizaba*.—7 caxones de puros.—Total de tercios 2404.—*Resumen de tercios y procedencia*.—De Veracruz 1908.—De Puebla 307.—De Perote 160.—De Xalapa 22.—De Orizaba 7.—2404.

Notas. Toda la carga ha entrado en mulas, y de consiguiente computandose á dos tercios en cada una, será su número el de 1202; pero hay que aumentar por prudente calculo, las de silla de los arrieros, sueltas para refaccion, equipages de oficiales, de particulares y criados &c.

—Que en los días posteriores han entrado 80 barriles y 352 tercios de cacao, á mas del número que relaciona este estado.

(*) *Este comboy llegó á San Juan del Rio el día 14 del corriente, sin la menor novedad.*

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO

DE MEXICO

DEL MIERCOLES 21 DE ABRIL DE 1813.

El Exmô. sr. virey acaba de recibir el siguiente oficio y documentos que acompaña, que de su orden publicamos en esta extraordinaria.

Exmô. sr.—A las cinco y media de la tarde del día de hoy, recibí el oficio del comandante de armas de la ciudad de Celaya que contiene la copia núm. 1 que incluyo á V. E., y en la mañana de hoy recibí el parte del comandante del destacamento que se halla en la hacienda de la Barranca que comprende la copia núm. 2, que igualmente elevo á las superiores manos de V. E.; como ambos documentos son relativos á la gloriosa accion que tuvieron nuestras valerosas tropas de la division del mando del teniente coronel D. Agustin Iturvide contra los insurgentes en la ciudad de Salvatierra, matandoles á los malvados toda su infanteria, compuesta de seiscientos hombres, y cogiendoles siete cañones, dos culebrinas y un obus con muchos pertechos de guerra, no puedo diferir ni un instante el que V. E. tenga la complacencia de recibir con anticipacion esta tan plausible noticia, en tanto que de los gefes respectivos llega á manos de V. E. el detall correspondiente, siendo mucho mas satisfactoria esta interesante noticia por las circunstancias de que los cabecillas Liga y Verdusco, vocales de la infame junta nacional, ayudaron á nuestras valientes tropas, como decididos ya á seguir la buena causa, en lo que convienen ambos oficios y otras cartas particulares que se recibieron ayer de la expresada ciudad de Celaya. En la contestacion que dí al citado comandante de armas, incluí el pliego principal que me remitió V. E. para que lo entregase al comandante de cualquiera division de tropas de S. M. que estuviese en el Baxio ó sus contornos, y estandolo el teniente coronel Iturvide, se lo remitiese sin dilacion.

Del sr. brigadier D. Pedro Celestino Negrete nada sabe, ni si llegaron á sus manos los pliegos que por principal y duplicado me remitió V. E., causa porque repetí el triplicado, copiándole la superior orden de V. E. de 22 de marzo último, como me lo previene en ella, y tengo noticia cierta de que los primeros pliegos llegaron á manos del teniente coronel D. Joaquín María de Villalva, comandante de la division situada en Silao é Irapuato, para que los dirija al indicado sr. brigadier al parage donde se halle; y esta tardanza ha movido al sr. coronel D. Cristoval Ordoñez, ó tal vez en cumplimiento de las superiores órdenes de V. E. á continuar con el comboy que llegó á esta ciudad sin novedad ninguna, debiendo salir el día pasado mañana para Celaya y Guanajuato; que es cuanto padece ahora ocurre, y me parece mas digno de la superior atencion de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 18 de abril de 1813.—Exmô. sr.—*Ignacio Garcia Rebollo*.—Exmô. sr. virrey D. Felix Maria Calleja.

Número 1. Anoche como á las once y media llegó un mensajero del Cacalote á noticiarme que pocas horas antes habian pasado por su casa de rota batida diez insurgentes muy desprovistos con la noticia de que á las dos de la tarde del día de ayer habian sido completamente derrotado Rayon por nuestras armas de mando del sr. Iturvide en Salvatierra, asegurandome que de mil que eran los insurgentes habrian escapado á lo mas doscientos, y que quedaron trece cañones que traian en poder de los nuestros: estos venian con un comboy de algodón y sal.

Ahora que son las diez del día se me ha presentado un hombre de oficio carroceros, que dice lo cogieron en enero y lo han tenido en Tlalpuxahua prisionero hasta ahora que lo trajeron Rayon, á quien habia derrotado enteramente el día de ayer Iturvide, unido con Liceaga en Salvatierra, cogiendole catorce cañones, y que solo podrian haberse escapado poco mas de cien rebeldes, habiendo los demas quedado muertos y prisioneros. Que los tres Rayones que vinieron huyeron, habiendose quedado enfermo en Tlalpuxahua el Ignacio Rayon: y que traia seiscientos fusiles.

Lo que me hace fuerza es la reunion tan pronta con Iturvide.

de Liceaga y Verdusco, de quienes dice se indultaron: es regular que nos avise dicho Iturvide de tan plausible noticia, de cuya certidumbre no hay duda, esto es, de la derrota de Rayon. Cuya noticia me ha parecido bien darsela á V. S. sin pérdida de momento para su inteligencia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Celaya abril 17 de 1813.—*Francisco de Guizarnotegui*—Sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo.

P. D. Al hombre citado de la última noticia, que dice huyó en la refriega, lo tengo asegurado hasta ver la verdad que asegura con su cabeza.

Número 2. El dia de ayer se me ha presentado en este desahucamiento de mi mando el soldado de Sierragorda José Maria Martinez, que fue prisionero en el desgraciado ataque del Zapote y ahora iba entre las gavillas de los Rayones con otros infelices prisioneros que tambien llevaban en su compañía. Este soldado me asegura que Liceaga luego que divisó á los Rayones se retiró de Salvatierra, habiendo hecho demora en aquella ciudad las gavillas que salieron del Real, y á poco tiempo les cayó la division de Iturvide y los derrotó completamente quitandoles siete cañones, dos culebrinas, un obus y bastantes pertrechos de guerra, no habiendose fugado mas que la caballeria, pues los seiscientos de infanteria que llevaban, todos quedaron muertos en el campo de batalla, asegurando este individuo que Liceaga está á favor de las armas del rey, y que otros varios prisioneros nuestros vienen por estos rumbos, que tuvieron la dicha de escapar sus vidas. Esta noticia me ha sido de la mayor complacencia, en cuya virtud si V. S. tuviere á bien permitirme la licencia que tengo suspendida para pasar á esa ciudad por un corto tiempo, en tal caso llevaré en mi compañía al dragon presentado, pues le he permitido descanse en esta el dia de hoy por el cansancio que trae en el camino.

Dios guarde á V. S. muchos años. Hacienda de la Baranca abril 18 de 1813.—*Manuel Fernandez de Quiros*.—Señor brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

...the ... of ...
 ... the ... of ...
 ... the ... of ...
 ... the ... of ...

... the ... of ...
 ... the ... of ...

... the ... of ...
 ... the ... of ...
 ... the ... of ...
 ... the ... of ...

... the ... of ...
 ... the ... of ...
 ... the ... of ...
 ... the ... of ...

... the ... of ...
 ... the ... of ...
 ... the ... of ...
 ... the ... of ...

... the ... of ...
 ... the ... of ...

... the ... of ...

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 22 DE ABRIL DE 1813.

FRANCIA.

Paris 19 de septiembre. Parece que la ciudad de Bayona y sus pueblos de sus inmediaciones se han tranquilizado con la presencia de Massena, que pide pronto socorros de toda especie. José ha recibido orden de mantenerse al frente de los ejércitos, y por la grande influencia que puede tener en ellos, como por mala idea que daría á los pueblos de Francia su venida. En medio de esto los ingleses siguen ganando partido en las cortes extranjeras: de suerte que á mas de las alianzas sabidas por todos, han celebrado una muy estrecha con el rey de Persia.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 28 de octubre. Decreto dado en el palacio de Carlton House á 13 de octubre de 1812, estando presente en el consejo S. A. R. el príncipe regente.

„Habiendose recibido noticias de que el gobierno de los Estados-Unidos de América habia publicado una declaracion de guerra contra S. M., y dado al mismo tiempo patentes de corso de represalias contra S. M. y sus súbditos: se publicó una orden del consejo, con fecha de 30 de julio último, mandando conducir á nuestros puertos los buques y propiedades de los Estados-Unidos; pero al mismo tiempo S. A. R. el príncipe regente, que representa á S. M., se abstuvo entonces de mandar se diesen patentes de corso y de represalias contra los buques, propiedades y ciudadanos de los Estados-Unidos de América, esperando que aquel gobierno luego que se le notificase la orden

del consejo de 23 de junio último, revocaria inmediatamente anularia dicha declaracion de guerra, como tambien las patentes de corso y de represalias.

„Y considerando que el gobierno de los Estados- Unidos de América, despues de haberle sido debidamente notificada dicha orden del consejo de 23 de junio último, no ha juzgado proposito revocar esta declaracion de guerra, y las patentes de corso y de represalias ya citadas; ántes bien ha procedido y seguido condenando los buques y propiedades de los súbditos de S. M. como presas de guerra, negandose tambien á ratificar una suspension de armas, ajustada entre el teniente general Sir Jorge Prevost, gobernador general del Canadá por S. M., el general Dearborn, comandante de las fuerzas americanas en las provincias septentrionales de los Estados Unidos; mandando por último el gobierno de estos continuar las hostilidades en aquel pais:

„S. A. R. el príncipe regente, en nombre y representacion de S. M., con dictamen de su consejo privado, ha tenido bien mandar, como en efecto manda por el presente, que se libren patentes de corso generales contra los buques, propiedades y ciudadanos de los Estados Unidos de América y demas personas domiciliadas en ellos (exceptuando sin embargo los buques que hubiesen obtenido licencias de S. M., ó aquellos que este desembargados, y que no hubiesen concluido su viage originariamente emprendido en virtud de lo uno ó de lo otro.) En consecuencia se permite á todo buque debidamente autorizado &c. (Sigue la fórmula ordinaria para las patentes de corso.)

„Sin embargo, S. A. R. el príncipe regente tiene á bien declarar, en nombre y representacion de S. M., que por lo dispuesto en la presente orden no se entienda anulado ni disminuido el efecto de la declaracion que el comandante de las fuerzas navales de S. M. en los apostaderos americanos tiene orden de hacer al gobierno de los Estados Unidos de América, á saber: que S. A. R., animado del deseo sincero de poner fin á las calamidades de la guerra, ha autorizado á dicho comandante á hacer un convenio, recogiendo y anulando, desde el dia que se señale, todas las órdenes hostiles publicadas por los gobiernos respectivos, á fin de restablecer sin tardanza las relaciones de amistad y de comercio entre S. M. y los Estados- Unidos de América. En

el palacio de Carlton House á 13 de octubre de 1812.—*Gas-*
reagh.—*Liverpool.*—*N. Vansittart.*—*Bathurst.*—*Carlos Long.*
Melville.—*Sidmouth.*”

PORTUGAL.

Lisboa 29 de noviembre. El 24 de julio llegó á Rio Janeyro
 Filadelfia, en un buque americano, el Exmò. sr. conde de
 n Pahlen, enviado extraordinario de S. M. el emperador de
 las Rusias, que va á residir en aquella ciudad.

A la misma arribó el 23 de julio, despues de 84 dias de
 vegacion, la fragata española Maria Josefa, que salió de Cádiz
 ra Montevideo. El 4 de agosto se hizo á la vela para su des-
 to, acompañada de la corbeta de guerra de la misma nacion
 Mercurio, que se hallaba en aquel puerto. A estas embarca-
 ones y á la corbeta Abascal se les prestaron cuantos auxilios
 cesitaban con grande satisfaccion de nuestros príncipes, que
 tienen extraordinaria siempre que se les ofrecen ocasiones de
 anifestar su estimacion á la nacion española.

ESPAÑA.

Berga 5 de septiembre. La sensacion que ha producido en el
 píritu de la junta superior de Cataluña la primera gaceta de
 adrid baxo el gobierno de las Españas es igual á la energia y
 blimidad de los sentimientos con que desde el principio de
 uestra revolucion, á pesar de tantos desastres, ha sostenido nues-
 ta justa defensa, y rodeada de enemigos por todas partes ha he-
 o resplandecer siempre á los ojos de los catalanes la sagrada
 torcha de la libertad.

¡Oh generoso pueblo de Madrid, cuan gloriosamente se
 desplegaron en tí estas preciosas semillas de la libertad en el me-
 orable dia 2 de mayo! ¡Cuan heroicamente las conservaste en
 seno entre los horrores de la esclavitud! ¡Con que gallardia se
 senvuelven en esta época feliz, en que reducidas á polvo tus
 denas por el incomparable Wellington, ves suceder á las amar-
 ras de cuatro años de opresion los resplandores de la libertad
 ue sobre tí despliegan los victoriosos pendones de Albion, de
 spaña y de Portugal!

Inmediaciones de Zaragoza 10 de octubre. El 19 del pasado salió de Tremp en Cataluña el general D. Pedro Sarsfield á la cabeza del batallón de Buza, de una compañía de granaderos de regimiento de Ultonia y de los lanceros alemanes, y se dirigió á Benavarre en Aragon, en donde habiendosele incorporado uno 600 hombres del nuevo regimiento de Ribagorza y 150 de la partida del Cantarero, se encaminó á atacar la guarnición enemiga de la ciudad de Barbastro para apoderarse de los víveres que en ella tenia, é impedir las continuas incursiones con que vexaba á los pueblos comarcanos. En efecto, el 28 del pasado se apoderó de la ciudad y de cuantos repuestos tenia allí el enemigo, fruto de los robos que con el nombre de exâcciones exerce en el pais. Los franceses, que no se atrevieron á hacer frente á nuestros valientes soldados, se refugiaron al convento de la Merced que tenían fortificado, en el cual permanecen pacíficos espectadores de nuestras tropas. Además de una gran cantidad de granos que tenía allí el enemigo, habia tambien porcion considerable de paños, que fueron desde luego conducidos á la villa inmediata de Fonz, con el objeto sin duda de que se vistán allí algunos de nuestros valientes defensores.

El 3 del corriente entraron en Zaragoza varios de los empleados en Madrid del rey intruso que venian llenos de miseria, y fueron malisimamente recibidos de todos: españoles, franceses y afrancesados parecia que á competencia se empeñaban en despreciarlos; se les dió alojamientos, y allí era verlos discurrir por todas partes, muchos de ellos cargados con sus maletas sin encontrar quien les diese señas ni de las calles ni de las casas por donde preguntaban; empezando así á sufrir la pena de su traicion y apostasia.

No hay expresiones con que poder dar una idea del estado de miseria y opresion á que las exôrbitantes exâcciones, y el mas riguroso espionage tiene reducido á los leales vecinos de esta heroica ciudad: la menor expresion que indique ódio ú aversion á los que tan cruelmente los vexan, es un delito que se castiga con exportacion á Francia ó reclusion en una cárcel; de lo que nadie se liberta sino con dinero, y como este escasea tanto en el dia, y por otra parte es imposible no manifestar aversion á unos tiranos tan bárbaros; todos los dias se hacen prisiones, y ha sido preciso convertir en cárceles varios conventos y casas de

grandes en donde gimen estas miserables víctimas del patriotismo.

Madrid 25 de octubre Hemos visto carta de un gefe español, que habla de todo lo ocurrido en la toma del castillo de Chinchilla: su contenido convencerá de que ya nos hallamos en el caso de no celebrar con los franceses tratado alguno, cuyo cumplimiento no esté garantido por la fuerza. „El castillo de Chinchilla, dice, se entregó á los franceses el día 9 por la mañana despues de una obstinada defensa, que hace honor á nuestras armas y al gobernador que las mandaba, el teniente coronel de ingenieros Don Juan Antonio Cearra, que si supo resistir al estrago horroroso que hacia en la guarnicion y en las obras una bateria de ocho piezas, colocada vilmente al pie del castillo por los enemigos, prevalidos del sagrado inviolable de un armisticio acordado en una noche (1), hubo al fin de ceder al furor del cielo, que desgajó una cenella y mató á nueve soldados é hirió á mas de cincuenta, entre

(1) *Si los españoles todos y las potencias beligerantes de la Europa fixasen la atencion en la conducta de los franceses respecto al cumplimiento de los tratados; si considerasen que desde el reinado de Luis XIII hasta el presente no han dexado de seguir las mismas máximas del cardenal Richelieu y de Mazarini, conocerian que lo que obliga á los franceses á violar todo género de tratados, á destruir y desolar cuanto pisan, no solo es una ciega obediencia á las órdenes de su gefe, sino una propension que tienen á proceder mal con todos los extrangeros. Los que creen que Napoleon es un genio, se engañan, porque si lo fuera, hubiera tenido habilidad para variar la cartilla rutinera que ha seguido en todos los paises que ha conquistado, y de Napoleon á Luis XIV no hay otra diferencia, sino que este palió su conducta con algunas razones, aunque especiosas, y Napoleon mas impudente solo contesta j' ai ma politique á moi (yo tengo mi política particular) debiendo decir con menos orgullo y mas vergüenza j' ai la politique de la nation francaise. (Mi política es la de la Francia.) Estas verdades pues derramadas por toda la Europa conducirán al extremo de no celebrar con los franceses tratado alguno, sin tomar de antemano tales precauciones ó garantías, que les sea imposible violarlo sin grande perjuicio suyo: dos siglos de una fatal experiencia son muy bastantes para que esta leccion no se borre de nuestra memoria.*

ellos al gobernador, dexando á los demas atolondrados y descuidados las obras que quedaban en pie. En fin, con decir que de los 120 hombres escasamente ha quedado el pico ileso, y de 20 artilleros únicamente servían las siete piezas 8 sanos, se formará una idea de lo cara que se ha vendido á los enemigos esta ventaja.”

(*Gacetas de la Regencia y de Madrid.*)

MEXICO 21 DE ABRIL.

El Excmo. sr. conde de Castro-Terreño, ha remitido á esta superioridad los siguientes partes que le dirigieron los señores brigadier D. Juan José de Olazabal y coronel D. José Antonio Andrade, conteniendo el primero el detall de la accion sostenida por nuestras tropas en las inmediaciones de la hacienda de Ocotepec.

1.º Habiendo recibido las órdenes de V. S. por medio del teniente coronel D. Pedro Monsalve para que auxiliase á la guerrilla de mi regimiento y lanceros que se hallaban en el cerro de la izquierda de nuestra marcha, atacados por seiscientos rebeldes segun me dixo este gefe, me puse en marcha al momento con el resto del escuadron, tomando la derecha de el por una loma tendida que me conduxo á la vista de los enemigos, acaudillados por el infame José Antonio Arroyo, situados á la parte de acá de la hacienda de Ocotepec segun la direccion que llevaba, á tiro de fusil y en número de mas de dos mil, mediante la graduacion que hice en la formacion que tenian de batalla de á pie y de á caballo.

Hice alto en estas circunstancias para reunir la guerrilla expresada que aun se mantenía sosteniendo el cerro con bizzarria, al mando del alférez D. Juan Antonio Machado; pero pareciéndole al enemigo que esto habia sido por temor que me habia impuesto su excesivo número, intentó atacarme poniendo en movimiento la chusma que hizo fuego al instante. Convencido de que esta exterioridad seria reprimida luego que cargase sobre ellos, y que no me era posible por entonces la reunion del alférez Machado, me puse á la cabeza de setenta dragones que llevaba, y ocho lanceros que se me incorporaron en la marcha hasta alli, y mandando tocar á degüello con una breve exhortacion, nos mezclamos á gran galope entre ellos, los que dentro de muy corto rato fueron deshechos, dispersandolos á cuchilladas y balazos. Tomaron el camino de San Andrés, en

onde tenían de trecho en trecho siete cañones para proteger su retirada y aun destruirnos si tuviesen valor; pero como sin detenerme en la hacienda cargué sobre ellos, no tuvieron tiempo para descargar mas que el primero que por fortuna no hizo el mas leve daño, á pesar de haber sido casi disparado entre los pies de los caballos. Los demas los fueron dexando sucesivamente por que el alcance se hizo vigoroso, y ellos aterrados y confundidos no trataban ya mas que de salvar la vida, porque veian que los dragones y lanceros sembraban la muerte por todas partes.

En este órden de confusion y espanto para ellos, fueron perseguidos mas de legua y media, hasta que rendidos los caballos y por la necesidad de seguir al comboy, mandé volver caras y en el mejor órden dispuse la retirada recogiendo en ella los siete cañones que he presentado á V. S. cargados los seis á metralla; municiones, fusiles, equipages, entre estos el de Arroyo segun los informes que se me dieron, y una bandera que le estorbaba al conductor para huir y por esto la dexó caer, aunque no por este recurso dexó mas adelante de pagar con la vida sus extravios. En la retirada se halló ya un piquete de cazadores de Castilla, y el resto de la compañía en la hacienda con su capitan D. N. Ramos, para auxiliarme en caso necesario. Los muertos y heridos pasaron de ciento en mi opinion, y otros tantos prisioneros que entregué á V. S.

Los oficiales, teniente D. José Ignacio Zúñiga, el agregado y graduado de capitan D. Antonio Velasco, el alférez D. Juan Antonio Machado, que siguió mis pasos en el alcance con la mayor intrepidez, el de igual clase, agregado, del batallon de Santo Domingo D. Ventura Torrea, los de lanceros D. Saturnino Barragan, D. Antonio Armendaro, y los sargentos Feliciano Guerra y el graduado D. José Torrescano, se portaron con valor y serenidad en la accion, contribuyendo á la victoria con sus disposiciones y exemplo.

En la accion recibió una contusion en el pecho el dragon Adanto Garcia, herido de un balazo en el pie sin el mayor riesgo el lancero Pedro Molina, y muertos ocho caballos.

Recomiendo á V. S. muy particularmente al dragon Rafael Gallego, que fue de los primeros que se mezcló entre los rebeldes en la hacienda, al sargento de lanceros José Molina, y al lancero Antonio Zapata, que en el alcance daban la muerte á

los malvados por todas partes, como tambien al dragon Rodriguez.

Dios guarde á V. S. muchos años. Campo á la inmediacion de la hacienda de San Francisco 31 de marzo de 1813.—*Eugenio de Terán*.—Sr. brigadier D. Juan José de Olazabal, segundo comandante del sur.

2.º Exmô. sr.—Tengo la satisfaccion de poder asegurar á V. E. que la division que salió de aqui el 7 al mando del sargento mayor D. Miguel Menendez con el objeto de desalojar á los enemigos que de S. Juan pasaron á ocupar el Chiquihuite y perjudicar el comboy, cumplió completamente con mis deseos, habiendolos batido en el expresado punto, matandoles muchos, haciendoles prisioneros y dispersandolos en términos que el comboy pasó sin novedad, habiendo sido encontrado por la vanguardia de Menendez hasta cerca de paso del Macho, y durmió el dia 9 en la hacienda del Potrero, pasando Menendez á hacer noche en este dia á Córdoba, y llegando á esta el siguiente dia diez.

El comboy ha descansado en Córdoba ayer y hoy, y segun noticias, aunque no de oficio, salió una division de esta al pueblo de S. Juan Coscomatepec; todo lo que participo á V. E. para su debido conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Orizaba abril 12 de 1813.—Exmô. sr.—*José Antonio de Andrade*.—Exmô. sr. conde de Castro-Terreño.

El Exmô. sr. virey ha recibido la real orden siguiente.

Exmô. sr.—De orden de la Regencia del reyno paso á V. E. los dos decretos de 8 de este mes en que las Córtes generales y extraordinarias han tenido á bien premiar la fidelidad del Ayuntamiento de nuevo Segovia, y el heroismo con que batieron los leales habitantes de la ciudad y provincia de Guayana á los rebeldes de Cumaná, concediendo al primero el título de *muy noble y leal*, y á la segunda el de *muy noble y muy leal* y que al escudo de sus armas pueda agregar por adorno los troféos é insignias militares; y á fin de que V. E. publique y circule los mencionados decretos en el distrito de su mando, avisandome de haberlo executado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 20 de diciembre de 1812.—*José de Lamonta*.—Sr. virey de nueva España.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 24 DE ABRIL DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 30 de octubre. Extracto de una carta de Petersbur-
fecha á 2 de octubre.

„El general Winzingerode está apostado en el camino de
Moscow, cerca de Twer, con un cuerpo de 30.000 hombres, y
Kutusow se halla á poca distancia de Moscow por la parte Me-
ridional. Se trata de cercar á Bonaparte en términos que no pu-
yendo recibir refuerzos, se vea obligado á abandonar aquella
ciudad.

„El ala izquierda del príncipe Kutusow ha derrotado un
cuerpo menor del ejército francés, en cuya acción ha perdido
2 piezas de artillería y de 3 á 4.000 hombres. La guarni-
ción de Bobruisk que marchó á reunirse con el cuerpo de Tor-
masow, ha cogido 7 cañones y 1500 hombres de un destacamen-
to francés. Las fuerzas reunidas de Tormasow y Tehschtschagoff
atacan al enemigo en su línea principal de operaciones. El ala de-
recha del cuerpo que manda el general Winzingerode, se comu-
nica ya con la izquierda de Kutusow que está en Mojaisk, y de
este modo tienen cortada la comunicación á retaguardia del ejér-
cito francés. El 22 de septiembre llegaron á Riga tropas de Fin-
landia, que han comenzado sus operaciones derrotando al enemi-
go y haciéndole 800 prisioneros. Esperamos de día en día noti-
cias de haber sido enteramente derrotado aquel cuerpo enemigo,
y se halla muy debilitado con motivo de haber mandado Na-
poleon al mariscal Macdonal que vaya á reforzarle con la mayor
parte de sus tropas.”

ESPAÑA.

PROVINCIA DE NAVARRA.

Partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mi-

na al Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

1.º „Exmô. sr.: Mi ánimo decidido á incomodar eternamente al enemigo y á no concederle un momento de reposo, me hizo mandar al comandante del sexto batallon que opera en Aragon saliese al encuentro de una columna enemiga que debia subir de Zaragoza; y en efecto recibo del expresado comandante el siguiente parte con fecha 30 de julio desde Arguis. Mi general: mi permanencia en Stâ Eulalia la Mayor imposibilitaba al enemigo la recoleccion de granos y ponía diques á su barbaridad, al paso que alarmaba al gobernador de Zaragoza, escarmentado de los dos ataques anteriores. Me constaba que Huesca se habia reforzado con 600 infantes y 60 caballos sobre su guarnicion, y que estos mismos debian dirigirse al punto que yo ocupaba: consulto las ventajas del terreno, y me decido á sostenerme en las inmediaciones de Nocito. A breve rato se presenta el enemigo formado en batalla, no distante de mi columna ni aun cien pasos: le rompo el fuego al mismo tiempo que dispongo que la primera compañía le tome la retaguardia: operacion que desde luego infundió terror y espanto en el enemigo, que vió flanqueada su derecha por la tercera y cuarta compañía, á cuyo frente me puse, y su izquierda por la quinta y sexta, que formando herradura, vinieron como á acorralarlo. En este estado la situacion del enemigo fué la mas crítica y peligrosa, y mis soldados tuvieron la satisfaccion de sembrar el campo de muertos. A pesar de esto el enemigo apurado pudo á costa de mucha pérdida posesionarse de una altura que no pudo cubrir por falta de gente, sosteniendose desde la misma: yo no perdí mi posicion: mis soldados apuraron hasta el último cartucho. La pérdida del enemigo asciende á muchos muertos y heridos, entre estos 4 oficiales: la mia es de un solo muerto y 14 heridos, siendo del número de estos el subteniente de la cuarta compañía D. Pedro Brull. Debo recomendar á V. S., como lo hago, á todos los señores oficiales y soldados que se han batido con tanto honor y firmeza, desbaratando los planes que el enemigo pudo haber formado contra nosotros. Dios guarde á V. S. muchos años.—*Joaquin de Pablo.*—Sr. general D. Francisco Espoz y Mina.”

2.º El mismo comandante con fecha 10 de agosto me dice lo siguiente: „Mi general: hacia dias que Rogier habia ocupado el Gallego con el objeto de apoyar con su columna los comboyes que de la parte de Francia debian ser conducidos á Zaragoza: tam-

bien se empleaba en acopiar víveres con igual destino. Yo no le perdía de vista ni un solo momento, y estaba noche y día á la mira de sus operaciones: el lugar de Argüis, circunvalado de montañas, era para mí un pueblo de asilo si fuese atacado por fuerzas superiores. El 9 recibí un parte, en el que se me decía que Rogier había resuelto atacarme en mi misma posición. A las dos horas recibí otro en que se me aseguraba haber llegado este general con 400 infantes al lugar de Rasal á retaguardia de mi posición. Mis soldados ansiaban por batirse, y vieron en breve realizados sus deseos: una guerrilla de 30 hombres rompió el fuego con tal viveza y entusiasmo que obligó al enemigo á mudar de dirección, y encaminarse á un estrecho llamado el Pantano. La conmoción de mis soldados y la agitación de los enemigos chocaban entre sí con un contraste admirable que me anunciaba la victoria: un fuego decidido de mi parte, una obediencia ciega en el soldado al avanzar á la bayoneta mandandoselo yo, de tal modo impuso al enemigo, que le ví rendido y sin hacer fuego. Iban mis soldados á coger el fruto de sus sudores, cuando de repente una columna de 1.500 hombres reforzó al enemigo por el extremo opuesto del Pantano, la rompí el fuego, la contuve por espacio de dos horas y hasta tanto que habiendoseme concluido todas las municiones, hube de echar mano de las mismas piedras que con serenidad le arrojaron mis soldados. Me retiré dexando bien escarmentado al enemigo, habiendo perdido 44 hombres muertos, pasados de 200 heridos, y 24 prisioneros que quedaron en mi poder. Yo he tenido la satisfacción de haberme batido contra fuerzas triplicadas, sin que á estas haya resultado otra ganancia que el horror, la ignominia y la pérdida de una parte de sus soldados. Los míos quedan dispuestos á batirse con igual denuedo, y por lo mismo los juzgo dignos del aprecio de V. S., cuya vida guarde Dios muchos años. *Se continuará.*

MEXICO 23 DE ABRIL.

Decreto del Excmô. sr. virrey.

México 17 de abril de 1813.—La injusta, impolítica y destructora guerra que excitó la inmoralidad y desenfreno de algunos, y que convertida en ódio al gobierno y sus adictos, y en contradicción á sus mismos intereses, continúa en su fanatismo y en el doble error de que podrán conseguir la absoluta indepen-

dencia y con ella la ilusoria felicidad que se prometen, nos obliga á una conducta enérgica que los desengañe, restableciendo la paz y con ella todos los bienes de que es susceptible la condicion humana; pero como esta energia no puede desplegarse sin grandes costos en tiempo que el erario público se halla en agonía y muy próxîmo á disminuir ó acaso á no pagar los sueldos de empleados, con una deuda de mas de treinta millones de pesos y con un deficiente mensual de mas de doscientos sesenta mil: consumidos todos los fondos públicos, agotados los arbitrios comunes y algunos de los extraordinarios: recargado de deudas las mas privilegiadas, como alcances de las tropas que nos defienden, pago de libranzas foraneas de cantidades prestadas para el socorro de las mismas, sueldos de inválidos, dispersos y viudas que cada dia se aumentan, el de tropas que diariamente llegan de Europa con crecidos alcances, construccion de armas, artilleria, municiones, vestuarios, monturas &c., de cuyo repuesto se carece y cada vez se hace mas preciso, y el gasto enorme de lista civil aumentada de los muchos empleados sin destino, se ve el gobierno para salvar la pátria en la urgente necesidad de apurar por una parte todos los arbitrios de economia, y por otra todos los de ingreso del tesoro público, lisongeandose que activados y protegidos como se lo propone, los ramos del comercio, agricultura y mineria paralizados por largo tiempo, restablecerá su crédito, por medio de estos canales de la abundancia, y con la frecuente correspondencia hasta ahora interrumpida, realizará el plan de economia y arreglo en las provincias que en lugar de remitir algunos sobrantes á la capital, la oprimen con pedimentos, ademas de consumir cada una las rentas que cobra, y el importe de azogues, tabacos, pólvora &c., que de aqui se remiten á ellas.

Con estos objetos que no puede llenar por sí mismo el gobierno, ocupado de otras atenciones: he resuelto nombrar una comision compuesta de personas de todos los ramos del estado que por su instruccion, talento y patriotismo, merecen mi confianza y la del público, de la que será presidente el sr. intendente de esta capital D. Ramon Gutierrez del Mazo, y vocales por parte del estado eclesiástico, el sr. canónigo D. Andrés Fernandez Madrid; por la de los hacendados el sr. oidor honorario de esta audiencia D. José Maria Fagoaga; por la de la mineria el sr. D. Fausto Elhuyar; por la del comercio el sr. conde de Basoco y D. Tomás Murphy; y por la de oficinas el ministro contador.

las caxas de Guadalupe D. Antonio de Medina, el ministro honorario de la hacienda pública D. José Maria Martinez Campo y el contador del departamento provisional del ejército del centro D. Francisco Xavier de Arambarri, á quienes se girarán los avisos respectivos con copia de este decreto.

Esta comision podrá segun lo arregle ella misma, dividir en secciones, repartiendo entre ellas el trabajo mas análogo á la una, el que examinado y aprobado por la comision reunida, pasará á mis manos, á fin de que se examine de nuevo en la superior de hacienda pública antes de establecerse el proyecto de economía, ó aumento de ingreso que proponga; y á fin de que pueda reunir todos los datos y conocimientos que la conduzcan al acierto, pasa este gobierno un proyecto sobre loteo, otro sobre moneda de cobre, y otro sobre venta ó hipoteca de las fincas del estado, y continuará remitiendola todos los que ocurran, ó el patriotismo de algunos ciudadanos le presente, y en esta fecha da orden á las oficinas de hacienda pública para que faciliten directamente á la comision las noticias que pida necesite.

Uno de los objetos que debe llamar de preferencia su atención es el de acercar el ingreso de las rentas al gasto que repone con presencia del que cada dia va en aumento.

Otro es el de clasificar las deudas con que se halla, asignando á cada una, segun su mérito y preferencia la cantidad que al ó mensualmente deba percibir el acreedor hasta extinguir el crédito, con lo que se establecerá un orden de equidad y justicia que evitará reclamos y arbitrariedades.

El objeto de la comision es de tal importancia que de su empeño depende en gran parte la salvacion de la patria; y el es tan vasto, que aunque la necesidad la obligue por ahora á referir los proyectos destacados de economia é ingresos, deberá ir á formar el general que sea capaz de cubrir todas las atenciones del erario; prometiendome estos resultados felices del celo y conocimientos de los señores que la componen. = Calleja.

S. E. espera que todos los buenos ciudadanos contribuirán con sus ideas y conocimientos al fin que indica el anterior decreto, dirigiendo á la superioridad ó á la junta misma, los proyectos que cada cual formare, en concepto de que se les dará mas pronto giro.

—Entre las ocurrencias del día que pueden fixar mas atencion del público para conocer el espíritu del gobierno de estos dominios, comunicado por medio de las mas sábias prevenciones á todos los gefes políticos y militares de las provincias debe ocupar un lugar distinguido la siguiente de que da parte Exmô. sr. virey con fecha del 9 del corriente el Exmô. sr. conde de Castro-Terreño general del ejército del sur.

El rebelde pueblo de Coscomatepec ocupado por las guerrillas de Bravo, se halló acometido de una epidemia activa y contagiosa cuyo mayor estrago experimentaban los naturales. Careciendo de todo auxilio para contener los progresos de la enfermedad y viendo el cura del mismo pueblo que su feligresía iba á ser víctima del contagio, apeló á la generosidad de las tropas del rey implorando los auxilios del comandante de las armas de Orizaba, quien dispuso no solo que pasase inmediatamente á dicho pueblo el cirujano del regimiento fixo de Veracruz D. Antonio Flores, natural de Galicia, á socorrer á aquellos infelices habitantes, sino que llevára la provision necesaria de medicina. Con efecto partió el facultativo; reconoció á los enfermos que eran en número considerable; se hizo cargo de la enfermedad que calificó de peligrosa y rápida en sus progresos; dexó las medicinas necesarias; estableció un régimen curativo; ordenó la formacion de un hospital provisional, y despues de dictar las precauciones que consideró oportunas para disminuir la propagacion del contagio, que en pocos dias habia acabado con docientas ochenta personas, regresó á su destino sin novedad alguna, no siendo menos apreciable la resolucion de dicho facultativo de meterse entre unas gavillas tumultuarias y crueles.

Si la astucia y la mala fe pueden tal vez interpretar estas palabras, no está á su alcance desmentir los hechos que con este prueban los verdaderos principios del gobierno que no se manifiestan por solas ofertas, sino que se afianzan en las obras acreditando de todos modos que la humanidad es su divisa y la paz su único deseo. ¡Pueblos alucinados! Ved aqui destruidos en un momento las bárbaras acusaciones de vuestros régulos, convenceos de que estos y los que sostienen sus quiméricas pretensiones, solo aspiran á engañaros para satisfacer su ambicion particular á costa de vuestra sangre y de vuestra felicidad.

Real orden de 21 de diciembre de 1812, comunicada

de vireynato por el ministerio de la gubernacion de ultramar.

Exmô. sr.—El sr. secretario de estado y del despacho de gracia y justicia, me dixo con fecha de 16 de este mes lo que sigue:

“La Regencia del reyno se ha servido dirigirme el decreto siguiente —D. Fernando séptimo por la gracia de Dios y por Constitucion de la monarquía española, rey de las Españas, y en su ausencia y cautividad la Regencia del reyno, autorizada especialmente por las Córtes generales y extraordinarias para intentar á los reboltosos que han cooperado á la invasion del territorio español en las Floridas oriental y occidental, obrando conforme á los principios benéficos y conciliatorios de las mismas Cortes, y queriendo hacer una nueva demostracion de clemencia en favor de los súbditos españoles que desgraciadamente se olvidaron de su deber, y han afligido á la madre patria en las mas trágicas circunstancias; ha venido en concederles indulto general y olvido de todo lo pasado, siempre que en lo sucesivo y desde la publicacion de este indulto, se comporten como buenos y fieles españoles, prestando la debida obediencia á las legítimas autoridades constituidas por el gobierno nacional de las Españas establecido en la península. Tendreislo entendido, y pondreis lo conveniente á su cumplimiento. (*Siguen las rúbricas de los cinco señores regentes*) —Dado en Cádiz á 15 de diciembre de 1812. — A. D. Antonio Cano Manuel.—Y de órden de S. A. lo traslado á V. S. para su inteligencia y demas actos convenientes en el ministerio de su cargo interino. Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz 16 de diciembre de 1812. Antonio Cano Manuel.—Sr. encargado del ministerio de la gubernacion de ultramar.”

De igual órden lo comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde, á fin de que publicándolo y circulándolo en las provincias de su mano, se avengan sus habitantes de la benignidad con que miran las Cortes generales y extraordinarias, y la Regencia del reyno los extravíos de los pueblos que seducidos por la malignidad de Cortes desmoralizadas los abisman en la anarquía y desolacion: do V. E. cuenta por el ministerio de la gubernacion de ultramar de mi interino cargo del cumplimiento de esta resolucion S. A.

Otra. Exmô. sr.—El sr. secretario de gracia y justicia n ha comunicado lo siguiente.

„La Regencia del reyno se ha servido dirigirme el decreto siguiente.—D. Fernando séptimo, por la gracia de Dios y p la Constitucion de la monarquía española, rey de las Españas, en su ausencia y cautividad la Regencia del reyno nombrada p las Córtes generales y extraordinarias á todos los que las presen tes vieren y entendieren, sabed : Que las Córtes han decretado que sigue.

„Las Córtes generales y extraordinarias, en uso d su suprema autoridad, han decretado y decretan la abolicion d la carga conocida en varias provincias de la España europea co el nombre de voto de Santiago. Lo tendrá entendido la Regen cia del reyno, y dispondrá lo necesario á su cumplimiento, ha ciendolo imprimir, publicar y circular.—*Francisco Morros*, vice presidente.—*Juan Bernardo O. Gavan*, diputado secretario.—*Juan Quintano*, diputado secretario. Dado en Cádiz á 14 de oc tubre de 1812.—A la Regencia del reyno,—Por tanto mandamo á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas au toridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquie ra clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y executar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo en tendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publi que y circule.—*El duque del Infantado*, presidente.—*Joaquin de Mosquera y Figueroa*.—*Juan Villavicencio*.—*Ignacio Rodriguez de Rivas*.—*Juan Perez Villamil*.—En Cádiz á 14 de octubre de 1812.—A D. Antonio Cano Manuel.”

De orden de la Regencia del reyno lo comunico á V. para su inteligencia y que disponga lo conveniente para su cum plimiento en la parte que le corresponda.—Dios guarde á V. muchos años. Cádiz 14 de octubre de 1812.—*Antonio Cano Manuel*.

Trasládolo á V. E. de la misma orden para su intelligen cia y demas efectos conveientes.—Dios guarde á V. E. mu chos años. Cádiz 21 de octubre de 1812.—*Carvajal*.—Sr. vi rey de nueva España.

Impreso. Arte de vivir en paz en el sagrado claustro: obra utilísima para frayles y monjas. Se hallará en la porteria de San to Domingo al precio de 7 reales.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 27 DE ABRIL DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 11 de noviembre. En gaceta extraordinaria de este se ha publicado el siguiente oficio dirigido por el vizconde Thcart, embaxador extraordinario y plenipotenciario de S. M. Petersburgo al vizconde Castlereagh, secretario de estado.

Petersburgo 27 de octubre. „Tengo la honra de participar á E. que en este momento se estan haciendo salvas de artillería, y mañana se cantará el *Te Deum* en la catedral, así por la gloriosa batalla del día 18, en que la vanguardia del ejército francés al mando de Murat fue derrotada con gran pérdida cerca de Moscow, como tambien por la restauracion de esta ciudad el día 18 del corriente por el general Winzingerode.

„Aun no se ha publicado el boletin; pero tengo la satisfacción de incluir copia de la nota que recibí esta mañana de parte del emperador.

„Tambien acompaña la traduccion del oficio que refiere la derrota del mariscal St. Cyr por el conde Wittgenstein; el tratado de Polotsk en 20 del actual y las ventajas conseguidas por el general Steinheil contra los cuerpos que manda el mariscal Lord Donalld.

„El teniente general conde Wittgenstein ha sido promovido á general de caballería, y en accion de gracias por esta victoria se cantó ayer el *Te Deum*.

„Parece que el príncipe Schwartzenberg se retiró por la noche de poniente, dexando algunos cuerpos, que han sido cortados; tambien se asegura que la provincia de Volhinia está enteramente libre de enemigos, y que el almirante Tchichaguff está

rá probablemente en Minsk para el 21 de este poco mas ó menos. Tengo la honra &c. Firmado—*Cathcart.*”

Documentos que se citan en el oficio anterior.

1º. *Petersburgo 27 de octubre.* „Noticioso el mariscal Kutusow de que el cuerpo de Victor habia dexado á Smolensko para reforzar al ejército grande, resolvió el 18 del corriente atacar la vanguardia, compuesta de 45.000 hombres al mando de Murat, situada al frente de nuestras tropas, con el objeto de derrotarla ántes que se uniese con el cuerpo de Victor, y que Napoleón pudiese socorrerla con el grueso de su ejército. El éxito del ataque fue tan completo como se deseaba: 38 piezas de artillería quedaron en nuestro poder, é igualmente la *bandera de honor* del primer regimiento de coraceros. Hicimos ademas 150 prisioneros, y entre ellos un general, quedando en el campo de batalla 2000 muertos. Nuestra pérdida es de poca consideración.

„El dia 22 entró en Moskow el general Winzingerode obligando á la guarnicion que allí habia dexado el enemigo evacuar esta capital con tanta precipitacion, que quedaron en nuestro poder los hospitales franceses.” *Se continuará.*

ESPAÑA.

PROVINCIA DE NAVARRA.

Concluyen los partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina, al Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

3.º El 10 de agosto fué el destinado para hacer una llamada á la casa Colorada, en la que se hallan de guarnicion como unos 100 renegados españoles, y que apenas dista de Pamplona un tiro de bala. Para esta operacion se pusieron en marcha los dos batallones primero y tercero, y el regimiento de caballeria. A las dos de la madrugada una compañía del primero se presentó en la puerta del fuerte; pero fue recibida con teson por los que estaban adentro: su comandante intentó con esto ver si podia sacar fuera toda ó parte de su guarnicion, para que cargasen sobre ella las demas que se hallaban apostadas, lo que no habiendo executado el enemigo, sospechoso sin duda de lo que debia sucederle, fue preciso retirar la tropa, no solo por esto, sino tambien porque, conmovida Pamplona, comenzaron á salir todas sus

erzas de ambas armas. Yo creí que el enemigo me hubiera perseguido, y en este caso le obligaba á decidirse empeñándole en la accion; pero fue tan cobarde que no se atrevió á pasar adelante, protegido siempre de los fuegos de la plaza, por lo que me fué de retirar, viendo frustradas mis esperanzas, con la pérdida de un oficial herido, un sargento, y 10 soldados. Satisfecho el enemigo de que me habia retirado, y noticioso de que el cuarto batallon se hallaba en las inmediaciones de la capital á la parte izquierda de esta, en la altura contigua al recinto de la expresada plaza, resolvió atacarlo, y lo executó dirigiendose contra él, al principio con un pequeño escuadron de caballeria y una columna de infanteria, intentando flanquear su derecha; pero advertido su comandante de esta operacion se opuso á ella con tres compañías siguiendo su direccion por el mismo flanco: á breve rato, hecha sensible al enemigo la resistencia de los nuestros, destacó otra columna dirigiéndose á las compañías restantes que estaban al mando del sargento mayor; pero habiendo encontrado en estas una resistencia que en las otras, le fué forzoso reduplicar sus fuerzas, añadiendo á estas las compañías de renegados: su orgullo y repique de campanas aparentaba querer tomar la altura inmediata con armas á discrecion; pero á pocos momentos se vieron todas estas fuerzas envueltas en un diluvio de balas, que graznando sobre ellas les obligaron á desistir de su empeño. El enemigo se reforzó, sí; pero no pasó adelante, á pesar de sus fuerzas duplicadas: el fuego duró mas de 4 horas, y mis soldados vieron apuradas sus cananas de cartuchos, y á pesar del visísimo fuego del enemigo, ni uno de ellos salió de las filas ni dejó de cumplir con sus deberes. Un coronel muerto, 3 oficiales y 45 soldados con mas de 100 heridos, son el fruto de esta jornada. Mi pérdida asciende á 5 muertos y 23 heridos. Yo debo recomendar á V. E. al comandante de este batallon D. Francisco Ignacio Asura por su intrepidez y valor, así como tambien al sargento mayor interino D. Martin José Iturralde, que se mantuvo con el mayor teson manifestando una bravura sin igual. — Puente la Reyna 23 de agosto de 1812. — *Francisco Espoz y Mina.* — Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

Madrid 23 de octubre. Parece que las gacetas de Madrid causan una sensacion extraordinaria en Bayona: la del 19 de septiembre, en que insertamos la ratificación del tratado de alianza

entre las Córtes generales y extraordinarias y S. M. el emperador de Rusia, excitó la curiosidad de todos los franceses. El subprefecto practicaba exquisitas diligencias con el fin de averiguar quien habia introducido las gacetas, mientras que otros individuos llegaron á ofrecer una onza de oro por leer solamente la del dia 19, que se halló en la plaza de Gramon, y causó el principal alboroto.

Han llegado á Zaragoza varios empleados del rey intruso y hay algun motivo para creer que O. Farrill y Urquijo se hallan ya en aquella capital; pero como hay una órden positiva para dexar entrar en Francia á ningun español renegado, la sueta que esta novedad prepara á los partidarios del intruso les ha hecho clamar y blasfemar contra Napoleon.

Se dice que viene el general Soan á tomar el mando del ejército de Portugal; este es el nombre que dan al ejército que ocupa en la actualidad la Bureba, y parte de la Rioja.

El dia 1º. del corriente salió de Vitoria para Francia un comboy considerable de heridos, enfermos y pertrechos militares, cantinas &c., escoltado por 5.000 hombres.

Cádiz 7 de noviembre. Nombramiento del lord Wellington duque de Ciudad-Rodrigo, por general en jefe de los ejércitos de la península.

Copia del decreto de las Córtes.—,, Siendo indispensable para una mas pronta y segura destruccion del enemigo comun que haya unidad en los planes y operaciones de los ejércitos aliados en la península, y no pudiendo conseguirse tan importante objeto sino que solo un general mande en jefe todas las tropas españolas de la misma; las Córtes generales y extraordinarias, atendida la urgente necesidad de aprovechar los gloriosos triunfos de las armas aliadas, y las favorables circunstancias que van acelerando el deseado momento de poner fin á los males que han afligido á la nacion; y apreciando en gran manera los distinguidos talentos y relevantes servicios del duque de Ciudad-Rodrigo, capitán general de los ejércitos nacionales, han venido en decretar y decretan que durante la cooperacion de las fuerzas aliadas en la defensa de la península, se le confiera el mando en jefe de todos ellos, ejerciendolo conforme á las ordenanzas generales, sin mas diferencia que hacerse, como respecto del mencionado duque se ha hecho por el presente decreto, extensivo á todas las provincias de la

península cuanto previene el artículo 6, título 1, tratado 7, de las; debiendo aquel ilustre caudillo entenderse con el gobierno español por la secretaria del despacho universal de la guerra.—Dado en Cádiz á 22 de septiembre de 1812.—A la Regencia del reyno.”

*Contestacion del sr. duque de Ciudad-Rodrigo al sr. em-
baxador de S. M. británica.*

„Exmô sr.: he tenido la honra de recibir su carta de 25 de septiembre, inclusa la traduccion de otra de la misma fecha del sr. D. Ignacio de la Pezuela, en la que se me avisa que las Cortes generales y extraordinarias han tenido á bien disponer se le confiera el mando de todas las fuerzas españolas: por cuya señalada confianza del congreso y del gobierno ruego á V. E. manifieste al sr. secretario de estado mi mas profundo reconocimiento.

„Tengo los mas ardientes deseos de hacer cuanto de mí dependa para promover y lograr el laudable objeto de la nacion española en su justa lucha contra la Francia; y no hallo reparo en cargarme con el nuevo trabajo y responsabilidad, que debe acompañar al exercicio del mando de los exércitos españoles. Pero no puedo anunciar la aceptacion del honor que me dispensan las Cortes y el gobierno, sin obtener antes el permiso de S. A. R. el príncipe regente (*de Inglaterra*) á quien para el efecto representaré sin la menor dilacion.

„Esta demora me es tanto menos sensible cuanto acostumbrado largo tiempo hace á comunicar confidencialmente á las Cortes generales que mandan los varios cuerpos del exército español, el objeto general que me proponia en las operaciones del inglés y del portugués, aliados baxo mi mando, insinuándoles las que podian adoptar para cooperar eficazmente conmigo, he experimentado una constante atencion de su parte, y recibido todo el apoyo y auxilio que podian prestarme: estando por lo mismo convencido de que continuarán haciéndolo, aunque no me haya desde luego encargado del mando en jefe.

„Creo por tanto que no puede seguirse perjuicio alguno por dirigirme á S. A. R. el príncipe regente para decidirme á aceptar la honra que me han dispensado las Cortes.

„Esta demostracion de confianza de las mismas y del gobierno, y los términos en que me fue comunicada, dan á mi

alma la mas lisonjera prueba de que aquellas autoridades estan persuadidas que en el mando de los otros dos miembros de alianza, que antes se me habia confiado, hice cuanto me era posible para promover la causa comun de las naciones aliadas.

„No juzgo pues necesario hacer ninguna protesta en este punto; y espero que en el nuevo y mas eminente destino en que voy á ser colocado, como comandante en jefe de los ejércitos de todos los aliados en la península, no solo tendré el debido apoyo, sino que mereceré ademas al gobierno español, á la Córtes y á la nacion la confianza de que todas las medidas que yo adopte se dirigirán exácta y cumplidamente á lo que mejor conduzca á la causa comun, en que estan todos tan decididamente empeñados.

„Tengo el honor &c.—Firmado.—*Wellington*.—Villalaco
Toro 2 de octubre de 1812.—Al Exmô. sr. D. Henrique Wellesley, caballero del Baño &c.”

ARTICULO DE OFICIO.

El Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal con fecha 13 de agosto desde Medina de Pomar, traslada al señor gefe del estado mayor general el parte que le remite el coronel D. Juan de Tapia, cuyo contenido es como sigue:

„Los franceses, que se retiraron de Valladolid precipitadamente para Tudela, se han apostado en los pueblos de Santa Maria del Campo, Pampliega, Palenzuela, Villodrigo y sus inmediaciones, habiendose extendido hasta Torquemada. Salen en cuadrillas á robar esparciendo con los asesinatos el horror por todas partes.

„Noticioso de tales procedimientos, me dirigí por Melgosa de Yuso á Villalaco con 12 soldados de caballeria, únicos de que podia disponer en esta ocasion; por no haber llegado la tropa de la expedicion que hice al Escudo. A tres cuartos de legua antes de este, divisé como 50 enemigos de infanteria y caballeria, que conducian 16 caballerias menores y un caballo, cargadas de harina y pan cocido. Los acometimos en guerrilla con toda precipitacion, sin darles lugar á otra cosa que á replegarse y violentar su marcha, por lo que vinieron á mi poder todas las caballerias, que he mandado entregar á sus dueños. Esto fué el dia 8.

„El 9 tuve noticia que 30 hombres habian venido á ro-
 r á Astudillo, como lo habian hecho anteriormente. Tomé 5
 dados que habian llegado con el subteniente de las ordenanzas
 caballeria D. Felix Bartolomé, y me encaminé á incomodar-
 s, habiendo mandado que este con los 12 restantes se apostasen
 el camino de Villalaco que debia ser el de su retirada. Con-
 ecto me encuentro con 6 que estaban apostados en la misma ca-
 que yo debia seguir; y haciendome una descarga precipitada,
 replegan con los demas que estaban en la plaza. Les persegui-
 os sin embargo, y juntos se pusieron en fuga, aunque por dis-
 to camino que yo habia pensado. Viendo el alférez que nues-
 idea no podia realizarse, se me reunió, y dixo que le habian
 isado que en la venta del Rio habia como 16 á 20 franceses
 e estaban haciendo harina en el molino inmediato. Le mandé
 sase con los 12 caballos, y que procediese como mejor le pa-
 ciere, mientras que yo perseguia con los 5 á los que huian,
 ocurando asi no se auxiliasen unos á otros. Lo conseguí con-
 ecto, y el subteniente, habiendo sufrido tres descargas, logró
 atarlos todos sin que pudiese salvarse uno, y sin que por su parte
 viesse otra pérdida que la de un caballo muerto, y el suyo heri-
 o con dos bayonetazos, matando por su propia mano á los que
 los dieron, y otros tres mas. Entre tanto fuí siguiendo hasta
 mismo Villalaco á los enemigos.

„El fruto de esta pequeña lucha son 26 franceses muer-
 s, 15 fusiles, 12 bayonetas, cartucheras y sables de infanteria,
 es algunos las arrojaron al rio, donde perecieron aun á sabla-
 os despues de desordenados.

„Tengo la satisfaccion de decir á V. E. que esta accion
 tanto mas recomendable cuanto que los mismos franceses la
 presenciaban del otro lado del rio, y por todos careciamos de se-
 uridad. El mérito contraido por el subteniente es muy singular,
 or lo que faltaria á mi deber si dexase de recomendarle muy
 particularmente. Y aunque todos se portaron con valor, se dis-
 nguieron los cabos Soria y Terciado, y los soldados Fernando
 eña, Antonio Perez, Anacleto Montes y Francisco Momero.

Hoy se me han presentado 3 franceses, que dicen que es-
 ejército enemigo consta de 15.000 infantes y 1.500 caballos.
 —Dios guarde á V. E. muchos años. Carrion y agosto 12 de
 812. —*Juan de Topia.*” (*Gacetas de la Regencia y de Madrid.*)

MEXICO 26 DE ABRIL.

El Exmô. sr. virey ha recibido el oficio siguiente.

Exmô. sr.—Hoy ha entrado el comboy que ha conducido el sr. coronel D. Ramon Monduy, y me reduciré en éste anticipar á V. E. el aviso para su superior conocimiento en parte mas esencial.

Conduce 3.056 cargas de tabaco y 100 de papel, el resto hasta de 5.600 cargas que ha escoltado, son de varios efectos de particulares que desde luego vigorizan y dan tono al comercio, segun se va experimentando; pues la plaza de Veracruz se halla ya con el mayor surtimiento y libre de las escaseces y miserias que la afligian: lo que participo á V. E. para su superior conocimiento, y en cumplimiento de lo que se sirvió prevenirme con particularidad en oficio 9 de marzo próximo pasado.

Las ocurrencias por menor del comboy las trasladaré á V. E. luego que el sr. Monduy pase á mis manos el diario de sus operaciones.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla 23 de abril de 1813.—Exmô. sr.—*El conde de Castro-Terreño.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

El dia 22 del corriente entró en esta capital un comboy compuesto de 160 mulas, procedente del real de Pachuca, con 74 barras de plata, 40 cargas de salitre para la fábrica de Chapultepec, y otros efectos.

Impreso. Guia política de las Españas del año de 1812: que contiene su supremo gobierno con los tribunales y oficinas arreglados á la Constitucion, los principales decretos de las Cortes relativos á ellos: el estado militar de tierra en ambos continentes y de mar &c. con la mas posible exâctitud. Se hallará en el puesto de la gaceta portal de Mercaderes á 3 pesos.

Grabado. En el mismo se expenden las cuatro estampas del *Dos de mayo en Madrid*, á 10 pesos.

—En dicho puesto y en el del diario se hallará una estampa alegórica del ayuntamiento constitucional de esta ciudad, á $1\frac{1}{2}$ rs. iluminada y á 1 en negro.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 29 DE ABRIL DE 1813.

MEXICO 28 DE ABRIL.

El Exmô. sr. virey, llevando adelante su sistema de vixar los paises del norte despues de haber dado el primer impulso á los del sur, con el buen éxito que ha principiado á manifestarse, determinó ante todas cosas proteger con las armas la importante ciudad de Guanaxuato, y fomentar con el comercio el distrito que debe considerarse como la escala de todas las provincias interiores. A este fin dispuso S. E. la salida del comboy y marchó el 4 del corriente para tierradentro, y preparó su resultado por medio de las órdenes siguientes.

1. Estrechado por el considerable aumento que han tenido estos últimos meses las fuerzas del rebeldé cura Morelos hácia la parte del sur de este reyno, á hacer salir de esta capital una gran parte de su guarnicion, y obligado además por la absoluta falta de caudales con que se halla el erario público al encargarme el mando de estos dominios, á tomar providencias executivas que puedan proporcionarme medios con que mantener las tropas y cubrir las urgentes atenciones del servicio, he determinado como el único recurso que me queda, reunir la fuerza militar que se halla entre esta capital y Tula, y despachar al cuidado de ella un comboy con los tabacos, azogues y demas auxilios que me sea posible remitir á las provincias de lo interior, el cual marchará hasta Querétaro á las órdenes del sr. coronel D. Cristoval de la Cruz, comandante de la seccion de Tula, con objeto de que recoja allí las platas de Guanaxuato que podrán estar anticipadas en este fin, regresando sin pérdida de instante á socorrer esta capital que privada de todos sus giros toca de muy cerca las consecuencias funestas de semejante parálisis.

Dicha expedicion saldrá dentro de seis ú ocho dias á mas

tardar, y debiendo emplear en el camino otros tantos, despacho V. S. este extraordinario que se repetirá por otros conductos para prevenirle como lo hago, que luego que reciba esta orden reúna inmediatamente su tropa y la de la division que estaba a cargo del sr. brigadier D. Diego Garcia Conde la cual supondrá quedaria á las órdenes de V. S., ó del teniente coronel Iturvi y que desatendiendo cualquiera otro objeto marche sin dilacion á Querétaro á recibir el citado comboy, á menos que desde el punto en que V. S. se halle no encuentre por mejor encaminarse directamente á Guanaxuato á recoger las platas que ha de conducir de regreso el nominado Ordoñez, en cuyo caso se proporcionaria con mas prontitud la vuelta de este y el socorro que se necesita; pero si esto no fuere dable aguardará el sr. Ordoñez en Querétaro la vuelta de V. S. de Guanaxuato para traer las platas y emprender su regreso.

Dexo al arbitrio y discernimiento de V. S. el particular que segun su situacion conduzca á llenar con mas celeridad el objeto de esta expedicion; é interesandose en ella muy inmediatamente el servicio del rey y del público, encargo á V. S. no se detenga un momento en verificarla, dandome aviso por todas las vias posibles del recibo de esta orden que comunico al sr. D. José de la Cruz en la adjunta que le dirigirá V. S. por extraordinario, continuandolos desde los parages en que se halle para que sirvan de gobierno á mis ulteriores determinaciones.

Dios guarde á V. S. muchos años. México 22 de marzo de 1813.—*Calleja*.—Sr. D. Pedro Celestino Negrete.

2. Debiendo salir próximamente de esta capital un comboy con efectos pertenecientes al erario público y á particulares, conviniendo que la division que sale de esta capital escoltándolo no pase de Querétaro á fin de que pueda regresar con la celeridad que importa al servicio, prevengo á V. que luego que reciba esta orden reúna las fuerzas de su division y sin perdida de tiempo marche á Querétaro ó sus inmediaciones á recibir el citado comboy aguardándolo alli, si no hubiere llegado, conduciendolo á su destino.

Dios guarde á V. muchos años. México marzo 22 de 1813.—*Calleja*.—Sr. comandante de la division que existe en el Baxío, ó en las inmediaciones de Guanaxuato.

3. Suponiendo que á consecuencia de las órdenes que tengo

icipadas se halle V. en Querétaro ó sus inmediaciones aguardando el comboy, que á las órdenes del sr. coronel D. Cristoval Ardoñez se dirige desde esta capital á la tierradentro, le preveniendo que recibiendo el dinero, tabacos y demas efectos pertenecientes á lo interior, se encamine inmediatamente á Guanaxuato, donde entregando estos efectos recogerá las platas del erario público y de particulares, que hubiere remisibles, á esta capital; y en dilacion regrese á Querétaro á entregarlas al citado sr. coronel, dandome parte del recibo y cumplimiento de esta orden.

Dios guarde á V. muchos años. México 5 de abril de 1813.—*Calleja*.—Al comandante de cualquiera division de tropas de S. M. que exístiere en el Baxío, ó sus inmediaciones.

El resultado de estas oportunas determinaciones lo manifiestan los siguientes oficios.

Exmô. sr.—Acabo de llegar ahora que son las once á esta ciudad de Celaya con toda felicidad, donde me he encontrado un oficial comisionado del sr. Iturvide con los adjuntos pliegos que remito á V. E., oficiando al sr. D. Ignacio Garcia Rebollo, para que á la mayor brevedad y con toda seguridad los dirija á V. E.

Por oficio del sr. Iturvide de 20 del corriente quedo impuesto se dirige á Guanaxuato por las platas, y ahora mismo le despacho un correo escoltado para que se detenga en Salamanca ó Irapuato dando descanso á su division, para que de esta forma logre el paso del comboy de mi mando con toda felicidad y tenga este reposo ínterin yo llego, el que les es muy necesario por lo mucho que han trabajado para adquirirse nuevas glorias, y laureles á las armas del rey.

Aunque quisiera detenerme en esta á aguardar las platas que debe traer el sr. Iturvide, y luego entregarle el comboy que me conducido de esa capital á esta, no adelantaba en parte mi expedicion, pues solamente me lleva de ventaja dicho sr. un dia, y siempre lo embaraza para sus expediciones militares que son verdaderamente muy acertadas y oportunas: por lo que he resuelto continuar con el comboy, reunirme con el expresado sr. Iturvide, recibir las platas, regresar á esta misma ciudad, y si no fuere necesario, dexarlo en libertad para que tome las direcciones que juzgue mas convenientes al mejor servicio del rey, logrando-se por este medio la seguridad de los caudales del erario y del

público, tanto en mi ida para Guanaxuato como en mi regreso hasta Querétaro, y evitando los considerables gastos que haría parada la mulada, siendo útil esta en Guanaxuato para levantar las platas, que según me informan hay mucha escasez.

El número de cargas que he sacado de Querétaro es casi igual al que recibí en Tula; no pudiendo dar á V. E. el verdadero por haberseme agregado esta mañana mismo unos atajos; y puede V. E. vivir con la confianza de que la expedición se concluirá con felicidad, pues aun antes de haber batido tan oportunamente Iturvide á los Rayones, contaba con el favor de Dios para lograrlo, y en el momento es muy difícil suceda acaecimiento alguno desgraciado.

Dios guarde á V. E. mucho años. Celaya 21 de abril de 1813.—Exmô. sr.—*Cristoval Ordoñez*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja.

Con efecto el sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo ha remitido á esta superioridad el pliego del teniente coronel Iturvide, con el siguiente oficio.

Exmô. sr. En mi carta de 18 del que rige número 2311 tuve la satisfaccion de anticipar á V. E. la plausible noticia de la victoria que consiguieron las valerosas tropas del rey, mandadas por el teniente coronel D. Agustin Iturvide en la ciudad de Salvatierra, contra los cabecillas Rayones y la numerosa gavilla de malvados que mandaban; todo ha salido según anuncié á V. E. en dicha carta incluyendole copia de los partes que habia recibido, y solo hay la diferencia de que los traidores Liceaga y Verdusco no ayudaron como se decia á las tropas del rey ni se sabe el que hayan sido indultados: así me lo escribe el sr. D. Cristoval Ordoñez desde Celaya con fecha de ayer, incluyendome un pliego para V. E. que le dirigió el enunciado teniente coronel Iturvide, y yo lo despacho en el día de hoy con competente escolta hasta el puebio de San Juan del Rio, encargando á aquel comandante de armas lo remita sin dilacion al que haya quedado en el pueblo de Tula, haciendole la misma recomendación á fin de que con la seguridad correspondiente pueda lograrse el que dichos interesantes pliegos lleguen á las superiores manos de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 22 de abril de 1813.—Exmô. sr.—*Ignacio Garcia Rebollo*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja.

Exmô. sr.—El día 5 del corriente recibí en Zamora orden de mi general el sr. mariscal de campo D. José de la Cruz, para pasar a Guanajuato con el objeto de escoltar las platas desde aquella ciudad para la Ciudad de Querétaro y recibir en esta el comboy que el sr. Ordoñez debe haber traído de esa capital para las provincias interiores.

No salí inmediatamente porque se hallaba fuera de aquella villa la mitad de la fuerza de esta division mi segundo el teniente coronel Francisco de Orrantia; pero habiendoseme incorporado el mismo día, pues de haber caminado muchos sin uno de descanso, le di el 6 para que se repusiesen algo los caballos y el 7 emprendí la marcha con dirección á Guanajuato; pero habiendoseme asegurado en Penjamillo que en el valle de Santiago se reunían todas las gavillas de Liceaga, y en Acámbaro con dirección al mismo valle estaba Ignacio Rayon con gran fuerza, tuve por de absoluta necesidad atacarles, tanto por asegurar el éxito feliz de la comision que se me ha encargado, como por impedir á los rayones cualquier golpe que proyectasen, persuadido de que merecía la superior aprobacion de V. E. mi resolucion.

Hoy he puesto correo escoltado á Guanajuato con idea de que salga lo posible en la coleccion de mulas, con lo que y las órdenes de V. E., que supongo tendrá anticipadas á aquel sr. intendente, creo que no se me detendrá allí y en tal caso estaré en Querétaro el último de este mes, lo que aviso tambien por medio de correo escoltado al sr. Ordoñez.

Acompaño á V. E. para su conocimiento copia del parte que he dado á mi general del golpe dado á los Rayones en Salvatierra el día 16, y acompaño tambien á V. E. un extracto de las declaraciones simples que se tomaron á los cuatro soldados insurgentes presentados con armas y uniformes de la brigada de artilleria de esa capital que se cogió en la misma accion. V. E. hará en todo de tales declaraciones el uso mas útil.

Liceaga que ha celebrado mucho la derrota de los Rayones por su aversidad de que supongo á V. E. instruido, no me esperó en el valle de Santiago adonde entré ayer; huyó por Guanajuato, supongo que ó para reunirse con Verdusco á Puruándiro; adonde ha vuelto despues que se fue por allí, ó va á disponerse en Pénjamo para atacar el comboy.

Dios guarde á V. E. muchos años. Salamanca 20 de abril de 1813. A las once de la noche.—Exmô. sr.—*Agustin de Iturvide y Aramburu.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Mi general: instruido de que en Salvatierra se hallaban los Rayones con muchas gavillas reunidas, concebí que proyectaban alguna empresa de importancia, y me pareció por lo mismo necesario dirigirme con preferencia á ellos: sucedió así en efecto la mañana de ayer, y el éxito ha tenido la certidumbre de que solo le hacia susceptible la proteccion que dispensa el Dios de los ejércitos á los que defienden su causa.

La linea de los insurgentes tendria cerca de quinientas varas de longitud, toda á la márgen del rio grande, que no presenta mas paso que una cañada estrecha, practicable solo desfilando, y el puente cuya latitud será de cinco varas. Estos pasos los tenían defendidos con cuatro cañones y competente número de infanteria, que habia tambien abundante con pedregales parapetados en las azoteas del convento de San Francisco y de casas particulares: algunas de estas tenían taladradas las paredes para hacer de.

de adentro impunemente fuego con fusileria: en la margen del rio, à medida de la abundancia y frondosidad de árboles tenían encubierta mucha tropa: en el puente habia una pared ò trinchera de piedra y lo mismo las bocacalles de la plaza principal. Estaban reconcentradas en esta ciudad muchas gavillas de la provincia de Valladolid, de San Miguel el gran del Baxío y toda ò casi toda la fuerza de Tlalpuxahua, de modo que según las declaraciones de varios prisioneros y de soldados que se me presentaron, entre otros Eleuterio Flores, Ambrosio Gonzalez, Vicente José Maria Ramirez, ascendia el total de ellas à cuatro mil hombres, trece cañones, un obus, ochocientos fusiles, y gran número de lanzas, bales y pistolas: de aqui inferirá V. S. la resistencia y obstaculos para entrar, pero à esta tropa valiente y feliz ningun peligro le arredra.

Por la vereda indicada y el puente, à la boca de los fusiles y cañones que estaban como de continuo inflamados por el fuego incesante que hacian sin que le detuviesen los parapetos, é irritandose con la sangre que vertian algunos, y otros veian derramar à sus compañeros, verificaron gloriosa entrada en Salvatierra despues de mucho tiempo de vivisimo fuego, rememorando en la historia de este triste lugar con abundante sangre, el viernes santo de 1813.

Despues de haber reconocido en la mañana à tiro de pistola (asi exigia el terreno) la linea contraria, pensé situarme una legua distante para executar en la noche algunas medidas que asegurasen mas el golpe y evitaran alguna efusion de sangre; pero los bandidos que estaban llenos de orgullo, quisieron anticipar la gloria à esta tropa y proporcionarnos el "ajo" medio de santificar el dia; pues en el momento que notaron nuestro movimiento retrogrado salieron de aqui los miserables preocupados como rias desatadas sobre nosotros, y lo mismo practicaron en el momento por un flanco las gavillas que estaban destinadas para sorprehendernos por retaguardia al tiempo que atacasemos el puente. Su atrevimiento que irritó un poco, me hizo variar algo del plan y decidirme à dar ayer el golpe que meditaba para hoy, pues derrotados los mas ciegos de los que fueron à atacarme, y casi en persecucion de los que escaparon, se concluyó la empresa.

No es facil calcular el número de los miserables excomulgados que de resultas de la accion descendieron ayer à los profundos abismos, pero por la relacion de los comandantes de las partidas en diversos rumbos y los cadáveres que vi, infiero que seran como trescientos y cincuenta. Se tomaron ademas veinte y cinco prisioneros, y se tomaron las armas y municiones que acompañaré à este. Pero no ha sido muy barato el cambio, mi general, nos ha costado la pérdida del cabo José Climaco Camacho, San Carlos, que murió en el campo del honor, y la sangre de catorce valientes que salieron heridos, y que quisiera poder reparar con la propia de mis venas!

Ya habra V. S. notado que siempre son concisos mis partes, y que nunca detallo las acciones, adoptando este sistema para evitar que alguno que no me conozca quiera persuadirse que trato de hacer mi propio negirico: pero como esto haya ocasionado tal vez gran perjuicio à muchos beneméritos, no puedo dexar de hacer presente à V. S. (para reparar cuanto esté de mi parte el daño que les haya inferido) que, a mas de haber trabajado desde el principio de la campaña, hace mas de once m

s que la mayor parte de los individuos que componen esta division, no han sido sino una sola vez seis dias consecutivos de descanso, y muy pocas, s, ni cuando yo estaba á su cabeza como seccion de la division del brigadier D. Diego Garcia Conde, ni despues que aumentada tengo el honor de mandarla en gefe. Son muy numerosas las acciones de guerra que han tenido, gloriosas en sí y ventajosas por su trascendencia: han ocupado posiciones que merecen el nombre de fortalezas, y siempre han resistido y nunca han sido rechazados: jamas sorprendidos, no han tenido desgracia sus destacamentos, habiendo trabajado en los tiempos mas críticos, en algunos de los rumbos mas infestados de gavillas. Circunstancias que creo dignas de la consideracion del superior gobierno, que aunque las desgracias en la guerra no siempre arguyen defecto en el que las padece, no tenerlas es un mérito, y esta circunstancia en mi concepto es buen ejemplo del patriotismo, de la valentia, del honor, de la constancia en los peligros y de la infatigabilidad de estos militares; pero en mi juicio nadaifica tanto sus prendas relacionadas, su entusiasmo y firmeza de animo, como la presente jornada, donde en el solo paso del puente y rendicion de Olvatierra, han tenido que superar tales obstaculos y dificultades de tal tamaño, que cualquiera de ellas vencidas separadamente, bastaria para que llamase gloriosa otra accion.

Persuadido yo de esta verdad y de que en los lances de gran riesgo se induce mejor al soldado ayudando con el exemplo la autoridad y obediencia militar, luego que me acerqué al puente puse la tropa en el orden debido, la coloque en los puntos por donde segun mi cálculo se debia proteger y dar el asalto, y encaminandome a dicho puente al frente de la bateria que lo guardaba dixé en voz alta: *Soldados adentro: me dexareis solo?* correspondió el efecto a mi esperanza, pues apenas me vieron entrar por la calzada cuando olvidados del incesante fuego de cañon y fusil que allí se dirigian, no se ocuparon de otra idea que de la gloria del triunfo, al que corrieron todos por el rio y puente a un mismo tiempo, igualando cada uno la infanteria, no siendo cortó el galope de mi caballo y queriendo cada uno ser el primero en llegar a las manos con sus viles enemigos; pero al verlos en vista de la intrepidez y denuedo de mi tropa se intimidaron hasta el grado de suspender sus fuegos y tomar su acostumbrado partido de la fuga. De este modo se reduxo a obra de pocos minutos el lance critico, que de otra manera hubiera sido de muchas horas; pues a costa de poca sangre logró abatir el orgullo de los Rayones y Ruvi, que se gloriaban de que el rio habia de ser el sepulcro de estos valientes, sin duda por que no conocian su valor que siempre se aumenta a proporcion de los peligros que tienen que vencer.

Recomiendo por tanto á V. S. á todos los cuerpos con sus respectivos oficiales, el de Artilleria, destacamento de la Corona, batallon Mixto, cuerpo de Frontera, escuadron de S. Carlos, de lanceros de Orizaba, y piquete de dragones de S. Luis, pues todos tienen grande entusiasmo, firmeza y subordinacion; pero recomiendo mas encarecidamente á mi segundo el muy sereno y honrado teniente coronel graduado D. Francisco de Orrantia quien recibió en un muslo una contusion de bala de fusil: á mis ayudantes de campo el teniente de una de las compañías del regimiento de infanteria provincial de Puebla que compone el batallon Mixto, D. Ramon Ponce de Leon, y el de la misma clase de la Corona Don

Rafael Calvo, que con el mayor honor y haciendo un militar despre- de las balas, comunicaban siempre mis órdenes con prontitud y tino se hallaron en el paso del puente; al siempre intrépido teniente de Fr- tera D. José Maria Novoa, y al valiente alférez de la compañía de Por D. Alexandro Quixano que con el agua a la cintura pasaron por el va- ò vereda del río con muy pocos soldados de sus respectivos cuerpos, d- preciando el fuego con que sostenian aquel punto; a los virtuosos, ser- nos y valientes capellanes Fr. Francisco de San Juan Bautista, carmel- y Br. D. José Joaquin Gallegos que auxiliando indistintamente a los- ambos partidos, alentaron con su exemplo a los nuestros en los mayores p- ligros; y lo mismo hizo el padre capellan de la Corona Br. D. Franc- co Bravo y el cura de Cueneo D. Bernardino Pini; a los patriotas valie- tes D. Francisco Irazabal, D. José Maria Arancibia y D. Raymundo Z- ragoza que acompañan a esta division y le son muy útiles, y al cabo de Corona Vicente Barragan, que acompañò a pie gran tiempo a la caball- ria en el alcance. Recomendando tambien... a todos los individuos de esta- vision, pues todos estuvieron en peligros inminentes y con el entusias- y valor de fieles vasallos y verdaderos soldados.

Las cargas de la division las dexé en la hacienda de S. Nicolás c- un destacamento al mando del teniente de patriotas de Leon D. Juan la Pila Gomez, quien en tales circunstancias solo pudo conformarse c- esta comision porque no es menor su subordinacion que su honor y v- lentia con ser tan grande.

Dios guarde a V. S. muchos años. Salvatierra 17 de abril de 18- A las siete de la mañana.—*Agustin de Iturvide*.—Muy ilustre sr. maris- de campo D. José de la Cruz.

REAL PARQUE DE ARTILLERIA—DIVISION DEL TI- NIENTE CORONEL DON AGUSTIN DE ITURVIDE.

Noticia de las piezas de artilleria, municiones y demas que se les cogie- los insurgentes en el ataque que se les dió en la ciudad de Salvatierra la mañana 16 del presente mes.

1 culebrina, calibre de à 4. 2 cañones id. de à 6. 6 id. de menos calib- 4 pedreros, calibre de à 2. 1 obus de à tres pulgadas. 260 cartuchos de bala rasa de 6. 110 id. de metralla de à id. 18 balas sueltas de à id. 402 cartuchos de bala r- de à 2. 128 id. de metralla de á id. 85 racimos de metralla de á 4. 38 dichos de á 2. 34 granadas de tres pulgadas. 9 caxones, cartuchos de fusil. 3 dichos id. de media onza. 78 cartuchos de pedrero sin bala. 1 costal de pólvora fina con 4 ar- bas. 1 dicho id. gorda con el mismo peso. 8 bolsas de vaqueta para cartuchos de- ñon. 1 caxon de herramienta de carpintero. 2. costales de id. de herrero. 2 quintal- de hierro viejo. 8 arrobas, balas de plomo de diferentes calibres. 2 sacatrapos. 3 d- cenas de hachas de contraviento. 12 escaleras de asalto y 6 de mano. --- Salvati- 17 de abril de 1813. --- Francisco Vergara. --- V. B. --- Caire. --- Es copia. --- Iturvide.

S. E. para premiar los servicios del teniente coronel D. Agustin de Iturvide, venido en conferirle el empleo efectivo de coronel comandante del batallon provinci- de infanteria de Celaya, que deberá organizarse segun el nuevo reglamento, nombrand- le al mismo tiempo comandante de todas las tropas del Baxio y de la provincia Guanaxuato; concediendo igualmente à los valientes oficiales y soldados que concurre- ron à la referida accion, un escudo en el brazo izquierdo, con este lema: VENCIO E- EL PUENTE DE SALVATIERRA.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 4 DE MAYO DE 1815.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 11 de noviembre. Concluyen los documentos comen-
s en el número 393.

1.º Extracto de un oficio del general conde Wittgenstein á
M. I. desde Polotsk á 20 de octubre.

„Despues de una accion reñida que duró dos dias, el ma-
al Gouvion St. Cyr hubo de repasar el Duna, gracias al To-
oderoso, y yo me hallo en Polotsk con el cuerpo confiado á
mando.

„El 18 de este mes encargué al teniente general príncipe
heril que acometiese con su destacamento al enemigo por el
o de la aldea de Guravitchne, mientras el teniente general con-
Steinheil continuaba su marcha por la orilla izquierda del
na.

„Hallé la vanguardia enemiga en la aldea de Guravitchne,
donde fue desalojada; y se retiró á sus lineas. La accion fue
y sangrienta, y duró desde las 6 de la mañana hasta la noche.
nservando siempre mi posicion, obligué al enemigo á retirar-
á sus atrincheramientos, en donde sin cesar hizo uso de su
llería en todas direcciones. En la mañana del dia siguiente
la emprendí, porque esperaba el ataque de que estaba encar-
lo el teniente general conde Steinheil en la otra orilla del Du-
y efectivamente lo verificó, arrojando al enemigo de la aldea
Bolonia, y siguiéndole el alcance por el camino de Polotsk.
sóme aviso poco ántes de anochecer; y á fin de aprovecharme
la situacion en que se hallaba el enemigo, le ataqué, y logré
ojarle de sus atrincheramientos que eran muy fuertes; habien-

do contribuido mucho para el buen éxito de estas operaciones y movimiento del conde Steinheil.

„El enemigo huyó precipitadamente á la ciudad que estaba cercada con empalizada doble, y allí se mantuvo casi toda la noche haciendo un fuego continuo de fusilería en todas direcciones al abrigo de las empalizadas y las casas. En vista de esto mandé á la artillería que tirase bala rasa y metralla, y á la vanguardia que asaltase la ciudad en dos divisiones; una á las órdenes de los mayores generales Platow y Diebstsch, y otra á la del coronel Riediger del regimiento de húsares de Grodno. El teniente general Cazanove, viendo que sus tropas estaban muy próximas á Polotsk, se arrojó tambien al enemigo, y fue el primero que entró en la ciudad. A las 3 de la mañana del día 20 se tomó la plaza.

„La pérdida del enemigo debe ser enorme, porque todo el terreno donde se dió la batalla está cubierto de cadáveres, y segun dicen los habitantes todo el día anterior se habia ocupado el enemigo en llevar sus heridos á la otra orilla del río. El mariscal St. Cyr está herido en una pierna.

„Hemos hecho prisioneros 45 oficiales de superior graduacion y del estado mayor, y 2000 soldados. Ademas hemos cogido una pieza de artillería, y gran cantidad de víveres en un almacén que el enemigo no tuvo tiempo de destruir.

„La pérdida de este hubiera sido mas considerable si el teniente general conde Steinheil le hubiese podido perseguir hasta Polotsk; pero se lo impidió á 5 werstas de la ciudad un cuerpo enemigo que se interpuso superior al suyo. Nuestra pérdida ha sido muy considerable. El mayor general Balk fue herido en la cabeza; el príncipe Licirgkoi y el mayor general Harman han sido contusos, aunque levemente; el coronel Bote, de 26 de cazadores, gravemente herido en una pierna, como tambien el comandante del 1º. de reclutas de Petersburgo, Mordvinov. (*Siguen algunas recomendaciones.*) Tuvimos pocos muertos pero muchos heridos, y la causa de este grande número fue en no poder contener á los soldados cuando atacábamos en columna ni impedirles que se arrojasen á las baterías y líneas enemigas.”

El teniente general conde Steinheil refiere en oficio de 21 de octubre el combate que tuvo con el cuerpo de Macdonald en la orilla izquierda del Duna. El 19 encontró al enemigo jun-

al rio Utchatch, y de acuerdo con el conde Wittgenstein le dejó 4 werstas mas allá de Polotsk, mientras aquel asaltaba la ciudad. La obscuridad de la noche suspendió las operaciones. Ademas de los muertos y heridos que tuvo el enemigo, hizo prisioneros el general Steinheil á un coronel, un oficial de estado mayor, 37 oficiales y 500 entre sargentos y soldados. El teniente-general hace el mayor elogio del auxilio que recibió del mayor general Phox.

ESPAÑA.

Calahorra 14 de agosto. El mariscal de campo D. Francisco Poz y Mina se halla muy mejorado de su gloriosa herida, y ya ya 4 ó 6 dias que monta á caballo. Las tropas de su división habiendo por fin obligado á todos los franceses que habia en Navarra á encerrarse en los puntos fortificados sin atreverse ninguno á salir de ellos, han logrado restituir á los habitantes el sosiego y quietud de que hace tanto tiempo carecian, gozando ya de este beneficio aun aquellos que viven mas inmediatos á las arniciones enemigas, pues todas ellas se hallan rigorosamente tomadas, inclusa la plaza de Pamplona. *G. de la R.*

MEXICO 30 DE ABRIL.

Recibida por el Exmô. sr. virey antecesor D. Francisco Javier Venégas la instruccion de 23 de mayo del año último para la formacion de la junta preparatoria, que debia ser la base de las operaciones para llevar á efecto la Constitucion de la monarquía, y consiguientemente las elecciones de ayuntamientos, diputaciones provinciales, y diputados en Córtes, se publicaron los autos de 10 de octubre y 27 de noviembre anteriores y se remitió á las respectivas autoridades del reyno. Verificadas las elecciones de ayuntamientos foraneos, y efectuada en el actual gobierno la de esta capital, nada se sabia con respecto á las providencias tomadas en las demas provincias para el nombramiento de diputados en Córtes y vocales de la junta provincial de esta capital.

No se conformaba esta detencion con los deseos del Exmô. virey D. Felix Calleja de poner quanto antes en práctica la constitucion politica; y promoviendo en junta preparatoria de 20 de corriente que se recordase á los intendentes el cumpli-

miento del bando de 27 de noviembre, se acordó poner la correspondiente circular á dichos magistrados, y en efecto se executó así, previniéndoles que si no hubiesen hecho el nombramiento de diputados en Córtes y el de vocales de la diputacion provincial de esta capital, lo verifiquen á la mayor brevedad, entendiendo los primeros, de que desde luego que salgan electos, deberán emprender su viage á España dirigiendose á Veracruz, donde estarán dadas las órdenes convenientes para su transporte, ó no al puerto que mas les acomodare; y los segundos á esta capital, presentandose en ella en el término de dos meses, por manera que esten reunidos á fines de junio inmediato: término el mas breve que puede asignarse en el presente estado de cosas, por que la obstruccion de los caminos ofrece mil obstáculos que dexan percibir facilmente.

Presentose no obstante, la dificultad de que previene el artículo 326 de la Constitucion, que la diputacion provincial haya de tener siete de los vocales, electos por las respectivas provincias de su departamento, y que conforme á esto debia nombrar la de Oaxaca un vocal y un suplente, no podia tener efecto en esta circunstancia en dicha provincia despues de su ocupacion por los rebeldes; pero S. E. y la junta salvaron este inconveniente, y en la sesion de 23 del corriente se acordó que con arreglo al real decreto de 23 de mayo de 1812, que se encarga de esta dificultad en general, nombrase la provincia de México, como de mayor poblacion, otro vocal para la diputacion provincial, mas del que le estaba señalado.

Tal es el estado de las providencias tomadas hasta ahora para el cumplimiento de esta parte de la Constitucion, sin que el Exmô. sr. virey descuide de las demas que estan pendientes, pues siendo su primero y principal interés el bien de estos pais, que puede depender del exercicio y observancia del sábio código constitucional, trabaja incesantemente en desvanecer cuantas dificultades se presentan, que naturalmente han de ser muchas segun el estado y situacion de estas provincias.

Hoy ha entrado en esta capital el comboy de Veracruz anunciado en la gaceta de 27 del presente, con la correspondencia de España en que hemos recibido gacetas de la Regencia que llegan hasta el 30 de enero, y diarios del gobierno de la Habana.

hasta el 10 de marzo, que contienen noticias de St. Petersburgo hasta el 31 de diciembre, de Paris hasta 13 de enero, y de Londres hasta 20 del mismo. Las de los ejércitos de la península no son de la mayor importancia; pero son muy gloriosas las de nuestras partidas, como la que insertaremos aquí á la letra del coronel Longa.

El siempre valiente Mina aumenta sus triunfos y acrisola el honor de sus batallones, para quienes se han desembarcado en Santander 2.500 fusiles con otras tantas cartucheras, cinturones, gran cantidad de cartuchos, 2.500 vestuarios completos, incluso zapatos y capotes que les ha remitido el gobierno inglés. También se distingue Fr. Asencio Nebot, bastante célebre ya en nuestra gloriosa revolucion, cuya bizarra y bien equipada infanteria asciende á mas de 3.000 hombres, y la caballeria á 500 lanceros harto conocidos de las tropas de Suchet, por repetidos escarmientos: á principios de enero tenia reducida al último extremo á la plaza de Morella que ha sido reputada por los buenos militares, como la ciudadela de Valencia. El Empecinado ha tenido un encuentro con la guarnicion francesa de Guadalajara en el que ha hecho unos 80 prisioneros. El baron de Eroles, y el coronel Manso en Cataluña, el general Villacampa en Aragon, Jauregui en Vizcaya y otros varios continuan sus proezas en todos los puntos de la península.

Poza 30 de noviembre. El coronel D. Francisco de Longa en oficio dirigido al Excmo. sr. D. Gabriel de Mendizabal con aquella fecha dice lo siguiente.

„Mi venerado general: creo haber comunicado anteriormente á V. E. la entrada en el valle de Sedano de varios franceses procedentes de Burgos cuyo número y objeto no habia aun averiguado. He tratado despues de hacerlo, y hallé que en él y pueblos inmediatos estaban 4.000 hombres á las órdenes del general Fromant haciendo requisiciones, y cometiendo los excesos y tropelias que en semejantes casos acostumbran.

„La proteccion que he prometido á todos los pueblos de la demarcacion que V. E. se ha dignado concederme, y el amor singular que les profeso, me decidió en su favor, y á este objeto tomé las precauciones necesarias para que cuando no pudiese conseguir una total derrota de los enemigos, al menos quedase libre el pais que barbaramente esclavizaban; mas una suerte prós-

pera me ha proporcionado ambos fines en la accion que con mi division he tenido en el dia de ayer en el punto indicado, y de la que no puedo por ahora hacer á V. E. mas que una ligera relacion.

„Despues de una precipitada y sigilosa marcha, conseguí apostarme á un cuarto de legua de la villa de Sedano, y camino que se dirige á la iglesia, que es un verdadero fuerte; allí permaneció la division, hasta que á las siete de la mañana se rompió el fuego por tres compañías destacadas á tomar la iglesia, y la casa del coronel comandante que habia en la villa, quienes con la mayor bizzarria, y solo con la pérdida de 3 granaderos y un sargento primero del batallon de guardias nacionales, llenaron su objeto haciendo 87 prisioneros. En seguida avanzó toda la division persiguiendo á los demas franceses, que precipitadamente se retiraban por las alturas y barrancos hasta que se les reunion 800 que habia en Mozuelos, y otros varios destacamentos; unos y otros fueron completamente batidos, y la mayor parte no tuvo otro recurso que la muerte ó su entrega: de suerte que después de siete horas de un vivo y acertado fuego, han dexado en la villa de Sedano y dos leguas de camino por donde se les fue persiguiendo, mas de 700 muertos con un gran número de heridos, y en nuestro poder 490 prisioneros, 2 cañones pequeños, todos sus equipages. fusiles, ollas de campaña y otros pertrechos de guerra, todas las reses vacunas y granos que habian robado, el pan, aguardiente, tocino y otros víveres que tenian.

„No solo hemos conseguido esto, sino tambien la muerte del general Fromant, del coronel Bremond, y de otros muchos oficiales; y la libertad de 60 vecinos honrados destinados para ser conducidos á Burgos, donde deberian permanecer hasta que el valle hiciese efectiva la contribucion.

„Este es el brillante resultado de la accion que han dado los bizzarros iberos, y cuyos pormenores comunicaré á V. E. luego que adquiriera las noticias necesarias para poder formar y remitir á V. E. el parte oficial.

„Soy, mi general, su más reconocido y fiel súbdito Q. B. S. M.—*Francisco de Longa*.—Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

—Las ventajas de los rusos sobre los franceses llegan ya á un grado inconcebible y como el mayor esfuerzo de su heroici-

d contra la temeridad del corso, cuyo orgullo se vé abatido hasta el último extremo, como se manifiesta por el siguiente extracto que copiamos de los diarios de la Habana, refiriéndose á decretos de la Regencia que tenemos á la vista, y cuyos pormenores daremos adelante.

El 16 de noviembre, despues de una horrorosa batalla que duró todo el día, fue derrotado el ejército frances que mandaba Davoust. Bonaparte huyo del campo sin esperar el éxito, que fue hacer prisionero al mariscal, 2 generales, 68 oficiales de todas graduaciones y 9170 soldados con 70 piezas de artillería y 3 banderas.

El mariscal Ney tuvo mas infeliz suerte el 17: todo su ejército, compuesto de 12.000 hombres, rindió las armas, tomando 27 piezas, todo el equipage y la caja militar. En el número de los prisioneros se encuentran mas de 100 oficiales de diferentes graduaciones. Ney fue herido, huyó y le persiguieron los cosacos hasta mas allá del Dnieper.

Antes de salir el correo de Petersburgo, dicen haber llegado allí la noticia de que Ney murió de sus heridas, y que el cuerpo del virey de Italia habia rendido tambien las armas, quedando él prisionero —Añaden que el lord Walpole ha sido enviado de St. Petersburgo para Viena con un mensaje secreto.

Bonaparte, cuando entró en Rusia, llevaba 300.000 infantes, 40.000 caballos y otros 50.000 de estos de artillería y transportes. Cuando salió de Moscow contaba apenas en aquella posicion con 85 000 hombres; y suponiendo que los otros 4 cuerpos de Macdonal, St. Cyr, Victor y del general austriaco que estaban separados de su ejército grande, formasen, antes del 1.º de octubre, 80.000 hombres hallaríamos un total de 165.000; de cual restando 51400 (que resultan de la siguiente recapitulacion sobre la pérdida en 21 dias) se sigue haber perdido en esta campaña 186.000 hombres, pérdida enorme y que jamas podrá reparar á tiempo para hacer segunda campaña.

Recapitulacion de la pérdida que el ejército grande del corso ha sufrido desde su retirada de Moscow, hasta el 10 de noviembre.

Murat en la batalla del 18 de octubre tuvo muertos, heridos y prisioneros 3.500. En la batalla de Mara Jarosloff 6.000. En el encuentro de Medina 1.000. En Kolotz el 1.º de noviem-

bre 1.000. Cerca de Viasma el día 3 8.500. De la otra parte de Viasma el 5 1.000. En Dorogobousch el 7 2.000. De la otra parte de Dorogobousch el 9 15.000. Cerca de Dougorotchina 500. Victor, St. Cyr en Polotsk, Lepel y Wittepsk 10.000. En Lekovo, donde se rindió Augereau 2.000. Con Platow en el paso del Boristenes 900. Suma 51.400.

Londres 19 de enero. Los papeles de Paris confiesan que el teniente general prusiano D'York, comandante de dos grandes divisiones de tropas prusianas que formaban casi enteramente el cuerpo decimo del ejército grande, concluyó una capitulacion en el Molino de Peschern el 30 de diciembre con el mayor general ruso Deibitsch.

Londres 20 de enero. Han llegado nuevos oficios del lord Catchart hasta el 31 de diciembre.—Los últimos partes del ejército llegan al 25 de diciembre. El general Wittgenstein con su division y el general Platoff á la cabeza de sus cosacos han pasado por Kouno para Tilsit. El enemigo fue arrollado de Kouno con pérdida de 21 cañones y 6.000 prisioneros. El resto de aquel cuerpo fue dispersado.—El almirante Tchichagoff marchó hácia Ghezno y limpió perfectamente de enemigos ámbas orillas del rio. Los austriacos *se retiraban rápidamente*: el general Sachem los seguia muy de cerca. Pasó por Sionim y esperaba acampar el 24 en Rugana. Grandes almacenes se han hallado en las orillas del Niemen. El mariscal Macdonald se retiraba por Tilsit; pero segun la linea de persecucion adoptada por los rusos, habia grandes esperanzas de que su division seria destruida. Los paisanos de prusia deguellan cuantos franceses pueden atrapar.

En el *Thimes*, periodico ingles, se ha insertado la siguiente relacion del número de prisioneros y cañones tomados por los rusos hasta el 25 de diciembre:—generales 41—oficiales 1298—sargentos, cabos y soldados 167.510—cañones 1.131.

Aviso. Habiendo encontrado truncas algunas obras exquisitas de la libreria del P. Dr. D. José Joaquin Peredo, suplica su albacea al que tuviere algunos tomos prestados, los devuelvan en la casa número 9 de la calle de S. José de Gracia, por ser interesante al público mantener íntegra esta libreria.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 4 DE MAYO DE 1813.

RUSIA.

Petersburgo 29 de octubre. En la gaceta ministerial de la corte se ha insertado el parte siguiente del general Beningsen al Feld-mariscal príncipe Kutusow, con fecha de 19 de octubre de 1812.

„Tengo la honra de remitir á V. E. los pormenores de la batalla de ayer, en la que hubo tres cuerpos á mis órdenes. En consecuencia del plan concertado con V. E. dexé mi posicion el 7 de este mes á las 7 de la noche, con el segundo, tercero y cuarto cuerpos formados del modo siguiente: 10 regimientos de cosacos á las órdenes del mayor general conde Orloff Denizoff; 10 regimientos de yagers (cazadores), y 4 regimientos del primer cuerpo de guardias, mandados por el mayor general baron Muller Zakominskoi. Marchamos en 3 columnas; la primera compuesta de cosacos dirigida por el conde Orloff Denizoff, y los 20 regimientos de yagers por el baron Kaminskoi. Esta division tuvo orden de penetrar por el flanco izquierdo del enemigo. La segunda columna se componia de cinco cuerpos de infanteria y una brigada de yagers, mandados por el coronel Pillaud, con 4 piezas de artilleria de campaña del segundo cuerpo á las órdenes del teniente general Bakavute. La tercera columna iba á las órdenes del mayor general conde Sttogonoff con dos trenes de artilleria gruesa á caballo mandada por el conde Osterman Tolstoy.

„Los centinelas de la caballeria enemiga estaban bastante próximos á nosotros, cuando mandé al teniente coronel Pillaud salir del bosque donde estaba apostado con un regimiento de húsares, á fin de proteger las 4 piezas de artilleria que llevaba la columna de infanteria. Al mismo tiempo di orden al oficial coman-

dante de la artilleria gruesa que hiciese fuego; lo que debia servir de señal al general O. Denizoff para atacar al enemigo en su retaguardia; y en el mismo instante, el conde Tolstoy recibió órden de salir de los bosques con los 4 regimientos para reunirse con el general Doctorow, destinado á sostener el ataque que habia yo principiado en el flanco izquierdo.

„Hallamos á los contrarios en órden de batalla en posicion ventajosa, extendidos muy cerca del lugar de Mitrossicks, mandados por el rey de Nápoles, y preparados á recibirnos. Dispuse al momento que una de las baterias se posesionase de un collado inmediato, y la artilleria avanzó para executar la órden, sostenida por dos destacamentos. Luego que tuve formada la línea de batalla, principió el cañoneo por ambas partes, y tuvimos la desgracia de perder á las primeras descargas á nuestro valeroso compañero el teniente general Bakavute, por cuya muerte recayó el mando del destacamento en el teniente general Altusioff.

„Al mismo tiempo salió de los bosques con tres regimientos el general Osterman, quien tenia órden de tomar otra colina, apoyado por la artilleria gruesa, mandada por el general Tolstoy, cuyo fuego causó el mejor efecto. Pero apenas habria durado media hora, cuando observé un movimiento considerable en las filas del enemigo; movimiento ocasionado sin duda con intencion de hacer frente á todas partes; porque habiendo arrollado el conde O. Denizoff el flanco izquierdo de los franceses con los 10 regimientos de cosacos, les habia causado mucho daño, infundiendoles gran terror é incertidumbre.

„En este momento favorable mandé á mi division que embistiese con la mayor rapidez, y el resultado fué arrojar al enemigo de todas las posiciones que habia ocupado al principio de la accion. En vista de todas estas circunstancias favorables, continué dirigiendome hácia el flanco izquierdo del enemigo á fin de reunir mis fuerzas con las del general O. Denizoff.

„Durante estas operaciones ignoraba yo los progresos del conde de Osterman; pero presumia que estaba reunido con el general Doctorow, porque la infanteria del enemigo continuaba guardando su posicion á la entrada del bosque que habiamos pasado. En esta incertidumbre mandé á la infanteria que cargase á la bayoneta: nuestras valientes tropas se arrojaron á los atrinchamientos, y las dos columnas que componian las fuerzas del ene-

igo por esta parte, se pusieron inmediatamente en fuga; y no hubiera escapado un solo hombre si hubiese sido posible enviar entonces la caballeria á perseguirlos.

„En seguida me dirigí hácia la division del general Docrow, que segun me habia presumido estaba con el conde Os-
rman, y le mandé que se apoderase de otro collado para inquie-
r al enemigo cruzando los fuegos. Atacando en este momento
conde O-Denizoff la izquierda del enemigo, se completó el
victorio de este dia; de suerte que con las pocas tropas que he de-
signado, tuve la satisfaccion de obligar al ejército del rey napo-
itano á huir vergonzosamente, tomando una bandera de los cora-
eros, 38 piezas de artilleria, una gran cantidad de municiones, el
equipage del rey, el bagage de todos los oficiales, y un rico bo-
n. Hemos hecho 1.100 prisioneros en el espacio de 15 werstas,
entre los cuales se cuentan un general y 12 oficiales del estado
mayor (ademas del general Daru y 500 hombres mas cogidos por
un regimiento de cosacos): los muertos han sido 2.000, y el cam-
po de batalla estaba sembrado de insignias de órdenes militares.
El general Gari, capitan de las guardias del rey, se cuenta entre
los muertos, y Murat envió á pedir su cadáver.

„La intrepidez de las tropas es superior á todo elogio.
He recibido una contusion que me ha obligado á dexar el cam-
po de batalla, despues de derrotar al enemigo, y esta circunstan-
cia me impide referir como testigo ocular lo que ha pasado des-
pues. Luego que me sea posible daré á conocer á V. E. el mé-
rito de los oficiales que tengo á mis órdenes; pero no puedo
ahora menos de hacer mencion con el debido elogio del mayor
O-Denizoff, cuyo denuedo hace el mayor honor á las armas ru-
sas: igualmente recomiendo al príncipe Holstein-Oldenburg,
que ha llevado mis órdenes por entre las descargas terribles del
enemigo, y baxo cuya inspeccion se construyó una bateria que
ha contribuido esencialmente al buen éxito de la batalla.”

ESPAÑA.

ARTICULO DE OFICIO.

*El mariscal de campo D. Pedro Agustin Giron, gefe del
estado mayor del cuarto ejército, remite al del estado mayor ge-*

neral el siguiente parte del gobernador del castillo de Alba de Tormes.

No sé si habrán llegado á manos de V. S. los partes que le dirigí con fecha del 16, indicándole lo ocurrido despues de retirada de las tropas que se hallaban en Alba de Tormes á las órdenes del teniente general Johs Tameter. Desde aquel instante aunque de paso ocupó el pueblo y campos todo el exército enemigo. Me remitieron un parlamento para que les entregase el fuerte que se hallaba á mi cargo cuyo contenido notará V. S. número 1º., y á continuacion mi contestacion. Sus ideas eran las de facilitar el puente que acababa de cortarse; para ello hicieron varios reconocimientos que algunos les fueron bien caros. Parte del dia 15 y 16, si cabe, puedo decir tuve libre, pues en el segundo ya se me presentaron por la tarde 300 dragones con nueva intimacion, demostrada al número 2º., en seguida una brigada, cuyo gefe repitió el 3º., y por último otra al mando del general Serrad, quien me pasó la cuarta peticion con las demas contestaciones que le siguen: este no se demoró en circunvalar mi posicion, colocando 23 puestos de avanzada desde la orilla del rio hasta las alturas del frente de la villa de Alba, trazando la linea de estas con el convento y como punto central, colocados en el de 500 á 600 hombres de infantería con algunos caballos; á retaguardia del pueblo un batallon, y lo demas de la fuerza con el cuartel general dentro de él: ocuparon las torres y demas edificios altos, con el fin de descubrir á mis valientes soldados que como fieras se defendian tras de sus parapetos, y muchas veces fuera de ellos, para buscar mas á lo claro á sus enemigos que andaban por las calles. Asi continuaron sin perdonar fatiga alguna hasta el dia 24 por la noche, en que les dí la órden de estar prontos para salir á atacar al enemigo; seguidamente previne á D. Nicolas Solar, teniente de granaderos de voluntarios del Rivero, que con un sargento, 2 cabos, y 18 soldados debia cubrir los puntos principales del castillo, siguiendo sus fuegos por el órden acostumbrado, y algo mas vivos para que el enemigo no echase de menos la gente que se sacaba de los puntos; tambien le encargué los 33 enfermos de la guarnicion, como los 112 prisioneros hechos en mis pequeñas salidas, entregando un pliego para el general Serrad que deberia dárselo siempre que yo no volviese al castillo, y él se viese en la precision de entregarse.

esto municioné la tropa á 60 cartuchos, y los que me sobraron, fueron inutilizados en parage en donde no le seria dable al enemigo el descubrirlos: en seguida abrí un portillo, y formada la guarnicion en masa con la bayoneta armada, y prevencion á los oficiales y soldados de que despreciasen el fuego de los enemigos por los flancos, colocándome á la cabeza de la columna emprendí la marcha á paso redoblado con tanta suerte que en breves minutos arrollé todos los obstáculos, y los enemigos puestos en el mayor completo desórden, sin servirles de nada los toques y señales de alarma que hacian: solo se les oian las voces que se dexaban entender: *los españoles se van, á la bayoneta:* y sus fuegos aumentaban mas el desórden en que se hallaban: á la legua emprendí á apostar partidas en escalera, por si trataban de seguirme, pero estas nada tuvieron que hacer, y continué sin novedad hasta ser de dia que, llegando al lugar de Carpio Medianero se me avisó por la justicia se hallaban á media legua 600 caballos enemigos; por lo que me fue forzoso desfilas sobre mi flanco izquierdo, y emboscarme en Garcigrande, donde pasé el dia, haciendo exploraciones hasta las 3 de la tarde que se presentaron á reconocermes como á tiro de fusil unos 30 caballos, los cuales se corrieron para descubrir bien la retaguardia de mi fuerza que se hallaba en columna; pero sin dar lugar á ello rompí una carga maquinal que sostuve hasta despues de haber obscurecido: á cuya hora cambié el rumbo con resolucion de tomar á tope la costa las barcas de la Romana, ó bien las de la Aceña indiatz; mas por personas fidedignas se me dixo en el camino que en Horcajo Medianero no habia barca alguna, por haberlas destruido todas el enemigo; y viendo frustrada mi empresa, me retramarché para salir por algun claro; y como sus fuerzas eran muchas, no pude conseguirlo, por lo que anduve entre sus grandes guardias y avanzadas los dias 25, 26 y 27 hasta el 28, sin habiendo hecho los enemigos movimiento en Peñaranda, y por lo demas de la línea, aprovechándome de él, salí del círculo, por medio de una marcha rápida de noche, pillé el puerto del cual me se me avisó le tenian descubierta.

„Omito manifestar á V. S. cual ha sido la conducta de los oficiales y soldados, pues todos á porfia se han esmerado en demostrar su heroismo desde el dia que entraron en el titulado fuerte de Alba, que no es otra cosa que las ruinas de un pa-

lacio, y así se observó que cuando empezaron las aguas, se desplomaban las paredes; su recinto era desproporcionado para una pequeña fuerza de 300 hombres que le guarnecían, que así permanecido sin relevo en los puntos, ni otro descanso que el cambio de soltar el fusil para tomar la pala ó el pico; mas todo sus semblantes me indicaban la confianza que debía tener en ellos, y el gusto con que sufrían la muerte que les imponía deber. Durante el bloqueo solo tuve un granadero del regimiento de Monterey muerto al golpe, un sargento de voluntarios Rivero herido, y el soldado portugues Manuel Gonzalez del regimiento número 2º. que, cuando quiso seguir su cuerpo, ya el puente estaba volado, y despreciando el fuego del ejército enemigo, se refugió al castillo: en la salida solo tuve de 13 á 15 muertos ó heridos que por el objeto de mi marcha pasé con dolor de dexarlos en el campo: la pérdida del enemigo no me es facil expresarla; pero los campos de Alba y calles de este pueblo presentan varios cadáveres y sangre vertida de heridos, entre los que, segun noticias, lo fueron algunos gefes y oficiales. El rey intruso, que pasó con su ejército el 14, tuvo que separarse á alguna distancia del camino; y de sus soldados el que fue atrevido y no lo hizo, pagó con la vida.—Dios guarde V. S. muchos años. El Hoyo 30 de noviembre de 1812. *José de Miranda.*—Señor gefe del estado mayor general del quinto, sexto y séptimo ejército.” (G. de la R.)

MEXICO 3 DE MAYO.

El Excmô. sr. virey ha recibido el siguiente parte.

Excmô. sr.—En cumplimiento de la superior orden V. E. de 14 del corriente mandé se reuniera el destacamento de Ameca, y verificado, salí el domingo 13 á las diez de la noche en persecucion de los enemigos, con una division compuesta de cuarenta infantes de mi regimiento, cincuenta y dos patriotas de caballeria, seis del sr. conde de Bassoco, y diez y seis distinguidos del pueblo de Ameca y de este, y tomando el rumbo por la Venta de Córdoba llegué como á las seis de la tarde del 19 á la hacienda de Santiago Quaucingo, á cuyo tiempo se avistó considerable número de bandidos en precipitada y vergonzosa fuga; y aunque les siguió parte de mi division no se logró darlos

ce por haber barrancas de por medio, y estar obscureciendo, si se les cogieron varios caballos y sillas. Al dia siguiente habiendo salido de dicha hacienda, al transitar por la de Apalo y parage que llaman las Palmillas, se nos presentaron en número los bandidos al mando del cabecilla Serrano, hacendonos fuego: luego que los tenia á corta distancia formé la batalla, y avanzando sobre ellos la caballeria, logré ponerlos en precipitada fuga, dispersandose por unos y otros rumbo del cerro y barrancas; pero en el seguimientto que á ellos hizo se les hirieron gravemente mas de 13, y se les mataron 6 quedaron tirados en el campo, sin que por nuestra parte hubiese la mas mínima desgracia. Reunida mi division me conduje á San Martin Tesmelucan, donde se me dió aviso de que el pueblo de San Salvador el Verde habia reunion de insurrectos, y sin embargo de estar la infanteria cansada, salí el 21 acompañado de treinta infantes del batallon de Guanaxuato, y veinte de caballeria provincial de Puebla, y aunque dispuse la entrada de dicho pueblo en cuatro trozos y así se verificó, no encontré cosa alguna, por lo que me regresé á Tesmelucan á que desahogase la tropa. El 23 dispuse la marcha para Haxocingo, y al que entré á este pueblo por dos puntos salieron de él los bandidos á todo escape consiguiendonos considerable distancia, y la misma fuga verificaron en el tránsito hasta llegar á la hacienda Chiahuac y lomas de Tecolocactepa de la jurisdiccion de Texco. El 24 seguí recorriendo los pueblos del tránsito hasta Teca, donde estuve el 25; y el 26 me regresé á este de Chalco con tres prisioneros, siendo uno de ellos subteniente del ejército el bandido cura Matamoros, á quien se le cogió una carabina y un machete, y lo tengo en un calabozo sumariado esperando la resolucíon de V. E.

Los caballos tomados al enemigo los entregué al capitán Miguel Argüelles, para que este monte su compañía de Teca luego que V. E. tenga á bien disponerlo, y en recompensa dió este oficial una gratificacíon que he distribuido en la Teca.

Generalmente recomiendo á V. E. el valor y entusiasmo de toda la division, sin que hubiera uno que no deseara llegar á manos con el enemigo. Todo lo que participo á V. E. para superior inteligencia.

Dios guarde á V. E. muchos años. Comandancia de armas de Chalco abril 28 de 1813.—Exmô. sr.—*Pedro Valiente*
—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

El Exmô. sr. virey ha circularado la siguiente orden á los jefes y comandantes militares del rumbo del norte.

Siendo en gran parte dependiente el buen resultado de las operaciones militares y de las medidas del superior gobierno, de la frecuente comunicacion entre este y los jefes de las provincias y divisiones, pues de otro modo quedan paralizadas aquellas a paso que por la falta de noticias se dá lugar á que la malignidad invente especies contrarias al sosiego público, encargo á V. procure que su correspondencia con este superior gobierno sea la mas frecuente posible, dirigiendola con la del público al sr. comandante general de la provincia de Guanaxuato, á quien con esta fecha prevengo lo conducente para que la remita á Querétaro con seguridad, y al gefe de las armas de aquella ciudad para que execute lo mismo hasta Tula ó esta capital. Prevengolo á V. para su inteligencia y puntual cumplimiento.

Dios guarde á V. muchos años. México abril 28 de 1813.—*Calleja.*—Sr. Don

Aviso. Habiendo accedido el Exmô. sr. virey á la separacion que solicitó del empleo de secretario el sr. intendente honorario de provincia D. Manuel Velazquez de Leon, ha nombrado para sucederle al comisario de guerra honorario D. Patricio Humana, oficial mayor de la misma secretaria.

—El Exmô. Ayuntamiento constitucional ha nombrado tesorero general y depositario de las contribuciones de caridad, que se estan colectando para el socorro de los infelices contagiados en la actual epidemia, al sr. comisario ordenador D. Juan Diaz Gonzalez, á quien se entregarán las cantidades con que se haya de concurrir á tan sagrado objeto. Vive en la calle de Tiburcio número 2.

—El dia 29 del pasado dió principio en el colegio mas antiguo de San Ildefonso la academia medico-teórica, establecida con licencia del Exmô sr. virey.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 6 DE MAYO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

*Londres 27 de noviembre. Copia de una carta de Petersburgo
23 de octubre.*

Creo que no oiremos hablar ya de grandes batallas, pues según todas las noticias que tenemos de la situación de Bonaparte, no se halla en estado de habérselas con nosotros. La ocupación de Moscow le ha costado ya, sin dispararse un tiro, por lo menos 300.000 hombres, contando los prisioneros que han hecho las tropas ligeras del general Winzingerode en los caminos de Smolensko, Yaroslaw, Wladimir, Volokolamsk, Wos-Gesensk, y las tropas del general Dorokhoff en el de Smolensko á Mojaïsk, Zuernigod, Wiasma, Wereyra, sin incluir en esta cuenta á los prisioneros que hace por su parte el ejército grande, ni á los que perecen de enfermedades, embriaguez, &c., pues todos los días se encuentran en las calles de Moscow sargentos y soldados muertos y moribundos. La desesperación de las tropas francesas llega al extremo; y la subordinación no puede restablecerse, á pesar del frecuente arcabuceo. Los enemigos escasean tanto de víveres que se ven reducidos á comer carne de caballo. Lauriston fue enviado á proponer al príncipe Kutusow un armisticio, y habiéndole respondido que no podría verificarse hasta que pasasen el Vístula los franceses; repuso: „será, pues, preciso salir de aquí queriendo, pues que vuestros ejércitos marchan en todas direcciones.” El príncipe Kutusow le replicó que no les habíamos llamado á Moscow, y que saldrían como pudiesen, ó que sobre ello se trataría; dando á entender que solo sería por capitulación, que nuestra campaña lejos de haberse acabado empezaba des-

de la pérdida de Moscow. Este desahogo de Lauriston acredita la situacion en que se halla Bonaparte. Murat se presentó tambien á las avanzadas pidiendo permiso para hablar al general Beningsen; y concedido que le fue, solicitó la paz para sí, como rey de Napoles; pero Beningsen, riyendose de esta pretension, le respondió que ni aun podia tomar á su cargo el hacérsela saber al general en gefe.

La misma carta añade que el conde de Lleven y los sujetos empleados en su embaxada debian salir para Lóndres el 27, y que se habia suspendido la partida de S. E. á causa de una indisposicion.

ESPAÑA.

PROVINCIA DE NAVARRA.

Estella 30 de septiembre. Partes del mariscal de campo Don Francisco Espoz y Mina al Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

1.º „Exmô. sr. El capitan D. Felix Sarasa, habiendo salido con destino á recorrer las montañas de la raya de Francia, me dice lo siguiente. El 2 me aproximé á Urdax para verificar lo que á V. S. tenia comunicado dias hace: he quedado con el sentimiento de que no produxese el efecto que me habia propuesto; y cuando pensaba regresar á mi destino, vine á saber que un destacamento de 100 franceses debia dirigirse por el monte de Otsondo á pasar por Urdax y Maya: no tardé un momento en decidirme á hacerles frente, y para el efecto, ademas de mi partida, llevé conmigo al capitan D. Matias Ilzarbe, que con unos cuantos soldados de la suya habia llegado adonde yo estaba el dia antes. Salimos al campo y tomamos nuestras posiciones á derecha é izquierda del barranco y monte de Otsondo. A breve rato se dexó ver el enemigo, al que atacamos con la mayor viveza y después de un fuego de mas de una hora, viendose apurado, hubo de rendirse, quedando en nuestro poder 54 prisioneros y los restantes muertos, sin que escapase ni uno solo: tanto los caballos que yo mandaba como los del capitan Ilzarbe se portaron con el mayor arrojo y valentia. Lo que comunico á V. S. para su gobierno. A nuestro regreso nos dirigimos á la guarnicion de Santisteban, y habiéndola atacado, conseguimos matar á su comandante y herir á un oficial y 4 soldados, consistiendo nuestra pér-

la en un hombre muerto y un caballo.—Dios guarde &c.—
Felix Sarasa.”

2.º „El teniente coronel comandante del cuarto batallon me
 e con fecha de 3 de este lo que sigue. Mi general: los pueblos
 Eleano, Egues é Ibiricu se hallaban ocupados por una colu-
 enemiga fuerte de 1.500 infantes y 80 caballos, que habia sa-
 o de Pamplona á proporcionarse comestibles, quedando otra de
 erva entre Villaba y Huarte: al primer aviso salí de Estansus,
 dispuse que la primera compañía hiciese frente á otra enemi-
 que desde Huarte habia salido en descubierta, y se habia si-
 do en una altura á izquierda del dicho pueblo: avanzó la mia,
 l enfrentarse ambas, acometió á la enemiga con tal ímpetu y
 uedo que la obligó á una rápida fuga con pérdida de algu-
 s muertos y heridos, por haber venido á la bayoneta. Iba á re-
 zar la indicada compañía con las restantes del batallon, cuando
 enemigos se dexaron caer de golpe en crecido número con-
 este, que despues de algun fuego y resistencia, hubo de reti-
 se con pérdida de algunos heridos, entre los que se cuenta el
 iente D. Ramon Navarraz, que lo ha sido de bastante grave-
 l. Los enemigos han tenido 13 muertos y 27 heridos. De sus
 ultas regresaron á Pamplona, llevando consigo la ignominia de
 fuerzas muy inferiores que les salieron al encuentro, fueron
 sa de entorpecer sus operaciones y cortar sus proyectos —Dios
 rde á V. S. muchos años.—*Francisco Ignacio Asura.*”

Se continuará.

MEXICO 5 DE MAYO.

Bando publicado en esta capital el 4 del presente.

D. Felix Maria Calleja del Rey, &c.

Deseoso yo de cumplir y hacer que se cumpliese el so-
 ano decreto de las Córtes de 9 de octubre último, compre-
 sivo del reglamento de tribunales y juzgados, del modo mas
 forme á su letra y espíritu, no menos que á las particulares
 unstancias que concurren en los pueblos de mi mando, fixó
 de luego mi atencion el importante punto de la administracion
 usticia, y del gobierno económico y de policía, con respecto
 uy cerca de 170.000 almas que componen el vecindario de
 capital: y pareciéndome absolutamente imposible que ha-
 ado habido hasta ahora doce ó mas jueces principales, y trein-

ta y dos subalternos ó pedaneos, llenasen respectivamente estos dos grandes objetos un solo juez de letras y los dos alcaldes constitucionales, conforme á lo que dispone interinamente por punto general el mismo decreto, quise oír el dictamen de la audiencia de esta capital, para asegurar el acierto de mi determinacion.

Y habiéndome consultado el expresado tribunal, que la necesidad me autorizaba para nombrar en esta ciudad seis jueces letrados interinos que ejerciesen en ella las funciones que la ley señala á los de partido, ciñiendo las suyas los alcaldes á lo que previene la Constitucion política de la monarquía y el mismo decreto para cuando se nombren los jueces de letras, me he conformado con este parecer, en que encuentro conciliada la observancia de la ley con el logro de los bienes que se propone, y encuentro tambien una verdadera conformidad con lo que en caso semejante dispuso el Congreso nacional para ocurrir á las circunstancias en que se hallaba entonces la villa de Madrid.

Consiguientemente, y en el concepto de que esta providencia no ha de servir de exemplo en ninguna otra ciudad ó pueblo, he nombrado á propuesta de la audiencia para jueces de letras interinos de esta capital, á los sres. D. José Ignacio Beraueta, ministro electo de la audiencia de Guatemala; D. Andres Rivas Caballero, fiscal electo del mismo tribunal; D. Francisco Urrutia, D. Fernando Fernandez de Sansalvador, y D. Juan Martin de Juanmartiñena, ministros honorarios de esta audiencia, y D. Juan José Flores Alatorre, que lo es de la de Guadalajara.

Y respecto á estar ya mandado cumplir y executar por el tribunal de esta audiencia, y por mí, dicho soberano decreto, y hallarse concluida su reimpresion; he resuelto que se publique con la solemnidad acostumbrada en esta capital, y en todas las ciudades, villas y lugares del distrito de mi mando, comunicándose las órdenes que corresponda sobre el modo de executar lo prevenido en el citado decreto, conforme á las disposiciones que tengo acordadas; en concepto, de que á excepcion de los fueros eclesiástico y militar, que quedan subsistentes, son abolidos todos los demas particulares ó privilegiados, cesando tambien como suprimidos, todos los juzgados y tribunales especiales, excepto los de Hacienda pública, Minería y Consulado, que subsistirán por ahora.

Y para que todo surta su debido efecto, mando que pu-

ada tambien esta mi resolucion, se remitan los exemplares correspondientes á las personas á quienes toca su cumplimiento. &c.

El Exmô. sr. conde de Castro-Terreño por su oficio de del próximo pasado abril, ha remitido á este superior gobierno el siguiente detall de la accion del Chiquihuite, que le dirigió el coronel D. José Antonio de Andrade.

Exmô. sr.—Anuncié á V. E. con fecha 6 de abril la accion que debia salir de aqui al siguiente dia sobre el Chiquihuite, con el objeto de proteger el comboy, y con la de 12 aclaré á V. E. sucintamente su feliz resultado, teniendo ahora la satisfacción de incluirle á continuacion copia á la letra del parte que me ha pasado el sargento mayor D. Miguel Menendez, comandante de la referida division.

„En cumplimiento de la órden de V. S. salí de esta el 7 con ciento diez granaderos al mando del capitan graduado José del Portal, veinte del fixo al del subteniente D. Marcos Magaña, igual número de la Union al de la misma clase D. José Martínez, y sesenta caballos al del capitan D. Eusebio Moreno, con el objeto de escoltar doscientas mulas que iban cargadas de harina de esta villa á la de Cordova, adonde llegué sin novedad, y donde su comandante de armas aumentó mi division con cuarenta soldados del batallon de América y treinta del de Tlaxcala al mando del subteniente D. Antonio Bueno, veinte patriotas de igual clase D. Vicente Veci y un cañon. Con esta tropa salí de la expresada villa hácia el Chiquihuite, segun V. S. me habia prevenido, á fin de proteger el paso del comboy, quien se me habia lo debería hacer por el dicho punto en el mismo dia. A las once y media hallé las descubiertas enemigas á distancia de una legua del puente de Atoyac en donde se hallaban fortificados con el objeto de embarazar el paso del comboy, para lo que habian construido en la loma izquierda que domina el puente de la parte de acá un reducto cuadrado, cuyos parapetos tenian vara y media de ancho, con tres troneras en los lados que miraban al puente y camino que viene de Veracruz; al puente nuevo cruzaba otra trinchera con su tronera, y un foso de cuatro varas de ancho y tres de profundidad. El viejo se hallaba cortado y defendido por otra; nuestro ataque les fué inesperado, por lo que tuvieron que abandonar todos sus trabajos despues de haberse batido

algun rato las guerrillas, y con anticipación retiraron los cuatro cañones que tenían, y su infantería y caballería tomó posición en la parte opuesta, emboscándose en el áspero crestón que domina el puente, y en las revueltas que hace el camino que sigue por la cordillera. Sus fuerzas según se supo después pasaron de quinientos hombres bien armados, mandados por los cabecillas Bravo, Machorro y Rincon.

„El subteniente D. Joaquin Carpena fue destinado con treinta hombres á reconocer su posición, y muy luego se halló envuelto por la caballería é infantería, viéndose obligado á reunirse con el resto de la gente que se hallaba de la parte de acá por cuyo fuego se contuvo alguna cosa el enemigo, y se pudo salvar nuestra partida. Orgullosos con la pequeña ventaja que creían haber conseguido continuaron su fuego por el frente, y lo comenzó por nuestra derecha parte de su gente que quedaba oculta. Este ataque inesperado hizo titubear algún tanto á nuestra división, é inmediatamente dispuse fuese batido este corto número que nos podía incomodar sobremanera, lo que se consiguió obligándoles á retirarse en disposición de que no nos pudiesen molestar. La permanencia de los enemigos en la parte de allá del puente me hizo creer no era el día en que debía llegar el comboy, y que por tanto debía suspender el ataque hasta su venida, para que verificado por su frente y retaguardia se pudieran conseguir las mayores ventajas; pero por el recelo que tenía de que evitarían esta ocasión con su huida por los inconvenientes que presentaba el terreno para nuestro campo, y lo que se podía aumentar el orgullo enemigo atribuyendo á cobardía lo que era prudencia, mandé al capitán D. José del Portal que con cien hombres pasase el puente, venciese el obstáculo que presentaba la cortadura que había en éste, y desalojase los enemigos que se hallaban en dicho crestón, protegido por el fuego de cañón y de la tropa que permanecía en esta parte. Los enemigos descubrieron por entero toda su fuerza, y rompiendo un terrible fuego sobre la expresada gente, la hicieron contener su fuerte avance; pero reforzada con otros cien hombres despreciaron todo el daño que podían recibir, y pasando con alguna dificultad dicha cortadura, lograron desalojar al enemigo y lo persiguieron hasta lo último de la subida, en donde hizo alto, ínterin el camino se ponía en disposición de poder seguir el cañón y caballería. Luego

severí ficó pasé al Chiquihuite, sobre cuyo puente se hallaba becilla Machorro con alguna caballería que habia reunido el objeto, segun creo, de sostener la huida de sus compañes. pero á los primeros tiros hubo de hacer lo que estos. Fue seguido por la mitad de nuestra caballería que mandó el ca-D. Mariano Basurto, y alguna infantería, media legua mas del expresado puente, de donde mandé se retirase á este. En este campé ínterin se presentó la vanguardia del com- que lo hizo el dia siguiente, en el que me volví á Córdoba embarazado alguno, y de allí á esta con las doscientas mulas habia llevado.

„El fruto de esta expedicion, despues de haber tenido la faccion de franquear paso tranquilo á nuestro comboy, de- ando á los enemigos de su fuerte posicion, y deshaciendo fortificaciones, sin lo que se hubieran detenido algun tiempo, do haberles muerto ocho hombres, dispersado toda su infan- cogido ocho fusiles, diez prisioneros, y salvado algunos que n en su poder, siendo de este número el subteniente de Fer- o VII D. Joaquin de Aranda, y por último acreditar mas útiles que son todos sus esfuerzos contra la justa causa. So- oy razon de la pérdida que se ha visto; pero debo creer que espesura de aquella montaña se nos habrá ocultado la demas muertos y heridos que habrán tenido; por nuestra parte solo diez de estos, de los cuales cinco lo fueron levemente.

„La infantería nó necesita mas recomendacion que el ser fiesto que venció con su intrepidez tan difícil paso, habien- do defendido obstinadamente por mas de dos horas, llegan- al caso de cogerse y largarse unos á otros.

„El capitan graduado D. José del Portal es recomenda- por el celo con que dió cumplimiento á mis órdenes, sin onar riesgo ni fatiga alguna: igualmente lo son el teniente de sta D. José Guerrero y el subteniente de Tlaxcala D. José no, uno de los heridos de consideracion. El sargento del mis- cuerpo Vicente Monroy, el dragon de Puebla Felix Murgu, n tambien salió herido, y el de España José Gregorio Va- han acreditado mucho su valor.

„Particularmente se hicieron dignos de mayor aprecio, el de Tulancingo D. Mariano Basurto, y el sargento segun- e granaderos del batallon de América Sebastian Carrero,

aquel observando por disposicion mia cuantas cosas ocurrian en lo mas áspero de la accion en que siempre se halló, y este heroico de alguna consideracion, siguiendo en este estado en medio del fuego, animando á sus compañeros, diciendoles habia conseguido la divisa que mas podia honrar al buen soldado.—Dios guarde á V. S. muchos años. Orizaba 10 de abril de 1813.—*Miguel Menendez.*—Sr. gobernador de esta villa D. José Antonio de Andrade.”

Recomiendo á V. E. al sargento mayor D. Miguel Menendez, y á todos los demas oficiales que se emplearon á sus órdenes: el primero es digno de toda atencion, pues tiene acreditado su constante valor y sus acertadas disposiciones, siendo mas loable la prudencia con que se conduce. Prudencia que en las circunstancias del dia contribuye mucho al éxito que deseamos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Orizaba abril 15 de 1813.—Exmô. sr.—*José Antonio de Andrade.*—Exmô sr. conde de Castro-Terreño.

Sigue el donativo para mantener soldados en España colectado en la tesoreria general de la renta del Tabaco de Veracruz en el año pasado.

El factor D. Agustin de Quiroga 54 ps. 4 rs. 4. gs. El oficial mayor D. José Manuel de Urquia 19 ps. 9 gs. El segundo D. Manuel Diaz 15 ps. El tercero D. José Maria de Zaragoza 12 ps. 2 rs. 2 gs. El fiel de almacenes D. Alverto Rodriguez 19 ps. 9 gs.—*Individuos del resguardo.* El visitador Don Pasqual Ferra 24 ps. El teniente visitador D. José del Villar 1 ps. 4 rs. El guarda D. Antonio Garcia 12 ps. El id. D. Manuel del Rio 12 ps. El id. D. José Legarda 12 ps.—*Id. de los estancos del casco.* Doña Josefa Celis 60 ps. D. Pedro Pardo 30. D. Antonio Huerta 40. D. Alonso Benitez 50. D. Pasqual Romay 120. Total 502 ps. 4 rs.

Impreso. El soberano decreto y ley de arreglo de tribunales se vende á 4 reales en la tesoreria general de ejército y hacienda pública.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 8 DE MAYO DE 1813.

ESPAÑA.

PROVINCIA DE NAVARRA.

Estella 30 de septiembre. Continúan los partes del mariscal campo D. Francisco Espoz y Mina.

„Igualmente el teniente coronel comandante del segundo batallón, me da parte de haber hecho frente á una gruesa columna solo su batallón, y es como sigue. Mi general: reforzada la guarnición de Pamplona con 3.000 infantes y 300 caballos al mando del general Soulier, que acababa de llegar de Vitoria, se ocupaba Abbé de que con estas fuerzas y con las que él contaba dentro de aquella plaza, podía verificar, á salvo conducto, sus comunicaciones sin ser incomodado, mientras que aquellas existiesen. En esta causa al frente de 4.000 infantes y 300 caballos, 120 artilleros y 108 de brigada con 3 cañones, se dirigió en la mañana del 12 contra el batallón de mi mando, que ocupaba el lugar de Unzué sobre la carretera real de la capital para Tafalla. No pudo mucho en dar su vanguardia con una de nuestras descargas que estaba en medio del camino, á la que rompió el fuego, que la descubierta sostuvo por un buen rato, y retirándose, haciendo fuego, hacia Unzué, llamó hacia este pueblo la atención del enemigo. Para entonces yo habia tomado ya todas las disposiciones que dicta en este caso la prudencia militar, y deseos de incomodar al enemigo cuando este es superior en número. Dos columnas enemigas á derecha é izquierda del pueblo hicieron un fuego vivísimo; pero conociendo Abbé que la batalla se empeñaba, y que las fuerzas mandadas no eran suficientes para desalojar mis soldados, las reduplicó destinando al mismo

tiempo en su apoyo dos piezas de cañon, que no dexaron cumplir con su deber. Mis soldados se resistieron ferozmente hasta tanto que mandados por Abbé nuevos socorros hubieron de tocar retirada, la que efectuada con el mayor orden por escuadrones, y sin dexar de hacer fuego, hasta el lugar de Echagüe, porcionó reunir otra vez nuestras fuerzas y repetir la resistencia al enemigo. En su vista comenzó este á retirarse y á seguir el camino con pérdida de 25 muertos y 63 heridos, entre estos el general Casan que acompañaba á Abbé, de cuyas resultas quedado en la caserna de Tafalla sin poder regresar á Pamplona y algunos contusos. La nuestra es de 6 de estos, de 18 heridos entre los que se cuenta el subteniente de la cuarta compañía Joaquin Ferrer, que lo ha sido de una bala de cañon y ha sufrido por ella la amputacion de un muslo, y de 2 muertos, un soldado y el teniente capitan de la quinta compañía D. Matias Mugueltorena. Si V. S. ha conocido el mérito sobresaliente de este valiente oficial, no dudará lo sensible que ha sido su pérdida para este batallon. Lo que traslado á V. S. para su gobierno.—D. D. guarde &c. Echagüe 13 de septiembre de 1812.—*Pedro Antonio Barrena*.—Y yo lo comunico á V. E. en desempeño de mis deberes, haciéndole presente el mérito del comandante de este batallon D. Pedro Antonio Barrena, la bizarria y entusiasmo de sus oficiales, la serenidad y firmeza de sus soldados, aunque ninguno particularizo, debiendo asegurar á V. E. que siempre será un mérito particular y sobresaliente haber un solo batallon hecho frente á fuerzas cuadruplicadas, valientes y orgullosas.—*Francisco Espoz y Mina*.

4.º Exmº sr.—De mi orden el coronel D. Sebastian Fernandez, al frente del quinto batallon, salió á recorrer las llanuras de Alava, acosar y perseguir al enemigo, y sobre todo impedir la introduccion de víveres en Vitoria: con feliz suceso desempeñaba lo que le habia mandado, y los enemigos por esta causa no podian separarse de las puertas de Vitoria, sin dar en manos de nuestras descubiertas. Con efecto el expresado Fernandez me dice con fecha del 14 lo que sigue:—Mi general: se me dió aviso que una porcion de enemigos, habiendo salido en el silencio de la noche de Vitoria, se dirigieron á la villa de Alegria, con objeto de conducir una porcion de granos y efectos que habia dexado la guarnicion de la misma. Inmediatamente me puse en

cha siguiendome los valientes que me acompañan, descosos
 escarmentar al enemigo, y de hacerse dueños de cuanto pre-
 diera llevarse. Al avistar los enemigos mis primeras filas, que
 dirigian al pueblo, huyeron á escape, y fueron perseguidos á
 continuacion por una parte de mis soldados, mientras que los
 restantes ocupaban en la villa cuanto el enemigo habia abandona-
 do, haciendose dueños de 4.000 raciones de pan, porcion de car-
 ne de harina, ganados y varios efectos de guerra. La caballeria
 por mis órdenes cerró por dos veces con los enemigos, perdiendo
 los varios entre muertos y heridos, sin haber tenido de nues-
 tra parte otra desgracia que el haber sido degollado el trompeta
 por la endebles del caballo, habiendo sido perseguido de dos
 enemigos, puntualmente cuando hacia poco rato que se habia se-
 parado de mi lado. Esta operacion no ha dexado de intimidar al
 enemigo y de duplicar su miedo. Yo creo con bastante funda-
 mento que si se repiten con alguna frecuencia estos ensayos, bas-
 tarán á contenerle dentro de Vitoria. Dios &c.—*Fernandez.*”

5º. El capitan Sarasa, con fecha de 20 del que rige, me di-
 jo lo siguiente.—„Mi general: uno de mis confidentes me ase-
 guró que 50 franceses salian del pueblo de Berrueta para el de-
 zondo en busca de víveres una vez á la semana, y habiendo
 comunicado esto mismo con el capitan Ilzarbe, determinamos
 pasar á dicho territorio en la noche del 19, y habiéndolo
 emboscado toda la noche, esperamos á la mañana, tiempo
 que debia llegar el enemigo. Surtió tan bien nuestra opera-
 cion, que tuvimos el contento de ver en nuestras manos 32 pri-
 meros, 3 heridos y un oficial, habiendo sido muertos los res-
 tantes, que mostraron la mayor resistencia en seguir la suerte de
 sus compañeros, con la felicidad de no haber tenido ni un muer-
 to ni herido de nuestra parte. Debo recomendar á V. S. al ca-
 pitán D. Matías Ilzarbe y al sargento Saldias, que hicieron pro-
 digios, como se ve por el resultado. Dios &c.—*Felix Sarasa.*—
 D. Francisco Espoz y Mina.” *Se continuará.*

MEXICO 7 DE MAYO.

*El Exmó. sr. virey ha recibido varios partes y documen-
 tos pertenecientes á la gloriosa toma de Huichapan, verificada
 por el teniente coronel D. Pedro Monsalve; y siendo embarazoso*

darlos todos á la letra, se ha formado de orden de S. E. el siguiente extracto.

Entre ocho y nueve de la mañana del dia 3 del corriente se halló Monsalve á vista de la villa, reunido con las tropas de Juan del Rio; y haciendo luego un reconocimiento para dirigir el ataque, descubrió un fortin al S. O. de la poblacion, punto sobre el cual se dirigia; pero variando de rumbo á fin de evitar entonces aquel obstáculo, se situó sobre una altura paralela á la fortificacion y elevada por la parte del S.

Inmediatamente trazó su plan de operaciones; y á las once de la misma mañana hizo pasar parte de la caballeria á tomar las avenidas del norte y llamar por aquel punto la atencion del enemigo, al mismo tiempo que mandó á la infanteria que atacara al pueblo por la parte mas conveniente, marchando á su cabeza el capitan de granaderos de Lobera D. José Barradas. Entre tanto, la artilleria servida por los patriotas de Tula al mando de su capitan D. Juan de Argumosa, batia el reducto y distraía á los rebeldes, dando lugar á que la infanteria auxiliada de los indios que para el efecto llevaban todos los útiles necesarios de zapadores, entrase en el pueblo rompiendo paredes y asaltando los parapetos á pesar del fuego que desde las azoteas hacia el enemigo con pedreros y otras armas. En este estado llegó la tropa de Ixmiquilpan á cargo de su comandante el teniente de fragata D. Rafael Casasola, y redoblado el ataque penetró la tropa en la plaza con las cuatro y media de la tarde, hora en que el capitan D. Vicente Fernandez con sus valientes patriotas de Tlahuelilpan, sostenido por la artilleria de Argumosa, habia atacado y rendido el baluarte, cogiendo en él cincuenta y siete prisioneros.

Estrechados por todas partes los rebeldes, se refugiaron en las torres de la iglesia, donde obstinados, no obstante su segura perdicion, permanecieron hasta la mañana del 4, en que apagados sus fuegos hubieron al fin de rendirse.

Aunque Monsalve no puede aun detallar el número de muertos y prisioneros enemigos, avisa la prision del cabecilla José Maria Villagran (alias) Chito, y por otros conductos se regula la pérdida de los rebeldes en doscientos muertos y ciento y cincuenta prisioneros.

El teniente coronel Monsalve recomienda á todos los oficiales y tropa, y singularmente al capitan Barradas, así por la se-

nidad y bizarria con que se portó en la accion, como por el
 erto y conocimiento con que conduxo á la tropa.

Como el interes y los deseos del gobierno no son
 verter la sangre de los miserables alucinados que siguen la in-
 reccion, sino de atraerlos á la fraternidad y á la union por
 dos los medios compatibles con el decoro de las armas del rey
 la dignidad de la nacion, prevenido Monsalve de estas inten-
 ones, dirigió al pueblo de Huichapan el dia 2 una intimación
 ra que se rindiese, ofreciendo un generoso indulto á los bandi-
 os y gentes de la villa; pero no surtiendo mas efecto que res-
 éstas bárbaras y groseras repulsas, se vió aquel gefe precisado
 verificar el ataque, que desengañó bien pronto á los ilusos de
 yana confianza é impotentes esfuerzos contra los fieles solda-
 os que pelean por la verdadera patria y sus bien entendidos in-
 reses.

El mismo Monsalve acompañó los siguientes documentos.

*Reconocimiento del baluarte que los rebeldes han hecho al
 doeste del pueblo de Huichapan, y como trescientos pasos avan-
 ados de lo principal de la poblacion.*

El baluarte tiene de elevacion diez varas sobre piedra y
 do hasta la altura de ocho, y las dos restantes de parapeto de
 alicanto. Su formacion es un cuadro abierto por el oriente con
 mpa para subir la artilleria: cada frente tiene diez y seis va-
 s, y aunque no está terraplenado por el centro, lo está para la
 colocacion de la artilleria, con cuatro troneras en cada frente
 ara cañon.—*Artilleria.* Una culebrina de bronce del calibre
 e á 4, servible, montada en buena cureña de las que usan los
 rebeldes. Un cañon corto del calibre de á 3, servible, montado
 n cureña casi inútil.—*Municiones.* 2 caxones de cartuchos sin
 ala de los calibres de á 3 y 4. Un caxon de balas de bronce de
 os calibres de á 3 y 4. 2 medios costales de balas sueltas de
 bronce para metralla de á media libra. 3 atacadores con lanada
 nservibles.—Huichapan mayo 4 de 1813.—*José de Torres y del
 Campo.*—V.º B.º *Monsalve.*

*Relacion de la artilleria cogida al enemigo en esta villa
 on expresion de sus calibres.*

De á 6, 1 cañon. De á 4, 5. De á 2, 5. De á 1, 1.

Pedrerros, de á 1, 2. De á 12 onzas, 3. Total 17.—Huichapan mayo 4 de 1812.—*Pedro Monsalve*.

Estado que manifiesta el número de muertos, heridos contusos que ha tenido esta division de mi mando en el asalto dado á la villa de Huichapan el dia 3 del corriente con expresion de cuerpos.

De Lobera 5 heridos, y 4 contusos de gravedad. De nueva España, 1 muerto y 1 herido. Del fixo de México, heridos. De dragones de San Luis, 1 muerto, 2 heridos y contusos. De patriotas de Tula, 1 contuso. Id. de Tetepango Actopan, 2 muertos, y 1 herido. De los indios de Yolo, 1 muerto. Total 5 muertos, 13 heridos, 9 contusos.—Huichapan 4 de mayo de 1813. *Luis de Careaga*.—Vº. Bº. *Monsalve*.

El Exmº. sr. virey, deseoso de que el público se enterase de cuanto pueda ser satisfactorio, ha mandado insertar el siguiente oficio del sr. coronel D. Cristoval Ordoñez.

—Exmº. sr. A las cinco del dia de la fecha he llegado á esta ciudad sin la mas leve pérdida en las platas y demas efectos pertenecientes á la hacienda pública y particulares que la bondad de V. E. se sirvió poner á mi cuidado, á pesar de los extraordinarios esfuerzos que á cosa de legua y media de Salamanca en el espeso bosque que cubre el paso del paraje llamado Baltierri-lla opuso una reunion de mas de cuatro mil rebeldes acaudillada por los Rayones, Salmerón, padre Torres, Hermosillo, Segura, Rosales y Najar, que con arrojo y tenacidad manifestaron la desesperada resolucion de apoderarse á toda costa de mi interesante comboy.

La serenidad de las tropas de mi mando auxiliada oportunamente por la siempre benemérita seccion del loable y valeroso Iturbide, á quien las noticias fundadas de la turbonada que me esperaba, me hicieron traerlo en mi compañía, burló los esfuerzos vanos del enemigo, que no sacó otra ventaja que la de su confusion y escarmiento.

He tenido dos muertos y quince heridos incluidos el teniente coronel graduado de Frontera Don Ignacio Henriquez y el teniente de San Carlos D. Vicente Velez: mas puedo asegurar á V. E. que el enemigo quedó bien escar-

entado: En ocasión oportuna elevaré á sus superiores manos el
tall por menor, haciendo la justa recomendacion de todos aque-
s que se han distinguido.

El estado deplorable en que las continuadas marchas,
ertes calores y lluvias, han puesto á mi apreciable tropa, me
nen en precision de hacer presente á V. E. ser indispensable
ra su reparacion, calzado y demas justas necesidades, detener-
e el espacio de dos ó tres dias en esta ciudad.

El comboy salido de esa capital con direccion á Guana-
ato, Guadalajara y otros puntos, fue tambien atacado á su in-
duccion en Salamanca por la retaguardia, y lo mismo el si-
iente dia á su salida, siendo rechazado una y otra vez el ene-
go sin mas pérdida que la de dos heridos; llegando todo su
gamento sin el mas leve estravio.

El sr. comandante de brigada me avisó ahora que son las
z de la noche haber despachado á V. E. un correo con es-
ta luego que tuvo noticia de mi venida, y me ha parecido
ortuno repetir este alcance para la mejor instruccion de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 4 de ma-
de 1813.—Exmô. sr.—*Cristoval Ordoñez*.—Exmô. sr. D.
ix Maria Calleja.

El dia 30 del pasado entró en esta capital el comboy que
duxo á Puebla desde Veracruz el sr. coronel D. Ramon
nduy con las cargas y efectos siguientes.

De Veracruz 10 barriles—429 tercios—26 barras de pla-
—150 tercios de papel.—*De Orizava*.—10 tercios de generos
2752 id de tabaco.—*De Perote*.—10 tercios de generos.—
Puebla.—1 tercio de tabaco—74 id de generos y efectos—
id. de papel,—Total de tercios 3038.

Resumen de tercios y procedencias.—De Veracruz 615.
De Orizaba 2319.—De Perote 10.—De Puebla 94.—3038.

*De órden del Exmô. sr. virey se inserta el siguiente ofi-
para noticia del público, dirigido á S. E. por el sr. presidente
a junta de arbitrios.*

Exmô. sr.—En poder de varias personas existen certifi-
iones de crédito de Panzacola y la Habana, libranzas de ul-
nar, y del interior del reyno y otras provincias, certificaciones

de enteros hechos en diversas tesorerías principales y foraneas de calidad de pago por la general y otros documentos, unos decretos de pago, y otros sin esta superior habilitacion, no habiendo razon de los mas en la citada tesoreria general.

Como en la comision de arbitrios se están purificando deudas del erario público, y ya hay constancia positiva de que son y sus clases, por las que obran en la tesoreria general es conveniente que se agreguen las demas deudas expresadas que falta noticia, para que en su caso se satisfagan con la preferencia que sea justa.

Con este objeto se acordó en la acta de 28 del corriente consultar á V. E. se sirva mandar que en los papeles públicos anuncie, que todas las personas que tengan en su poder los indicados documentos, los manifiesten cuanto antes á la tesoreria general, en donde se tomará razon puntual de ellos con el referido fin, y se devolverán á los interesados para su resguardo.

Dios guarde á V. E. muchos años. México 29 de abril de 1813.—Exmô. sr.—*Ramon Gutierrez del Mazo*.—Exmô. sr. virrey D. Felix Maria Calleja.

Avisos. En decreto de 3 del corriente del sr. D. Miguel Arnaiz, contador del tribunal y audiencia de cuentas, está mandando convocar postores á la botica situada en la segunda calle de Mesones, cuyo valor de medicinas asciende á 1633 ps. 7 rs. 2 oct. y el de los aperos á 1322 ps. 4 rs. 2 oct., sumando ambas partidas 3956 ps. 4 rs. 1 oct. Ocurrase á la escribania de Cámara de dicho tribunal.

En auto proveido por el sr. oidor juez general de bienes de difuntos de esta N. E. en los formados sobre el fallecimiento del intestado D. Antonio del Vado y Cosio, está mandado se anuncie al público el arrendamiento de las haciendas que quedaron por su fallecimiento, la una nombrada San Bernardo y Molino del Matadero, en jurisdiccion de Atlixco, y la otra Santa Teresita en la de Tochimilco, para que la persona que quiera arrendarlas haga las posturas que le convengan, ante los respectivos justicias ó en este superior tribunal.

Impreso. *El nuevo Aristarco.* (número 3.) Carta dirigida á Morelos. Se hallará á $\frac{1}{2}$ real en los puestos acostumbrados.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 11 DE MAYO DE 1813.

RUSIA.

Petersburgo 30 de octubre. Partes del Feld-mariscal príncipe Kutusow al emperador, relativos á las operaciones de la guerra desde el 13 hasta el 14 de octubre dados en Letaschefka el 13 y 19 del propio mes.

1.º Tengo la honra de comunicar á V. M. que el general Rochow, que habia sido destacado con orden de hostilizar al enemigo en el espacio intermedio entre Gihatsk y Mojaisk, se ha encargado principalmente de destruir los atrincheramientos que el enemigo habia hecho en la ciudad de Vereya. Este valiente general ha executado mis órdenes con tanto denuedo como rapidez. Dos banderas westfalianas, que tengo el honor de enviar á V. M. I., y un gran número de prisioneros, son los trofeos que harán memorable esta jornada. El teniente Orlow, ayudante de V. M. I., que ha traído la noticia de la toma de Vereya, dice que el asalto se dió con tanta obstinación, que á pesar de la gran pérdida del enemigo, la nuestra no ha pasado de 30 muertos ”

2.º „El gobernador civil de Nishegrad me avisa que los regimientos quinto de cosacos wrakins, y tercero y cuarto de húsares, que acababan de llegar allí, habian salido en virtud de las órdenes que ya de antemano habian recibido, á unirse con el cuerpo del mando del teniente general Wittgenstein.—El general Miloradowitsch dá parte de que las avanzadas enemigas ocupan todavia las mismas posiciones, y que los cosacos, que no han de acosarlas durante la noche, las han obligado á retirar sus posiciones.

„El mayor general Dorochow avisa por via de adición su último parte del 14 de octubre, que 377, y no 352 soldados y 15 oficiales fueron los hechos prisioneros en Vereja y enviados a Kalouga; y que habian encontrado muertos al general que dirigia los atrincheramientos de Vereja, á 2 oficiales de ingenieros y 300 soldados. El pan y las harinas que robaron en los lugares de contorno se distribuyeron, estas á los paisanos y aquel á la tropa. Los 1.000 hombres que juntó el presbítero de la iglesia catedral de San Juan Skobejew, destruyeron las empalizadas y atrincheramientos. Los soldados han tenido un buen botin de dinero.

„El exercito ocupaba todavia el 14 las mismas posiciones que tenia antes.

„El mayor general príncipe Urusow avisa su arrivo á Tula, en donde se detendrá hasta recibir nuevas órdenes.

„El coronel príncipe Kudaschew ha enviado desde el camino de Serpuchow al de Kalouga dos destacamentos, uno de los cuales ha recibido orden de ir á Tschiri Kowo, y el otro á Krasnaga-Pochra; pero este último ha tenido que retirarse por haber sabido que el enemigo intentaba envolverle. El Choronski Basaw, habiendo encontrado cerca de Tschiri Kowo una porción de bagages del enemigo, los atacó con 50 cosacos, y se apoderó de 2 calesas y 3 carros, haciendo ademas 20 prisioneros. Un destacamento que habia salido para las inmediaciones de la ciudad de Polotsk, supo que se hallaba allí la infantería enemiga con dos cañones. El coronel príncipe Kudaschew, habiendo recibido aviso del coronel Jepesnow, con quien estaba en comunicacion de que el enemigo ocupaba con fuerzas muy considerables los lugares de Jama y Nikonowa, se dirigió á Loprena.”

En otro parte del mismo dia avisa el príncipe Kudaschew que un destacamento que habia hecho salir, habiendo encontrado una partida de coraceros, que estaban forrageando en el lugar de Wassiljew-koje, los atacó y persiguió hasta el lugar de Petrowskoje, en donde parece intentaron defenderse; pero que el Essul Amafin se arrojó á ellos, hizo 27 prisioneros. y mató 10, habiéndose salvado los restantes huyendo.

El general Tsitschagoff da parte con fecha del 15 de que nuestras tropas han libertado al gobierno de Volhynia del furo del enemigo, que continúa retirándose, siempre perseguido y dejando el camino sembrado de carruages destrozados, de barriles

esfundados y de otros varios efectos, lo cual prueba la precipitacion con que efectúa su retirada, en la que les hemos hecho prisioneros á 5 oficiales y 333 entre sargentos, cabos y soldados.

El general Tormasow participa que el enemigo se ha retirado con la mayor precipitacion á Bresc-Litowik, y que nuestra caballería, que le alcanzó la retaguardia, la acometió y derrotó, obligándola á dexar unos 2000 muertos en el campo, y á perder 500 prisioneros. El cuerpo de Schwarzenberg ha sido perseguido tan de cerca que no ha podido juntarse con los destacamentos de los generales Siegenthel y Mohr, que se hallan en el flanco cortados por nuestras avanzadas que les impiden unirse con el ejército.

El capitan de guardias Leflowen da parte de que hallándose con el destacamento de su mando, encontró á 4 verstas del lugar de Bagododshoi la infanteria enemiga, á la cual acometió y se apoderó de 15 prisioneros, despues de haber dexado un gran número de muertos en el campo de batalla. Ademas de estos prisioneros, que hoy mismo han sido enviados al cuartel general, nuestra vanguardia ha remitido hoy tambien 37 soldados y un oficial, y el príncipe Kudaschew 26 soldados.

ESPAÑA.

PROVINCIA DE NAVARRA.

Estella 30 de septiembre. Continuan los partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina.

6.º „El coronel D. Sebastian Fernandez, comandante del quinto batallon, fue uno de los destinados á la provincia de Guipúzcoa con el objeto de apoyar la empresa que se meditaba contra el puerto de Guetaria, ocupado por los enemigos. Una marcha rápida desde Santa Cruz de Campezu le proporcionó colocarse en el camino real entre Descarga y Mondragon, en cuyo pueblo se hallaba de ordinario una guarnicion de 400 á 500 enemigos. Daba algun reposo á su tropa, cuando fué avisado que una escolta fuerte de 100 hombres y 8 caballos acompañaba un correo que se dirigia á Tolosa el 20 por la mañana. Quiso el sr. Fernandez no perder tan buena proporcion como se le presentaba para minorar el número de enemigos que afligen la nacion. A pocos instantes se dexó ver la escolta, á la que arrojandose preci-

pitadamente los soldados de Fernandez, lograron envolverla e sus bayonetas, quedando en su poder 31 prisioneros con el cial de la escolta, habiendo sido muertos todos los infantes, a cepcion de los 8 caballos, que huyeron con el correo á la pri ra descarga, si bien 3 de ellos quedaron heridos. Fernandez gia la actividad y valor de sus soldados, á los que yo taml creo dignos de reconocimiento.

„Sabedor el comandante del cuarto batallon que una luna enemiga debia salir de Pamplona para Roncesvalles, de minó seguirla el alcance, asociado al efecto del segundo batal que se hallaba á corta distancia del pueblo de Aoiz que ocup ba el cuarto. Tomadas las debidas disposiciones, salieron amb batallones, picando la retaguardia al enemigo que habia avanza demasiado, y ya no estaba en disposicion de ser atacado; sin e bargo, parte de su retaguardia fue perseguida por dos compañ del cuarto batallon con pérdida de 24 heridos y 7 muertos, con ninguna de su parte, retirandose ambos batallones perdic las esperanzas de haber apurado al enemigo, como se lo hab propuesto, y era de esperar de la buena disposicion de sus sold dos. Todo lo que me ha hecho saber dicho comandante con fec del 27, y yo lo traslado al conocimiento de V. E. para que el vandolo al de S. A. la Regencia del reyno, merezca su aprob cion, y conozca que estas tropas son incansables en batirse co el enemigo, y que no las anima otro interes sino el del rey y de la patria.—Dios guarde á V. E. muchos años. Estella 30 de septiembre de 1812.—Exmô. sr.—*Francisco Espoz y Mina.*”

Se continuará.

Coruña 9 de diciembre. Las tropas inglesas continúan bloquear do la guarnicion de Santoña.—Se habla de una gloriosa accion de valiente Mina, cerca de Pamplona, cuyo resultado ha sido un cre cido número de franceses muertos y prisioneros.

MEXICO 10 DE MAYO.

El Exmô. sr. virey ha recibido por conducto del sr. coronel D. Lorenzo Angulo Guardamino, comandante de las armas de Toluca, el siguiente parte que dirigió á dicho gefe el teniente coronel D. Nicolás Gutierrez, corregidor de la misma ciudad.

Consecuente á las órdenes de V. S. para que con sesenta infantes del batallon de su mando, á las órdenes del capitán

Diego Ruvín, diez y ocho dragones de México á las del teniente D. Manuel María Villada, y otros tantos de los míos á las órdenes del capitán graduado D. José Ordóñez, con ocho ó diez patriotas que se me unieron, atacase á la gavilla de insurgentes que se presentaron en el cerro de Quatepec á tiro de cañón de ésta, auxiliados por los rebeldes Retana y Ruví, que tuvieron la osadía de aproximarse con el doble objeto de robar la hacienda de la Arce y hacer un reconocimiento sobre la ciudad, salí de ella acompañado del jefe de día capitán de los urbanos D. Antonio Carcaga, el graduado de la misma clase D. Bernardino de Besga, el alférez D. Agustín de la Fuente que iban en clase de ayudantes, dirigiéndome para dicho cerro, donde se me presentó voluntariamente el tambor desertor del fijo de México Iginio Hernández, por quien supe que los bandidos se retiraban con la presteza por el camino de Sinacantepec.

Inmediatamente di orden de que la infantería siguiese su marcha á paso regular, y que la caballería á un medio escape se alcanzase al enemigo, entreteniéndolo hasta la llegada de aque- en caso de que hiciesen frente, lo que verificaron á la in- mediatamente de la hacienda de Barbabosa, haciendo un fuego bien sostenido; pero advirtiéndome que los que hacían frente eran como poca cuenta hombres, que el ganado se iba aproximando al pueblo y que si aguardaba la infantería se alejaba este, y nos exponíamos á quedar burlados al mejor tiempo, huyendo como corderos, mandé al referido capitán Carcaga que por el flanco izquierdo del enemigo donde se hallaba Villada, los cargase en toda forma sin darles lugar á que pudiesen repetir su ataque.

En efecto, estos dos oficiales á la cabeza de veinte y tres dragones, y los restantes con los patriotas por el frente, dieron un galope tan bien ordenado que los pusieron en vergonzosa precipitada fuga hasta dentro del pueblo de Sinacantepec, donde dexaron todo el ganado mayor y menor que se llevaban, un caballo muerto, dos fusiles, una carabina, y porción de cartuchos y algunas vainas de sable.

La entrada del pueblo con la consideración de que podían traer mas gente, según los avisos que anteriormente teníamos, no tuvo algun tanto á la caballería hasta que reconocido se siguió á alcanzar al pueblo de S. Francisco, donde á merced de un ran-

cho volvieron á hacerse firmes parapetándose; pero vuel cargaron por el costado emprendieron segunda vez su fuga hacia la última loma que entra en el monte de Santa Maria, tres y media leguas distante de esta ciudad, donde con el auxilio de un grupo de gente que se les unió volvieron á dar el frente sosteniendo su fuego.

Lo cansado de la caballeria, y que el nuestro no podía corresponder al suyo por contar escasamente con catorce fusileros, al considerar que la infanteria no podia llegar tan pronto, se retiró a las dos de la tarde, hallarme cerca de su campamento, y que la ciudad se hallaba unicamente reducida á las cuadrillas y paisanos, me obligaron á mandar á Careaga que dexando á retaguarda los dragones de fusil, emprendiese la retirada en toda forma que verificó á su vista con el mayor orden, incorporando los voluntarios; pero quedaban ya tan escarmentados los enemigos que fueron unos meros espectadores sin atreverse á perseguir ni acercarse para nada.

Aunque la infanteria no ha tenido parte es digna de consideracion por la bizzarria con que á paso redoblado andubo media legua hasta el pueblo de San Francisco donde mandé que hicieran alto: sus valientes oficiales caminaron á pie al parejo de la tropa y aunque sudados y fatigados, llenos de gozo y con deseos de llegar á las manos, siendo por lo mismo recomendable el capitan D. Diego Ruvin, el ayudante D. Marcos Hernandez, los tenientes D. Manuel y D. Antonio Angulo, los subtenientes D. Ignacio Moya y D. Miguel Sola, todos de Tlaxcala y el de igual cuerpo del fixo de México D. Manuel de Arana.

Aunque la accion en si no tiene nada de particular, ha sido muy fluido muchísimo tanto en los pueblos de estos contornos como entre los mismos insurgentes que levantando el que dicen el campamento se largaron esta noche para Temascaltepec, llevándose cinco heridos con tres de gravedad segun noticias: por nuestra parte no hemos tenido desgracia alguna, sin embargo mucho fuego que en las tres ocasiones nos hicieron á medio tiro de fusil, pues solo contamos con un caballo extraviado, y herido el patriota de Sultepec Mariano Roxas antes que saliese la tropa de esta ciudad.

Nada me ha dexado que desear la caballeria contando

no con los patriotas, y por lo tanto son acreedores á que los
 niende á V. S. en lo particular: estos fueron D. Francisco
 zar, D. Agustin de Echeverria, D. Antonio Barron, D. Mar-
 o Ximenez, D. Mariano Cruz y Jorge Garcia, á quien gra-
 né en lo particular por haber sido de los primeros que avan-
 n con el mayor denuedo. El capitan Careaga, los graduados de
 misma clase D. Bernardino de Besga y D. José Ordorica, el
 ente Villada de dragones de México, con su alférez D. José
 ia Tovar, y el de la misma clase D. Agustin de la Fuente
 os urbanos, con el sargento Juan Soni y cabo Francisco La-
 s de los primeros, el sargento Mariano Montesdeoca, con los
 ones Rafael Reyes, Antonio Texa, y Severino Dorantes de
 egundos han cumplido perfectamente con sus deberes, sin
 se entienda, que hayan dexado de hacerlo los que no van espe-
 ados, pues como digo no me dexaron que desear; todo lo
 pongo en noticia de V. S. para su inteligencia y fines con-
 nientes.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Toluca y mayo 7
 813.—*Nicolas Gutierrez*.—Sr. coronel D. Lorenzo Angulo
 rdamino comandante de las armas.

*El comandante de patriotas, subdelegado de Tezcucó Don
 omo de Elias Saenz, ha remitido al Excmô. sr. virey el si-
 nte parte que le dirigió el teniente D. Emeterio Arechavala.*

Cumpliendo con la orden de vd. salí ayer á las diez
 la mañana con quince hombres de la compañía de caba-
 a ligera á recorrer las inmediaciones de los pueblos de Quo-
 a y Coatinchan en que se habia dexado ver una cuadrilla de
 lidos de veinte y cinco á treinta. En el camino adquirí noti-
 que los ladrones despues de haber saqueado las haciendas de
 titlan y Xocoatlaco, acababan de retirarse por Coatepec Chal-
 En Coatinchan se me reunieron cinco patriotas de esa compa-
 y resuelto á escarmentar á los ladrones seguí sus huellas
 a llegar al rancho del Ventorrillo, distante ocho leguas de es-
 udad; en él los alcancé, y sin embargo de la ventajosa po-
 n que tomaron y haberse hecho fuertes en la casa, dividí mi
 e en dos trozos, resuelto a desalojarlos, pues no era honor
 retirarme en las circunstancias. Despues de un tiroteo de
 de media hora, con muerte de cuatro de ellos, logré apode-

rarme del patio exterior, y aun de la casa toda, habiendose retirado la gavilla al abrigo de unas paredes en un magueyal inmediato, desde donde continuaron el mas sostenido fuego; pero fueron igualmente dispersados y perseguidos por mas de media legua, hasta haberse reunido con otra gavilla como de cincuenta hombres que se hallaba en la cumbre del monte inmediato.

Por nuestra parte hubo la desgracia de haber sido herido de bala el valiente sargento D. José Mariano Rodriguez, que murió poco despues de la accion: su cadáver he mandado conducirlo aquí para que se le dé sepultura eclesiástica.

El resultado de la accion ha sido quitarles seis caballos ensillados de su uso, siete en pelo, dos mulas, una yegua, tres pistolas, una bolsa con doscientos cartuchos de bala de onza que dexaron en una de las piezas que ocupaban, y otras cosas de su uso que repartí á la tropa, que andubo mas de diez y seis leguas en ida y vuelta, sin probar bocado en todo el dia hasta su regreso.

Todos cumplieron con su deber; pero recomiendo con particularidad al alferez D. Domingo Fernández, y patriotas I. Fernando Gomez, D. Domingo Patiño, D. José Mendoza, D. Miguel Sanchez, y D. Miguel Barrios, que cumplieron con valor é intrepidez, no teniendolo el enemigo, á pesar de su superioridad, para incomodarnos en retirada.

Particularmente recomiendo á vd. la desgraciada viuda de Rodriguez, que con cuatro hijos ha quedado sin recursos, fin de que si lo estima conveniente lo ponga todo en noticia de S. E.

Dics guarde á vd. muchos años. Tezcucó mayo 7 de 1813. A las siete de la mañana.—*Emeterio de Arechavala*.—Sr. comandante y subdelegado D. Antonio Elias Saenz.

Aviso. Por renuncia que ha hecho el sr. D. Juan Martin de Juanmartiñena del encargo de juez de letras interino de esta capital, ha nombrado el Exmô. sr. virey con la misma calidad, para reemplazarle al Dr. D. José Vicente Sanchez, á propuesta de esta Audiencia.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 13 DE MAYO DE 1813.

MEXICO 12 DE MAYO.

El Exmô. sr. conde de Castro-Terreño general del exército del sur, ha remitido á esta superioridad el siguiente detall, que dirigió el sr. coronel D. Ramon Monduy, comprehensivo de la pedicion y comboy que este gefe conduxo á Veracruz.

Exmô. sr.—Al dia siguiente que desde el campo de Temaluca dí parte á V. E. con fecha 23 del próxîmo pasado, dando la accion que en la baxada de las cumbres de Aculcingo vo con los enemigos la tropa que cerraba la retaguardia del comboy, continué mi marcha por Orizava en direccion de Veracruz, habiendo tenido noticias por diferentes conductos, de que en pueblo de S. Juan Coscomatepec se hallaba Nicolás Bravo con cuartel general, y que se le habian reunido varios cabecillas con sus respectivas gavillas, para atacarme en mi paso por el puente del Atoyac y del Chiquihuite.

El dia 26 en mi tránsito en Cordova, se me avisó por sus vecinos de que Bravo se habia puesto en movimiento con sus fuerzas y las que se le habian agregado, y que se dirigia á ocupar las fortificaciones que habian construido en dichos puntos.

Al amanecer del dia 27 seguí la marcha al ingenio del potrero, distante tres leguas de dicha villa, y una larga del puente del Atoyac, en donde acabé de imponerme de que los bandidos acudidos por el citado Nicolás Bravo que mandaba en jefe, y por sus subalternos. Pascual Machorro, Mariano Rincon, Juan Rafael Bibiano y otros, estaban posesionados y distribuidos por Bravo en los puntos fuertes que debian esperar al comboy.

Con estos avisos tomé las debidas precauciones y providencias para frustrarles sus proyectos, y castigarlos con nuestras armas como siempre lo han hecho. Para conseguirlo reforcé á la salida del Potrero, que fué la mañana del 28, el cuerpo de vanguardia, poniendolo á las órdenes del teniente coronel D. Antonio Conti, primer sargento mayor del batallon de mi cargo; á este gefe le dí las debidas órdenes de cuanto debia practicar, y expresa y terminante de que en todas las posiciones en que hallara los enemigos, no sufriera de ellos mas que una descarga correspondiendoles con otra, y que nuestras bayonetas atacandolos en cualquiera modo en que estuvieran, decidieran la accion con rapidez de un rayo.

En este estado, y colocando militarmente la restante tropa de mi division en la cabeza, retaguardia, centro y flancos de la columna del comboy, rompí la marcha teniendo á mi vista la vanguardia que la executaba segun mis prevenciones en el órden mas imponente, llevando á su frente una descubierta de veinte caballos al cargo de D. Vicente Irureta, alférez de lanceros de Valladolid; seguian dos guerrillas de cazadores de mi batallon mandadas por los tenientes D. José Martin y D. José Antonio Benavides, y la restante tropa de esta compañía formaba la reserva á las órdenes de su capitan D. Juan Rafols, precediendole con distancia muy proporcionada un cañon de á cuatro y un obus de montaña, é inmediato á estas piezas D. Antonio Conti con su tropa en columna cerrada.

A pocos momentos de haber entrado las guerrillas en la angostura que dá principio al Atoyac, descubrieron por su frente á los enemigos situados en un reducto que tenian en una altura bastante escarpada y artillado con dos cañones que enfilaban el camino. El comandante de la descubierta hizo alto por no poder continuarlo, á causa de haber encontrado una cortadura de dos varas de ancho y de igual número de profundidad, por la que pasaron sin detenerse las guerrillas de cazadores venciendo este obstáculo con la mayor viveza, en cuyo paso los enemigos les hicieron una descarga con sus dos cañones y bastante fusileria. Martin y Benavides les contestaron con otra, y sin omitir instante con los bizarros cazadores atacaron á la bayoneta á toda carrera, treparon la montaña, se apoderaron del reducto, de cuanto en él habia, y dieron muerte á la canalla que alli encontraron.

llevándose puesto la demas en tan precipitada como vergonzosa; los restantes cazadores que formaban la reserva de estas guerrillas se unieron velozmente con ellas, y toda la compañía al perder instante fué conducida por su capitán D. Juan Rafols al alcance de los enemigos dispersos, cuyo número se aumentó por los que abandonaron las demas posiciones inmediatas en que estaban situados, particularmente en una batería que ocupaba todo el ancho del camino, persiguiendoles siempre hasta encontrar al citado capitán con una columna de caballería enemiga, á la que desordenó á balazos, y no la prosiguió, porque en aquel aciago recibí mi orden para que hiciera alto, interin se demolían y quemaban aquellas fortificaciones, se cegaban las tres cortaduras que se habian encontrado para facilitar el paso de la artillería y el comboy, y se incendiaban sus campamentos: en esta operación se ocuparon con el mayor entusiasmo mas de seiscientos soldados, dandoles exemplo sus señores gefes y oficiales, y en pocas horas y media quedaron allanadas aquellas dificultades, el comboy continuó en su primitivo orden de marcha que siguió hasta el Chiquihuite, el que abandonaron tambien los bandos con solo la vista de nuestra tropa, dexando un cañon en la cañía y otro desmontado, cuyas piezas con las ya tomadas en el combate y sus cureñas, fueron enteramente inutilizadas por el subyacente y comandante de artillería D. Ramon Morenza.

Volvi á proseguir la marcha observando la vanguardia y los cazadores, á la que dirigí cien caballos inmediatamente salí al terreno donde esta arma podia maniobrar. D. Antonio Conti hizo tomar su lugar á la citada descubierta de Irureta, y la restante caballería cubrió su retaguardia.

Los enemigos se rehicieron de nuevo, y se presentaron en gran número de infantería y caballería, en la altura situada de la barranca de Paso de Macho, donde acababan de destruir el puente, cuyo fuego no pudo cortarse por mas que por el camino principal de la bajada y subida lo tenían ya eslabado y obstruido dexandolo impenetrable para la artillería o carruaje; inmediatamente mandé desplegar en guerrilla á la compañía de cazadores de mi batallon y que avanzase de frente hasta el descenso de dicha barranca, y á la caballería de retaguardia que la pasara á toda costa por diferentes puntos, y al instante que la hubiera salvado cargara al escape sobre

ellos: así lo executaron; pero los rebeldes al advertir este movimiento huyeron precipitadamente, y solo Irureta los alcanzó con su partida que dió muerte á nueve, les hizo cinco prisioneros desbarrancar á doce.

A D. Antonio Conti le mandé que con la vanguardia pasara la barranca y se situara en batalla en la altura opuesta. Igualmente dispuse que se descargaran los útiles, y repartidos indistintamente á la tropa, que trabajara en facilitar el paso de la artillería, del comboy y de los coches: á puestas del sol se pudo lograr, que con bastante trabajo lo verificaran el cañon, el obús y mas de dos mil acémilas con la tropa que las escoltaba.

En esta situacion, y teniendo la noche muy próxima, pasé la órden por mi ayudante D. Juan de Miangolañra al teniente coronel D. Agustin de la Viña que mandaba la retaguardia, para que dispusiera la mejor reunion de aquella parte del comboy, que hiciera descargar la mulada, que situara sus avanzadas y quedara al vivac en dicho terreno, respecto de la imposibilidad que habia de poder reunirlo hasta la mañana del dia siguiente: yo estuve en el otro lado de la barranca, habiendo tomado las mismas providencias que manifesté al sr. Viña, y de este modo se pasó la noche sin que los enemigos nos incomodaran, pero se advirtió á lo lejos que daban fuego á los pastos por donde debiamos transitar.

Al romper del dia 29 volvió la tropa á trabajar con la zapa en el paso de la barranca para allanar en lo posible el de la artillería y el de los coches, que pudo lograrse á las ocho de la mañana, y el sr. Viña se puso en movimiento con todas las cargas, y por mas que hizo no pudo reunirse hasta las once de la misma, que se emprendió la marcha formalmente, y sin otra novedad que la del fuego que seguian dando á los pastos, llegamos á la inmediacion del Temascal, donde vivaqueamos aquella noche. Toda ella se vió el fuego que la canalla adelantaba por donde debia transitar el comboy, pero en nada incomodaron nuestro campamento.

El dia 30 se hizo la marcha felizmente á la Soledad, los pastos y bastantes árboles fueron incendiados y algunos aún se encontraron ardiendo.

El 31 la emprendi al romper del dia para Veracruz: siguió la canalla prendiendo fuego como los dias anteriores, y se

presentaron en pequeñas partidas de caballería, que al momento persó la nuestra causándoles alguna pérdida. Esta jornada de no leguas fue la mas trabajosa por el excesivo calor, y la abso- la falta de agua, que no se encontró ninguna hasta una legua de dicha plaza, que se hallan dos pozos á la entrada de los calle- nes: mandé hacer alto para que la infantería descansara y bebiera; pero tuve el dolor de saber por algunos soldados, de que en di- os pozos se hallaban cadáveres de hombres, que de caso pen- do habian arrojado los enemigos el dia anterior, para corrom- rla, y para que ni aún este auxilio encontráramos: me llené de horror al desengañarme por mi mismo de la ruindad y baxe- de alma que anima á tan despreciables enemigos, que solo de te modo pueden ofendernos, y fue pues preciso seguir á Ve- cruz y acabar de llenar los coches y bastantes caballerías de ldados que les faltaba poco para espirar, por sofocados que se allaban, pero al llegar á los méganos ya encontramos agua que s vecinos de dicha plaza hicieron llevar, con la que se apagó la d de todos.

El comboy empezó á entrar en ella á las cinco y media e la tarde, y á las nueve de la noche llegó felizmente la reta- rdiada sin que hubiera ocurrido novedad particular segun el arte que me dió el sr. de Viña.

Permanecí cinco dias en aquella plaza guardando mi di- sion el debido orden de disciplina. La noche del 3 del corrien- e me impuso su gobernador el sr. brigadier D. José de Queve- o, de los insultos que habia recibido del insurgente cabecilla que andaba en el pueblo de Medellin, que tuvo la osadia y desver- uenza de haberle escrito dos papeles haciendole proposiciones y tras cosas para entrar en tratados, y exponiendome al mismo empo dicho gafe, que no podía castigarlo por faltarle tropa: cordamos con presencia de aquellos insolentes escritos, escar- mentarlo como correspondia, y me encargué de verificarlo sin érdida de momentos. Para este efecto me dirigí al cuartel á las nce de la noche, y dispuse que las compañías de cazadores de a Coluna y la de mi batallon, con otra de fusileros de Zamora, chenta caballos y un cañon de á 4, se armasen y formasen á la mayor brevedad, y con la misma buscasen á sus oficiales, que omparecieron sin tardanza alguna, y ordené al sargento mayor D. Antonio Conti que tomara el mando de dicha tropa, y se di-

rigiera á Medellin, presentandole los guias que debian conducir lo: le hice todas las prevenciones que juzgué necesarias para el buen éxito de esta expedicion, y que el rigor solo lo experimentarán los rebeldes y cuantos les pertenecian.

A las once y media de aquella noche estaba en camino este destacamento, y llegó á las inmediaciones de Medellin poco despues de haber amanecido. Los enemigos se sostuvieron en su fortificacion situada á la margen opuesta del rio, en la que tenian dos cañones, el uno de grueso calibre. Luego que Conti los descubrió hizo avanzar dos guerrillas de cazadores de mi batallon mandadas por el teniente D. José Martin y por el subteniente Don Manuel Morales, con la órden de que se abrieran por los flancos, á las que seguia de reserva el capitan Don Juan Rafols con los restantes cazadores: los enemigos rompieron el fuego, y las guerrillas les correspondieron activamente ganando terreno, y pasando el rio con el agua á la cintura, siguiendo las del mismo modo la reserva, que tambien hizo algunas descargas. En este intermedio lo vadeó á la desfilada toda la tropa, y luego que estuvo reunida se verificó un fuerte ataque, de el qué los bandidos huyeron en desórden abandonandolo todo: las guerrillas se apoderaron del fuerte y la demas tropa del pueblo, en donde perecieron en la fuga mas de doscientos enemigos, y despues fueron pasados por las armas un ayudante del cabecilla que lo mandaba y ocho desertores que estaban á su servicio: se quemaron algunas casas de madera y de paja, y á las cuatro de la tarde entró de vuelta en Veracruz D. Antonio Conti con este destacamento. sin que hubiera tenido ni la menor desgracia, trayendose un cañon de a 4 montado en su cureña, y dos estandartes que se tomaron á la canalla. El de grueso calibre se clavó e inutilizó y despues se arrojó al rio.

Subsistí en dicha plaza el tiempo muy preciso para que el comercio arreglara su cargamento, que debia verificarlo conforme con las órdenes que yo tenia de V. E. y que trasladé á aquel sr. gobernador para que se las hiciera entender.

La mañana del dia 6 me puse en marcha con el grande comboy, trayendo la misma ruta que llevé, y la del 10 llegué á Córdoba felizmente. Aquella noche puse en execucion la salida que tenia premeditada hacer al pueblo de San Juan Coscomatepec, para castigar á los enemigos por tantos trabajos y privaciones como nos causaron desde el Atoyac á Veracruz. A este fin

on la mayor reserva me informé de su localidad, de sus fortificaciones y artillería, del número de tropa que había armada, y de personas honradas y que tuvieran que perder, podrían servir buenos guías. A todo me satisficieron como apetecía los sucesos de quien me valí, ofreciéndose á ir ellos con la de mi mano, que destinára contra aquella madriguera de iniquidades: acepté su oferta encargándoles guardaran el mas profundo silencio, viniéndoles que al momento montaran á caballo y fueran á buscarme al cuartel que alojaba mi division, adonde los esperaba: asi lo cumplieron, y yo me dirigí á mi alojamiento en el que tenia citados á los señores gefes de los cuerpos, que ya me estaban esperando, y les di la orden para que se aprontaran á recibir la compañía de cazadores y una de granaderos de la Compañía, la de cazadores y otra de fusileros del batallon primero americano, una de esta clase del regimiento de Zamora, y cien caballos al mando de un capitan con los correspondientes subalternos, cuya tropa debia ponerse en marcha al instante. Dichos señores bien enterados de la parte que á cada uno correspondia fueron á executar por sí propios mis ideas; yo los seguí al cuartel con D. Antonio Conti, al que elegí para mandar estas fuerzas: le enteré de cuantas noticias tenia del pueblo de San Juan, y le di mis instrucciones y órdenes para que asegurara su conducta militar, y muy particularmente el honor de las armas del rey: en este acto se me presentaron los citados guías, la tropa empezaba á formarse, y luego que lo estuvo se puso en movimiento, de modo que de dar la orden á su salida no mediaron mas de unos minutos.

El resultado de esta expedicion consta del parte original que á su regreso á Córdoba me pasó D. Antonio Conti, y lo acompaño á V. E. para su noticia (*).

La mañana del 13 continué mi viage á Orizava, donde tuve cinco dias que se emplearon en el arreglo y entrega del cargamento del tabaco que he conducido.

El 18 lo proseguí para Tecamaluca: al siguiente á la salida de Ixtapa, habiendo tenido la retaguardia del comboy un fuerte tiroteo con los bandidos en la penúltima vuelta de la subida de Cuesta Blanca, sin mas desgracia que la de haber herido mortalmente á un sargento de caballeria. Desde entonces hasta el

(*) Se dará en la siguiente.

dia 23 que llegué con el comboy á esta ciudad, no ha ocurrido ninguna novedad.

He tenido la buena suerte de haber hecho una marcha en cuarenta y dos dias desde mi salida de México con un crecido comboy, que he llevado á Veracruz y he traído de vuelta hasta esta ciudad: solo he estado veinte y seis dias en camino, los restantes han sido casi todos detenido en aquella plaza, y en la villa de Orizava, en las que si me hubieran habilitado pronto, en un mes lo habria rendido.

Ni en los ataques, ni en las demas acciones que dexo á V. E. expuesto haber tenido mi tropa, no ocurrió ninguna desgracia.

La adjunta relacion que incluyo á V. E., que me entregó el subteniente y comandante de artilleria D. Ramon Morenza, manifestará á V. E. todos los cañones, fusiles y demas que comprende, que se ha tomado á los enemigos.

Todos los señores gefes, oficiales y tropa han llenado el cumplimiento de sus respectivos deberes, habiendo siempre sufrido gustosos los continuos trabajos, fatigas y privaciones de una jornada tan penosa: por estas plausibles circunstancias los considero muy dignos de las consideraciones de V. E. y de las superiores del Exmô. sr. virey que nos manda.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Puebla 27 de abril de 1813.—*Ramon Monduy y Varela*.—Exmô. sr. conde de Castro-Terreño, general en jefe del ejército del sur.

Relacion de la artilleria, municiones y armas tomadas á los enemigos en las acciones del puente de Atoyac y Medellin y en la expedición de S. Juan Coscomatepec.

2 cañones de madera calibre de á 2, que se quemaron é inutilizaron en Atoyac. 2 id. de cobre desmuñonados y clavados en el paso del Chiquihuite. 1 id. de fierro calibre de á 12, inutilizado en Medellin. 1 id. de id. calibre de á 4, montado en cureña de plaza que de dicho pueblo se transportó á Veracruz. 2 id. de id. calibre de á 8, desbarrancados y clavados en S. Juan Coscomatepec. 12 balas de cobre para dicho calibre. 1 id. para el de á 12. 2 fusiles y 8 bayonetas del armamento nacional. 12 bayonetas francesas. 8 escopetas y 18 cañones de id. 2 llaves sueltas. 40 quixadas de pie de gato. 3 lanzas y 2 estandartes de trofeos. 2 cartucheras y 10 porta-bayonetas. 500 cartuchos de fusil con bala. 1.200 balas de escopeta. 1 cadena de fierro.—Puebla 1 de mayo de 1813.—*Ramon Morenza*.—V. B. —*Ramon Monduy*.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 15 DE MAYO DE 1813.

MEXICO 14 DE MAYO.

Aunque en la gaceta anterior número 400 se ofreció dar el parte del teniente coronel D. Antonio Conti, sobre expedición que hizo al pueblo de Coscomatepec, el Exmô. virrey á instancia de D. Antonio Amez y Argüelles, cura de dicho pueblo, y de los alcaldes de naturales y diputados de dicho vecindario, ha mandado suspenderlo hasta la completa averiguacion de la conducta que han observado durante la insurreccion, tanto los vecinos del mencionado pueblo, como las tropas al mando de dicho teniente coronel, cuya averiguacion ha sido encargada S. E. al Exmô. sr. conde de Castro-Terreño, á quien corresponde el conocimiento de este asunto.

El Exmô. sr. virrey ha recibido el siguiente parte del sr. coronel D. Diego Garcia Conde.

Exmô. sr.—Aventuro con este mozo por si puedo conseguir llegue á noticia de V. E., la completa derrota del cabecero Verdusco conseguida por una division que envié al mando del teniente coronel graduado D. Pedro Antoneli, que logró rehenderlo en Puruandiro el dia 17 del anterior abril á las tres y media de la tarde, quitandole seis cañones, todo el parque de artilleria, mucho vestuario, sus equipages, mas de trescientas mulas entre mulas y caballos, dos banderas, diez cajas de municiones, algunas armas y once mil pesos.

Hoy he despachado otra division á Tacambaro contra el viz y Montañó; y no pierdo momento favorable para acabar de destruir las gavillas de la provincia en que llevo, á las gracias, mucho adelantado; y enviaré oportunamente por un comboy que se halla en Querétaro con destino á esta ciudad.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valladolid 3 de mayo de 1813.—Exmô. sr.—*Diego Garcia Conde.*—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja.

Tambien ha recibido S. E. del teniente coronel D. Pedro Monsalve el siguiente oficio y partes que incluye, relativos á brillante accion de Huichapam.

Exmô. sr.—Como expuse á V. E. en mi oficio de del corriente quedaron en mi poder 400 prisioneros, entre ellos porcion de cabecillas. La mortandad del enemigo entre los que perecieron al emprender su fuga y los que quedaron en sus parapetos, asciende á 287. He puesto en libertad despues de una severa reprehension á mas de 300 de los que se hallaban en segundero, confiado en el magnánimo corazon de V. E. y en su piadosa instruccion, por conceptuarlos menos culpados, y que han sido arrancados de sus hogares con violencia.

De las armas cogidas á los rebeldes es imposible poder dar el número positivo, pues como era mucha la tropa y patriotas que carecian de ellas, solo he podido recoger sobrantes sesenta y dos de fuego, y de artilleria y municiones las que expresa la adjunta nota.

Para que V. E. pueda adquirir el mas exâcto pormenor de esta accion, incluyo los partes originales de los comandantes de division.

Cada vez admiro mas la intrepidez de los comandantes oficiales y tropa que tengo el honor de mandar; por lo que los considero dignos de la distincion de V. E. como igualmente al alferez agregado á dragones de S. Luis D. Higinio Mozo, reservandome el recomendar muy particularmente á mis ayudantes de campo el alferez de Moncada D. Luis Careaga, y al teniente de dragones de S. Luis D. José Cortina, quienes despreciando los fuegos del enemigo comunicaron mis órdenes con la mayor exâctitud y serenidad.

Dios guarde á V. E. muchos años. Huichapam mayo 8 de 1813. A las once y media de la noche.—Exmô. sr.—*Pedro Monsalve.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

„En cumplimiento á la órden de vd. del dia 3 á las once de su mañana, me dirigí con la compañía de mi cargo, sesenta infantes de Nueva-España, cien dragones de San Luis, y doscientos de patriotas de Tlahuelilpa, á reconocer el punto mas ventajoso y atacar esta villa, nombrando para el efecto tres cortas guerrillas para reconocer los fuegos del enemigo á las órdenes

los tenientes D. Francisco Plaza, D. José Vilaboa, y D. José Torres, los dos primeros de dicha mi compañía, y el último de de Nueva-España : lo que habiendo efectuado, y emprendido por estas y el todo de mi division un vigoroso fuego, los enemigos abandonaron sus primeros parapetos de azoteas, refugandose en otros mas interiores que dominaban á aquellos, lo que observado se condujeron las dos primeras guerrillas y parte de los dragones de San Luis con su capitan D. Anastasio Bustamante, introduciendose por las paredes, asaltando unas, y rompiendo otras, hasta hacer comunicables por lo interior porcion de casas, sosteniendo al resto de la infanteria y dichos dragones las dos piezas de artillería de la division de San Juan del Rio que abocadas á las baterias de los enemigos, les hacian el mas vivo fuego, hasta colocar dichas guerrillas en las casas contiguas á la plaza; lo que observado por mí y habiendo llegado en aquel interin la infanteria de Ixmiquilpan al cargo del comandante D. Rafael Casasola, dirigí en virtud de órden de vd. los referidos patriotas de Ahuacuilpa al cargo de su capitan D. Vicente Fernandez á que se aproximasen al fuerte extramuros de esta, el que ya habia cesado el fuego, y resolví salvar los fosos en hombros de unos en otros, menospreciando el fuego que sufríamos de la iglesia y parapetos inmediatos, é introduciendonos con las guerrillas en dicha plaza, replegandose en lo interior de la iglesia los rebeldes, y haciendoles cesar sus fuegos al anocher de aquel dia.

No cumpliria con mi deber si no hiciera á vd. el mayor elogio de los citados oficiales, de los demas de la division de Ixmiquilpan, cuyos nombres ignoro, é igualmente del capitan D. Tomás Carmona, y subtenientes D. Francisco Iriarte, D. José Gonzalez, el graduado D. Antonio Torrescano, D. Juan Fernandez, sargento primero Bernardo Gonzalez, y segundo Juan Fernandez, los cuatro primeros de dragones de San Luis, y los restantes de mi referida compañía, y las demas tropas que vd. puso á mi cargo; pues todos á porfia disputaban la gloria de ser los primeros que se presentaban al frente del fuego enemigo, haciendo el servicio de infanteria todos los referidos dragones de San Luis, siendo acreedores por estos hechos á que se atribuya la mayor parte de la victoria, á la seccion de mi cargo.

Dios guarde á vd. muchos años. Huichapam, 4 de mayo de 1813.—*José Barradas*.—Sr. comandante general D. Pedro Monsalve."

„A consecuencia de la órden de vd. para que le manifeste en lo que contribuyó la tropa de mi mando al feliz éxito de la reconquista de este pueblo, solo expondré: Que reunido con mi division el capitan de granaderos de Lobera D. José Barradas que atacaba los parapetos de la parte del sur: dividida la artilleria é infanteria en dos trozos, el primero á mi cargo con los subtenientes D. José Garcia Marin y D. Casimiro Lopez, el segundo á las órdenes del capitan de cazadores del fixo México D. José Maria Blanco, y subteniente D. Manuel Argueta, operamos á las órdenes del expresado Barradas, á cuya parte me refiero.

Al subteniente de dragones de Querétaro D. José Maria Dominguez lo destiné con cuarenta caballos para que se reuniese con el capitan D. Pedro Sierra, que ocupaba la parte del norte y oeste, dexando el resto con la escolta de cargas al mando del alferéz del mismo cuerpo D. Joaquin del Olmo.

Dios guarde á vd. muchos años. Huichapam mayo 6 de 1813.—*Rafael Casasola*.—Sr. teniente coronel D. Pedro Moles, salve, comandante de las armas de Huichapam.”

„Inmediatamente que el capitan de dragones de S. Luis D. Anastasio Bustamante llegó al pueblo de S. Juan del Rio la noche del 27 de abril último y me insinuó verbalmente la superior órden del Exmô. sr. virey, para que auxiliase á vd. con las fuerzas posibles de aquella guarnicion para verificar el ataque combinado de este pueblo, dispuse mi salida el dia 1º del corriente con cien hombres de infanteria de Celaya y urbanos, treinta dragones de estos últimos y dos cañones. En efecto, la executé el dia señalado, agregando los cincuenta dragones de S. Luis al mando de D. Anastasio Bustamante, cuarenta y cuatro indios zapadores con sus útiles, y los víveres correspondientes para ocho dias; reuniendoseme en el pueblo de Tequixquiapan el capitan de Sierra-Gorda D. Pedro Sierra con sesenta hombres de su cuerpo, y cuarenta patriotas de San Juan del Rio, del Siervo y Tequixquiapan.

En virtud de la combinacion de vd. y señalamiento de punto de reunion, me aproximé á este pueblo por el norte de él á tiro de cañon, al amanecer del dia 3, y como á las once y media del dia que compareció vd. en mi campo y me dió la órden

empezar el ataque por el poniente del pueblo, repartí la mitad de la infanteria con cada cañon que dirigia el teniente urbano de artilleria D. Antonio Baldivia, y la caballeria rodeó el pueblo por el norte y oriente para cubrir las salidas y llamar la atencion. Consecutivamente se empeñó el ataque de fusil y cañon por los callejones, derribando sucesivamente los parapetos altos y baxos que avanzaban en lo principal de la poblacion, batiendo igualmente el baluarte de dos cañones que los enemigos tenian fuera del pueblo con su camino cubierto, hasta hacerle callar los fuegos. Vencidos estos obstáculos á pesar de la resistencia que en cada punto se encontraba, se unió toda la infanteria y cañones con los de Lobera y Nueva-España, hasta colocarse á tiro de metralla de las calles principales y parapetos que miran al norte, donde duró el fuego obstinado de una y otra parte mas de hora y media, sin poder romper los parapetos ni desalojar á los enemigos. En consecuencia se tomó la determinacion con ayuda de los indios zapadores de S. Juan y Tula, de romper las paredes contiguas al parapeto, lo que se verificó por el incesante trabajo de los oficiales de Lobera y tropa de todos los cuerpos, que se arrojaron intrepidamente hasta tomar las alturas de las casas y meterse en la plaza detras de la canalla que se refugió en las iglesias, y siguió defendiendose hasta las cinco de la tarde que empezaron á rendirse.

No puedo menos de elogiar el valor y constancia de la oficialidad y tropa de todos los cuerpos que se unieron por aquellos dos puntos, y me hallo en la obligacion de recomendarlos, pero particularmente al sargento graduado de oficial de infanteria de Celaya D. Trinidad Rodriguez que salió contuso gravemente, al distinguido del mismo cuerpo D. Juan de Dios Márquez, que despues de herido en una mano persiguió á los rebeldes logrando matar algunos, y al soldado del mismo cuerpo José Arriola, cabo de uno de los cañones, por su serenidad á pesar del fuego que sufría en medio del callejon y su acierto en las punterias. Tambien son dignos de consideracion los padres del artillero de S. Juan del Rio Pedro Caraveo que murió en la accion, y los soldados de Celaya Vicente Arciniega y Manuel Garcia, que por su intrepidez salieron heridos gravemente.

Igualmente debo recomendar á los oficiales y tropa de caballeria de mi division que rodearon la parte del pueblo, no de-

xando escapar ningun rebelde, y lograndose la aprehension del cabecilla Villagran por el comandante de patriotas del Siervo D. Miguel Truchuelo y otros compañeros, al escape por el camino del Calvario, y tambien al cabecilla Villanueva, nombrado sargento mayor de plaza.

Todo lo que pongo en noticia de vd. para que tenga la bondad de elevarlo al superior conocimiento del Exmô. sr. virey.

Dios guarde á vd. muchos años. Huichapam 6 de mayo de 1813.—*José de Torres y del Campo*.—Sr. teniente coronel D. Pedro Monsalve, comandante en jefe de esta seccion.

Relacion de los cañones, pedreros, municiones y otros efectos que se han cogido en este pueblo y parque de artilleria.

Cañones. Del calibre de á 6 de bronce con cureña 1. De á 4, 4. Culebrinas de á 4, 1. id. de á 2, 5. Pedreros, 9, sin cureña. Total de piezas 20.—*Balas.* Del cañon de bronce de á 18 que dexaron en Ixmiquilpan 75. De á 4 de bronce 41. De á 2 id. 46. De á 2 de plomo 342. De á 1 id. 60. Total de balas 564.—*Metralla.* Racimos de á 4, 90. De á 2, 64. De á 1, 305. Total de racimos 452. Tres caxones con 4.250 cartuchos de fusil con bala. Tres barriles con 18 arrobas de pólvora. *Cartuchos de cañon sin bala.* De á 4, 130. De á 2, 28. De á 1, 321. Total 479. Bombas de mano de hilo embreadas, 29.—*Utiles.* Tres escobillones. 5 sacatrapos. 68 saleros de bala de á 4. 300 de á 3, 2 y 1. 4 quintales de balas sueltas de fusil y escopeta. 1.500 piedras de chispa. Una pieza con cuatro cañones de hierro unidos como órgano que llaman esmeril.—Villa de Huichapam mayo 8 de 1813.—*Monsalve*.

Igualmente ha recibido esta superioridad los siguientes partes del sr. coronel D. Cristoval Ordoñez.

1.º Exmô. sr.—Dirigiendome á Guanaxuato segun las órdenes de V. E. con el comboy de esa capital que se dignó poner á mi cuidado, á la llegada á Salamanca el 23 del anterior abril en la emboscada de Baltierrilla, fué atacada la retaguardia de él al mando del capitan del regimiento de infanteria de Tres Villas D. José Simon de la Portilla, por un cuerpo como de quinientos rebeldes. Se puso este buen oficial en la debida defensa á fin de que el enemigo no lograra su intento, que era de apode-

e de las cargas de la retaguardia del comboy, dandome parte hallarse atacado. Inmediatamente dispuse saliesen en su auxilio loscientos caballos, la compañía de granaderos de Nueva España y la de cazadores de Tres Villas, haciendo se reuniese la mayor parte del comboy en las plazas del pueblo; como el que los vecinos se encerrasen en sus casas. Me dirigí á observar lo que ocurría, viendo con el mayor gusto retroceder el rezo dicho por haber ya puesto el capitán Portilla en vergonzosa hasta emboscar, y precipitar en la barranca la vil chusma solo cien infantes de Tres Villas y cincuenta caballos del adron de S. Carlos, al mando del capitán graduado D. M. Veistegui; no teniendo en esta accion mas pérdida por nuestra parte que la de un soldado herido del regimiento de Tres Villas.

El valor y firmeza de los oficiales y tropa en recibir al enemigo, batirlo, ahuyentarlo y escarmentarlo, no dexan nada que ar al honor de las armas y justa causa que defienden.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tula 11 de mayo de 1811.—Exmô. sr.—*Cristoval Ordoñez*.—Exmô. sr. virey D. D. Maria Calleja.

Exmô. sr.—Receloso de que las gavillas enemigas, que en noticias pudieran encontrarse á las inmediaciones de Saltillo, pedí al sr. comandante de la division del Baxío Don Martin de Iturvide me auxiliase con parte de su division, si en este pueblo, lo que verificó con ciento setenta caballos y cincuenta infantes montados, al mando del capitán Orrantia y dragones de San Carlos, á quien ordené que para mi salida del pueblo tomase el vado del rio que mira á la plaza, la punta del bosque de la derecha del pueblo, y la entrada del que se ha llamado á mil toesas del mismo de la izquierda del camino real; lo que verificado salió el comboy sin ocurrir novedad; mas habiendo pasado los puntos referidos se puso en movimiento para cubrir la retaguardia, lo que verificado, inmediatamente fue cargado por el enemigo: lo rechazó ahuyentándolo hasta meterse en la barranca, con la bizarria que acostumbra la division del señor don Martin de Iturvide, con solo la pérdida de dos dragones de San Carlos, el uno muerto y el otro gravemente herido.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tula mayo 11 de 1811.

1813.—Exmô. sr.—*Cristoval Ordoñez*.—Exmô. sr. virey Don Felix Maria Calleja.

3.º Exmô. sr. Sabedor de que se reunian varias gavillas para salir á atacarme luego que me pusiese en marcha con las platas que han llegado esta tarde á este pueblo con toda felicidad, anuncié al sr. Iturvide necesaria de auxilio para su seguridad: lo que efectivamente probé por noticias muy fidedignas en Guanaxuato, razon por que ordené á dicho sr. me aguardase con la division de su mando en Silao ó Irapuato, lo que verificó en el último punto. Habiendonos avistado antes en el primero, corroboré las noticias con que me hallaba con las que el sr. Iturvide tenia por sus buenas espías: á pesar de todo, y lo mucho que se nos aumentaban las reuniones, salimos de Irapuato para Salamanca avanzando el sr. Iturvide á apoderarse de la poblacion para que yo entrase con el comboy sin obstáculo. Lo tiroteó la canalla, pero los puso en vergonzosa fuga, matandoles seis en la carga, por lo que entré sin ocurrir embarazo.

Por los exploradores y todas las noticias que adquirimos en el dia y noche del 2, se confirmaron los avisos que se nos habian comunicado de que en número de mas de cuatro mil hombres nos aguardaban para atacar el comboy, al paso por el bosque de Baltierra ó el Huage.

Nada alteraron mis ideas las verdaderas noticias que adquirí, ni las del sr. Iturvide: nos convenimos pues y dexandole su division franca para operar en caso de necesidad, á la hora acostumbrada de las seis de la mañana se puso en movimiento y salió el comboy con una velocidad increíble, ayudandome mis oficiales y subalternos con la mayor eficacia á ello por haberles hecho comprender que puesto el comboy fuera del pueblo y callejones en el orden que marchaba, no podria padecer lo mas leve. Todo se verificó así, y como á la legua de Salamanca se empezaron á oir algunos tiros de la division de Iturvide. Siguió el comboy sin alteracion, como otra media que distaba el bosque de Baltierra, donde ya se hallaba empeñada la accion por dicho sr.; procuré verlo por si necesitaba algun auxilio: lo verifiqué, y me contestó que nó; que marchase el comboy, que él los pondria en fuga. *Se continuará.*

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 18 DE MAYO DE 1813.

RUSIA.

*Petersburgo 30 de octubre. Parte del ayudante general baron
Klingerode, fecho en el lugar de Heachikowo el 10 de
re.*

Despues de mi parte del 17, mis guardias avanzadas ha-
observado en las del enemigo movimientos hácia los
nos de Dmitrow y St. Petersburgo, que indicaban que
ntencion era retirarse; y los destacamentos que han es-
constantemente en observacion de los del enemigo, me
n hoy que ha abandonado los caminos de Dmitrow y
etersburgo, y se ha retirado á Moscow. En virtud de esto
é al mayor general Howaisky que con el destacamento de su
o se dirigiese á Moscow para observar al enemigo, y con
to de las tropas de mi mando me he adelando hasta el lugar
Eschaschinkowo. Algunos soldados del destacamento del
r general Howaisky que fueron enviados en descubierta,
ndo hallado desamparadas las empalizadas de Twer entraron
ciudad é hicieron algunos prisioneros; pero como hubiesen
zado con la infanteria enemiga, se vieron obligados á reti-
perseguidos por 1500 caballos de cuatro distintos regimien-
Mas habiendo llegado á la sazón á vista de la ciudad el des-
tamento del mayor general Howaisky, los atacó con tal denuedo
ro, que he sido testigo ocular de este reencuentro de la ca-
ría, aseguro que no podré jamás alabar dignamente la bizar-
el mayor general Howaisky y de los regimientos que man-
por que a pesar del número excesivo de las tropas enemi-
dirigió sus movimientos con tanta inteligencia y arrojo, que
ueando al enemigo le desordenó enteramente, y dispersó,
guiendole hasta dentro de la misma ciudad, matandole 50
ores, y haciendole 52 prisioneros. El enemigo, que huyó á
udad, se detuvo en las empalizadas, en donde apoyado con
uerpo de infanteria y con la artillería se retiró abandonando
rcel, en la cual tenia una guarnicion.

En el camino de Jaroslow me informó Pebeum, el m
antiguo de los militares, que llegó durante la accion, que con
regimiento de su mando y un destacamento, apostado en el cam
no de Wladimir, se habia adelantado hasta Moscow, en dond
llegaron á entrar sus destacamentos, y habian hecho algunos pr
sioneros, cuyo número no puedo decir por no haber recibido par
tes circunstanciados.

Esta mañana muy temprano me han llegado prisionero
de todas partes, y segun mi cuenta desde el dia 17 hasta hoy as
cienden ya á 578, los que han sido remitidos á Twer. Nuestr
pérdida en este mismo tiempo ha sido de 12 cosacos muertos,
oficiales heridos en la última accion que ha habido, y 33 soldados
entre todos. Mis avanzadas por el camino de Petersburgo se ha
llan en el dia á dos werstas de Moscow, y á la misma distanc
estan las demas que tengo en los otros caminos que estan á m
cuidado, y entre las cuales he puesto cordon.

Habiendoseme avisado de que los enemigos se habian re
tirado de la ciudad de Swenigorod y del convento que está en
sus cercanias, dí orden al mayor Figlew, comandante del desta
camento de Woskerenski, para que los ocupase con sus tropas.

He enviado grandes destacamentos para que desembara
cen el camino de Mojaisk, y pienso mandar que se dirijan á é
todos los que esten en las inmediaciones. En orden á Moscow
sospecho que el enemigo, ó se ha dirigido contra nuestro exérci
to grande por el camino de Calouga, ó que intenta retirarse á
Smolensko; pero como no tengo mas noticias que las que me han
dado los prisioneros, no se nada de positivo: sé solamente que
ha dexado una gran guarnicion en Moscow; que las demas tro
pas salieron ayer; que los enfermos y heridos han sido enviados á
Smolensko; y que ha fortificado el Kremlin, el Ostrog y otros
puntos, poniendo en todos ellos guarniciones.

Al regresar aquí he recibido un parte del teniente coronel
Tschunosubow que se halla con su regimiento en el camino de
Moscow entre las ciudades de Gihat y Viasma, en el cual me
dice ha interceptado un correo que llevaba pliegos muy intere
santes, y que tendré la honra de presentar á V. M. I., juntamen
te con su parte.

El mayor general Howaisky da parte á S. M. I. de
que el ayudante general baron Winzingerode le habia dado ór
den el 10 de octubre para que se dirigiese con la vanguardia del

o de su mando desde el lugar de Ruolsuye á Moscow, y las restantes tropas le siguiesen al mando del mayor general endorf.

El baron Winzingerode atacó con un ímpetu extraordinario las avanzadas enemigas que estaban dentro de la misma ciudad, y despues de algunas escaramuzas las obligó á retirarse: cuando en seguida persiguiendo al enemigo, se adelantó el baron á galope hácia el Kremlin, y despreciando el fuego de los cañones, hizo que sus destacamentos se adelantasen, para obligar al comandante francés á que cesase de tirar inutilmente, y á que los fuegos de su artilleria no podian impedir que los rusos se apoderasen de la ciudad. Pero la intrepidez de este valiente oficial tuvo fatales consecuencias, porque un destacamento del enemigo, como le viese acompañado solamente del capitán Schkin de los húsares de Isum, dexó que se acercase, y notando el pañuelo blanco que llevaba, señal que generalmente distingue á los parlamentarios, le hizo prisionero. El general Paskievich desempeñó perfectamente el plan del ayudante general Winzingerode; se apoderó del Kremlin, y arrojó de la ciudad al enemigo, que abandonó sus hospitales y una porcion considerable de municiones. Desde entonces no cesan de llegar prisioneros.

GRAN-BRETAÑA.

London 1.º de diciembre. El mayor general Carlos Stewart (hijo del vizconde de Castlereagh) saldrá muy pronto para el ejército de lord Wellington con una excelente brigada de húsares compuesta de nueve escuadrones escogidos de los regimientos 10, 15, y 18.

El general Sir Thomas Graham, ya enteramente restablecido, se prepara para salir inmediatamente á ocupar su puesto en el ejército de lord Wellington. *(G. de la R.)*

ESPAÑA.

MEXICO 17 DE MAYO.

Concluyen los partes del sr. coronel D. Cristoval Ordoñez, quedaron pendientes en la gaceta anterior.

Seguí, mas al momento ví que se me arrojaba la cascabel sobre el flanco derecho de la columna que formaba laanguardia cargada de platas. Les presenté inmediatamente compañías

de Tres Villas que los contuviesen, lo que verificaron; mas por los claros que estas formaban se arrojaron hasta llegar el caso de hacer fuego las hileras de Nueva-España que pegadas á las primeras encaxonaban las platas, continuando así la marcha el comboy hasta que observé que hacia alto la cabeza y rompía sus fuegos de cañon y fusil el sargento mayor D. Domingo Clavarino que iba en ella, causa por que acudí al instante al punto y me instruí que los enemigos lo atacaban y que se habian apoderado del camino real con el objeto de impedir la marcha, por lo que mandé al mayor general de la division capitan agregado á Tres Villas D. Manuel Antonio del Corral que con el teniente graduado de capitan D. Lucas Bezares y la primera compañía del segundo batallon del regimiento de Tres Villas con fuego por mitad de compañía avanzasen á toda costa, se abriesen paso y no se interrumpiese la marcha.

Así lo executaron haciendo al enemigo abandonar el camino, como igualmente desaparecer de todos los puntos que pretendian forzar. Interin el sr. Iturvide con el valor propio de la tropa de su mando y su natural bizzarria los tenia batidos, perseguidos y castigado su osadia, poniendolos en desordenada fuga, y causandoles bastante mortandad; la que no pudo ser calculada por mí, en razon del mucho bosque y haber seguido con el comboy.

El querer yo determinadamente recomendar á V. E. el mérito de los señores gefes, oficiales y tropa que en este dia tuvo el honor de mandar, seria agraviar la misma justicia, pues todos á porfia deseaban ir á las manos con el enemigo, guardando profundo silencio, serenidad, firmeza, y atencion á lo que se les mandaba, con una ciega subordinacion.

Remito á V. E. el parte original de las ocurrencias que tuvo el sr. Iturvide, y tanto este como todos los sugetos que en él recomienda, y su division en general, son dignos de la alta consideracion de V. E. por el heroismo y valor con que defienden la pátria y la sagrada y justa causa que nos anima.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tula 12 de mayo de 1813. A las tres de la mañana.—Exmô. sr.—*Cristoval Ordoñez*.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

4.º Señor coronel.—Salí esta mañana de Salamanca con la division de mi mando segun V. S. dispuso, un poco antes de que lo verificara el comboy, á cuya retaguardia para que la cubriese

doscientos caballos á las órdenes de mi segundo el teniente coronel D. Francisco de Orrantia, y una pieza de artilleria. A la vez de camino una partida de guerrilla al mando del teniente de frontera D. José Maria Novoa, descubrió con mucha oportunidad la gruesa emboscada de los rebeldes, que intentaban, á lo que se temió, dexar pasar la tropa expedita para echarse con mas impetuosa á las cargas; mas descubierta su trama, aunque intentada por la vanguardia, flanco derecho y retaguardia, atacar el centro, fueron rechazados, y tomando los dos pasos mas practica- que tiene el rio por aquella parte con un cañon, infanteria y artilleria, hubo el resultado que V. S. notó.

Han salido heridos el teniente coronel graduado de Frontera D. Ignacio Henriquez, el teniente de dragones de S. Carlos Vicente Velez, del mismo cuerpo un dragon, seis del de Frontera dos granaderos de la Corona, todos muy valientes, y lo mismo el joven patriota D. Francisco de Arancibia; y murieron un soldado y un dragon del referido cuerpo de Frontera, daño en sí muy considerable, pero pequeño á la verdad respecto de la duracion y actividad del fuego.

Los enemigos fueron bien escarmentados por todos lados; y celebraré que V. S. haya quedado satisfecho del modo con que desempeñaron sus órdenes los soldados de la division de mi primer cuerpo, y que su conducta militar y la de los señores oficiales merezca el título de compañeros de armas de los de V. S. Pero que V. S. tenga la bondad de recomendar á la superioridad el mérito del teniente coronel graduado D. Felipe Castañeda, el teniente D. José Maria Novoa, del cuerpo de Frontera, al teniente graduado de la Corona D. Vicente Enderica, y al teniente Juan de la Pila Gomez, que fueron los que mandando cientos sostuvieron el mayor fuego. Tambien son dignos de particular recomendacion el sr. marques de Toux, que venia de Francia y se mantuvo sirviendo con mucha serenidad al lado de D. Enderica, y lo mismo el siempre valiente padre capellan Fr. Francisco de San Juan Bautista. El cuerpo de honrados y bizarros de Frontera merece la mayor consideracion, y en esta jornada es que mas trabajó y sufrió con toda firmeza.

De los muertos y heridos daré noticia específica á mi general el sr. mariscal de campo D. José de la Cruz para los fines convenientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Celaya 3 de mayo de

1813. A las ocho de la noche.—*Agustin de Iturvide*.—Sr. coronel D. Cristoval Ordoñez.

El Exmô. sr. virey ha recibido del sr. brigadier D. Joaquin del Castillo y Bustamante el parte siguiente, que contiene la importante noticia de la ocupacion del real de Tlalpuxahua por nuestras tropas.

Exmô. sr.—La division que hice de mi campo y de que hablé á V. E. en mi último oficio de 9 del presente, produjo el buen efecto de que los rebeldes evacuaran anoche el fuerte del cerro del Gallo de Tlalpuxahua, por el terror que les infundió una bateria que se estaba construyendo por la parte del sur de dicho cerro, y debia haberse situado hoy, como tambien por el trabajo que les costaba proveerse con mucha escasez de agua, y la confusion en que los pusieron los continuos movimientos que he hecho con mi tropa.

Han dexado en él veinte y cuatro piezas de varias clases de artilleria; mucha porcion de pertrechos y efectos de parque; su fábrica de fusiles con otras diferentes máquinas, y una cantidad inmensa de víveres, que de todo daré cuenta á V. E. oportunamente.

No puedo dexar de recomendar á V. E. desde ahora muy particularmente, al capitan del fixo de México D. Garcia Revilla, que con motivo de haberle tocado reconocer aquel punto, comprendió la importancia y posibilidad de situar la bateria que tanto ha contribuido al desaliento de los enemigos, empleando toda su actividad los tres dias que se ha trabajado en ella, y sin duda hubiera producido los mejores efectos, mediante otras disposiciones que tenia yo meditadas, si los rebeldes previendolas, no las hubieran evitado con su anticipada fuga.

Igualmente recomiendo á V. E. á todos los demas gefes oficiales y tropa de esta division, cuyos vivos deseos, buenas disposiciones y complacencia en todas las fatigas, jamás olvidará mi gratitud; en cuyo desempeño, y para el superior conocimiento de V. E. y reconocimiento del público, expresaré sus nombres, cuando tenga lugar de formar la relacion de estas operaciones haciendo tambien entonces una fiel pintura de esta fuerte posicion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tlalpuxahua 13 de mayo de 1813.—Exmô. sr.—*Joaquin del Castillo y Bustamante*.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Tambien ha recibido S. E. el siguiente oficio que le ha recibido el sr. gobernador de Guayaquil, comprehensivo de la toma de Quito por nuestras armas y derrota de los rebeldes de aquellos indios, donde no es menos desastrado el fin de los facciosos, ni merecomendable la bizarria, constancia y fidelidad de los heroidefensores de la justa causa, distinguidos en todas partes por la proteccion del cielo y siempre coronados con los laureles de la victoria.

Exmô. sr.—Por el bergantin Guadalupe, que salió de esta ciudad para S. Blas, instruí á V. E. en carta de 26 de octubre del presente, del estado de las operaciones del ejército real, al mando del Exmô. sr. presidente de Quito D. Toribio Montes, que ya en Latacunga, despues de haber pacificado cuatro provincias y en las que se hallaba, debia salir para aquella capital con el mismo objeto. Y por otro bergantin titulado Lucero, que en el dia de mañana se hace á la vela para el propio destino, tengo el gusto de decir á V. E. que el expresado gefe entró en Quito el 8 del presente, á pesar de los obstáculos que le opusieron los rebeldes, que venció al fin, segun instruye el oficio en que me lo participa, de 11 del mismo, que acompaño en copia. Y segun noticias particulares recibidas al propio tiempo, las tropas rebeldes que se dispersaron en la fuga, se reunian en la villa de Ibarra, para desde allí salir en parte de las nuestras á atacarlas y perseguirlas.

Estos brillantes acontecimientos han sido celebrados en esta ciudad y su provincia como corresponde, y tengo la satisfaccion de trasladarlos al conocimiento de V. E. por la que recibí al ver el completo triunfo que las armas de S. M. han alcanzado sobre las de los insurgentes, no obstante su resistencia y multitud de puestos fortificados que tenian para su defensa.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guayaquil 27 de noviembre de 1812.—Exmô. sr.—*Juan Vasco y Pascual*.—Exmô. sr. Virrey de nueva España.

Copia del parte del Exmô. sr. D. Toribio Montes.

Tengo la satisfaccion de manifestar á V. S. que despues de varios ataques con los insurgentes desde mi salida de Tacuna, y vistome obligado á caminar tres dias por lo mas alto de la cordillera nevada, y por ásperas montañas sin camino ni vereda, conduciendo todo el ejército, á fin de salvarlo de los fuertes de Jalupana y Santa Rosa en que tenian todas sus fuerzas y estaban atrincherados con veinte y dos cañones, algunos de ellos de grueso ca-

libre, y dos morteros con que podian arrojar pequeñas bombas, el dia 6 del presente mes hallandome á una legua de esta capital, intimé la rendicion pasando exhorto á los cabildos y al comandante militar para que lo hiciesen, con el fin de evitar la efusion de sangre y libertar esta ciudad de los desastres que eran consiguientes; pero habiendo sido la contextacion del último sin haber dado conocimiento á los primeros conforme lo he averiguado despues, que sino desocupaba dentro de dos horas este territorio, no daria cuartel segun las disposiciones que tenia tomadas, quedandose con un capellan que envié de emisario, trayendome la respuesta un indio con el cual le volví el sobrescrito; determiné el ataque á viva fuerza el dia siguiente al amanecer con ocho cañones por tres puntos, el uno por la altura del Panecillo sin artilleria, cuya subida casi perpendicular tiene mas de un cuarto de legua, y los otros dos por San Sebastian y Arco de la Magdalena; de modo que en el término de tres horas de fuego que resistieron los enemigos, fueron estos derrotados y huyeron en precipitada fuga de la ciudad, dexando su artilleria y resultandoles ciento cuarenta y seis muertos, quince de los nuestros con setenta y un heridos y seis oficiales, sabiendose que aquellos han tenido mas de doble número.

Los insurgentes se han valido de los medios mas inicuos, arrojando cohetes con dardos envenenados, haciendo rodar piedras gruesas por el cerro, y las granadas con puas largas de medio palmo.

Se han tomado dos morteros, dos cañones de grueso calibre y diez de á 4, 2 y 1, todos de bronce; mas de trescientas pistolas, como cien fusiles, muchas lanzas, y cantidad de municiones de que ya experimentaba falta este ejército, pues en el ataque se emplearon mas de setecientos tiros de cañon, y la tropa consumió á mas de su cartuchera tres paquetes, habiendo llegado á faltar cartuchos á algunos individuos; de manera que con los siete cañones que perdieron en la batalla de Mocha, y tres en el ataque en las lomas de Turubamba, á tres leguas de esta capital, resultan veinte y cuatro piezas, sin incluir el número de fusiles, pistolas, lanzas y demas pertrechos que han perdido en las diferentes y repetidas acciones, y otras armas de esta especie que han entregado en los pueblos sus vecinos de resultas de los bandos publicados.

El dia 8 entró el ejército triunfante en esta capital formando en la plaza mayor, habiendo hallado algunas calles para-

das con tablones, y pasando despues entero á alojarse en el convento grande de San Francisco, donde subsiste haciendo con-
salidas para exterminar á los insurgentes, que sin embargo
haberse dispersado intentan los cabecillas principales reunirlos
varios pueblos de esta inmediacion. Casi toda la gente de la
ciudad se habia ausentado por haber asegurado y publicado los
versos que el ejército del rey no perdonaba la vida á persona
una desde la edad de tres años.

Las tropas han padecido considerablemente por la intem-
perancia y jornadas sin poblacion, pero con valor y constancia á de-
spite de la poca proporcion de viveres frescos, por haber sido la
principal idea de los enemigos cortarselos; y aunque desde La-
Paz se sacó pan para nueve dias, las lluvias y muchas bes-
tas que se despeñaron, y no han parecido, como tambien algu-
nos individuos caminando todos sin excepcion de persona á pie,
sufrieron bastante falta, no obstante que los indios, cuyo nú-
mero excedia de ochocientos, se contentaban con harina de cevada
y de maiz de que tambien se hizo provision.

No es posible ponderar la jornada de tres dias que em-
pezó el ejército en subir á lo mas alto de la cordillera, inmedia-
ta á los volcanes de Ninahuilca y Pichincha, pasando á tiro de
cañon por el primero, oyendo el ruido de sus bramidos, y los del
Cotopagsi, y pisando la lava que arrojan, de modo que su-
frieron mucho al paso de los Alpes, y que esta determinacion
inesperada ha asombrado á los insurgentes. Espero que
V. S. dispondrá se celebren como corresponde semejantes acciones
en la reconquista de estas provincias, dando las debidas gracias al
jefe de los ejércitos, que sin embargo de tan repetidos obstáculos
se ha dignado conceder á las armas del rey las ventajas y
victorias que anhelaban.—Dios guarde á V. S. muchos años. Qui-
to, y noviembre 11 de 1812.—*Toribio Montes*.—Sr. gobernador
de Guayaquil.

Interin se anuncia al público la relacion circunstanciada
de los artículos que han venido con el comboy de tierradentro,
y debe formar la aduana de esta capital, se anticipa por mayor
noticia de su cargamento, consistente en 520 mulas con plata en
varas, varias con oro, y 2.000 cargas de sebo, trigo, garbanzo,
café ardiente, cacao y otros varios efectos de particulares, recibidos
de Guanaxuato, Celaya, Querétaro y Tula.

Si se reflexiona en las circunstancias que han acompaña-
do á este interesante comboy, no puede menos de admirarse, no

solo la actividad y eficacia de las disposiciones del gobierno sino su acierto en las combinaciones y la extension de su espíritu, que aun tiempo ha sabido atender á una porcion de objeto diferentes entre sí, pero enlazados en su marcha y terminacion.

Tenia dicho comboy que cruzar por un territorio flanqueado de enemigos, y por consiguiente peligroso, y con esta consideracion tomó el gobierno las medidas mas oportunas y prontas para salvarlo; pero poco satisfecho con que estas fuesen de mera precaucion proporcionó que las tropas se moviesen de tal modo que abrazasen el doble fin de auxiliár indirectamente al comboy, y destruir dos antiguas y perjudiciales madrigueras de bandidos mantenidas cuasi desde el principio de la insurreccion y donde al parecer se habian radicado, estableciendo en embos puntos sus talleres de fusiles, sus fundiciones de artilleria, sus fábricas de moneda, sus almacenes de víveres, su imprenta y su farsa de autoridad.

En efecto, de mil maneras se dirigieron órdenes para que el sr. coronel Iturvide ocupase el Baxío con la mayor velocidad, y el resultado ha hecho patente el tino de esta resolucion. Al mismo tiempo se dirigió el sr. brigadier D. Joaquin del Castillo y Bustamante sobre Tlalpuxahua, y el teniente coronel D. Pedro Monsalve sobre Huichapam; de tal manera enlazados estos movimientos, que si el sr. Iturvide se oponia á los intentos de los enemigos que con anticipacion hubiesen salido de aquel Real, el sr. Castillo los amenazaba en él, y Monsalve obrando sobre el otro pueblo, impedia que fuese socorrido el primero y que las gavillas de Villagran se moviesen, consiguiendo entorpecer las operaciones de los bandidos de uno y otro punto situados en los dos costados del camino por donde debia pasar el comboy, principal objeto de ambas expediciones.

El resultado ha correspondido á las vigiliass y justas esperanzas del gobierno. El rico comboy de Veracruz, repetido dos veces en poco mas de un mes, vino cuando apenas habia salido el de tierradentro. Este llegó á Guanaxuato, y ha vuelto á esta capital en un mes y siete dias, siempre cargado con abundancia y riqueza, sin haber perdido una sola mula. Los rebeldes fueron batidos en Salvatierra y Baltierrilla: obligados á abandonar su ponderada fortaleza de Tlalpuxahua, y destruidos absolutamente en Huichapam.

Tanta actividad y tino en el gobierno, y tanta puntualidad y valor en las tropas, no pueden menos de anunciar el dia de la paz y del sosiego.

—Ayer ha llegado á esta capital la correspondencia de Es- conducida á Veracruz por el navio Miño, y por ella he- recibido gacetas de la Regencia y otros periódicos hasta el de febrero, que contienen noticias de Rusia todas gloriosas de aquella nacion valiente que con teson persigue al miserable del exército frances. 20.000 prisioneros en solo el paso del zina á Wilna, y un gran número de bagages, y aún equipa- el mismo Napoleon: 14.000 prisioneros en la accion del 10 ciembre junto al mismo Wilna, apoderandose de la ciudad diendo el enemigo en esta y las acciones que precedieron de 24.000 hombres, en que se cuentan 8 generales, 398 les, cerca de 400 piezas de artilleria, y otros muchos útiles se han encontrado en los caminos, han sido el resultado de brillantes acciones, á mas del considerable número de fusi- ue con los 30.000 nuevos que se hallaron en la toma de Kow- e han cogido á los enemigos. Ultimamente han entrado los en Memel, se han apoderado de Tilsit, y estaban próxi- á Koenisberg.

De nuestros exércitos españoles no hay acciones de ma- consideracion. El Exmô. sr. duque de Ciudad-Rodrigo se pa ya en su cuartel general de Fresneda, y nuestros heroicos larios continúan en su heroismo que consume al corso, co- o manifiesta entre otras brillantes acciones la siguiente.

antiago 10 de enero. Parte del coronel D. Francisco Lon- Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

„Exmô. sr. Tuve la honra de hacer un pequeño bosquejo E. desde Barcina del Monte, del plan que meditaba para nodar al enemigo por estos paises, ínterin V. E. con supe- s atenciones en otros lo confiaba á mi aquí. Tenté todos medios, y próxima mi division al único camino militar de franceses, dexaron de cruzarle. Me fue preciso armarles la- y han caido en ellos por estratagemas militares, por voces que esparcí de mi retirada, y por contramarchas al intento. una de estas estaba con mi caballería y 4 batallones en 2 sec- s, separadas una de otra, cuando ayer 9 recibí en Lences recciable último de V. E., dignándose comunicarme órde- que lleno de satisfaccion empecé á executar. Felizmente es- an sido compatibles con la heroica batida de este dia; feliz- e ha sido cuando yo reuniendo las 2 secciones he podido r, como mas interesante, breve y cómodo para complacer á ., el camino real de Espejo, y mucho mas felizmente cuan-

do van ya cerca de V. E., siempre venciendo los iberos. Permítaseme, Exmô. sr., cualquiera arrogante y dulce emocion cuando llevo con estos de los campos de Ameyugo y Miranda, después de haber atacado con ellos á una columna de 1500 infantes y 150 caballos enemigos, haberla arrollado y cubierto de un terror pánico, que mi bizarra division ha hecho penetrar hasta por las puertas y murallas de Pancorvo y Miranda, que se resienten aún de él. No quisiera yo referir el triunfo: tan completo ha sido que parece increíble, mas es público y debo hacerlo. Hoy dedico á V. E. los iberos el sacrificio de 500 y tantos enemigos muertos en aquellos honrosos campos, mas de 200 prisioneros y porcion tan grande de heridos como han tenido la dicha de entrar en Miranda, cuya guarnicion, que salió en socorro, escarmentada, ha hecho mas completa la victoria, y tanto mas decantabamos cuanto que solo han sacrificado sus vidas á la pátria 80 y tantos iberos, y por ella vierten la sangre de sus heridas 160 y tantos entre aquellos un oficial de caballería, y militar el mas digno y recomendable. Se han cogido tambien varios efectos y una bandera, que aún no se han examinado, y de que como de todo no puedo, acabada ahora la accion, remitir el detalle, apresurandome á comunicar á V. E. esta noticia, que no dudo le será muy lisonjera; pero lo haré debida y brevemente, y ya que tambien espero tener el singular gusto de llegar con la division, á obedecer de cerca órdenes de V. E., dentro de 3 dias, á pesar de la fatigada que está, y del mal camino y estacion en que tiene que andar.—Dios guarde á V. E. muchos años. Santa Gadea y de Cádiz, 10 de septiembre 1812.—Exmô. sr. *Francisco de Longa*.—Exmô. sr. *D. Gabriel de Mendizabal*.”

En real orden fecha 19 de septiembre último, avisó la Regencia del reyno al Exmô. sr. virey por el ministerio de la gobernacion de ultramar, que de resultas de haber evacuado los enemigos las provincias de Sevilla y Cordoba, habian quedado libres las minas de Almaden, ascendiendo el azogue que habia en ellas y las dos ciudades indicadas á 17.000 quintales, los cuales se reunirian con la posible brevedad en Cádiz para remitirlos á este reyno, sin perjuicio de facilitar todo lo que se fuese beneficiando.

A consecuencia de esto, participa á S. E. el sr. gobernador de Veracruz que en el comboy de tropas del navio Miño que fondeó en dicha plaza el 14 del pasado, han llegado 6654 quintales del expresado ingrediente, en 2248 caxones y 4376 frascos; cuya noticia, por lo que interesa á los habitantes de estos dominios se anuncia al público de orden superior.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 20 DE MAYO DE 1813.

MEXICO 19 DE MAYO.

*El Exmô. sr. virey ha recibido el siguiente parte del te-
te coronel D. Pedro de Antoneli, que comprende el detall de la
on de Puruándiro, indicada en la gaceta número 401 de 15
resente.*

Informado de que en el pueblo de Puruándiro habia reu-
de insurgentes, puse en movimiento mi division el 24 del
ente á las dos de la mañana en el de Huandacareo, distante
leguas, de camino áspero y pedregoso; y á las tres y media
tarde llegué á la inmediacion de aquel pueblo. Dispuse que
guerrilla de infanteria al mando del subteniente de la cuar-
pañña del batallon ligero D. Vicente Villar, reconociese
erro que lo domina, y que mi segundo el capitan D. Juan
quera con cincuenta y tres lanceros de S. Luis, se uniese á
guerrilla de caballeria de voluntarios de Celaya, al mando de
eniente D. Antonio Ormaechea, reconociese la situacion y
za del enemigo, y me diese pronto aviso para arreglar el ata-
general, suponiendo me esperaba. Coloqué los dos cañones
ampaña á vanguardia, y los de montaña á retaguardia, y en
na seguí la marcha á la sordina por la calle principal del pue-
No habiendo encontrado obstáculo, penetró el capitan Pes-
a hasta la hacienda de S. Antonio, casi unida á aquel, y me
aviso con el paisano D. José Maria Perez Llera, de que allí
allaba fortificado Verdusco. Mandé luego que fuese á soste-
el capitan D. Manuel del Corral con su compañía de trein-
dos patriotas de caballeria de Pazcuaro, y el teniente D. Jo-
Aguilera con cincuenta y cuatro dragones del rey, en tanto

que yo seguia violentamente con los cañones é infanteria.

En la plaza dí orden al capitan de la cuarta compañía del batallon ligero D. Ignacio Perez Prieto, que con un trozo de infanteria ocupase los cuarteles, de donde salieron algunos tiros de fusil, como lo executó; y pasando á la hacienda ví la casa cerrada, tres cañones á su frente abandonados, y que nuestra caballeria perseguia á Verduco y Liceaga, quienes momentos antes se habian fugado de ella. Adelanté cerca de media legua un cañon para protegerla, al mando del voluntario D. Francisco Villegas comandante de la artilleria, y al capitan agregado del batallon ligero D. Ignacio Fuentes con treinta soldados del mismo cuerpo. En este tiempo otros dragones recogian la remonta que tenia Verduco en aquel dilatado llano. Retrocedí, y encontré la hacienda abierta, y dentro otro cañon montado, todo el equipage y bienes de Verduco, constantes en la relacion número 1.º Dexé esto á cargo de los capitanes Osio y Corral. Seguí al pueblo: ocupé la casa donde se encontró el parque de artilleria contenida en la relacion número 2.º con otros dos cañones desmontados. Vi cuatro muertos insurgentes, y cinco gravemente heridos fuera del lugar, en cuyas calles y plaza debia haber corrido mucha sangre, mas no permití se hiciese fuego porque estaban mezclados los paisanos con los bandidos, quienes aterrados con la sola voz de *hay estan las tropas*, corrieron cobardes unos por las calles al centro, y otros se ocultaron en las casas.

En el parte que me da el capitan Pesquera, refiere haber dexado bastantes muertos en el alcance. En los nuestros no hubo desgracia alguna. Se reunieron los prisioneros en número de noventa y ocho, los que quedaron en ochenta y cinco, habiéndose sido fácil largarse los restantes por la poca tropa que los guardaba, hallandose la demas persiguiendo á los rebeldes. Sentí fue entre estos un cabecilla frayle. Para las diez de la noche estaba conducido al pueblo cuanto se halló en dicha hacienda; alojada y en descanso la tropa. Quedaron en mi poder dos banderas, cajas de guerra, armas, los sellos de la llamada junta, uniforme y baston de general, dinero, mulada, caballos y sillas, que constan en la relacion número 3.º Tengo montada la infanteria y artilleros.

Me segundó el bizarro capitan D. Juan Pesquera con sus dos alferces D. Manuel Rodriguez y D. José Miguel Olavarria.

los cuatro sargentos de su escuadrón Rafael Reyes, Cande-
 Reyes, Guadalupe Arcos, y Juan Nieto, los cuatro cabos
 Arcio Esparza, José Maria Zúñiga, Ambrosio Alfaro, Tere-
 Cervantes y trece soldados del mismo, el teniente D. Antonio
 Macchea y sus diez y ocho voluntarios, mi ayudante D. Ma-
 Linares y el Lic. D. José Cayetano Molina, siguieron el
 ce de los cabecillas como dos leguas hasta el cerro de Jana-
 ro. Los capitanes del batallón provincial ligero de México,
 Ignacio Fuentes y D. Ignacio Perez Prieto, los subtenientes
 Gabriel España y D. Vicente Villar, el capitán graduado
 dragones provinciales de Puebla D. Antonio de Osio, el
 te de dragones del rey D. José Aguilera, el capitán de la
 pañía de patriotas de Pazcuaro D. Manuel del Corral y su
 ez D. José Ignacio Olavarrieta, el comandante de la arti-
 D. Francisco Villegas, el patriota artillero D. Antonio de
 que sirvió de guarda-parque y tesorero, y D. José Maria
 z Ilera, encargado de la conduccion á esa ciudad de los
 cañones insurgentes, mis ayudantes de campo el subte-
 de la segunda compañía del batallón ligero D. Miguel de
 goiti, y el cadete D. Francisco Torrescano, el cirujano de
 o batallón D. Francisco Fugairon, su capellan el R. P. D.
 on Echeveste, presbítero del oratorio de San Felipe Neri
 México, y el de dragones del rey R. P. Fr. José Esco-
 del orden de S. Francisco, cumplieron con sus deberes, y
 bien el sargento de artilleria Antonio Cárdenas, los del ba-
 n ligero Anastasio Romero, Rafael Moreno, Francisco Or-
 Roberto Alvarez, José Gutierrez y Agustin Molano, el de
 ones de Puebla José Simon Rangel, y los del rey Miguel
 in, Ignacio Garcia y Antonio Gonzalez, todos y los sol-
 s merecen la consideracion de V. S.

La fatiga de diez y ocho horas sin comer, consiguió esta
 ria de sorpresa singular, á la clara luz del día, y Verdus-
 espjado de cuanto tenia, odiado y perseguido aún de sus
 amigos, no fengirá ya mas el ridículo papel de minis-
 local de la suprema junta, y capitán general del ponien-
 con que alucinaba y seducia á los incautos. Solo pudo
 r su persona.

Dios guarde á V. S. muchos años. Pueblo de Copan-

daró 29 de abril de 1813.—*Pedro de Antoneli*—Sr. brigadier D. Diego Garcia Conde, comandante general de la provincia de Valladolid.

1.º *Relacion del equipage y bienes del insurgente Verdusco, tomados en la hacienda de San Antomo el dia 24 de abril de 1813 por la division del mando del teniente coronel comandante del batallon ligero de México D. Pedro Antoneli.*

1 caxon con ornamento, ara y caliz. 1 id. con plata labrada. 5 baules con ropa y varias cosas. 2 pares de hevillas y una caja de oro. 1 baulito de plata con chucherias. 6 tercios de vestuarios hechos, en corte y retazos de gerguetilla para tropa. 6 tercios de lana. Una silla bordada con brida, estribos y guardamoncion de plata. Otros varios muebles que aprovechó la tropa.

2.º *Relacion de la artilleria y municiones que se tomaron en el pueblo de Puruándiro al insurgente Verdusco, por la division del mando del teniente coronel D. Pedro Antoneli.*

Cañones del calibre de á 4 en sus cureñas de campaña deterioradas, 2. Del de á 2 en id. 2. Del de id. desmontados 2. Total 6.—2 caxones de cartuchos de bala rasa de á 4 con 400 cartuchos. 5 id de metralla de á id. con 64. Balas de bronce sueltas de á 4, 103. Id. id. de á 2, 68. Metralla suelta de bronce, balas, 300. Id. de plomo de á onza, 350. 1 caxon cartuchos de á onza para fusil con 970. 4 id. de á media onza con 2.880. 70 lanzas sin asta. Una arroba de brea. Un tercio con papel escrito para cartuchos.—Puruándiro 25 de abril de 1813.—*Francisco de Villegas*.—V. B. *Pedro de Antoneli*.

3.º 2 banderas, una con la imágen de nuestra señora de Guadalupe pintada, y otra con la cruz de Borgoña. 10 caxas de guerra y una tambora. Varias carabinas con que completó su armamento la division. Una lámina de las armas de la que llama la suprema junta. Un sello de id. Otro de la imaginaria comandancia general del poniente. El uniforme, baston y cordon de general. 11.000 pesos en moneda de varios cuños. 46 mulas de tiro. 13 dragas de carga aparejadas. 59 id. en pelo. 205 caballos. 200 sillas de dragonas y vaqueras. Un tercio de botas dragonas.—Puruándiro

de abril de 1813.—*Antonio de la Haya.*—V. B. *Pedro de toneli.*

Tambien ha recibido esta superioridad el siguiente parte, mitido por el sr. coronel D. Lorenzo Angulo Guardamino.

Despues del parte que dí á V. S. el dia de ayer á las seis y media de su mañana, de que los enemigos se habian retirado de Tenancingo para Tecualoya, segun el aviso que me dieron dos espías que venian de aquel pueblo, se dexaron ver estos tre siete y ocho de la misma con direccion á este punto; lo que me obligó á mandar que el subteniente de Tlaxcala Don Francisco Ranero con treinta infantes de su cuerpo, el de igual clase de Tres Villas D. Joaquin Zarco con veinte de los suyos, acompañado del cadete graduado en la misma D. Juan de Anegui, les saliesen al encuentro mientras se disponia la caballería y tomaba las disposiciones necesarias para sostenerlos.

En efecto, luego que se avistaron y reconoció Ranero la multitud de bandidos que se iban descubriendo, me dió parte de lo que veia, y mandé al capitan graduado de Urbanos de Toluca D. José Maria Careaga, que con su alférez D. Ignacio Mañon, los treinta y seis dragones de su cuerpo, treinta de los de México al mando del alférez D. Mariano Lugo y el benemérito patriota D. Antonio Rueda, se reuniese á aquel, hiciesen un reconocimiento formal del enemigo y lo atacasen, como defacto lo verificaron rompiendo un fuego vivísimo de fusilería, á que correspondieron los insurgentes alternando con dos cañones que traian para el efecto. Advirtiéndome Careaga que doscientos caballos enemigos armados de fusil se corrian por nuestra izquierda, mandó avanzar la caballería, que lo hizo en un golpe tan bien ordenado que los enemigos se pusieron en precipitada fuga hasta el descenso de una loma en que favorecidos de otros cuatrocientos de su arma que no se habían exado ver, tuvieron que replegarse al costado de su infantería.

En este estado mandé que se retirasen al pueblo por haber advertido desde su torre el crecido número de rebeldes que se venia encima, lo que verificaron á mi satisfaccion hasta dentro de la plaza, de donde fue preciso emprender la subida al cerro, tanto porque los enemigos lo estaban haciendo por enfrente del de la Comunidad, cuanto porque me avisó el vigía que se

avistaba otra porcion de gente por el rumbo de Santiaguito. Al efecto mandé á Zarco que subiese por la ermita de la izquierda con sus veinte hombres, sosteniendo á nuestra caballeria que lo hacia desfilando por la derecha.

No bien habiamos encombrado el cerro cuando sentí el fuego del enemigo por el monte inmediato; y así me fue preciso disponer que el referido Zarco formase tras de un peñasco, y se sostuviese mientras que Ranero tomándoles la espalda por la aspereza y breñales de aquel terreno, los desalojaba de su cumbre: lo que verificó este oficial con tanta bizarria que no me dexó que desear en el particular, pidiendome asimismo le mandase mas infanteria para batir á los de la Comunidad en que ya tenian colocados sus dos cañones.

Por lo mismo ordené que quedandose Andonegui en el punto de Zarco con cinco hombres, subiese éste con los quince restantes á unirse con aquel; pero fue tal la resistencia del enemigo y tan vivo el fuego que hacia que me ví precisado á mandar echar pie á tierra á Careaga con sus dragones, que encadenase los caballos por no poder hacer uso de ellos, y formase un especie de reducto en un cono que sobresale en el mismo cerro, parapetandose con la piedra de que abunda el terreno, con el triple objeto de que sirviese de fuerte, sostuviese el mogote ó casa que llaman de Rayon, que ocupé con lo demas de la infanteria y auxiliase á Ranero en su retirada.

Fue tanta la chosma que subia por todos lados con el fin de envolver á este, que mandé tocar llamada para reunirlos en los dos puntos indicados, ordenando al mismo tiempo á los dragones rompiesen el fuego y sostubiesen su retirada que hicieron en el mejor orden, reuniendose á mi punto, y quedandose Zarco y Andonegui en el referido reducto despues de haber hecho uso hasta de las bayonetas.

En este estado se aproximaron los enemigos á distancia de treinta varas metiendo tanta bala y piedras en dicho fuerte que fue preciso despues de una hora de fuego en que ya nos habíamos con solo medio caxon de cartuchos, mandar á Careaga economizase las municiones, y no hiciese fuego hasta que los viese intentar la subida al parapeto.

Visto por los enemigos que los dragones no correspondian

s fuegos manteniendo un profundo silencio, colocaron un ca-
 á la misma distancia y principiaron á batirlo, con el objeto
 char por tierra la debil obra que de pronto habian formado; y
 siderando yo que segúramente lo lograrían acordé con Ra-
 o hacer el último esfuerzo y salir á tomarles el cañon, lo que
 cutamos á la bayoneta haciendo al mismo tiempo un fuego
 simo los del reducto, tomandoles el cañon, matando á su
 mandante, dos caxones de municiones, dos caxas de tambor y
 bersando á los bandidos.

Fue tal el terror que les causó esta desesperada salida
 en el mayor desorden se dexaron ir por el cerro abaxo á
 erse á cubierto de su caballeria que se hallaba en el pueblo;
 de cuya hora que serian las cuatro de la tarde, empezó nues-
 tropa á descansar en cierto modo de las fatigas y congojas
 que se habian hallado, siendo la principal la falta de agua por
 excesivo calor que hacia; pero todo lo resistian estos valientes
 o dexaron de cumplir con sus deberes, hasta que puesto el
 llegó el refuerzo que nos mandó V. S. á las órdenes del
 iente coronel D. Manuel Pardo, quien aún nos encontró ba-
 do al pueblo con su propio cañon y municiones.

El número de los enemigos, segun informes tomados,
 de cuatrocientos fusileros, seiscientos de caballeria, entre ellos
 n costeños, y otra chusma que ascendia con todos al numero de
 s mil hombres mandados en gefe por el cabecilla Marin, Cruz y
 os. Su pérdida, aunque no tengo noticias positivas de ella, la re-
 o de treinta á cuarenta muertos que tuvieron tiempo de retirar y
 n heridos, entre ellos, segun me han asegurado, el llamado coro-
 Cruz, que segun dicen, aunque no salgo garante de ello, mu-
 antes de entrar en Tenancingo; la nuestra se reduce á dos
 uertos en la accion que fueron el cabo primero de Tres Villas
 nacio Rebollar y el patriota aventurero que servia en este cuer-
 D. Fernando Aguirre: pasado por las armas por los insur-
 ntes el soldado de infanteria fixo de México Manuel Mendez
 e quedó enfermo en el pueblo con una fuerte calentura y otros
 s de Tlaxcala Benito Dapechey, y Tomás Sabinot que se lle-
 ron prisioneros: el dragon del escuadron urbano? José Nu-
 z pasado el muslo con una bala de fusil y el sargento prime-
 de Tlaxcala José Ventura Cepeda que lo fue levemente en
 a mano, habiendo sido contusos de piedra la mayor parte de

los del reducto.

Aunque todos son dignos y acreedores al reconocimiento de la patria, por la firmeza, valor y serenidad con que se batieron, no puedo menos de recomendar á V. S. en lo particular al subteniente de su batallon D. Francisco Ranero, al de Tres Villas D. Joaquin Zarco y al graduado en la misma clase D. Juan de Andonegui, los sargentos de Tlaxcala Castillo y Cepeda, y el soldado José Nava, que mató de un bayonetazo al comandante del cañon cogido: los cabos José Salgado de los cazadores de infanteria del fixo de México y Vicente Rios de Tres Villas: al alférez Lugo, al benemérito patriota Rueda, que desde el principio de la campaña se ha distinguido en todas las acciones que ha habido en la jurisdiccion, y los valientes urbanos de Toluca al mando de su capitan Careaga, y alférez Mañon que tanto de á caballo como de á pie han manifestado la mayor serenidad y firmeza, y se han hecho acreedores á esta particular recomendacion.

Dios guarde á V. S. muchos años. Tenango del Valle y mayo 13 de 1813.—*José de Barrachina*.—Sr. coronel y comandante de las armas de Toluca D. Lorenzo Angulo Guardamino.

Relacion de los efectos introducidos en esta capital, con el comboy de tierradentro los dias 15 y 17 del corriente.

De Veracruz por Altamira, 137 barriles, 37 tercios de cacao, 41 dichos efectos.—De Guanaxuato, 1760 barras de plata, 538 botas de sebo.—De Silao, 716 tercios de chile.—De Irapuato, 33 tercios de ropa, 2 de yesca.—De Querétaro, 151 tercios de semillas, 20 dichos de estaño y greta, y 62 piezas de equipages.—Total de piezas, 3497; las que entraron en 1645 mulas y 264 burros.

Aviso. Por auto proveido el 12 del corriente por el tribunal del Consulado en los de concurso á bienes de D. Gabriel y D. Pedro Gutierrez de Salceda, está mandado pregonar para su remate las existencias del caxon, sito en la esquina de la calle de santo Domingo, y Donceles, por el término del derecho. Quien quisiere hacer postura ocurra al oficio de este tribunal.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 22 DE MAYO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

*Óndres 8 de diciembre de 1812. Oficio del vizconde Cath-
embaxador extraordinario de S. M. B. en Peter sburgo, di-
o al vizconde Castlereagh, secretario de estado, con fecha 11
noviembre.*

„Milord: tengo la honra de informar á V. E. que Bona-
huyó del distrito de Moscow, tomando el camino de Smo-
ko por donde habia venido.

„Los generales conde Platow y conde Orloff Denizoff han
lo constantemente su retaguardia y flancos: el primero atacó
una posicion defendida con infantería y artillería, cogien-
os banderas, 22 piezas de artillería y los prisioneros que pu-
alvar. El conde Orloff Denizoff ha arrollado tambien los
pos que le han hecho resistencia, y ha tomado varias bande-
muchos bagages, caxones, varias piezas de artillería y pri-
ros.

„Si se ha de juzgar por la gran cantidad de municiones
el enemigo ha inutilizado, y por la multitud de cadáveres y
eletos de caballos que cubren el camino, la retirada de la
uardia francesa tiene todos los caracteres de una fuga.

„El 3 de noviembre, la columna mandada por el general
radowitch llegó por el camino real cerca de Viasma, donde
una accion muy reñida con la retaguardia, que segun la re-
n de los prisioneros, se componia de las divisiones de Beau-
ois, Davoust y Ney. Estas tentaron infructuosamente detener
marcha, y despues de muchas cargas vigorosas de la caballe-
usa, fueron arrojados los franceses de Viasma á la bayoneta,

y perseguidos hasta Erenina por la caballería ligera al mando del general Platow. En este ataque el regimiento de infantería Pernoff, guiado por su coronel el general Tchoghokoff, y por el mayor general Paskvitch, formando la cabeza de la columna, entró en el pueblo acometiendo á tambor batiente y banderas desplegadas.

„La pérdida del enemigo entre muertos y heridos en esta acción se regula en 6000 hombres por la parte mas corta, 2500 prisioneros, en cuyo número se comprende el general Peltier, de artillería, y el coronel Morat edecan del mariscal Davoust.

„Tambien ha perdido mucha gente el enemigo en el perseguimiento de los rusos, y ha dexado ademas en poder de estos una bandera, 3 cañones y 1000 prisioneros. (G. de la R.)

ESPAÑA.

MEXICO 21 DE MAYO.

El sr. brigadier D. Joaquin de Arredondo, ha remitido á esta superioridad con fecha 2 de marzo desde el Valle del Maiz, el siguiente parte que dirigió á dicho gefe el capitán del regimiento infantería fixo de Veracruz D. Antonio Elosua.

Tengo el honor de presentar á V. S. los detalles de la acción reñida que el 7 del corriente sostuvo contra los rebeldes la división de mi cargo sobre el cerro de Acatitlan en las inmediaciones del pueblo de Xalpan, y demas circunstancias concernientes á ella hasta mi regreso.

Marchando para Xalpan á batir las gavillas que lo amenazaban, y perseguirlas por la Sierragorda, segun órdenes de V. S., tuve noticias en el campo de Tortugas de que el 31 de diciembre último, dia de mi salida del Valle del Maiz, habian entrado allí apresando á los patriotas recién creados que lo guarnecian y á todas sus familias. En marcha para Moscas, se me presentó el teniente de aquellos D. Juan Diaz con igual noticia, agregando que al entrar á Xalpan de vuelta de una correría de la Sierra, en que logró aprehender algunos insurgentes, se halló con la retaguardia de estos, advirtiéndolo cuando ya no tuvo otro recurso que escaparse, abandonando los presos, de cuyo fin no supo.

Al amanecer del 5 en Moscas, me faltaban solo tres jorna-

para llegar, y entendí era muy probable no supiesen toda mi aproximación. Convenia no perder tiempo, y para ello tomé al cargo del alférez de caballería de las compañías voluntarias del nuevo Santander D. Pedro Garcia, una partida de noventa hombres de esta arma, que adelantandose por el paso de Matamoros y Santa Maria Acapulco, ocupase el 6 el camino de Matamoros, con el doble objeto de que, ó bien cayesen en sus manos los rebeldes que trataran de fugarse en caso de aviso, ó bien desahallí se dirigiese para asomarse y atacarlos por aquella parte á las siete y media de la mañana del 7, día y hora en que yo habia de concurrir y presentarme con el grueso de la division por el camino del Trapiche.

Continué pues la marcha, y el 6 en el puerto de Ayutla me enteré de cierto la existencia de los insurgentes en el mismo Xalapa hasta esa mañana, y que segun su quietud y sosiego manifestaban no tener de mi noticia alguna. Sobre su número nunca pude fixarme por entonces. Debia seguir al Trapiche; pero para no ser descubierto de las gentes que habitan ese rancho, hice almorzar en el camino, y despues de tres horas me puse de nuevo en movimiento, llegando á poco de anochecido. Campé á distancia de las casas con el silencio y precauciones convenientes á mis designios, y á la una de la noche marché aproximandome. Poco antes de amanecer recibí parte del alférez destacado D. Pedro Garcia, en que me decia que los insurgentes se habian pasado á un cerro accesible á las inmediaciones del pueblo, resolviendose á atacarlos por su lado conforme á la cita, que variaba solo en la circunstancia.

Al amanecer avisté por el sur á Xalpan, y el punto donde estaba la canalla. Pasé por el lugar ya desierto, en derechura á atacarlo. Acercandome la hallé situada y extendida, en muy pequeño número de á pie y de á caballo, con tres banderas sobre la cima desigual de un elevado cerro, que corre de oriente á poniente como un cuarto de legua, y se encuentra con otro de los que circundan el pueblo. Su falda al norte por mi frente aunque sin agua, era impracticable por lo demasiado pendiente. Al oriente de la cabeza del cerro, habian construido los rebeldes un reducto perfecto de piedra gruesa, cuyas paredes se apoyaban contra una cerca natural de lajas altas que cortaba la cima y corría en direccion á las laderas, semejantes en todo á otra colocada cerca de la extremidad opuesta que les servia de parapeto. En aquel te-

nian un cañon, entre estas dos, en lo mas elevado, á distancia media otro, y en los sitios menos dificiles, cercas de piedra y ramaje cuidando de talar toda la maleza del contorno que podia servir de abrigo al que subia.

A menos de tiro de fusil comencé el ataque con un pedrero, y adelantando el otro á la derecha se logró inutilizar el cañon mas elevado. Por ese mismo lado hácia el poniente, partieron veinte hombres de caballeria de la colonia del nuevo Santander, mandados por su teniente D. Rafael Doria para entretener al enemigo y cargarle segun el terreno y circunstancias, al paso que yo con toda la infanteria y el resto de aquella arma me dirigí á la cabeza del cerro y reducto, punto que creí el mas fuerte de los rebeldes y mas fácil para el avance. El alférez Garcia se hallaba ya formado por la parte del sur sobre otro cerro paralelo é inmediato al de los enemigos, y rompió el fuego cuando oyó el mio. Este siempre avanzando fue vivo y ardoroso: el contrario muy continuado, y mi tropa subiendo fatigada tuvo que sufrirlo todo con el agregado de una abundante granizada de piedras, flechas y algunas granadas de mano, que la herian de lleno y molestaban verdaderamente. Sin embargo, nada hubo de contener su valor é intrepidez; venció estos obstáculos y se acercó al parapeto donde los bandidos cubiertos la aguardaron, y recibieron á punta de lanza.

El combate fue aqui reñido y obstinado, y la chusma numerosa acometida igualmente por varias partes, á todas atendia. Mientras tanto el valiente alférez de caballeria del nuevo Santander D. José Maria Martinez, de la partida destacada con treinta soldados, corrió al encuentro de unos pelotones que salian de su recinto al poniente, ocupando á caballo la parte superior de la sierra, los atacó á quemarropa, tocó á degüello, y persiguió en mas de trescientos pasos, matando y acuchillando á muchos hasta obligarlos á encerrarse en el crestón ó parapeto de retaguardia, donde se hicieron fuertes, reuniendose despues de tan desigual choque con la pérdida de seis que murieron con gloria.

Se hacian esfuerzos, sobraba valor; pero no era facil acabar con la multitud tan ventajosamente situada. Duraba la accion cuatro horas, y reunida mi tropa despues de pelear tanto, conté once muertos, treinta y cinco heridos, y muchos contusos con la falta ademas de mis dos pedreros que se reventaron á los

neros tiros, y la de treinta y seis caballos muertos y extraviados, cuando parte de la caballeria echó pie á tierra para subir. En tal estado juzgué era prudente desistir del ataque, y baxé á parar en un pequeño llano al frente del enemigo, en ocasion á nuestra vista le llegó de refresco otra chusma de doscientos acaudillados por los cabecillas Anaya, Lopez y Monroy; mas analla solo fuerte en las eminencias y fragosidades, no se atrevió á salir un punto de su recinto, ni á molestarme desde él.

Me hallaba á mas de cincuenta leguas del cuartel general, y á que caminar á lo menos veinte y cinco por la sierra y con pocos recursos que puede ofrecer un pais de sublevados. Con esto resolví á situarme á una distancia media para dar parte á V. S. á fin de retirarme con seguridad los heridos, y esperar el refuerzo que tuviere á bien mandarme para volver contra los rebeldes y escarmentarlos.

El dia 12 en Tortugas formé mi campamento, y el 17 recibí el socorro de tropas y los cuatro pedreros recibidos, partí al nuevo sobre Xalpan, y llegué la mañana del 21. Supe entonces de cierto que los rebeldes temerosos de que repitiesemos el error que se fugaron en desórden la noche de aquel dia, repasando siguiendo el rio de Moctezuma la gavilla mas gruesa, dexaron en el canton y en los caminos muchos de sus muertos sin enterrar, y abandonadas las reses que mataron para los ranchos.

Puedo asegurar á V. S. que su número no baxaba de trescientos hombres, compuesto de las reuniones de Xilitla, Tamasuncho, reales del Pinal y S. Pedro, y los nuevamente rebelados de Saucillo, Landa y otras partes que concurrieron aqui con la fuerza grande, procedente del Cardonal y Santuario, acaudillados por el indio Casimiro Gomez, titulado coronel en jefe, armados con mas de ciento cincuenta entre fusiles y escopetas, ochocientas lanzas, muchas flechas, hondas y machetes. Contra numerosa gavilla pelearon solo doscientos cuarenta hombres que constaba mi division, haciendole perder en muertos al pie trescientos, y heridos como ciento cincuenta por lo menos, poniendole el terror, y frustrandole el proyecto que sus cabecillas divulgaban de penetrar al Valle del Maiz; y á no ser por una muger del rancho del Sauz llamada Rosa Jacinta de la Cruz, á quien tengo presa, que dió el aviso la víspera al medio dia, hubieran sido sorprendidos y derrotados en el pueblo los rebeldes, segun mis planes.

Ademas de los beneméritos oficiales ya nombrados, recomiendo á V. S. á los subtenientes del regimiento infanteria de Veracruz D. Luis Gomez Castrejon por su celo en ordenar las tropas, y á D. Diego Cenovio de la Chica, al alférez de las compañías provinciales del nuevo Santander D. Juan José Sanchez que salió gravemente herido de lanza en un brazo y costado, á los cadetes de las volantes D. Florentino Iriarte, y especialmente á D. Manuel Barragan y D. José Severo Ruiz, que siendo de tierna edad hicieron fuego en sus puestos aproximados al igual de la tropa. Es digno de todo elogio el R. P. del orden seráfico Fr. Juan Nepomuceno de Isla, que en puntos de riesgo asistió con exemplar celo, á los heridos necesitados.

En general todos los sargentos, cabos y soldados de los indicados cuerpos, se han portado con el mayor brio y entusiasmo, y cada uno de por sí merece particular recomendacion. Debo sin embargo nombrar al soldado del regimiento de Veracruz Antonio Villarino que se distinguió tocando al parapeto por los mas fuertes, al sargento graduado de alférez de caballeria del nuevo Santander D. José Henrique Villarreal, al cabo Gordiano Castillo, y soldados Vicente Vega, y Gil Paredes, que saltaron las cercas de defensa del enemigo por el lado izquierdo, y al bizarro cabo Antonio Gonzalez que mató muchos en el ataque de retaguardia. El mérito de tan esforzados servidores del rey y de la patria suplico á V. S. lo eleve á la consideracion de nuestro superior gobierno.

Dios guarde á V. S. muchos años. Xalpan 22 de enero de 1813.—*Antonio Elosua*.—Sr. coronel y comandante general D. Joaquin de Arredondo.

Igualmente ha recibido esta superioridad el siguiente parte.

Exmô. sr.—Con fecha de 8 del corriente me participa el teniente de navio D. Gonzalo Ulloa, comandante de las fuerzas de Alvarado lo siguiente.

„Tengo la satisfaccion de participar á V. S. que instruido por algunos presentados, que se fugaron del pais ocupado por los insurgentes, de la poca fuerza que estos tenian en el canton del Mosquitero, salí antes de anoche en canoa por el rio, con ochenta hombres de las diferentes partidas que componen esta guarnicion, á cargo de mi segundo el ayudante mayor interino

esta guarnicion D. Manuel Martinez Uzcanga y el alferez de
dores D. Sebastian Fernandez, con el objeto de sorprehen-
el destacamento que tenían en aquel punto; enviando al mis-
tiempo por tierra once lanceros que pude montar, á cargo del
ento Manuel Ruiz que debian reunirse en el parage
habia destinado para el desembarco.

La poca diligéncia que pudieron hacer las canoas, por
e en contra la marea, impidió el que pudiera desembarcar an-
de amanecer, como era mi intento, lo que dió lugar á que
insurgentes luego que descubrieron la tropa en el gran llano,
el medio del que estaban situadas las casas del destacamento,
ugaran y ocultaran en el bosque; no habiendo sido posible
ar ninguno á pesar de haber destacado inmediatamente la
leria sobre las casas, que solo ha conseguido contener las mu-
y niños que se preparaban á imitarlos; ordenando á mi se-
o Martinez que con cuarenta hombres penetrara el bosque
a seguimiento, lo que no tuvo efecto por haber recibido en el
un recado del capitan de insurgentes y comandante de aquel
camento Manuel Figueroa, en que me ofrecia entregarse con
rmas y la gente que tenia, si les concedia el indulto, el que
oncedí en nombre de V. S. en atencion á estar cierto de
oderlos coger en la espesura del monte, y seguro de ser es-
os sentimientos de V. S. y del gobierno que representa, pre-
ndose seguidamente y entregando sus armas dicho Figueroa
iez y siete insurgentes mas, de los veinte y dos que compo-
el destacamento, casi todos vecinos de este pueblo, incluso
desertores de esta guarnicion, no habiendo podido reunir los
tes por haber fugado al principio por camino diferente, cin-
a mugeres y niños y dos prisioneros cogidos en la derrota
division del capitan Lavaqui que tenían alli.

Se han cogido un cañon de palo de regular figura y con
os de hierro del calibre de á seis, seis balas del mismo, vein-
iles y escopetas, una caja de guerra, un estandarte con la
n de Guadalupe, un anteojo del rey de la dotacion del
de este pueblo que se habian llevado los insurgentes cuando
on prisionero al vigia, y dos paquetes de cartuchos de fusil.

Sin embargo de que mi proyecto era despues de tomar
unto, pasar al de Xoluca y continuar un paseo militar por
o y las Salinas, con ánimo de cortar á mi retirada el des-
ento que suponía en el rancho del Palmar, desengañado por

el mismo Figueroa y demas presentados de que no tenian gente alguna en estos puntos, resolví regresarme al pueblo, embarcando la tropa con todos los presentados y sus familias, y despues de haber hecho antes quemar diez y siete ranchos y una galeria que componian todas las habitaciones del Mosquitero, destinando veinte soldados montados para que acompañaran á los lanceros por tierra, y que conduxeran al mismo tiempo los pocos caballos que se habian podido juntar, llegamos todos sin novedad á este pueblo ayer á las cinco de la tarde.

„El resultado que se ha conseguido ventajoso de esta pequeña expedicion, ademas de haber destruido al enemigo una posicion que le debia ser tan útil por la dependencia en que tenia á las haciendas de Xoluca y el Jato, y la rancheria de Talca sala y sus inmediaciones. ha sido hasta ahora la presentacion de algunas familias que llegaron esta mañana de Tlalixcoyan por su rio con dos canoas, y otras que segun noticias se quedaban disponiendo; pudiendo asegurar á V. S. que seria facil con doscientos hombres de tropa regular tomar en muy poco tiempo desde este punto á Tlalixcoyan, con lo que quedaba libre de insurgentes toda esta parte de la provincia.

„Recomiendo á V. S. á dichos oficiales Martinez y Fernandez, y tropa, por el mérito que han contraido en esta expedicion, en la que han manifestado el mejor deseo de batirse, soportando con gusto el desvelo, hambre é incomodidad del camino para penetrar hasta el llano del Mosquitero, por medio de pantanos y expartales sin senda alguna; y al capellan de esta guarnicion Fr. Bartolomé de Ugalde, quien no permitiendole sus achaques poder transitar á pie por un parage tan malo, lo destiné con diez hombres á la custodia de las canoas.”

Comunico á V. E. para su inteligencia superior, recomendando al citado comandante, su oficialidad y tropa, en el concepto de que en contestacion le prevengo que admitiendo al indulto á cuantos insurgentes se le presenten, los anime á ocuparse en sus oficios, labores y grangerias, advertidos de que en caso de reincidencia en su crimen, serán tratados con todo el rigor de la ley.

Dios guarde á V. E. muchos años. Veracruz 10 de abril de 1813.—Exmô. sr.—*José de Quevedo*.—Exmô sr. virey D. Felix Maria Calleja.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 25 DE MAYO DE 1813.

RUSIA.

Kasbin (á 150 *werstas* de Twer) 29 de octubre.—Hace unos dias que pasaron por aquí más de 2000 prisioneros franceses, la mayor parte de los cuales no tenían mas ropa que unos miserables andrajos; iban enteramente descalzos, y en lugar de sombreros llevaban la cabeza cubierta de sucios y asquerosos arañeros. Nuestros paisanos, llenos de humanidad, y olvidandose de que eran sus enemigos, les dieron zapatos y ropa; de suerte que uno de ellos salió de aquí en el estado de desnudez en que habían entrado. *Amad á vuestros enemigos; y haced bien á los que os odian.* Los rusos, triunfando de sus enemigos con la humildad y grandeza de ánimo, triunfarán tambien de ellos con las armas.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 10 de diciembre. En la gaceta extraordinaria de 8 del presente se han publicado los oficios del vizconde Cathcart, embajador de S. M. B. en Rusia, al vizconde Castlereagh, secretario de estado, relativos á la retirada de los franceses de Moscú, y acciones ocurridas en el camino; uno de los cuales es como sigue:

„Milord: me aprovecho de la salida de un correo español para informar á V. E. que anoche han llegado aquí varios oficios, despachados desde el cuartel general del mariscal Kutusow. Envia el 9 de noviembre.

„El mariscal refiere que el enemigo continua huyendo todavía con mas precipitacion, y que le persiguen diferentes cuerpos del ejército ruso con el mayor vigor, constancia y acierto. Hasta ahora solo se ha publicado una parte de los sucesos ocurri-

dos: lo restante está en prensa, cuyos pormenores mas importantes son los siguientes:

„El 5 de noviembre, el general Millaradovitch llegó a una aldea, distante 40 werstas de Viasma, en el camino de Smolensko, persiguiendo al enemigo. El general Platow se dirigió por la derecha del camino, á fin de alcanzar la cabeza de la columna, mientras el ejército que manda el mariscal Kutusow se encaminaba por la izquierda hácia Elnia.

„Sir Robert Wilson, describiendo la marcha de los ejércitos por el camino real, presenta un cuadro de destrucción, sin ejemplo en la guerra moderna, así por el número de muertos y moribundos, como por el de los cadáveres, la mayor parte destrozados, á causa de haber servido de alimento al ejército: las casas de los paisanos incendiadas, las cajas de municiones destruidas; y en fin por donde quiera, no se veían sino ruinas de toda especie.

„Los hielos han comenzado, y el termómetro ha bajado de 10 á 15 grados.

„Es fácil formar una idea del hambre, de la fatiga é intemperie que sufrirá el ejército fugitivo por un país poblado de habitantes exasperados.

„Durante esta marcha, los cosacos han cogido 2 banderas de los hulanos de la guardia imperial, que van á retaguardia del ejército fugitivo: el enemigo abandonó tambien un obus.

„El 7 de noviembre por la mañana entró en Dorogobugsh el general Millaradovitch. El enemigo intentó hacer alguna resistencia; pero fué arrojado de su posición ventajosa con pérdida de 300 prisioneros, sin contar los heridos y enfermos. En este ataque y el del día anterior tomaron los rusos un obus y 3 cañones, y mas de 140 cajas de municiones: el número de los muertos ha debido ser considerable, pero no sé todavía á lo que asciende. Se han puesto en libertad á 2 oficiales rusos de distinción que iban prisioneros. El ejército enemigo va en estado de insubordinación, y parece que se dirige á Smolensko.

„El 9 de noviembre el mariscal Kutusow llegó á Elnia donde recibió un parte del general Platow comunicándole que habia alcanzado cuatro divisiones del ejército francés al mando de Beauharnois en el camino de Dorogobugsh á Doughovtchschina.

„Este general avisa que los cosacos acometieron á este cuerpo, y le dividieron en dos trozos, haciendo una gran carnicería.

tomando 62 cañones, que han sido traídos aquí, algunas
 eras, varios planes y papeles importantes, y mas de 3.000
 bres: en el número de los prisioneros y muertos hay muchos
 ales de superior graduacion.

„Una parte de los restos de este cuerpo huye hacia Do-
 bugsh, y la otra se dirige á Doughovtchstchina perseguida
 de cerca por los cosacos y la caballeria ligera.

„El general Sanson, cuartel maestre general de todo el
 cito frances, ha sido hecho prisionero con 500 hombres de
 entes grados, en el ala derecha, por el general Platow, cerca
 Doughovtchstchina.

„El mayor general Kutusow, que ha tomado el mando
 uerpo que estaba á las órdenes del general Winzingerode,
 unió con su caballeria al grande exército, á marchas for-

„Se ha cogido un oficial conductor de varios pliegos de
 harnois (que se publicarán en otra gaceta), por los cuales
 claramente el estado en que Napoleon ha dexado esta par-
 su exército. Los pliegos estan dirigidos á Berthier

„Parece que la retirada de los guardias y de la primera
 ion no se ha verificado sin una pérdida considerable: en el
 no se han encontrado muchos cadáveres.

„El mariscal Kutusow tenia designio de continuar su
 ha á Krasnoi, dos postas mas allá de Smolensko, dexando
 ciudad á su derecha, é interceptando al enemigo su comu-
 ion hacia Mohilow.

„No he oido decir ni se sabia positivamente donde estaba
 parte el 9 de noviembre.

„Incluyó el primer boletin que contiene el parte del ge-
 Platow.—Tengo la honra &c.—*Cathcart.*”

Por una mala de Gottemburgo, que acaba de llegar, se han
 ido despachos de Mr. Thornton, enviado británico en Esto-
 o, su fecha 30 de noviembre, comunicando noticias de las
 pres ventajas de los exércitos rusos hasta el 13 de noviem.
 Diferentes cuerpos franceses fueron alcanzados el dia 9, y en
 acciones fueron muertos, ó hechos prisioneros unos 7.250
 res, y se tomaron ó destruyeron gran número de carruages.
 Del conde Orloff Demisow encontró unos 9.000 enemigos
 entres columnas se dirigian de Elnia á Smolensko. Logró
 una de estas columnas y la obligó á encerrarse en un lugar,
 el general Augereau, 60 oficiales y 2.000 soldados se

rindieron por capitulación. Un cuerpo de caballería francesa que intentó socorrer dicha columna, fue derrotado por los rusos perseguido, causándole gran mortandad. El general Millaradevitch que perseguía al cuerpo que se retiraba de Dorogobuzh tomó en los días 8 y 9, 980 hombres, 21 cañones y 60 carros de municiones. Desde la batalla de Boródino han cogido los rusos 246 piezas de artillería, sin incluir las que el enemigo ha enterado ó arrojado á los rios. Parece no había noticia de las operaciones de Platow posteriores á la victoria que consiguió contra Beauharnois el día 8. Tampoco se hace mencion alguna de Bernadotte ni de la situacion de su exercito. El cuartel general de Kutusow estaba el 13 en Baloutino, como unas 29 millas al suroeste de Smolensko. Se sabe que Wittgenstein ha derrotado nuevamente á Victor, y causándole mucha pérdida: que ha tomado posesion de Orsha, y que ha verificado su reunion con el exercito de Tchilchakow.

ESPAÑA.

PROVINCIA DE NAVARRA.

Puente la Reyna 30 de octubre. Partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina.

1.º „Exmô sr. El comandante del sexto batallon que se batia en Aragon me dice lo siguiente. Mi general: el 16 del que rige salí de Orés con 400 infantes haciendo una marcha de 9 leguas, evitando entrar en pueblo alguno hasta Sasa Marcuello. A las 9 de la noche me embosqué en la carretera con la tropa reducida, sin comer, descalza, y llena de agua por los aguaceros que cayeron en 8 dias consecutivos. Aguardaba á 400 enemigos que al dia siguiente debian baxar para Ayerbe. Pasé en la carretera hasta las 11 del 17, lloviendo dia y noche. En esta hora partí para Anies, distante 3 horas de mi emboscada, por haberse detenido el enemigo á causa del mal temporal, y permanecí en él hasta el 19, cuando á las 3 y media de su tarde me avisaron que de Auzanigo habian salido para Ayerbe 400 infantes y 60 dragones. Formé mi tropa, y con 300 hombres hice una marcha de 3 leguas en dos horas, lloviendo y por rodeos para no ser visto del enemigo, y dexando en el pueblo las avanzadas correspondientes, mandé al capitan Gurrea, que con la caballería se hallaba en Bolea, saliese á la carretera. Al obscurecer alcancé al enemigo entre Sasa y Ayerbe, y sin perder un instante en acometer, mandé á mi tropa que tirada la primera descarga se arrojase á

yoneta; mas al ejecutarlo salieron pocos tiros por lo lleno que estaban los fusiles. El enemigo formó su batalla, cargando sobre él mi tropa á paso de ataque, lo puse en una completa dispersion, dexando en el campo muchos muertos y varios efectos: lo perseguí hasta cerca de la guarnicion de Ayerbe, y como se creia libre se vió forzado por la caballeria de Gurrea, al mismo tiempo llegaba, la que nuevamente empezó á derribar enemigos, y hubiera concluido con todos á no haberse escondido entre las matas y viñas, los que no pudieron ser vistos por la obscuridad de la noche. El enemigo ha perdido en esta accion 80 muertos, mas de 100 heridos, 20 prisioneros, entre ellos un capitán de artilleros, 4 caballos muertos, y 8 que quedan en mi poder, varios efectos de guerra y todas sus mochilas. Un muerto y 2 heridos ha sido toda mi pérdida.

„Recomiendo á V. S. á todos los oficiales, sargentos y soldados que han tenido el honor de batirse en tan gloriosa lucha, para que V. S. lo traslade al gobierno á fin de que sus trabajos tengan alguna recompensa.—Dios guarde á V. S. muchos años. Luesia 23 de octubre de 1812.—*Joaquin de Pablo.*—Sr. General D. Francisco Espoz y Mina.”

„El mismo comandante con la propia fecha me avisa haber recibido del alférez de caballeria en comision D. Pablo Franca el siguiente parte. Mi comandante: supe por un confidente que el 13 del corriente debia baxar de Zaragoza á Valencia un convoy escoltado de 130 infantes y 30 caballos. No dudé salir al encuentro, y en efecto á las nueve de la mañana me hallé emboscado con 25 caballos próximo á la carretera entre Nuez y Villafraanca. A las once llegó el enemigo, y conociendo que mis fuerzas eran inferiores á las suyas, traté solo de atacar su guardia compuesta de 20 caballos. Cargué sobre ellos, y en un instante maté 6 ginetes, quedando prisioneros un oficial y 3 soldados, 2 caballos muertos y 5 que han quedado en mi poder, dexándose salvar los demas por la ligereza de sus piernas. De mi parte no he tenido ningún muerto ni herido. Recomendando á todos los que se han hallado en esta escaramuza, á fin de que lo presente al sr. general para que lo eleve á noticia de quien corresponde.—Dios guarde á V. muchos años. Alcubierre 17 de octubre de 1812.—*Pablo Franca.*—Señor D. Joaquin de Pablo.

„Mi general: Rugier dexó este país, y baxó á Zaragoza precipitadamente, dexándose su tropa los ranchos á medio camino. Con este motivo, y con el objeto de llamar la atencion al ene-

migo, dispuse que el capitan de caballeria D. Manuel Gurrea se aproximase hácia Zaragoza con 100 caballos, al mismo tiempo que yo lo hacia con 400 infantes hácia Huesca; y con fecha de 17 me avisa el expresado capitan desde Leciñena lo siguiente. Mi comandante, el 16 á las cuatro de la tarde salí de Egea, y las dos de la mañana del 17 llegué á la carretera entre Villanueva y Zaragoza. Estuve emboscado hasta las ocho de la mañana á cuya hora vi baxar hácia Zaragoza, explorando los caminos una guerrilla enemiga de 24 caballos, á la que acometí y degollé en un momento, á excepcion de uno que por la velocidad de su caballo pudo librarse, y aunque le perseguí, di de repente con 240 caballos y 800 infantes que formados en batalla me esperaban. Formé mi caballeria con la mayor prontitud llamando á la enemiga y procurando alejarla de su infanteria, y cuando lo executó como á medio cuarto de hora de distancia, cargué sobre ella con la mayor intrepidez poniendola en fuga: la perseguí matando á unos é hiriendo á otros, consiguiendo al mismo tiempo poner en igual desórden á la infanteria, con quien se habia incorporado. Hubiera hecho un destrozo sin igual, si no hubiera temido ser cortado por otra columna enemiga que salió de Zuera. con todo, el enemigo escarmentado y lleno de terror se dirigió á Zaragoza, dexandome libre y expedita la carretera.

„Su pérdida asciende á 30 muertos, entre estos un oficial de caballeria, y bastantes heridos de ambas armas. La mia no ha sido de consideracion.

„No puedo menos de elogiar á todos los que han tenido el honor de batirse contra un número tan excesivo de enemigos; pero debo hacer particular mencion del alférez D. Manuel Mecolalde, que fue el primero que entró á degüello en medio de la columna enemiga. Dios guarde á V. muchos años.—*Manuel Gurrea*.—Y yo lo elevo al conocimiento de V. S. á fin de que se sirva tener presentes á estos valientes que con no pequeña gloria del nombre navarro se han batido y pelean gloriosamente en todas partes. Dios guarde á V. S. muchos años. Luesia 23 de octubre de 1812.—*Joaquin de Pablo*.—Sr. general D. Francisco Espoz y Mina.

„Todo lo que tengo la satisfaccion de elevar al conocimiento de V. E., para que noticiandolo á S. A. merezca su atencion y reconocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Puente la Reyna 29 de octubre de 1812.—*Francisco Espoz y Mina*. (G. de la R.)

Idiz 19 de febrero. Irrupcion de los franceses en Vizcaya.

„Una columna de 7000 infantes y un escuadron de caballeria mandada por los generales Caffarelli, Dumutier, Mouton, Bron, y Rouge, penetró por Zornoza sobre Bilbao y Arniaga, al paso que otra de 4500 de á pie y 800 de á caballo, mandado del general Boyer, se dirigió por Orduña.

Su objeto parecia ser ponerse á la espalda de las tropas nuestras y demas, que al mando del general Mendizabal guarnecian aquella provincia: estas recibieron con firmeza al enemigo en las inmediaciones de Arciniega el 1º de enero, en donde su acreditado sacó cuantas ventajas ofrecia su buena posicion, haciendo todo el dia una lucha obstinada contra una decidida inferioridad.

Esta accion debió ser gloriosa supuesto que no habiendo nuestros tenido un solo disperso, á pesar de que los mas se fueron á la vista de sus hogares, permanecieron los dias inmediatos en aptitud de ofender al enemigo.

El dia 9 de enero se hallaba el general Mendizabal en Orduña con sus tropas, desde donde con una marcha rápida y noche se arrojaron en la mañana del 10 sobre los franceses en Zornoza. El fuego que se principió al amanecer en el puente de San Francisco, se hizo general en las calles y Arenal de aquella villa, cuya belleza se acrecentó con la sangre y cadáveres enemigos. Al cabo de cuatro horas de un fiero combate en que se disputaba el umbral de cada puerta, los franceses fueron expelidos de todos los puntos de la villa, y forzados á replegarse á las aldeas y caserios de Begoña, dexando aquella hermosa villa á nuestros valerosos guerreros, entre quienes aseguran haberse distinguido y cubierto de gloria el 2º batallon de Vizcaya con su comandante D. Miguel de Artola al frente.

El enemigo se reforzó de la parte de Zornoza, y siendo Bilbao peligrosa la posicion de los nuestros repasaron los puentes. Al anochecer los franceses recayeron sobre la misma villa: la villa se enardeció al ver hollada la sangre de sus muchos diestros comilitones, y para vengarla con la detestable bizarria que le cubren, incendiaron el hermoso puente de madera de San Francisco, obra maestra en su especie.

Es de temer que aquella noche seria noche de horror y de dolor para los habitantes de Bilbao, siendo esta la quinta vez que han presenciado iguales escenas, sin que sus desgracias hayan hecho mas que aumentar y acrisolar su constancia.

Tal es el espíritu de toda aquella provincia y tan cierto que para conservar la libertad nada le es doloroso á un pueblo que ha nacido con ella, y la ha gustado constantemente.

El enemigo dividido en varios trozos se ocupa en chupar los últimos restos de las existencias de aquellos naturales: en algunos pueblos además de los robos de estilo han impuesto un buey á cada cuatro vecinos, y una fanega de trigo á cada dos contribucion por cierto exôrbitante, y tan imposible de realizarse por la escasez de los artículos pedidos, como por los esfuerzos con que lo estorbarán nuestras tropas.

El 11 se oyó un fuego muy sostenido hácia la parte de Bilbao; nada dicen las cartas del resultado, pero sí que todo el pueblo vizcaino estaba esperanzado que el enemigo evacuaría muy pronto la provincia con arrepentimiento bien motivado de haberla invadido."

Si esta relacion nos hace ver que los rumores de salida de tropas para Francia fueron falsos en aquella época, y que solo se reunieron para esta nueva expedicion; tambien nos manifiesta de nuevo los sentimientos y patriotismo de esos vizcainos valientes, la nueva heroicidad del pueblo de Bilbao, el teson, el valor y la constancia de unos habitantes tanto tiempo há sufriendo la opresion enemiga, y rechazandola á cada vez que la ocasion se presenta, con aquella intrepidez y constancia española, tan digna y propia de los que han dicho de veras: *no quiero ser frances*. ¡Ah, buenos y valientes vizcainos! continuad tan gloriosa lucha, y mostrad mas y mas á los feroces franceses que Vizcaya fue y será acérrima defensora de la libertad, y que quiere ser digna compañera y émula de las demas provincias de España. [*Conciso.*]

Impreso. El Arcabuceado, ó heroísmo de un soldado español. Este célebre patriota se ha hallado en 30 batallas, en las que ha recibido 32 heridas, acreditando con documentos 19 de ellas. Hecho prisionero por los franceses fue arcabuceado; pero habiendo tenido la dicha de no morir, á pesar de que recibió 4 balazos, y ya recuperado, se presentó de nuevo en las banderas de la pátria, por las que habiendo recibido otras gloriosas heridas que le impedían continuar su carrera, se ha presentado á la Regencia del reyno reclamando la gracia de inválidos, y el gobierno le ha premiado como merecian su valor y sus virtudes. Se hallará en los puestos acostumbrados al precio de 1½ reales.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 27 DE MAYO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

London 8 de diciembre. Segun varias cartas de Riga, el cueraustriaco, empleado contra el general Tormasow, fué derrotado con pérdida de 5.000 hombres. Esta batalla pudiera muy bien ser á la que aluden los periódicos franceses en un artículo de Emsberg, en que se dice que el general polaco Dembrowski habia conseguido una victoria contra los rusos, obligandolos a retirarse á Mozyar. Esta ciudad está situada á orillas del Bug, á unas 100 millas de su confluencia con el Styr, en donde el general Tormasow aguardaba al ejército de Moldavia desde principios de septiembre. Es verosímil que cuando aquel llegó se dirigió al E. para reunirse, ó con el conde Wittgenstein a la parte de Witepsk, ó con el ejército del general Kutusow. *Cartas del mariscal Kutusow á S. M. I., desde Buihsoo cerca de Viasma, á 5 de noviembre de 1812.*

„Tengo la honra de comunicar á V. M. I., que despues de mi oficio de 1.º del corriente, el general Platow hizo algunos movimientos, y de ellos resultó que el ayudante del general conde Denizoff atacase en diferentes puntos, cerca de Viasma, al resto de los regimientos enemigos que habian sido vencidos, y se hallaban todavia en las inmediaciones de dicha ciudad; los cuales, aunque se defendieron con obstinacion, fueron sin embargo derrotados en todos los puntos.

„En esta accion cogimos un cañon y 40 carros con sus municiones. Quedaron prisioneros el secretario del duque de Bassano con su oficina, 2 oficiales y 3 comisarios pertenecientes al cuerpo del mariscal Ney, y 130 soldados. El 3 por la mañana, el general Millaradovitch atacó al enemigo cerca de Viasma: la batalla duró hasta que los contrarios se retiraron á la ciudad, donde fueron echados á bayonetazos por las divisiones 11 y 26, mandadas por los mayores generales Paswitch y Ichogbokoff. El regimiento de infanteria de Pernow, que estaba al frente de la columna, entró el primero en la ciudad con tambor batiente y banderas desplegadas, y abrió paso para las otras tropas por medio

de los enemigos. Segun la declaracion de los prisioneros, estaba empeñados en la accion tres cuerpos enemigos, que eran el duque de Nápoles, y los de los mariscales Davoust y Ney.

„La pérdida de los franceses entre muertos y heridos asciende á 6.000 hombres, y hemos hecho 2500 prisioneros, entre los que se halla el general Peltier, de artilleria, y el coronel Morat, gefe del estado mayor del mariscal Davoust. Nuestra pérdida en muertos y heridos no excede de 500 hombres. Despues de la toma de Viasma, nuestra vanguardia atravesó la ciudad, por el camino de Smolensko persiguió al enemigo hasta Ereinn.

„En esta marcha quedaron en nuestro poder una bandera y 3 cañones, y sin contar los heridos, ni el gran número de muertos que cubrian los caminos, hicimos 1.000 prisioneros.

Id. 11. El feld mariscal príncipe Kutusow con fecha 6 de noviembre, desde la ciudad de Alny, comunica lo siguiente á S. M. I.

„¡Dios es grande, mi venerado soberano! Puesto á los pies de V. M. le congratulo por una nueva victoria.

„Acabo de recibir parte, que original remito á V. M., de la completa derrota del cuarto cuerpo frances, mandado por el virey de Italia. Hicimos 3.000 prisioneros, siendo muy superior el número de los muertos, y tomamos 62 piezas de artillería con sus competentes municiones. Los cosacos han hecho prodigio de valor, no solo desbaratando las columnas enemigas de infantería sino tambien arrojándose con increíble rapidez sobre la artillería. Esperamos que las reliquias de este cuerpo sean enteramente destruidas en Duchkontshin. Algunos dias ántes de esta accion, todos los franceses prisioneros pedian con instancia que se les alistase en el servicio de Rusia; y hoy 15 oficiales de las guardias italianas se presentaron suplicando lo mismo, y añadiendo que no podrian lograr honra mayor que vestir el uniforme ruso.—
Kutusow.

Aldea de Mantow 8 de noviembre de 1812. Parte del conde de Platow al general en gefe príncipe Kutusow.

„Tengo la mayor satisfaccion en congratular á V. E. por la señalada victoria que hemos logrado contra el enemigo. Despues del parte que remití ayer á V. E., marché, segun sus instrucciones, por la derecha del camino real, que de Smolensko se dirige á Dorogobusch, con designio de anticiparme á las columnas enemigas, para acometerlas é impedir que forrageasen ó que

en nuestras aldeas.

„Igualmente participé á V. E. que marcharia para Salow, no suponiendo entonces que encontraria al enemigo en el camino de Dukowtskin: sin embargo habiendo dado ayer con el cuerpo frances mandado por el virey de Italia, le acometí y le obligué á separarse en dos trozos; uno de los cuales huyó hácia Chkotschin, y el otro se encaminó á Dorogobusch en la misma confusion, dispersándose por varios caminos. A marchas forzadas conseguimos alcanzar el trozo que se dirigia á Duchkontschin; y á pesar de la intemperie, acometí al enemigo y le derroté completamente. Tuvo en estos dos dias gran pérdida de muertos, entre los que se deben contar algunos generales, como se ve en sus insignias. Hicimos 3.000 prisioneros, de cuyo número son algunos comandantes de regimientos, y varios oficiales superiores y del estado mayor. Los cosacos mataron muchos y cogieron pocos prisioneros. Cogimos 62 piezas de artillería, y quizá serán mas por no haber tenido tiempo para formar estas. También encontramos algunas banderas, pero con la prisa que las han presentado todavía. No hablo de nuestra pérdida, que, gracias á Dios, ha sido muy corta. Varios regimientos al alcance del enemigo con objeto de destrozar las reliquias de este cuerpo que se retiró en el mayor desorden á Duchkontschin: tenemos esperanzas de aniquilarle enteramente, y de que el virey Eugenio no podrá menos de caer en nuestro poder, segun dicen los prisioneros, va entre las columnas destrozadas.

„Por mi derecha, á la parte de Duchkontschin, el mayor general Aelovaeski con su brigada acometió denodadamente al enemigo, é hizo prisioneros á un general, al cuartel maestro general del ejército frances Sanson, y 700 soldados.—*Platow.*

ESPAÑA.

MEXICO 26 DE MAYO.

Despues de haberse anunciado al público en las gacetas anteriores la toma de los puntos fortificados de Huichapam y Tepuxahua, tiene el Exmó. sr. virey la satisfacció de participar á al fiel vecindario de esta capital que el pueblo de Zacatlan, era otro de los atrincheramientos de los rebeldes, que se miraba como uno de los baluartes de la insurreccion y donde por mucho tiempo han permanecido los bandidos en posesion de opri-

mir impunemente á los desgraciados lugares y vecinos de la comarca, interceptar las comunicaciones con la ciudad de Puebla, robar y amedrentar á los traginantes y arrieros, destruir y aniquilar el territorio de Tlaxcala, impedir la introduccion de víveres en Puebla y esta capital, y privarla del importante artículo de pulque, fue al fin tomada por las tropas del rey el dia 19 del corriente, á consecuencia de las oportunas disposiciones del gobierno. El Exmô. sr. general del sur conde de Castro Terreño quita parte con aquella fecha de este feliz suceso, avisa tambien que al tránsito para dicho punto en la hacienda de Atlamajac, fué aprisionado por una guerrilla el cabecilla cura de S. Andrés Huixtla pa D. José Maria Ortega Moro, con otros varios rebeldes que acompañaban, habiendo quedado aquel con una muñeca menor que de un sablazo le quitó un dragon, por haber hecho resistencia.

Si en el espacio de pocos dias han sido arrojados sucesivamente de Huichapam, Tlalpuxahua y Zacatlan, tres decantadas fortalezas en que apoyaban los bandidos sus quiméricos planes, ¿que esperanza puede quedarles de llegar jamas á adelantar un paso en sus inicuos y descabellados proyectos? La actividad bien manejada y el valor bien dirigido de nuestras tropas ha principiado ya á desengañarlos de la impotencia de sus esfuerzos, si alguna vez pudieron concebir otras ideas; y la constancia y la fidelidad, llegarán al cabo á destruir el coloso de la rebelion, levantado sobre bases tan ruinosas y deleznales, y dirigido por principios tan injustos é inhumanos.

El siguiente decreto del Exmô. sr. virey fué comunicado oportunamente á los gefes y personas á quien correspondia; pero no habiendo aun cesado el abuso que en el se prohíbe, ha dispuesto S. E. que se inserte en este periódico para que nadie pueda alegar ignorancia.

México abril 25 de 1813.—Habiendo llamado mi atencion la frecuencia con que diferentes personas acuden á esta superioridad con solicitudes de todas clases, pidiendo ya grados, ya pensiones, ú otras gracias, en nombre de sus maridos, hijos y parientes, ó de sugetos que deben dirigirlas por sí mismos ó por conducto de sus respectivos gefes, mezclandose en asuntos ajenos de su conocimiento y representacion; á fin de cortar este abuso que perjudica notablemente al servicio, por el tiempo que se emplea inutilmente en el exâmen y despacho de ellas, con retar-

de otros negocios preferentes: he venido en prohibir por puntualidad general, que ninguna persona presente por otra, instancia ó solicitud alguna, sino en los casos y cosas prevenidas por las leyes, acompañando los correspondientes poderes ó documentos que le autoricen. Mando en consecuencia, que tanto en la secretaría de cámara del vireynato como en los oficios de gobierno y demás oficinas, no se admita ni dé curso á las instancias que separen de estas reglas, siendo responsables los secretarios y escribanos que las reciban; y que para la inteligencia de todos se circule este decreto á los gefes y oficinas que corresponda, insertándose en los papeles públicos de esta capital.—*Calleja.*

De órden superior se insertan las siguientes circulares.

En la órden general de este día he mandado publicar la siguiente.

I. „Con el mayor desagrado y sentimiento he llegado á entender por varios informes que he recibido á poco de mi ingreso al mando de estos dominios, que muchos individuos del ejército, olvidados del espíritu de su profesion, y de las estrechas leyes que les sujetan la ordenanza y su propio honor, desatienden sus obligaciones y descuidan la tropa que tienen á su cargo, tolerándola excesos que aun en nuestros enemigos serian reparables, distrayendose en juegos ruinosos, permitiéndose conversaciones imprudentes que atizan el fuego de la discordia, y aun murmuraciones ofensivas á sus gefes, desobedeciéndolos en las materias del servicio, ó no cumpliendo con la debida puntualidad las órdenes que les comunican, de que han resultado atrasos muy perjudiciales al servicio, y entorpecimiento en las operaciones militares, con daño irreparable de la causa pública, y mal ejemplo de sus subordinados.

Este desórden, proveniente acaso de las convulsiones que en estos infelices tiempos ha sufrido la patria, y que ha sido en gran parte causa de las desgracias que se han experimentado, tanto en la península como en este reyno, ocasionando entre otros males el descontento de los pueblos, el abandono y desertión de la tropa, y el extravío de sus armas, que por diferentes medios, todos reprobados, han ido á poder de los enemigos, nos conduciría á gran priesa á la última ruina, si no se restableciesen en todo su vigor la disciplina y subordinacion, que son las

bases de la milicia, y las únicas que pueden reparar aquellos males, fixar la victoria en los exércitos, dando á la nacion dias gloriosos, y conciliar al oficial y al soldado el aprecio de sus gefes y la estimacion y confianza de los pueblos, al paso que infunden terror á los enemigos.

A fin, pues, de lograr estos bienes. que no puede ser por otros medios que por los que establecen las ordenanzas militares como lo exigen el decoro de los exércitos nacionales y las circunstancias presentes, encargo muy estrechamente á los generales, gefes subalternos y oficiales de cualquiera graduacion que se hallen empleados en estos dominios, se dediquen con el mayor conato, en la parte respectiva, á vigilar incesantemente sobre la conducta de sus subordinados, no tolerando especie alguna que pueda relaxar la disciplina, exigiendo la mas escrupulosa exactitud en el servicio, dándoles el exemplo con la suya, y haciendo observar la mas rigurosa subordinacion de clase á clase aun en el trato civil, arrestando inmediatamente á cualquiera individuo que faltare en lo mas mínimo á esta parte esencial de sus deberes, y dando aviso á sus gefes para que segun los casos se les forme la correspondiente causa, y juzgada en consejo de guerra se les impongan las penas que correspondan, baxo el concepto de que así como cuidaré de proporcionar honor y ventajas á los oficiales que se distinguen en el cumplimiento de sus obligaciones, y en el respecto y decorosa atencion hácia sus superiores, seré inflexible con los que se separen de estos principios, haciendo responsables á los gefes de la menor indulgencia ó disimulo que tengan con sus súbditos en una materia que tanto interesa al honor de las armas, al de la grande nacion á que pertenecemos, y á la salvacion de la patria.

Esta órden se leera por tres dias consecutivos en las compañías de todos los cuerpos veteranos, provinciales y urbanos de este reyno, y se insertará en los libros de órdenes, repitiendose su lectura una vez cada mes y circulandose al efecto á todos los comandantes generales de exército y provincias, gefes militares y demas á quienes corresponde su observancia."

Y lo traslado á V. para los efectos que se previenen en la misma órden.

Dios guarde á V. muchos años. México 14 de abril de 1813.—Calleja.

I. En circular de 14 de abril último, hice varias prevenciones á los gefes y comandantes militares de estas provincias, para que cuidasen sobre la conducta de sus subordinados, no permitiendo menor falta ó relaxacion en la disciplina, y exigiendo de todos la mas escrupulosa exactitud en el servicio, de modo que se veiesen cumplidas las estrechas leyes militares que obligan al soldado y oficial á ser el modelo de sus conciudadanos.

A pesar de esto y del conato con que procuro discurrir medios para contener los abusos de todas clases que á la sombra de una rebelion desastrosa, se han introducido en este pais, y como en otro tiempo, y para conciliar los ánimos de sus habitantes, sé que algunas divisiones de tropas cometen desórdenes intolerables en las marchas y guarniciones de los pueblos, insultan al pacífico y honrado ciudadano, se apoderan de sus cabalgaduras y bienes, saquean sus casas y se entregan á otros excesos, en contravencion á mis repetidas órdenes y á la moderacion que tengo tan recomendada á los gefes militares, y que tanto debe conducir al restablecimiento de la paz y del orden.

Para corregir una conducta tan contraria al bien público, que seria capaz de comprometer la opinion del gobierno, si esto no estuviese tan solidamente establecida sobre los principios de equidad y buena fe que le caracterizan, prevengo á V. bajo la mas estrecha responsabilidad, que observando por sí mismo y haciendo observar á sus subalternos la rigurosa disciplina que prescriben las ordenanzas del ejército y teniendo muy presente las prevenciones que le hice en la citada circular, impida que contenga los excesos y tropelias de los soldados dentro de los pueblos, el mal trato á sus vecinos y á los traficantes y arrieros, cualesquiera especie de violencias, ó atropellamientos, pena de privacion de empleo en el oficial que los cometa y de diez años de presidio al individuo de tropa que incurra en cualquiera de estos desórdenes, á reserva de las demas penas que demanden las circunstancias, en cuya imposicion no habrá la menor condescendencia ó disimulo.

Y siendo muy contrario á la profesion militar que los oficiales se mezclen en tráficos, ó negociaciones de comercio de ninguna especie, por resultar en detrimento del servicio, haciéndolos caer en el abandono de las únicas y precisas atenciones de su instituto, celará V. que ningun individuo de las tropas de su mando de cualquiera graduacion, se ocupe de objeto alguno que

no sea de su empleo y carrera; en el concepto de que al que se le justifique desde la publicacion de esta órden, que mantien algun tráfico ó comercio, ya sea directa ó indirectamente, ser por solo este hecho despedido del servicio.

Así mismo, he resuelto cese el abuso introducido, de que los oficiales que disfrutaban raciones de campaña, tomen bagage ni exijan cabalgaduras en las marchas, ó con el motivo de pasar de unos destinos á otros, aunque sea con comision del servicio; á no ser que se prevenga expresamente asi en el correspondiente pasaporte, respecto á que la gratificacion que les es asignada y disfrutan, es con el fin de que mantengan el caballo de su uso, quedando responsable con el oficial que indebidamente exija los tales bagages, el comandante de la partida, destacamento ó division que lo tolere ó disimule.

Por tanto, espero que persuadidos los gefes de que su exemplo es la órden mas estrecha y el estimulo mas poderoso para los súbditos, se arreglarán á estas prevenciones, y las harán observar y cumplir puntualmente á los oficiales y tropa de su mando, á quienes se impondrá de ellas en la órden del dia avisandome de quedar executado.

Comunico á V. para su mas exácto cumplimiento.

Dios guarde á V. muchos años. México 24 de mayo de 1813.—Calleja.

La siguiente órden se inserta por disposicion superior para completa satisfaccion del interesado, y conocimiento del público.

„Habiendo hecho arrestar por denuncia que se me dió de trato de infidencia, al teniente del batallon de Lobera D. Manuel Ortega Calderon, y resultando de la sumaria formada una plena justificacion de su inocencia, he tenido á bien, conformandome con lo expuesto por el sr. auditor de guerra, declarar á dicho oficial libre de la expresada acusacion, y mandar se le ponga en libertad sin nota alguna que pueda causar perjuicio á su buena opinion y ascensos. Y para que llegue á noticia de la oficialidad y cuerpos de la guarnicion, prevengo á V. haga insertar esta declaracion en la órden del dia.

„Dios guarde á V. muchos años. México 22 de mayo de 1813.—Calleja.—Sr. sargento mayor de la plaza.”

Con la misma fecha se le comunicó al comandante del batallon de Lobera.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 29 DE MAYO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

*Londres 16 de diciembre. Gaceta extraordinaria de la corte.
Secretaria de estado de los negocios extranjeros.*

Ayer noche recibió los oficios siguientes el vizconde de Clereagh, secretario de estado de S. M., remitidos por el general vizconde Cathcart, embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. cerca del emperador de todas las Rusias, fechados en Petersburgo á 23 y 25 de noviembre de 1812.

Petersburgo 23 de noviembre.—, Milord. En mi oficio de 15 corriente tuve la honra de participar circunstanciadamente las operaciones del mariscal Kutusow que habian llegado á mi noticia hasta el 9 de este mes, desde cuya época no se ha recibido parte alguno de acontecimientos ulteriores, relativos al cuerpo mandado por el general Platow. El mariscal habia calculado llegar á Krasnoy el 14 del corriente; pero aunque se acercó á pocas millas de esta ciudad, no he oido que estableciese allí su cuartel general el dia 16. En su último oficio, de fecha mas moderna, manifiesta la intencion de remitir un diario de las operaciones de los dias anteriores, en que deben contenerse noticias importantes; pero aun no ha llegado. El dia 9, habiendose adelantado el conde de Denizoff por los caminos de Smolensko y Krasnoy, recibió aviso de que marchaba un cuerpo francés desde Smolensko en direccion á Kalouga, cuya fuerza se componia de tropas de reserva, que debian incorporarse con los diferentes regimientos de guardias, mandados por el general Baraguay d'Hilliers, acompañado del general Charpentier, y el brigadier general Augereau, al mando del mariscal del mismo nombre. Hallábase este cuerpo

distribuido en las tres aldeas de Yasvin, Lacof y Dolgomus inmediatamente se tomaron disposiciones para atacarle con tres cuerpos de partidas, mandados por el capitán Seslayin, coronel Davidow y capitán Phigner. El resultado fué la total rota del cuerpo de Charpentier. Baraguay d'Hilliers, habiendo, sin moverse, el cañoneo hácia la parte donde estaba la brigada de Augereau, solo cuidó de hacer su retirada á Smolens y el cuerpo de Augereau de 3.000 hombres, después de perder la tercera parte de su fuerza, rindió las armas, y capituló con el capitán Phigner, que solo tenía 1500 hombres; pero que se condujo en esta acción con grande valor y destreza.

„En este cuerpo se hallaban dos escuadrones de caballería bien montados: los prisioneros ascienden á un general, 60 oficiales del estado mayor y de varios regimientos, y 2.000 soldados. Los oficiales que capitularon, dixeron haber sido el objeto de la marcha por aquel camino, abrir otra comunicacion con Kalouga, ignorando la retirada del ejército grande.

„Después de esta acción fueron cogidos 3 oficiales generales, mas de 20 piezas de artillería y 4.000 soldados cerca de Smolensko; pero no se han publicado todavía los pormenores.

„El día 14 del corriente fué atacado el general conde Wittgenstein por el mariscal Victor, que tenía orden de arrojarle á la otra orilla del Duna; pero fue rechazado con pérdida de 2.3.000 hombres, y perseguido la mañana siguiente en su retirada á Senno, habiendo dexado 600 prisioneros.

„Nada hubo de importancia hasta el día 18 en que reunió al conde de Wittgenstein el coronel Chernicheff ayudante de S. M. I. quien había sido destacado por el almirante Tchagoff, con un cuerpo pequeño de caballería ligera para descubrir la posición del general Wittgenstein. En su marcha tuvo el coronel la felicidad de rescatar al general baron Winzingerode á su ayudante Narishkin, entre Wilna y Minsk, los cuales se encaminaban á las fronteras del imperio, escoltados por gendarmas y habían salido de Verrea, donde fueron presentados á Bonaparte que se hallaba allí con las guardias mandadas por Junot. También apresó el coronel tres correos, uno de los cuales venia, y los otros dos iban á Paris. Por estos se supo con certeza que Napoleón se hallaba el 13 en Smolensko.”

Petersburgo 25 de noviembre.—„Milord. Además de mi oficio

23 del corriente, tengo ahora la satisfaccion de remitir copias de los partes que se han recibido del feld-mariscal príncipe Kutusow, con fechas de 18 y 20 del presente, refiriendo circunstancialmente la derrota de los cuerpos de ejército, mandados por Davoust y Ney. Cerca de 200 piezas de artillería y 20.000 prisioneros han sido el resultado de estas acciones. Dicese que Bonaparte estaba con el cuerpo de Davoust en la noche del 18 al 19; pero que dexó á toda priesa el campo de batalla.

„El emperador, á pesar de la distancia en que se halla, ha mandado tomar todas las disposiciones posibles para impedir la fuga del enemigo, y parece que los comandantes de los diferentes cuerpos rusos que se hallan cerca de Smolensko, hacen otro tanto. Probablemente habrá mandado Bonaparte adelantar sus guardias escogidas, las divisiones polacas y parte de las italianas; pero si el almirante Tchichagoff ha llegado á su posición, parece imposible que estos cuerpos puedan escapar hasta la frontera. El movimiento que hizo Victor contra el general Wittgenstein, despues del ataque en que fue rechazado, tenia sin duda por objeto entretener á aquel general para que entre tanto pudiesen escapar dichas guardias.

„Toda la caballería del mayor general Kutusow se reunió al general Wittgenstein por medio de una marcha rápida, en la cual hizo 400 prisioneros, incluidos un coronel y 2 generales. Los franceses, con su acostumbrada barbarie y ferocidad sacrilega, volaron la catedral de Smolensko antes de abandonar la ciudad. Hoy se ha cantado en esta catedral el *Te Deum*, á que asistieron SS. MM. y toda la corte. El baston del mariscal Davoust y muchas de las águilas y banderas que se han cogido, se han depositado hoy en este templo, donde se hallan otros muchos efectos cogidos en esta guerra.

„Tengo la honra &c.—*Cathcart.*”

Carta interceptada del virey de Italia al príncipe Neufchatel ().*

Antes de pasar el Vop 5 de noviembre de 1812.—Adjun-

(*) Esta carta, inserta en la gaceta extraordinaria de Londres de 8 de diciembre, fue remitida por el embajador de S. M. en Petersburgo.

ta á ésta hallará V. A. otra que escribí ayer, y que no llegó á sus manos por haber descarriado el guia al oficial que iba encargado de ella.

V. A. se sorprenderá al saber que aun no he llegado mas que hasta el Vop, y sin embargo salí esta mañana á las cinco de Zaselí: pero el camino está tan lleno de barrancas que ha sido preciso hacer esfuerzos extraordinarios para llegar aquí. Siento verme en la triste necesidad de confesar á V. A. los sacrificios que hemos hecho para acelerar nuestra marcha. Los tres últimos dias de ella han costado al ejército los dos tercios de su artillería. Ayer perdimos 400 caballos de los carruages militares y particulares. A veces todos los caballos que tiraban de un carro han perecido á un tiempo: y en ocasiones se han renovado hasta tres veces los tiros de algunos carruages.

El ejército no ha sido hoy acosado en su marcha: solo hemos visto algunos cosacos, sin artillería, cosa que no puedo explicar. Segun me ha informado un cazador de montaña que fue enviado á merodear, una columna de infantería, de artillería y caballería sigue la misma direccion que nosotros: esto es, á Doubouchina, adonde espero llegar mañana, si el enemigo no me lo impide con una seria resistencia: pues debo confesar francamente á V. A. que las tropas se hallan tan desanimadas, á consecuencia de lo que han padecido estos tres últimos dias, que no están para hacer un esfuerzo. Han muerto muchos soldados de hambre y de frio; y otros, reducidos á la desesperacion, se dexan hacer prisioneros.—Quedo &c.

ESPAÑA.

Oviedo 5 de diciembre. Parte del coronel D. Gaspar de Jáuregui, comandante de la seccion de Guipúzcoa, al general en jefe del séptimo ejército.

„Exmô. sr. Tengo la satisfaccion de dar parte á V. E. que el dia 3 del corriente, hallándome en la villa de Asteasu con mis batallones, me dieron mis confidentes parte que desde la villa de Andoain pasaba una escolta enemiga para la de Tolosa, compuesta de 100 infantes y 6 caballos: traté de la sorpresa de estos, é inmediatamente di orden al capitan de granaderos D. Miguel Sôroa, que juntamente con D. Manuel Charola, igual capitan de

primera compañía, saliesen al enemigo. Fue tan pronta la salida de estos dos valientes jóvenes, que lograron hacer prisioneros á los hombres, y los demas fueron degollados, por haber querido aceptar mejor esta suerte que la de prisioneros: recomendando á V. E. á dicho Soroa y Charola, por ser acreedores á ello por su carácter y valor al frente de los enemigos.

„El dia 5 del mismo, hallándome en la villa de Azcoitia, fuí de sorprehender la guardia avanzada de la villa de Vergara, compuesta de 15 hombres que la tienen en San Antonio, distante tiro de bala de la guarnicion, lo que se llevó á efecto á pesar de la caserna fuerte en que se hallaban, haciéndolos prisioneros.

„Mi pérdida en ambas sorpresas ha sido de un oficial y un soldado muertos, un oficial y 2 sargentos heridos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Azcoitia 12 de noviembre de 1812. *Gaspar de Jáurigui*.—Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.”

En cartas de Santander del 24 del pasado se dice que ha principiado á entrar un comboy de 30 buques con varios pertrechos y municiones, y 3.000 hombres de infantería para estrechar el sitio de Santoña, cuya guarnicion se halla apurada de víveres; y segun relacion de los que vienen de Inglaterra se ha preparado una expedicion, cuyo objeto se ignora, y que entre otras cosas lleva 30.000 fusiles. Se repite en dichas cartas la noticia de la insurreccion de Francia, que se asegura continuar despues del tratado de los tres generales, y aún haberse extendido á muchos pueblos; y que de resultas se dice va Caffarelli á Francia con 10.000 hombres, y bastante artillería.

MEXICO 28 DE MAYO.

El comandante interino de la décima brigada D. José de Bar, ha remitido á esta superioridad el siguiente oficio y partes.

Exmô. sr.—Habiendo tenido noticia el 12 de febrero último hallarse en la hacienda de S. Juan de los Llanos una reunion fuerte de rebeldes, despaché á atacarlos al ayudante mayor D. Manuel de Bar con ciento cuarenta hombres. Lo logró el 15 del mismo mes, matando muerte á mas de doscientos, hiriendo á varios y quitando igual número de caballos. Acompaño á V. E. copia de dicha parte que instruye el pormenor de la accion.

El comandante de armas de Rioverde con oficio de 2 del

corriente me acompaña el parte de que incluyo á V. E. copiado recibido del teniente D. Francisco Montes y Rios, de la accion que tuvo con ciento y ocho hombres en Montenuuevo, contra la gavilla del rebelde Camacho, compuesta de mas de quinientos cincuenta bandidos, logrando dar muerte á mas de ciento, heridos á varios, haciendo prisioneros á un ayudante, un secretario, y á un mero con otros ladrones que se pasaron por las armas, represando ochenta caballos, sesenta mulas y yeguas, cinco pares de pistolas, machetes, espadas, lanzas, y treinta sillas de montar, con número de cabezas de ganado mayor y menor.

Recomiendo á V. E. los oficiales y tropa que se distinguieron en la accion, segun consta por el mismo parte.

El 2 del corriente el alférez D. Pedro Bustamante, saliendo de mi orden á perseguir á los rebeldes que hostilizaron con robos y muertes el parage de los Coyotes, y habiendolos sorprendido en la hacienda del Molino, hizo noventa y cuatro prisioneros, quitándoles ciento cincuenta y tres reses, quinientas cuarenta cabezas de ganado menor, y ciento cuarenta burros, de todo lo que se ha pasado noticia al sr. intendente de esta provincia para que con arreglo á la superior orden de V. E. se disponga su venta.

Dios guarde á V. E. muchos años. San Luis Potosí 30 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*José de Tobar*.—Exmô. sr. virey, gobernador y capitan general de nueva España.

1.º Hoy supe á las once del dia que Matias Ortiz reforzado por Cos debia atacar á Guanaxuato por el Rincon de Ortega, camino que dirige á Valenciana, y aunque se me dixo que pasaba de mil hombres la reunion, dudé mucho de ello, pero salió verdad.

Dispuse en la misma hora salir con objeto de alcanzarlos antes que tomasen la fragosa sierra del Rincon. Un poco antes de llegar á la hacienda de la Obra, se presentó la canalla en un puesto muy ventajoso é inmediato á la sierra de Payan. Dividí en dos trozos la tropa, mandando uno el teniente de dragones de Moncada D. Pedro Sologaistoa, dando orden á este que al primer tiro mio tocasse á degüello.

A medio tiro de fusil hice la señal dicha, y aunque la canalla quiso sostenerse al principio, viendo la intrepidez con que

atacaron nuestros valientes, tomó el partido que acostumbran. En el alcance se mataron muchos; mas dispersandose por varias vedas fue necesario dividir la tropa en seis trozos para perseguirlos, por lo que es imposible decir con certeza el número de muertos, que debe ser mas de lo que parece, porque pasan de ochocientos caballos ensillados los quitados.

Omito el recomendar individuo de esta pequeña division, porque tienen acreditado su valor, siendo indispensable decir á V. S. que en nada ceden los dragones de Moncada, que fueron de los primeros que con el arma blanca se mezclaron con el enemigo, excediendo en su disciplina á toda esperanza, lo que manifiesta la bondad, fidelidad y entusiasmo militar de los habitantes de la provincia que V. S. manda en las armas, sirviendo de las muchas experiencias que tengo de esta verdad de la mayor satisfaccion.

Con los caballos he remontado treinta que son los únicos útiles; los demas he dexado á la tropa porque conozco que no puede sacarse fruto de ellos por inservibles, quedando todos agradecidos de esta accion hecha en nombre de nuestro soberano, esperando que V. S. lo aprobará, interesandose á conseguir la superior del Exmô. sr. virey.

Dios guarde á V. S. muchos años. Hacienda de la Obra obrero 15 de 1813. A las cinco de la tarde.—*Manuel de Tobar.*
—Sr. coronel D. José de Tobar, comandante interino de la dé- a brigada.

2.º Tengo la mayor satisfaccion de participar á vd. que en el día de ayer llegué á las Ajuntas á media noche, por si lograba ocasion de sorprehender la gavilla del cabecilla Camacho. Dispuse en buen orden mi tropa, y dividiendola en tres trozos, di la derecha al teniente D. Felipe Castillo, la izquierda al alférez D. Cándido de Arcos, y el centro á mi cuidado. En esta forma y con el silencio y buen orden debido, mandé avanzar hasta el punto donde tenía indicio de que podía hallarse el enemigo; mas no habiendolo encontrado, seguí á la mañana siguiente al sitio nom- ádo Montenuévo en el cual supe se habia refugiado. Habien- cógido en el tránsito mi descubierta dos bandidos que esta- n apostados para observar mis movimientos, descubrieron don- estaba Camacho con su gavilla, esperando la reunion de al-

gunos otros y la del infame Rafael Rayon, para pasar á robar ese pueblo. Impuesto de todo y con conocimiento de lo fragoroso y elevado del terreno que ocupaban, me adelanté hasta ponerme á tiro de fusil del enemigo, y haciéndoles un vivo fuego granadeado, los puse en una total derrota, pasando de ciento el número de sus muertos segun los partes, aunque deben haber pasado por el fuego que duró el fuego mas de tres horas. En el alcance se cogió al secretario de Camacho, al armero, un ayudante con otros perversos que los acompañaban, y por ellos supe que Camacho apenas pudo escapar solo y á pie. Esta accion es tanto mas gloriosa, cuanto los enemigos pasaban de 550, segun la lista que entregó el secretario. Estaban situados en un punto muy ventajoso, con doce cañones que desbarrancaron por un voladero, luego que se vieron perdidos. Los 108 hombres de mi division avanzaron y cargaron al enemigo con tanta intrépidez y bizarría, que además del estrago que le causaron, le cogieron cuanto habia robado en muchos dias. Cayeron en nuestro poder 80 caballos útiles con que he montado mi tropa: 60 mulas y yeguas, seis pares de pistolas, 40 machetes y espadas y varias lanzas, 30 sillas de montar, 20 reses, 60 cabezas de ganado menor, alguna polvora, plomo y balas de cañon, como otras varias menudencias.

Aunque toda la tropa se portó con el mayor valor, desempeñando completamente mis órdenes, faltaria á la justicia, si no recomendara á vd, al esforzado teniente D. Felipe Castillo, al valeroso alférez D. Cándido Arcos, á los sargentos Mora y Colunga y al soldado de Frontera Alvarez; pero muy particularmente al R. P. dominico Fr. Rafael Valdés que excedió á todo elogio en el cumplimiento de sus deberes.

Dios guarde á vd. muchos años. Campo de Montenuuevo
26 de febrero de 1813.—*José Francisco Montes y Rios.*—Sr. comandante D. José Francisco Borja de Arcos.

Aviso. El Exmô. sr. virey se ha servido nombrar juez de alzadas del tribunal del consulado, al sr. Dr. D. Manuel Maria Clavijo, oidor honorario de la audiencia de Guadalajara.

Libros. En la libreria de D. Manuel del Valle calle de Tacuba número 24, se hallará el Formulario de procesos militares por Colon.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 1 DE JUNIO DE 1813.

MEXICO 31 DE MAYO.

El sr. intendente de Oaxaca D. José Maria Lasso en ofi-
cio de 3 de marzo último, avisa desde Tuxtla á esta superioridad,
que se ha formado una division de setecientos hombres de tropas de Guate-
mala al mando del teniente coronel D. Manuel Dambrine en la
entera de la provincia de Oaxaca; y que el 25 de febrero atacó
á los rebeldes en el pueblo de Niltepec, arrojandolos de su posi-
cion, matando á varios, entre ellos al traidor negro Tonalteco, y
haciendoles veinte y ocho prisioneros con su famoso capitan D.
Juan Suarez y el R. P. Fr. Gregorio Carranza, religioso domi-
nico. Cayó en poder de las tropas cuanto tenian los enemigos, con-
tando y dos armas de fuego, cuarenta lanzas, treinta sillas, nueve
cañones y un cañon de bronce de á cuatro, siendo nuestra pér-
da de un muerto y tres heridos. El 26 fué Suarez pasado por
las armas, poniendo en libertad á varios que llevaba consigo á la
fuerza. Añade que del 3 al 4 de marzo se esperaban otras tres
compañias que venian de Quesaltenango.

*El Exmô. sr. virey ha recibido el siguiente oficio del Exmô.
general del sur conde de Castro-Terreño, y los partes origi-
nales que á continuacion se insertan.*

Exmô. sr.—Dirijo á V. E. para su superior conocimien-
to las copias de los tres oficios que me dirige el sr. gobernador
Perote fechas 6 de este mes, con los partes originales que
se incluye, y para que V. E. en vista de ellos dispense las gra-
cias que la superioridad de V. E. tenga á bien, á aquellos va-
rios defensores de la pátria, siendo de mi obligacion llamar to-

da su propension al premio de los beneméritos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla mayo 13
1813.—Exmô. sr.—*El conde de Castro-Terreño*.—Exmô. s
virey D. Felix Maria Calleja.

Contextacion de S. E.

Exmô. sr.—Puede V. E. proponerme las gracias á qu
considere acreedores á los defensores de Zacapoaxtla y Tlatlau
qui, y á las familias de los que perecieron en las acciones del 2
y 28 de abril último, quedando enterado de las demas á que s
contraen los tres oficios del sr. gobernador de Perote y parte
que insertan, de los que V. E. me acompaña copias con el suy
número 112 de 13 del presente.

Dios guarde á V. E. muchos años. México 20 de may
de 1813.—*Felix Calleja*.—Exmô. sr. conde de Castro-Terreño

1.º Se verificó el anuncio de la persona consabida, cuya carta mandé á V. S. Vino el cabecilla Osorno con mas de mil rebeldes de los de su mayor confianza: concurrieron tambien Arroyo y Espinosa con la gente de Beristain, Calderon, Carmona, y qué se yo cuantos mas, que por todos, incluso los de Osorno compondrian de cuatro mil quinientos á cinco mil. Nos atacaron con el mayor atrevimiento el dia de ayer: los rechazamos, les quitamos cuatro cañones, entre ellos uno de calibre de mas de á doce, fusiles, caballos, mulas y prisioneros: entre varios muertos quedó un teniente coronel de la escolta particular de Osorno llamado Epitacio Garcia. De nuestra parte hubo dos muertos y algunos heridos: todo lo que comunico á V. S. de prisa y en globo porque aun me estan trayendo prisioneros los soldados que he mandado en su persecucion.

Dios guarde á V. S. muchos años. Zacapoaxtla y abril 29 de 1813.—*José Ignacio del Valle*.—Sr. gobernador en segundo del real fuerte de San Carlos D. Miguel de Ungaro.

2.º El martes 27 del corriente á las doce y media del dia tuve aviso por el valeroso natural Miguel Santos, de que los rebeldes se habian avistado por el poniente en excesivo número. Inmediatamente mandé tocar generala y habiendose reunido mi tropa, patriotas é indiada de este pueblo, dirigi la accion en el

do siguiente: fui atacado á un mismo tiempo por el poniente, norte, y sur: la fuerza del enemigo segun la declaracion de un contrario que se presentó, fue de dos mil hombres de caballeria en armados.

Habiendo observado que la mayor fuerza venia por la cortadura que tengo hecha por el poniente en el parage nombrado el Arco, mandé para que la sostuvieran diez patriotas cinco de mi tropa al mando del capitan de patriotas D. Joaquin Bonilla y subteniente D. José Flandes: á la cortadura del norte seis patriotas y cuatro soldados de mi partida al mando del sargento primero D. José Antonio Lara: por el lado del sur dos patriotas y cuatro de Madrid al mando del interventor de correos D. Vicente de la Torre, como tambien al sargento primero de dichos patriotas D. Jo. Ordoñez, quedandome con veinte hombres para sostener los parapetos de las avenidas de la plaza y retaguardia del cuartel, donde sostuvo el subteniente D. Manuel Aparicio. Puesto ya en este orden comenzaron á resistir al enemigo que con mucha velocidad y vigor se arrojaba hasta los parapetos; pero el entusiasmo de mi tropa y de este reanimado vecindario, le debilitó toda su furia haciendole un considerable destrozo, como fue el de matarles mas de cincuenta hombres. En este primer impulso falleció el valeroso teniente de patriotas D. José Flandes, el soldado de Madrid Manuel Berlan y el patriota José Pastor Martinez: igualmente salieron heridos el referido capitan D. Joaquin Bonilla, y cuatro patriotas y naturales otros cinco. Viendo que á las siete horas de fuego vivo á mas de haberseme descompuesto muchas armas, las municiones y piedras de chispa se iban acabando, determiné pedir auxilio al pueblo de Tesiutlan y á las siete de la noche que fue cuando habia calmado un poco la fuerza del enemigo, salió igualmente el cabo segundo de mi batallon José Maria Martinez por entre el enemigo al pueblo mas inmediato de Tacapoaxtla á pedir igual auxilio, y habiendo llegado al amanecer no lo traxo por haberse aproximado los malvados, y se quedó resistiendolos en el nominado pueblo. A las seis de la mañana del dia siguiente volvimos á ser atacados aunque no con tanta fuerza como el dia 27, y á las cuatro horas de estarnos sosteniendo me vino el auxilio pedido de Tesiutlan el que se componia de cincuenta infantes y treinta de caballeria con sus oficiales: de infanteria el capitan de patriotas D. José

Maria Vidal y de caballeria el capitan D. Juan de Ateaga y sus subalternos D. José Guerrero y D. José Ruiz. Inmediatamente mandé que avanzara la caballeria por el rumbo del poniente, y la infanteria y parte de mi tropa, patriotas é indios á sostenerles la retirada, con lo que conseguí ponerlos en una vergonzosa fuga en que hizo la caballeria un prisionero y tomó un estandarte, y el sargento primero D. José Antonio Lara dos prisioneros: al que tomó la caballeria de Tesiutlan con las armas en mano, lo mandé arcabucear inmediatamente.

Recomiendo á V. S. al vicario de esta parroquia Br. I. José Francisco Gonzalez, como tambien al paisano D. Ignacio Landero que en lo mas vigoroso del ataque andaban municionando mi tropa y comunicando mis órdenes.

Me seria doloroso, y muy ageno en mi modo de pensar el recomendar á V. S. en particular á los señores oficiales, los sargentos, cabos, soldados, patriotas é indiada de estos contornos, como asi mismo á los que vinieron á auxiliarme de Tesiutlan; por que todos unanimemente se manejaron con el entusiasmo, honradez y patriotismo que les caracteriza, en términos de que no hallo expresiones para ponderar á V. S. lo vigoroso de sus acciones.

Asimismo hago presente á V. S. que esta accion se ha sostenido la mayor parte del tiempo con cincuenta y una armas, y un caxon de municiones poco mas, y que en la tarde del 27 en su mayor fuerza me faltaron diez armas que por su continuo uso se inutilizaron y casi se acababan ya las municiones.

Finalmente hago á V. S. una total recomendacion de todo este vecindario y en especial del encargado de justicia de este pueblo D. Mariano Landero.

Dios guarde á V. S. muchos años. Taltlauquitepeque y abril 30 de 1813.—*Pedro Lemos.*—Sr. D. Miguel Ungaro y Duzmet.

3.º El 10 del corriente á las dos de la mañana se me dió parte por unos paisanos de las haciendas de Tenextepec, y Huatpec, la primera distante de este pueblo dos leguas, y la segunda una, de que los enemigos en número considerable habian llegado é incendiado la primera, llevandose cuatro dependientes de la finca y todo el ganado lanar y mular; y que en la segunda estaban

en aquel momento derribando las puertas é intentando hacer lo mismo que con la anterior. Con esta noticia mandé que inmediatamente montasen treinta patriotas de este pueblo, los que fueron mandados por su alférez D. Mariano Alcalde, y temiendome ser mayor el número de los bandidos, dispuse que de un piquete de los patriotas de Tesiutlan de veinte hombres con su oficial que habian llegado á este aquella tarde, montasen y fuesen á sostener á los primeros.

En el mismo dia se ha retirado esta tropa desempeñando su comision de perseguir y batir á los enemigos, de cuyo resultado me ha dado parte el expresado Alcalde de su expedicion, el cual original paso á las manos de V. S. para que si lo tuviere á bien lo eleve á las superiores del Exmô. sr. virey, pues el cabo de plaza que recomienda el oficial, es digno de aprecio por su patriotismo y valor.

Dios guarde á V. S. muchos años. Perote 12 de abril 1813.—*Francisco Gonzalez*.—Sr. gobernador segundo D. Miguel Ungaro y Duzmet.

„Señor comandante de las armas D. Francisco Gonzalez. Según la orden que me dió vd. á las dos de la madrugada, fui inmediatamente con treinta y tres caballos de mi compañía á persecucion de los bandidos, que vinieron á robar el ganado vacuno y lanar, y á incendiar las haciendas de Tenextépec y Huátepec, y habiendo llegado hasta el parage de las Caleras, que está una legua adelante de Huátepec, advertí que tambien incendiaban la hacienda de Santa Gertrudis, por lo que determiné mandar dos patriotas con el mayordomo de Huátepec á encontrar los veinte y cinco patriotas de caballeria de Tesiutlan que se alistandose aquí para salir á mi alcance, y previnieran al momento que los mandaba D. Andres Fernandez de la Arada, para el camino recto de Santa Gertrudis, en donde nos incorporariamos. Cumplieron estos mi orden, y yo seguí con mi tropa por el camino de Soto hasta llegar al cerro que llaman del Portezuelo, donde verifiqué á las cuatro y cuarto con ánimo de cortales la retirada á los enemigos; pero habiendo pasado media hora y no apareciendo estos, determiné ir sobre la hacienda de Santa Gertrudis, en donde encontré á Fernandez con su tropa, quien me

dijo iban los enemigos muy inmediatos. Convenimos en perseguirlos, y habiendo llegado á las cinco y media á la loma del cerro del Pizarro, encontramos el rastro por el camino real; porvenimos nuestra tropa y mandé al cabo de mi compañía D. Rafael Velazquez con una guerrilla con catorce hombres de la misma compañía, incluso el cabo Santiago Aguilar, los que llegando á la hacienda de Pizarro encontraron al respaldo de ella á los enemigos rodeados de una lumbrada; rompieron el fuego, yo y Fernandez avanzamos á todo escape hasta incorporarnos con la guerrilla: pero cuando llegamos solo tenian dos muertos y dos prisioneros que conduje hasta aquí, habiendo fugado por el cerro y el Salado los demas, á quienes perseguimos; pero por la mucha niebla que hacia no pudimos alcanzar. El número de todos, segun Velazquez, seria el de cincuenta, mandados por el cabecilla Francisco Hernandez, segun declararon los prisioneros el que fue herido por el patriota Mariano Solano; se les quitaron dos fusiles, una carabina, tres caballos, dexando uno muerto y cuatro prisioneros que llevaron de Tenextepec, y el ganado muar y lanar de dicha hacienda.

El valor y entusiasmo con que se manejó el cabo Velazquez y cumplió mis órdenes, es digno de recomendarlo á vd. y lo mismo al de su clase Santiago Aguilar, y los demas soldados de que se componia la guerrilla.

Dios guarde á vd. muchos años. Perote y abril 10 de 1813.—*José Mariano de Alcalde.*”

4.º Serian las ocho y media de la noche del 9 del corriente cuando se me presentó el gobernador de naturales del pueblo de Chignauta con la noticia de que los insurgentes acababan de entrar á su pueblo y lo estaban saqueando y amarrando á los pocos hijos que habia en él. En esta virtud determiné que saliese inmediatamente el capitan de caballeria D. Juan Francisco de Ateaga con cincuenta hombres y fuese en persecucion de aquellos bandidos que habian tenido el atrevimiento de acercarse tanto á este pueblo. En efecto, lo executó así con la mayor brevedad, y las resultas de esta expedicion nocturna las manifiesta el expresado Ateaga en el parte que me da y original acompaño á V. S.

Dios guarde á V. S. muchos años. Tesiutlan marzo 11 de 1813.—*Pablo José Llonin de la Torre.*—Sr. coronel y gober.

or en segundo D. Miguel de Ungaro.

„Mi comandante. Esta vez nos han llenado de honor
stros patriotas. La violenta marcha de cuatro leguas de un ter-
o áspero y quebrado executada en dos horas y media, y un
ncio prodigioso durante ella, han producido el fruto de escar-
ntar al perverso y tenaz Carmona.

Consiguiente á las órdenes que vd. se sirvió comunicar-
á las nueve de la noche de ayer, emprendí mi marcha en la
ma hora con cincuenta infantes y el teniente D. Andrés Fer-
dez de la Arada, dirigiendome con ellos al pueblo de Chig-
ta, donde segun noticias acababa de entrar el salteador Carmo-
con su gavilla; y estando ya á distancia de un cuarto de ho-
le dicho pueblo dispuse que el teniente Fernandez con la mi-
de mi partida se dirigiese á paso lento por el camino real
la parte del sur, y yo con el resto tomé una vereda que con
cha vuelta y fatiga, me proporcionó la entrada por el camino
poniente, por donde esperaba la retirada ó fuga del enemigo,
no efectivamente la verificó, pues mi teniente despues de ha-
recorrido dicho pueblo me encontró á su entrada, asegaran-
me que hacia una hora se habian marchado los ladrones, lle-
dose robados cinco barriles de aguardiente, porcion de cigar-
, ropa de uso de algunas mugeres, y veinte indios de los mas
ctos á la justa causa, habiendose fugado los demas á la entra-
de tan malvada canalla. Con esta noticia y la de que se com-
nia la expresada gavilla de treinta de á pie é igual número de
caballo armados de treinta lanzas, veinte escopetas y algunos
chetes, me puse inmediatamente en marcha confiado en que
carga de los barriles les obligaria á hacer algunas paradas. En
eto, los alcancé en una de ellas despues de haber andado tres
media leguas sin que fuesemos sentidos de la gavilla, y el te-
nte Fernandez que iba de guerrilla con veinte hombres se en-
tró con ellos; mas sin darles lugar á que hiciesen fuego, les
to una descarga cerrada que los puso en dispersion, y apenas
vieron tiempo de coger los caballos por haberles caido yo enci-
, á causa de la inmediacion á que caminaba de la guerrilla.

Continuamos en su persecucion media legua, haciendoles
ego de frente y costados, á que nos correspondieron aunque
n alguna lentitud, hasta que viendolos ya introducidos en el
al pais de Papactla, camino de Cuyoaco, cuya localidad igno-

raba, viendo tambien que la luna nos abandonaba y que sen-
agitada la gente, la reuní y me replegué á recoger los despojos
del enemigo.

Se halló en el campo cuanto habian robado en Chignata, que devolví á sus dueños, con mas, una lanza, un machete, una mula aparejada, tres caballos ensillados y uno muerto de tres balazos, habiendo quedado en nuestro poder un prisionero y tres los veinte indios que llevaban presos, que no sabian como darnos los agradecimientos por su inesperada libertad, llamandonos por sus salvadores.

En fin, me restituí á este á las tres de la mañana sin novedad, despues de haber hecho una marcha de ocho leguas en seis horas, que la executaron á pie hasta los oficiales, siendo el camino que transitamos lleno de quiebras y escabrosidades, y de consiguiente penosísimo, habiendole causado seguramente bastante daño al enemigo, siendo por entonces imposible el averiguarlo á causa de ser de noche y el monte muy espeso.

Aseguro á vd. con toda satisfaccion que el teniente Don Andrés Fernandez se ha portado con el valor y serenidad que tiene de costumbre, sin que hayan desmerecido tampoco los sargentos 1.º y 2.º de infanteria D. Manuel Vandala y D. Juan Leon, del sobresaliente concepto que se merecen, asi como nuestros valientes patriotas que se han conducido con subordinacion.

Dios guarde á vd. muchos años. Tesiutlan y marzo 10 de 1813.—*Juan de Ateaga*.—Sr. capitan comandante D. Pablo Llonin de la Torre.”

Ayer se han celebrado en esta capital los felices dias de N. C. M. el Sr. D. Fernando séptimo con una solemne funcion de iglesia en el templo Metropolitano á que asistió el Exmô. sr. virey, audiencia, y demás cuerpos políticos y militares. La noche de la vispera hubo serenata militar, y el dia se celebró con salva triple de artilleria, repique general, paseo público, y funcion de teatro, reuniendose en este dia la celebridad de los triunfos de nuestro aliado el emperador de todas las Rusias contra los exércitos de Napoleon, con cuyo objeto ha continuado la iluminacion y repiques en los tres dias señalados por el superior gobierno, en el bando publicado al efecto con la real orden que lo previene para todos los dominios españoles.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 3 DE JUNIO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 16 de diciembre. Partes del príncipe Kutusow á S. I. desde su cuartel general de la aldea de Dubrouvo.

1.º *De 18 de noviembre.*—„Después de la batalla que se dió á Viasma el 22 de octubre, hizo mi ejército los esfuerzos posibles para flanquear todos los cuerpos del enemigo, ó por lo menos su vanguardia situada en el camino de Telna á Krasnoi, que logró completamente en los días 17 y 18 de noviembre.

„El 16 se movió el ejército adelantando algunas millas hacia Krasnoi. La guardia avanzada al mando del teniente general Onverow, encontró al enemigo y lo destrozó completamente, mandándole una bandera, algunos cañones, gran número de prisioneros, entre ellos á un general.

„El general Millaradowitch, que mandaba la vanguardia, con el segundo cuerpo de infantería ligera y el segundo de caballería, viendo que el cuerpo mandado por el mariscal Davoust se acercaba á Krasnoi, destacó para este punto al teniente general príncipe Gallitzin. Conociendo el enemigo que se le estrechaba por todos lados, comenzó á defenderse; pero nuestra artillería hizo una mortandad horrible en sus filas. Napoleon fue testigo de la batalla, y sin esperar al éxito de ella, huyó con toda su comitiva á la aldea de Liadam, abandonando el cuerpo de Davoust.

„La batalla duró todo el día: el enemigo, completamente derrotado, se dispersó por el bosque inmediato, que ocupa una extensión de cinco millas, en las orillas del Dnieper. La pérdida del enemigo en muertos y heridos ha sido inmensa: hicimos prisioneros 2 generales, 58 oficiales de todas graduaciones, y 9170

soldados; y además cogimos 70 piezas de artillería, 3 banderas y el bastón del mariscal Davoust.

„El 17, temiendo noticia de que el cuerpo de Ney, que formaba la retaguardia del enemigo, se hallaba en el camino de Krasnoi, tomé las siguientes disposiciones:

2.º „A fin de cortar enteramente la comunicación del enemigo con el resto del ejército, reforcé al general Millaradowitch con el octavo cuerpo, mandándole impidiese que el mariscal avanzara y tomase posición cerca de las aldeas de Syroberie y Tcheniska. El mayor general Lorkowski observó á las tres de la tarde que el enemigo avanzaba; pero una niebla muy densa le impidió reconocer su número hasta que llegaron cerca de las baterías. El enemigo procuró, aunque en vano, forzar nuestras líneas, y recibió una descarga general de fusilería y de 40 piezas cuyo efecto le fue muy funesto. Viendo que no le quedaba recurso alguno para escapar, envió un parlamentario al general Millaradowitch; y á media noche, todo el cuerpo enemigo, compuesto de 12.000 hombres, se vió obligado á rendir las armas. Toda su artillería, que consistía en 27 piezas, sus bagages y caja militar, han sido el fruto de esta victoria. En el número de los prisioneros se cuentan mas de 100 oficiales de diferentes graduaciones. El mariscal Ney fue herido y huyó, y los cosacos le persiguieron hasta mas allá del Dnieper. La pérdida del enemigo es enorme, y segun refieren los prisioneros, quedaron heridos 4 generales de división. La nuestra no excede de 500 hombres entre muertos y heridos.

„El ejército se halla actualmente en Krasnoi, y la vanguardia en Dowbrowna, desde donde seguiremos los movimientos del enemigo.

„El general Platow me informa por la carta adjunta, que el enemigo dexó en su retaguardia, á 17 millas de Smolensko, 112 piezas.—*Kutusow.* (*)

(*) No esperaba semejantes triunfos el venal gacetero del rey intruso en Madrid, cuando en la gaceta de 5 de diciembre insertó el siguiente vaticinio, que por su desgracia ha salido tan falso.

„¡ Héroe inmortal! (Bonaparte). Consumareis vuestra obra, y la Europa descansará al fin. ¿Habian creído los isleños

*Carta del general Platow al general en jefe Kutusow, su-
cha 17 de noviembre.*

„El capitán Parkin, que llegó con las raciones después
firmado el parte que remití ayer á V. A., refiere que á 17
de Smolensko, contó en el camino real 112 piezas, además
un gran número de caxones y carros de toda especie. No
puedo enviar á V. A. una razón circunstanciada hasta que la re-
ce del gobernador de Smolensko. Yo me reúno á las tropas,
cantando: *Hourra* (viva).—*Platow.*

No será extraño oír en breve hablar de movimientos en
Alemania, pues están algunos de sus príncipes deseosos de sacudir
el yugo francés. Los súbditos austriacos, especialmente han lle-
gado muy á mal el que se auxiliase con tropas de su nación al
emperador de Francia; esta condescendencia de la corte de Viena, se
conoce bien á las claras que fue de temor, pues en el día todos
los magnates de la corte manifiestan públicamente su contento por
las victorias de los ejércitos rusos. Al mismo tiempo que se

los ejércitos rusos, vencidos ya en Austerlitz y en Fried-
land, podrían contrarrestar ahora vuestro grande poder y vuestra
marcha victoriosa? ¿Los ejércitos de una nación salda apenas
del estado de barbarie; de una nación, cuya civilidad y cultura
están muy lejos aun de la madurez á que han llegado sucesiva-
mente los demás pueblos de Europa, cuyos habitantes todavía man-
tienen sus bárbaras, su tosco trage, sus groseras costumbres, su
viejo calendario y sus tenaces supersticiones; estos, esta na-
ción, y estos ejércitos, pudieran ahora competir con esperanza de
éxito en un suceso, con el mayor príncipe y el primer pueblo del mundo?

„Mas todo cede á vuestro genio superior; el Niemen, el
Vístula y el Duna se humillan á vuestra presencia; la antigua
Moscú os abrirá bien pronto sus puertas, y en el recinto de su
antico Kremlin, y en el suntuoso palacio de los grandes duques
de Moscú se confirmará el restablecimiento de Polonia, y se
consolidará la barrera natural que debe ya dividir para siempre
el norte del medio día; este sentirá muy luego los efectos de
vuestro invencible poder: dareis la ley, y será obedecida en todos
los ángulos de la Europa; y cederán al fin esos orgullosos hijos
de Neptuno, ó irán á habitar en el fondo del océano con los
monstruos y las focas.”

regocijan en los estados austriacos por las glorias rusas, se esta completando los exércitos con las nuevas levás en Hungría y estados hereditarios, al mismo tiempo que se reunen tropas; por todo lo cual, hay algunas esperanzas de que el emperador Francisco vuelva por su honor, pues sus súbditos estan dispuestos sacrificarse por no ver á su monarquia tan dependiente de la Francia, que hace sacrificarlos contra sus amigos los rusos.

Se asegura que el lord Walpole ha marchado hácia las fronteras de Austria á conferenciar con los generales austriacos y que la Rusia ha enviado á un agente suyo ocultamente á Viena. Se dice tambien que hay cartas de aquella capital asegurando que los partes de los generales rusos relativos á sus victorias se han publicado de oficio en la gaceta ministerial de Viena.

Ha llegado aqui una carta de Suiza que escribe un amigo á otro, y entre otras cosas le dice, que han arcabuceado 300 personas en las inmediaciones de Marsella, como cooperadores de una conspiracion. Tambien escriben del continente que el rey de Westfalia, Gerónimo, va enviando á Francia las riquezas que tenia en Cassel.

ESPAÑA.

MEXICO 2 DE JUNIO.

El Excmô. sr. virey ha recibido el siguiente oficio y parte que incluye.

Excmô. sr.— Paso á las superiores manos de V. E. la adjunta copia autorizada del parte que con fecha 13 de abril último me ha dirigido el teniente de patriotas del pueblo de S. Miguel Toliman D. Vicente Carvajal, sobre la accion brillante que el 6 del propio mes tuvo el ayudante D. Manuel Fernando Bocanegra contra una reunion de insurgentes que se hallaba en el pueblo de Tierrablanca, á la que atacó por tres puntos con una partida de caballeria patriótica y veinte y cinco indios de los pueblos tolimanes, y despues de haberse defendido los rebeldes por mas de una hora, se pusieron en vergonzosa fuga, consiguiendo el ayudante Bocanegra y su valiente tropa matarles cuarenta y cinco hombres, y cogerles veinte y dos prisioneros, entre ellos á un coronel y un capitan, varias armas y veinte caballos ensillados: todo lo que pongo en noticia de V. E. para su superior conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 8 de mayo de 1813.—Exmô. sr.—*Ignacio Garcia Rebollo*.—Exmô. sr. rey D. Felix Maria Calleja.

El 5 del corriente á las ocho del dia fuí avisado de que una gavilla de insurgentes habia robado la remonta que tenia por rumbo del Pinal de Zamorano, cinco leguas distante de este pueblo, por lo que en el mismo instante hice salir en su persecucion una partida de caballeria y veinte y cinco indios de los pueblos al mando del ayudante D. Manuel Fernando Bocanegra, cuyos resultados me remite el siguiente parte que cópio á letra.

„Habiendo llegado la noche del 5 hasta el puerto de las Cruces, conseguí quitar setenta caballos, pasando por las armas los que los conducian, y adquirido noticias de que el resto habia tomado el rumbo del Baxio, donde era imposible darles alcance, retrocedí recorriendo la cañada de Juanica, puerto de Carvajal, pueblo de Cieneguilla, y acampé el 6 en el de Tierra Blanca segun la órden de vd., donde adquirí noticias de la reunion que se hallaba en este pueblo al mando del afamado coronel Santiago Peralta, y de uno de los Nuñez, cuya reunion estaba combinada con Valenzuela para sorprehender á esos pueblos, y resolviendome atacarlos dispuse salir á las dos de la mañana de este, dando vistas al pueblo á las cinco, y habiendo logrado hacer prisionera su avanzada en el parage de las Hornillas, que se componia de cuatro hombres de á caballo y cuatro de á pie. Instruido de estos, dispuse mi entrada en tres trozos, la derecha con la fuerza de quince hombres, diez fusileros y cinco lanceros, al mando del interino comandante de Peñamiller D. José Olvera, la izquierda al del sargento voluntario D. José Maria Soria, con una fuerza de la misma fuerza, quedandome yo al centro con veinte y cuatro hombres y los veinte y cinco indios, y habiendoles tomado los principales puntos de sus huideras, avancé hasta introducirnos á este infeliz pueblo. Los rebeldes luego que nos sintieron trataron de defenderse, cuya resistencia sostuvieron obstinadamente mas de una hora, pero experimentados del rigor de las armas trataron de ponerse en una vergonzosa fuga, que aunque la mayor parte se me escapó á pie por la hondura de un rio cubierto de muchos árboles, logré hacerles una completa derrota, ma-

tandoles cuarenta y cinco, haciendo prisioneros veinte y dos, entre ellos ocho de los de la infanteria de Cos, y al asesino coronel Peralta y capitan de su infanteria Gallardo, siendo esta presa estimable, pues á mas de ser los peores cabecillas no todas veces se logra cogerlos. A ambos los mandé pasar por las armas en esta plaza, habiendoles quitado dos fusiles, un par de pistolas, cuatro pares de trabucos, porcion de lanzas y de machetes y veinte caballos ensillados.

No tengo que recomendar á vd. ninguno de mis soldados, pues está vd. bien instruido de su valor y entusiasmo, y me han dado pruebas nada equívocas de su fidelidad y valentia, y seria agraviarlos si me pusiera á recomendar uno ú otro por separado. Sin embargo no puedo dexar en olvido la recomendacion que justamente merecen el valiente Olvera, quien sin reparar en los peligros él mismo hizo rendir á trueque de una porcion de golpes, á Peralta y á siete de doce que le acompañaban. Al intrépido Soria que del mismo modo hizo prisionero á Gallardo, matandoles seis: al famoso Estanislao Olvera que me sirvió de ayudante, comunicando mis órdenes con la mayor violencia que acostumbra; y aunque debia de mantenerme en este punto dos ó cuatro dias, segun lo que vd. me previno, solo dilaté el corto tiempo que necesitaba para recoger los treinta y un cadáveres de nuestros amadísimos compañeros que á las orillas de este pueblo se hallaban colgados con la mayor inhumanidad, á vista de sus traidores habitantes.

Se me ha asegurado que la gavilla de Valenzuela se halla en el punto de Santa Maria con direccion de atacar á vd., lo que he confirmado por varios papeles que he cogido con fecha de ayer, por lo que salgo á marchas dobles, debiendo vd. solicitar-me por el rumbo del Carrizal, donde estaré mañana en la noche, siendo mi salida á esta hora.

Dios guarde á vd. muchos años. Sichú abril 7 de 1813. A las siete de la noche.—*Manuel Fernando Bocanegra.*"

He mandado suspender la partida en la hacienda del Chilar, tres leguas distante de este pueblo, camino recto, por donde precisamente debia atacarme el cabecilla Valenzuela que con una crecida reunion lo intentó el 10 de este, habiendose acampado la noche del 9 en Peñamiller. Este tuvo la altaneria de quitar la vida á lanzadas á diez infelices indios que caminaban huyendo.

sus iniquidades á refugiarse á mi tropa, por lo que inmediatamente salí en persona con el refuerzo de noventa hombres en intencion de atacarlo el 12, pero no lo verifiqué porque apenas supo que me ponía en movimiento, se retiró cobarde la noche anterior acampándose en S. Juan de Dios, siete leguas distante de aquel presidio. Sin embargo lo verificaré en la siguiente semana, y del éxito daré á V. S. cuenta. Al cabecilla Perallo he pasado por las armas, y con las veinte remontas quitadas habilitado á mis soldados.

Dios guarde á V. S. muchos años. S. Miguel Toliman
 abril 13 de 1813.—*Vicente de Carvajal*.—Sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo

*Lista de los juzgados, encargos y ocupaciones que han
 pasado los sres. ministros de esta audiencia en cumplimiento de la
 nueva ley de tribunales, y se han confiado á otras personas, ó se
 han extinguido ó quedan vacantes.*

Juzgado de loteria: agregado á la intendencia de esta pro-
 vincia. Id. de gallos: id. Id. de alzadas del consulado: encargado
 al sr. D. Manuel Clivijo. Id. id. de mineria: encargado el sr. D.
 Francisco Robledo. Id. de penas de cámara: agregado á la supe-
 rintendencia general y subdelegada de hacienda pública. Presi-
 dencia de la junta de almoneda: agregada á la intendencia de esta
 provincia. Superintendencia del desagüe de Huehuetoca, trasla-
 da al ayuntamiento de esta ciudad. Id. de la fabrica de esta
 iglesia catedral: suprimida. Presidencia de la junta de sa-
 lud: suprimida. Id. de la cofradia de San Homobono: encarga-
 da al sr. conde de Medina alcalde constitucional de primer voto.
 Conservaduria del hospital general de indios: encargada al sr. D.
 Francisco Robledo. Id. de la casa de recogidas: vacante. Id. de la
 concordia de la fabrica del tabaco: encargada al sr. D. Rafael de
 Cardizabal. Presidencia de la congregacion de servitas de San
 Francisco: encargada al sr. conde de Medina. Conservaduria del
 colegio de San Gregorio: encargado al sr. D. Pedro Maria Mon-
 te. Despacho de fiscal de hacienda y gobierno: encargado al
 sr. D. Antonio Torres Torija. Auditoria de milicias: encargada
 al sr. D. José Galilea. Conservaduria de la casa del estado: va-
 cante. Revision de piezas dramáticas: suprimida. Conserva-
 duria de mayorazgos: vacante y de provision de la audiencia.

Dirección de la academia de jurisprudencia: suprimida. Conservaduría del monte de piedad de ánimas: encargada al sr. conde de Basoco. Asistencia del sr. regente á la junta superior de hacienda: encargada al sr. D. Francisco Robledo. Plaza de individuo de la junta de censura de esta provincia: vacante. Visitas de las pulperías de composición: trasladadas á los regidores y alcaldes. Asistencia al coliseo: encargada á los alcaldes. Id. del juego de gallos: id. Id. del de pelota: id. Asesoría del tribunal general de minería: el sr. D. Juan Martín de Juanmartiñena. Id. de la comisaría de cruzada: encargada al sr. D. Juan José Flores Alatorre.

Lista de los juzgados suprimidos en cumplimiento de la nueva ley de tribunales.

De provincia. De ministros. De la Acordada. De bebidas prohibidas. De bienes de difuntos. De naturales. De cuartel barrio. De pelota. Del protomedicato. De colegios. Del desagüe de Huehuetoca. De obras de palacio. Del hospital general de indios. Del colegio de San Gregorio. De ciertos mayorazgos. De policía de seguridad. De otros varios ramos de policía. Del monte de piedad de ánimas. Juntas de seguridad. Gobiernos y corregimientos de capa y espada. Tenencias de justicias. Repúblicas de indios.

En reales órdenes de 11 de julio y 8 de agosto del año próximo pasado, se ha servido la Regencia del reyno admitir al sr. fiscal de lo civil de esta audiencia, la renuncia que hizo en 9 de noviembre de 811 de la plaza de fiscal del consejo y cámara de Indias, á que fue nombrado por decreto de 16 de septiembre de 810, conservandole los honores de la expresada fiscalía del consejo y cámara, y teniendo S. A. presente que este vireynato habia manifestado que así por la buena reputación de este ministro como por su larga experiencia, convenia que permaneciese en esta capital, se ha servido resolver que se le abone el sueldo de fiscal del consejo y cámara suprimido de Indias, que es el tribunal á que pertenecía, y no ya al de esta audiencia, debiendo desempeñar las comisiones que S. A. tenga á bien confiarle y auxiliar á este gobierno en todo lo que crea que pueden conducir sus conocimientos y experiencia, y de órden superior se comunicará al público.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 5 DE JUNIO DE 1813.

ESPAÑA.

Lima 16 de julio. El general en jefe del ejército nacional del Perú da cuenta al sr. virey de la reconquista de la ciudad y provincia de Cochabamba, en los oficios siguientes:

„Hostigado mi ánimo de los crueles y audaces insultos con que correspondió la ingrata provincia de Cochabamba á los humanos beneficios que le dispensé, cuando el ejército de mi mando la conquistó en agosto de 1811, sublevandose nuevamente en octubre del mismo de un modo escandaloso y sanguinario; solo anhelaba á reducirla de nuevo á sus deberes por cuantos medios dictase la prudencia, á fin de cortar de raíz el escandaloso procedimiento con que inquietaba á los naturales y á las provincias circunvecinas: robando ademas al comercio, correos y transeuntes, con otros atentados nacidos de su desesperacion y despecho.

„Siete meses ha durado la anarquía de su manejo, sin que me haya sido posible dirigir el ejército de mi mando á sujetarla por lo copioso de las lluvias, y porque en dicho tiempo he tenido que sostener la guerra mas sangrienta en las gargantas de Salta y Jujui hasta la feliz derrota de Díez Velez en Suipacha, y arreglar ademas las provincias de Tarija, Santi y demas de Charcas y Potosí.

„Desembarazado de tan graves cuidados, fixé mis miras sobre esta ingrata provincia, á cuya reconquista resolví salir en persona combinando un plan de ataque general á todos sus partidos; y de reunion á su capital.

„A este fin mandé al coronel D. Gerónimo Lomberra, que dexando bien guarnecido á Oruro, se dirigiese á batir al enemigo con las tropas de su cargo: que el intendente de la Paz enviase una columna al partido de Ayopaya: que el teniente coro-

nel D. Agustin de Huici entrase por el Valle grande y Chilon reunirse con las tropas de la fiel provincia de Santa Cruz, que jamas se ha separado de mis órdenes detestando á Cochabamba mientras yo con el grueso de mi ejército penetraba por Misgu y valle de Clisa. Este vasto plan, dividido en mas de 300 leguas de extension, tuvo el fin propuesto, y se realizó á un tiempo desde el 5 al 18 de mayo.

„El 5 salí de Potosí, y el 14 de Chuquisaca atravesando rios y montes de difícil descripcion; no he cesado un dia de marchar por paises desiertos de poblacion, á causa del terror que los caudillos insurgentes infundian á sus habitantes reuniendolos para hacer la resistencia que proyectaban, á las órdenes del caudillo Esteban de Arce, que fue batido y disuelto por el cuerpo de guerrillas de mi ejército al mando del valiente coronel D. Juan de Imaz, cuyo parte es adjunto con el número 1.º sobre la derrota de aquel insurgente. El ejército anduvo el mismo dia 6 leguas, reduciendo á ceniza todo su parque, y deseoso de medir su valor y esfuerzos con nuestros atroces enemigos.

„Cochabamba fundaba sus esperanzas en las promesas de Arce, que escapó solo, cubierto de los remordimientos de su conciencia; y la junta que lo consideraba un apoyo para continuar en sus exécrables planes, desmayó enteramente, y tocó el término de su disolucion por medio de una anarquia popular de muerte y disolucion.

„Antes de esto me diputó dos comisionados que me presentaron en el pueblo de Pocona un pliego de proposiciones escandalosas é irritantes, siguiendo el sistema de Buenos Ayres de libertades quiméricas: los recibí como merecian, no reconociendo representacion alguna en su malhadada comision, y por gracia les di honores de bagageros del ejército. El insulto de este mensaje me hizo apresurar las marchas, y á 6 leguas de este pueblo desleal, recibí nuevos diputados con el oficio número 2.º: admití su sumision por evitar los efectos del general resentimiento que advertia en la tropa de un modo inextinguible: acogí sus ofertas para disminuir los males y ordené á los señores ministros de la Plata, que me acompañan, el conde de Valle-hermoso y D. Pedro Vicente Cañete, que contestasen á mi nombre, que la ciudad y provincia de Cochabamba quedaban baxo la proteccion del rey.

„En esta inteligencia me dirigí á ocuparla el 27 de este, hallandome vivamente sorprendido al oír desde una legua an-

es de su entrada un vivo fuego que indicaba resistencia: luego me informaron que falsos a sus promesas combatian con mis guerrillas, y que un inmenso gentio con artilleria ocupaba el monte de S. Sebastian, y su caballeria las entradas de la ciudad, con un yre guerrero y ofensivo.

„Mandé hacer alto para reunir el crecido bagage, caxa militar y parque: dispuse que el brigadier Ramirez con el Real de Lima y 2 piezas, protegiese el comboy y mi retaguardia amenazada de la caballeria enemiga, haciendo alto en un desfiladero de preciso paso, y yo con el distinguido brigadier Picoaga, batallon de Cotabambas, 180 hombres de caballeria y 8 piezas de artilleria de á caballo, me dirigí á tomar por asalto el elevado cerro de S. Sebastian y la fementida ciudad. Mi posicion era en un llano que dominaba la del enemigo: su artilleria fixaba bien los puntos; yo entre tanto dando un corto descanso á la tropa, desplegada en batalla, ordené á la artilleria rompiese su fuego en línea y avanzando. A la proteccion de esta, que ya batia al enemigo, marchó la infanteria dividida en tres trozos con una bizzarria sin exemplo, y vió la tropa cumplida la promesa que le hice que seria dueño de la altura antes de diez minutos: esto duró el asalto, y dos horas el fuego de artilleria de una parte y otra.

„Imaz con las guerrillas obró con vigor por mi derecha y frente: el brigadier Ramirez dispersó un cuerpo de 400 caballos en su situacion, y el coronel D. Mariano Peralta y el capitán de mi guardia D. Miguel Carazas pusieron en fuga á cuantos se presentaron á mi izquierda.

„Hasta aqui obró el valor y pericia, á que siguió el furor de la venganza: como torrentes entraron las divisiones enfurecidas en la despoblada ciudad, que la noche antes habia sido saqueada por la plebe. Comenzó otro nuevo saqueo, que hice cesar al ponerse el sol, acudiendo oportunamente á apagar el fuego que se manifestó en la noche en uno de los principales cuarteles: ¡terrible espectáculo para los pueblos que aman el desórden y la anarquia!

„Al quinto dia publiqué un indulto, de que es copia la adjunta, número 3.º, á toda la provincia, con condicion de presentar las armas y las fanáticas cabezas de la revolucion, habiendo extraido por denuncia de algunos del pueblo al presidente de la junta, promovedor de la conmocion D. Mariano Antesana, del convento de la Recoleta, donde lo ocultaba el prelado con hábito

de su órden: fue en el acto pasado por las armas, y su cabeza queda en esta plaza para escarmiento; igual suerte han sufrido otros cabezas condenados por la comision militar de tres coroneles y el fiscal de Charcas, que los ha juzgado despues de administrarles cuantos auxilios espirituales han reclamado.

„Se distinguieron de un modo recomendable todos á porfia: el cuerpo de artilleria con valor y decision: mi mayor general interino conde de Casa-Real; los coroneles D. José García Santiago y D. Pedro Barrera son dignos de elogio; el diputado en Córtes de la Plata D. Mariano Rodríguez Olmedo, prebendado de aquella iglesia, mi auditor conde de Valie-hermoso y D. Pedro Vicente Cañete, fueron inseparables de mi lado, y en medio de los tiros de la artillería enemiga se mantuvieron con mucha serenidad; y sin excepcion del último tambor del ejército son acreedores á los premios que en relacion separada pediré á V. E. hasta la justa confirmacion del gobierno.

„A los dos dias de mi llegada me pasó el coronel Lombra el parte número 4.º: entró con su disciplinada division, y quedará con 2.000 hombres de guarnicion en este punto para su futura seguridad: el coronel Imaz pasa á tomar el mando de Oruro y su carrera: el brigadier Ramirez, con fuerza respetable, va á Chayanta; y organizada aquella provincia, se reunirá conmigo en Charcas, para donde salgo con el brigadier Picoaga, real de Lima, caballeria y artilleria que traxe, demorándome algunos breves dias en el valle de Cuisa: consulto la rapidez para apoyar á mi mayor general el distinguido Tristan, que ha quedado en guarda de las provincias de Potosí y Charcas, acampado en Suipacha hasta mi regreso.

„El ingeniero D. Antonio Alvarez, jóven de aplicacion y valor, que tambien recomiendo á V. E., queda levantando el plano de la batalla.

„Luego que llegue á Charcas pediré al R. arzobispo, de cuyo celo por la religion y amor al rey tengo pruebas relevantes, pase á visitar esta parte de su diócesis, reformando su clero: desea con ansia emplear sus servicios, y espero mucho fruto de ellos.

„Nuestra pérdida ha sido de un oficial y 11 heridos en todo: la del enemigo ha sido para un escarmiento eterno. Luego que me lleguen los partes de las operaciones de Apopaya, de Huici y de las tropas cruceñas, al mando del capitan de navio Alvarez Sotomayor, tendré el honor de remitirlos á V. E. por final de esta interesante y feliz campaña.—Dios &c. Cuartel

General de Cochabamba 6 de junio de 1812.—*José Manuel de Goyeneche.*—Exmô. sr. D. José de Abascal, virey del Perú.”

Se continuarán.

MEXICO 4 DE JUNIO.

Esta superioridad ha recibido los siguientes partes del Exmô. sr. conde de Castro-Terreño, general del ejército del sur, relativos á la expedicion de Zacatlan.

Exmô. sr.—En conformidad de las disposiciones de V. E. emprendí por Tlaxcala el dia 15 del presente mi marcha para Zacatlan, con objeto de desbaratar la reunion de insurgentes que al mando del cómico general Osorno ocupaban aquel pueblo, infestaban la comarca y hacian frecuentes correrias por los caminos de Veracruz y México, robando á todos los pasajeros, é interceptando la correspondencia pública; y aunque siempre me persuadí que Osorno y su comparsa no esperarían ni aun á ver la formacion de nuestras guerrillas, dispuse todas las cosas del ejército como si fuese á batirme con otro verdadero; así por acostumbrar la tropa al orden y disciplina, como para hacer alarde en los pueblos de la fuerza, poder y energia del gobierno, que los enemigos han querido figurar débil y falto de recursos para perseguirlos y castigarlos.

Correspondiendo el suceso exâctamente á mi cálculo, se han disipado como el humo las gavillas con sola la noticia de nuestra marcha. Algunas cortas partidas, que ninguna ha llegado á cincuenta hombres, nos observaban muy de lejos huyendo inmediatamente al amago de que avanzaban nuestras guerrillas, y el infatuado cabecilla Ortega Moro, cura de S. Andrés Huixtlan, que con diez y siete hombres no quiso rendirse, antes hizo fuego á una de ellas en la hacienda de Atlamajac el dia 18, cayó prisionero con un brazo menos, algunas heridas en la cabeza y cinco compañeros, desertores de nuestra tropa, de los que se fusiló uno despues de formarle su causa conforme á ordenanza, reservando la del cura para que se juzgue con arreglo á las instrucciones de V. E.

A nuestro arribo á Zacatlan el 19, ya no habia ni noticia del nombrado general del norte, porque se habia fugado con todo lo que pudo cargar, habiendo antes ocultado en el pueblo de Tomatlan un cañon de á dos, un obus de siete pulgadas y otro de mas de nueve que hice recoger por una partida de sesenta caballos destinada al caso, no tanto por el daño que puedan causar—

nos con esta clase de armas, pues no hay noticia de que en todo el tiempo de la insurreccion se hayan servido de ellas una sola vez con fruto, sino para que en caso de que se vuelvan á reunir ocupen algun tiempo en fundir otros nuevos, y no lo dediquen todo á los robos con que han dexado pereciendo innumerables familias.

Muchas de aquel pueblo se habian fugado á los montes aterrorizadas con la voz corriente que esparce la malignidad de que las tropas del rey iban degollando á cuantos encontraban; pero una proclama que hice fixar manifestando las ideas liberales del gobierno conforme á la de V. E. de 26 de marzo, de que yo tenian noticia, restituyó inmediatamente á sus casas la mayor parte ó casi todo el vecindario, y yo resolví detenerme allí tres dias asi por que descansase la tropa, como tambien por hacer, como hice destruir, el presidio y maestranza que dirigidos por Beristain habia tenido Osorno en el inmediato pueblo de San Miguel, segun consta del adjunto parte número 1 de D. Saturnino Samaniego á quien con su batallon de Guanaxuato destiné á este objeto.

El 22 salí de Zacatlan, satisfecho de los buenos sentimientos de aquel pueblo, y de la prudencia de su párroco y encargado de justicia, tomando el mismo rumbo que habiamos traído de Tlaxcala, de donde me separé el 24 para caer de improviso sobre Huamantla, cuyo designio se logró en parte, habiéndose adelantado el comandante de dragones de México con cien hombres, que batieron y dispersaron á la entrada del pueblo la gavilla de Arroyo como manifiesta el parte número 2, y permanecimos allí hasta el 27 por consolar aquel fiel vecindario, informarme de las reuniones mas considerables de los enemigos y reconocer como se hizo, los ranchos vecinos y hacienda de Alzayanga, principal guarida del mencionado Arroyo.

Hemos llegado ayer 29 de nuestro paseo militar, sin que nos haya costado una sola gota de sangre. El tiempo ha favorecido nuestras marchas: observamos con detencion todas las posiciones ventajosas del camino; y aunque no puedo dar á V. E. detall de acciones ruidosas ó conquistas importantes, he tenido la satisfaccion de confirmarme en la idea de que es insoportable á los pueblos la pesada dominacion de los insurgentes, que los detestan en su corazon por no tener seguros con ellos ni sus intereses, ni sus vidas, ni su honor atropellado con las violencias que hacen á sus hijas y esposas: que la opinion pública en todo ese

ambo está prevenida y aun tal vez radicada á favor del equitativo gobierno de V. E., y últimamente que será glorioso para aquellos habitantes el día que vean organizado el cuerpo de patriotas, que desean se establezca para defenderlos de las incursiones de los bandidos.

Como no se necesitan victorias para apreciar y valuar el mérito de los exércitos, el que yo tengo el honor de mandar, se ha rangeado la mas alta reputacion por el juicio, celo é inteligencia que han acreditado á su vez todos los señores gefes y oficiales, no menos que por la subordinacion y sobrado ardor de la tropa que no puede disimular el sentimiento que le causa no encontrarse con los enemigos. Yo hago la estimacion debida á tan excelente conducta con que supieron conciliarse el amor y confianza de los pueblos, y he celebrado no advertir en los soldados el menor desarreglo, porque conozco que su influencia moral seria mucho mas nociva que la que nos pronostica el fósforo del arte, que ciertamente jamas nos puede ofrecer el menor motivo de recelo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla 31 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*El conde de Castro-Terreño*.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

1.º Exmô. sr.—Destinado por V. E. en la tarde del 19 del presente para que con el batallon de infanteria de Guanaxuato de mi cargo, y la compañía de cazadores del de Asturias al mando de su capitan D. Mariano Severio, pasase al pueblo de San Miguel Tenango, para reconocer y destruir las fortificaciones que los facciosos habian colocado en él, verifiqué mi marcha en la madrugada de hoy, y si bien la distancia recta entre Zacatlan y San Miguel será como de tres cuartos de legua, la inmensa profundidad de la barranca que media entre los dos, alargan el camino hasta dos y media leguas.

El alcalde y república de San Miguel salieron á recibirnos con señales de alegre voluntad, y entrados en la pequeña plaza del pueblo la encontramos defendida por un fortin cuadrado de cien varas de largo y encerradas dentro de él diversas oficinas destinadas á talleres y fraguas, y otras á hornos de fundicion. Las avenidas de la plaza estaban defendidas por pequeños baluartes contruidos como el fortin, de tierra, fagina y estacada, y este y los baluartes rodeados de un foso de dos varas de ancho y dos de profundidad.

Se encontraron mas de quinientos crisoles y diversidad de moldes para bombas de cinco á siete pulgadas y para balas de á dos y de á cuatro.

Entendido el alcalde y república de que tales obras en los pueblos, aunque construidas por las fuerzas de los facciosos si permanecian perjudicaban á la estimacion del pueblo, haciendo los reos de alta traicion, les persuadí á nombre de V. E. para que á imitacion de mis soldados destruyesen las indignas reliquias con que los facciosos quisieron amagar á las tropas nacionales. No fue menester mas para que los indios con pronta diligencia empezasen á destruir las estacadas y á cubrir los fosos.

Se destruyeron tambien los hornos y fraguas como los moldes para bombas y balas, y dimos la vuelta á Zacatlan, gustosos de poner en noticia de V. E. las alegres demostraciones con que la república de San Miguel Tenango contribuyó á dar cumplimiento á las órdenes de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zacatlan 20 de mayo de 1813.—Exmô sr.—*Saturnino Samaniego*.—Exmô. señor comandante general conde de Castro-Terreño.

2.º Exmô. sr. Dos leguas antes de llegar al pueblo de Huamantla me previno el sr. coronel D. Luis del Aguila que con el escuadron de mi mando me adelantase al citado pueblo con el gobernador del cuartel general para disponer el alojamiento al todo de la division adelantado de la columna. Como á media legua distante del citado pueblo, me dió parte el comandante de la guerrilla que llevaba adelantada, de haber encontrado sobre la ruta del camino una partida de insurgentes, que habiendo tirado unos cuantos tiros la cargó y se pusieron en huida hacia el pueblo. Trasladé á V. E. esta noticia por medio de un ayudante y continué mi marcha con la proteccion de la guerrilla, y al llegar á donde ella habia hecho alto se incorporó el sr. coronel Aguila, quien dispuso continuasemos al paso con el fin de dar tiempo á que se nos uniesen las compañías de cazadores de Asturias y Castilla; mas antes de que esto se verificara nos avisó el capitán D. José Davila que iba de guia de la guerrilla, que los insurgentes estaban formados fuera del pueblo y que se decidian á atacarnos. Con esta noticia dispuso el sr. Aguila saliese otra guerrilla por la izquierda y el resto del escuadron saliese del camino real para formarse, pues no podia hacerse en este á causa de dos zanjas que lo cubrian: interin nosotros formabamos, las guerrillas los cargaban y perseguian, y no habiendo encontrado obstaculo

entraron en el pueblo tiroteando hasta la salida de él. Habiendo observado que ya estaban en posesion del pueblo y unidos cazadores, continuamos hácia él, encontrando en el camino cadáver y en la plaza como cien muías que habian encontrado á su paso las guerrillas.

Siendo esto todo cuanto ha ocurrido digno de dar parte á V. E.—Huamantla 25 de mayo de 1813.—*José Moran*.—Exmô. conde de Castro-Terreño.

3.º Exmô. sr. Marché desde Huamantla conforme á la órden de V. E., la madrugada del 26 del presente con noventa caballos de mi cuerpo y otros tantos del de España, á reconocer haciendas y rancherías de esta cordillera habitadas por los insurgentes, las que encontré sin gente, todas cultivadas y sus trojes con crecidos acopios de maices, alberjon, haba y cebada: fué á la hacienda de Alzayonga la que nombra por suya el cabecilla Arroyo, y en ella se hallaban unos cinco ó seis indios imposibilitados por la exterminadora peste, no habian podido abandonar sus xacales como lo hicieron todos los demás, y estos me informaron que Arroyo el dia anterior habia hecho recoger los ganados y sacarlos de allí.

En un cerro inmediato á esta hacienda se presentaron algunos insurgentes, los que fueron batidos y puestos en fuga por una partida de veinte hombres que destaqué á este efecto, dejando tres muertos, y un caballo ensillado que se les tomó.

Repartí tres pequeñas partidas en los bosques de dicha hacienda con el objeto de recoger el ganado que encontrasen, y al efecto se logró hacerlo con mil cabezas de ganado menor y treinta y seis entre mulas y caballos que desdeluego no pudieron ocultar. En mi retirada se presentaron como treinta hombres haciendo fuego á la retaguardia protegidos de la aspereza del bosque; pero una partida de guerrilla despues de algunos tiros les hizo fugar; y siendo todo cuanto ha ocurrido digno de la noticia de V. E. se lo participo en cumplimiento de mi obligacion y obediencia á sus órdenes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Huamantla 27 de mayo de 1813.—*José Maria Malo*.—Exmô. sr. conde de Castro-Terreño.

Con fecha de 27 del mes último avisó á esta superioridad el sr. coronel D. Cristobal Ordoñez, tener dispuesta su salida de Michapam para batir las gavillas del viejo Villagran, y con la de 31 del mismo comunica haber destruido á este cabecilla en el

punto llamado la Ceja del puente de Zimapan, tomando este pueblo y despojando á los enemigos de toda su artilleria, municiones &c. segun consta de los partes siguientes.

1.º Consecuente á lo que con anticipacion he dicho á V. I. llegué ayer á la una y media con toda mi division á la cima de la profunda barranca que circula el rio de los Algibes, cuya ventajosa posicion ocupaban y tenian fortificada los rebeldes. Cuanto quiera ponderacion seria limitada si tratase de hacer una pintura exâcta de lo dificil de este paso: pues el hacerlo sin oposicion con cargas y artilleria es obra de gran trabajo; pero la confianza que me inspiraba mi tropa, me decidió en el momento á vencer aquel obstáculo.

Reconocido este escrupulosamente con mi segundo el teniente coronel D. Pedro Monsalve, convinimos y se resolvió que su vanguardia compuesta de la compañía de granaderos de nueva España mandada por su capitan D. Pedro Ullate, la de igual clase de Lobera á las órdenes del suyo D. José Barradas, la de cazadores y otras dos de Tres Villas que hacian ciento diez hombres á las del capitan D. Manuel Antonio del Corral, y el graduado D. Lucas Bezares, sesenta dragones de San Luis con el de la misma clase D. José Carmona, y diez y ocho de Querétaro mandados por el capitan D. Rafael Casasola con un cañon de á cuatro á cargo del subteniente D. Antonio Valdiosa forzase y venciese el paso.

La serenidad y decision con que esta tropa executó este movimiento, impuso de tal modo á los rebeldes, cuya artilleria habia ya roto el fuego, que temiendose víctimas de un valor tan denodado, cuando menos se esperaba echaron á rodar sus piezas, volaron su repuesto y abandonaron sus parapetos.

Luego que el teniente coronel Monsalve, apoderado del puente, empezaba á vencer la altura opuesta, lo seguí con el grueso de mi division, parque y artilleria, preparado á acudir adonde las circunstancias lo exîgieran; siendo tal la aspereza y fragosidad de la escarpada barranca que para subir á la altura los cañones, parque y cargas se empleó toda la tarde y noche, habiendo contraido en esta maniobra un extraordinario mérito las compañías de Tres Villas y nueva España, que han tenido que subirlo y baxarlo todo á brazo. Los enemigos despeñaron dos pequeños cañones y uno de grueso calibre, el cual no he podido sacar como aquellos que estan ya en mi poder.

Al momento que mi grueso ocupó el paso insinuado, sa-

el teniente coronel Monsalve para la hacienda de Sigais, dos
 leguas distante, á contener los insultos y vejaciones que en su
 ida hacian los malvados. Desde alli me dirigió un parte hallan-
 me ya en marcha, en que me avisaba podia continuarla sin re-
 o, pues los vecinos de este pueblo le comunicaban haberse fu-
 do el rebelde viejo Villagran y su gavilla, temiendo el castigo
 indigno á sus maldades. Añadiame tambien que habiendo des-
 nsado algun tanto su tropa avanzaba al pueblo por satisfacer el
 seo de los moradores que de mil modos suspiraban por la vis-
 del exército nacional. Efectuó su entrada por la mañana y yo
 n el resto de la division á las cuatro de la tarde, donde bien
 puesto de que Villagran huia con su familia, artilleria y fruto
 sus rapiñas en un gran número de cargas, he dispuesto que
 teniente coronel Monsalve y su vanguardia continúe el alcance,
 yos resultados comunicaré á V. E.

Mi tropa se ha distinguido de mil modos en tan peno-
 jornada, y este pueblo es digno de la mayor compasion. La
 nsibilidad de V. E. y la de toda la nacion, padecería extraordi-
 riamente si le fuese dado presenciar el triste espectáculo de
 mbres, mugeres y niños de todas clases y edades, cubiertos de
 seria y sujetos á comer, el que lo tenia, nopales y cebada tos-
 la. Robados hasta lo sumo, quemadas sus casas y haciendas
 beneficio y destruido todo por los rebeldes, menos el círculo
 la plaza, se agolpan á mi vista transportados de gozo, rasa-
 s los ojos de llanto, y dirigiendo fervorosos votos y acciones de
 acias al Dios omnipotente porque se habia dignado señalar el
 spirado dia de su libertad.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zimapan 31 de ma-
 de 1813.—Exmô. sr.—*Cristobal Ordóñez*.—Exmô. sr. vi-
 y D. Felix Maria Calleja.

2. En mi parte anterior dixe á V. E. perseguía el teniente
 ronel Monsalve al rebelde viejo Villagran, y por el adjunto que
 abo de recibir de dicho gefe ahora que son las seis de la tarde,
 rá el decisivo golpe dado á aquel cabecilla por sola mi van-
 ardia que se apoderó de toda su artilleria, parque y botin.

La conduccion de todo esto, organizacion del real y pue-
 os de su comarca, igualmente que los de la de Huichapan, fal-
 de toda jurisdiccion y autoridad legitima, su abastecimiento
 víveres, el descanso indispensable de mi tropa, reposicion de
 caballada y mulada estropeada de las marchas violentas en piso
 agrio, y la seguridad de este punto, me obligan á llamar la

578.

superior atencion de V. E. á fin de que se sirva darme las instrucciones que juzgue oportunas para el mejor acierto.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zimapan 31 de mayo de 1813.—Exmô. sr.—*Cristobal Ordoñez*.—Exmô. sr. virey D. Felix Calleja.

3.º Tengo la satisfaccion de comunicar á V. S. que con valiente tropa que tengo el honor de mandar, me he posesionado en este ventajoso é importante punto, despues de haber sufrido un vivo fuego de cañon y fusil en toda la subida de este escarpado cerro; pero mis oficiales y soldados impusieron pavor á los enemigos subiendo con su acostumbrada serenidad. Veinte y un cañones que hasta ahora se han contado, entre ellos dos de diez y ocho, una infinidad de pertrechos, y toda la plata que el rebelde Villagran robó de la iglesia de Zimapan, han sido los felices resultados de esta expedicion.

Espero me remita V. S. mulas y bueyes para la conduccion de todo, y he dispuesto avisar á Ixmiquilpan al mismo fin.

Dios guarde á V. S. muchos años. Campamento de San Juan 31 de mayo de 1813. A la una de la tarde.—*Pedro Monsalve*.—Sr. coronel D. Cristobal Ordoñez comandante de la seccion de Zimapan.

P. D. Solo he tenido algunos heridos y contusos todos levemente.—*Monsalve*.

El Exmô. sr. virey, en vista de lo expuesto en el anterior oficio del sr. Ordoñez, ha dado las órdenes convenientes para que se auxilie y socorra á los infelices habitantes de Zimapan, disponiendo igualmente que permanezca en dicho pueblo una division de tropa, hasta su perfecta organizacion y arreglo, y establecimiento de fuerza urbana que lo preserve de ser nuevamente víctima de la inhumanidad de los bandidos.

Con el mismo objeto ha prevenido tambien S. E. al sr. intendente de esta capital, que nombre sin dilacion para aquel partido un juez de justicia de providad y celo, que marche inmediatamente á este destino con todos los vecinos de dicho real que existen en esta corte.

Advertencias. En la gaceta número 408 pag. 558, aviso de la celebridad del cumple años de N. C. M. se omitió por olvido natural el expresar la asistencia del Illmô. sr. arzobispo, á la santa iglesia Catedral.

—En la número 409 pag. 566, en el aviso, entiendase que el sr. fiscal á que se refiere es el sr. D. Francisco Robledo.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 8 DE JUNIO DE 1813.

MEXICO 7 DE JUNIO.

El sr. brigadier D. Joaquin de Castillo y Bustamante, ha remitido á esta superioridad el siguiente detall de la toma de Tlalpuxahua.

Exmô. sr.—La alta reputacion que tenia entre los rebeldes el fuerte del cerro del gallo de Tlalpuxahua, construido con inteligencia y meditacion en el largo tiempo de mas de un año, con los brazos de muchos millares de indios de la jurisdiccion, y los productos pingües de las minas de Angangüeo y hacienda de Pois, Chamuco, y Laureles, con otras de menos nombre, y quanto mas adquirian por imposiciones y robos, exâltaba su entusiasmo y les persuadia que siendo como lo creian inaccesible, perpetuaba su dominacion en estos territorios, proporcionándoles la continuacion de sus hostilidades por todas partes.

Estas ideas publicadas con exâgeracion por todos los partidarios que sobran en el reyno, aumentaba diariamente el número de sus secuaces, y divididos estos en gavillas por todas partes, exigian contribuciones en las haciendas de los buenos, cortaban la comunicacion con Valladolid y demas pueblos del poniente por su direccion, interceptaban todo tráfico y hacian cuanta clase de mal es imaginable.

La razon y la necesidad dictaban su ruina destruyendo el dolo de sus esperanzas, que era el expresado fuerte, y al intento salí yo de Toluca el 27 de abril inmediato, mediante la órden de V. E., con mi division compuesta de poco mas de mil hombres de todas armas, y despues de ocho dias de marcha interrumpida por las continuas lluvias, tempestades y algunas des-

gracias, llegué á camparme en el cerro de San Lorenzo, el martes 4 del presente á la vista del memorable del Gallo.

Este cerro que domina á todos los que le circundan, está aislado por la barranca que le rodea, tiene de largo en su cima setecientas varas de norte á sur, y doscientas de este á oeste; está fortificado en su cresta con siete baluartes en los puntos de norte, sur y oeste, circunvalado de un foso profundo en parte de tres y media á cuatro varas, y un parapeto de tres varas de espesor con ángulos salientes por el este que cruzaba sus fugas de cañon y fusil, lo mismo que los de los baluartes, teniendo cada uno de éstos tres troneras para cañones, y cuarenta y siete para fusil, y haciendose por todas partes impracticables por el áspero del terreno y su subida.

A pesar de este aspecto formidable dediqué el día 5 para reconocerle de cerca, y en el medio de esta operacion se advirtió por mi izquierda en el camino que sale para Irimbo una reunion de rebeldes, que en el acto mandé perseguir por mi guerrilla al mando del teniente de cazadores del fixo de México D. Vicente Filisola, compuesta de cincuenta infantes de su compañía veinte y cinco caballos de San Carlos al cargo del alférez Don Mariano Alardin, veinte y cinco lanceros del escuadron del de D. Matias de Aguirre al de igual clase D. Juan Amador, reforzándole con ochenta caballos de ambos cuerpos al mando del teniente de lanceros D. Miguel Barragan, quienes se encontraron á poca distancia con aquella gavilla que escoltaba al licenciado Rayon que iba huyendo del cerro, y la atacaron sin detenerse, matándole algunos de sus soldados, y persiguiendo á este cabecilla hasta que pudo escaparse por su buen caballo, dexando en poder de mi tropa su equipage, un pequeño cañon, y varias armas.

Esta incidencia aumentó el tiempo de mi ocupacion en el reconocimiento á que salí, y no me fue posible hasta el día siguiente 6 trasladar mi campo á las inmediaciones del cerro de los Remedios, que es el mas próximo al del Gallo, y el único en que podia situarse una bateria que ofendiese al enemigo, como lo verifiqué en aquella misma noche, colocando seis piezas de artilleria, y disponiendo que para proteger aquel trabajo se apostase en la capilla de los Remedios el teniente del fixo de México D. Alberto Camargo con cuarenta hombres de infanteria, y que por derecha é izquierda de ella fuesen dos fuertes des-

camentos de la misma arma al mando el primero del capitán D. Garcia Revilla, y el segundo al del teniente de cazadores D. Rafael Senderos, con el objeto de reconocer hasta los parapetos de la fortificación enemiga por el norte, oeste y sur, autorizando a dichos comandantes para que unidos, ó cada uno de por sí, provechasen cualquiera descuido de los rebeldes y sorprendiesen en el punto que hallasen accesible, quedando yo con el cuidado de protegerlos en el caso de que se lograsen mis designios; pero despues de haber empleado estos oficiales toda la noche con los mejores deseos de cumplir con mis encargos, se retiraron convencidos por sus observaciones de los obstáculos que ofrecia el terreno, fortificación y vigilancia enemiga, para verificar la sorpresa.

En su consecuencia, y pareciendome que por la parte del este seria mas fácil por no haber baluartes por aquel lado, aunque la subida era sumamente dificultosa, el dia siguiente 7 despaché la guerrilla reforzada con la compañía de granaderos del fixo de México á las órdenes de su teniente D. Roman de la Madrid, previniendo al comandante de esta partida Filisola, que si á su aproximación á aquel punto lo hallaba capaz de emprender la subida con seguridad, la verificase, contando con la protección que tenia dispuesta para tal caso: pero habiendose encontrado en su transito con una gavilla de cuatrocientos á quinientos caballos de Atilano Garcia, y Epitacio Sanchez que venia de refuerzo al cerro del Gallo, la atacó y persiguió hasta mas adelante de Tepetongo, y aunque por la astucia y cobardia de los rebeldes no pudo entrar en accion la infanteria, solo los cincuenta caballos de la guerrilla bastó para derrotarlos, matandoles de setenta á ochenta hombres, y quitandoles setenta y dos caballos y varias armas, debiendose principalmente este buen éxito á la intrepidez y bizarria del alférez de lanceros D. Juan Amador.

Esta segunda incidencia ocupó aquella partida todo aquel dia y parte de la noche, pero como mis deseos estaban ocupados esencialmente de apoderarme del cerro, y con mas esperanzas de conseguirlo por el indicado lado del este segun las nuevas noticias de dos que se me pasaron, repetí la misma diligencia el dia 8 aumentando á la fuerza que llevaba Filisola el dia anterior, las compañías primera y segunda del fixo de México á las órdenes de sus tenientes D. Juan José Codallos y D. Ignacio Mo-

ra, y calculando el tiempo que podrian tardar, distribuí el resto de mi infanteria franca por el norte y sur de dicho fuerte, la del primer punto al mando del ante dicho teniente Senderos, con la compañía de marina al del alférez de navio D. Dionisio Guiral, y la del segundo al capitan Revilla, previniendo al de artilleria D. Juan Bautista Bolufer, comandante de la bateria del cerro de los Remedios, avivase sus fuegos para que llamando la atencion de los rebeldes por estas tres partes, tuviese menos inconvenientes Filisola para subir por la del este; pero apesar de que ellos presentaron su resistencia por aquellas, la encontró tambien muy grande dicho Filisola, haciendole un vivo fuego de metralla y fusil, que unido á la escabrosidad del terreno inutilizaba sus esfuerzos repetidos por tres ocasiones y distintos caminos hasta llegar alguna á tiro de pistola del foso.

Esta accion general que duró hasta la oracion de la noche, y en que todos manifestaban los deseos mas vivos y la mayor bizarria acreditó la imposibilidad de hacerme del cerro con la poca gente de mi division como manifesté á V. E. con fecha 9 del presente; pero deseando no estar ocioso interin recibia la superior resolucion de V. E., medité otras operaciones que á costa de tiempo pudieran producirme buen resultado.

Felizmente el capitan Revilla observó que por el extremo del fuerte por la parte del sur, habia un corto terreno á medio tiro de fusil de los baluartes que proporcionaba colocar una bateria capaz de facilitar la entrada por aquel punto, y reconocido por mí en el mismo dia 9, me resolví á establecerla como unico recurso, á pesar del eminente riesgo de hacerlo con tanta inmediacion y baxo los fuegos del enemigo, dando la comision al mismo Revilla que empezó á desempeñarla el lunes 10 abriendo un camino en el mismo terreno que cubria á los trabajadores, y pasando á su inmediacion la mitad de mi campo al mando del sargento mayor del fixo de México D. Pio Maria Ruiz.

Mientras Revilla continuaba este trabajo con admirable actividad y provecho, y que la tropa campada en aquel punto privaba á los rebeldes de tomar agua en él, dispuse que otras partidas de mi campo hiciesen lo mismo con la que corre por el pueblo de los remedios, y que la guerrilla y partidas de forrages saliesen diariamente por varias direcciones para perseguir á las de

bateria enemiga que se hallaban emboscadas en los montes que nos rodeaban, con cuyo objeto y el de proveerme de víveres sirvió también al comandante de lanceros D. Matias de Aguirre Tepetongo con la guerrilla y compañía de marina, persuadido de que estos incesantes movimientos siempre útiles por los alances que daban á los enemigos que estaban fuera, debian de tener en expectativa á los que se hallaban dentro del cerro é intimidarles; bien que á pesar de ello hacian sus esfuerzos para embasar nuestro trabajo con sus fuegos, aumentando sus defensas anteriores, y la noche del 10 dieron fuego á una mina en el cerro de los Remedios para volar aquella bateria, pero por suerte nuestra hizo poco estrago, y sirvió de aviso para reconocer las defensas que tenian y quitar las mechas.

Se hallaba ya muy adelantada la obra de Revilla el miércoles 12, y el jueves en la noche contabamos como infalible se colocase la artilleria para romper el fuego el viernes siguiente al amanecer, advertido el teniente coronel graduado D. José María Calderon, comandante del piquete de Puebla, para que hiciera prevencion de escalas para asaltar por el oeste con el resto de la infanteria de mi campo, y el comandante Aguirre para que con su escuadron y el de lanceros de D. Juan Pesquera, que accidentalmente vino de Valladolid con pliegos, se situaran en la salida del fuerte por el norte y este para cortar la retirada.

Esperaba con impaciencia el momento de verificar estos planes; pero los rebeldes que desde que se empezó á trabajar en la bateria del sur, temieron sus efectos, calculando todo lo de mas que les podria suceder, evitaron su ruina fugandose el miércoles 12 á las doce de la noche, habiendo volado su parque de artilleria burlando las esperanzas de sus partidarios que creian inexpugnable su fuerte aun cuando fuese atacado por diez mil hombres de las tropas del rey.

Inmediatamente destaqué en persecucion de los rebeldes al comandante D. Matias de Aguirre por el camino de Irimbo, al de la guerrilla D. Vicente Filisola por el de Huichapán, y dispuse que regresandose á Valladolid la partida del capitan Don Juan Pesquera, persiguiese también á los que hallase por el de Maravatio. El primero regresó á la noche dandome cuenta de los castigos que hizo en los que encontró, en que segun los este-

riores se incluyeron algunos cabecillas; Filisola recogió dos cañones pequeños y algunas municiones que dexó tiradas en el camino enemigo, y no se lo que ocurriría á Pesquera, que es regular dé parte de ello al comandante general de Valladolid.

Igualmente dispuse que pasasen á ocupar el cerro de Gallo el teniente coronel graduado D. José Maria Calderon con su piquete de Puebla, el capitan D. Garcia Revilla con su compañía, y el de igual clase D. Ramon Garcia con su piquete de dragones de Querétaro, nombrando al primero de comandante comisionándole para que hiciese un inventario general de lo que existia en él, y que el capitan de artilleria D. Juan Bautista Bolufer formase el correspondiente á su ramo que incluyo á V. E. con el número 1.

Al dia siguiente 13 me trasladé á este real con toda la division, y convoqué inmediatamente á las repúblicas de los pueblos para que destruyesen las fortificaciones del expresado cerro disponiendo á un mismo tiempo que el comandante D. Matias de Aguirre con su tropa, la compañía de Marina, y la segunda del fixo de México pasasen al real de Anganguero, y dando la vuelta por Chamuco y Maravatio, alejasen los rebeldes que estuviesen por aquellos lados, y que hiciese lo mismo Filisola con su guerrilla por la hacienda de Solis, extendiendose hasta el cerro de Nadó. Aguirre regresó á los tres dias habiendo encontrado en su marcha al coronel José Maria Baldespino, con una pequeña partida, que toda pagó con la vida el atrevimiento de haber atacado á la guerrilla de dicho Aguirre.

Los rebeldes que estaban en Nadó desaparecieron á la aproximacion de Filisola, y este oficial sin mas auxilio que el de su gente, destruyó sus fundiciones y obras, recogió dos cañones y varias armas y herramienta, cuya relacion y parte incluyo á V. E. por separado, para su superior conocimiento del estado de aquella fortificacion enemiga, que es regular vuelvan á restablecer, y convendrá no perder de vista.

Esto es esencialmente lo ocurrido hasta el dia en mi expedicion, omitiendo otros muchos pormenores de menos importancia aunque todos útiles, por el celo con que cada oficial por su parte ha procurado llenar sus deberes, tanto en la clase de comandantes, como en la de subalternos; asi es que el de la guer-

lla D. Vicente Filisola, me recomienda muy particularmente al
 ferez de lanceros D. Juan Amador, al de San Carlos D. Ma-
 ano Alardin, á los tenientes de granaderos del fixo de México
 D. Roman de la Madrid, y D. José Bulnes, á D. Juan Codallos
 niente de la primera compañía de fusileros de dicho regimiento,
 los de igual clase de la segunda D. Ignacio Mora y D. José
 Gonzalez, á los subtenientes D. Domingo Gomez y D. Remi-
 io Izaguirre, y al sargento distinguido D. Lois de la Carrera,
 igualmente á los tenientes de lanceros D. Miguel Barragan y
 D. Juan Marron, que han estado á sus órdenes en las escaramu-
 as del dia 5 contra Rayon, el 7 contra Atilano, el 8 en la tenta-
 ba al cerro por el lado del este, y el 18 en el cerro de Nadó.
 No debo hacerlo en justicia de todos generalmente pues á porfia
 eseban ser destinados, pero ofreciendo las circunstancias mas
 motivo de distinguirse á algunos, lo hago con particularidad del
 niente coronel D. Manuel Fernandez, mayor general de esta di-
 ision, y sus ayudantes D. Miguel Mosqueira, y D. Angel Cas-
 ñeda, del comandante de artillería D. Hermenegildo Gordoncillo
 ue á pesar de no hallarse bueno del golpe recibido en la pierna,
 a sido infatigable en el cumplimiento de su deber; al capitan del
 mismo cuerpo D. Juan Bautista Bolufer, cuya asistencia, continua
 igilancia, y acierto en la bateria de los Remedios, ha producido
 os mejores efectos contra el enemigo, al comandante de lanceros
 D. Matias de Aguirre, con todos sus oficiales, de cuyas repeti-
 as salidas y buen fruto hago relacion en este parte; al capitan
 del fixo de México D. Garcia Revilla, por su infatigable celo en
 xâminar y proponer lo conveniente, y su valor y el de sus ofi-
 ales subalternos, para ejecutarlo; al teniente coronel graduado
 D. José Maria Calderon, por las mismas laudables circunstan-
 as, y por el tino, acierto y exâctitud con que ha desempeñado
 ni comision en el cerro, subsistiendo en él hasta la total destruc-
 ion de sus fortificaciones, y por último al teniente de cazadores
 D. Vicente Filisola, que á mas de las acciones expresadas arriba,
 han sido diarias sus salidas, y repetidas las escaramuzas con los
 nsurgentes, escarmentandolos siempre y en todas partes.

Tambien recomiendo á V. E. al capitan de patriotas D.
 José de la Peña Corral, que deseoso de continuar los buenos
 servicios que ha hecho en Valladolid á mis órdenes y las de otros

gefes, reunió en Toluca á los que habia dispersos de esta clase viene incorporado á la division de mi mando con utilidad de servicio. Igualmente lo hago del administrador de rentas de Ixtlahuaca D. Francisco de la Fuente, que con motivo de no quedar guarnicion en aquel pueblo, se ofreció á venir en su clase con las tropas, en que ha sido muy importante por el celo con que se ha dedicado á desempeñar cuanto se le ha encomendado.

Debo manifestar á V. E. con la recomendacion que merece, al alferéz de navio D. Dionisio Guiral, que hallandose con licencia para pasar á su destino, ha tenido la apreciable delicadeza de hacer esta campaña con la compañía de Marina de su mando, sin mas que mi insinuacion, por hallarme satisfecho de su valor y buenas circunstancias.

Ultimamente reclamo la bondad de V. E. en favor de la familia del cazador del fixo de México José Paz, muerto en esta ocasion, y del soldado de la segunda del mismo Manuel Aguirre, que queda inútil para el servicio, de resultas de una bala de cañon en los ataques del dia 8, en que fueron heridos otros cinco de la propia compañía, la de cazadores y la cuarta.

En mi parte fecha del 13 manifesté á V. E. que los rebeldes tomaron la direccion de Citacuaro segun las noticias de las partidas mias que los persiguieron, é igualmente la necesidad de atacar aquel punto por la opinion que tiene entre ellos, y mediante la aprobacion de V. E. con la de 16, salgo para allí, dentro de tres dias, dexando completamente destruida la fortificacion del cerro del Gallo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Real de Tlalpuexahua mayo 24 de 1813.—Exmô. sr.—*Joaquin de Castillo y Bustamante*.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Se dará el estado que cita este parte, en la siguiente.

Venta. Tres casas nuevas, sitas en la esquina de la calle de la Santísima números 1, 7 y 8, ocurrase al capitan D. Pedro Escuza.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 10 DE JUNIO DE 1813.

MEXICO 9 DE JUNIO.

Estado que manifiesta la artilleria, municiones y demas efectos cogidos á los rebeldes en el fuerte del cerro del Gallo Tlalpuxahua, el dia 13 de mayo últimos. (Vease la gaceta anterior.)

Cañones montados en sus cureñas. Del calibre de á 18, 1: de á 6 con una culebrina, 4: de á 4, 1: de á 3, 1: de á 2 con una culebrina, 5: de á 1 con una culebrina, 9.—Obuses. De 7 pulgadas, 2: de á 3, 2.—Balas de cobre. De á 18, 28, y 4 que cogieron de las tiradas por el enemigo: de á 4, 330, y 54 que se recogieron: de á 1, 220.—Granadas de cobre de fabricante insurgente, 8.—Racimos de metralla. De calibre de á 18, 24: de á 4, 232: de á 1 y 2, 400: para el obus de 7 pulgadas, 39. Pólvora procedente de cartuchos deshechos de los rebeldes, quintales, 2 arrobas 16 libras. Balas de fusil de los rebeldes, quintales 15 libras. Salitre de segunda coccion, 8 quintales 10 libras. Azufre fundido, 54 quintales, 2 arrobas 22 libras. Plomo para balas de diversos calibres, 18 quintales, 1 arróba 10 libras. Id. para planchas, 21 quintales 19 libras. Cobre y bronce en diversas piezas, 14 quintales, 2 arrobas 20 libras. Id. procedente de casaca de granada, 5 quintales 15 libras.

Peroles de cobre grandes, 5. Pailas de id. chicas, 2. Moldes de bronce para granadas de 7 pulgadas, 2½. Hierro procedente de cureñas deshechas, 10 quintales, 3 arrobas 5 libras. Armas de fuego de los insurgentes entregados al parque y pagados á los que los cogieron, 3. Escopetas id. id., 10. Trabucos, 1. Cajas de fusil en bruto, 455. Exes de encino, 4. Piñas de id., 18. Ruedas nuevas de cureña de á 4 sin herraje, 2. Reatas nuevas, 309. Luchas de contraviento, 76. Bigas y planchas de encino, 18. Libros de á folio para cartuchos, 71. Id. de á pliego id., 25. Id. de 4.º y 8.º, 27.—Tlalpuxahua 18 de mayo de 1813.—Ignacio Hernandez.

El sr. brigadier D. Joaquín de Castillo y Bustamante ha remitido á esta superioridad el siguiente oficio y parte á que se refiere.

Exmô. sr.—Consecuente con lo que ofrezco á V. en la relacion de las operaciones de esta division, paso á sus superiores manos el parte que me ha dado el teniente de cazadores del fixo de México D. Vicente Filisola, referente á la expedicion que hizo por mi orden á Solis y cerro de Ñadó, donde se halla la nota de la artilleria, armas y ferreteria extraida de él por su tropa, único recurso que tuvo allí, y por lo que le fué preciso destruir algunas cosas y quemar otras.

Dios guarde á V. E. muchos años. Real de Tlalpuhuala mayo 26 de 1813.—Exmô. sr.—*Joaquin de Castillo y Buitrago*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja.

„El dia diez y siete del presente á la madrugada salí para la hacienda de Solis con cuarenta y cinco cazadores del regimiento fixo de México y cincuenta y tres dragones al mando del teniente D. Juan Isidro Marron, siendo 26 de San Carlos mandados por el alferez D. Mariano Alardin y el resto de la compania del expresado Marron de dragones fieles del Potosí, donde decian se hallaba una gavilla de bandidos mandada por el coronel Rafael Polo: á las once del dia llegué á ella y hallé mas de unas mugeres y mozos de la misma hacienda que me dixeron habian salido tres dias antes para el cerro, que ellos dicen fuerte de Ñadó.

Viendo que en aquella no habia que comer para la tropa, dexé orden en dicha hacienda para que tuviesen prontas para el dia 18 cincuenta yuntas de bueyes y dos atajos de mulas segun V. S. me tenia mandado.

Marché al pueblo de Temascalcingo del que salió el cura Br. D. Juan Antonio Lopez Cárdenas con sus vicarios y todos los habitantes á recibirnos, con las mejores demostraciones. Hice noche en este con intencion de dirigirme el 18 en la madrugada para el referido cerro de Ñadó, habiendome informado antes de su situacion, y que el tal Polo estaba reuniendo gente. A las cuatro de la mañana empecé la marcha, y por mas que se apresuró no fué posible llegar hasta las doce, no avistando en el mas de algunos hombres, que apenas nos vieron cuando se despeñaron por sus profundas barrancas, no siendo posible por diligencias que hice, coger algunos.

Se examinó el cerro en todas sus partes y su fortificacion consiste en cuatro reductos colocados en otras tantas de las mas elevadas cimas, distantes unos de otros de tres á cuatrocientos pasos; tres de ellos forman una figura triangular, y el otro mas elevado que los demas en el medio, dominando los tres: la figura

de los cuatro con corta diferencia es circular, y se componen un parapeto y una banquetta de madera, relleno de tierra y dras, con varias cañoneras para todos rumbos; no tienen foso, pero sí el cerro en toda su circunferencia, el que tendrá seis á siete mil pasos de largo, dos varas de ancho, y y media de profundidad; pero no es igual en todas sus partes por los muchos peñascos de que abunda el expresado cerro: lo interior de este está desmontado, y en sus intermedios ha varios xacalones, entre ellos la fundicion de cañones y granas, dos armerias con todas sus herramientas, una carpinteria, excelente horno con bastante pan y provision de harina, vatroxes de maiz y cebada, con porcion de cargas de galleta y unos costales de frijol.

En un foso que no tuvieron lugar de tapar, se encontraron cuatro baules, siendo el de mas consideracion el de Polo un uniforme dentro de coronel, algunos pañuelos, una pieza de manta, su despacho, una porcion de monedas de cobre y unas frioleras: ademas tres tercios de tabaco, dos de sombreros montados, tres colchones y otras varias cosas que no merecen mencion. Solo pudimos extraer de todo lo dicho, por falta de mucho que no era posible conseguir en aquel parage por hallarse delante de poblacion las haciendas, lo que expresa la adjunta relacion, habiendo destruido y quemado todas sus obras, y en ellas la harina, maiz, cebada y mas de quince cargas de galleta que sobraron despues de haber hecho cargar á la tropa con que pudieron.

Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Tlalpuexa, mayo 21 de 1813.—*Vicente Filisola*.—Sr. brigadier y comandante general D. Joaquin de Castillo y Bustamante."

Relacion de lo cogido en el cerro de Nadó el 18 de mayo 1813.

1 cañon de á 4, 1 pedrero, 1 esmeril, 4 retacos, 3 trabucos pequeños, 2 bayonetas, 4 machetes, 4 lanzas, 42 cañones de carabinas, 23 llaves de fusil y carabinas, 12 llaves id. id. forjadas, 27 cinchos para maza, 9 buges, 18 tornillos de cura con tuercas, 4 bolanderas, 8 sobremuñoneras, 1 escapulario de armon, 16 llantas, 7 libras de zink 1 caxon con clavos y hierro, 5 tornillos de banco, 4 yunques, 7 tenazas grandes, 2 tenazillas, 10 martillos, 2 taladros, 1 caxon con herramienta menuera de toda clase, una terraja para recamaras, 3 id. de tornillos, 3 soldadores de cobre, 3 taxaderas grandes, 42 grilletes con cadenas, 100 libras de hierro platina y otras piezas, 41 libras de

hierro en tres barretas, 6 libras y media de acero, 2 romanas grandes sin pilon.

Nota. Se ocultaron en varias partes del cerro siete granadas porcion de racimos de metralla, y se repartieron entre la tropa varios cartuchos de fusil y carabina.

Real de Tlalpuxahua y mayo 21 de 1813.—*Vicente F. Isola.*

El sr. coronel D. Cristobal Ordoñez ha remitido á esta superioridad el siguiente detall de las gloriosas acciones de la ceja de puente de Zimapan, y cerro de San Juan.

Exmô. sr. Paso á las superiores manos de V. E. el detall por menor de la accion que sostuvo mi vanguardia á las órdenes del teniente coronel D. Pedro Monsalve en el puerto de San Juan, contra las gavillas del viejo Julian Villagran, y siendo constante la bella disposicion, serenidad é intrepidez así de este jefe como de los señores oficiales y tropa que tengo el honor de mandar, y han contribuido tanto á esta como á la anterior victoria de la ceja de Algives, considerables ambas por sus circunstancias y resultados, creo un deber mio manifestarlo sencillamente á V. E. como testigo de las necesidades, desvelos, y molestias que les han costado para que si lo tiene á bien premie su mérito en uso de la generosidad propia de su bondad y del carácter nacional, con los bravos que se sacrifican por su gloria y su quietud.

Una de las necesidades que llamarán la piadosa atencion de V. E. es la falta de pastores que en lo absoluto padecen muchos pueblos de esta comarca. hallandose por esta razon en suma decadencia la administracion espiritual, como lo evidencia el haber venido entre las grandes masas indultadas muchos adultos á bautizarse, segun me ha informado este benemérito párroco.

Igualmente elevo á la superioridad de V. E. el estado de artilleria, municiones, plata, y efectos tomados al enemigo, con cuatro mil seiscientas cabezas de ganado menor que estan en mi poder.

Siendo el resultado de ambas acciones la presentacion al goce del real indulto mas de dos mil individuos de esta comarca, un gran número personalmente, y otros por medio de sumisas representaciones y diputados que han sido sus capitanes y cabecillas; trayendo consigo una de estas partidas de mas de trescientos individuos, veinte mil cabezas de ganado menor, pertenecientes á Villagran: la denuncia de las milpas de este que estan buenas y son considerables, y la de doscientas mulas cerreras

se ofrecen conducir á este punto, haciendolo para el dia de mañana con la cantidad de ganado menor referida.

Es igualmente fruto de ambas victorias la sumisa peti-
on que acompaño á V. E. de los indios del punto fortificado
el santuario del Cardonal, que abandonaron á su suerte los
difidos Villagran, y Casimiro Gomez, quienes como V. E. ve-
ofrecen ser fieles al rey y entregar sus armas y cañones. Les
contestado arreglado á las circunstancias y que conduzcan
y otro á Ixmiquilpan (*).

Dios guarde á V. E. muchos años. - Zimapan 2 de junio
1813. — Exmô. sr. *Cristobal Ordoñez*. — Exmô. sr. virey D.
eliox Maria Calleja.

„Por anticiparme á noticiar á V. S. el feliz éxito del ata-
que dado por la vanguardia que V. S. tuvo á bien poner á mis
órdenes, al canton de San Juan, á donde el rebelde Julian Vi-
agran habia remitido toda la artilleria que tenia en Zimapan, no
etallé la accion que fue en los términos siguientes.

Con las compañías de granaderos de Lobera, nueva Espa-
a, division de Ixmiquilpan y tres compañías del regimiento de
Tres Villas, inclusa la de cazadores, algunos dragones de San Luis
Querétaro, cuya fuerza ascendia á trescientos infantes y sesenta
caballos, salí al amanecer de ayer de esa poblacion, y en cum-
plimiento á las órdenes de V. S. me dirigí al citado canton, atra-
esando escarpados cerros y á las nueve y media de la mañana,
estabamos á vista de los rebeldes, que posesionados de las
cumbres, y en número como de tres mil empezaron á hacernos
vivo fuego de cañon y fusil, con una nube de piedras, y aun-
que trataba entretenerles con algunas guerrillas interin daba algun
fuerza ó descanso á mi tropa, por conceptuarla demasiado fati-
gada, noté en esta y mis oficiales el mas vivo deseo de no re-
ardar la victoria, por lo que me decidí sin perder momento á
emprender la accion mandando al capitan de granaderos de Lobera
D. José Barradas con su compañía, la de nueva España y caza-
dores de Tres Villas atacase el ala izquierda enemiga, y la dere-
cha el capitan de Tres Villas D. Simon de la Pórtilla con sus
compañías de fusileros y la division de Ixmiquilpan al cargo
de su comandante el teniente de fragata D. Rafael Casasola, ha-
ciendo los bandidos por algun tiempo resistencia; pero no pu-
diendo contener el impetu de la tropa que despreciando el fue-

(*) Está la súplica reducida á pedir la gracia de las tropas
del rey, y ofrecer las armas que allí han dexado los rebeldes.

go se posesionáron de la cumbre con un brio y firmeza no común, su fuga fue subsecuente y la aspereza del terreno, juntamente con el cansancio de la tropa, no nos permitió hacer en ellos una mortandad que hubiera sido de mas consideracion, si la caballeria hubiese podido operar: sin embargo la guerrilla de San Luis al cargo del teniente D. Plácido Noriega que pie a tierra acompañó á la infanteria puesta en la cumbre, les persiguió y escarmentó.

Hasta ayer cuando dí á V. S. el primer parte, no se habian hallado mas que veinte cañones que estaban situados en el puerto; pero hecho un reconocimiento exácto en las alturas inmediatas, han resultado los que se expresan en la adjunta relacion manifestando las que le acompañan las municiones y efectos hallados en este campamento.

La pérdida de los enemigos no puede calcularse por lo montuoso del terreno, siendo la nuestra de un cazador de Tres Villas herido de bala, tres de Lobera y dos de la division de Ixmiquilpan contusos.

Los mencionados oficiales, con los capitanes D. Pedro Ullate, D. Pedro Argumosa, D. José Maria Blanco, los graduados D. Lucas Bezares, D. Tomas Carmona y D. Ramon del Rio: los tenientes D. Francisco Plaza, y D. José Bilaboa; los subtenientes D. Francisco Soberon, D. José Ortiz, D. Felix Merino, D. Juan Farfan, D. Manuel Argumosa, D. Ignacio Zavaleta, D. Francisco Rozas, y el cadete D. Francisco Cibori, llenaron á porfia el hueco de sus deberes, por lo que los considero dignos de que V. S. los recomiende á S. E., siendo tambien dignos de esta distincion mis ayudantes de campo el teniente D. José Cortina, y el subteniente D. Luis Careaga.

Dios guarde á V. S. muchos años. Puerto de S. Juan junio 2 de 1813.—*Pedro Monsalve*.—Sr. comandante general D. Cristobal Ordoñez.

Relacion de la artilleria, armas, parque, plata y otros efectos tomados al enemigo en esta accion.

Artilleria.—Un cañon de á 18, 1 de á 12, 1 de á 8, 3 de á 6. Una culebrina de dos varas tres cuartas, y 23 cañones de á 4 y 2. Total 30.—34 fusiles de que se proveyeron los patriotas en el calor de la accion.—*Parque*. 178 caxones de cartuchos de cañon de todos calibres, y de fusil. 40 sacos de balas sueltas de cañon de todos calibres. 12 costales grandes de pólvora suelta. 6 id. de azufre. 40 id. de salitre. 2 id. de mechas. 1 id. de piedras de chispa.

Efectos de varias clases.—20 quintales de hierro, 14 barras de id. 1 caxon de acero. 13 costales de lana. 4 tercios de lino, 5 de algodón, 2 de chile, 24 de frijol, 40 de maiz, 49 de arroz, 28 de azucar, 7 de cecina, 2 de cascalote, 1 de alumbre, 1 de sebo, un caxon de libros, 1 de ornamentos, 19 peroles de varios tamaños, 9 barriles de mescal no llenos, 8 costales de cebada, 1 huacal de jabon, y 7 tercios de pimienta.

Alhajas de plata.—2 tibores grandes el uno sin pie ni ba, 2 copones, un incensario, 4 calices, 3 patenas, 3 ramilletes de azucena, 2 resplandores, una corona aboyada, 2 diademas, un r de vinageras, una ánfora, una cucharita, 3 custodias, 3 aras entregadas á sus dueños.

Cogido en Zimapan.—Un tejo de plata con peso de 14 marcos $2\frac{1}{2}$ onzas, que presentó D. Juan Ramirez; 30 marcos de onzas de plata religada: se añade á esto un número de carretas de greta como de 80 á 100. 4.600 cabezas de ganado menor que estan con escolta suficiente, y 20.000 que deben venir mañana.

Es cuanto hasta la fecha se ha encontrado, y de lo que se me daré cuenta á V. E. sucesivamente. Zimapan junio 2 de 1813.—Exmô. sr.—Cristobal Ordoñez.

Inventario de la plata y materiales del servicio de la oficina del despacho de la hacienda pública, presentados por D. Esteban Benil al capitan D. Francisco Manuel Hidalgo, comisionado por el comandante general D. Cristobal Ordoñez.

Un peso castellano para ensayar, con su correspondiente general y quilatero en dos caxitas de metal dorado: dos casquitas de plata y un par de pinzas, todo en una caxita: un par de pesetas de metal blanco, un par de tixerias para cortar palletas: una casquilla de oro con peso de dos y media onzas: cuatro repocederas de plata: una pallonera de plata quintada para echar los ensayes, con peso de dos marcos: un caxon con copelas y cuatro botes de hoja de lata: una cruz grande de hierro con tazas de cobre y tirantes de cadena, con sus correspondientes pesos de cien marcos, otra id. de cien marcos, quebrada, tres id. de cincuenta marcos, dos id. de veinte y cinco marcos, diez y siete punzones con sus números de marcar las barras, una taxadera, una marca, un juego de punzones de marcar oro de diez y seis números, un balero, un martillo grande, otro id. chico, dos pares de muelles, un par de tenazas grandes, otro id. mediano, dos chuchetas para el apartado, una paletilla, dos muelles, una barrilla de hierro de vara y media, dos frascos y diez botellas, algunas con

agua fuerte, una urna con cuatro vidrios de cristal y su mesa, otras tres mesas una de escribir, otra de contar y la última del peso, dos cruces con sus armazones de hierro en que se funden las barras, una rialera de moldar, un pilarejo de metal blanco con su bimbalete de plata y su manilla de plomo, una blanca, un marco de pesar de diez y seis marcos, cerrado hasta dos ochavas, otro id. chico de á marco hasta la de adarme.

Nota. Todo lo expresado pertenece directamente á la hacienda pública, lo que estaba existente en poder del ensayador provisional desde el año de 1807 por orden superior, el que firma conmigo para su mejor constancia. Zimapan 31 de mayo de 1813.—*Francisco Manuel Hidalgo.*—*Esteban Zenil.*—*Cristobal Ordoñez.*

Considerando el Exmô. sr. virey que la escasez del erario público de estas provincias, no permite por ahora remitir numerario alguno á la península por cuenta de la hacienda nacional, y que los socorros de dinero, aunque indirectos, son de la mayor importancia para la metrópoli, determinò en orden de 23 de mayo último conceder al comercio de esta capital la remision de dos millones de pesos con destino á Veracruz y España que deberían salir con el comboy que próximamente ha de emprender su marcha para dicho puerto, cuya providencia se comunicò al consulado de esta corte, para que haciendola extensiva á los interesados dispusiese tambien el correspondiente prorrateo; pero habiendo pedido dicho tribunal en oficio de 25 del propio mes, que la concesion se extendiese á otro millon y medio de pesos que habian quedado detenidos anteriormente, vino la superioridad en ampliarla hasta la suma de tres millones de pesos en los términos acordados, con consideracion á poco mas de 1500 barras de plata venidas en el último comboy de Guanaxuato, y con respecto á que debiendo ser segun los planes del gobierno, frecuentes los comboyes á Veracruz, se podian verificar mas remesas en otras ocasiones.

Despues de esta resolucion dictada en 30 del expresado mayo, representaron varios individuos, exponiendo unos el deseo que tenian de cubrir sus créditos en Veracruz y la península, y otros el recomendable objeto de remitir á ella algunas consignaciones destinadas á su socorro.

En vista de lo cual, el Exmô. sr. virey ha resuelto en orden de hoy que el permiso para enviar caudales con el próximo comboy, que deberá salir sin falta alguna el día 16 del corriente, sea ilimitado y sin sugesion á prorrateo, aunque sí con la precisa calidad de ir las cantidades con sus correspondientes guias y demas formalidades indispensables, permitiendo igualmente con la misma ampliacion y libertad, el embarco de dichos caudales con destino á España en la plaza de Veracruz, en los buques de guerra ó mercantes que existan en dicho puerto, á cuyo fin se han expedido las ordenes oportunas al sr. gobernador intendente de la citada plaza.

Lo que de orden superior se avisa al público para su conocimiento.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 12 DE JUNIO DE 1813.

MEXICO 11 DE JUNIO.

El sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo, ha remitido esta superioridad el siguiente oficio y parte que acompaña.

Exmô. sr.—Elevo á las superiores manos de V. E. la junta copia certificada del parte que con fecha 10 del que rige se ha dirigido D. Leonardo Bocanegra, capitan de patriotas del pueblo de S. Pedro Toliman, sobre la gloriosa accion que sostuvo D. Manuel Fernando Bocanegra, ayudante de los patriotas de dicho pueblo, que con setenta hombres de estos en las alturas de Huacancoro el dia 8 de este mes contra varios cabecillas y chusma de insurgentes, á los que derrotó completamente con su varonosa tropa, quedando muertos en el campo de batalla cuarenta hombres de los rebeldes, á los que les cogió un estandarte con imágen de nuestra Señora de Guadalupe, veinte fusiles y carabinas, diez y ocho trabucos y pistolas, mas de cuarenta lanzas, veinte y cinco bombas de mano, porcion de cartuchos y cuarenta caballos ensillados.

No puedo dexar de recomendar á la superioridad de V. E. el mérito del expresado ayudante y de los que me recomienda, para que V. E. si lo tiene á bien se digne darles las gracias á que justamente se han hecho acreedores por su valor y patriotismo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Querétaro 13 de mayo de 1813.—Exmô. sr.—*Ignacio Garcia Rebollo.*—Exmô. sr. rey D. Felix Maria Calleja.

Luego que llegó á mi noticia el sitio de Huichapam por nuestras tropas, destaqué al ayudante de mi compañía D. Manuel Fernando Bocanegra con setenta hombres, treinta y cinco de

mi compañía é igual número de la de Peñamiller, á cubrir los puntos del Mexquitillo, Bermejál y Monte Grande; para estorbar toda comunicacion ó refuerzo de la sierra á los sitiados, quien me comunica el parte siguiente.

„Por un indio que detuve en el Bermejál (viendo que por aquellos caminos no pasaba un alma) supe que los cabecillas, el coronel Juan Ignacio Aguilar, alias chichis peladas, Norberto Guerrero, Ramon Vargas y otros varios se reunian en las alturas de Huacancoro, sin saber con que objeto: determiné atacarlos saliendo de aquellos parages á las siete de la noche de ayer, y aun que caminé toda la noche por llevar los cuarenta de mi partida sirviendo de infanteria y caminar por agua mas de seis leguas que es la mitad del camino, no logré asaltarlos al amanecer como deseaba, y habiendo llegado á las siete de la mañana tuvieron lugar para defenderse cerca de dos horas obstinadamente con su fusileria, granadas de mano, piedras y lanzas; pero esto no fue capaz de intimidar el entusiasmo de esta valiente tropa que tengo el honor de mandar, pues arrojandose á la gavilla, que pasaba de doscientos, logré derrotarlos completamente, quedando en el campo el número de cuarenta cadáveres, un estandarte de nuestra Señora de Guadalupe, veinte fusiles y carabinas, diez y ocho trabucos y pistolas, mas de cuarenta lanzas, veinte y cinco granadas de mano, gran porcion de cartuchos, y cuarenta caballos ensillados en que he montado á mis cansados soldados que suplían por infanteria.

„Aunque ninguno de estos manifestó pereza en la accion, son dignos de la consideracion de vd. el interino comandante de Peñamiller D. José Olvera, los sargentos de la misma compañía Estanislao Olvera y Juan Diego Ortega, el cabo de nuestra compañía Luis Sanchez, los soldados Francisco Aguillon, Mariano Guerrero, Miguel Aguilar, el patriota Rafael Soria y Ramon Liza, quien dió muerte al segundo comandante de la chusma que se defendió con valor. Este mismo dia regrésó para estos pueblos quedandome esta noche en Peñamiller, por donde me deberán buscar siempre que á vd. se le ofrezca disponer algo.

„Dios guarde á vd. muchos años. Huacancoro mayo 8 do. 1813.—*Manuel Fernando Bocanegra.*”

Si alguna otra cosa ocurriere á la llegada de la partida daré cuenta á V. S. para que le sirva de gobierno,

Dios guarde á V. S. muchos años. San Miguel Toliman

Mayo 10 de 1813.—*Leonardo Becanegra*.—Sr. brigadier D. Ignacio Garcia Rebollo.

Asimismo ha recibido esta superioridad del teniente coronel fijo de Veracruz D. Alexandro Alvarez de Gütian, el siguiente parte.

Exmô. sr. El capitan de la primera compañía de patrios de Chicontepac D. José Francisco del Valle, me ha dirigido desde Tlanchinol, el siguiente parte.

„Diga á vd. en mi anterior que el indio gobernador de Tlanchinol hasta por Dios me pidió le quitase del medio al cabecilla Pedro Melo, que andaba revolviendo aquellos pueblos insultados, y que habia comisionado al aventurero Marin y al teniente de Tlanchinol para que caminando de noche con una corta division, lo sorprehendiesen y apresasen: se logró la presa, por cuyo motivo me detuve ayer, por organizar el gobierno de república de Tlaltepingo, quitando la vara al indio que pusieron los insurrectos, y dandosela al que eligieron los viejos, como verá vd. por la adjunta eleccion que le acompaño.

„Tambien ha cooperado á mi detencion el que al entrar en este pueblo con las importantes personas de los infames Ignacio Baldivia, coronel americano, y el Pedro Melo, ayudante de otro fingido gefe, me hicieron desde el P. vicario Br. D. Agustin Bermudo, hasta las indias, las mayores muestras de gratitud, haciendome á recibir con flores, repique y vivas á las tropas del rey, presentandoseme despues una escena la mas sensible que se pueda imaginar; y fue que las infelices viudas de los nueve vecinos que degolló Baldivia, la noche del sabado de ramos, rodeadas todas de sus criaturas y bañadas en lágrimas, le hacian cargo á Baldivia de sus hijos huérfanos, y de las miserias á que las habia constituido con la degollacion de sus maridos, y robos de sus casas, en conformidad, que el corazon mas duro no podia dexar de conmoverse al ver aquellas infelices, á quienes me fue preciso ponerles en las manos la corta cantidad que tenia en mi bolsillo. Todo lo que hago á vd. presente, para que si lo tiene á bien se sirva hacerlo al Exmô. sr. virrey, recomendando á estas desgraciadas viudas, que juzgo acreedoras á la piadosa consideracion de S. E.

„Dios guarde á vd. muchos años. Cuartel de patriotas de Tlanchinol 12 de mayo de 1813.—*José Francisco del Valle*.—Sr. teniente coronel D. Alexandro Alvarez de Gütian, coman-

dante en jefe de la Huasteca.—Huexutla.”

Y lo traslado á V. E. para su superior conocimiento, no debiendo dudar que en obsequio de la caridad y en beneficio de un pueblo, único en la sierra alta de Mextitlan, que no se ha mezclado jamás en la insurreccion, por cuya causa ha sufrido tantos atropellamientos; V. E. se servirá hacer á las viudas la gracia que sea de su mayor agrado, como yo me he esforzado en sostener al expresado pueblo con un corto destacamento, que á mas de contener los insultos de la canalla, cubre algunas leguas de la sierra.

Dios nuestro Señor guarde la interesante vida de V. E. muchos años. Cuartel principal de Huexutla 13 de mayo de 1813.—Exmô. sr.—*Alexandro Alvarez de Gütian*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja, virey gobernador, y capitan general de esta nueva-España.

Contestacion de S. E.

Puede vd. proponerme el socorro que considere deba darse á las nueve desgraciadas familias de los asesinados en Tlanchinol, por el inhumano coronel insurgente, Ignacio Baldivia, de cuyo suceso me ha impuesto con sensibilidad el oficio de vd. de 13 de mayo último y parte que inserta, que he mandado publicar en la gaceta del gobierno, para que se entere el público de este acontecimiento y de los amargos frutos que produce la presente revolucion.

Dios guarde á vd. muchos años. México 6 de junio de 1813.—Calleja.—Sr. D. Alexandro Alvarez de Gütian.

Epidemia de fiebres.

Con aprobacion del Exmô. sr. virey se dió principio en esta capital á la colectacion de limosnas para socorro de los infelices contagiados en la epidemia de fiebres, sobre cuyo particular dice á S. E. este nobilísimo Ayuntamiento en oficio de 28 de mayo proximo anterior lo que sigue.

„Exmô. sr. En cumplimiento de la orden que nos comunicó V. E. en su oficio de 30 de abril, le remitimos copia de la cuenta que nos ha presentado el sr. comisario ordenador D. Juan Diaz Gonzalez, de lo que se ha colectado y distribuido por su mano hasta esta fecha en el socorro de los contagiados de la epidemia actual, en la que no se incluye ni lo que se tomó de

fondos de ciudad, ni el importe de las medicinas, ni la gratificación de los facultativos, ni lo que llevan suplido los comisionados; todo lo cual no se ha satisfecho todavía.

„Creemos que será poco mas lo que se colecte en lo sucesivo, a pesar de los esfuerzos con que estamos tratando de estimular la caridad y compasion de los vecinos de esta capital, y tememos mucho vernos bien pronto por falta de arbitrios en la insublimisima necesidad de suspender los auxilios comenzados, en los que hasta ahora se han experimentado tan buenos efectos. Nada omitiremos por evitarlo, y con este fin se ha encargado cada capitular de tener una junta con los comisionados de sus cuarteles para hacerlos redoblar las medidas económicas y prescribir algunas reglas necesarias.

„La mayor parte de ellos ha establecido ya sus lazaretos en sus cuarteles, en los que se economiza mucho, principalmente en la ropa que podrá pasar de unos á otros enfermos.

„Oportunamente iremos comunicando á V. E. cuanto nos ocurra en el particular.—Dios guarde &c.—*Firmado de los señores presidente y capitulares.*

Lista de los contribuyentes y distribucion de lo colectado.
Entrada. *Salida.*

- | | | |
|--------|---|----------|
| 12. | En 4 de mayo de 815 entregó D. José Martinez de los Rios. | |
| 4.000. | En dicho dia los señores y cabildo de esta santa Iglesia Metropolitana. | |
| | Por los mandados. | 0000.1½. |
| 200. | En 5 de mayo entregó D. Joaquin de Aldana. | |
| 16. | En id. id. D. Domingo Ugarte. | |
| 300. | En id. id. el sr. conde de Heras Soto. | |
| 50. | En id. id. D. José Henríquez. | |
| 100. | En id. id. D. Francisco Chávarri. | |
| 10. | En id. id. D. Manuel Gutiérrez. | |
| 50. | En id. id. D. Gerónimo Mateo de la Parra. | |
| 200. | En id. id. el presbítero D. Ventura Lopez. | |
| 4.000. | En id. id. el tribunal del Consulado. | |
| | Por los mandados. | 0000.1½. |
| 100. | En 6 del mismo entregó el sr. brigadier D. Joaquin de los Rios. | |
| 50. | En id. id. el sr. coronel D. Manuel de Urquiaga. | |

600.

Entrada.

Salida.

500. En id. id. la archicofradia del Santísimo de Catedral.
50. En id. id. D. Dionisio Movellan.
50. En id. id. D. Francisco Espinosa.
20. En id. id. D. Carlos Cimerman.
100. En id. id. D. Tomas Murphy.
30. En 7 de id. D. Eustaquio de la Cuesta.
30. En id. id. D. Angel de la Cuesta.
20. En id. id. D. Felix Garrido.
16. En id. id. D. Rafael Ximeno, director de la academia.
25. En id. id. D. Salvador Ondrayta.
20. En 8 de id. D. José Iraeta.
100. En id. id. D. Angel Pedro Puyade.
300. En 10 de id. el Illmô. sr. Arzobispo electo de esta santa Iglesia.
100. En id. id. D. Juan Antonio Estanillo.
25. En id. id. el capitan D. Luis Martinez.
50. En id. id. D. Anacleto Gama.
200. En id. id. D. Pedro Escuza.
300. En 11 de id. D. Manuel Rodriguez de la Madrid.
- En id. entregué á D. José Marradon, cuartel número
- En id. á D. Juan Nepomuceno Fernandez Canel, del cuartel número 7.
300. En 12 de dicho entregó D. Ignacio Horcasitas por cuenta de la archicofradia de nuestra señora del Rosario.
- En id. entregué á D. Juan Nepomuceno Fernandez, del cuartel número 7.
- En id. á D. Tomas Lopez de los cuarteles números 23 y 24.
50. En 13 de dicho entregó D. Domingo Murillo.
- En dicho entregué á D. José Maria Luxan del cuartel número 5.
- En id. á D. José Ignacio Solis, del medio cuartel número 30.
- En 14 de id. á los señores Mosso, Olloqui,

200.

50.

200.

200.

200.

32.

Entrada.

601.

Salida.

	Parra, Movellan y Lanzagorta, de los cuarteles números 9 y 10.	1.000.
100.	En dicho entregó D. José Fernandez Llar.	
1.000.	En id. id. Doña Ana Maria de Iraeta 500 ps. y 500 de otras señoras.	
200.	En id. id D. Pedro Prieto.	
	En 15 entregué á D. Francisco Maria de la Llave, de los cuarteles números 23 y 24.	200.
	En 17 de id. á D. José Maria Luxan del cuartel número 5.	400.
	En id. á D. José Algarin	300.
25.	En id. entregó Doña Maria Juana Henriquez.	
	En 19 entregué á los señores Valle, Cervantes Padilla, Jove, y Acipreste, del cuartel número 3.	500.
	En id. á D. Antonio Teran, del cuartel número 16.	400.
	En id. á D. José Mariano Falcon, del núm. 22.	300.
	En id. á D. José de la Torre, del cuartel número 30.	400.
	En id. á los señores Escobar, Aguirre y Gonzalez Calderon, del número 2.	300.
	En 21 del mismo á D. José Mariano Falcon, del número 22.	200.
	En id. á D. Pedro Prieto, del número 28	1.000.
	En 22 de id. á D. Francisco Maria de la Llave, de los números 23 y 24.	200.
	En id. á D. José Algarin, del número 4.	300.
	En id. á D. José Marradon.	400.
	En id. á los señores Aguirrevengoa, Gonzalez y Garcia, Iglesias y Diaz, cuarteles números 31 y 32.	2.000
	En id. á los señores Icazas é Iturbe, cuartel número 27.	600.
	En id. á D. José Joaquin Abalia, número 30.	120.
	En id. á los señores Cobian, Suarez y Echa-ve, número 6.	2.000.
100.	En 24 entregó D. Manuel Horcasitas	
300.	En id. id. el sr. conde de Casa de Agreda.	

602.

Entrada.

En id. entregué con el V.º B.º del sr. conde de la Presa.

Salida.

500.

13.099.

12.002.5

Resumen.

Entrada 13.099 0.

Salida 12.002 3.

Quedan exístentes. 1.096 5.

México 24 de mayo de 1813.—*Juan Diaz Gonzalez.*
Es copia.—México 28 de mayo de 1813.—*Francisco Manuel Sanchez de Tagle.*

Contestacion de S. E. al nobilísimo Ayuntamiento

Con el oficio de V. S. de 28 de mayo próxîmo anterior recibí la lista de los sugetos que han concurrido con cantidades pecuniarias al socorro de los infelices contagiados de la actual epidemia de fiebres que aflige á esta populosa capital; y habiendo visto con el mayor aprecio el celo de los señores comisionados y la generosidad de los contribuyentes, quedo impuesto del total colectado, y de su distribucion por mayor, segun consta de la misma lista que he mandado insertar en la gaceta para conocimiento del público, esperando que los referidos señores encargados de esta recaudacion, teniendo presente el piadoso objeto á que está destinada, la continuarán con el mismo empeño que hasta aqui.

Dios guarde á V. S. muchos años. México 2 de junio de 1813.—*Calleja.*—A la nobilísima ciudad.

Grabado. Mapa de España en escala mayor, dedicado al marques de la Romana y con su retrato, por Vicente Beneyto, abierto en Valencia el año de 1809; los hay en 9 foxas de marca, unidos y forrados en lienzo, y en la misma forma divididos y acomodados en sus caxitas de carton. Se hallará en la libreria de Arizpe.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 15 DE JUNIO DE 1813.

MEXICO 14 DE JUNIO.

Cuando el Exmô. sr. virey tomó el mando de estas provincias en 4 de marzo último halló en absoluta insolvencia la tesorería nacional, agotados los recursos y sin arbitrios para ocurrir á las inmensas atenciones que tenia sobre sí el gobierno. Fue forzoso acudir al patriotismo y generosidad de los vecinos pueros de esta capital; para salir de los primeros ahogos, ínterin se tomaban las medidas eficaces que eran necesarias al remedio de tan graves necesidades, y S. E. vió con satisfaccion que el comercio de esta córte, por medio de su benemérito Consulado, á pesar de sus notorios atrasos y pérdidas considerables, hizo un pronto y laudable esfuerzo, y puso á disposicion del gobierno las cantidades que el estado de cada individuo le permitió fructuar en calidad de préstamo voluntario.

Este rasgo de patriotismo que no contribuyó poco á la realizacion de las ventajosisimas expediciones de Huichapam, Tlalpuxahua, Zacatlan y Zimapan, y á la feliz conduccion del unico comboy de platas de Guanaxuato, al mismo tiempo que debe servir de exemplo á todos los fieles habitantes de estas provincias, prueba hasta la evidencia que ningun sacrificio se hace inútilmente á la pátria cuando un gobierno eficaz y activo rige el estado.

S. E. pues, en cumplimiento de la oferta que tiene hecha de publicar los nombres de los buenos servidores de la nacion, y no queriendo que queden ocultos los de los beneméritos ciudadanos que se han distinguido en esta ocasion tan crítica, ha dispuesto que se inserte en este periódico la relacion de los pres-

tamistas con sus respectivas cantidades, para su debida satisfaccion y noticia de todos los habitantes de estos dominios y de la península, á cuya gratitud é imitacion son justamente acredores.

A consecuencia del prestamo pedido á esta capital para el pago de tropas por el Excmo. sr. virey, en su oficio de 6 de marzo último, dirigido á este Consulado, nombrandole al efecto una junta auxiliar, se han colectado de los individuos que se mencionan las cantidades siguientes:

Consulado y su junta, los señores:

Prior, D, Diego Fernandez Peredo.	20,000.
Consul antiguo, conde de la Cortina.	25,000.
Consul moderno, D. Tomás Ramon de Ibarrola.	10,000.
Conde de Basoco.	50,000.
D, Francisco Chávarri.	6,000.
D, Gabriel de Yermo.	15,000.
D, Lorenzo Noriega.	15,000.
D, Francisco Cortina Gonzalez y su hermano D, Joaquin.	20,000.

Siguen de contribuyentes, los señores:

Conde de Heras Soto.	26,000.
D, Tomás Domingo de Acha.	25,000.
D, Vicente Eguia.	25,000.
La casa de los señores Echave é Icazas.	25,000.
Conde de casa de Agreda.	20,000.
La casa de D, Roque Valiente é hijos políticos.	15,000.
D, Mateo Palacio é hijo político.	14,000.
D, Angel Pedro Puyade.	10,000.
D, Tomás Murphy.	10,000.
D, Baltasar Casanova.	10,000.
D, Manuel Urquiaga.	10,000.
D, Francisco Santiago é hijo político.	10,000.
D, Eusebio Garcia.	10,000.

Pasa al frente. 371,000.

	<i>Suma del frente.</i>	
D, Juan Diaz Gonzalez.	.	371,000.
D, José Ruiz de la Bárcena.	.	10,000.
Marques de Santa Cruz de Inguanzo.	.	10,000.
D, Bernardo Palacio.	.	10,000.
D, Juan de Cervantes.	.	10,000.
La señora Doña Margarita de Iraeta.	.	10,000.
Doña Bárbara Gonzalez Calderon.	.	10,000.
D, Antonio Velasco.	.	8,000.
D, Manuel Gil de la Torre.	.	8,000.
D. Luis Escobar.	.	7,000.
D, Juan Antonio Cobian.	.	6,000.
D, Roque Perez Gomez.	.	6,000.
D, Juan Manuel de la Lama.	.	6,000.
D, Manuel Carrasco por la casa de Taxonar de Veracruz.	.	6,000.
D, Diego Cevallos.	.	6,000.
D, Pedro Lozano.	.	6,000.
D, Manuel del Cerro.	.	5,000.
D, Juan Noriega por la marquesa de Vivanco,	.	5,000.
D, Esteban Escalante.	.	5,000.
D, Miguel Ardines por sí y la señora Guerra,	.	5,000.
D, Dionisio Martinez Movellan.	.	5,000.
Los señores Piñeiro, Garcia y Sagarraga.	.	4,000.
D, Pedro Zavala.	.	4,000.
D, Antonio Ibañez.	.	4,000.
D, José Ignacio Aguirrevengoa.	.	4,000.
D, Juan Marcos Rada.	.	4,000.
D, Juan Manuel Bustillos.	.	4,000.
D, Santiago Garcia.	.	4,000.
D, Francisco Almirante.	.	4,000.
D, Teodoro del Puerto.	.	4,000.
D, José de Llain.	.	4,000.
La casa de D. Fernando Hermosa.	.	4,000.
D, Manuel de Lardizabal.	.	4,000.
D, José Bernabé de Izita.	.	4,000.
D, Francisco Xavier Aguirre.	.	3,000.
D. Ignacio Suarez.	.	3,000.

Pasa á la vuelta. 583,000.

	<i>Suma de la vuelta.</i>	<i>583,000.</i>
D. Juan Antonio Estanillo.	.	3,000.
D. Pedro Cortina Gonzalez.	.	3,000.
D. José Bernardo Baz.	.	3,000.
D. Ignacio Garcia Saenz.	.	3,000.
D. Domingo de Ugarte y Acha.	.	3,000.
El Illmô. señor Arzobispo.	.	2,000.
D. José de Iraeta.	.	2,000.
D. José de la Borbolla Estrada.	.	2,000.
D. Miguel Rafael de Medina.	.	2,000.
D. Pedro Escuza.	.	2,000.
D. Salvador Ondrayta.	.	2,000.
D. José Martinez Barenque.	.	2,000.
D. José Manuel Balbontin.	.	2,000.
D. José Vicente Arrieta.	.	2,000.
D. Bernabé Antonio Escovedo.	.	2,000.
D. Juan Antonio del Rio.	.	2,000.
D. Manuel Antonio Basail.	.	2,000.
D. Francisco Lopez del Diestro.	.	2,000.
D. Pedro Gonzalez y Garcia.	.	2,000.
D. Pedro Marcos Gutierrez.	.	2,000.
D. Manuel Pasquel.	.	2,000.
D. Miguel Aristegui.	.	2,000.
D. Ramon Alonso Ordoñez.	.	2,000.
D. Andrés de Mendivil.	.	2,000.
La casa de D. José Mireles.	.	2,000.
D. Cayetano de la Puente.	.	2,000.
Br. D. Ventura Lopez.	.	2,000.
D. Domingo Murillo.	.	2,000.
D. Juan Jonco.	.	2,000.
La casa de D. Felipe Teruel.	.	2,000.
D. Manuel de Heras.	.	2,000.
D. Diego Garcia Fernandez.	.	2,000.
D. Francisco de Villa y Torre.	.	2,000.
D. Juan Bautista Perez.	.	2,000.
D. Simon Gonzalez del Valle.	.	2,000.
D. Martin Angel Michaus.	.	2,000.
D. Manuel de Llano y Chavarri.	.	2,000.

Pasa al frente. 662,000.

Suma del frente. 662,000.

Doña Ana Maria de Iraeta y Mier.	.	,	2,000.
D, José Urbizu.	.	.	2,000.
D, Miguel Maria Martel.	.	.	2,000.
D, Juan de Zúñiga.	.	.	2,000.
D, Pascual Carballeda.	.	.	2,000.
D, Esteban Díaz Gonzalez.	.	.	2,000.
D, José Aguirre.	.	.	2,000.
D, Ignacio Ubieta	.	.	1,000.
D, Alexandro de Noriega.	.	.	1,000.
D, Ignacio Ampaneda.	.	.	1,000.
D, Antonio Ugaldea	.	.	1,000.
D, Juan Bautista de Oteyza.	.	.	1,000.
D, Fernando Alfaro	.	.	1,000.
D, Francisco Garrido Elias	.	.	1,000.
D, Lucio Marañon	.	.	1,000.
D, Juan Jose Darget	.	.	1,000.
D, Antonio Olarte.	.	.	1,000.
D, Francisco Espinosa.	.	.	1,000.
Los señores Martinez y Orbañanos.	.	.	1,000.
D, Mateo Meso	.	.	1,000.
D, José Antonio Henriquez	.	.	1,000.
D, Genaro Noriega	.	.	1,000.
D, José Antonio Irureta	.	.	1,000.
D, José Maria Manzano.	.	.	1,500.
D, José Perez Soriano.	.	.	1,000.
D, Pedro Benito Barros y Sobrino	.	.	1,000.
D, Manuel Maria Horcasitas	.	.	1,000.
D, Ciriaco de Cochar	.	.	1,500.
D, Francisco Martinez Aguirre	.	.	1,000.
D, Mariano Outiveros	.	.	1,000.
D, Santiago Echeverria	.	.	1,000.
D, Juan José de Iruvide	.	.	1,000.
D, Juan Francisco Toledo	.	.	1,000.
D, José Ignacio Moxica	.	.	1,000.
D, Domingo Gomez Sanchez.	.	.	1,000.
D, José Domingo Guerra	.	.	1,000.
D, Santos Alonso Guerra	.	.	1,000.

Pasa á la vuelta. 707,000.

	<i>Suma de la vuelta.</i>	
D, Domingo Maria Pozo		707,000.
D, Antonio Portilla Bustamante		1,000.
D, Juan Burguigliani.		1,000.
D, Gregorio Gonzalez del Peral		1,000.
D, Gregorio Zarza Diaz		1,000.
D, Francisco y D. José Fernandez Llar.		1,000.
D, Diego Martinez Movellan.		1,000.
D, Luis Aguilar		1,000.
D, Manuel Bolado.		1,000.
D, Joaquin Sasoeta		1,000.
D, Ramon Terroba.		1,000.
D, Agustin Sanchez.		1,000.
D, Antonio Rodriguez.		1,000.
D, Manuel Francisco Gutierrez		1,000.
D, Juan Ignacio Orellana		1,000.
D, Mariano Lopez		1,000.
D, Domingo Coloma		1,500.
D, Antonio Piñaga		1,000.
D, Juan Casas		1,000.
D, José Ventura Miranda		1,000.
D, José Antonio Rosillo		1,000.
D, José Venancio Estanillo.		1,000.
D, Julian Ugaldea y D, Pedro Landeta.		1,000.
D, Pedro Musitu		1,000.
D, Francisco Clemente Vidal		1,000.
D, Francisco Valle y Ambás		1,000.
D, Gerónimo Mateo de la Parra		1,000.
La casa de Icazbalceta.		1,000.
Doña Maria Josefa Picado Pacheco		1,000.
D, Juan Bautista Echenique		1,000.
Marques de Selva Nevada		1,000.
D, Benito Linares		1,000.
D, Dionisio Cicero de Lombraña.		1,000.
D, Antonio Montehermoso.		1,000.
D, José Antonio Villar		500.
D, Manuel Antonio Rozas		500.
D, Carlos Cimerman		500.

Pasa al frente. 743,000.

Suma del frente. 743,000.

D, Juan de Urizar.	500.
D, Manuel Garcia Aguirre	500.
D, Eusebio Martinez de Estabillo.	500.
D, Manuel Zuloaga	500.
D, Antonio Vicente Campiña	500.
D, José Villeda..	500.
D, José Maria Elexaburo.	500.
D, Francisco Perez Palacio.	500.
D, José Palacio Lanzagorta.	500.
D, Fernando Albear.	500.
D, Juan Ignacio del Campo.	500.
D, Tomás Pascual Diaz.	500.
D, Pedro Prieto y compañía.	500.
D, Julian de Lezaun.	500.
D, Juan Fernandez Bendollo.	500.
D, Agustin de Ugaldea.	500.
D, Francisco Algara.	500.
D, Bartolomé Antonio Larrea.	500.
D, Manuel de la Sota.	500.
D, Manuel Fernandez.	500.
D, José Maria Valenzuela.	500.
D, Manuel Tolsa.	500.
D, Fermin de Ugarte.	500.
D, Miguel Ramiro.	500.
D, Juan Andrade.	500.
D, Leonardo Alvarez.	500.
D, Ignacio Calo.	500.
D, Manuel de Llano y Torre.	500.
D, José Alva.	500.
D, Manuel Diez de las Cortinas.	500.
D, Alexandro del Castillo.	500.
D, Fernando Garcia Diego.	500.
D, Martin de Iturralde.	500.
D, José Terradas.	400.
D, Sebastian Morón.	400.
D, Vicente Silva.	400.
D, Manuel Vidal.	400.

Pasa á la vuelta. 761,100.

610.

					<i>Suma de la vuelta.</i> 761,100.
D, Blas Gilbert.	400.
D, José Varela.	400.
D, Juan Cagigas.	300.
D, José Mariano Gallégos.	300.
D, Joaquín Lorenzo del Hoyo.	300.
D, José Maria Galan.	300.
D, José Garay.	300.
D, Francisco Barros.	300.
D, Anselmo Rivera.	300.
D, Domingo Arochi.	300.
D, Juan Bautista Zanone.	250.
D, José Iglesias.	300.
D, Antonio Soto.	200.
D, Antonio Garfias.	200.
D, Florencio Mora y Palacios.	200.
D, Nicolás de Victorica.	200.
D, José y D, Juan Zanone.	200.
D, Vicente Cervantes.	200.
D, Miguel Naxera.	200.
D, Manuel Antonio Valdés.	200.
D, Andres Arce y D, Antonio de la Barcena.	200.
D, Domingo Ortiz.	200.
D, Manuel Segura.	200.
D, José Espinosa.	200.
D, José Rico.	200.
D, Ignacio Leon.	100.
Se recibieron del concurso de Vertiz y Oteyza.					130,000.

Se continuará.

Suma 897,550.

Razon de las piezas que han salido de esta capital el día 10 del presente, en el comboy que se dirigió con destino a Toluca.

Caxones de puros y cigarros 114. Tercios de vestuarios 11. Total de tércios 125.

Nota Los 125 tércios han sido conducidos todos en mulas.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 17 DE JUNIO DE 1813.

MEXICO 16 DE JUNIO.

*Continuacion del préstamo hecho en esta capital para pa-
de las tropas , que quedó pendiente en la gaceta anterior.*

Suma de la gac. anterior. 897,550.

Corporaciones.

El ilustre y venerable cabildo, sin rédito.	, 60,000.
El colegio de San Gregorio.	, 20,000.
La obra pia de D. Francisco Zúñiga.	, 19,000.
El tribunal de la Inquisicion,	, 12,000.
La obra pia del Illmô. sr. Haro del colegio de Belen.	, 9,000.
La del sr. Acosta.	, 5,000.
Convento de la Concepcion.	, 6,000.
Id. de la Encarnacion.	, 4,000.
Id. de Santa Clara.	, 4,000.
Id. de San Juan de la Penitencia.	, 2,000.
Id. de Jesus Maria.	, 2,000.
Id. de Santa Isabel.	, 500.
Id. de San Bernardo.	, 500.
Id. de Regina.	, 500.
Id. de San José de Gracia.	, 300.
Id. de Balvanera.	, 1,000.
Id. de Santa Teresa.	, 1,000.
Santo Domingo por el convento y provincia.	, 2,000.
San Agustin.	, 3,000.
Monserate.	, 1,000.
El Carmen.	, 4,000.
Su tercera órden.	, 50.
Hospicio de San Nicolás.	, 2,000.

Pasa á la vuelta. 1,056,400.

	<i>Suma de la vuelta.</i>	
Hospicio de Santo Tomás.		1,056,400.
Hospicio de San Jacinto.		2,000.
La Merced por su cofradia.		2,000.
San Camilo.		2,000.
Archicofradia del Santísimo de Catedral.		2,000.
Id. del Rosario.		4,000.
Id. del Santo Ecce-Homo.		2,000.
Id. de San Eligio.		5,000.
Cofradia de San Miguel Arcangel ó del Santísimo.		1,000.
Id. de San Ignacio en Santa Catarina Martir.		1,000.
Id. de N. S. de la Soledad de Santa Cruz.		200.

Donativos.

El Illmô. sr. marqués de San Roman ofreció á esta junta por su oficio de 13 de abril, 1,000 pesos anuales por el tiempo de dos años, á pagarlos en 24 de febrero de 814 y en id. de 815.

El sr. marqués de Castañiza y su hermano 2,000 pesos que se enteraron en caxas.

D. Manuel Fernandez Arias.	200.
D. José Rodriguez.	100.

Suma total de lo colectado. 1,078,900.

Segun parece de la suma que precede, asciende lo que recibido la tesoreria de este Consulado á la cantidad de un millon setenta y ocho mil novecientos pesos, de los cuales exceptuados los sesenta mil pesos prestados por el cabildo eclesiástico, y los trescientos pesos de donativo, todas las demas partidas están afectas al rédito del cinco por ciento, que comenzó á correrles en 1.º de abril último; y para su satisfaccion y redencion de capitales incluso los sesenta mil pesos, ha hipotecado el Exmô. sr. virrey de este reyno (segun consta por su superior oficio de 12 de marzo próximo pasado) la mitad de los productos de todos los derechos y pensiones que se cobran en esta aduana nacional y sus receptorias anexas, los que actualmente entran íntegros en dicha tesoreria.

Esta division comenzará en 1.º de enero de 1814, de modo que desde este día una mitad quedará á disposicion de la hacienda pública, y la otra mitad se retendrá para pagar réditos

dimir capitales de este préstamo con preferencia á los anteriores. Todo lo cual es conforme á lo que ha ofrecido el superior gobierno: en cuya virtud esta junta firma este en México á 13 de mayo de 1813.—*Diego Fernandez Peredo.*—*El conde de la Corona.*—*Tomás Ramon de Ibarrola.*—*El conde de Bassoco.*—*Fr an.*—*sco de Chavarri.*—*Gabriel de Yermo.*—*Lorenzo Garcia Norie.*—*Francisco Cortina Gonzalez.*

Esta superioridad ha recibido el siguiente oficio de los vecinos de Zimapan, que se inserta con la contestacion del Exmô. sr. virey.

Exmô. sr.—Llegó el dichoso dia 30 de mayo próximo pasado en que este tiranizado vecindario se libertára de la cruel presion que padeció diez y siete meses: llegó en fin, Exmô. sr., la hora en que el sr. coronel comandante D. Cristobal Ordoñez con su valerosa y aguerrida tropa entrase en esta plaza: no os será posible manifestar á V. E. el desahogo de nuestros aflidos corazones, demostrado con las mas compasivas y generosas lágrimas, ni menos podremos rendir debidamente á V. E. las mas expresivas gracias por la actividad y celo con que se dignó tratar de nuestro rescate, mayormente cuando ya solo faltaban veinte y cuatro horas para que se hubiese visto en este desgraciado real la escena mas lastimosa, pues ya tenian dispuesto los opresores un general degüello y saqueo. En este concepto reciba V. E. los mas expresivos sentimientos de nuestra gratitud que humildemente ofrecen á sus superiores plantas, con nuestras personas, nuestros arbitrios y si necesario fuere al servicio del rey y de la patria, nuestras vidas redimidas á impulsos de sus piadosas, acertadas y justas disposiciones.

Dios guarde á V. E. la importante vida por muchos años para nuestro amparo. Junta del vecindario de Zimapan á 3 de junio de 1813.—Exmô. sr.—*Juan Bonifacio Chavez* —Br. *Juan José Zenil.*—*Mariano de Lugo.*—*Estevan Zenil.*—*Juan Ramirez.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Contestacion de S. E.

Me ha servido de la mayor satisfaccion leer en el oficio de vds. de 3 del presente que la oportunidad y rapidez con que se dirigió la expedicion destinada á arrojar de ese benemérito pueblo al rebelde Villagran, libertó á sus fieles habitantes de la horrible carniceria que les tenia preparada aquel perverso, y mi corazon se complace de haber salvado la vida á los que con exemplo heróico de constancia y patriotismo sufrieron los horrores del hambre, la miseria y la desolacion, antes que faltar á la

fidelidad debida al soberano y al legítimo gobierno de la nación. Espero pues, que en justo reconocimiento de los beneficios que ese pueblo ha recibido de la patria, continuará dando pruebas de su adhesion y fidelidad á ella, procurando conservar el buen orden y tranquilidad pública, y obedeciendo las disposiciones superiores que siempre tendran por objeto la seguridad de ese territorio y la felicidad de sus habitantes.

Dios guarde á vds. muchos años. México junio 11 de 1813.—Calleja.—Señores de la junta de vecinos de Zimapan.

Con fechas de 5, 10, 11 y 12 del presente dirige al Excmo. sr. virey el sr. coronel D. Cristobal Ordoñez, los siguientes oficios y partes.

Excmo. sr. Entre la multitud de personas que se han presentado al goce del real indulto ha sido una José Antonio Trex, capitán al servicio de Villagran, que ha conducido toda su gaviota compuesta de 400 y mas personas entre hombres, mugeres y niños. Y atendiendo á este servicio y al de 20.000 cabezas de ganado con que lo acompañó por primera vez, y 7.000 por segunda, todo de la pertenencia de aquel cabecilla, por su despejo é influxo que goza sobre toda su expresada gente y por confirmarle en su buen propósito, lo declaré jefe y capitán de toda ella, en cuya clase está sirviendo á las varias atenciones que me ocupan: es sugeto subordinado y con total dependencia del nunca bien ponderado, benemérito, apreciable, y fiel indio José Andauero á quien he dado titulo de capitán comandante de toda la gente de su clase en esta demarcacion, señalándole dos raciones diarias y vistiéndole segun su uso, en premio de su acreditada lealtad y valor en el sitio riguroso que sufrió esta plaza y de la constante entereza con que á pesar de la tirania ha mantenido muchos adictos á la causa de la justicia, que repetidas veces conspiraron contra el déspota, libertándose milagrosamente del patibulo á que estuvo destinado.

Luego que llegué á este pueblo se me presentó con todos los vecinos del de los Remedios, ofreciendo sus servicios que han sido de la mayor utilidad, y dando aviso de los puntos y disposicion en que estaba el enemigo antes de la accion del Puerto.

Es muy recomendable la conducta y patriotismo del cura de Xacala D. Celedonio Salgado, comandante que fue de esta plaza quando el expresado sitio, quien con sus exhortaciones ha

abido reducir á sus feligreses, que lo tenían preso en compañía de un europeo que tiene la fortuna de existir.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zimapan y junio 5 de 1813.—Exmô. sr.—*Cristobal Ordoñez*.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Exmô. sr.—En prosecucion de los felices resultados que han producido y producen cada dia las gloriosas victorias de la jeja de Algives y puerto de San Juan, acompaño á V. E. el parte original y estado de armas y municiones con que se ha presentado al goce del real indulto el indio coronel por Villagran Casimiro Gomez, remitido por el comandante de Ixmiquilpan D. Rafael Casasola, quien con su partida auxiliada de 100 infantes del regimiento de Tres Villas bastó á que se decidieran á recibir aquella gracia mas de dos mil hombres, que con su artilleria y demas armas ocupaban una posicion tan fuerte y escarpada como las que tienen de costumbre tomar.

El número de cabezas de ganado menor cogido hasta el dia sube á 31,200.

Hoy ha sido pasado por las armas confeso y convicto de sesinatos, robos y otros muchos crímenes el prisionero Juan Pascual Carpio, capitan é inquisidor general nombrado por el rebelde Julian Villagran.

Por el adjunto oficio de D. Rafael Casasola, comandante de Ixmiquilpan, se impondrá V. E. de las providencias tomadas á fin de que no escape el malvado viejo Julian Villagran, quien con la partida de aquel oficial, las dos de indios que expresa y la division del cargo del sr. Monsalve se halla, segun dicen unánimemente todos los prácticos en el terreno, completamente cercado, y solo una proteccion diabólica lo libertará á él de los restos de sus gavillas del justo castigo que merece su inmoralidad.

„A consecuencia de la órden de V. S. trataba de verificar mi salida el dia 6 al anochecer, para que descansando algun tanto la tropa, se emprendiese al amanecer del 7 la acción contra el cerro de las Minas, al que debia atacar con 130 infantes y 40 entre dragones y patriotas, unica fuerza que aquí tengo, por estar los demás enfermos, cuando recibí á las cuatro de la tarde una carta del indio Casimiro Gomez, que se titulaba coronel y comandante general de todos los cantones de estas inmediaciones:

en ella me decía que siempre que le concediese el indulto S. baxo su firma lo verificarían él y toda su gente, entregando las armas, para lo que pedía fuese á hablarle á su canton el capellán que fue antes de esta division, y ya hace tiempo regresó á Pachuca: mi contestacion fue, que no podía ir el expresado religioso de San Fernando, y que en el pueblo de San Miguel dista media legua del citado cerro, esperaba se decidiese á la una de mañana del 7, pues de lo contrario seria derrotado al amanecer asegurándole que si entregaba las armas quedarian él y toda su gente perdonados con solo mi firma, para lo que estaba autorizado de la superioridad. Verifiqué mi salida y llegué á San Miguel á las doce de la noche; á poco mas de una hora llegó el expresado Casimiro con otros tres que llamaba oficiales suyos, convencido por mí de que el gobierno solo desea la tranquilidad extendido su papel de indulto fue á recoger toda la gente de los cercanos cerros para presentarse, como lo verificó á las siete de la mañana del dia 7, entregandome la artilleria, municiones, armas de fuego y blancas, que expresa el adjunto estado. Segun me ha ofrecido, para pasado mañana ha de traer á indultar aquí mas de 1700 indios que tiene á sus órdenes en estas cercanias, y hasta la fecha han venido aquí al mismo objeto 493 incluidos 2 coroneles, 5 capitanes y muchos subalternos. Tambien ha quedado en traer todo el ganado que tenia con expresion de los dueños á que pertenece, y cuando esto se verifique, daré parte á V. S. para que me ordene lo que debe efectuarse.

He dexado al capitan D. José Maria Lizarraga con toda su compañía de Huexutla y algunos caballos en el Cardonal, para que destruya las cercas y parapetos de los cantones, y conduzca un cañon de á seis que queda allí.

Los 100 infantes que al mando de su capitan D. Francisco Hidalgo me remitia V. S. para auxiliarme, de que yo no tenia noticia, no pudieron llegar al Cardonal hasta la una del dia, pues aunque salieron temprano, tuvieron que andar seis leguas de un camino que todos son desfiladeros, barrancas y montes solo transitables para los indios que se han criado en ellos; pero siempre sirvió de mucho la providencia de V. S. pues han visto los rebeldes que hay número crecido de tropas en estas inmediaciones, é Hidalgo queda hoy aquí descansando y mañana saldrá para reunirse á V. S. en ese punto. Todo el armamento y municiones que expresa el estado, está depositado, pero si V. S. lo tiene á bien se entregarán á los respectivos cuerpos de este destacamento los fusiles que han perdido en las anteriores acciones.

exigiendo un recibo de sus capitanes para mi resguardo.

Espero tendrá V. S. la bondad de elevar este parte á V. E., pues me figuro le será muy satisfactorio saber que sin tirar un tiro se ha tranquilizado este rumbo hasta la jurisdiccion de Mexitlan, efectos todos de las acciones anteriores.

Dios guarde á V. S. muchos años. Ixmiquilpam junio 8 de 1813.—*Rafael Casasola*.—Sr. coronel D. Cristobal Ordoñez, comandante de la seccion de Zimapan.

Despues de escrita esta se han presentado 300 indios al indulto, remitidos por Casimiro Gomez.—*Casasola*.

Estado que manifiesta la artilleria, armamento y municiones que el indio Casimiro Gomez, titulado coronel y comandante general de los cantones de la jurisdiccion de Ixmiquilpam, entrega hoy dia de la fecha al comandante de dicho pueblo.

Cañones desde 6 hasta 1, 5. Fusiles, 34. Escopetas, retazos y carabinas, 50. Lanzas, 36. Machetes, 5. Sacatrapos, 2. Cartucheras, 4. Cananas, 10. Cartuchos de cañon, 115. Id. de fusil, 8.310. Bombas de mano, 45. Banderas, 1. Molde para balas, 1. Lanada 1. Balas de cañon, 20. Metralla, 12.—Zimapan junio 10 de 1813.—*Manuel Antonio del Corral*.—V. B. *Cristobal Ordoñez*.

El gobierno de estas provincias, inalterable en los principios que se ha propuesto y ha manifestado ya mas de una vez á sus habitantes, de estar siempre dispuesto á recibir el verdadero arrepentimiento de los que precipitados por el fanatismo ó la ignorancia en el abismo de la rebellion quieran incorporarse de nuevo al gremio de los buenos y reconciliarse con su patria, apenas supo la prision de José Maria Villagran, (alias) Chito, cogido con las armas en la mano y resistiendo en Huichapam á las tropas del rey, cuando á pesar de sus enormes crímenes quiso proporcionarle el camino de salvar su vida por el único medio que no era incompatible con la recta justicia. Con efecto, se hizo entender á aquel delincuente que si lograba reducir á su padre Julian, á que se presentase con las armas y gente que tenia á su disposicion, poniendo á la de las tropas el pueblo de Zimapan, serian todos indultados, echando un velo ante sus anteriores delitos, y tomándolos la patria bajo su proteccion. Verificó Chito su súplica por una carta que escribió desde la prision á su padre y que repitió por segunda vez, exponiendole el peligro en que se hallaba, la inutilidad de los esfuerzos de los rebeldes contra las armas del rey, protegidas por el cielo, y la generosidad con que á todos brindaba el gobierno con el mas ámplio indulto; pero aquel padre desnaturalizado y

feroz, desoyendo los clamores de su miserable hijo y sumergiéndose en la mas ciega obstinacion, le contextó con una inhumana ambición, dándole á entender cuan indiferente le era la muerte de un hijo, si para salvarlo habia de posponer su extravagante ambición y renunciar á los robos y á las iniquidades. La justicia, entonces, no pudo hacer otra cosa que poner en execucion las leyes, y el dia 14 del pasado mayo fué pasado por las armas en Huichapam José Maria Villagran, titulado mariscal, con todos los auxilios de la religion.

Pero no gozó por mucho tiempo el viejo padre del fruto de su impiedad y empedernimiento; pues la Providencia que vela por la proteccion de los buenos y que por caminos incomprehensibles prepara á los malvados su justo castigo, se cansó al fin de sufrir por mas tiempo al monstruo Julian Villagran, y atacando la carrera de sus delitos, lo hizo caer en manos de nuestras tropas, como instruye el siguiente oficio del teniente de fragata D. Rafael Casasola.

Exmô. sr.—Logré por fin tener la satisfaccion de comunicar á V. E. que sin tirar un tiro, he aprehendido en S. Juan Amajaque en madrugada de este dia, a Julian Villagran que se titulaba teniente general del norte, cogiendole 2 pedreros, 45 fusiles, y haciendo con el cabecillo otros 36 prisioneros, entre ellos 3 coroneles. Tomaronse tambien 12 mulas de equipage, consiguiendo que se haya indultado con toda su gente José Felipe Maya que se nombraba coronel, debiendo a este en mucha parte la prision del citado Villagran. De todo daré parte detalladamente al sr. coronel D. Cristobal Ordoñez, pues por no dilatar a V. E. tan satisfactoria noticia, dirijo este en derechura.

Pasado mañana llego a Ixmiquilpan, y los presos estarán bien custodiados hasta la determinacion de V. E.

Dios guarde a V. E. muchos años. Campamento de Camarones 1 de junio de 1813.—Exmô. sr.—*Rafael Casasola*.—Exmô. sr. virey Don Felix Maria Calleja.

Ved aqui, pueblos seducidos, el infalible fin de vuestros infames cabecillas; ni puede ser otro el de todos aquellos que abandonandose á la ceguedad de sus pasiones, se arman contra su patria y siembran en ella la discordia y la desolacion. Despues de obligaros a la traicion y complicidad de sus delitos, os abandonan, en cuanto la fuerza irresistible de nuestras tropas los amenaza, dexandoos por premio la miseria, la desesperacion y el remordimiento, sin que ellos mismos puedan al cabo eludir su prision y castigo,

Pueblos de nueva España: el gobierno os convida de nuevo con su generosidad: solo desea la paz y la union: reunios á él con la misma sinceridad que os lo propone, y sed fieles en vuestro propósito, porque el cielo suele tardar en los efectos de su justicia, pero nunca dexa impunes á los que desprecian obstinadamente sus avisos.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 19 DE JUNIO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 23 de diciembre. Resumen del diario de operaciones de los diferentes cuerpos de ejército que tiene baxo su mando el príncipe Kutusow, desde 11 hasta 15 de noviembre de 1812.

El teniente general conde Orloff Denizoff, sabiendo que un destacamento considerable de forrageadores del depósito de caballería y artillería del enemigo estaba repartido por las aldeas, le acometió, mató mas de 500 hombres, hizo 300 prisioneros, y cogió 1.000 caballos y 400 transportes, la mayor parte cargados de municiones.

El capitán Naschokin, de los húsares de la guardia, destacado por el ayudante general conde Orgerow, acometió con algunos cazadores y caballería ligera un destacamento enemigo en la aldea de Smorai: duró el combate 4 horas, y el enemigo se retiró á la aldea de Michailow; pero habiendo sido perseguido, cayó allí mismo prisionero.

El mayor general Volosdini participa que el coronel Kreigobski habia desbaratado un destacamento de 700 hombres que mandaba el mayor Aberjeu: parte de ellos fueron muertos, y el resto prisionero, componiendo un total de 370 soldados, 18 oficiales y un cirujano.

El mayor general Platow participa con fecha de 9 de noviembre, que habiendo perseguido al cuerpo de Beauharnois, le alcanzó en el rio Bone cerca del territorio de Yandsoff; y á pesar de la posicion ventajosa del enemigo, le acometió, y sin contar los muertos y heridos, le cogió 200 hombres y 53 piezas de artillería. Añade que en la persecucion del cuerpo de Beauharnois el 8

de noviembre le tomó 69 piezas en vez de 62 que se decia en el primer oficio. El general Platow sigue el alcance á las reliquias de este cuerpo.

El ayudante general Orloff Denizoff acometi6 al enemigo en el discurso de su marcha á Krasnoi, le mat6 500 hombres, é hizo 400 prisioneros el 12 de este mes.

Sabiendo por algunos artilleros franceses prisioneros los sitios en que el enemigo tenia escondidas varias piezas de artilleria y armas, mand6 desenterrar junto al monasterio de Boldinsk 27 piezas, 5 6 6.000 fusiles, 500 sables y 150.000 hombas.—El cuartel general del exército está hoy en la aldea de Uroff.

El 12 del mismo el conde Ostermaen Toltstoy envi6 al regimiento de dragones de Pskofki á reconocer las aldeas ocupadas por el enemigo. Descubriendo este regimiento tres escuadrones de caballeria, los acometi6, é hizo prisioneros 5 oficiales y 290 soldados.—El cuartel general está hoy en Uroff.

El ayudante general conde Orloff Denizoff envi6 2 generales de la division del general Almiras y al brigadier general Burthi; y participa que tom6 20 piezas de artilleria junto á la ciudad de Krasnoy.

—En la secretaria de los negocios extrangeros se ha recibido carta de Mr. Thornton con fecha 10 del corriente desde Stockolmo, y adjunto á ella el resumen de las operaciones del príncipe de Smolensko (Kutusow) hasta el 24 de noviembre, cuyas noticias mas importantes son las siguientes:

El general Lambert, á cuyo cargo está la vanguardia del almirante Tchitchagoff, derrot6 la vanguardia de Bonaparte mandada por Dombrowsky, en cuya accion hizo 3000 prisioneros, no guardando proporcion con este número el de los muertos.—Wittgenstein quedaba ya en Kopyssa comunicándose con el almirante, quien en su parte del 24 dice que mat6 gran número de enemigos, é hizo 800 prisioneros. Las noticias del exército grande, que llegan al 23, se reducen á que el príncipe de Smolensko se encaminaba á Orsha y Mohilow en línea paralela á la de retirada de Bonaparte; no pudiendo ya Rins impedir la reunion de los dos exércitos en caso de que se contemple necesaria.

El 22 fue presentado por el lord Castlereagh á S. A. el príncipe regente el Exmô. sr. conde de Lieven, embaxador extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el emperador

de todas las Rusias, quien entregó sus credenciales.

El emperador Alexandro ha hecho al general Kutusow príncipe de Smolensko, y caballero de primera clase de la orden de S. Jorge, que solo se da al que triunfa de algun feld-mariscal.

Bonaparte fue perseguido por un regimiento de cósacos; pero logró salvarse á costa de muchas incomodidades y riesgos.

Parte del príncipe Kutusow á S. M. I. de 21 de noviembre en la fortaleza de Babinowitch.

„En el espacio de 14 dias hasta esta fecha, no solo he alcanzado al enemigo, sino que tambien despaché varios destacamentos para interceptarle los caminos en su retirada. Dos generales franceses, Hautren y Casin, el coronel polaco conde Machowsky, muchos oficiales, y gran número de soldados cayeron en poder de estos destacamentos. Tendré la honra de remitir á V. M. la relacion de los sugetos que se han distinguido por su celo y actividad en estos diversos reencuentros. El conde príncipe Volkouskje, ayudante de V. M. I., es digno de la mayor recomendacion por haber hecho prisionero á uno de los generales franceses.

„A consecuencia de las partidas que destaqué, tengo ya abierta la comunicacion con el conde de Wittgenstein. El coronel Elmurseu del regimiento del cuerpo de cosacos, que fué destacado con una partida separada, acaba de enviarme 7 oficiales enemigos y 400 soldados prisioneros, los cuales, segun su relacion, habian buscado un abrigo despues de la batalla de Krasnoy, é intentaban defenderse en las poblaciones; pero habiendo sido atacados de improviso, tuvieron que rendirse á las tropas de V. M. despues de la mas obstinada resistencia.—*Kutusow.*”

Dicese que ademas de los partes publicados en la gaceta de la corte, hay otro de fecha mas moderna del príncipe Kutusow, en que se asegura que el número de los franceses cogidos en las últimas acciones es mucho mayor de lo que se habia creído.

Un correo ruso, que salió de Petersburgo despues del correo ingles que traxo los oficios de lord Cathcart, refiere que habia llegado un correo del ejército con la noticia de la muerte de Ney, y de la rendicion del ejército de Beauharnois, quedando este prisionero.

PROVINCIA DE NAVARRA.

Partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina al Exmô. sr. D. Francisco Xavier Castaños.

1.º. „Exmô. sr. El comandante del quinto batallon de la division de mi mando y primero de Alava, me dice lo que sigue.— Mi general: mis deseos de atacar al enemigo en algunos de los caminos de Guipúzcoa, me condujeron á esta provincia por medio de una marcha sigilosa y bien executada. El 1.º de noviembre, entre 2 y 3 de su mañana, tomé posicion entre Villareal. Descarga con el batallon de mi mando, y aunque no tenia aviso de que hubiera de pasar tropa alguna enemiga, quise sin embargo probar fortuna. Para el efecto tomé todas las medidas, á fin de que ninguno de mis soldados fuese visto, ni se percibiese el menor asomo de haber tropa en aquel parage. Iba á levantar el campo cansado de esperar, al tiempo que una de mis avanzadas me dió aviso de que una porcion de enemigos, cuyo número ignoraba, habian aparecido en la carretera, y que se dirigian por ella. Cerciorado de la verdad por mí mismo que fui á inspeccionar lo qué se me decia, mandé apercibir mi tropa y estar pronta á la primera señal: en efecto, no tardó en dexarse ver un pequeño comboy compuesto de 150 franceses que acompañaban un coche y un posta con su balija. Inmediatamente rompí el fuego, é hice que la primera compañía les saliese al encuentro en medio de la carretera, al propio tiempo que las otras les flanqueaban los fuegos. Una hora de resistencia de parte del enemigo, y otro tanto de tenacidad y firmeza de mis soldados, me hizo dueño de 150 franceses, que fueron degollados sin quedar uno vivo, parte de ellos á la bayoneta; del coche, de una porcion de equipage, de 7 mulos y otros tantos caballos, no menos que de toda la correspondencia que conducia el correo: tambien ha sido muerto un coronel que iba en el coche. Aun me batia con los enemigos cuando un refuerzo de 900 hombres salió de Villareal en auxilio de los primeros; pero en vano, porque fueron rechazados, perseguidos y encerrados en Villareal, llevando consigo la ignominia de haber sido batidos despues que mis soldados se hallaban artos de fatiga, y despues de haber sido testigos de la muerte de sus compañeros. Debo recomendar á V. S.

todos mis soldados que pelearon con valor, pero principalmente la primera compañía que del modo mas decidido se arrojó al enemigo, y lo envolvió entre sus bayonetas. Yo he tenido un muerto y 7 heridos. Todo lo que comunico á V. S. para que se sirva elevarlo á noticia del supremo gobierno.—Dios guarde á V. S. muchos años. En el alto de Descarga 1.º de noviembre de 1812.—*Sebastian Fernandez*.—Sr. general D. Francisco Espoz y Mina.”

2.º „Exmô. Sr.: Estoy bien persuadido de que si la hambre, la necesidad y la escasez de todos los artículos no obligase á los enemigos hacer salidas de Pamplona en busca de vituallas, jamas lo verificarian, á no reforzarse considerablemente, mientras yo exîsta en sus inmediaciones. Todos los dias mis avanzadas de caballeria llegan hasta las mismas puertas de esta plaza, por cuya causa son continuadas y frecuentes las escaramuzas, y si estas se empeñan, se continuan las batallas de una y otra parte. Cuatro mil infantes y cerca de 300 caballos formaban una linea desde Pamplona hasta Beriain el 3 por la mañana: al volver la descubierta de caballeria me lo hizo saber, y en virtud de noticia tan apreciable para mí, resolví atacarlos en sus mismas posiciones: algunas guerrillas de á caballo llamaron la atencion de las enemigas de esta misma arma, que fueron rechazadas cuantas veces volvian caras. A continuacion el primer batallon que se hallaba en Esparza, se corrió hácia Beriain ocupando las llanuras de la derecha, y comenzó el fuego mas horroroso. Despues de 2 horas de continuado, el segundo batallon desde Subiza pasó á reforzar al tercero, situándose en las inmediaciones de los arcos ó puentes que conducen la agua á Pamplona. Ambos batallones sostuvieron un fuego vivísimo por espacio de algunas horas; y reforzados despues por el cuarto que salió de Uterga por la izquierda, lo continuaron hasta mas de media tarde, á cuyo tiempo llegó de refresco el primer batallon que se posesionó de Ezquiroz, y todos cuatro prosiguieron batiéndose hasta la noche, á pesar de los fuegos del enemigo y de la resistencia de este, que sobre bien municionado, nos ofendia con 6 piezas de cañon, entre las que contaba con 2 obuses reales que llovian granadas y balas sobre nosotros. Las ventajas que conseguí en este dia sobre el enemigo fueron en primer lugar haberle impedido conducir comestibles á Pamplona, y en segundo haberle causado la pérdida de 55 muertos, cerca de 300 heridos entre estos 5 oficiales y

el coronel del 52, que fué muerto. La mia ha consistido en 1 muertos, 92 heridos, entre los que cupo la suerte al segundo ayudante del tercer batallon D. Ramon Diez de Ilarraza, y 13 contusos.

„Si el enemigo no hubiera tenido cubierta la espalda con la misma plaza de Pamplona, de la que por dos veces se surtió de municiones, y tambien asegurada su posición á la que defendia su artilleria, no dudo que el ardor y valentia de mis soldados hubieran conseguido mayores ventajas; á pesar de esto, me lisonjeo de haber logrado en parte el fin que me propuse. Entrada la noche mandé al mayor de caballeria siguiese la retaguardia al enemigo y avanzase al lugar de Beriain de donde este salia; lo hizo así y pudo degollar á 11 dragones, trayéndose prisioneros á un proveedor general de almacenes y á 2 compañeros empleados en igual ramo. Mis batallones volvieron á ocupar los puntos de donde habian salido: y aunque debo recomendar á V. E. el mérito de todos ellos, hago sin embargo á V. E. particular mencion del tercer batallon cuyas dos compañías de granaderos y cazadores se distinguieron sobre manera, sosteniendo á cuerpo descubierto las descargas del enemigo. Igualmente debo hacer presente á V. E. que el subteniente de la tercera compañía del segundo batallon D. Santiago Arizabala con 30 soldados contuvo por espacio de un gran rato á una columna enemiga fuerte de 200 hombres: al soldado de la misma Antonio Tadeo, que habiendo caido prisionero por hallarse herido hizo el muerto, pero al aproximarse un frances lo hirió de muerte con la bayoneta, y pudo salvarse: al soldado Andres Duran del mismo batallon, que habiendose presentado muy cerca un renegado español le fingió que queria pasar á su partido, pero habiéndose incorporado con él, lo mató; y á Santiago Senosiain de la quinta del indicado batallon, que á presencia del ayudante y varios oficiales estuvo á tiro de pistola de la columna enemiga haciendo fuego sin perder un tiro. Asimismo recomiendo á la compañía de cazadores de este batallon, que al mando del subteniente D. José Orduña, despues de haberse batido bizarramente, recibió con la mayor serenidad una embestida de la caballeria, á la que rechazó. Todo lo que traslado al conocimiento de V. E. para que se sirva elevarlo al de S. A., á fin de que premie, si lo tuviere á bien, á estos valientes. Dios guarde á V. E. muchos años &c. Obanos 5 de noviembre de 1812.—Exmô. sr.—*Francisco Espoz y Mina.*”

Lima 18 de julio. Partes dirigidos al general Goyeneche que
 ta en su oficio, de 6 de junio, al sr. virey. [Vase la gac, núm.
 10.]

DEL CORONEL DON JUAN DE IMAZ.

Núm. 1.º „El ejército de rebeldes cochabambinos, manda-
 o por Arce y sus secuaces, acaba de ser completamente batido
 derrotado por 300 hombres de infanteria de las guerrillas de mi
 mando. „A las 4 de la mañana de este dia salí del campo de
 ocona para tomar la altura que le domina. Al amanecer llegué
 la cumbre, y descubrí una avanzada enemiga que se retiró á
 alope. Seguí su marcha, y á las 6 se dexó ver el enemigo á
 poca distancia en el alto de Queñual, punto muy militar y venta-
 so. Sus costados son dos quebradas profundas por donde es
 accesible. Por el frente hay al pie una espesa arboleda en que
 nian emboscados 125 fusileros, y á su retaguardia hay una conti-
 nua de cerros propios para asegurar la retirada. Estaba re-
 rtido el enemigo en 3 líneas; la primera tenia 16 cañones de
 taño y 2 de bronce con 100 fusileros que los sostenian: la se-
 anda, que era la principal, ocupaba toda la anchura del cerro;
 mayor número era de caballeria con espada y lanza; y la
 cera venia á ser un cuerpo de reserva: en todo mas de 4.000
 ombres.—Al acercarse las guerrillas me adelanté á reconocer el
 mpo, y enterado de su ventajosa posicion, dispuse que la parti-
 de 30 hombres de Cotabambas quedase situada á mi derecha
 ara sostenerme, pues se habia separado un cuerpo de 400 ene-
 igos: la de 50 hombres del Cuzco y 25 miqueletes á la iz-
 uierda, ensanchándose lo poco que permitia el terreno: la del
 eal de Lima á la derecha, y la de Arequipa por el centro; pe-
 todas estaban precisadas á batirse por un corto frente. En es-
 situacion me puse á la cabeza de mis guerrillas con mi segun-
 o el teniente coronel D. Felipe de la Hera, y á marcha redo-
 ada atacué á los fusileros del bosque. El enemigo me recibió
 n un fuego muy vivo de artilleria y fusil. No rompí el mio
 sta que estuve á 25 pasos. Entonces avancé con mucha ra-
 dez, y fue desalojado brevemente.

„Cubierto de la misma arboleda, subí á echarme sobre
 s cañones. El desprecio de su fuego y la rapidez con que avan-
 , aterró al enemigo, que fué retirandose, disparando algunos
 os. Le perseguí legua y media, hasta que dispersandose á di-
 entes puntos, he creído inútil andar mas, y he mandado hacer

alto á mi tropa muy necesitada de descanso. El resultado ha sido tomarle sus 18 cañones, 10 caxones de municiones, varios fusiles, y matarle 29 hombres. Sus heridos deben ser muchos por nuestra parte solo hay 8 heridos, los 5 levemente.

„Todos los oficiales y tropa se han batido con extraordinario valor. El citado mi segundo ha empleado oportunamente la inteligencia y bizarria que le tienen acreditado: personalmente noticiaré á V. S. los demas que se han distinguido. Dios guard &c.—Campo de Vacas y mayo 24 de 1812.—*Juan de Imaz.*—Sr. D. José Manuel de Goyeneche.” *Se continuará.*

MEXICO 18 DE JUNIO.

Razon de las piezas que se han introducido por la Acequia en canoas procedentes de Cuernavaca el 14 del corriente.

124 barriles de aguardiente de Caña. 18 tercios de panocha. 282 id. de azucar. 8 id. de garbanzo. Total de tercios 439.

Nota. Este comboy vino compuesto de 1.000 mulas, siendo el resto de tercios de maiz y trigo que quedó en los molinos.

Aviso. Sin embargo de que en la gaceta número 398 de mayo último, se insertó la consulta del sr. intendente de este capital, como presidente de la junta de arbitrios, relativa á la manifestacion de las certificaciones de crédito que haya contra la tesoreria general para que se tomen de ellas la conveniente razon, no ha habido hasta ahora interesado alguno que lo verifique, siguiendo de aquí que ni pueden calificarse las deudas del erario público, ni purificarse su estado en su totalidad, que es uno de los objetos de la citada comision. En este supuesto ha resuelto el Exmô. sr. virey que se manifieste al público que los interesados que no presentaren las indicadas certificaciones de crédito, serán postergados á los que lo hicieren en la satisfaccion de sus respectivas deudas, á proporcion que se retarden en manifestarlas.

Impreso. *El Conciso*, ó sesiones de Córtes sobre el tribunal de la Inquisicion. Cuaderno que comprehende todas las razones alegadas en pro y en contra de la abolicion de este tribunal, que ha llenado la discusion mas ruidosa de nuestro sabios legisladores cuando se propusieron conciliar la libertad civil de los pueblos que representan, y el decoro y pureza de la religion católica. Se hallará á 5 reales en los puestos acostumbrados.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 22 DE JUNIO DE 1813.

CERDEÑA.

*Extracto de una carta de algunos eclesiásticos romanos que
audieron huir de la isla de Córcega, adonde habian sido desterra-
dos de órden de Bonaparte.*

Despues que el sumo pontífice fué violentamente arranca-
do del seno de sus fieles vasallos, convocó el intruso gobierno al
clero de Roma y del estado pontificio para prestar juramento, so-
pena de destierro y pérdida de sus beneficios cualquiera que lo
rehusase: fueron muy pocos los que quisieron sacrificar los debe-
res de su conciencia y honor á una exístencia precaria, y casi to-
dos rehusamos con un valor extraordinario el prestar un juramen-
to que nuestro Padre Santo, como padre y maestro de los fieles,
nos tenia expresamente prohibido prestar, declarándole injusto é
nulo. En consecuencia de tal intimacion, varios prelados, obis-
pos, canónigos, párrocos, superiores de las órdenes regulares, to-
dos fuimos presos con mucho estrépito é incomodidad nuestra,
y dispersados á diferentes partes de Italia. Sin embargo nuestra
permanencia en aquellos sitios fué de corta duracion, porque al
fin de 9 meses, la porcion del clero romano confinado en Parma
y Plasencia, fué nuevamente llamada por los respectivos prefec-
tos para prestar juramento, sopena de destierro perpetuo á la isla
de Córcega. Ninguno de nosotros se atrevió á infringir las órde-
nes de nuestro amado soberano, prefiriendo antes el destierro en
esta ingrata isla, que faltar á nuestros deberes.

Cuatrocientas fuimos las inocentes victimas conducidas en
febrero de 1811, entre nieves y hielos, y por medio de los preci-
picios de los Apeninos hasta el golfo de Especia. Cuando paraba-

mos de noche, en lugar de concedernos algun corto descanso para restablecernos de los tormentos y fatigas que sufríamos en el discurso del dia, nos encerraban en la prision mas horrenda, aun así la cárcel fué nuestro único abrigo cuando llegamos al golfo de Espacia, donde estuvimos 3 dias en compañía de los galeotes. Nos embarcaron como á unos malvados, y despues de dias de una penosa navegacion arribamos á Córcega: desde luego nos dispersaron, unos para Bastia y Calvi, y otros para Córcega y isla Vermeja, llevando todos una vida miserable, llena de sustos y subsistiendo de las limosnas que nos enviaban los fieles del continente. No obstante, vivíamos contentos y satisfechos de nuestro feliz estado, adorando los inescrutables decretos del Altísimo y le dábamos gracias por habernos reputado dignos de sufrir por una causa tan justa. Mas ¡ah! en 1.º de julio próximo pasado fuimos llamados por tercera vez para prestar juramento, baxo la pena de prision perpetua y confiscacion de bienes, dandonos un mes de tiempo para resolvernos. Antes de finalizarse el plazo señalado, nos suministró la Providencia un medio fácil para libertarnos del yugo de la tirania, y felizmente nos hallamos aqui juntos un número de 20, en donde hemos encontrado el mejor acogimiento en este benigno y religioso monarca. Pasó el mes de julio y los demas compañeros nuestros fueron inmediatamente presos, enviados á diferentes cárceles, donde duermen en el duro suelo sin recibir ningun socorro humano; dos de estos infelices murieron ya de hambre, y otros estan enfermos.

Monseñor Arezzo, arzobispo de Seleucia, fue preso en la fortaleza de Corti, y otros insignes prelados de Roma estan en las cárceles de Bastia, sufriendo con un ánimo verdaderamente heroico la inicua persecucion.=Cagliari 18 de noviembre de 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 23 de diciembre. Partes del general Wittgenstein.

1.º *Tschaschruke 17 de noviembre.*—, El 14 de noviembre habiendo reunido el mariscal Victor todas las tropas que tenia esparcidas en diferentes parages, y hallandose reforzado con una division que quedó á retaguardia, acometió con mucho ímpetu mi vanguardia, mandada por el teniente general príncipe Jasehui que segun mis instrucciones, se retiró en buen orden para

cuerpo que ocupaba á Smolna, como si executase una maniobra en parada.

„El enemigo avanzó inmediatamente contra el centro de mi posicion, y amenazó los flancos con fuerzas considerables, que marchaban en columna. Dexé que se aproximasen, y los recibí con mis tiradores y artilleria: la accion fué muy reñida, y duró todo el dia, especialmente en el centro que el enemigo atacaba con mayor violencia, á causa de ocupar mis principales columnas una altura enfrente de Smolna, que se perdió y volvió á tomar 6 veces. Finalmente, por la tarde, gracias al Altísimo, dispensador de todo bien, y á las valientes tropas de V. M. I., el enemigo, despues de haber perdido 800 soldados y algunos oficiales que hicimos prisioneros, ademas de un gran número de muertos y heridos (pues la aldea de Smolna y el campo de batalla estaban cubiertos de cadáveres) abandonó su posicion, furioso por no haber llevado adelante su proyecto. Despues se retiró á mi vista con la mayor parte de sus tropas por la orilla del rio Ula á Baitshekowow, en donde hizo alto por encontrarse con nuestras tropas inesperadamente. Intentó flanquearme, pero no habiendolo conseguido se retiró el 15. En la batalla de ayer perdimos 12 oficiales y mas de 1.000 soldados.”

2.° *Tschaschruke 18 de noviembre.*—„Dirijo respetuosamente á V. M. copia de un oficio que remitió el coronel Tschenyschew, ayudante de V. M., por el cual se ve que habiendo sido destacado por el almirante Tchitchagoff con un regimiento de cosacos para descubrir el cuerpo que mando, venció todos los peligros y dificultades, haciendo este servicio importante con puntualidad.

„Despues de pasar por entre las tropas enemigas de dia y de noche, atravesando á nado 4 rios, y destruyendo en su marcha muchos carros de bagages y una gran cantidad de provisiones que el enemigo tenia acopiadas, fué el primero que dió noticia de los movimientos del ejército del almirante Tchitchagoff, y del estado y situacion de las tropas francesas. Tambien apresó 3 correos con despachos de importancia, y libertó al general Winzingerode que llevaba prisionero el enemigo, como tambien al mayor general Swetchin, al capitan Naryschkin del regimiento de húsares de Isum, y á otros que hoy envio á Petersburgo. El almirante Tchitchagoff debia llegar ayer á Minsk.

La execucion acertada y feliz de una expedicion tan arriesgada, y de tanta utilidad para nosotros, particularmente con respecto á las noticias de las operaciones del ejército mandado por el almirante Tchitchagoff, y del estado del ejército enemigo, debe ser elevada á la presencia de V. M. á quien humildemente recomiendo al coronel Tschenyshew.

ESPAÑA.

Alicante 17 de diciembre. En Onteniente y demas pueblos de reyno de Valencia han publicado un bando los franceses para que todos los vecinos, sin distincion de clases, presenten toda la paja, algarrobas y demas comestibles, dentro de tercero dia, ante los comandantes de armas de dichos pueblos, y una relacion jurada de lo que tienen en su poder; baxo la pena de 40 palos sin distincion de persona.

El ejército combinado que se halla en esta provincia se ha hecho tan respetable que causa el mayor cuidado é inquietud al enemigo, quien reconcentra sus fuerzas en la izquierda de Xucar. Los mismos temores han hecho sin duda que Suchet traslade su cuartel general de Valencia á Murviedro, como punto mas militar.

Id. 2 de enero de 1813. Partes del comandante de guerrilla Fr. Asensio Nebot.

1.º El dia 10 de diciembre destaqué á la compañía de cazadores á la villa de Artana, y á dos compañías de caballeria á la de Adsaneta, con el objeto de llamar la atencion al enemigo por la parte de Castellon, Onda y Alcora: en el ínterin, yo con la restante caballeria é infanteria pensaba echarme sobre Segorve por ver si podia sacar los dispersos de aquella ciudad; mas no lo verifiqué, porque á las once de la noche de aquel mismo dia me avisó el confidente de Castellon de la Plana que salian 400 franceses escoltando un comboy para Tortosa, y sin detencion di órden á toda la tropa, y á la una de la madrugada ya estaba puesto en marcha hácia Adsaneta, oficiando á la compañía de cazadores y á las de tiradores, que estaban en Lucena, para que aquel mismo dia fuesen á atacar aquella á Onda, y esta á Alcora, con el objeto de impedir la reunion y el que pudieran auxiliarse. Al llegar á Adsaneta mandé al capitan de la primera D. Benito Mu-

let, que con su compañía y la sexta fuese sin perder tiempo á colocarse en el punto de Burriol, con el objeto de llamarles la atención por todas partes, para poder con mas seguridad batir á los que salian con el comboy, y yo con dos compañías de caballeria y tres de infanteria salí de Adsaneta para cabanes. Llegué á las doce del dia, y habiendo dado á la tropa un refresco, emprendí mi marcha hácia la carretera. A las tres ya tenia la tropa de infanteria emboscada á la orilla del camino, y á derecha é izquierda de la infanteria las dos compañías de caballeria, con órden de no salir á la carretera sin que oyeran romper el fuego á la compañía del centro, y á su rompimiento saliesen las dos compañías de caballeria, una por rataguardia del comboy y otra por la vanguardia. Venian delante del comboy 24 infantes con 4 caballos, y dexandoles pasar la primera compañía de caballeria y las de infanteria, al llegar el centro del comboy á la infanteria hace esta una descarga cerrada, y saliendo las dos compañías de caballeria de vanguardia hicieron prisionera á toda la vanguardia del comboy, y entrando por retaguardia la otra compañía de caballeria se trabó una accion la mas empeñada. Formaron el cuadro en medio de la carretera los enemigos, y nuestra infanteria entrándoles á la bayoneta y la caballeria con la lanza enristrada, á pesar del fuego obstinado del enemigo, les obligamos á retirarse dentro de Torreblanca y á abandonar el comboy.

2.º En la madrugada del 22 me avisó el capitan Mulet, que aquella misma noche habian entrado 90 franceses en Burriol, y sin perder tiempo le mandé que los atacase, mientras yo me ponía en marcha con la caballeria para socorrerle. No fue necesario, pues fue tal la intrepidez del capitan, que una hora antes de llegar á la Pobleta me avisaron, que á excepcion de 2 que habian podido escapar, habian sido todos degollados, y unos 18 prisioneros. Por nuestra parte hubo solo un herido, y no muy grave.

3.º El dia 2 de noviembre me avisaron que el general Massuchelli salia de Valencia con 3000 hombres de infanteria y 300 caballos á perseguirme. Inmediatamente mandé reunir toda la tropa en Vistabella, á esperar si podia lograr alguna ventaja con los movimientos que ellos hiciesen; pero el 4 supe desde Montan que habia salido desde Segorbe toda la division reunida, y que de Castellon habian de salir al otro dia 1000 infantes con 70 caballos, y que tenian órden todas las guarniciones de ver si podian

destrozar toda mi division. Esperé á Massuchelli hasta legua media de Vistabella, y viendo que no podia resistir me fui retirando á Benasal. A la hora de mi llegada me avisaron que de parte de Castellon y Benicarló habian salido ya dos divisiones con la misma direccion que Massuchelli; y yo viéndome tan acosado, y por un número de franceses tan considerable como 5.000 hombres, repartí toda mi division en 11 partes; de modo que á pesar de la proximidad del enemigo, no logró ver á ninguno de mis soldados en todo aquel dia. A las 4 de la tarde y no tenian objeto que perseguir las divisiones de Massuchelli. Los Castellon de la Plana y Benicarló, al anochecer del aquel mismo dia, me enviaron un pliego que habian interceptado de Massuchelli, en el que decia Suchet se diese prisa para la extraccion de los mozos, los granos y dinero; pero yo aquella misma noche dirigí oficios á todos los pueblos inmediatos, imponiendo pena de muerte á todo vecino que aguardase los franceses en los pueblos y fue tal el efecto que causó esta orden que el mismo Massuchelli, á los tres dias de mi persecucion, se vió obligado por falta de viveres y de caballerias á mandar retirar sus divisiones á sus destinos. Estaban las 11 compañías esperando saliese la division de Massuchelli de Benasal, y á la hora de verificarlo rompió fuego una compañía: se replega su division, y dividiéndose en dos partes, dirige una hácia Vistabella y otra á Adsaneta; pero no hallando que comer se vieron obligados á salir inmediatamente, y á su salida les hicieron fuego dos compañías de infanteria que habia emboscadas, obligándoles aquel mismo dia á entrar, una en Villa-hermosa, y á otra en Lucena. Dos compañías que lo estaban esperando hicieron un vivo fuego, y así los llevaron hasta Segorbe, desde donde expidió una orden el general Massuchelli ofreciendo 1.000 duros por mi persona y 800 por mi cabeza.

4.º Massuchelli perdió en el tiempo empleado para perseguirme 84 hombres y 14 prisioneros: tuve por mi parte la pérdida de un caballo, un soldado prisionero, y otro herido,

El 25, el subteniente D. Blas Bernal, con solos 6 soldados apostados en el camino de Castellon de la Plana, acometió á 4 soldados de caballeria que custodiaban unas cargas de vestuario: venian á retaguardia 200 infantes, los cuales, creyendo que habia mas gente, huyeron á la vista de los 3 cadáveres de los soldados de caballeria, dexando en poder de mi tropa 1.400

pantalones y algunos lienzos finos.

El 30, hallándome en Benlloch, me avisaron á las once de la noche que habian llegado aquella tarde á Torreblanca 260 enemigos con una brigada de artilleria, debiendo salir al dia siguiente para Castellon de la Plana: no perdi ni un minuto de tiempo, y á las cuatro de la mañana ya me hallaba en el punto de la Senieta: á las ocho ví mucha infanteria y caballeria; pero resolví dexarlos pasar hasta que toda mi tropa emboscada pudiese hacerles fuego por los flancos, interin mis lanceros y húsares entraban por vanguardia y retaguardia acuchillándolos. Antes dirigí á mis soldados una corta y enérgica exhortacion para que llenasen el deber de españoles. A mi señal acometieron con tal intrepidez y bizarría, que despues de media hora de fuego, y del vivísimo de fusileria y de cañon con que nos contestó el enemigo, todos fueron víctimas de las bayonetas y lanzas de mis valientes, á excepcion de 102 que quedaron prisioneros, habiéndoles cogido 140 mulas, 2 cañones y 8 carros que mandé quemar por la dificultad de su conduccion. Mis soldados se repartieron un abundante botin.

5.º Despues de escrito el parte anterior, una partida de 30 hombres enviada por mí con las instrucciones necesarias para que clavasen 2 cañones de á 24 que habian colocado los enemigos en la subida de las cuestas de Oropesa, para impedir que ningun buque pudiese hacerles fuego sobre la carretera desde el mar, que está muy inmediato, me avisa su comandante que quedan clavados dichos cañones —Di s guarde &c.— Adsaneta 12 de diciembre de 1812.—*Fr. Asensio Nebot.* (G. de la R.)

Cádiz 5 de marzo. Las noticias de Puigcerdá de 29 de enero, hablan del descontento y odio al tirano que hay en el interior de Francia, en donde las quiebras, la estancacion del comercio, el pago de contribuciones que no se puede sobrellevar, y la conscripcion, tienen exâsperados los ánimos: la desercion de los franceses iba en aumento, y la fuga de los españoles era mas facil que nunca. Una division de 4.000 hombres ha marchado con precipitacion al interior de Francia, y lo mismo otras tropas del Ampurdan. (R. G.)

MEXICO 21 DE JUNIO.

Razon de las piezas que se han introducido en esta capital en el comboy procedente de Pachuca, el 14 del presente.

80 barras de plata del rey. 6 id. de particulares. 20 ter.

634.

cios de equipages. 15 id. de lana. 25 id. de salitre.

Nota. Toda la carga ha venido en 110 mulas.

Razon de las piezas que han salido de esta capital por la garita de San Lázaro el 18 del presente.

218 caxones de puros y cigarros. 2.656 id. de plata acuñada. 280 id. de pólvora. 1.946 tercios de efectos. Total de piezas. 5.100.

Nota. Las piezas que se expresan van destinadas á Veracruz, Xalapa, Perote, Orizaba, y Puebla: todo se conduce en 2.550 mulas.

Razon de los piezas que han salido para Pachuca el 19 del presente.

12 barriles. 61 tercios de efectos. 26 caxones de cigarros. 12 tercios de equipages. 30 id. de plata sellada. 70 id. de saltierra. Total 211.

Nota. Toda la carga salió en 110 mulas.

Grabado. Retrato magnífico de nuestro amado monarca Fernando séptimo, abierto por el acreditado profesor Capilla, y adornado con varios geroglíficos, como la religion y la justicia que se ven á sus lados consolidando la corona de la España, y el retrato de Fernando sostenido por un sol, que descubre sus admirables virtudes, iluminando á la nacion. Los dos mundos unidos exâlan una negra nube que arroja un rayo de venganza contra el águila rapante, y el leon indignado afianza su cuello con una de sus garras y hace esfuerzos por ahogarla para restituir la libertad á la Europa. Se hallará en la libreria de Arizpe.

Impreso. El dictamen del Dr. D. Antonio Ruiz Padron, diputado en Córtes, sobre el tribunal de la Inquisicion. Este sábio escrito, leído por su autor en la sesion del 18 de enero último, es uno de los mas luminosos en la doctrina, los principios y la historia, sobre esta interesante cuestion, demostrando las tres proposiciones siguientes. La Inquisicion es enteramente inútil en la iglesia de Dios: es contraria á la Constitucion jurada: es no solo perjudicial á la prosperidad de la nacion, sino al espíritu mismo del evangélio que trata de defender. Se hallará al precio de 5 reales en los puestos acostumbrados.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 24 DE JUNIO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

*Londres 30 de diciembre de 1812. Secretaria de los negocios extranjeros.—Copia de los oficios dirigidos al vizconde Castle-
eagh, secretario de estado de S. M. en el departamento de los
negocios extranjeros por el general vizconde Cathcart, embajador
extraordinario y plenipotenciario de S. M. cerca del emperador
de Rusia.*

*„Petersburgo 30 de noviembre.—Milord. En mi oficio de
5 del corriente tuve la honra de participar á V. E. las gloriosas
importantes victorias conseguidas por los exércitos de S. M. I.
en las acciones del 17 y 18. El cuerpo del mariscal Davoust fué
derrotado en la primera y dispersado con pérdida considerable,
habiendo abandonado el campo de batalla Bonaparte y el mariscal;
en la segunda fué enteramente destruido el cuerpo del maris-
cal Ney, que se regulaba en 18.000 hombres, segun el número de
muertos y heridos, y de los que han rendido las armas. Al mis-
mo tiempo informé á V. E. de la distribucion de los exércitos.*

*„Ahora tengo el honor de comunicar á V. E. que el ma-
riscal príncipe Kutusow Smolensko refiere con fecha de 23 de
este mes desde la quinta de Laniky, que el 20 habia salido Bo-
naparte de Orsha con sus guardias tomando el camino de Ko-
chanoff; y que el 21 habian abandonado aquel pueblo las tropas
restantes, dexando 26 cañones y los hospitales, en que habia mas
de 50 oficiales franceses heridos.*

*„El general conde Platow tiene orden de perseguir al ene-
migo en el camino de Kochanoff.*

„Un destacamento compuesto de 14 batallones de infante;

ria, alguna caballeria y dos compañías de artilleria, á las órdenes del mayor general Ermaloff, marcha para Orsha con el objeto de reforzar al conde Platow.

„La vanguardia del ejército, al mando del general Illaradowitch, compuesta de las divisiones segunda y séptima de infanteria y de la segunda division de caballeria, ha debido pasar el Nieper en Kopis el 23, encaminandose por Tolotchina para incorporarse con el destacamento del general Ermaloff.

„El ejército pasará el Nieper el 24 en Kopis, y marchará por Starasel á Tsetzershioff, desde donde se encaminará, segun las circunstancias, ó á Bobra ó á Berezinoff.

„El general Wittgenstein participa desde la aldea de Czerai en 24 del corriente, que en este dia estaba el almirante Tchichagoff en Borisoff; desde donde le informa el general Langeron en oficio del 22, que el general conde Lambert habia derrotado el 21 en Borisoff todo el cuerpo de Dombrowsky, tomándole 6 cañones, 2 banderas y 3.000 prisioneros, y habiéndole perseguido en el camino de Orsha: que ademas habia cogido al conde Lambert en Kaidanoff 2 cañones y de 2 á 3.000 prisioneros: y que en el espacio de los últimos 8 dias se habian cogido 24 cañones y mas de 11.000 prisioneros, comprendiéndose en este número los hospitales de Minsk.

„Victor y Oudinot se han retirado hácia Borisoff huyendo del conde Wittgenstein, quien los persigue, habiendo hecho el dia 23 800 prisioneros y cogido muchos carros.

„El conde Wittgenstein participa tambien que el general Platow marchaba contra el cuerpo principal del enemigo hácia Toulochinw; de donde resulta que este se halla cercado por tres partes; pues el general Platow está á su retaguardia, el almirante Tchichagoff á vanguardia, y por el flanco el conde Wittgenstein.

„Ayer ha llegado parte con la noticia de haber sido hecho prisionero otro oficial general, de cuyo nombre no me acuerdo, y tambien parece que se ha recibido aviso de haber llegado á Egoumen el general Ertle.

„El destacamento que manda el general Sacken parece que es bastante fuerte para contener al príncipe Schwartzemberg.

„Se frustró la tentativa de volar la catedral de Smolens por haberse apagado la mecha antes de llegar á la mina.

„No se sabe todavía que es del mariscal Ney.—Tengo honra &c.—*Gathcart.*”

„*Petersburgo 6 de diciembre.*—Milord. Tengo la satisfacción de remitir á V. S. la relacion de la derrota del cuerpo de ejército por el general conde Wittgenstein el 27 del pasado.

„Parece que este cuerpo mudó de direccion á su salida de Borisoff marchando por la orilla izquierda del Berezina, cuando fué atacado por el conde Wittgenstein. El 26, al romper el día, persiguió el conde á Bonaparte por un camino que conduce á Wilna, por la orilla izquierda del Berezina.

„El enemigo habia echado un puente sobre este rio á unas tres verstas de Borisow, lugar que ofrecia una posicion ventajosa para la retaguardia y para asegurar el paso del rio.

„En la marcha de este dia perdieron los franceses todos sus equipages y botin, y fueron muchas veces atacados con vigor en el puente.

„La posicion de la orilla izquierda, reforzada continuamente con tropas de refresco, fue disputada hasta la noche, en la que el enemigo la abandonó destruyendo el puente luego que se abrió su retaguardia. Habiendo en este punto un camino de travesía que conduce al camino real de Wilna, era la intencion del conde Wittgenstein perseguir al enemigo luego que recibiese refuerzos ó pudiese restablecerse el puente.

„El general Platow estaba ya en la orilla derecha y probablemente en Berisoff.

„Parece que el cuartel general del almirante Tchitchagoff estaba á grande distancia; pero no ha llegado noticia de la posicion y movimientos de este cuerpo desde la accion ocurrida con el conde Lambert. Sin embargo el conde Wittgenstein no pudo entender en su último parte que contaba con la cooperacion del almirante y del conde de Platow.

„El general Millaradovitch habia llegado á Borisoff á la vista de los últimos partes que se han recibido.

„El cuartel general del ejército del mariscal Kutusow seguia marchando por el lado meridional del camino real que va de Mólensko á Minsk, en linea paralela, aunque muy atras de los otros cuerpos.

„Hay grandes desfiladeros que pasar en el camino de Borisoff á Minsk, como igualmente en el que se presume ha tomado

Bonaparte; y apenas parece posible que los restos de su ejército puedan superar estas dificultades, perseguidos por tantas tropas provistas de artillería y caballería.—Tengo la honra &c.—*Cathcart.*”

„*Petersburgo 7 de diciembre.*—Milord. Estando despa-
chando el correo, he recibido de palacio un parte del almirante
Tchitchagoff, con fecha de 29 del pasado desde el camino de O-
tchahow, en que da cuenta de las operaciones de su cuerpo desde
el 21 del mismo, añadiendo que de acuerdo con los condes Vit-
genstein y Platow iba persiguiendo á los franceses, cuyas fuer-
zas regula en 70.000 hombres, comprendidos los cuerpos de
Oudinot y Victor que tienen artillería y caballería.—Tengo
honra &c.—*Cathcart.*”

ESPAÑA.

Alicante 3 de enero de 1813. La mayor parte de los pueblos de
la Plana solo han pagado al enemigo el primer tercio de las contri-
buciones. Nebot ha establecido oficinas en puntos convenientes para
la recaudacion de las contribuciones designadas por el gobierno le-
gitimo: ha formado un parque para la recomposicion de sus arma-
fundicion de balas, y arreglo de arneses, fornituras y monturas: ha
establecido un taller, donde trabajan diariamente 40 sastres; y ha
formado un almacen de víveres y provisiones. Su caballería as-
ciende á 500 lanceros, que ya conocen las tropas de Suchet por
repetidos escarmientos, y su infantería igualmente bizarra y equi-
pada asciende á mas de 3.000 hombres. Este comandante reune
los dispersos; y sus oficiales por sus continuos y repetidos servi-
cios no desmerecen del distinguido carácter de tales.

Los comboyes interceptados por estas tropas, las guar-
neciones que han sido hechas prisioneras, las acciones en que es
insuficiente el valor sin las luces y otras coalidades militares, ha
sido muchas y continuas. Las columnas destacadas por Suchet para
perseguir á este distinguido patriota han sufrido escarmientos
derrotas. El general Massuchelli salió con 5.000 hombres, pero
la destreza con que maniobró Nebot, no solo frustró su empre-
sa, sino que batió todos los cuerpos que se separaron de su grueso;
amenazó á esta division altanera, y Massuchelli eligió el pa-
tido de acogerse baxo el cañon de Sagunto. Los prisioneros que
tiene Nebot en su poder ascienden á mas de 500 en el pueblo de

Vistabella; pero con la seguridad de que no serán arrebatados, porque el edificio está minado para el caso inesperado de que el enemigo intentase recobrarlos. Los pasados de todas graduaciones ascienden á mas de 500, y algunos han sido muy útiles por sus servicios.

En la accion sostenida por el corto destacamento de tropas en el dia 26 del corriente en el pueblo de Ibi, se distinguió de un modo particular la caballeria. Su número ascendia á unos 20 caballos. La infanteria tomó posicion, y los rumores de *una sorpresa* que han circulado carecen de verdad, y son infundados. La infanteria llenó su deber; pero solos 20 caballos al mando del capitan D. Antonio Rute, no vacilaron entre la alternativa de rendirse, ó de batirse, hasta perecer, con una columna de 300 dragones. El arrojo fue digno del crédito de aquel benemérito oficial. Los 20 dragones y sus oficiales se batieron como héroes, y se mezclaron con los enemigos. El intrépido capitan Rute, despues de haber recibido 5 ó 6 heridas, quedó prisionero: igual suerte tuvo el valeroso alférez D. Pablo Navarro, despues de haber sido herido, habiéndose sacrificado gloriosamente, y muerto en el campo el alférez D. Antonio Bolaños y un distinguido, cuyo nombre se ignora. Esta corta fuerza logró abrirse paso despues de haber dexado el enemigo 10 muertos en el campo de batalla. El pueblo de Ibi fue saqueado; Castalla y Ouil sufrieron la misma suerte, y todos fueron amenazados con nuevos horrores, si para el dia primera del siguiente mes no aprontaban los enormes pedidos de granos y de carnes, y los conducian á los puntos que les previnieron estas bandadas de ladrones.

Id. 16. Sin dexar Suchet de hacer las incursiones y correrias mas desoladoras en los pueblos fronterizos de nuestra línea, se descubren la agitación y abatimiento que han producido en el ejército enemigo los últimos sucesos decisivos del norte. Las últimas correspondencias llegadas de todas partes han sido quemadas en Valencia sin permitir que se diesen cartas ni á españoles ni á franceses, despues de haber leído sus pliegos el mariscal.

Ha salido un grueso comboy de Valencia para Tortosa, que conduce muchos efectos y empleados de los que vinieron con Soult de Andalucia, escoltado por una fuerza muy respetable, destinada á perseguir en su regreso al invicto partidario el *Itay-le*. No se duda de que se repetirá la escena de Massuchelli.

Badajoz 22 de enero. Los últimos avisos confidenciales que se han recibido de la parte del Tajo, son como sigue:

Mañana 8 entran en Toledo 400 enfermos de Talavera; y mas de 500 quedan en su hospital. Soult ha recibido un oficio á las 5 de la tarde, en que le dicen que del 11 al 12 habia de salir con toda su tropa con direccion á Cuenca. Las guarniciones de Illescas y Cabañas han salido para Madrid. Chaleco ha hecho 150 prisioneros. Los franceses no reciben correspondencia de Paris hace algunos dias; y si para el 15 ó el 20 no tienen noticia alguna, probablemente evacuarán esta ciudad y Madrid; y para la retirada estan haciendo grandes acópios de galleta; llegando hasta el extremo de carecer de la mitad de las raciones de pan, carne y cebada. El 24 de diciembre tuvo el mariscal Soult un gran bayle en la casa arzobispal. Parece que dió orden de que todas las personas de ambos sexos, que concurrieron al bayle del general Hill, lo debian verificar al soyo. El único convento que habia quedado ileso, que es el del Carmen, le han arruinado para hacer hornos de galleta. Los franceses de esta ciudad aun no han entablado correo para Madrid. (*G. de la R.*)

Cádiz 24 de enero. El mayor D. Fermin Mozarena, desde Bagá el 11 de noviembre, comunica al general Lacy haber apresado al enemigo en el mismo dia un pequeño comboy de carretas custodiadas por 200 vándalos: atacó Mozarena á la bayoneta y en menos de un cuarto de hora quedó todo en su poder, huyendo vergonzosamente el enemigo, arrojando sus armas y mochilas. Se cogieron 52 bueyes; se inutilizaron las carretas y aparejos, y todo esto á 5 cuartos de hora de Puigcerdá y hallandose las tropas enemigas sobre las armas. Perdió el enemigo 40 muertos y 2 prisioneros y hubo varios heridos, sin que Mozarena tuviese ninguna desgracia. El capitan Don Ventura Font se ha hecho muy recomendable: fue uno de los primeros que con 8 soldados se arrojó sobre los vándalos. (*Conciso.*)

MEXICO 23 DE JUNIO.

Esta superioridad ha recibido del sr. brigadier D. Joaquin de Castillo y Bustamante el siguiente oficio y parte.

Exmô. sr.—Vencidas las dificultades en mi marcha desde Tlalpuxahua, llegué el dia 8 del presente á la hacienda de S. Miguel, dos leguas distante de Zitáquaro; y aunque en aquella

tarde hicieron los rebeldes ostentacion de sus fuerzas presentándose por varias partes á mis guerrillas que se aproximaron á reconocer la villa, acabaron en la noche la evacuacion de ella que empezaron desde mi salida de Maravatio: sin noticia de esto, como generalmente sucede, me dirigí el dia siguiente 9 á dicha villa, en donde solo hallé un indio que se quedó ébrio, é incapaz de dar luz alguna de la direccion que habian tomado los insurgentes; pero arreglándome á las adquiridas anteriormente, sin embargo de su acostumbrada ambigüedad y contradiccion, despaché en aquella misma noche una fuerte partida á las órdenes del teniente coronel D. Matias Martin y Aguirre, por Xoconusco é Ixtapam, con las de pasar á Sultepec, si segun los avisos que adquiriese, tomaban aquel camino los rebeldes; y otra por los Laureles con la compañía de patriotas del capitan Peña al cargo del comandante de la guerrilla D. Vicente Filisola.

El teniente coronel Aguirre logró sorprehender en Xoconusco una partida de insurgentes en que se hallaban el inspector Izaguirre, antes escribano de Zitáquaro, y el mariscal Saucedo, natural de Valladolid, con otros de menos graduacion que como los demas pagaron sus delitos, segun el parte original que acompañó á V. E., y habiendose impuesto por las noticias adquiridas en aquel punto é Ixtapam adonde también pasó, que el Lic. Rayon con sus principales favoritos se hallaba en tierra caliente, le pareció inutil seguir mas adelante.

Como el abandono de Zitáquaro se meditó con anticipacion, extrageron cuanto habia en él, y hallé aquella villa exhausta de todo y en estado bien lastimoso; solo se pudo encontrar á costa de muchas diligencias, un cañon de á 4, dos cureñas rotas, dos barriles de pólvora, algun azufre, y alguna otra friolera, siendome preciso mantener la division con las provisiones que llevaba.

Con este motivo y el de no haber objeto que hiciese útil mi detencion, dispuse mi regreso luego que lo verificaron las partidas de Aguirre y Filisola, dexando aquellos pueblos, incluso el muy rebelde de Siraguato, con las mejores apariencias de hallarse desengañados de sus yerros anteriores, y deseosos de verse sostenidos por nuestra tropa para dar todas las pruebas que se les pidan de su adhesion á nuestra justa causa, cuyos iguales conatos han acreditado al teniente Filisola los habitantes de los Lau.

reles y sus inmediaciones, que han hecho á la tropa las mayores demostraciones de afecto y cariño.

Dios guarde á V. E. muchos años. Maravatio 17 de junio de 1813.—Exmô. sr.—*Joaquin de Castillo y Bustamante.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

„Consecuente á la órden de V. S. salí del campo de San Miguel á las diez de la noche del 9, con 200 infantes del fixo de México mandados por su sargento mayor D. Pio Maria Ruiz, y 100 caballos compuestos de dragones de Querétaro, San Carlos y Potosi, con el objeto de recorrer el pais hácia el sur por el camino que dirige al pueblo de Xoconusco hasta el de Ixtapam.

Llegué á las siete del 10 al primer pueblo, despues del penoso transito que sufrió la division en el paso de bosques y rios, donde se me dió parte por la descubierta que en aquel punto se hallaba una partida de rebeldes dispersos de Zitáquaro: en tal concepto dispuse que con la mayor precaucion se acercase un piquete de infanteria por el frente, y que cubriesen los costados los de caballeria, con el objeto de que no se escapasen por aquellas barrancas.

Asi puntualmente sucedió logrando que cayesen en nuestras manos casi toda la partida de rebeldes incluso los cabecillas Nicolás Saucedo titulado mariscal: Vicente Izaguirre inspector; Miguel Saucedo teniente coronel; y José Lorenzo Aldama capitan, sin otros de graduacion que perecieron dexando 15 armas de fuego en nuestro poder y algunos caballos.

Concluida la escaramuza, é intimados los 4 reos de la suerte á que les destinaban sus delitos, me dirigí con sola la caballeria á Ixtapam en donde no hubo cosa notable, y por tanto me volví á Xoconusco en donde declararon los rebeldes aprehendidos que su objeto era reunirse con Ignacio Rayon en los Laureles para pasar al Valle de Santiago con los dispersos.

Dios guarde á V. S. muchos años. Campo de San Miguel y junio 13 de 1813.—*Matias Martin y Aguirre.*—Sr. comandante general brigadier Don Joaquin de Castillo y Bustamante.”

Aviso. De orden superior se avisa al público que el dia 30 del corriente saldra de esta capital comboy para tierradentro.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 26 DE JUNIO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Lóndres 1º de enero. Parte del general de caballeria conde Wittgenstein á S. M. I., fecho en Staroy Borisoff el 29 de noviembre de 1812.

„Ayer tuve la honra de participar respetuosamente á V. M. la derrota del cuerpo del mariscal Victor, al cual tomaron las tropas de V. M. 4 cañones y 2 banderas, é hicieron prisioneros á 67 oficiales de estado mayor y otros, y 3.000 soldados, ademas de la pérdida considerable que tuvo el enemigo en gran número de muertos y heridos. Despues de esta victoria hemos hecho prisioneros al general de division Partonneaux, al general de brigada Berlier, al gefe de estado mayor Espert, á los generales Camus y Blammont, á 5 coroneles, 15 tenientes coroneles, 224 oficiales y 7.800 soldados, entre los cuales se cuentan los regimientos enteros de caballeria, el uno de Saxonia y el otro de Berg. En seguida resolví atacar al mismo Napoleon, y lo executé aquel mismo dia.

„El enemigo se acercó con fuerzas considerables al paso del Berezina, en donde hizo alto, y lo defendió vigorosamente con el objeto de salvar su artilleria y sus bagages; pero sin que estos refuerzos me detuviesen, lo rechacé hasta la distancia de 3 verstas; en cuya accion se pasó todo el dia. Hoy le he obligado á pasar el rio por cerca de Studenzie, cuyo puente ha quemado en seguida; pero habiendome llegado pontones de parte del mirante Tchichagoff, le estoy reparando, y pienso pasar inmediatamente el rio y obrar juntamente con el general Platow. Ayer tomamos á los enemigos un cañon de campaña y 1.500 prisioneros: hoy nos hemos apoderado de 12 cañones, sin contar muchos que ellos mismos han echado al rio y de un número considerable de oficiales y soldados prisioneros, cuyo total ig-

noro todavía, porque no cesando de llegar de todas partes, es imposible formar todavía estados. Además son tantos los carros que me conducen de los equipages del mismo Bonaparte y de sug-
tos de su comitiva, que ocupan una media wersta de terreno por la cual es imposible pasar ni á pie ni á caballo; y me he visto precisado á enviar una compañía de milicianos á que abra paso para las tropas solamente. En estos carruages, que pertenecían á varios vecinos de Moscow, viene además de un botín considerable para las tropas, mucha plata de las iglesias y otros efectos que el enemigo había robado en aquella ciudad. Los estamos juntando para remitirlos al gobernador general de Moscow. Al mismo tiempo que hago á V. M. I. esta respetuosa exposición, pongo juntamente á sus pies las banderas que he tomado al enemigo.

„Hemos perdido en estas jornadas mas de 3.000 hombres.

Id. 5. Hace algun tiempo se habló de la respuesta que el príncipe Kutusow dió á las proposiciones de paz que Bonaparte le había hecho por medio de Lauriston; como también de las que hizo Murat al general Millaradovitch; cuyas conferencias se han publicado en las gacetas de Suecia en estos términos.

Lauriston fué recibido por el príncipe Kutusow, rodeado de todos sus generales. Abrió la conferencia, diciendo que había sido enviado para pedir un armisticio, y suplicar al príncipe remitiese al emperador Alexandro una carta de Bonaparte, que suponía contener proposiciones de paz, con la mira de poner fin á la horrible efusion de sangre causada por la desesperacion y barbarie.—El príncipe respondió que no estaba autorizado para recibir ninguna proposicion de paz ni de armisticio; que de ninguna manera recibiria carta dirigida á S. M.; y que por otra parte debía declararle que el ejército ruso tenia demasiadas ventajas para perderlas por un armisticio de que no necesitaba.

Lauriston observó que la guerra deberia acabarse algun dia, porque no podia durar siempre, sobre todo del modo cruel con que se hacia.—El príncipe replicó que la barbarie se había introducido en la guerra por los revoltosos franceses, y que se había llevado al mas alto punto por Bonaparte mismo; que efectivamente no podria ser eterna, pero que no se trataria jamas de paz mientras los franceses no estuviesen mas allá del Vístula; que la Rusia no había probocado la guerra, puesto que el emperador cayendo con todas sus fuerzas sobre los almacenes y tropas que había en Polonia, hubiera podido hacer nulos todos los preparativos

e Bonaparté mas allá del Vístula, antes que hubiese podido comenzar la guerra; pero que el emperador no habia querido perturbar la tranquilidad, ni ser el agresor con la esperanza de poder mantener la paz; que Bonaparte habia entrado en Rusia sin declaracion de guerra, devastando una gran parte del imperio; que no le quedaba otro partido sino el de salir de Moscow como pudiese, puesto que habia venido sin ser llamado; mientras que por otra parte la obligacion de los rusos era hacerle todo el mal posible; que cuando él decia que la campaña habia finalizado en Moscow, los rusos la consideraban en su principio, y que si ignoraba esto, lo veria pronto bien á su costa.—Lauriston contestó; pues que no queda ya esperanza ninguna, será preciso marchar; pero en el camino habrá que derramar la sangre de los valientes, puesto que vuestros exércitos marchan en todas direcciones.—Repito, dixo el príncipe, que hareis lo posible para salir, y nosotros para impedirlo. Por lo demas, acaso vendrá tiempo en que podamos negociar acerca de vuestra partida, cuando no se trate mas que de esto.—Lauriston se quejó en seguida del furor y animosidad á que habia sido excitado el pueblo, á fin de remover toda esperanza de composicion, atribuyendo á los franceses el incendio y destruccion de Moscow, al paso que los habitantes mismos habian sido los autores de esta calamidad.—El príncipe respondió que esta era la primera vez que oía quejarse de una nacion que se defendia del enemigo que la habia acometido, excitando la animosidad y furor de que se quejaba. Por lo que hace al incendio de Moscow, añadió el príncipe, tengo ya bastante experiencia y confianza en el pueblo ruso para creer que no se me haya informado con toda exâctitud de lo que pasaba en Moscow. Yo mismo dí orden para destruir los almacenes: pero despues de la llegada de los franceses á Moscow, los rusos solo destruyeron los depósitos de los carros, cuando vosotros apoderándoos de ellos los repartiais á vuestro antojo. Los habitantes han incendiado muy poco; pero vosotros habeis procedido metódicamente en la destruccion de la capital, fixando los dias, y marcando los barrios donde se habia de poner fuego á horas señaladas. De todo he recibido informes exâctos, y en prueba de que los habitantes no han destruido á Moscow, os recuerdo que vosotros derribasteis á cañonazos en medio de las llamas, las casas y otros edificios sólidamente contruidos; pero nosotros procuraremos desquitarnos: con lo cual queda terminada nuestra conferencia.

Lauriston no podia ciertamente lisonjearse de su resultado. Hacia largo tiempo que los franceses estaban acostumbrados á tratar estos negocios á solas, ó en conferencias amistosas; pero en esta ocasion mas de 30 personas presenciaron la dignidad del mariscal ruso por una parte, y por otra la humillacion del comisionado del tirano.

ESPAÑA.

PROVINCIA DE NAVARRA.

Partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina al Exmô. sr. D. Francisco Xavier Castaños.

1.º „Exmô. sr.: Con igual objeto que el 3 del corriente repitieron su salida el 7 á las cinco de la mañana 4.200 infantes y 200 caballos, los que avanzaron hasta el lugar de Noain. Lo supe, y me puse en marcha para atacarlos, mandando al mismo tiempo que el sexto batallon, que estaba en Tiebas, se incorporase con el primero, segundo, tercero y cuarto: ordené que la caballeria tomase la retaguardia de Noain; y que la compañía de flanqueadores hiciese lo mismo con el pueblo de Ezquiroz. Al llegar esta á dicho punto, venian avanzando 9 dragones, los que entraron en el pueblo, y comenzaron á batir la puerta de una casa. Iban á entrar mis flanqueadores á degüello contra los dragones, cuando habiendolos estos observado, dieron á escape. Posesionados mis soldados del pueblo, impidieron que los enemigos hiciesen extorsion en él. Habiendo llegado mis batallones dispuse que rompiesen el fuego á derecha é izquierda, operacion que executaron con el mejor acierto. No habia llegado aun el sexto: pero venia avanzando por la misma carretera real; y ya se acercaba al lugar de Beriain, cuando fue descubierto por los enemigos. No tardé en conocer que estos flaqueaban con el nuevo refuerzo, y ví confirmado mi pensamiento cuando comenzaron á retirarse precipitadamente: en seguida di orden de cargar contra ellos á la bayoneta, lo que executaron todos los batallones. No puedo pintar á V. E. el cuadro tan hermoso y lisonjero que se presentó á mi vista en esta ocasion. Cinco batallones que por distintos puntos se movian, calada bayoneta, multitud de caxas que resonaban el paso de ataque de firme, millares de enemigos que corrian en confuso desorden á esconderse en el recinto de Pamplona y á la sombra de su cañon; y finalmente, mi caballeria que hacia resonar sus trompetas tocando á degüello, y que degollaba en efecto.

„Los enemigos fueron perseguidos en el modo dicho has-

ta la misma cadena de Pamplona, ó lo que es lo mismo, á un cuarto de hora de esta plaza, en donde quedaron cosidos á bayonetazos 7 franceses. Yo puedo asegurar á V. E. que estos mas bien volaban que corrian, tal era su terror, tal su espanto; pero me hube de retirar de Pamplona por haberme comenzado á hacer fuego de la plaza, y porque conocí que nada podia adelantar habiendose encerrado el enemigo. No he podido averiguar el número de sus muertos, que sin duda fueron muchos, ni tampoco el de sus heridos; pero segun parte que se me ha dado de Pamplona, tienen llenos de estos sus hospitales de resultas de las dos últimas acciones. Mi pérdida no ha sido de consideracion. Juzgo digno de mi obligacion recomendar á V. E. á todos los comandantes, oficiales y soldados que se batieron en este dia, ya que tuvieron la gloria de haber arrollado á sus enemigos. Dios guarde á V. E. muchos años &c."

2.º El capitan de caballeria D. Manuel Gurrea me da el siguiente parte.—Mi general: desde Egea me dirigí al camino de Zaragoza con el ánimo de sorprehender alguna partida de enemigos con quien pudiese equilibrar mis fuerzas, que consistian en 60 caballos. No lejos de Zuera recibí aviso de que 24 dragones habian salido á explorar el camino, y que se habian alejado de aquella guarnicion como á distancia de dos horas: creí de mi obligacion esperarlos para salirles al encuentro, y en efecto se cumplieron mis deseos, pues habiéndoles presentado batalla, conseguí degollar á 18, quedando prisioneros los demas. Verificada esta operacion, regresé al destino que V. S. me mandaba ocupar en su último oficio.—Dios guarde á V. S. muchos años. Egea 7 de noviembre de 1812.—*Manuel Gurrea*.—Sr. general D. Francisco Espoz y Mina.—Y yo lo hago saber á V. E. en cumplimiento de mi obligacion.

„Dios guarde á V. E. muchos años. Puente la Reyna 20 de noviembre de 1812.—*Francisco Espoz y Mina*."

PROVINCIA DE ARAGON.

Oficio dirigido á la junta superior de Aragon por el mariscal de campo D. Pedro Villacampa.

Exmô. sr. Con esta fecha digo al general en gefe del segundo y tercer ejército, D. Xavier Elio, lo siguiente:

„Habiendo recibido aviso en Titaguas el 20 de que la division enemiga, al mando de Panatier, situada en los pueblos de Vivet y Xérica con mas de 2.000 infantes y 250 caballos, im-

punemente sacrificaba los pueblos de su inmediacion con el excesivo número de raciones y contribuciones extraordinarias, y cuya imposibilidad de aprontar, ponía á los habitantes en el caso de abandonar sus hogares á discrecion del enemigo; me puse en marcha para este pueblo de Begis, con objeto de poner á cubierto parte de los amenazados. Verificado mi arribo aquí en la tarde de ayer, y cerciorado de la posicion y fuerzas enemigas, dispuse que el capitan D. Antonio Lombas, comandante accidental de la caballeria de esta division, con 150 caballos disponibles, saliese á la una de la mañana de este dia á situarse en las inmediaciones de Vivel, entre este y el pueblo de Torás, con instrucciones para que pudiese sorprehender la descubierta enemiga: cumplió tan bien Lombas mis órdenes, que situado á medio cuarto de hora del pueblo de Vivel, logró sorprehender la descubierta enemiga, compuesta de un oficial y 30 dragones italianos del número 1.º, y de un capitan y 61 infantes del 10 de linea franceses; de estos no se ha salvado ninguno; el capitan y 40 soldados han sido prisioneros, y van marchando á disposicion de V. E.; los restantes quedaron muertos en el campo por haber rehusado rendirse, y hecho uso de sus armas algunos despues de rendidos: los 30 dragones hubieran tenido igual suerte, aunque huyeron, si la proxîmidad á Vivel, donde estaba la division que salió á sostenerlos, no los hubiese puesto en salvo; sin embargo, cargados con intrepidez hasta el pueblo por nuestra caballeria, se dexaron 5 muertos en el campo: se les hizo un prisionero, y entre los que se salvaron, algunos fueron heridos: nuestra pérdida ha sido solo de 4 soldados heridos, 2 de ellos por los mismos prisioneros despues de rendidos, los que inmediatos á Vivel esperaban ser rescatados por su division; mas aunque esta se puso en movimiento, y los prisioneros marchaban á su vista, y tenian que caminar bastante trecho para quedar á salvo, Lombas supo contener á aquella, escarmentarla, y conservar su presa hasta apoyarla al segundo batallon de voluntarios de Aragon á las órdenes de su comandante el coronel D. Melchor de la Concha: retrocedió el enemigo, á pesar de que con algunos destacamentos de cazadores se le procuró atraer á nuestra posicion.

Dios guarde &c.—Begis 22 de noviembre de 1812.—
Pedro Villacampa.” *G. de la R.*

MEXICO 25 DE JUNIO.

El sr. gobernador de Veracruz ha dirigido á esta superio-

ridad el siguiente parte que le remitió D. Gonzalo Ulloa.

Hoy al amanecer atacaron los insurgentes este punto en número de 700 hombres de infantería, todos armados, y como 800 de caballería, mandados por los brigadieres insurgentes Bravo, Barcena y Machorro, logrando como 300 de ellos situarse con la obscuridad de la noche á menos de tiro de pistola de la batería del fuerte. La mayor parte de estos eran desertores que rompieron un fuego sostenido contra dicha batería, con un empeño tan decidido de apoderarse de ella que muchos tuvieron la osadía de pasar los bordes del foso que la rodea, donde muchos de ellos fueron víctimas del fuego horroroso de la artillería y del que hacían 72 cazadores de nueva España, incluidos 20 de Lobera y Castilla que me había remitido de auxilio el día anterior el comandante interino de Tlacotalpan D. Fabian Teran, los que guarnecían conmigo este punto. Ellos continuaron en su intento por espacio de mas de hora y media, hasta que desengañados y escarmentados se replegaron al camino real en donde tenían situados 2 cañones y lo restante de la infantería, continuando desde allí el fuego de fusilería y cañon y por toda la circunferencia del bosque, por espacio de otra hora y media, que batidos por los fuegos de dicha batería y flanqueados por un parapeto que había colocado en la dirección del mismo camino, en donde tenía colocados 25 hombres, emprendieron su vergonzosa retirada, llevándose los dos cañones hasta el mécano blanco, en donde se había mantenido todo este tiempo la caballería en expectativa, y reunidos á ella desaparecieron de la vista.—La acción ha sido terrible, y los oficiales y tropa que tengo el honor de mandar se han cubierto de gloria, pues no llegando esta guarnición á 200 hombres, y no habiendo concurrido á ella sino la mitad, por hallarse la restante en otros puntos que no tuvieron la satisfacción de batirse, han rechazado un número tan desproporcionado; concurriendo igualmente el pueblo y los individuos de su ayuntamiento á los parages que le estaban destinados; sin haber tenido por nuestra parte mas desgracia que una ligera contusión que sacó en una pierna el cabo de artillería Ramirez, por estar cubierta la tropa con los parapetos.

El enemigo ha perdido 35 hombres que han quedado tendidos en el campo de batalla entre ellos un teniente y un sargento, sin contar los que estarán en el bosque que aún no se ha escudriñado: porción considerable de heridos segun consta por declaraciones de los pasados: 4 prisioneros heridos en la acción

que mandé pasar por las armas, entre ellos un desertor del batallón de Fernando 7º, y de 25 á 30 fusiles y un saco con balas y metralla de cañon que les tomamos. Su pérdida hubiera sido mucho mayor si no hubiera tenido la desgracia de haberse inutilizado desde el segundo cañonazo el cañon de á 18, por habersele tapado el oido en términos de que costó mucho trabajo el que quedara corriente, cuando ya no era necesario y otro de á 6 que se le atoró una bala y que igualmente se halla ya corriente. Esta noche se han presentado 3 con la noticia que el enemigo habia continuado su marcha sin descansar hasta la Camaronera, 4 leguas de este pueblo, y que trataba de seguir por la noche á amanecer á Xoloca, desde donde pensaban pasar á Oaxaca á reunirse con Morelos: que su artilleria consistia en 6 cañones y que llevaban muy pocas municiones. Hasta ahora se han presentado 21 desertores del enemigo los mas desertores de varios regimientos, que dicen haber sido cogidos por los insurgentes y que deberán presentarse mas de los que quedaron escondidos en el monte. La falta de caballeria y la poca tropa con que me hallaba no me permitieron salir como deseaba en su alcance por el riesgo en que dexaba este punto y lo expuesto del camino para emboscadas.

Las muchas atenciones que me cercan no me permiten detallar á V. S. por ahora los pormenores de esta gloriosa accion como igualmente el mérito particular que han contraido algunos individuos que se han singularizado y de que daré cuenta á V. S. luego que me desocupe; esperando que V. S., si lo hallare conveniente, tendrá la bondad de elevar á la superioridad del Excmo. sr. virey este parte para satisfaccion de tan benemérita tropa.

Dios guarde á V. S. muchos años. Alvarado y abril 30 de 1813.—*Gonzalo Ulloa*.—Sr. D. José Quevedo, gobernador y comandante de marina de la plaza de Veracruz.

Aviso. El Excmo. sr. virey por decreto de 30 de mayo último de conformidad con el dictamen del sr. auditor de guerra D. Melchor Foncerrada, se ha servido aprobar lo resuelto por el consejo de guerra de oficiales generales celebrado en la ciudad de Guadalupe para sentenciar la causa instruida sobre la entrega del apostadero de marina de S. Blas, hecha á los rebeldes que capitaneaba el cura Mercado, y en consecuencia no solo ha declarado inocente y libre de toda responsabilidad al comandante de dicho punto el capitán de fragata de la armada nacional D. José Joaquin Labayen, sino que ha resuelto continúe en su destino, sin que esta ocurrencia haga desmerecer el concepto que ha merecido hasta ahora.

Lo que se hace saber al público para su noticia y satisfaccion del interesado.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 29 DE JUNIO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 5 de enero. En 11 de octubre se tuvo en los puntos avanzados de los dos ejércitos ruso y frances la conferencia siguiente. Murat, después de los cumplimientos de estilo, la comenzó de este modo:

Murat: ¿Estais informado, general, de los excesos que cometen vuestros cosacos? Sabed que hacen fuego á mis forrageadores, y que los paisanos mismos, cuando estan sostenidos por aquellos, asesinan á los húsares que encuentran en corto número.—*Millaradovitch:* me alegro mucho de oir de boca de V. M. que mis cosacos cumplen exáctamente mis órdenes, y no me complazco menos al saber que los paisanos se muestran dignos del nombre ruso.—*Murat:* pero esto es contrario á las leyes de la guerra, y si continuan asi, me veré obligado á destacar columnas para proteger á los forrageadores.—*Millaradovitch:* me alegraré en el alma: justamente se quejan mis oficiales de haber estado tres semanas en inaccion; pues quisieran coger algunos cañones y banderas.—*Murat:* ¿pero por que se ha de dar lugar á que se enconen dos naciones destinadas á estimarse baxo de tantos respetos?—*Millaradovitch:* mis oficiales y yo estamos prontos á daros todas las pruebas posibles de estimacion; pero vuestros forrageadores serán siempre hechos prisioneros, y aun creo que batidas las columnas que envieis á protegerlos.—*Murat:* general, no se baten las tropas con meras palabras. Tended la vista por el mapa, vereis los países que hemos conquistado, y hasta donde hemos podido penetrar.—*Millaradovitch:* Carlos XII penetró mas todavia, pues llegó á Pultowa.—*Murat:* el ejército frances ha sido constantemente victorioso.—*Millaradovitch:* nosotros solo hemos peleado en Borodinow.—*Murat:* esta victo-

ria nos abrió las puertas de Moscow.—*Millaradovitch*: perdonad, Sir, Moscow fue abandonada.—*Murat*: sea lo que quiera, estamos apoderados de vuestra antigua é inmensa capital.—*Millaradovitch*: es verdad, y todos los rusos estan afligidos por ello y particularmente yo, que he hecho todo lo posible por salvarla. La Rusia hizo en ello un gran sacrificio; pero ya comienza á recoger el fruto.—*Murat*: ¿como?—*Millaradovitch*: sé que Napoleón ha enviado á Lauriston para tratar de paz con el general en jefe: y sé tambien que vuestros soldados no reciben mas que una tercera parte de la racion ordinaria.—*Murat*: los pasaportes que se os han pedido eran una mera farsa.—*Millaradovitch*: sí, ya veo que S. M. el rey de Nápoles viene á pedir al general *Millaradovitch* cuartel para sus forrageadores, y á entablar al mismo tiempo una especie de negociacion para aquietar á sus tropas.—*Murat (picado)*: mi visita ha sido casual; solo queria haceros saber los excesos cometidos por vuestras tropas. La falta de disciplina es para un ejército una calamidad, que por lo comun causa su ruina.—*Millaradovitch*: siendo así, os convendria mucho mejor fomentar la vuestra. A la verdad es un defecto de disciplina muy apreciable el que hace morir tantos forrageadores franceses.—*Murat*: os engañais mucho en cuanto á nuestra situacion. Moscow está abundantemente provista de todo; y esperamos refuerzos inmensos que estan ya en camino.—*Millaradovitch (riendo)*: realmente ¿os considerais mas distantes de nuestros refuerzos que de los vuestros? *Murat*: general, tengo tambien que quejarme de otro punto muy esencial, sobre el que apelo á vuestra justicia. Dos veces habeis tirado á nuestros parlamentarios.—*Millaradovitch*: Sir, no gustamos de conferencias; queremos batirnos, y no negociar. Tomad pues, vuestras disposiciones con arreglo á esto.—*Murat*: pues qué ¿tampoco estoy yo aquí seguro?—*Millaradovitch*: correriais un gran riesgo viniendo aquí otra vez; pero hoy tendré yo mismo la honra de acompañaros hasta donde estan vuestros centinelas.

El general pidió su caballo, y Murat atónito dixo que no tenia idea de este modo de hacer la guerra: el general respondió sonriendo que bien podia haberla formado en España; á cuya réplica inesperada, mudando Murat de conversacion, preguntó al general donde habia servido por primera vez en calidad de jefe.—*Millaradovitch*: todavia se acordarán en Francia de la campaña de Suwarow en Italia. En ella tuve muchas veces la honra

de mandar la vanguardia del generalísimo.

Despues de una conversacion bastante corta sobre la muerte del príncipe Bagration, se separaron.

ESPAÑA.

Berga 1.º de enero. Parte del coronel D. José Manso, comandante de la cuarta seccion, dirigido al Exmô. sr. general en jefe D. Luis Lacy.

„Exmô. sr. En vista de las instrucciones de V. E. salí de esta con el batallon de cazadores de Cataluña y el de Barcelona, ayer á las 7 y media de la mañana para Mataró, con el objeto de extraer los efectos pertenecientes á los vándalos, y sorprehender los que del fuerte iban á la ciudad todos los dias. Tomé las precauciones que me parecieron oportunas para que no pudiesen tener aviso de mi movimiento, y á las 2 ya estaba á media legua de Mataró, á pesar de la lluvia que nos incomodó mas de la mitad del camino, y de los varios pasos de agua y grandes lodazales que habia. Hice entonces una corta detencion, y dispuse que 3 compañías entrasen por la puerta llamada de Argenton, donde tenia noticia habia una guardia de 20 hombres; la cual debia ser degollada, en caso de resistencia, por la compañía de cazadores que iba á vanguardia. Estas 3 compañías debian inmediatamente ocupar los pasos que conducen al fuerte, para impedir que en manera alguna pudiesen escapar de la ciudad los vándalos que habia en ella esparcidos. Seguia el resto del batallon de cazadores de Cataluña al mando de su accidental comandante D. Miguel Virués, con la órden de contener por todos medios la guarnicion del fuerte, en caso de que por cualquiera punto intentase penetrar en la ciudad. Dí órden al comandante del batallon de Barcelona, para que así que oyese tiros tomase con su batallon la izquierda del fuerte para incomodar todo lo posible la guarnicion. Todo fue executado puntualmente, y sin que hubiesen los vándalos la menor noticia, con lo que quedaron sin retirada muchos oficiales y soldados. Ignorando mis fuerzas intentaron los del fuerte penetrar en la ciudad para librar sus gefes; pero fueron echados de ella las dos veces que lo probaron por la compañía de granaderos del batallon de cazadores de Cataluña, sin que la segunda vez osasen entrar mas que en un trozo de la primera calle, á pesar de que los estaba provocando con algunos tiros el capitan de dicha compañía para que se internasen mas,

con el objeto de cogerlos en una emboscada que les tenía puesta. Como el comandante del fuerte acostumbraba salir todos los días á paseo en un soberbio caballo, y segun mis medidas no le quedaba otro camino para escapar que la carretera de Barcelona, fuí á dar la vuelta para entrar por ella con mi ayudante y la ordenanza, con el fin de cerrarle de este modo aquel paso; pero dió la casualidad de ir á salir del fuerte cuando mi tropa llegó á Mataró, con lo que se frustró una parte de mi proyecto. Los vándalos han perdido 17 muertos con un capitan, 27 heridos con un oficial, 21 prisioneros, entre los cuales se halla el segundo comandante del fuerte con dos capitanes mas, un teniente que está herido en esta, un sargento y un furriel. Han sido muertos todos los guardas, á excepcion de dos, que remitiré á V. E. con los prisioneros, á fin de que como españoles que son, se sirva V. E. mandarles dar el castigo que merecen. Fueron extraídos de Mataró 49 caxones de azúcar, de los que se echaron á perder 3 al tiempo del embarque, y 19 sacas de algodón, todo perteneciente á los vándalos. De todo espero se servirá V. E. disponer lo que sea de su superior agrado. Mi pérdida ha consistido en 2 heridos del batallón de Barcelona y otros 2 del de cazadores de Cataluña, y ninguno gravemente. Todos los señores gefes, oficiales y tropa se han portado con la mayor actividad y á mi satisfaccion, por lo que los recomiendo á V. E.—Dios guarde á V. E. muchos años. Caldes 21 de diciembre de 1812.—Exmô. sr.—*José Manso*.—Exmô. sr. D. Luis Lacy.” [G. de la R.]

ARTICULO SACADO DE LA GACETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO DE LIMA DEL 5 DE ENERO.

Parte del Exmô. sr. general en gefe del ejército real de Quito D. Toribio Montes al Exmô. sr. virey de este reyno, de las derrotas que su ejército ha hecho hasta aquella fecha en el de los insurgentes.

Exmô. sr. Despues de la entrada del ejército en esta capital que anuncié á V. E. en 11 de noviembre; envié una division á las inmediaciones de la villa de Ibarra en persecucion de los insurgentes, porque supe trataban de reunirse allí de resultas de la derrota del 7. Y habiendo pasado oficio con fecha del 13 los únicos que quedaron con mando por la junta que celebró su ejército, marqués de Villa Orellana, D. Manuel Mateu y D. Carlos Montufar, al coronel D. Juan Sámano que manda dicha division;

para que este me lo remitiese inmediatamente con las proposiciones de paz y armisticio que solicitaron y en que convinieron; procedieron aquellos de tan mala fe, y con tanta traicion y vileza que interceptaron mi contestacion en Otavalo antes que la recibiese Sámano á quien iba destinada; y porque la consideraron dura, y sanguinaria hicieron entender á sus tropas, sin enterarlas del contenido, que era preciso atacar por razon de la superioridad de fuerzas con que se consideraban, como lo executaron á la media hora persuadidos de encontrar á las nuestras desprevenidas en el pueblo de San Antonio, y á la vista de aquella villa. Lo verificaron en dos columnas con 600 infantes, mas de 800 caballos, algunos miles de indios, y doce cañones, durando la accion desde las once del dia 25 hasta las cinco de su tarde, habiendoles tomado 3 cañones, tenido 73 muertos y mas de 200 heridos; y de nuestra parte hubo 20 de los primeros, 50 de los segundos y 8 estraviados, obligados á servirse de la bayoneta porque se concluyeron las municiones, sin embargo que cada soldado llevaba la cartuchera llena, 3 paquetes de á 10 cartuchos y 8.000 de repuesto.

Luego que tuve esta noticia envié un refuerzo de 150 hombres con las municiones necesarias, de modo que el dia 1, atacó nuestra division en la villa de Ibarra á los insurgentes mandados por uno de sus principales caudillos, y coronel D. Francisco Calderon, los cuales fueron completamente derrotados y perseguidos, tomándoles 9 cañones, mas de 500 fusiles, 65 bayonetas sueltas, 19 caxones de municiones, 2 sacos de balas de fusil, 4 caxas de guerra y una bandera.

Con esta completa derrota, se han cogido ya á los insurgentes 50 cañones de varios calibres, todos de bronce, cerca de 800 fusiles, considerable número de lanzas, 500 pares de pistolas, crecida porcion de pertrechos y 2 banderas.

El expresado Calderon fue hecho prisionero por un dragon, y el dia 3 se le pasó por las armas como traidor, por la espalda, y su tropa fue bien diezmada en la fuga.

Espero que V. E. se sirva publicar, y que se celebren estas acciones que tan gloriosamente han conseguido las armas del rey en la villa de Ibarra y sus inmediaciones que dista de esta capital veinte y una leguas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quito 7 de diciembre de 1812.—Exmô. sr.—*Toribio Montes*.—Exmô. sr. virey del Perú.

El editor de dicha gaceta. Veanse en el espejo de Calderon los ambiciosos, los aspirantes á una fortuna que no les está asignada en los decretos de la Providencia, y que con violencias, con estragos y á costa de los incautos y de los bulliciosos, quieren traer así de los cabellos, causando incalculables males á los pueblos, arruinando á los buenos que se ven envueltos á su pesar en revoluciones que odian, y finalmente procurandose á si propios una muerte infame, pero digna de los traidores é insurgentes contra su pátria. Ojala este y los demas exemplares de su especie basten á contener á los díscolos, de que aun queda demasiado número en aquella y otras provincias donde estan todavia con las armas en la mano, lisonjeandose que ellos serán privilegiados de la suerte; efecto del amor propio que las mas veces engaña al hombre que no tiene la cordura de contenerse en los límites de su fortuna.

MEXICO 28 DE JUNIO.

El sr. gobernador de Veracruz ha dirigido á esta superioridad el siguiente oficio, con el parte que acompaña del teniente de fragata D. Bartolome Argüelles.

Exmô sr.—Paso á manos de V. E. la adjunta copia del parte que acabo de recibir del teniente de Fragata D. Bartolome Argüelles, comandante del canton de Tuxpan, fecha 13 del corriente número 99, de la recuperacion del pueblo de Tihuatlan (de que se hallaban apoderados los insurgentes) por una division que al intento despachó á cargo del teniente de milicias D. Salvador Gregorio, en cuya accion, este y los demas oficiales é individuos se portaron con la intrepidez, bizarría y honor propio del valeroso carácter nacional: para que en su vista se sirva V. E. si lo estima justo, dispensarles, como se lo pido, las demostraciones de aceptacion que sean de su superior agrado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Veracruz 24 de abril de 1813.—Exmô. sr.—*José de Quevedo.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Dirijo á V. S. el adjunto detall de las operaciones de la corta division que ha salido de este punto para el de Tihuatlan la tarde del 11 que es como sigue.

„Para cumplir con lo que ofrecí á vd. en el parte que le remití ayer del detall desde mi salida de esa hasta la toma de este pueblo, lo verifico ahora que las circunstancias me lo permiti-

er. Consecuente á la órden de vd. emprendí mi marcha desde esa cabecera á las seis de la tarde del día 11 en el mejor órden: caminamos así toda la noche sin un momento de descanso, á pesar de que la mayor parte de ésta valiente division venia descalza; pero no sin una grande resignacion á superar las mayores fatigas, nacida de su acreditado patriotismo, deseando todos por instantes vengar los agravios é iniquidades cometidas por los rebeldes á la afligida patria y á nuestro joven monarca Fernando VII: con el mayor gozo vi realizados sus deseos. En la mañana del 12 á las siete de ella hicimos alto á muy corta distancia de este punto sin ser vistos del enemigo: inmediatamente dispuse mi gente en esta forma: 30 hombres á las órdenes del teniente de patriotas D. Juan Vidal; igual número á las del teniente graduado de milicias de la primera division D. Pedro Roxas, quedandome yo en el centro con el resto de la division, y la caballeria á la retaguardia á las órdenes del subteniente de milicias de esta compañía primera D. Domingo Cordero, con órden que luego que entrásemos al pueblo se dividiese el primero por mi derecha y el segundo por la izquierda, para conseguir de este modo envolver al enemigo que se hallaba hecho fuerte en la iglesia. Dadas las instrucciones particulares á cada comandante, emprendimos la marcha formados en hileras, y con la mayor velocidad asaltamos la primera trinchera, verificando lo mismo con la segunda, y venciendo el grande obstaculo que se nos presentó para pasar un gran foso que tenia la canalla en la entrada del mismo pueblo. Allanada esta dificultad nos dividimos en la forma prescrita, haciendo un fuego vivísimo y bien sostenido por los tres puntos. El enemigo mantuvo su posicion, hasta tanto que cargado por todas partes se puso en precipitada y vergonzosa fuga, abandonando cuanto poseia y arrojando las armas que le incomodaban para verificarla. La caballeria hubiera sin duda llenado los deseos de su comandante y míos para la aprehension de los cabecillas Pedro Vega, y Simon de la Cruz que con 25 instantes de Papantla se hallaba el último de refuerzo en este, si la dificultad del profundo foso que se le presentó y tuvo que vencer abriendo camino por el monte con los cuerpos de los caballos, no le hubiera contenido el limitado tiempo que fue necesario para esta operacion, con lo que áquellos tuvieron amplitud de alancearse en terminos, que aunque perseguidos no fue posible aprehenderlos por haberse dispersado é internado en los montes, sin

658.

embargo de haber maniobrado con la mayor ligereza.

Aumentaron en esta jornada los laureles á las victoriosas tropas del rey, 13 muertos, 3 heridos, 19 prisioneros, entre ellos un sargento y 3 satélites de la vil canalla que tengo en captura y remitiré á vd. con la mayor brevedad; poniendo en libertad á los demas por estar cerciorado que solo la fuerza era la causa de su union: 14 armas de fuego, 18 id. blancas, 4 lanzas, 2 estandartes, una caxa de guerra, un cañon de madera guarnecido de cinchos de hierro, del calibre de á 4: 2 quintales de cobre en pasta, un ridículo parque de municiones de todas clases, y un número considerable de flechas; castigando de este modo á los enemigos del rey y de la tranquilidad pública, y por mi parte lleno de la mayor gloria con no haber sufrido la mas leve desgracia la tropa de mi mando.—Faltaria á mis deberes si hiciese particular recomendacion de algun oficial de los que tengo el honor de mandar, por que todos han llenado completamente el hueco de sus funciones con el carácter y energia que les es propio, faltandome voces para explicar su intrepidez y militar arrojo, por lo que los juzgo acreedores á la distincion que se han adquirido, verificando lo mismo esta valiente tropa; pues todos á porfia pretendian ser los primeros en escarmentar al enemigo. Lo que participo á vd. para su satisfaccion, y que si lo tiene á bien lo eleve al conocimiento del superior gobierno en obsequio de estos valientes militares.—Dios guarde á vd. muchos años. Cuartel ambulante de Tihuatlan 13 de abril de 1813.—Salvador Gregorio.—Sr. comandante &c.”

Todo lo que pongo en noticia de V. S. para su satisfaccion, y que se sirva elevarlo al Exmô. sr. virey por lo acreedores que se han hecho estos oficiales y valiente tropa que estan á mis órdenes, añadiendo que en aquellas horas se iban presentando los fugitivos del pueblo, á quienes se recibia con agrado, y esperaba Gregorio que todos lo fuesen verificando sucesivamente.

Dios guarde á V. S. muchos años. Tuxpan abril 13 de 1813.—*Bartolome de Argüelles*.—Sr. gobernador de la plaza de Veracruz.

Empleo. El Exmô. sr. virey se ha servido nombrar Auditor de guerra del ejército del sur, al sr. D. Felix Sandoval, asesor de la intendencia de Puebla.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.

BC

G 280, g. dg.

V. 4, pt. 1





